LA SABIDURÍA DE la CABALÁ

Bnei Baruj
La Academia Internacional
de la Cabalá

COMPILACION DE SU BIBLIOTECA

DESDE: *RAV BARUCH SHALOM HALEVI ASHLAG (EL RABASH)* HASTA: *LAITMAN – ARTÍCULOS*

Tomo II

(Compilacion particular con fines didácticos y sin animos de lucro)

CONTENIDO

1. RAV BARUCH SHALOM HALEVI ASHLAG (EL RABASH)

2. RABASH – SHLAVEY HASULAM (LOS PASOS DE LA ESCALERA)

3. ¿CUÁLES SON LOS PODERES QUE SE NECESITAN PARA EL TRABAJO?

4. AMARÁS A TU PRÓJIMO COMO A TI MISMO 2

5. LA NECESIDAD DEL AMOR POR LOS AMIGOS

6. LA IMPORTANCIA DE LA ASOCIACIÓN

7 LA IMPORTANCIA DE LA ASOCIACIÓN (2)

8. EL PROPÓSITO DE LA ASOCIACIÓN (PARTE I)

9. EL HOMBRE AYUDARÁ A SU PRÓJIMO

10. POR ENCIMA DE LA RAZÓN EN EL SERVICIO DIVINO

11. AMA A TU PRÓJIMO COMO A TI MISMO

12. EL AMOR DE LOS AMIGOS

13. RESPECTO AL AMOR DE LOS AMIGOS

14. RESPECTO AL AMOR DE LOS AMIGOS

15. EL AMOR POR LOS AMIGOS (3)

16. ¿QUÉ NIVEL TIENE QUE ALCANZAR UNA PERSONA PARA QUE NO NECESITE REENCARNAR UNA SEGUNDA VEZ?

17. EL PROPÓSITO DE LA ASOCIACIÓN

18. EL PROPÓSITO DE LA ASOCIACIÓN (2)

19. RABASH – IGROT (CARTAS)

20. RAV MICHAEL LAITMAN

21. LIBROS DE TEXTO

22. EL PREFACIO A LA CIENCIA DE LA CABALÁ

23. CONCEPTOS BÁSICOS DE CABALÁ

24. COMPENDIO DE ARTÍCULOS (DR. LAITMAN)

25. MÚSICA CABALISTA

26. DUDAS MÁS FRECUENTES

27. CABALÁ PARA NIÑOS

28.DR. LAITMAN – RESÚMENES – EL LIBRO DEL ZOHAR

29. UNA VISIÓN DEL RESPLANDOR

30. LAITMAN – ARTÍCULOS

31. LA MESA DEL COMEDOR

32. EL SEXTO SENTIDO

33. LA LIBERTAD DE ELECCIÓN

35. LA CABALÁ COMPARADA CON OTRAS CIENCIAS

36. INTRODUCCIÓN AL LIBRO DEL ZOHAR

37. CUATRO MUNDOS

38. ARVUT (GARANTÍA MUTUA)

39. TEMAS SELECTOS DE CABALÁ

40. ¿QUIÉN SOY YO?

41. PAZ EN EL MUNDO

42. LA INFLUENCIA DEL CREADOR

43. PRÓLOGO AL LIBRO EL ÁRBOL DE LA VIDA

44. LA SABIDURÍA DE LA CABALÁ Y LA FILOSOFÍA

45. UNA LEY

46. LA PERFECCIÓN Y EL MUNDO

47. AMOR HACIA EL CREADOR Y AMOR HACIA LOS SERES CREADOS

1. Rav Baruch Shalom HaLevi Ashlag (El Rabash)

Rabí Baruj Shalom HaLeví Ashlag **(Rabash, 1907-1991)**, hijo y sucesor de Rabí Yehuda Leib HaLeví Ashlag (Baal HaSulam), a pesar de su alto nivel espiritual, fue un hombre humilde, y pasó su tiempo estudiando y escribiendo. Es difícil encontrar palabras para describir al menos una fracción de su enorme contribución a nuestra generación y a las futuras.

El linaje dorado

En muchos sentidos, Rabash fue el último de un "linaje dorado", el eslabón final de la cadena de los más grandes cabalistas. Ésta comenzó con Abraham el Patriarca y finalizó con Rabí Yehuda Ashlag y su hijo, el Rabash. El papel del Rabash es quizá el más significativo para nosotros, ya que nos conecta con todos aquellos grandes cabalistas. Con sus trabajos, él adaptó el método de la Cabalá para nuestra generación.

Aunque estaba en la cúspide de la escalera espiritual, Rabash se mantuvo muy bien conectado con la gente, que sólo quería saber si existía algo más elevado de lo que este mundo podía ofrecer. Debido a su alto nivel espiritual, comprendió por qué aquellos de nosotros que han estado viviendo hacia el final del siglo XX necesitaban descubrir el secreto de la vida. Pudo adaptar la sabiduría de la Cabalá en un lenguaje fácil, directo y apropiado para nuestra generación. Haciendo esto, nos introdujo en un mundo eterno y fascinante, y pavimentó el camino más seguro a través del cual podemos llegar allí.

Dejando el hogar

Cuando Baruj Ashlag tenía 13 años, su padre Yehuda Ashlag (Baal HaSulam) decidió que llegó el momento de abandonar Polonia y dirigirse hacia Israel. Baal HaSulam esperaba encontrar más cabalistas en Israel que se unieran a él para diseminar la Cabalá, por lo que en 1921 dejó Varsovia y se trasladó a Jerusalén.

En Israel (Palestina en la época), Rabash fue ordenado como rabino por Rabí Abraham Isaac HaCohen Kuk, Gran Rabino de Israel, y por Rabí Jaim Sonnenfeld, el Gran Rabino de Jerusalén y líder espiritual y político de la comunidad ortodoxa de Israel. Rabash tenía sólo 17 años cuando fue ordenado como rabino.

Discípulo de su padre

Rabash sintió el deseo de descubrir el secreto de la vida desde muy joven y lo trató de descubrir con determinación. Su único deseo era llegar a ser estudiante de su padre -el más grande cabalista de nuestra generación-, siguiendo sus pasos y profundizando en el estudio de la Cabalá. Sabía que nada excepto la Cabalá llenaría el deseo que ardía en su corazón.

Ciertamente, una vez que Rabash demostró que sus intenciones eran sinceras, Baal HaSulam le aceptó en el grupo de estudiantes. Para asistir a dichas clases, Rabash tenía que caminar varios kilómetros cada noche, desde la vieja ciudad de Jerusalén hasta la casa de su padre en el barrio de Givat Shaul. En su camino, él tenía que pasar a escondidas a través de las barreras de las fuerzas militares británicas que formaban parte del mandato británico (1922–1948) que gobernaba en Israel.

A pesar de las duras condiciones en que se hallaba Jerusalén a principios de 1930, Baruj Ashlag tenía un fuerte deseo por seguir el camino de su progenitor, y nunca faltó a ninguna clase ni evento que éste impartiera. Permaneció unido al lado de él, acompañándole en todos sus viajes, tomando sus apuntes y sirviéndole de cualquier forma posible.

Con el tiempo, Baruj llegó a ser el estudiante más cercano de Baal HaSulam y comenzó a estudiar de manera sistemática aparte con él. Su padre le enseñó *El Estudio de las Diez Sefirot* y *El Libro del Zohar*, respondió las preguntas que le formulaba y le preparó para el papel que estaba a punto de emprender: diseminar la sabiduría de la Cabalá a las masas con el lenguaje más claro y más adecuado para nuestros tiempos.

Shamati

Rabash, el estudiante aplicado, escribió todo lo que había escuchado de su padre en un cuaderno llamado *Shamati* (yo escuché). Reunió miles de notas documentando las explicaciones de Baal HaSulam sobre el trabajo espiritual de una persona. En su lecho de muerte, Rabash legó el cuaderno a su estudiante y asistente personal, el Rav Michael Laitman, quien más tarde lo publicó como un libro titulado de igual forma.

Por más de 30 años, Rabash fue el estudiante y asistente personal de su padre, de quien durante todo ese período absorbió las enseñanzas y su espíritu de amor hacia la nación de Israel y el mundo entero. Llegó a entender que sólo alcanzaremos la completa redención si diseminamos la sabiduría de la Cabalá en la nación y en el mundo entero. Años más tarde, los estudiantes del Rabash afirmaron que este espíritu había sido su "sello distintivo" a lo largo de toda su vida, el mensaje esencial que había legado a sus estudiantes.

Conectado con el mundo, aislado de él

Como su padre antes, Rabash no quería ser ensalzado como cabalista. Él rechazó cargos oficiales que le fueron ofrecidos. En lugar de ser reverenciado y ser líder de muchos, Rabash dedicó la totalidad de su tiempo y esfuerzos al trabajo interno y a preparar a estudiantes de Cabalá. Ellos diseminaban la sabiduría de la Cabalá y continuaban por el camino de Baal HaSulam con sinceridad.

Internamente, Rabash estaba conectado con el mundo entero. Externamente, sin

embargo, era un hombre apartado. Su viuda, Feiga Ashlag, dice que "Ni siquiera nuestros vecinos sabían que él estaba enseñando la sabiduría de lo oculto".

Pero a pesar de su modestia, aquellos que realmente buscaban, encontraron su camino junto al Rabash. Su principal estudiante y asistente personal por más de una década, el Rav Michael Laitman, dice que entre quienes se acercaban a él estaban renombrados rabinos que discretamente iban a la casa del Rabash para estudiar la sabiduría de la Cabalá.

En su trabajo con nuevos estudiantes, Rabash desarrolló su método único y contemporáneo. Escribió artículos semanales en los que describió en palabras sencillas cada fase del trabajo interno de una persona a través del camino de la espiritualidad. En ese sentido, él nos confió un verdadero tesoro, un método completo y probado que puede hacer que cada persona logre percibir el mundo espiritual.

Estos artículos semanales fueron agrupados y recopilados dentro de una serie de libros llamados *Shlavey HaSulam* (*Peldaños de la Escalera*). Rabash dejó tras de sí muchos grupos de estudiantes en Israel y en más lugares del mundo. Estos grupos continúan estudiando sus libros y los de Baal HaSulam. Rabash tuvo éxito donde otros no lo tuvieron, al presentarnos la mejor manera de descubrir el aspecto más profundo de la realidad: el Mundo Superior.

Después del fallecimiento del Rabash en 1991, su principal estudiante y asistente personal, el Rav Michael Laitman, estableció un grupo de cabalistas que llamó "Bnei Baruj" (Hijos de Baruj). El objetivo del grupo es continuar por el camino del Rabash y diseminar su método a las masas.

Bnei Baruj ahora se ha convertido en un movimiento internacional con cientos de miles de estudiantes en Israel y en todo el mundo. Estos estudiantes estudian Cabalá de fuentes auténticas y diseminan de forma gratuita esta sabiduría a todo el que desee aprenderla.

Rabí Baruj Shalom HaLeví Ashlag fue único. Fue un cabalista oculto cuya vocación fue educar a una nueva generación de cabalistas creando un nuevo método espiritual que fuera apropiado para estudiantes contemporáneos. Estaba convencido de que si podía adaptar el método de la Cabalá a nuestra época, sería su mayor contribución a la humanidad.

Rabí Ashlag quería promover un futuro más brillante para todo el mundo, y tuvo éxito. Todo lo que necesitamos hacer es usar este método seguro que él desarrolló. Cuando lo hagamos seremos recompensados con la revelación de la completa, verdadera y eterna realidad, descubierta por cada cabalista a través de las generaciones.

2. Rabash – Shlavey HaSulam (Los pasos de la escalera)

1 Shlavey HaSulam (Los peldaños de la escalera)

2 ¿Cuáles son los poderes que se necesitan para el trabajo?

3 Amarás a tu prójimo como a ti mismo 2

4 La necesidad del amor por los amigos

5 La importancia de la asociación

6 La importancia de la asociación (2)

7 El propósito de la asociación (Parte I)

8 El hombre ayudará a su prójimo

9 Por encima de la razón en el servicio divino

10 Ama a tu prójimo como a ti mismo

11 El amor de los amigos

12 Respecto al amor de los amigos

13 Respecto al amor de los amigos

14 El amor por los amigos (3)

15 ¿Qué nivel tiene que alcanzar una persona para que no necesite reencarnar una segunda vez?

16 El propósito de la asociación

17 El propósito de la asociación (2)

Shlavey HaSulam (Los peldaños de la escalera)

EL HOMBRE AYUDARÁ A SU PRÓJIMO

Hay que entender el asunto de la habilidad que tiene el hombre para ayudar a su prójimo. Si es que esta habilidad la poseemos en situaciones en las que hay ricos y pobres, inteligentes y tontos, héroes y personas débiles, etc. Pero cuando todos son ricos, o todos son inteligentes, o todos son héroes, etc; ¿en qué puede el hombre ayudar a su prójimo?

RESPECTO AL AMOR DE LOS AMIGOS

A. La necesidad del amor de los amigos

B. ¿Cuál es la razón por la que elegí precisamente a estos amigos? ¿Y por qué ellos me eligieron a mí?

C. Si es que todos los amigos deben revelar el amor que sienten hacia el grupo, o si es suficiente que sientan este amor en su corazón, y así trabaja en el asunto del amor de los amigos de forma humilde. Y por ello no necesita revelar la consciencia de su corazón.

AMA A TU PRÓJIMO COMO A TI MISMO

Sin embargo, la Torá nos enseña, "¿Qué más te pide el Creador aparte de temerle?" A partir de esto vemos que la regla que se le pide a una persona es el temor por el Creador. En otras palabras, parece que si una persona únicamente teme al Creador, toda la Torá y el cumplimiento de todos los mandamientos se sucederán automáticamente, incluyendo el mandamiento, "Ama a tu prójimo como a ti mismo".

EL AMOR DE LOS AMIGOS

Y lo que escribiste, en lo que me informas del exilio en Egipto, me sorprende, necesitas estudiar más. "Y ellos gritaron, y su llanto ascendió hasta el Creador por motivo de su esclavitud". Luego, "Y el Creador supo". Y sin conocer a Dios en el exilio, la redención no es posible. Es más, el conocimiento del exilio en sí, es el motivo de la redención. Y ¿cómo quieres informarme durante la redención?

¿QUÉ NIVEL TIENE QUE ALCANZAR UNA PERSONA PARA QUE NO NECESITE REENCARNAR UNA SEGUNDA VEZ?

Pregunta: ¿Para evitar la reencarnación, qué nivel espiritual debemos alcanzar? Los cabalistas han dicho que todas las almas deben encarnarse hasta que logren perfeccionar su *N-R-N-J-Y* (cinco partes del alma, *Nefesh-Ruaj-Neshamá-Jayá-Yejidá*). Sin embargo, la mayoría de las personas no tienen todas las cinco porciones que se llaman *N-R-N-J-Y*, sino sólo *Nefesh*, que pertenece al mundo de *Assiyá*.

EL PROPÓSITO DE LA ASOCIACIÓN

El hombre nace con el impulso de recibir llamado amor propio. Cuando no puede ver que obtendrá un provecho para sí mismo, no tiene la suficiente energía para realizar el más mínimo movimiento. Sin embargo, si no se anula este amor propio será imposible alcanzar la emulación con Dios, esto es, identificarse con su forma.

EL PROPÓSITO DE LA ASOCIACIÓN (2)

Nos hemos reunido aquí para explicar el fundamento de la construcción de una sociedad para todos los interesados en seguir el camino y el método de Baal HaSulam. Éste es el camino para elevarse al nivel de "*Adam*", para no permanecer en el nivel de bestia (en el sentido de animal), como dijeron nuestros sabios (en *Yebamot*, Pág. 61 a 71), sobre el párrafo:" Y Ustedes, mi rebaño de creyentes, ustedes se llaman *Adam*, y los idólatras no se llaman *Adam*". Y Rashbi dijo, "Ustedes se llaman "*Adam*" y los idólatras no se llaman "*Adam*".

3. ¿Cuáles son los poderes que se necesitan para el trabajo?

"… si alguien te dice: 'trabajé afanosamente y no encontré',

no lo creas.

'No trabaje afanosamente y encontré',

no lo creas

'Trabaje afanosamente y encontré', créelo."

Es importante que logremos comprender lo que significa la frase "no lo creas". ¿Nos referimos a personas que mienten? ¿No estamos hablando de personas que están consagradas a servir al Creador y verdaderamente se trata de personas de mérito? ¿Por lo tanto, por qué considerar que mienten y cuál es el discernimiento cuando se dice "créelo" o "no lo creas"?

Y, con el propósito de comprenderlo, primero necesitamos saber lo que es trabajar afanosamente. Ya hemos hablado en muchas ocasiones sobre esto, que se llama trabajar afanosamente cuando una persona debe realizar acciones que van en contra de su naturaleza. Es decir, en vista de que nacimos con el deseo de recibir para nosotros mismos, y en vista de que por la razón de que para que exista una adhesión, equivalencia de forma (puesto que solamente de esta forma se da la situación en que se recibe el bien y el deleite sin que exista un elemento de vergüenza), para tal efecto se hizo una corrección: es indispensable hacer todo lo posible para otorgar. De otra forma, nos encontramos en un espacio vacío, carente de Luz, y a esto lo llamamos ocultación y ocultamiento, en donde no se percibe la santidad, cuando uno está implicado en el amor propio.

Por lo tanto, cuando uno empieza a trabajar para otorgar y como esto va en contra de nuestra naturaleza, entonces a eso se le llama trabajar afanosamente. Puesto que el cuerpo (refiriéndonos a los deseos y la voluntad de uno) se opone a ello, debido a que cualquier movimiento que el cuerpo considera que no será de utilidad para sí mismo, se opone con toda su fuerza y se necesita de un poder tremendo para vencerlo. Y es así que empieza el afán principal, del cual se dice: "Trabaje afanosamente", o "No trabaje afanosamente"; y sobre esta cuestión hicimos la

pregunta de cómo es posible que la gente viene y dice, "Yo no trabaje afanosamente y encontré, no lo creas". No nos estamos refiriendo a personas que ya merecen el aspecto de "He encontrado", y verdaderamente estas personas son valiosas y no es pertinente que de ellas se diga que mienten. Si es así, cómo es posible decir "no lo creas" a ellos, como si estuvieran mintiendo y que la verdad es que sí trabajaron afanosamente. Si es así, por qué dicen que no trabajaron afanosamente, puesto que dicen, "No trabajé afanosamente y encontré".

La respuesta a esta cuestión es como lo antes dicho, que cuando una persona empieza a integrarse en el trabajo del otorgamiento, el cuerpo empieza a oponerse y la persona empieza a realizar acciones con remedios particulares (Torá y *Mitzvot)* para poder tener el poder de vencer el mal dentro de él y la ayuda que necesita recibir de la Torá y *Mitzvot*; se da cuenta que ocurre lo contrario:

Que esto que él pensaba, que cada vez que daba un paso adelante y sentía que no valía nada afanarse por el amor propio, y pensaba que ya había llegado el momento en que el mal se había sometido a él, y creía que verdaderamente esta sensación se la daban desde Arriba, y ciertamente a partir de ese día en adelante no tendría más contacto con el mal; y de pronto se da cuenta que una vez más se encuentra en la condición más baja, y él es amor propio, y de nuevo siente el ocultamiento y encubrimiento de la meta de la creación que es hacer el bien a Sus seres creados; y aunque cree que para merecerlo primero tiene que merecer amar al Creador, y sólo ve que se ama a sí mismo, y con respecto a anularse ante el Creador, y decir que no existe otro dominio en el mundo, sino que todo le pertenece al Creador, y que el inferior ni siquiera merece mención; con estas consideraciones la persona no tiene la capacidad de conformarse, y así en el momento en que le pasa por la mente el pensamiento de anularse ante el Creador, su cuerpo (el deseo de recibir) se le enfrenta y le da a entender: "¿Cómo es que quieres anularte ante el Creador, y que no tendrás una existencia propia, y que sólo existe un dominio el del Creador, y que tu ni siquiera quieres ir con un nombre; no va esto en contra de la naturaleza ya que una persona mientras esta viva quiere existir, sentir su identidad, y cómo puede uno decirle que debe anularse ante el Creador y perder su identidad?" Y entonces el cuerpo dice que no está de acuerdo con esto; y a esto se le llama el aspecto del exilio, esto es, que todos los deseos que tiene una persona rigen en el aspecto de Israel que está en él (Yisra'el significa *yashar – El*, esto es, que la persona no desea una existencia para sí misma sino que quiere anularse yashar l'El, directamente a Dios); y tal como ocurrió en el exilio de Egipto, que los egipcios gobernaban en la nación de Yisra'el, y no podían escapar de su control pero como está escrito: "Yo, Dios, tu Señor quien te liberó de la tierra de Egipto".

Esto es, que una persona por sí misma no tiene el poder de vencer y escapar del dominio del cuerpo sino que solamente el Creador Mismo y en su Honor puede redimirlos del exilio.

Y ahora se plantea la pregunta, si una persona realiza una gran cantidad de trabajo afanoso y pasa por muchos ascensos y muchas caídas, y muchas veces llega a un aspecto de perder la esperanza, es decir, que ya había llegado a la conclusión que el asunto de que "todas tus acciones deberán ser realizadas por el Cielo" no es algo para él, sino que se refiere sólo a personas excepcionales, con habilidades especiales, y a personas con fortaleza, que son valientes de corazón, pero que él mismo no es capaz de llegar a esto, y ya ha decidido que debe abandonar este marco de trabajo, y después una vez más recibe un despertar desde Arriba hasta tal punto que ya ha olvidad la decisión que había tomado antes de la situación presente, y ve que ya está otra vuelta "montado en el caballo", que yo también puedo llegar al otorgamiento, y salir del amor propio. Repentinamente una vez más cae de este nivel, y también ya es costumbre de olvidarse de las cosas, esto es, que ya se le ha olvidado lo que había dicho antes, que es capaz de alcanzar el trabajo de otorgamiento y ni siquiera se le ocurrió que una vez más caería de este nivel, sino que había estado seguro que ahora progresaría hacía delante y ahora ve que no es lo que pensaba y pensamientos y situaciones como estas le continúan sucediendo sin fin.

Y de todo esto que se ha dicho, resulta que cuando el Creador Mismo lo ayuda y lo saca del exilio, no sabe qué decir. Él se percata que por un lado todos sus afanes que realizó no dieron ningún fruto, pero dentro de su entendimiento sabe que si el Creador no le hubiera ayudado, él de sí ya hubiera abandonado la escena, puesto que en muchas ocasiones tuvo tales pensamientos. Así es que puede decir "Trabajé afanosamente y encontré", ya que ve que con sus afanes no ganó nada. Y, el hecho por el cual sí mereció el aspecto de "Encontré" fue sólo porque el Creador lo liberó. Y por lo tanto viene y dice "Yo no trabajé afanosamente y encontré". Esto quiere decir que el trabajo que realizó no fue de ayuda y no dolió (no tuvo efecto, fue irrelevante).

Ahora podemos entender la pregunta sobre cómo podríamos sospechar que él estuviera mintiendo y de lo antedicho es sencillo: él dice lo que ve, y ve que todos sus afanes no le ayudaron en nada y entonces reclama verdaderamente, "Yo no trabajé afanosamente". Esto quiere decir que con respecto al asunto de alcanzar la meta, él no hizo nada. Esto es, con todo el afán que realizó él permanece en un estado de bajeza incluso más bajo que como se sentía al principio del trabajo, en vista de que en ese momento en que empezó el trabajo de otorgamiento pensaba que sólo tenía un poco de mal y ciertamente tendría la fuerza de vencerlo, y que estaba al alcance de su mano llevar a cabo el trabajo de otorgamiento y no recibir nada para sí mismo. ¿Y, qué fue lo que ganó del trabajo y afán que realizó? Llegó hasta lo más bajo de lo más bajo en donde no hay nadie como él. Si es así, ¿cómo puede decir "Trabajé afanosamente y encontré"? ¿El afán no le provocó alcanzar más maldad, y no que él hubiera podido encontrar la santidad y entrar en la santidad? Si es así, está haciendo una afirmación verdadera, es decir, que el afán no valió nada. Y si es así, ciertamente el afán no es la causa de lograr aquello que

ha encontrado. Por consiguiente dice: "No trabajé afanosamente", "y encontré", y no dice una mentira conforme a lo que ve con sus ojos.

¿Y ahora uno se puede preguntar por que dicen "no lo crean"? ¿No está diciendo la verdad? ¿Si es así, qué es lo que descubrimos en sus palabras, algo que no es verdad, que por esta razón los cabalistas dicen: "No lo crean"?

Pero el asunto es como sigue. Existe una regla general: "no existe la luz sin una vasija". Esto es, es imposible que haya un llenado sin una carencia. Por lo tanto, cuando una persona realiza su trabajo e invierte fuerza y esfuerzo con el fin de llegar al estado en donde él está otorgando al Creador, y entre más se esfuerza con su poder, se despierta en él más carencia por el llenado, es decir, dependiendo del grado en que se afana para alcanzar el nivel de otorgamiento, él ve que se encuentra lejos de ello. ¿Y qué es lo que lo hace comprender que se encuentra lejos de estar otorgando? Es el trabajo mismo.

Y así es comparable a una persona que atrapa un ladrón y el ladrón quiere escapar de él. Por lo tanto, si la persona agarra al ladrón y el ladrón no opone mucha resistencia, la persona no necesita muchos poderes (fuerzas) para detener al ladrón. Sin embargo, si el ladrón empieza a mostrar una mayor resistencia, entonces la persona debe incrementar su fuerza para que el ladrón no se libere de sus manos; y si el ladrón muestra más fuerza que la persona y ésta ve que muy pronto va a escapar de él la persona empieza a gritar pidiendo ayuda y grita, ¡SOCORRO!

Se deduce que: ¿cuándo grita la persona pidiendo ayuda? Específicamente en una situación en que la persona no puede salvarse con sus propias fuerzas. Entonces empieza a pedir ayuda. Lo cual no sería el caso si el ladrón fuera un niño y la persona lo detuviera con una mano; no son los modos del mundo gritar pidiendo ayuda y que me ayudes para que el niño ladrón no escape, porque no tenga la fuerza de detenerlo, puesto que quiere escapar de mi, ya que ciertamente todos se reirían, puesto que no son los modos del mundo pedir ayuda en una situación en que la persona misma puede manejar la situación sin ayuda alguna, y la razón de esto es que la norma del mundo es que no hay llenado sin una carencia–necesidad, y entonces en vista que no necesita de ayuda, por lo tanto, cuando pide ayuda sin necesitarla, todo el mundo se ríe de él puesto que esto no está en la norma de la corrección de la creación. De esto se deduce que cuando una persona no necesita de los demás, y tiene con que vivir, y él pide ayuda y sostén y que lo ayuden a su sostenimiento, cualquiera que lo vea se va a reír aunque persevere y pida ayuda y vemos que dependiendo del grado en que pide y ruega que tengan misericordia de él y la gente lo conoce que no es él que tiene necesidad se ríen de él y no le dan nada.

Y de lo que hemos dicho podemos entender por qué cuando dice: "Yo no trabajé afanosamente y encontré", los cabalistas dicen, "No lo creas", y según lo que hemos explicado está haciendo una afirmación verdadera, como arriba. Pero, como

ya lo hemos explicado, no se da el llenado sin la carencia. Por consiguiente, la persona debe trabajar y afanarse y realizar todas las acciones posibles con la finalidad de que llegue al nivel que todas sus acciones se efectúen por el Cielo, y dependiendo del afán que realiza en el servicio, en esta medida se vuelve más necesitado para que el Creador lo ayude. Y entonces, cuando tiene una vasija, esto es, una necesidad de que el Creador lo ayude, esto es, que ve que no tiene otra alternativa más que tener la posibilidad de alcanzar el nivel de otorgamiento, entonces ha llegado el momento en que reciba ayuda de Arriba.

Y de acuerdo con esto, resulta que ambas son verdaderas. Debe decir: "Yo no trabajé afanosamente", es decir, que su afán no sirve de nada, puesto que ve que no ganó nada de todo el trabajo que hizo, sino que ocurrió justo lo opuesto. Esto es, que como resultado de todo el afán que efectuó llegó a reconocer que el trabajo no servía de nada, esto es, que uno no puede adquirir nada con el trabajo, y esto lo percibe dentro del intelecto y no cabe aquí creer por encima de la razón, el afán no lo ayudó, como lo ve justo frente a él. Y entonces cabe decir: "No trabajé afanosamente y encontré". Por consiguiente, dice a todos que su afán no sirvió de nada y dice la verdad según su conocimiento. Y sobre él los cabalistas dicen: "No lo crean", que no realizó un afán y la razón para esto es que: "no hay Luz sin una vasija", "no hay llenado sin una carencia". Por consiguiente, uno necesita el afán, ya que esto incrementa su carencia a cada vez, para que esté necesitado del Creador, para que Él lo ayude, hasta que reciba una verdadera carencia, que el Creador sabe lo que es completar una carencia que sea apropiada para un llenado, y entonces el Creador le da un llenado.

Resulta según esto que si una persona no realiza el afán no existirá un lugar para que el Creador le dé el llenado. Entonces vemos que el afán sí tiene su valor hasta tal punto que sin el afán no existe un lugar para aquello que se encuentra, como antedicho, puesto que: "no existe un llenado sin una carencia". Por consiguiente, dijeron, "Yo no trabajé afanosamente y encontré; no lo creas", pero debe haber afán pues nos da el lugar para la entrega del Creador,

Por consiguiente cuando una persona llega y dice, "Yo trabajé afanosamente y no encontré", ellos dijeron, "no lo creas". Esto es, si una persona verdaderamente se afanó y recibió una necesidad para que el Creador le diera un llenado, ciertamente el Creador le hubiera dado el llenado; pero seguramente no se afanó todo lo que era necesario para que recibiera el llenado. ¿Y cuándo la necesidad es completa? Esto el Creador lo sabe. Por consiguiente, le incumbe a la persona agregar y aumentar su afán y no escapar del marco de referencia de la escena hasta que el Creador lo ayude,

Y con todo esto es comprensible la pregunta que planteamos sobre qué poderes necesita una persona con el propósito de que pueda alcanzar el nivel en que todas las acciones sean para el Cielo; necesita la persona ser tremendamente talentosa y tener una gran fuerza de voluntad y un corazón muy valiente y otras cualidades

similares. Esto es, que necesite ser una persona de gran fuerza para trabajar o tener grandes poderes, como antes hemos dicho para que la persona que alcanzó el mérito del aspecto de: "Yo encontré" diga "Yo no trabajé afanosamente", ya que ve que con todo su afán no hizo nada, que aunque fuera la persona con los mayores poderes en todo el mundo, eso no le ayudaría, puesto que con el fin de alcanzar adhesión con el Creador y salir del dominio del amor propio, sólo el Creador puede sacarlo del dominio de la vasija que desea recibir para recibir como está escrito, "Yo soy Dios, tu Señor, quien te sacó de la tierra de *mitz'rai'im*, para ser tu Señor", y no existen poderes en una persona que sean de ayuda en este aspecto.

Y con esto se puede explicar lo que está escrito (en la canción de Januka) *Ye'va'nim* se reunieron en mi contra, entonces en los días de *Chash'mo'nai'im* y derribaron las paredes de mi torre y contaminaron todos mis aceites". En vista del asunto del trabajo que necesitamos para revelar la carencia, por lo tanto, con el fin de saber exactamente lo que carece, éste puede ver específicamente sólo cuando una persona desea acercarse a la santidad, esto es, realizar todas las acciones por el Cielo, que esto es llamado el aspecto *Chosh'mo'nai'im,* cuyo propósito era sacar la santidad del dominio de las fuerzas impuras que se llaman *Ye'va'nim*.

Y específicamente en el momento que una persona quiere acercarse a la santidad, que por medio de la fe por encima de la razón, "entonces se revelan a la persona las opiniones de *Ye'va'nim,* que es el poder impuro que se opone a la fe, y entonces uno ve el intelecto de *Ye'va'nim,* ya que antes que la persona se iniciara en el trabajo de otorgamiento, los *Ye'va'nim* no se revelaban a la persona, y la persona pensaba que tenía suficiente fe en el Creador y que tenía el poder de observar la Torá y *Mitzvot* y lo único que le faltaba es incrementar su Torá y *Mitzvot*, lo cual no es el caso cuando una persona quiere ser como Chash'shmo'ni'im, esto es, que sólo la santidad gobierne en el mundo, entonces *Ye'va'nim* que es el poder impuro que es la fe opuesta, se revela cada vez con mayor fuerza y específicamente quiere irrumpir a través de las paredes de mi torre, que la fe es la pared en que toda la grandeza depende, en la medida de la fe que una persona tiene en el Creador, como está escrito en el Sagrado Zohar sobre lo que está escrito *"no'dah b'sh'a'rim ba'a'lah"* – cada quien según lo que valora en su corazón, que en el asunto de la fe en el Creador, cada quien tiene una cantidad diferente de fe en el Creador como está escrito en la *Introducción al estudio de las diez Sefirot".* 14

Y de lo que se ha dicho, podemos entender que cuando las paredes de mi torre fueron violadas, esto es, que ellos vieron que no tenían fe, esto es, que ellos no podían ir por encima de la razón, específicamente cuando ellos querían entrar en el servicio de otorgamiento al Creador, se reunieron en contra mía y los pensamientos de *Ye'va'nim* empezaron a llegar, los cuales sólo le permitieron convenir de acuerdo a lo que el intelecto necesita que sea valioso hacer, lo cual no es el caso con algo que va en contra de intelecto, se oponen con fuerza y no le permiten moverse ni un poco. Y después empieza el trabajo, esto es, que

específicamente cuando uno empieza a realizar el trabajo de otorgamiento sólo entonces uno ve que una persona no es capaz de hacer nada en contra de su naturaleza que es el deseo de recibir para sí mismo.

Por lo tanto cuando el Creador hizo un milagro para ellos, es decir, Él los ayudó, entonces todos ellos vieron que todo el trabajo no había logrado nada para ellos. Es decir, que todo el trabajo fue gratuito, puesto que ellos no fueron capaces de conquistarlos como está escrito. "tú entregaste a los poderosos en las manos de los débiles y a muchos en las manos de los pocos, etc.", esto es, que de acuerdo a los caminos de la naturaleza y el intelecto no hay manera que ellos hubieran podido triunfar sobre ellos pues eran débiles, pocos, etc. Si es así, vieron con la razón que el Creador los ayudó y eso nos viene a enseñar que cuando el Creador ayuda no es correcto decir que *davka* una persona poderosa Él puede ayudar, lo cual no es el caso con una persona débil que Él no puede ayudar.

Y de lo que se ha dicho, podemos ver cuán grandes tienen que ser los poderes y cuán buenos los rasgos de personalidad de una persona, que el Creador lo ayude, que tenga la capacidad de acercarse a Él y uno puede explicar, "entregaste a los poderosos en las manos de los débiles", esto es, los pensamientos poderosos y los deseos poderosos de *Ye'va'nim,* en las manos de Israel, que son los pensamientos débiles dentro de una persona, que no son talentosos, y sus deseos, para que tengan un deseo fuerte y que puedan vencer todos los deseos de recibir que solamente son para recibir, esto no lo tienen y, sin embargo, tu entregaste a estos poderosos en las manos de los débiles y a esto se le llama un milagro, en vista que no estaba en su naturaleza que pudieran prevalecer sobre ellos. Y esto viene a enseñarnos que una persona no debe decir que no está lista o no tiene talento para prevalecer en la naturaleza y hasta si la persona fuera poderosa entre los poderosos, pero es el Creador que otorga la ayuda como se menciona arriba, como dijeron, "Yo no trabajé afanosamente y encontré, no lo creas". Esto es, que aquello que se encontró, las vasijas de otorgamiento, fue concedido por el Creador.

Y esto es lo que está escrito (Salmos 33): "No queda a salvo el rey por su gran ejército, ni el bravo inmune por su enorme fuerza", etc. "Los ojos del Señor están sobre quienes le temen, sobre los que esperan en su amor, para liberar sus almas de la muerte" etc., cuya explicación es, "Los ojos del Creador", es decir, que el Creador mira a aquellas personas "los que esperan en su amor", es decir, esperan que el Creador les otorgue las vasijas de otorgamiento.

4. Amarás a tu prójimo como a ti mismo 2

Interpretación: Rabí Baruj Shalom Ashlag

¿Qué nos dice la regla: *Amarás a tu prójimo como a ti mismo*? Por medio de esta regla se puede lograr el amor a Dios. Entonces, ¿qué es lo que recibimos cuando cumplimos los 612 mandamientos (*taryab mitzvot*)?

Antes que nada hay que averiguar qué es "regla". Es conocido que una regla se establece de muchos pormenores, sin ellos no existe la regla. Por ejemplo, cuando decimos "comunidad santa".

La intención de algunos pormenores que se juntaron hasta conformar una unión (unidad) y después nombrar al jefe público se le llama *Minyan* (empadronamiento) o *Eda* (congregación). Por lo menos tienen que haber 10 hombres para poder decir *Kdushá* (santo) en el rezo.

Sobre eso nos cuenta el Zohar: "*Kol bi asara, shjinta shriya*".O sea, que donde hay 10 personas, ya hay lugar para la inspiración de la Divinidad (*shjiná)*. Según esto, la regla *amarás a tu prójimo como a ti mismo* se establece sobre 612 mandamientos. O sea, que si cumpliéramos los 612 mandamientos, podríamos llegar al principio de *Amarás a tu prójimo como a ti mismo.*

Por lo tanto, los detalles nos llevan a alcanzar la regla, y cuando la tengamos podremos llegar a amar a Dios, tal como está escrito: "*Kalta nafshi le H*" (mi alma está agotada por Dios).

Esto a pesar de que el hombre no pueda cumplir todos los 612 mandamientos solo. Por ejemplo, el rescate del hijo. Si alguien ha tenido una hija primogénita no podrá cumplir el rescate del hijo. Además, la mujer está exenta de cumplir los mandamientos causados por el tiempo, como *"tzitzit"* y *"tfilin".*

A raíz de que todo Israel es garantía uno del otro, es a través de todos que se cumple la totalidad, como si todos hubieran cumplido juntos todos los mandamientos. Por eso, con el tesoro de los 612 mandamientos, se puede llegar a la regla *Amarás a tu prójimo como a ti mismo.*

5. La necesidad del amor por los amigos

Rav Baruj Shalom HaLevi Ashlag

"Y lo encontró un extraño, tropezando, perdido en el campo. Y le preguntó el hombre: '¿Qué es lo que estás buscando?' Y le respondió (José): 'Estoy buscando a mis hermanos. Tal vez usted puede decirme dónde están cuidando a las ovejas'".

Cuando hablamos del "campo" nos referimos al lugar de donde el producto de la tierra llega para sustentar al mundo. Y el trabajo de agricultura es arar, sembrar y cosechar. A esto se refieren los versículos, "El segador cosechará con lágrimas de alegría" y "El campo bendecido por el Señor". Cuando decimos que un hombre anda tropezando perdido en el campo queremos decir (según Baal HaTurim), que éste se ha equivocado al no entender las direcciones, (en contraposición a un error debido a causas externas). Él no conoce el verdadero camino para llegar a su destino. En este punto la persona teme que nunca llegará a esa meta.

"Y le preguntó el extraño: '¿Qué es lo que estás buscando?'" Es decir, '¿cómo puedo ayudarte?' "Y le respondió (José): 'Estoy buscando a mis hermanos'". En otras palabras, al reunirme con mis hermanos, es decir, al formar parte de un grupo en el que hay amor entre los amigos, puedo regresar al camino a la "Casa del Señor". Este camino se llama el camino de otorgamiento que es el opuesto a nuestra naturaleza (egocéntrica, exigente). El único consejo para llegar al camino de otorgamiento es el amor entre los amigos a través del cual cada uno llegará a tener capacidad de ayudar a su amigo.

"Y le dijo el hombre, 'Ya han abandonado esta área'". Y Rashi dice aquí, "Ya han abandonado el área de la fraternidad", o sea que 'no quieren unirse contigo'. Y eso causó a la larga, que el pueblo de Israel descendiera al exilio de Egipto. Y para ascender de Egipto, debemos asumir la responsabilidad de ingresar sólo en asociaciones y grupos que posean amor por los amigos. Por medio de ello lograremos salir de Egipto y recibir la Torá.

6. La importancia de la asociación

Rav Baruj Shalom HaLevi Ashlag (Rabash)

¿Cómo deben los miembros de la asociación relacionarse entre ellos?

Está claro que si una persona percibe que su compañero es inferior, que condesciende para instruirlo, para mejorar su carácter, la relación no será de compañeros, sino de maestro y estudiante. O, por el contrario, si percibe a un compañero como superior, de quien puede aprender buenos atributos de carácter, en consecuencia verá en él a un Rabí y no a un igual o amigo. Una persona solamente puede aceptar a alguien igual como un amigo. La palabra "amigo" implica que existe una situación similar. Intelectualmente, es obvio. Si sus puntos de vista son semejantes decidirán asociarse. Entonces se dedicarán a lograr el propósito común para su ganancia en común. Por ejemplo, dos compañeros con puntos de vista idénticos, trabajando juntos en un proyecto con el fin de sacar alguna ganancia, se sentirán iguales en poder. Sin embargo, tan pronto como uno de los socios siente que tiene mayor capacidad que el otro, no aceptará al otro como un socio igual, sino que establecerá una sociedad conforme a porcentajes, en proporción a sus respectivas contribuciones (25%, 33%, etc.). En ese caso, en verdad, no podemos decir que esta sociedad sea igual.

En contraste, la igualdad es indispensable para formar un grupo basado en el amor fraterno. La unidad entre sus miembros es el resultado de su igualdad. ¿Puede un grupo, que divide sus ganancias en partes desiguales, llamarse unificado? Está claro que cualquier provecho material que resulte de una asociación basada en el amor fraterno se dividirá equitativamente, sin ocultar o escamotear entre ellos. Todo debe hacerse en un espíritu de amor, amistad, verdad y paz.

En Matan Torá, p. 142, sin embargo dice, dos condiciones pertenecen al alcance de la elevación espiritual. 1) Estar abierto continuamente a la crítica de quienes lo rodean, y 2) debe encontrarse entre muchas personas. "La gloria del Rey está en una gran asamblea." Para cumplir con la primera condición él debe percibirse como el menor en la asociación. Entonces, podrá aceptar la crítica; quien es grande no puede aceptar la crítica del pequeño. Con mayor razón, quien es grande no puede inspirarse en las palabras del pequeño. Sólo el pequeño se inspira con la crítica del grande. Para cumplir con la segunda condición, debe uno honrar a sus compañeros de la sociedad como si se tratara de Sabios de la Generación. Entonces la sociedad que lo rodea tendrá un efecto en él como si se tratara de una enorme asamblea, porque la calidad pesa más que la cantidad.

La razón de, "cada uno debe ayudar a su amigo", implica una relación de igualdad, pero la razón de "cada uno debe aprender de su amigo", implica una relación de estudiante, maestro, dentro de la cual una persona ve a su amigo como más importante que él.

¿Pero, cómo puede uno considerar a su amigo mejor que sí mismo cuando ve que tiene mayores virtudes que su amigo, es más talentoso, tiene mejor carácter, etc.?

Existen dos formar de comprenderlo: 1) Puesto que ha elegida a esta persona para ser su amigo, que vea la relación por encima del intelecto. 2) (y esto es más natural) intelectualmente. Puesto que ya ha elegido al otro como amigo, seguir los comportamientos del amor fraterno. Debe concentrarse en los puntos buenos e ignorar los puntos negativos, aunque sean reales. La escritura afirma, "El amor pasará por alto todos los crímenes". (Prov. 10:12). Observamos que es la naturaleza de una persona ver el mal en los hijos del vecino y lo bueno en los propios. Si alguien menciona los defectos de sus hijos, de inmediato se pondrá a la defensiva en favor de ellos.

Podría preguntarse sobre esto, ¿cuál es la realidad? ¿Que sus hijos son verdaderamente virtuosos y su cólera se dirige solamente contra los detractores injustos? ¿O no? Así es como lo escuché de mi padre el Rav Ashlag. En verdad, cada hombre tiene sus defectos y sus virtudes. Tanto el vecino como el padre hablan la verdad, pero el vecino no habla desde la perspectiva del padre hacia el hijo. No tiene ese amor por el niño. Por lo tanto, tan sólo percibe los defectos del hijo. Esto es más conveniente para sus fines; poder mostrar que sus propios hijos son mejores. Esta es la verdad de lo que percibe. ¿Pero, qué es lo que percibe? Únicamente cosas que le convienen.

El padre también percibe la verdad, pero sólo la parte buena, y no la mala. Ver el lado malo no le proporciona placer. Tan sólo ve los aspectos de los cuales puede recibir placer, esto es, de las virtudes.

Si existe el amor fraterno, una de las leyes naturales es que uno ve lo bueno de su amigo. Por consiguiente, si una persona percibe un defecto en su amigo, la realidad

es que el defecto se encuentra dentro de él mismo, esto es, en su amor fraterno, y por esta razón puede ver las fallas. No debe desear que su amigo se supere, sino que él mismo pueda superarse. De esta forma únicamente verá el bien en su amigo.

7 La importancia de la asociación (2)

Rav Baruj Shalom HaLevi Ashlag (Rabash)

Las opiniones y juicios de la gente tienen un impacto en las opiniones y juicios de otros individuos. Cuando un hombre, quien está cultivando una nueva atracción por el Camino de la Verdad se encuentra entre personas que no tienen conexión alguna con esto, sino por el contrario, no tienen ética y hasta son hostiles, es inevitable que sus opiniones penetren las débiles defensas con un efecto destructivo.

Por consiguiente, aquellos que deseen seguir el Camino de la Verdad deben establecer su propia asociación, (un marco de referencia, una comunidad separada). Esta asociación no se mezclará con las opiniones de los otros y resguardará la integridad de su propia visión del mundo. Los miembros continuamente esclarecerán el propósito de la asociación entre ellos para evitar verse arrastrados por los puntos de vista de la mayoría.

Esta asociación se aislará del resto de la sociedad en todas las cuestiones espirituales, manteniendo únicamente los vínculos materiales, prácticos. Esto impedirá que haya interacción entre opiniones y puntos de vista. No se discutirá el tema de la religión.

Cuando una persona está entre personas religiosas, empieza a discutir con ellas. De inmediato se ve expuesto a sus opiniones y empieza a absorberlas en su manera de pensar. Más adelante no podrá discernir que estos son pensamientos ajenos, no propios, tomados inadvertidamente de los demás.

Para trabajar en el Camino de la Verdad, se requiere aislarse de los demás. El Camino de la Verdad, que es opuesto al Camino del Mundo requiere de persuasión constante. El Camino del Mundo consiste en acumular información y conocimiento y tomar, mientras que el Camino de la Verdad es creer y dar. Si la concentración de uno se aparta de esto, olvidará su trabajo y aspiración del Camino de la Verdad. Caerá en el amor propio. Únicamente por medio de la asociación uno recibe el poder de librar la guerra en contra de las opiniones y puntos de vista del mundo, como dice la Escritura, "Dejad que todo hombre ayude a su amigo".

Así pues, encontramos en el *Zohar* (Pinjas p. 31, párrafo 91 en el *Sulam*) lo siguiente: Si una persona vive en una ciudad en donde hay personas malvadas que interfieren e impiden su cumplimiento religioso, se debe mudar de ahí. Debe establecerse entre personas buenas que observan la espiritualidad. La Torá se llama un "Árbol". "Un Árbol de Vida para aquellos que se adhieren a él"; de igual forma el hombre se llama un "Árbol". Los mandamientos de la Torá son como

frutos. Como lo dice la Escritura, "Solamente un árbol que no da frutos puede ser desarraigado y destruido". Esto es, desarraigado del Mundo por Venir.

Por consiguiente debe mudarse del lugar en donde moran los malvados, en donde no puede triunfar espiritualmente, a un lugar de personas bondadosas en donde va a triunfar.

Como ya lo hemos mencionado, el hombre se compara a un árbol, que al ser invadido por malas hierbas, tendrá problemas con éstas. El hombre también debe alejarse de los ambientes hostiles, esto es, los compañeros que no simpatizan con el Camino de la Verdad. El hombre necesita una protección cuidadosa para que no lo aparten de sus opiniones. A esto es a lo que llamamos aislamiento, o pensamientos del dominio privado. Los pensamientos del dominio público son de amor propio, y también se les llama "dominios múltiples" porque existe el dominio del amor propio y aparte el dominio del Creador.

Ahora podemos comprender las palabras de los cabalistas (San.38): "El Rabí Yehuda dijo en el nombre de Rav, '*Adam* era un Epicorus (negador de la Fe) como dice en la Escritura, "Y el Creador llamó a *Adam,* '¿En dónde estas?' ¿Cuál es la inclinación de tus juicios y opiniones?'"

Rashi explica, "... era un *Epicorus*=inclinado a adorar estrellas". El "*Aitz Yosef*" comenta: "'¿En dónde estás?' ¿Cuál es la inclinación de tu corazón" significa un Epicorus (negador) como dice la Escritura, "No te vuelvas hacia tu corazón". Esto significa uno que va en un camino diferente (al camino del Creador)".

¡No todo es comprensible! ¿Cómo podemos pensar que *Adam* se convirtió a la adoración de las estrellas? ¿O, según *Aitz Josef*, se apartó del Creador siguiendo a su corazón?

Según lo que hemos aprendido, sin embargo, que el servicio del Creador es otorgamiento. Ser alguien que toma es comparable a la adoración de ídolos en su distanciamiento del Creador. *Adam* pecó pues fue incapaz de comer del Árbol del Conocimiento para dar, solamente lo hizo para sí mismo. Este "tomar para sí mismo" se llama "siguiendo al corazón" en la Escritura. El corazón solamente desea recibir para sí mismo. Este fue el pecado del Árbol del Conocimiento. (Ver Introducción a *Panim Meirot* y *Masbirot*, párrafo 15).

Ahora podemos comprender el propósito de la asociación, cuyo objetivo es proveer una atmósfera en donde los miembros puedan trabajar para dar.

8. El propósito de la asociación (Parte I)

Rav Baruj Shalom Halevi Ashlag (Rabash)

Nos hemos reunido aquí para darle fundamento a la construcción de una sociedad para todos los interesados en seguir el camino y el método de Baal HaSulam, que

es el camino de cómo elevarse al nivel de "Adam" para no permanecer en el nivel de bestia, como dijeron nuestros sabios (en *Yebamot,* Pág. 61 a 71), sobre el párrafo: "Ustedes, mi rebaño de creyentes, ustedes se llaman Adam. Y Rashbi dijo, "Ustedes se llaman "Adam" y los idólatras no se llaman "Adam".

Y para entender la altura del hombre, vamos a explicar un artículo de nuestros sabios, (*Brajot* Pág. 6 , 72) en el párrafo, "Finalmente todo se acata, a Dios honrarás, y sus preceptos cuidarás, porque eso es todo el hombre. "Y pregunta la *Guemará:* '¿Por qué se dice: Porque eso es todo el hombre?'", dice Rabí Eliécer: .. "Y dijo el Kadosh Baruj Hu: El mundo entero no fue creado para ningún otro propósito", lo que significa que todo el mundo fue creado para la Yirá al Creador.

Debemos entender el significado de "Yirá al Creador", que significa que es la razón por la cual fue creado el mundo. Es sabido, por los escritos de nuestros sabios, que el motivo de la creación fue para beneficiar a sus criaturas, es decir, que el Kadosh Baruch Hu quiso dar placer a las criaturas; que éstas sean felices en el mundo. Sobre esto dijeron los sabios: "Porque esto es el hombre", y la razón de toda la creación es "la Yirá al Creador".

Pero según lo aclarado en el libro: *La entrega de la Torá*, en el que está escrito, que la razón por la cual los creados no reciben el bien y el deleite a pesar de ser éste el propósito de la creación, es la desigualdad de forma entre el Creador y las criaturas. El Creador es el que otorga y las criaturas son las que reciben, y siendo que hay una ley: las ramas se parecen a sus raíces, de las cuales nacieron. Y como el recibir no está en nuestra raíz –ya que el Creador no tiene ninguna carencia para necesitar recibir algo para satisfacer Su carencia – por ello, cuando la persona debe de ser la que recibe, se siente incómoda y se avergüenza de comer el pan de la misericordia.

Y para corregir eso tuvo que crear el mundo (OLAM), y el significado de OLAM es de la palabra *Haalamá*, (oculto, escondido), que el goce y el deleite deben de estar ocultos. ¿Para qué? Y la respuesta es para la *Yirá.* Es decir, que la persona sienta *Yirá* de usar sus vasijas de recepción, que es llamado el amor propio."

Es decir, que la persona debe evitar recibir placer porque así lo desea, y debe tener fuerza para superar su inclinación a la lujuria, hacia lo que él desea. Más bien, debe recibir placer de aquello que le produce placer al Creador, lo que significa que el creado quiere otorgarle al Creador. Y tendrá Yirá de Dios, es decir, de recibir por propio beneficio, Porque esa recepción del placer, que la persona recibe en beneficio propio, lo aleja de la adhesión con el Creador.

Entonces, cuando la persona hace una *mitzvá,* de *los mitzvot* de Dios, debe tener la intención de que esta *mitzvá* le traiga pensamientos puros, y que quiera otorgarle al Creador cuando realiza los *mitzvot* del Creador. Como dijeron nuestros sabios: "Rabí Janania Ben Acashia dijo: 'Quiso el Creador purificar a Israel y por ello les dio mucha Torá y Mitzvot'"..

Y por ello, nos reunimos aquí, para establecer una sociedad, para que cada uno de nosotros vayamos con este espíritu de otorgar al Creador, y para llegar a esto, estamos obligados primero a comenzar a otorgar a las personas, lo que se llama "el amor al prójimo".

Y el amor al prójimo no puede ser de otra forma sino con la anulación de uno mismo, en la que cada uno debe ir en la mayor bajeza por un lado, y por otro, estar orgulloso de que el Creador nos dio la posibilidad de poder entrar a un grupo en el que cada uno tiene un solo propósito: Que la Shejiná more entre nosotros.

Y a pesar de que aún no llegamos a cumplir este propósito, tenemos el deseo de hacerlo. Eso también debe ser importante para nosotros, a pesar de que nos encontramos al comienzo del camino. Pero esperamos llegar a este objetivo sublime.

9. El hombre ayudará a su prójimo

Debemos entender en qué forma se puede ayudar al amigo. ¿Se puede ayudar cuando hay ricos y pobres, inteligentes y necios, débiles y fuertes? ¿Cómo pueden ayudarse entre ellos cuando todos son inteligentes, ricos y fuertes?

Pero nosotros vemos que hay algo que todos tienen en común, esto es, el estado de ánimo. Está escrito, "La preocupación en el corazón de una persona, debe compartirla con los demás" ya que por lo que respecta a sentirse en un estado de ánimo elevado, en nada le ayudarán las riquezas ni la sabiduría, etc.

Al contrario, una persona puede ayudar a la otra, precisamente cuando ve que ésta se encuentra abatida. Como está escrito, "El hombre no se libera a sí mismo de la cárcel", más bien, es precisamente su amigo el que puede ayudarle a alcanzar un estado de ánimo elevado.

Es así que su amigo lo levanta del estado en que se encuentra y lo conduce a un buen estado de ánimo. Y la persona comienza nuevamente a adquirir confianza y fortuna una vez más en la vida. Y comienza, como si su objetivo estuviese ahora a su alcance.

Resulta, que cada una de las personas tiene que poner atención y pensar en cómo uno puede ayudar a su amigo, levantarle el estado de ánimo. Ya que con respecto al estado de ánimo, cada uno puede encontrar en su amigo alguna necesidad que él puede satisfacer.

10. Por encima de la razón en el servicio divino

Rav Baruj Shalom HaLevi Ashlag (Rabash)

(1989, Sexta enseñanza)

"Así habló el Creador, el Rey de Israel y su Redentor el Señor de los Anfitriones, 'Yo soy el primero y el último, además de Mi no existe otro dios'".

La frase "Rey de Israel", parece excluirlo a Él de ser, "Rey de las Naciones". ¿No es él, "Rey del Universo"? Es necesario entender lo anterior.

La palabra "Yisrael" puede dividirse en "*Yisr*" y "el", que en hebreo equivaldría a "Derecho (*Yisr*) al Creador (Él)", como para decir "mi Rey", conscientemente, aceptando la Regencia del Creador, en oposición a "Rey de las Naciones" en donde uno pasiva e inconscientemente existe bajo el gobierno del Creador.

Primero, dejemos claro que en ningún momento cualquier discusión sobre el Creador se propone referirse al Creador Mismo, esto es, a la Esencia del Creador (anterior a la creación). "Ningún pensamiento puede captar nada de Él". Todas las descripciones que se refieren al Creador son en realidad términos conceptualistas sobre Él, percibidos desde el punto de vista del hombre como se afirma en el verso, "Te conoceremos a Ti por Tus acciones".

Él es el Rey del Universo y no requiere la confirmación de sus servidores, las criaturas. El gobierna con o sin su consentimiento. Él hace como Él quiere y nadie en el mundo tiene el poder de influir en Él. Está escrito, "Yo creo con toda mi fe que Él solo hizo, hace y hará todas las acciones".

¿Si, podrías preguntar, Él es Rey sobre nosotros sin nuestro consentimiento, porque necesitamos, "aceptar el yugo de Su Reinado"? Estamos bajo Su Reinado de todas formas. La respuesta es que se necesita que estemos conscientes que Él nos gobierna. Pero, primero él debe aceptar Su Reinado desde la fe, por encima del conocimiento.

Dentro de las limitaciones de la lógica y el conocimiento humanos, es imposible discernir que la supervisión del Creador sobre nosotros nos conduce sólo a la Bondad. Cada hombre experimenta una falta de placer y beneficio en su vida. Cada uno puede entender que si él fuera a recibir de inmediato todo por lo que ha rogado, la providencia del Creador obviamente estaría al alcance de la inteligencia y consciencia humanas. La fe que el Creador escucha nuestras oraciones sería innecesaria. Veríamos con nuestros propios ojos que Él nos ayuda.

Sin embargo, después de repetidas plegarias sin respuesta aparente y sin evidencia que el Creador siquiera escuche, una persona debe fortalecer la fe en las palabras (del libro de oración), "pues tu escuchas las plegarias de cada boca". Esto es ilógico; su intelecto no encuentra evidencia que el Creador le conteste.

Por lo tanto, supera los prerrequisitos que le dicta la lógica y el intelecto y dice, "Pondré mi fe en los sabios, quienes nos han dicho que el Creador en verdad escucha nuestras plegarias". A esto se le llama *fe por encima de la razón*.

Al aceptar el yugo del Cielo, de esta manera va a cumplir con el verso, "Y amarás a tu Creador, tu Señor con todo tu corazón". Va a lograr identificación con y emulación con el Creador, que se determina en, "las vasijas (intermediarias) de otorgamiento", el medio mismo a través del cual el Creador Mismo otorga bondad y placer. (Que son Su voluntad de dar.)

A la luz de lo anterior, podemos comprender lo que podemos lograr al coronar al Creador Rey sobre nosotros. Ésta es nuestra fuente de vasijas (intermediarias) a través de las que nos beneficiaremos del Creador. Lo que realice el Creador cuando no estemos conectados, no nos da nada. No podemos beneficiarnos de algo que no está presente en nosotros, esto es, el Creador.

Sólo en la medida que una persona crea en el Creador es relevante decir que él recibe de Él. Sin embargo, ¿cómo puede uno que no cree en el Creador recibir algo de Él? Uno recibe de Él al grado en que cree en Él.

Recibir el yugo del cielo es una gran empresa. Primero, debe darse cuenta que si quiere pedir algo al Creador, primero tiene que creer en Él. En otras palabras, debe preguntarse, ¿para beneficiar a quién se supone que acepta el yugo del cielo? ¿Para su propio beneficio o para beneficio del Creador? Si él dice, para el beneficio del Creador, entonces se plantea la pregunta, ¿el que yo reciba el yugo del Cielo, en qué beneficia al Creador? Si creemos que Él es el Rey, ¿qué le puede agregar a Él? Entendemos que un Rey de carne y hueso siempre acepta un poco más de gloria y honor, ¿pero, necesita el Creador la adulación de sus criaturas, depende Él de ellas?

Está escrito en la Introducción al Zohar (página 185, párrafo 191 en *Sulam*): "... pero Respeto (Temor) es lo principal, esto es, que debe respetar al Creador porque Él es grande y gobierna sobre todo. Él es grande porque Él es la raíz de donde se extienden todos los mundos. Su grandeza es discernible en Sus acciones. El gobierna todo, pues todos los mundos que Él creó, excelsos y terrenales, son inexistentes ante Él. En breve, todas Sus creaciones no le agregan nada a Él.

Si es así, ¿por qué se espera que sirvamos al Creador "en beneficio del Cielo"? (como está escrito, "todas tus acciones deben ser en beneficio del Cielo y no para tus propósitos propios"). ¿No es verdad que el Creador no recibe nada de nuestros servicios? No le falta nada, ¿entonces por qué tenemos que servir para beneficio del Cielo?

La respuesta es que el servicio es en última instancia para beneficio de las creaciones mismas, para salvarlas de la separación de forma del Creador y llevarlas a la semejanza de forma con el Creador. Esto es lo que significa, "Así

como Él es misericordioso, sé tu misericordioso también." No que Él necesite este servicio, como si necesitará su adoración, sino porque a través del servicio, "para beneficio del Cielo llega el beneficio a las creaciones y su placer." Por tanto, vemos que la Constricción y el Ocultamiento en última instancia funcionan para revelar la perfección de sus acciones, es decir, que las personas podrán disfrutar de Él y experimentarlo a Él sin sentirse avergonzados. A este estado se le determina "identidad", con o sin adhesión al Creador.

Ahora regresamos a la pregunta que formulamos, "¿Por qué Rey de Israel? ¿No es Él también Rey de las Naciones?" La respuesta es, en materia del servicio, el hombre es considerado un mundo entero, como lo afirma el Sagrado Zohar. Por lo tanto, integra dentro de sí, tanto la categoría de las naciones como la categoría de Israel. "Rey de Israel", entonces se referirá a su reinado sobre la persona que acepta sobre sí mismo el Reino del Cielo.

La palabra "Israel" puede dividirse en "*Isr*" y "el" que en hebreo significaría "Derecho (*Yisr)* al Creador (El)", como para decir "mi Rey", conscientemente aceptando el Reinado del Creador, en oposición al "Rey de las Naciones", donde uno pasiva e inconscientemente existe bajo el gobierno del Creador (y faltándole el gesto positivo de "derecho al Creador").

El Creador gobierna sobre las "Naciones del Mundo" sin su conocimiento, esto es, sin conocer nada de Fe en el Creador. Ellos ni siquiera desean pensar sobre el asunto del Reino del Cielo.

11. Ama a tu prójimo como a ti mismo

Según las palabras del Rabí Akiva, "El temor del Creador" está comprendido en "Ama a tu amigo". Los sabios no están de acuerdo. Ellos aprenden (*Brajot* 6ª) que el temor en la gran regla del versículo, "la suma del tema cuando todo ya se ha considerado es: teme al Creador y observa sus mandamientos, pues eso es todo lo que es el hombre." El *Talmud* pregunta, "¿Qué significa, 'pues eso es todo lo que es el hombre'"? El Rabí Elazar dice, "El Creador dice, 'Todo el mundo fue creado sólo para él'". ¿Sin embargo, según el Rabí Akiva, todo está incluido en "Ama a tu amigo"?

Los sabios han dicho (*Macot* 24) que la regla general es la fe, diciendo, "Havakuk lo estableció (el fundamento de los mandamientos) en un (principio), como está escrito: 'Un santo vive por su fe'". Por lo anterior aprendemos que la gran regla es la fe. En este punto, el Mharsha comenta, "La fe es la regla que es relevante para alguien que desea alcanzar al Creador, en cualquier momento". ¡Ahora parece que tanto el temor como el amor son subcategorías de la fe!

Con el fin de aprehender todo esto, necesitamos comprender profundamente tres cosas:

¿Qué es Fe?
¿Qué es Temor?
¿Qué es Amor?

Debemos constantemente recordar que el propósito de la creación es beneficiar a las criaturas. Puesto que el Creador desea otorgar bienestar, ¿para qué necesitamos la fe, el temor y el amor? Debe ser que estos tres son prerrequisitos necesarios para la recepción del bienestar y el deleite (que el Creador desea otorgar).

Vamos ahora a comprender como estos tres funcionan como prerrequisito. Se nos ha dotado con fe, que incluye confianza, pues debemos creer en el propósito de la creación, que es, como mencioné, el deseo del Creador de otorgar bondad. De igual forma, nosotros debemos confiar que realmente podemos alcanzar esta meta. Debemos creer que la consumación de la creación en la recepción de la Infinita Bondad no es únicamente la prerrogativa de una elite selecta de individuos especiales, sino de todos sin excepción. La revelación final de la Divinidad no es sólo para las personas que sean particularmente talentosas, excepcionalmente poderosas o valientes, sino también para todos.

(Referirse a la Introducción a *Talmud Eser Sefirot*, Párrafo 21, citando a Midrash Raba, Capítulo "*Zot HaBraja*": "El Creador le dice a Israel, "¡Por tu vida! ¡Toda la sabiduría y la Torá son sencillas! Toda la sabiduría de la Torá se encuentra en el corazón de aquel que me teme y realiza mi Torá".

Así es que debemos tener fe y confianza que la meta se puede alcanzar. No desesperemos en nuestros esfuerzos y abandonemos la lucha. Debemos creer que el Creador ayudará a las personas despreciables como nosotros, que el Creador nos abrazará y que somos capaces de adherirnos a Él.

Para merecer esta fe, debemos anticiparla con temor (respeto al Creador). Referirse a la Introducción al Zohar, página 191, en el *Sulam*, empezando con la palabra "Explicación...": "Temor es el mandamiento que comprende todos los mandamientos de la Torá, y es la puerta a la fe en el Creador. La inspiración de fe en la Supervisión del Creador es directamente proporcional a la experiencia de respeto (temor) de su Supervisión". Esta sección concluye: "El temor es el temor de la persona que se le pueda hallar faltando en su reconocimiento y gratitud hacia (dar najas a) el Creador." Vemos que se enfatiza que el temor no es para sí mismo, pero un temor que él no esté dando reconocimiento adecuado al Creador. El temor es una puerta a algo más: es decir, a la fe.

Con el propósito que podamos llegar a este temor de que no hemos dado reconocimiento al Creador, primero debemos sentir una voluntad y un deseo vivo de dar en general. Un deseo que cuando queremos estar "dando" a la gente a los

Ojos del Creador, nos preocupemos por no haber estado "dando" a la gente. Desgraciadamente, la gente es más susceptible de preocuparse que no han sido satisfechas las ambiciones de su amor propio que de haber mostrado una amorosa bondad hacia el Creador.

¿Cómo cambiar tan totalmente nuestra naturaleza, someter nuestro amor propio y empezar a dar? Aunque una persona, por medio de sus lecturas, pueda experimentar una punzada en la consciencia sobre su obsesión por su amor propio, será un poder demasiado leve e inconsistente para iluminar su alma como el gran principio de los mandamientos de la Torá.

Sin embargo, el consejo es. Dispongan que algunas personas, cada una con poder momentáneo, se reúnan con la intención de vencer su amor propio. Aún cuando individualmente se les dificulte llegar a dar, si pueden disminuir su orgullo ante los demás, funcionarán como un cuerpo, compuesto de, digamos diez personas. Este cuerpo tendrá diez veces el poder de cada uno de sus componentes individuales. Sin embargo, esto sólo funciona si cada individuo se reúne expresamente con el propósito de someter su amor propio y no con el propósito de llenar su deseo de recibir a expensas del otro. Debe considerar sólo su amor por los otros. Esta es la única forma de desarrollar los nuevos rasgos de personalidad para dar. Desde el amor por sus amigos se interpolará a amor, gratitud y reconocimiento al Creador.

En suma, únicamente cuando vemos la necesidad del amor por los amigos, tomamos consciencia de la posibilidad que tal vez no tenemos suficiente respeto al Creador. Esto es, empezamos a temer que carezcamos de gratitud al Creador.

El fundamento principal sobre el cual construimos la estructura de la Santidad es, "Amor por tu amigo", del cual podemos aprender a dar reconocimiento al Creador. Entonces podemos hablar de Temor, temor de no haber sentido reconocimiento por Él. Sólo entonces podemos llegar a la Fe, la Vasija de la Presencia Divina.

Por lo tanto, hay tres grandes principios:

"Ama a tu amigo", del Rabí Akiva, la única forma de escapar de la atrofia y apatía espiritual del amor propio y sentir que el amor propio es malo.

El Segundo gran principio, Temor, sin el cual no existe la posibilidad de la Fe.

Fe: con Fe empezamos a sentir que el propósito de la creación es beneficiar a las criaturas

12. El amor de los amigos

Y la verdad muestra su sendero, que el que se lamenta declara su pesar, y no puede ocultarlo y contenerse. De verdad, los siento a todos ustedes juntos, que

dentro de ustedes el día de hoy fue remplazado por el mañana, y en vez de hoy, dirán luego. Y no hay otra cura para ello, sino esforzarse para entender ese error y perversión – que aquel que es salvado por Hashem, no es salvado por ningún otro motivo que su necesidad de ser salvado

Hoy día.

Y aquellos que pueden esperar hasta mañana, obtendrán su sabiduría después del pasar de sus años, Dios no lo permita.

Y esto les está ocurriendo por motivo de su negligencia con respecto a mi petición de que se esfuercen en el amor de los amigos, porque les he explicado en toda forma posible, que este remedio es suficiente para complementar sus deficiencias. Y si no pueden elevarse al cielo, les he dado formas en la tierra; y ¿por qué no han aumentado algo de ustedes en este trabajo?

Y además del gran poder oculto en esto, deberían saber que hay muchas chispas de santidad en cada persona en el grupo. Y cuando colectan todas las chispas de santidad en un lugar, como hermanos, con amor y amistad, ciertamente tienen un alto nivel de santidad...

13. Respecto al amor de los amigos

Es sabido que la humildad es algo de gran valor. O podemos decir lo opuesto, que está obligado a revelar el amor que hay en su corazón a los amigos. Porque con esta revelación, causa en el corazón de su amigo el despertar del amor hacia el grupo, y que los demás amigos también sientan que todos y cada uno se ocupa del amor de los amigos. Y la ganancia de esto es que al hacerlo, recibe una mayor fuerza para laborar en el amor de los amigos con mayor sudor y fuerza, ya que la fuerza del amor de todos y cada uno está incluida en su amigo.

Según esto, resulta que cuando tiene una fuerza para ocuparse del amor de los amigos; si el grupo está compuesto de diez amigos, ahora se asimilan en él diez fuerzas de necesidad, que entienden que necesitan ocuparse del amor de los amigos. Pero, si cada uno no le revela a la sociedad que se ocupa del amor a los amigos, entonces le falta la fuerza del grupo, ya que le es muy difícil juzgarlo a su amigo de manera positiva (traerlo a la escala de mérito). Y todos piensan sobre sí mismos, que él es el justo; que solo él se ocupa del amor a los amigos, resulta que solamente tienen poca fuerza para poder laborar en el amor al prójimo. Por lo dicho, resulta que es precisamente este trabajo lo que tiene que ser realizado de manera revelada y no humildemente.

Pero uno tiene que hacerse recuerdo constantemente del propósito del grupo. De otra forma, como el cuerpo tiene la tendencia a empañar el objetivo, porque el cuerpo siempre se preocupa de su propio beneficio. Porque hay que recordar que todo el grupo fue establecido a base del propósito de alcanzar el amor al prójimo. Y ese es el tablón de resorte para el salto hacia el amor al Creador.

Y eso, precisamente cuando dice que necesita al grupo para poder otorgarle a su amigo sin recibir nada a cambio. Lo que significa que no necesita al grupo para que éste le otorgue ayuda y regalos, etc., y así sus vasijas de recepción estarán satisfechas. Tal sociedad está basada en el amor propio, y le conduce solamente a desarrollar sus vasijas de recepción, ya que ve que ahora tiene probabilidades de que crezca su riqueza, ya que su amigo le ayuda a alcanzar cosas físicas.

Por el contrario, se debe recordar que la sociedad ha sido establecida a base del amor al prójimo, es decir que todos y cada uno recibirá del grupo el amor al prójimo, y el odio a su propio "yo". Y al ver que su compañero se esfuerza en anular su "yo" y en amar al prójimo, eso causa que todos se incluyan en la intención de su amigo.

Resulta, como dijimos anteriormente, que si el grupo está basado en diez amigos por ejemplo, entonces cada uno estará incluido en las diez fuerzas que se ocupan de anular su "yo"; y del odio hacia su "yo", y del amor al prójimo.

De otra manera, no solamente permanece únicamente con la fuerza de solamente uno en el amor al prójimo, ya que no ve que los amigos se ocuparán de ello, porque los amigos se ocupan del amor del prójimo de manera humilde, si no que al revés, los amigos le causan que pierda su fuerza y la voluntad que tiene de seguir por el sendero del amor al prójimo. Y entonces aprende de sus acciones. Y entonces cae en el dominio del amor propio.

D. Si es que todos deben saber qué es lo que le falta a su amigo, individualmente, para que sepa con qué les puede complacer. ¿O si es suficiente, de manera general, ocuparse del amor del amor hacia los amigos?

14. Respecto al amor de los amigos

O podemos decir lo opuesto, que está obligado a revelar a sus amigos el amor que hay en su corazón. Porque con esta revelación causa en el corazón de su amigo el despertar del amor hacia el grupo, y que los demás amigos también sientan que todos y cada uno se ocupa del amor de los amigos. Y la ganancia de esto es que al hacerlo recibe una mayor fuerza para trabajar en el amor de los amigos con mayor sudor y fuerza, ya que la fuerza del amor de todos y cada uno está incluida en su amigo.

Según esto, resulta que cuando uno tiene una fuerza para ocuparse del amor de los amigos, si el grupo está compuesto de diez amigos, ahora se asimilan en él diez fuerzas de necesidad, que entienden que necesitan ocuparse del amor de los amigos. Pero, si cada uno no le revela a la sociedad que se ocupa del amor a los amigos, entonces le falta la fuerza del grupo, ya que le es muy difícil juzgarlo a su amigo de manera positiva (traerlo a la escala de mérito). Y cada uno piensa sobre sí mismo que él es el justo; que sólo él se ocupa del amor a los amigos. Resulta que

solamente tienen poca fuerza para poder trabajar en el amor al prójimo. Por lo dicho, resulta que es precisamente este trabajo lo que tiene que ser realizado de manera revelada y no humildemente.

Pero uno debe recordarse constantemente el propósito del grupo. Esto se debe a que el cuerpo tiene la tendencia a empañar el objetivo, porque el cuerpo siempre se preocupa de su propio beneficio. Porque hay que recordar que todo el grupo fue establecido a base del propósito de alcanzar el amor al prójimo. Y ese es el tablón de resorte para el salto hacia el amor al Creador.

Y eso, precisamente cuando dice que necesita al grupo para poder otorgarle a su amigo sin recibir nada a cambio. Lo que significa que no necesita al grupo para que éste le otorgue ayuda y regalos, etc., y así sus vasijas de recepción estarán satisfechas. Tal sociedad está basada en el amor propio, y le conduce solamente a desarrollar sus vasijas de recepción, ya que ve que ahora tiene probabilidades de que crezca su riqueza, ya que su amigo le ayuda a alcanzar cosas físicas.

Por el contrario, se debe recordar que la sociedad ha sido establecida sobre la base del amor al prójimo. Es decir que todos y cada uno recibirá del grupo el amor al prójimo, y el odio a su propio "yo". Y al ver que su compañero se esfuerza en anular su "yo" y en amar al prójimo, eso causa que todos se incluyan en la intención de su amigo.

Resulta, como dijimos anteriormente, que si el grupo está basado en diez amigos por ejemplo, entonces cada uno estará incluido en las diez fuerzas que se ocupan de anular su "yo", y del odio hacia su "yo", y del amor al prójimo.

De otra forma no solamente permanece únicamente con la fuerza de solamente uno en el amor al prójimo, ya que no ve que los amigos se estén ocupando de ello, pues éstos se estarán ocupando del amor al prójimo de manera humilde. Más bien al revés, los amigos le causan que pierda su fuerza y la voluntad que tiene de seguir por el sendero del amor al prójimo. Y entonces aprende de sus acciones. Y entonces cae en el dominio del amor propio.

D. Si es que todos deben saber qué es lo que le falta a su amigo, individualmente, para que sepa con qué les puede complacer; o si es suficiente, de forma general, ocuparse del amor del amor hacia los amigos?

15. El amor por los amigos (3)

Rav Baruj Shalom HaLevi Ashlag (Rabash)

"Ama a tu prójimo como a ti mismo." El Rabí Akiva dice, "Es una gran ley (en hebreo: también colectiva) en la Torá". Esto significa que si uno cumple con esta ley, todos los detalles están incluidos en ella. Es decir, se da por sentado que llegaremos a todas las leyes particulares, sin esfuerzos y sin tener que trabajar por ello.

Sin embargo, vemos que la Torá nos dice, "¿Qué es lo que el Señor pide de ti? Tener temor de Mí". Por lo tanto, el requisito principal de una persona es solamente el temor. Si uno cumple el mandamiento del temor, toda la Torá y los *Mitzvot* están incluidos en él. Incluso el mandamiento, "Ama a tu prójimo como a ti mismo".

Sin embargo, según las palabras de Rabí Akiva, es lo opuesto. Es decir, el temor está contenido en la regla de "Ama a tu prójimo". Lo que es más, según nuestros sabios (*Brajot* p. 6), el significado no es como dice Rabí Akiva. Ellos se referían al versículo, "Al final de cuentas, y dicho todo: teme a Dios y observa Sus mandamientos; pues esto es enteramente el hombre". La Guemara dice, "¿Qué significa, 'eso es todo el hombre?' Rabí Elazar dijo, 'El Señor dijo que el mundo entero no fue creado más que para eso'". Sin embargo, según las palabras de Rabí Akiva pareciera que todo estuviese contenido en la regla, "Ama a tu prójimo".

Sin embargo, encontramos en las palabras de nuestros sabios (*Makot* 24) que ellos dijeron que la fe era lo más importante. Ellos dijeron que *Habakkuk* llegó y que declaró que sólo había uno: "el justo vivirá por su fe". El *Maharshá* interpreta: "Lo que es más concluyente para cualquier persona de Israel, en cualquier momento, es la fe". En otras palabras, la esencia de la regla es la fe. ¡¿Por consiguiente, resulta que tanto el temor, como "Ama a tu prójimo están incluidas en la regla de la fe?!

Si queremos comprender lo anterior, debemos considerar detenidamente lo siguiente:

1. ¿Qué es la fe?
2. ¿Qué es el temor?
3. ¿Qué es "Ama a tu prójimo como a ti mismo"?

Lo más importante es recordar siempre el propósito de la creación, que según se sabe es "hacer el bien a Sus creaciones". Por lo tanto, si Él desea otorgarles deleite y placer, ¿por qué entonces estas tres cosas, es decir, fe, temor y "ama al prójimo"? Más bien, significa que ellos necesitan sólo volver aptas a sus vasijas para poder recibir el deleite y el placer que el Creador desea dar a sus criaturas.

Ahora, debemos comprender para qué nos capacitan los tres puntos antes mencionados. La fe, incluyendo con esto la seguridad, nos da una creencia preliminar en la meta, que consiste en hacer el bien a Sus creaciones. También debemos creer con seguridad, para que podamos prometernos que nosotros también podemos alcanzar esa meta. En otras palabras, el propósito de la creación no está destinado necesariamente para un grupo selecto. Más bien el propósito de la creación le pertenece a todas las creaciones sin excepción. Le concierne no solamente a los fuertes e inteligentes, y a los valientes que pueden vencer, sino a toda la gente.

(Observen la Introducción al *Talmud Eser Sefirot*, punto 21, en donde cita a *Midrash* Rabba, *Parashat:* "Esta es la Bendición": El Creador le dijo a Israel: "Mira, toda la sabiduría y toda la Luz son cuestiones sencillas. Aquél que siente temor de Mi y realiza las obras de la Torá, posee toda la sabiduría completa y la Luz en su corazón").

Por lo tanto, debemos emplear la fe para tener confianza de que podemos alcanzar la meta, y no desesperar a mitad del camino abandonando la misión. En cambio debemos creer que el Señor puede incluso ayudar a una persona tan baja y vil como yo mismo. Significa que el Creador me acercará a Él y así podré alcanzar la adhesión con Él.

Sin embargo para adquirir la fe, el temor debe llegar primero, como se explica en la introducción al Zohar: "El temor es un mandamiento que contiene todos los mandamientos en la Torá, puesto que es la puerta hacia la fe en Él. Dependiendo del despertar del temor de uno (en Su guía), en esa medida uno cree en Su guía". Termina ahí: "El temor es para que no vaya a reducir el contento que le da a su Creador". Esto significa que el temor que uno debe sentir con respecto del Creador consiste en la eventualidad de no poder brindarle contento a Él y no que el temor concierna al beneficio propio. Se deduce que la puerta a la fe es el temor; es imposible alcanzar la fe por otro medio.

Para adquirir ese temor, o sea, el temor que uno no pueda dar contento a su Creador, primero uno debe desear y anhelar otorgar. Luego, uno puede decir que hay lugar para temer que no pueda mantener el temor. Sin embargo, uno generalmente teme que tal vez su amor propio no se encuentre satisfecho y no se preocupa por no poder otorgar al Creador.

¿Qué es lo que podría llevarlo a uno a adquirir un nuevo atributo; que deba otorgar y que la recepción para sí mismo sea un error? ¡Esto va en contra de la naturaleza! Aunque a veces uno recibe ese pensamiento y un deseo de renunciar al amor propio. Nos puede llegar a través de amigos y de libros. Se trata de una fuerza muy leve. Este pensamiento no siempre prevalece en nosotros para considerarlo y utilizarlo permanentemente y para afirmar que ésta sea la regla para todos los *Mitzvot* y para la Torá,

Así vemos que sólo existe un camino: Varios individuos deben reunirse con el deseo de renunciar al amor propio, pero sin la suficiente fuerza de otorgar, para ser independientes sin ayuda externa. Ahora, si estos individuos se anulan entre sí, puesto que cada uno tiene al menos potencialmente amor por el Creador, aunque no puedan en realidad conservarlo, entonces al unirse cada uno a la sociedad, y al anularse ante ella, se convierten en un cuerpo único.

Por ejemplo, si hay diez personas en ese cuerpo, este cuerpo tiene diez veces más poder que una sola persona. Sin embargo, es bajo la condición de que cada uno tenga en cuenta que ha llegado ahora con el propósito de anular el amor propio. Significa que no considerará como saciar su deseo de recibir ahora, sino que pensará tanto como sea posible solamente en el amor de los otros. Esta es la única forma de adquirir el deseo y la necesidad de obtener ese nuevo atributo llamado "el deseo de otorgar".

Al final, a partir del amor por los amigos uno puede alcanzar el amor por el Creador; es decir desear brindar contento al Creador. Resulta que solamente a partir de esto se obtiene la necesidad y el entendimiento de que otorgar es importante y necesario; y esto llegó hasta él a través del amor por los amigos. Entonces sí podemos hablar de temor; o sea, que él tiene temor de no poder brindar contento al Creador. A esto se le llama temor.

Por lo tanto, la base primordial sobre la cual se puede edificar la santidad es la regla de "Ama a tu prójimo". Mediante esto, uno puede adquirir la necesidad de otorgar contento al Creador. Luego de esto, puede existir el temor, es decir, el temor de tal vez no poder dar contento al Creador. Cuando realmente se ha cruzado la puerta del temor, se puede llegar a la fe, pues la fe es la vasija dentro de la cual se puede alojar la Divinidad, como ha sido explicado en varios sitios.

Por consiguiente vemos que existen tres reglas ante nosotros: La primera regla es la de Rabí Akiva: "Ama a tu prójimo como a ti mismo". Previo a esto, no hay nada que le de a la persona la energía necesaria para modificar su situación ni lo más mínimo, pues esta es la única forma de salir del amor propio hacia el amor al hombre y de sentir que el amor propio es malo.

Ahora llegamos a la segunda regla, que es el temor. Sin temor no hay cabida para la fe, como dice Baal HaSulam.

Finalmente, llegamos a la tercera regla, que es la fe. Una vez que se han adquirido las tres reglas antes mencionadas uno llega a sentir el propósito de la creación, que consiste en hacer el bien a Sus creaciones.

1) Cómo

2) Otorgamiento al Creador

16. ¿Qué nivel tiene que alcanzar una persona para que no necesite reencarnar una segunda vez?

Está implícito en este extracto que se necesita corregir únicamente la porción del individuo conforme a la raíz individual de su alma en particular y nada más. Con esto se completa el aspecto del total de su alma que necesitaba corregir.

Es necesario saber que todas las almas son extensiones del alma general de *Adam HaRishon* (el primer hombre).

Como resultado del pecado del Árbol del Conocimiento, su alma se dividió en 600,000 almas. La "Luz" de *Adam* que se denominaba *Zei'ra Ila'ah* (esplendor superior) en el sagrado Libro del Zohar, era única, total y unificada, y de pronto en el momento del Pecado se dispersó y se fragmentó en un gran número de luces.

Por favor examinen el libro *Panim Masbirot*, página 56, el párrafo que empieza con la frase, "Y es necesario": y así fue que después que el bien y el mal se mezclaron (esto es, después del pecado), una gran estructura se formó para las *klipot* (cáscaras – fuerzas impuras) para darles el poder de acceder a la santidad, etc. Como protección de las *klipot*, la luz de los siete días de la creación se dividió en minúsculas porciones, que son demasiado diminutas para dar sustento a las *klipot*. Había un rey que deseaba enviar una gran cantidad de monedas de oro a su hijo que vivía en ultramar. Todos los habitantes de su reino eran ladrones y estafadores. No contaba con ningún mensajero en quien confiar. ¿Qué fue lo que hizo? Fraccionó las monedas de oro en centavos y los envió empleando gran cantidad de mensajeros. Cada mensajero en particular decidió que no valía la pena provocar la ira del rey por un botín tan insignificante.

De la misma forma, una multitud de almas, en una multitud de días puede redimir los fragmentos de *nitzotim kedoshim* (las chispas sagradas) que fueron usurpadas por los *klipot* (el mal) después del pecado de *etz hadaat tov* (el Árbol del Conocimiento del Bien).

La "multitud de las almas" representa las luces interiores. "Los numerosos días" representan luces exteriores. Las luces interiores iluminan en el presente, mientras que las luces circundantes iluminan en el futuro. Todos los centavos se combinan para formar la luz original en cuya presencia pecó *Adam HaRishon*. En ese momento la corrección se habrá completado.

Todos han nacido con una pequeña porción del alma de *Adam HaRishon*. Cuando el hombre corrige su porción evita la necesidad de reencarnar. Una persona puede sólo corregir lo que pertenece a su pequeña porción. El Ari Za"l en el libro *Etz Jaim*

escribió: "un día no se compara con el otro, un momento no se compara con otro, y una persona no recompara con otra. Pero cada quien tiene que arreglar lo que le pertenece a su porción.

Cada persona que nace tiene la posibilidad de elección, porque una persona no nace como un justo, como los cabalistas lo han dicho (*Nidah* 15,2): "Rabí Janina bar Papa, aprendió que el aspecto a cargo del embarazo, *Laylah* es su nombre, toma la gota y la lleva ante el Creador. Dice frente a Él, "Amo del mundo, esta gota, ¿qué será de ella, será fuerte o débil, sabia o necia, acaudalada o pobre? Si será malvado o justo eso no está predeterminado, etc."

Así es que una persona no nace justa, justo o malvado está predeterminado, pero se deja a la libertad de elección de la persona. Todos, conforme a su afán en la Torá y *Mitzvot* merecerá perfeccionar su corazón y corregir su parte individual conforme a la raíz de su alma. En este momento estará completo.

17. El propósito de la asociación

Esto es directamente opuesto a nuestra naturaleza; por consiguiente, necesitamos de una asociación. Juntos, con un gran poder, podemos trabajar para anular el deseo de recibir, que es malo en sí mismo, puesto que interfiere con alcanzar el propósito para el cual el hombre fue creado.

Por consiguiente, la asociación debe estar formada por individuos, quienes tengan todos la misma visión del mundo, esto es, que el deseo de recibir debe ser sometido. De este modo la asociación de estos individuos creará un gran poder que podrá vencer su amor propio colectivo. La razón que así sea es la inclusión de lo general en lo particular: cada uno está incluido en el colectivo y a la inversa, el colectivo en cada uno. Por consiguiente, cada individuo puede conectar con el gran poder del colectivo o toda la asociación para alcanzar la meta.

Con el propósito de lograr esta "inter-inclusión" de un individuo en otro, cada persona debe anularse frente al otro. Lo anterior se consigue cuando se observan los puntos positivos del otro y se descartan sus fallas. Aquel que se considere aunque sea ligeramente superior a sus compañeros, no le será posible unirse o asimilarse a ellos.

Igualmente, durante esta auto-anulación, deben tener seriedad. De otra forma, no estarán en consonancia con la meta conjunta. Antiguamente, para "andar con modestia", era la costumbre no actuar seriamente externamente, aunque la verdad, en el corazón existiera una llama ardiente.

Las personas sencillas, sin embargo, deben tener mucho cuidado de no dejarse llevar por palabras y acciones que no contribuyan al propósito por el cual se asociaron, es decir, la intimidad con Dios. (Para leer más sobre el tema de la

intimidad con Dios, referirse a *Matan Torá*, página 138).

Sólo cuando no se encuentren entre los amigos es mejor ocultar la intención en el corazón y en el exterior ser como todos los demás, conforme a lo dicho en el versículo, "Caminen modestamente con Dios, su Señor". Aunque exista una interpretación más elevada de este versículo, el significado sencillo sigue siendo sublime.

Por consiguiente, es esencial que cuando los amigos se reúnan sean igualitarios con cada uno para poder anularse entre ellos.

Esta asociación debe tener cuidado que no la invada la frivolidad, la cual destruiría todo. (Pero, esto es un asunto interior personal.) Por otro lado, cuando uno no esté en compañía de un amigo de la asociación, no debe mostrar seriedad sino ser exactamente como la persona con quien se encuentra. No debe hablar de cosas serias sino únicamente cosas de interés para la persona con quien está, a quien se le llama "el huésped invitado".

18. El propósito de la asociación (2)

Y para entender la altura del hombre, vamos a explicar un artículo de nuestros sabios, (*Brajot* Pág. 6 , 72) en el párrafo, "Finalmente todo se acata, a Dios honrarás, y sus preceptos cuidarás, porque eso es todo el hombre. "Y pregunta la *Guemará*: '¿Por qué se dice, 'Porque eso es todo el hombre?'", dice Rabí Eliécer: .. "Y dijo el *Kadosh Baruj Hu* (El Santo Bendito): El mundo entero no fue creado para ningún otro propósito", lo que significa que todo el mundo fue creado para la *Yirá* (temor) al Creador.

Debemos entender el significado de "*Yirá* al Creador", que significa que es la razón por la cual fue creado el mundo. Es sabido, por los escritos de nuestros sabios, que el motivo de la creación fue para beneficiar a sus criaturas. Es decir, que el *Kadosh Baruch Hu* quiso deleitar a las criaturas; que éstas sean felices en el mundo. Sobre esto dijeron los sabios:" Porque esto es el hombre "y la razón de toda la creación es "la *Yirá* al Creador ".

Pero según lo aclarado en el libro "*Matán Torá*" (La entrega de la Torá), en el que está escrito, que la razón por la cual los creados no reciben el bien y el deleite a pesar de ser éste el propósito de la creación, es la desigualdad de forma entre el Creador y las criaturas. El Creador es el que otorga y las criaturas son las que reciben. Y siendo que hay una ley que dice que "las ramas se parecen a sus raíces, de las cuales nacieron. Y como el recibir no está en nuestra raíz", ya que el Creador no tiene ninguna carencia, pues no carece de nada, ni necesita recibir nada. Por eso, cuando la persona debe ser la que recibe, se siente incómoda y se avergüenza de comer el pan de la misericordia.

Y para corregir eso tuvo que crear el mundo (*Olam*). La palabra *Olam* viene de "*Haalamá*", (oculto, escondido). Se refiere a que el goce y el deleite deben estar ocultos. ¿Para qué? Y la respuesta es para la *Yirá*. Es decir, que la persona sienta *Yirá* de usar sus vasijas de recepción, que es llamado el amor propio."

Es decir, que la persona debe evitar recibir placer porque así lo desea, y debe tener fuerza para superar su inclinación a la lujuria, hacia lo que él desea. En cambio, debe recibir placer de aquello que le produce placer al Creador, lo cual significa que el creado desea otorgarle al Creador. Y tendrá *Yirá* de Dios, es decir, de recibir para su propio beneficio. Esto se debe a que esa recepción del placer, que la persona recibe en beneficio propio, lo aleja de la adhesión con el Creador.

Entonces, cuando la persona hace una *Mitzvá* (mandamiento), de las *Mitzvot* (plural de *Mitzvá*) de Dios, debe tener la intención de que esta *Mitzvá* le traiga pensamientos puros, y que quiera otorgarle al Creador cuando realiza las *Mitzvot* del Creador. Como dijeron nuestros sabios: Rabí Janania Ben Acashia dijo: "Quiso el Creador purificar a Israel y por ello le dio mucha Torá y *Mitzvot*
.
Y por ello nos reunimos aquí para establecer una sociedad, para que cada uno de nosotros entremos con este espíritu de "otorgar al Creador ". Y para llegar a esto debemos primero comenzar a otorgar a las personas. Esto se llama "el amor al prójimo ".

Y el amor al prójimo no puede ser de otra forma, más que anulándose uno mismo. Donde por un lado cada uno debe disminuirse frente a los demás, y por otro, sentirse orgulloso de que el Creador le ha dado la posibilidad de poder entrar a un grupo en el que cada uno tiene un solo propósito: "Que la *Shejiná* (Divina Presencia) more entre nosotros".

Y a pesar de que aún no llegamos a cumplir este propósito, tenemos el deseo de lograrlo. Eso también debe ser importante para nosotros. Aún nos encontramos al comienzo del camino, pero finalmente esperamos llegar a este sublime objetivo.

19. Rabash – Igrot (Cartas)

Una carta de Rav Baruj Shalom HaLeví Ashlag (Rabash)

A mis estudiantes.

Necesitamos renovar nuestro trabajo cada día; es decir, que necesitamos olvidar el pasado. Si no hemos conseguido nuestros propósitos en el pasado, necesitamos empezar de nuevo. Como el comerciante que abre una tienda y fracasa: cierra esa y de inmediato empieza con otra y está lleno de esperanza, pues aunque el antiguo negocio fracasó, el nuevo seguramente tendrá éxito. Esto se parece a nosotros; aunque en el pasado no hayamos triunfado, en el futuro seguramente lo

lograremos, pero nunca permanezcamos inactivos, pues sin realizar esfuerzos, es seguro que ningún éxito será posible.

Necesitamos creer que Él seguramente nos favorecerá y seremos merecedores de la Luz de Su Torá, esto es, la Torá de la Verdad y la Verdad es nuestro escudo y nos atrae la Luz de Su Torá para que seamos merecedores de la unión con Su Bendito Nombre por siempre. Como lo enseñaron los sabios (*Taanit* 5, parte 2): "R. Yojanan dijo: Jacob, nuestro padre, no murió, pero después se respondió a sí mismo, 'pero, ¿no fue embalsamado y enterrado?'; sin embargo, lo que quiero decir se refiere al versículo: 'Y tú Jacob, mi siervo, no temas porque el Señor está complacido y no estés aterrorizado, Israel, pues Yo estoy aquí, atrayéndote desde lejos, así como a tu progenie desde la tierra de tu cautiverio". Así como su progenie está viva, así también él (Jacob) está vivo.

El Rabí Shlomo Ben Yitzhak (Rashi) explica que sólo cuando hablamos sobre la 'vida' es relevante hablar sobre el 'cautiverio', mientras que con respecto a la 'muerte', es irrelevante hablar sobre 'cautiverio', y los comentaristas preguntaron: #1) Sin embargo, es un dilema; el gran sabio el Rabí Shmuel Eliezer (Marshah) dice que significa que el cuerpo muere pero no el alma. ¿Si es así, entonces por qué especificar que Jacob no murió? Y ellos contestan, debido a que Abraham e Isaac, quienes murieron en la Tierra de Israel, lo cual no fue el caso de Jacob, quien murió fuera de Israel; es necesario enseñar que tampoco Jacob murió... y yo contesto esto conforme a nuestro camino (Cabalá) y con esto el dilema será resuelto.

Tal como es bien sabido, en el versículo: "Y ellos proclamaron a José diciendo, 'Nuestro padre nos ordenó antes de su muerte, "Digan a José: por favor, pasa por alto el crimen de tus hermanos... etc.", y éste es el segundo dilema: #2) ¿Cómo es que Jacob, nuestro padre, podía ordenar tal cosa, y por igual, el *Midrash* cuestiona el versículo, "Y llamó a su hijo, José y le dio instrucciones sobre el funeral". #3) ¿Por qué no le dio instrucciones a Rubén, el hijo primogénito de Yehuda, un rey? Y los comentaristas además preguntan: #4) Jacob le dijo a José, "y actúa con bondad y verdad hacia mí"; por ejemplo, la bondad que uno tiene hacia los muertos, pues los muertos no pueden devolver el favor, y no le dijo después a José, "Y yo te daré una porción mayor que la de tus hermanos", y Rashi comenta: "Debido a las molestias y los esfuerzos sobre mi funeral; entonces, este honor (que José rindió a Jacob) no es la misma bondad y verdad (porque la bondad y la verdad hacia los muertos recibe una recompensa en sí misma). Y, una vez más, es difícil comprender, #5) por qué José le dijo a él (Jacob), "Yo, yo mismo, haré como tú me dices". "Yo mismo", es una redundancia. Debió haber dicho, "Haré como tú me dices".

Y con el propósito de entender claramente todas las cuestiones anteriores, es necesario entender el atributo de la "Verdad" que es el atributo de Jacob, como en

el versículo: "Y yo le daré la Verdad a Jacob". Y mi padre, HaRav Ashlag, explicaba la idea de la "Verdad" como se indica en El *Sulam*, en la Introducción (párrafo 185), que hay dos conjuntos de ángeles: los que encuentran defectos en la Creación (en el Hombre) y un segundo que defiende a la Creación (al Hombre). Los Ángeles de la Verdad afirman que el mundo es todo falsedad, es decir, que al mundo se le identifica con el deseo de recibir y la Verdad es el deseo de otorgar para darle a Él placer espiritual y esto es en realidad la esencia de la Unión con Él y, ¿cómo es posible (para el Hombre) obtener esto? Y los Ángeles de Bondad dicen que Él realiza actos de Bondad pues por medio de las Bondades ellos adquieren la Unión, etc. Y lean allí (en El *Sulam*) en donde dice, "... cada persona perezosa...y tú tiras la Verdad al piso..." y esto quiere decir que del (acto) para su propio beneficio (deseo egoísta de recibir) uno puede merecer no para su propio beneficio (deseo incondicional de otorgar), y ser imbuido por el atributo de la Verdad. Y Jacob, nuestro padre, cuyo atributo era "la Verdad", ordenó antes de su muerte, es decir, dijo su última voluntad y testimonio a José para que hiciera 'Bondades de Verdad', o sea, que al hacerlo él llegara a merecer la Verdad; es decir, que todo fuera un otorgamiento, y esto era para cada uno de sus hijos, y ordenó a José específicamente, que después de su muerte, que él, José, no buscara saldar cuentas sobre la traición de sus hermanos al venderlo y aunque José vio que sus hermanos se culpaban entre ellos por haberlo vendido, no obstante, el único requisito era trabajar para obtener el atributo de la Verdad; es decir, de otorgamiento.

Y en cuanto a la culpa, la reparación corresponde (la logra) el Creador solo y esta reparación se logró después con el martirio de los Diez Sabios ejecutados por los romanos. Y a lo que José replicó, "Yo, yo mismo haré como tú me dices; o sea, el egoísmo mío será como tú digas, puesto que iré por el camino del otorgamiento" y con esto explica por qué le dijo a José (ver #3) anterior), y por qué replicó con "yo mismo" (ver #5) anterior). Y esto resuelve el dilema #2), es decir, cómo es que vemos que Jacob le ordenó antes de su muerte a José, como se menciona anteriormente, que antes de su muerte habló específicamente a José diciéndole que caminara por el camino de la Verdad, que es de otorgamiento total y en consecuencia, es inapropiado pedir un cálculo sobre el hecho que fue vendido y por consiguiente, después José lo aceptó y dijo, "Yo, yo mismo, haré como tú me dices", esto es, otorgar, a lo que él (Jacob) le replicó, "Y yo te daré una porción mayor que la de tus hermanos"; esto no viene a arruinar el asunto de 'Bondad de la Verdad' por haber recibido un regalo, porque esta recepción se llama "recibir con la condición de otorgar", pues no existe un interés propio en ello, más bien todas sus obras son con la condición de otorgar. Y esto da respuesta al dilema #4) al haber aceptado hacer la Verdad ¿cómo podía darle una recompensa? y, sin embargo, se le considera un acto de total otorgamiento (o sea, aceptar el regalo no es recibir una recompensa solo para sí mismo, sino que es realmente como si ya lo hubiera otorgado a los demás).

Y esto es lo que el Rabí Yojanan dijo sobre Jacob, nuestro padre, que no murió, y con esto quería decir que el atributo de Jacob no murió porque transmitió su atributo a sus hijos después de él; por consiguiente, R.Yojanan dijo específicamente, 'Jacob' pues lo más importante es 'la Verdad'; si la Verdad permanece intacta, esto asegura que los aspectos de 'Abraham' e 'Isaac', los aspectos de 'Grandeza' y 'Poder' permanecen intactos.

Lo que concluimos de lo anterior es que Jacob, nuestro padre, no murió sino más bien su Torá; es decir, la Torá de la Verdad brilla en nosotros y merecemos ir por sus caminos y fortalecernos siempre con una gran fortaleza y, por lo tanto, somos nosotros que debemos escuchar e iluminar a aquellos seglares que vienen hasta nosotros con suspiros de desesperación; más bien digan que los sabios enseñaron que Ben David no llega sino inesperadamente; esto es, la Redención, que se llama 'Ben David', llega específicamente porque a los seglares se les conduce a la confusión.

Con respecto al comentario de Rashi que 'vivir' es sólo relevante al 'cautiverio', quiere decir que sólo cuando una persona está viva puede sentir que está en cautiverio, y el atributo de Jacob brilla en nosotros para salir del cautiverio y en el versículo: 'Y tu progenie de la tierra del cautiverio', significa que todas las inclinaciones al trabajo (servir al Creador) se encuentran dentro del cautiverio; esto es, 'no tengan miedo de Jacob, mi siervo... pues miren que Yo los rescataré desde lejos...'; aunque ustedes estén muy alejados de Su Bendito Nombre, sólo por esto, el Creador nos promete que nos rescatará. Como los sabios enseñaron, si no fuera por el Altísimo que ayuda, no tendría otro recurso. Si es así, es necesario comprender cómo nuestro Hacedor es un guibor (que posee gran fuerza), como en el versículo: El Creador es un hombre de guerra, y en cuanto a la ayuda de un guibor, qué importancia puede tener si necesita extender mucha o poca ayuda, más bien, como se mencionó anteriormente, 'pues yo los rescataré desde lejos', aunque nos encontremos tan remotos como sea posible, Él nos rescatará.

20. Rav Michael Laitman

Dr. Michael Laitman

El Dr. Laitman fue discípulo y asistente personal del Rabí Baruj Ashlag, hijo del Rabí Yehuda Ashlag, autor del Comentario *Sulam* (Escalera) sobre el Libro del Zohar. El Dr. Laitman sigue los pasos de su mentor en su misión en la vida: promover la diseminación de la sabiduría de la Cabalá alrededor del mundo. El método científico del Dr. Laitman proporciona a los individuos de todas las creencias, religiones y culturas, las herramientas precisas e indispensables para iniciarse en el inspirador camino del auto-descubrimiento y la elevación espiritual, enfocándose principalmente en los procesos internos que los individuos

experimentan a su propio ritmo.

Cabalista, fundador y presidente del Instituto Bnei Baruj para el Estudio e Investigación de la Cabalá

El Dr. Laitman obtuvo su título de doctorado en Filosofía y Cabalá del Instituto de Filosofía de Moscú en la Academia Rusa de Ciencias, así como su Licenciatura en Ciencias con especialidad en Cibernética Médico-Biológica en la Universidad Politécnica Estatal de San Petersburgo. Además de ser un científico e investigador, el Dr. Laitman se ha dedicado a profundidad al estudio y difusión de la Cabalá durante los últimos treinta años. Ha escrito más de treinta libros sobre el tema y cuenta con numerosas publicaciones sobre Cabalá y Ciencia.

El Dr. Laitman fue discípulo y asistente personal del Rabino Baruj Ashlag, hijo del Rabí Yehuda Ashlag, autor del *Sulam* (Escalera), el más respetado comentario sobre el Zohar. El Dr. Laitman ha seguido los pasos de su mentor y ha dedicado su vida a la difusión de la sabiduría de la Cabalá por todo el mundo. El método científico de Laitman proporciona a personas de todas las religiones y culturas, las herramientas necesarias para embarcarse en el estimulante viaje hacia el auto-descubrimiento y la elevación espiritual, enfocándose principalmente en los procesos internos que las personas experimentan a su propio ritmo.

En 1991, tras el fallecimiento de su mentor, fundó el Instituto Bnei Baruj para la Educación e Investigación de la Cabalá. Bnei Baruj es una organización sin fines de lucro que da la bienvenida a personas de todas las edades y estilos de vida que deseen experimentar el gratificante proceso de estudiar Cabalá. La organización no cobra ninguna tarifa por la realización de sus diversas actividades.

Bnei Baruj imparte diariamente lecciones de Cabalá que se transmiten en vivo por TV y produce programas para varios canales por todo el planeta. Bnei Baruj también realiza emisiones diarias de clases en video y audio a través de Internet con traducción simultánea de hebreo a inglés, ruso, alemán, español y francés.

La organización se encarga de la preparación y el mantenimiento del más grande sitio web sobre Cabalá, con el mayor número de contenidos sobre el tema, albergando más de medio millón de visitantes únicos y con más de 2.5 millones de páginas vistas mensualmente. Asimismo, produce un boletín informativo en cinco idiomas con 28.000 suscriptores. En su página web se encuentran disponibles textos auténticos de Cabalá traducidos a veintidós idiomas, así como un extenso archivo online de recursos multimedia y textos, todo ello disponible de manera gratuita.

Las extensas actividades educativas y científicas del Dr. Laitman lo llevaron a obtener el título de Profesor en Ontología y de la Teoría del Conocimiento,

otorgado por la Más Alta Academia Interdisciplinaria Testimonial de la Comisión de la Federación Rusa. Asimismo, el Dr. Laitman ha colaborado con prominentes científicos, conduciendo investigaciones especiales sobre la ciencia moderna y la Cabalá. En el 2005 escribió un libro conjunto sobre este tema con el profesor Vadim Rozin de la Universidad Estatal de Moscú Lomonosov, la Universidad Estatal de Ciencias Humanas de la Academia Rusa de Ciencias.

Otros proyectos se encuentran en diversas fases de producción junto a importantes científicos como el Dr. Jeffrey Satinover, psiquiatra y físico teorético en las Universidades de Princeton y Niza.

En la actualidad, los más de treinta años que el Dr. Laitman ha dedicado a la investigación de la ciencia de la Cabalá han sido reconocidos por científicos e investigadores de renombre que se mantienen fieles a los tradicionales paradigmas de la ciencia. En el marco de su programa científico y educativo, Laitman participa en conferencias internacionales junto a destacados científicos de todo el mundo. Es el presidente y fundador del Instituto Ashlag de Investigación (ARI), establecido con el propósito de investigar las conexiones entre las ciencias de nuestro mundo y la ciencia de la Cabalá.

En marzo del 2005, el Dr. Laitman sostuvo una reunión pública en San Francisco, California, con destacados científicos norteamericanos, que contribuyeron a la realización del conocido docudrama ¿¡Qué Rayos Sabemos!? A continuación encontrarán algunos de los comentarios de los científicos:

Dr. Fred Alan Wolf, autor de once libros, entre ellos, *The Yoga of Time Travel & Matter into Feeling*: *a new Alchemy of Science and Spirit* y *Mind into Matter:*

"Es usted un verdadero maestro. Me gustaría sentarme a sus pies y estudiar durante mucho tiempo".

Dr. Jeffrey Satinover, M.S., autor de siete libros sobre Física Cuántica y Psiquiatría, incluyendo *The Quantum Brain* y *Cracking the Bible Code*. Departamento de Física de la Universidad de Niza, Francia.

"La forma genuina en que surge la Cabalá desde su ocultamiento es históricamente significativa y verdaderamente notable. He tenido el gran privilegio y honor de conocer al Rav Michael Laitman personalmente y me siento muy complacido por el hecho de poder respaldar este último libro sobre Cabalá. El doctor Laitman aporta calidez a esta antigua disciplina, un profundo aprendizaje y experiencia, así como una comprensión absoluta de los modernos principios empíricos".

Algunos reconocimientos adicionales de figuras reconocidas en el mundo de la Cabalá aparecen en una de las últimas publicaciones del doctor Laitman:

Awakening to Kabbalah (*Jewish Lights Publications*, 2005):

El profesor Daniel Matt, es uno de los más importantes investigadores de Cabalá en el mundo. El profesor Matt fungió como profesor de Espiritualidad Judía en el Graduate Theological Union en Berkeley, California de 1979 al 2000. Asimismo, ha impartido clases en la Universidad de Stanford y en la Universidad Hebrea de Jerusalén. Ha publicado seis libros, incluyendo: *Zohar*: *The Book of Enlightenment*; *The Essential Kabbalah*; y *God and the Big Bang*. Actualmente está trabajando en la primera traducción comentada en inglés del Libro del *Zohar* (*Stanford Publishing*):

"El Rav Michael Laitman es una figura única y fascinante: un científico talentoso que ha creado una significativa síntesis de la ciencia de la Cabalá".

Arthur Goldwag, autor de *The Beliefnet Guide to Kabbalah*:

"No encontramos aquí panaceas de hilos rojos, ninguna promesa de éxito mundano. En lugar de eso, el Rav Laitman nos invita a transformarnos a nosotros –y al mundo– por medio del desafiante y en ocasiones doloroso trabajo de Cabalá".

Dr. Tamar Frankiel, autor de *The Gift of Kabbalah*: *Discovering the Secrets of Heaven, Renewing Your Life on Earth*:

"Nos explica cómo la Cabalá, comprendida de manera correcta, es una ciencia de sabiduría espiritual que transforma nuestros deseos de manera que podamos traer beneficio a toda la Creación".

El Doctor Laitman es miembro del Consejo Mundial de Sabios, una organización intelectual encabezada por el Profesor Ervin Laszlo junto con el Club de Budapest. El profesor Laszlo ha sido uno de los primeros representantes del área de Filosofía de Sistemas y de la Teoría General de la Evolución, y ha publicado cerca de 70 libros traducidos a 18 idiomas.

En el transcurso de su larga carrera académica como profesor de filosofía, sistemas de filosofía y ciencias del futuro, ha trabajado en el magisterio y la investigación en una serie de conocidas universidades en los Estados Unidos y Europa, entre ellas la Sorbona de Paris, las Universidades de Houston, la Estatal de Portland. Indiana, la Universidad Noroeste y la Universidad Estatal de Nueva York. A continuación, las palabras que escribió en una de las publicaciones del Dr. Laitman sobre Cabalá, ciencia y el significado de la vida:

"En un momento de críticas decisiones para el futuro de nuestro planeta, la antigua sabiduría de la Cabalá adquiere una renovada relevancia y utilidad. La sabiduría que contienen las escrituras clásicas tiene que salir a la luz para resolver los

problemas que enfrentamos; las oportunidades que nos abre y el mensaje tienen que difundirse a todas las personas, en Israel y en todo el mundo. El Rav Dr. Michael Laitman está calificado como nadie más para estar a la altura de este reto crucial y llenar su histórica misión".
*Nota: El título de "Rav" fue otorgado al Dr. Laitman por sus estudiantes en virtud de sus enseñanzas y su dedicación a la difusión de la sabiduría de la Cabalá por todo el mundo. El Rav Laitman no ha sido ordenado como rabino por parte de una escuela rabínica ni ejerce como rabino ortodoxo.

21. Libros de texto

Ptijá "Preámbulo a la sabiduría de la Cabalá"

La Luz de la Cabalá

Introducción al libro del Zohar

Primer Volumen

La ciencia de la Cabalá (Ptija)

El secreto espiritual de la Cabalá

Textos originales por el Rav Yehuda Leib HaLevi Ashlag en hebreo y español

Comentario por el Rav doctor Michael Laitman

Contenido

La introducción al artículo el preámbulo a La sabiduría de la cabalá

El preámbulo a la sabiduría de la cabalá

Prólogo

- Si usted se pregunta: "¿De dónde vengo?", "¿De dónde viene todo lo que me rodea?", entonces no puede arreglárselas sin este libro.
- Si tiene interés por el mundo en donde vive y desea saber cómo está

conformado, no puede arreglárselas sin este libro.

- Si desea estudiar Cabalá o al menos siente atracción por ella, no puede arreglárselas sin este libro.
- Si ha estado estudiando Cabalá durante muchos años e incluso ha empezado a enseñar, igual, no puede arreglárselas sin este libro.

El preámbulo a la sabiduría de la Cabalá, es el artículo fundamental que ayuda al ser humano a entrar al mundo de la Cabalá. Uno de los grandes cabalistas de todos los tiempos, el Rabí Yehuda Leib HaLevi Ashlag, lo escribió como una de las introducciones al *Libro del Zohar*. No sería posible entender correctamente una sola palabra de ese libro, sin antes haber comprendido este artículo

Sin este libro, no sería posible aprehender la Cabalá. Es la clave para toda la literatura cabalística: *El estudio de la diez Sefirot*, un libro de texto cabalístico esencial y moderno; el *Libro del Zohar*, los libros del Ari. Es la llave que abre la puerta para entrar al mundo espiritual desde nuestro mundo

Durante mucho tiempo, no pude empezar la traducción y composición de los comentarios. En mi segundo libro que se publicó en 1983, intenté mostrar la estructura básica del universo. Pero en los últimos años se ha vuelto inaplazable la publicación de un libro de texto en español que trate sobre el nacimiento, la estructura básica y la corrección de los mundos y las almas.

Resulta difícil y hasta torpe describir los términos cabalísticos en una traducción, relacionar las nociones cabalísticas a otro idioma. Una palabra hebrea contiene información interminable: su significado numérico, la transposición de las letras, su inscripción, la sustitución de un tipo de letra por otra respetando ciertas reglas, lo cual hace que traducirlo a otro idioma sea poco menos que imposible.

Con toda honestidad, tuve que solicitar el permiso de mi Maestro, el Rabí Baruj Shalom HaLevi Ashlag, el hijo primogénito de Baal HaSulam y el último cabalista de las generaciones pasadas. El período del Descenso de la Sabiduría Superior se detuvo con él, iniciándose así un nuevo período de aprendizaje de la creación, en grupo y en persona; es la última etapa de la corrección.

Estuve doce años con mi Maestro y él me instruyó que debía continuar con la gran misión de esparcir la Cabalá por todo el mundo. Llamé Bnei Baruj a mi escuela cabalística en su honor. Esta escuela está abierta a todo aquel que realmente desee estudiar y consagrarse a ascender a los mundos Superiores.

El material del libro fue grabado en cintas durante mis estudios con los principiantes. Fue mecanografiado, traducido del hebreo, corregido, editado y preparado para ser publicado por docenas de mis estudiantes. Me siento muy satisfecho que ellos hayan participado en la publicación de este y otros libros, puesto que quienes se dedican a difundir la Cabalá reciben una recompensa

espiritual desde arriba, esto es, progresan.

El libro incluye el texto original en hebreo del artículo El preámbulo a la sabiduría de la Cabalá por el Rabí Yehuda Ashlag y su traducción (en cursiva), complementado por mis comentarios en letra regular. Los gráficos de cada proceso espiritual fueron especialmente elaborados para este libro, dentro del cual encontramos una gran riqueza espiritual indispensable para el auto conocimiento y el progreso espiritual.

El resto depende del lector.

Mis estudiantes y yo estamos muy agradecidos con el Creador por la oportunidad de publicar este libro, por la oportunidad de revelar la Cabalá en español al lector, abriendo así una fuente para alcanzar la perfección, la felicidad y la eternidad.

Los invitamos a viajar a los mundos superiores, que están a la espera de poder revelar sus secretos a todos aquellos que realmente lo deseen.

Michael Laitman

La introducción al artículo “el preámbulo a la sabiduría de la cabalá”

Todas las introducciones compuestas por Rabí Y. Ashlag (el Baal HaSulám) están escritas para permitir al lector penetrar en el material esencial, entenderlo y absorberlo. Del mismo modo todas las introducciones son composiciones cabalísticas independientes, y poseen su propio poder espiritual y profundidad.

א) בגיניה אלא הוי לא בעלמא די מה דכל חזי תא 'מ דף תזריע פרשת ויקרא בזוהר איתא

דאדם, מלא בשם, האדם את אלקים 'ה וייצר דכתיב הוא הדא, 'וכו מתקיימי בגיניה וכלהו

כלילן 'וכו ותתא דלעילא מה וכל, 'וכו דכלא וכללא דכלא שלימותא דאיהו, דאוקימנא כמה

בהאדם כולם כלולים והתחתונים העליונים העולמות שכל, מפורש הרי .ה"עש .דיוקנא בהאי,

המעט, הדברים להבין ויש .האדם בשביל רק אינם ההם בעולמות הנמצאת המציאות כל וכן

העולמות לכל גם נצרך שהוא אלא, ולהועילו לשמשו בכדי בו אשר וכל הזה העולם לאדם לו

.לצרכיו אלא נבראו לא כי, בהם אשר וכל העליונים

1) Se dice en El Libro del Zohar (capítulo semanal Tazriya, p.40): “Todos los mundos, los Superiores y los inferiores, se encuentran dentro del hombre. Todo lo que está creado en el mundo es para el bien del hombre, y todo vive y se desarrolla debido al hombre”.

Es necesario comprender: ¿Acaso el hombre no está contento con este mundo y con todo lo que hay en él, que existe para servirle y para desarrollarlo, que desea

también los mundos Superiores?

La Torah es un libro cabalístico. Fue escrita por el mayor cabalista de todos, Moisés. El Libro del Zohar es un comentario cabalístico de la Torah. El Libro del Zohar, al igual que la Torah, se divide en 5 libros y capítulos semanales. Uno de los capítulos se titula "*Tazriya*".

Se dice: "El Creador creó al hombre con un nombre completo. Y todo lo que está creado es absolutamente perfecto; todo se encuentra en él". De la afirmación anterior vemos que todos los mundos, los Superiores y los inferiores, todo lo que los llena y los anima, todo excepto el Creador, está dentro del hombre.

ב) חכמת כל את לפנינו כאן להביא צריך הייתי מילואו על הזה הענין להסביר בכדי והנה

בפנים לפניך יתבאר הדברים פתיחת את להבין המספיק בשיעור כלל בדרך אמנם, הקבלה

ודאי והנה .כנודע לנבראיו להנות כדי היתה בבריאה ת"השי כוונת כי, הוא והתמצית .הספר

ויצאו נמשכו תיכף הנה, טוב מכל ולהנותם הנשמות את לברוא במחשבה שעלה שבעת, הוא

המחשבה 'ית אצלו כי, להנותם שחשב התענוגים של גבהם ובכל וקומתם צביונם בכל מלפניו

אחר צמצום העולמות ברא למה לשאול יש ז"ולפי .כמונו מעשה לכלי צריך ואינו גומרת לבדה

ז"העוה של העכורים יבהגוף הנשמות והלביש העכור ז"לעוה עד צמצום.

2) Para poder explicar lo anterior, uno necesitaría exponer toda la sabiduría de la Cabalá entera. A lo largo del estudio, y con el tiempo, se irá revelando el significado de estas afirmaciones.

El punto es que la intención del Creador consiste en otorgar deleite. Al momento que el Creador pensó en crear almas y deleitarlas, éstas aparecieron instantáneamente ante Él en su perfección y exaltación. Fueron llenadas con el placer infinito que el Creador pensó otorgarles. Su pensamiento solo completó la Creación entera y no requirió acciones físicas.

De acuerdo con lo anterior surge una pregunta: ¿Por qué creó Él los mundos, restricción tras restricción, hasta descender a nuestro relativamente ínfimo mundo, y luego colocó las almas – los seres creados – dentro de los insignificantes cuerpos de este mundo?

Si el Creador es omnipotente, ¿entonces por qué no proveyó al hombre con todo lo necesario? ¿Por qué no le permitió a cada uno de nosotros hacer algo según nuestra propia voluntad? Si el deseo por sí solo fuera suficiente, cada uno de nosotros hubiera creado un mundo mucho mejor que éste. ¿Por qué entonces lo hizo, el Creador, de esta manera?

Si nosotros estamos sufriendo ahora de la forma que sea para cosechar los

beneficios en el futuro, esto también apunta a una imperfección.

ג) ויש ('א ענף ח"ע) פעולותיו שלמות לאור להוציא כדי שהוא ח"בע איתא זה על והתשובה להשלימם צריכים שיהיו עד שלמות בלתי פעולות יצאו שמהשלם זה אפשר איך להבין אמנם כלי ובחינת אור בחינת תבהנשמו להבחין יש כי הוא והענין .הזה שבעולם ומעשה פועל י"ע האור הוא ולענגם להנותם 'ית שחשב השפע וכל ,שבהם הכלי הוא שנבראו הנשמות עצם כי הנאתו לקבל רצון בבחינת בהכרח אותם עשה הרי להנותם 'ית שחשב מאחר כי .שבהם ההוא לקבל שהרצון ותדע .והתענוג ההנאה יגדל כן השפע את לקבל הרצון מידת לפי שהרי של כלי לבחינת ונבחן ,מאין יש ויציאת התחדשות מבחינה הנשמה של עצמותה כל הוא .הנשמה 'ובחי נבחן והשפע ההנאה של אור לבחינת הנמשך הנשמה של עצמותו מיש יש.

3) La respuesta está en el libro del Ari "El Árbol de la Vida". "…Es creado por Él para demostrar la perfección de Sus acciones". Sin embargo, debemos comprender: ¿cómo pudo emanar tal imperfecta acción del perfecto Creador? Más aún, los seres creados deben corregirse y elevarse espiritualmente a través de acciones en este mundo.

¿Por qué creó Él un mundo en apariencia tan bajo, con cuerpos imperfectos dentro de los cuales colocó infinitas almas? ¿Fue hecho para que luego pudieran descubrir lo que significa la perfección? O sea, que el Creador creó al mundo más insignificante y al hombre más insignificante, mientras que el hombre debe alcanzar la perfección con el sudor de su frente. ¿Es éste el objetivo y la perfección de las acciones del Creador?

El hecho es que deben distinguirse dos partes en las almas: la luz y la vasija. La esencia del alma es su vasija (Kli), y la Abundancia con la cual el Creador pensó deleitar las almas es la luz (Or), que llena la vasija.

Desde que el Creador pensó otorgar placer a las almas, estaba sujeto diseñarlas bajo la forma de un deseo de recibir deleite. El tamaño del deseo de recibir placer determina la cantidad de placer recibido. Se debe saber que el deseo de recibir placer es la esencia del alma. Es creado de la nada y se llama "Kli", la vasija del alma. La Abundancia y el deleite que llenan la vasija son definidos como la luz del alma, que emana del Creador.

Esta luz emana y se expande del Creador. Sólo el deseo (el *Kli*), la vasija, fue creado. La luz emana del Creador Mismo como placer, y llena la vasija. En otras palabras, el objetivo principal fue otorgar; el secundario fue crear alguien que deseara recibir placer. En conjunto tenemos dos componentes en la creación:

1. La vasija – el deseo de recibir placer, el alma, *Adam HaRishón*, la creación.
2. El deleite que emanó del Creador.

ליש הנבחן שהוא ודמק היה שלא מה דבר התחדשות פירושו בריאה כי .הדברים ביאור
מאין, יחד וכוללם יכול כל הלא .'ית בו כלול שאינו מה דבר שיהיה זה נצייר איך אמנם, וכן
הכלים בחינת אלא אינו 'ית שברא הבריאה כל כלל אשר ובאמור .בו שאין מה נותן לך אין
ומהרצ ו"ח כלול שאינו הוא הכרח שהרי, היטב זה מובן, לקבל הרצון שהוא הנשמות של
כ"וע, לכן מקודם ממנו זכר אף היה שלא ממש חדשה בריאה הוא כ"וא .יקבל ממי כי לקבל
מאין ליש נבחן.

4) La Creación es algo que no existía antes, es decir, algo que nació de la nada. Aún así, ¿cómo podemos imaginar algo no-existente en el Creador? Él debería incluir absolutamente todo. Se dice que la creación entera no es más que una vasija (un Kli) del alma, un deseo de recibir placer. Así que queda bastante claro que tal deseo está ausente en el Creador. Por ende, el deseo de recibir es una creación totalmente nueva, que no existía previamente, y se la define como nacida de la nada.

Nosotros no podemos imaginar qué es "nada". Todo lo que existe en nuestro mundo tiene su prehistoria, su forma previa; surge a partir de algo. Por ejemplo, la materia sólida se forma a partir de gas. ¿Qué significa ser formado a partir de nada? Nosotros no podemos comprenderlo. Luego, a medida que vayamos aprehendiendo la espiritualidad, nos volveremos partícipes de la comprensión de este proceso.

ה) ויש לדעת, שהחיבור ופירוד הנוהג ברוחניים אלא אינו בהשואת הצורה ובשינוי הצורה,
ב' אם כי רוחניים הם הרי אחת בצורה הם מחוברים הם הרי אחד ולא אחד והם יחד מה אין שהרי .שנים
מזה זה שיבדילם אפשר ואי, מזה צורה שינוי בהמצא זולת לשנים להבחינם אפשר לזה מזה צורה שינוי בהמצא זולת לשנים להבחינם אפשר ואי, מזה זה שיבדילם. לפי וכן
נמצאים הם שאם עד, מזה זה התרחקותם שיעור כן ביניהם הצורה השתנות של גודלה מדת
המרחק בתכלית דהיינו, ממערב מזרח כרחוק רחוקים נבחנים אז מזה זה הצורה בהפכיות
בהמציאות לנו המצוייר.

5) Uno debería saber que, en la espiritualidad, la cercanía y la distancia están determinadas por la equivalencia (similitud) o diferencia de propiedades. Si dos objetos espirituales poseen la misma forma, es decir, las mismas propiedades, éstos están unidos y constituyen una sola cosa. Si no existe distinción entre los dos objetos, no pueden ser divididos en dos. La división es posible sólo si se encuentra

alguna diferencia entre sus propiedades.

El grado de distinción entre sus propiedades determinará la distancia entre ellos. Si todas las propiedades de dos objetos espirituales son opuestas, entonces éstos están infinitamente distanciados uno del otro. O sea, están en un estado de absoluta lejanía.

En nuestro mundo, cuando decimos que un objeto representa a otro, significa que ambos existen pero son idénticos. En el mundo espiritual esto es imposible. Todo en él difiere como consecuencia de la distinción de sus propiedades. Si no hay distinción, ambos objetos se fusionan y forman uno. Si existe una similitud parcial de propiedades, entonces se fusionan en esas propiedades que tienen en común como dos círculos superpuestos. Una parte de uno de los círculos se superpone con una parte del otro, formando así un área común.

En el mundo espiritual existen dos propiedades: (i) "recibir placer" y (ii) "otorgar placer". No existe nada más aparte de esto. Si yuxtaponemos una con la otra, veremos que son completamente opuestas y que no tienen ningún punto de contacto entre ellas. Sin embargo, si la propiedad de "recibir" se invierte en la propiedad de "otorgar", es decir, la creación y el Creador tendrán algunos deseos en común, entonces se acercarán y se fusionarán mutuamente en estas propiedades. El resto de sus deseos opuestos permanecerán remotamente alejados entre sí. Inicialmente la creación fue creada absolutamente opuesta al Creador.

ו) והנה בהבורא ית' מחשבה תפיסא ביה כלל וכלל, ואין לנו וב ו"ח שום הגה או מלה.

ברא שהרי, להשפיע רצון 'בבחי שהוא', ית בו להבין לנו יש, הכרנוך ממעשיך מבחינת אמנם הפכיות בבחינת הנשמות נמצאים ז"ולפי .'ית מטובו לנו ולהשפיע, לנבראיו להנות בכדי הכל נטבעו מותהנש, משהו לקבל רצון ו"ח בו ואין להשפיע רק כולו הוא שהרי 'ית אליו הצורה נשארים הנשמות היו אם ונמצא .מזו רחוקה הצורה הפכיות שאין, ל"כנ, לעצמם לקבל ברצון עד לעולמי ו"ח 'ית ממנו נפרדים נשארים היו, לקבל הרצון בבחינת בפועל.

6) El pensamiento humano es incapaz de aprehender la infinita perfección del Creador. No hay una manera de expresarlo o de describirlo a Él. Sin embargo, a través de sentir su influencia, podemos comprender que Él desea otorgarnos deleite, pues Su único objetivo es brindarnos placer, llenarnos con su felicidad.

Las propiedades de las almas son absolutamente opuestas a aquéllas del Creador. Mientras que Él es un otorgante sin rastro alguno del deseo de recibir, las almas fueron creadas sólo con el deseo de recibir deleite. Por lo tanto no existe una mayor antítesis de propiedades, y lejanía mutua, que ésta. Por eso si las almas hubieran permanecido dentro de su deseo egoísta de recibir placer, hubieran permanecido separados para siempre del Creador.

Ninguna palabra de nuestro lenguaje puede describirlo a Él, pues estamos separados de Él por nuestras propiedades, y no podemos sentirlo.

Vale la pena señalar aquí que esta introducción fue escrita por un hombre, el Baal HaSulám, que había aprehendido todo esto él mismo. Él dice que sintió al Creador y Sus acciones, vio Su absoluta bondad. En nuestro nivel de entendimiento, aún no estamos capacitados para sentirlo.

¿Por qué, acaso, no alcanza con simplemente desear deleite para poder recibirlo? ¿Por qué debo aproximarme al Creador, igualar mis propiedades con las de Él, fusionarme con Él completamente? ¿Por qué no podría haber Él creado tal estado en el cual la creación, por un lado, pudiera recibir placer, y por otro, otorgar placer como lo hace el Creador? De hecho, en tal caso la Corrección Final llegaría inmediatamente, la creación se fusionaría con el Creador, llenándose con Su luz, volviéndose igual con Él.

¿Por qué debemos llevar a cabo todo este proceso evolutivo en nuestros sentidos, percibir cada deseo como egoísta y opuesto al Creador, luego corregirlo, volverlo altruista, similar al Él? ¿Por qué debemos sentir cómo nos aproximamos a Él, cómo nos fusionamos con Él? ¿Qué ganamos de todo esto?

(ז תבין עתה (ש"מ בעץ חיים ענף א' (ל"הנ שסבת בריאת העולמות הוא שהנה לפי הוא ית'

לידי וכוחותיו פעולותיו מוציא היה לא ואם 'וכו וכוחותיו פעולותיו בכל שלם שיהיה מוכרח

אפשר איך כי, הדברים תמוהים שלכאורה .ל"עכ 'וכו שלם נקרא כביכול היה לא ומעשה פועל

ובהמתבאר .לתיקון צריכים שיהיו עד השלם מפועל שלמות בלתי עולותפ יצאו שמתחילה

שלם בלתי הוא אחד שמצד הגם הנה, לקבל הרצון רק, אינו הבריאה כלל שעיקר כיון זה תבין

זה הרי 'הב מצד הנה ,'ית ממנו פירוד בחינת שהוא, מהמאציל הצורה בהפכיות להיותו מאוד

אלא .אליהם ולהשפיע להנותם שחשב מה 'ית ממנו ללקב כדי, שברא מאין והיש החידוש כל

מהפועל סוף סוף כי, שלם 'נק כביכול היה לא מהמאציל בפירודא כך נשארים היו אם ז"עכ

אחר בצמצום העולמות וברא 'ית אורו צמצם ולפיכך .שלמות פעולות לצאת צריכים השלם

הנשמה משגת ומצוות הבתור העסק י"וע ז"מעוה בגוף הנשמה והלביש, ז"לעוה עד צמצום

באופן, .'ית אליו הצורה השואת בחינת שהוא, הבריאה מטרם לה חסר שהיה השלימות את

בתכלית 'ית עמו תמצא וגם, הבריאה במחשבת הכלול והעונג הטוב כל לקבל ראויה שתהיה

הדבקות, הצורה השואת שפירושו, ל"כנ.

7) Ahora podemos entender lo que está escrito en el libro "El Árbol de la Vida". La creación de todos los mundos es una consecuencia de la perfección del Creador en todas Sus acciones. Sin embargo, si Él no hubiera revelado Sus poderes en las acciones que está llevando a cabo sobre los seres creados, Él no hubiera sido llamado "perfecto". Sin embargo, aún no está claro cómo actos imperfectos pudieron salir del Creador perfecto.

Más aún, las acciones del Creador son tan imperfectas que deben ser corregidas por el hombre. Queda claro de las afirmaciones anteriores que la creación es un deseo de recibir placer. A pesar de que es bastante imperfecta debido a ser completamente opuesta y estar infinitamente distanciada del Creador, es sin embargo esta propiedad de "recepción" especialmente creada la necesaria para que la Creación reciba el deleite del Creador.

Aquí surge una pregunta: "¿Para qué creo, el Creador, todo lo que existe?

Un cabalista que habla sólo a partir de lo que él mismo ha alcanzado afirma que Él nos creó a nosotros para otorgarnos Su deleite.

Por ejemplo, digamos que vengo a visitar a una persona y veo ante mí un magnífico palacio. El anfitrión viene a mi encuentro diciéndome: "He estado esperándote toda mi vida. Ven y ve lo que te he preparado". Entonces empieza a extender todo tipo de manjares ante mí, y a ofrecérmelos. Yo le pregunto:

- ¿Por qué estás haciendo esto?
- Estoy haciendo esto para deleitarte.
- ¿Qué obtienes tú con mi deleite?
- Yo no necesito nada más que verte deleitado.
- ¿Cómo puede ser qué tú no necesites nada?
- Tú tienes el deseo de recibir placer, y yo no. Por lo tanto, mi deleite consiste en darte placer a ti.

En el finito nivel humano nosotros no podemos comprender el significado de dar algo sin recibir nada a cambio. Esta propiedad es absolutamente opuesta a nuestra naturaleza. Por eso se dice: "Sólo de mis sensaciones puedo conocerlo a Él". Yo no puedo aprehender por encima de las mismas. Yo no tengo manera alguna de saber si el anfitrión posee alguna idea o intención secreta.

Si el Creador tiene intenciones con respecto de nosotros, pero no las revela, nosotros no podemos conocerlas. Cada uno de nosotros, habiendo sido creados como una vasija, sólo podemos comprender aquello que entra en ésta. Eso es lo que llena nuestros corazones y nuestras mentes. Cuando desarrollemos nuestras vasijas al máximo, recibiremos dentro todo aquello que emana del Creador.

Entonces sentiremos que Él es absolutamente bondadoso y que no tiene otros pensamientos más que para otorgar deleite al hombre.

Están los así llamados 7º, 8º, 9 y 10º milenios, luego del 6º milenio que corresponde a los 6.000 niveles de alcance del Creador por parte de la Creación. Ésta revela Sus pensamientos, y se fusiona con Él tan completamente que ninguna duda ni pregunta queda en pie. No se debe a que la vasija esté llena, sino a que el Creador la acepta dentro de Sí Mismo.

Esta equivalencia de forma puede ser alcanzada de dos maneras. O nosotros mejoramos nuestras propiedades, o el Creador empeorará las de Él. La corrección de las almas ocurre cuando el Creador desciende a su nivel mediante la degradación de Sus propias cualidades y fusionándose con ellas (las almas). Él, entonces, comienza a mejorar (elevar) Sus propiedades, simultáneamente mejorando y elevando aquéllas de las almas, como si las estuviera jalando de su estado de bajeza.

Por ejemplo, un maestro se une a un grupo de jóvenes, pretendiendo ser tan frívolo como ellos. Él comienza a igualar sus propiedades con las de aquéllos. Así, al mejorar él mismo, comienza a hacer a los demás un poco mejores. De esta forma los corrige y los eleva de su nivel más bajo hacia la luz de la verdadera inteligencia.

Por eso debe primero existir una degradación inicial de las propiedades del Creador, para poder igualarse con la creación. Como resultado de lo anterior sigue el mejoramiento y la subsecuente corrección de las almas creadas.

Este proceso depende del Creador. Es llevado a cabo por Él y por lo tanto es definido como "el trabajo del Creador" (Avodat Hashem). Sin embargo, el hombre debe estar dispuesto a atravesar este proceso si desea que el Creador lo cambie. Por lo tanto debe prepararse y tener la fuerza y el entendimiento necesarios para justificar el trabajo del Creador. Tal persona es llamada "un hombre justo", pues tiene la capacidad de justificar los actos del Creador.

Los deseos de recibir y de otorgar constituyen dos vectores opuestos de moral y de espiritualidad; opuestas intenciones. Uno está dirigido hacia adentro y el otro está dirigido hacia fuera. Sin embargo, el hecho es que luego, a lo largo del proceso evolutivo de la creación, estos deseos asumen muchas formas diferentes.

Cada *Sefirá* y cada *Partzuf* representan diferentes tipos de deseo. Nosotros estudiamos los deseos en su forma "pura", pero en realidad un cabalista que los aprehende, los percibe de una forma mucho más compleja. Sin embargo, el deseo de recibir placer está siempre en el corazón de la creación, mientras que el deseo de otorgar está en el corazón de la influencia del Creador sobre los seres creados.

Externamente, el Creador puede actuar como si Él deseara recibir, como está

ilustrado a través del ejemplo de Baal HaSulám, del anfitrión y del invitado. Este ejemplo incluye todos los elementos de nuestras relaciones. El anfitrión dice: "Lo he preparado todo para ti; elije sólo aquello que te apetece. Me sentiré complacido de verte comer. ¿Acaso me negarías ese placer?" Así, él puede convencer al invitado de que se siente a comer. Después de tal persuasión, el invitado se siente obligado a comer y a disfrutar la comida. De lo contrario, ¿cómo podría él retribuirle al anfitrión por todos sus esfuerzos?

Sin embargo, el invitado tiene un problema distinto; haga lo que haga, el deseo de recibir placer está constantemente "ardiendo" dentro de él. Así es cómo él fue creado, y no hay cómo escapar de esto. Sólo puede disfrutar aquello que él recibe. ¿Cómo puede dar? Al recibir: dar por el bien de recibir. Como resultado de esto, su acto de dar no es más que una forma de recibir lo que desea.

De acuerdo con la naturaleza, yo puedo recibir tanto en acción como en intención. Mi acción puede estar dando o recibiendo, pero mi objetivo es el mismo: recibir placer. El hombre inconscientemente persigue placer; es nuestro deseo natural. En otras palabras, la esencia de mi accionar depende solamente de mis intenciones.

Con la ayuda de la intención, yo puedo revertir la esencia de mis accionar. Yo puedo recibir cuando doy, como en el ejemplo del anfitrión y del invitado. En todo caso, yo sólo puedo recibir; yo no tengo manera de dar nada sin recibir a cambio. Con la ayuda de la intención, yo sólo puedo recibir, ya sea para "mi beneficio propio", o para "beneficio de otro".

Por lo tanto, las relaciones entre el Creador y el hombre pueden tomar innumerables formas. Cambian a cada nivel del crecimiento espiritual del hombre. A través de un sistema de Sus ocultamientos, el Creador cambia con respecto de nosotros, y así nos muestra una de Sus propiedades a la vez, de acuerdo a nuestra capacidad de igualarnos con Él.

Si el Creador nos mostrara Sus propiedades genuinas y absolutamente perfectas tal cual son, nosotros no podríamos igualarnos con Él. Por esa razón Él Se reduce, Se degrada, y en apariencia Se adapta a nosotros. Nosotros simplemente debemos elevarnos a este nivel apenas más alto que el nuestro. Sólo debemos igualarnos al Creador en una pequeña cualidad.

Tan pronto como hacemos esto, el Creador comienza a revelarse en esta cualidad en un nivel un poco más alto, y en otras cualidades también. A través del sistema de los mundos, Él oculta Su perfección, permitiéndonos igualarnos con Él y así ascender espiritualmente.

"*Olam Jaze*"[1] ("este mundo") corresponde a las sensaciones internas del hombre, de estar en un estado de egoísmo absoluto. Es en este estado que el hombre siente que existe un Creador que está extremadamente distante y

completamente oculto de él.

En vista de sus propiedades creadas, el hombre es totalmente opuesto del Creador, y está espiritualmente distanciado de Él. Tal sensación interna se llama "*Olam Jaze*". Uno puede sentarse en su habitación y estar simultáneamente en "*Olam Jaze*", o en los mundos de *Assiyá*[2], *Yetzirá*[3], *Beriá* y *Atzilut*: los estados internos del hombre que lo vinculan con los niveles espirituales.

El Creador está en un estado de absoluta calma. ¿Qué significa esto? El Creador, habiendo descubierto qué es lo que tú prefieres por encima de todas las cosas, ha preparado una comida especial y te está esperando. Cuando tú vienes a Él, Él te persuade para que aceptes su agasajo. A pesar de todas estas acciones, aún decimos que el Creador está en un estado de absoluta calma, ya que Su intención de "otorgar a la creación" es invariable.

Por absoluta calma queremos decir un constante e inmutable deseo. Existe sólo en el Creador, en todos Sus actos. Estos actos son incalculables, infinitos y enormes. Ya que toda esta variedad de actos permanece inalterada y persigue una sola meta, los definimos como un estado de absoluta calma.

Aquí no vemos movimiento alguno, pues no hay cambio. Aún, ¿cómo daremos con el fin de recibir placer? En nuestro mundo estamos haciendo esto constantemente. Por ejemplo, alguien me trajo una taza de té. ¿Por qué hizo eso? Porque esta persona disfrutaba de hacerlo, pues de lo contrario no lo hubiera hecho. Nuestra acción de dar o de recibir no importa en absoluto. Una acción mecánica no determina nada.

Todo es determinado solamente por la intención. Existen cuatro combinaciones de intención y de acción:

- Recibir con el fin de recibir;
- Dar con el fin de recibir;
- Dar con el fin de dar;
- Recibir con el de dar.

Las primeras dos combinaciones, "acción–intención", existen en nuestro mundo. La tercera y la cuarta existen en los mundos espirituales. Si el hombre logra alcanzar tal intención, significa que está en el mundo espiritual. La espiritualidad comienza cuando uno da con el fin de deleitar. Esto es algo que nosotros no comprendemos: dar con el fin de deleitar. ¿Aquí, en qué lugar del esquema nos encontramos? En este caso estamos "arrancados" de nuestro ego, de nuestro deseo de recibir. Estamos dando algo y deleitando a alguien sin recibir nada a cambio… ¿Puede ser posible esto?

Luego tenemos también "recibir con el fin de dar".Cuando lo estudiamos en los objetos espirituales *Galgalta, AB, SAG*, parece bastante simple. En realidad no poseemos la capacidad de imaginarnos tal fenómeno en nuestra vida.

El hecho es que recibir placer a través de dar, no está prohibido. Sin embargo el otorgamiento debe ser puramente espiritual, sin ningún rastro de "para nuestro propio beneficio". Primero el hombre hace un *Tzimtzum* (restricción), "asciende" a tal nivel espiritual, y adquiere una cualidad de total desinterés por sus propias necesidades. Sólo entonces puede él otorgar y deleitarse, recibir placer a través de dar a los demás. Esto quiere decir que el deleite que siente no es el resultado de su otorgamiento, sino la consecuencia de que alguien más está disfrutando de su acto.

Tzimtzum Áleph (La Primera Restricción) no es solamente una acción llevada a cabo en el Mundo del Infinito. Si el hombre puede restringirse a sí mismo y dejar de pensar en su beneficio personal, empieza entonces a ascender, a "contar" sus niveles espirituales.

El movimiento es definido como un cambio del deseo. O más precisamente, el deseo al cual puede agregar su intención "para deleite del Creador" y no "para el propio deleite". Si los deseos son constantes en tamaño y en dirección, entonces decimos que se está estático. Suponiendo que se me desea el bien a mí en sólo un 20% de las intenciones. Si el deseo es sólo tal, entonces se está absolutamente estático. Si cambia con respecto a mí, entonces se está en movimiento.

Mientras sube por los niveles espirituales, el hombre está en constante movimiento con respecto del Creador. También le parece al hombre que, respecto de sí mismo, el Creador está constantemente acercándose. Esto es porque a medida que el hombre asciende a un nivel más alto, aumenta la revelación del Creador de Sí Mismo. Es decir, él siente que el Creador es más benévolo y desea otorgarle más. Para las sensaciones del hombre el acercamiento es mutuo.

Sin embargo decimos que "la Luz Superior está en reposo absoluto". La Luz Superior, no la Luz que está dirigida a él, es decir, la intención del Creador, no Su Luz. Nosotros no podemos percibir la Luz Superior hasta que ésta entra en la vasija. Dentro del *Kli* podemos sentir los diferentes tipos de Luz y la manera como nos afecta. Sin embargo, el Creador, la Luz Superior, es absolutamente estática, pues Su único e inmutable deseo es otorgarnos Su deleite.

¿Cómo sabemos esto? Hay personas que han ascendido a tal nivel espiritual donde han podido aprehender completamente el deseo del Creador con respecto a la creación. Éstos han alcanzado el nivel del mayor *Kli* y lo han llenado completamente con la Luz del Creador. No pueden elevarse más alto, pero pueden ver que todo lo que proviene del Creador para la creación es absoluta bondad.

"De Tus actos Te conoceré": Yo no puedo conocer los pensamientos del Creador;

sólo puedo comprobar que todo lo que Él hace está destinado para mí, para mi bienestar final, demostrando Su bondad infinita. Entonces puedo decir que Su actitud hacia mí es de absoluta bondad.

¿A qué nos estamos refiriendo con "ser absolutamente benévolo"? No nos referimos al Creador Mismo, sino a Sus propiedades con respecto a mí. El Creador Mismo es imposible de comprender. ¡Si el hombre dentro de su *Kli*, sea Baal HaSulám, el Ari o Rabí Shimón, alcanza la Corrección Final (*Gmar Tikkun*) y recibe todo lo que puede del Creador, se convierte en el único receptor! Quizás sólo él disfruta la actitud del Creador, y los demás no. Vemos que en nuestro mundo el Creador trata mejor a uno y peor a otro. ¿Cómo podemos afirmar que Él es absolutamente benévolo con todos?

El hecho es que, mientras trepa los niveles espirituales, el hombre absorbe todas las vasijas de todas las almas, adjunta todas las almas creadas con la suya propia. Absorbe sus sufrimientos y realiza sus correcciones. Esto se llama "aquél que sufre con el mundo entero, es recompensado con el mundo entero". El hombre recibe la Luz descendiendo sobre todas las almas. Por lo tanto, en su estado final, cada cabalista obtiene sensaciones tales como si él solo hubiera sido creado, y él fuera *Adam haRishón*. Así, él conoce y siente lo que el Creador hace con cada alma.

Todos nosotros existimos en un estado perfecto, pero no lo podemos sentir. Nuestras sensaciones están distorsionadas, y según ellas nuestro estado actual es imperfecto. Nuestras sensaciones internas están tan desafinadas que percibimos nuestro estado más dichoso como imperfecto.

Incluso ahora nos encontramos en un estado absolutamente perfecto. Sin embargo, se nos envían tales pensamientos y sensaciones que nos parece que estamos en una situación diferente, negativa, como está dicho: "Cuando regresemos al Creador, veremos que fue un sueño".

Entonces veremos que nuestras sensaciones estaban totalmente distorsionadas, que veíamos la realidad de una manera bastante diferente de cómo realmente era en ese momento. No podíamos percibirlo correctamente, pues nuestros sentidos estaban sintonizados incorrectamente.

De hecho, todas las almas están en un estado perfecto. Jamás algún estado negativo fue creado por el Creador. Él creó un alma perfecta que está en total confluencia con Él. Está completamente llena de la Luz y se encuentra deleitada por Su grandeza y poder.

¿Por qué, entonces, existen otros estados? Porque por el momento no hay manera de que podamos percibir esta perfección. ¿Por qué se encuentran dentro de nosotros todos los mundos? Pues, porque a menos que corrijamos todos estos ocultamientos y distorsiones que están adentro, no podremos percibir dónde nos

encontramos realmente.

En realidad, estamos allí y lo sentimos, pero no en nuestro estado presente. Un cabalista en este mundo está constantemente realizando correcciones. Éste sufre y se preocupa mientras lleva a cabo estas correcciones dentro de él. Luego, existen también almas especiales en nuestro mundo que asumen sobre sí mismas la corrección general del mundo entero, "jalándolo" así hacia el bien universal.

Incluso en nuestros estados más inanimados atravesamos cambios tremendos. No podemos sentirlos. Frecuentemente un día pasa de largo como un rayo, pero otras veces se arrastra eternamente…

Pregunta: ¿Qué quiere decir "cuando el *Partzuf* recibe la Luz y luego la expele"?

En nuestro mundo es imposible regresar aquello que ya se recibió adentro. Sin embargo, cuando hablamos de la espiritualidad, estamos hablando de sensaciones. Si se imagina estar sintiéndose maravillosamente bien, luego miserable, luego maravillosamente bien nuevamente, y nuevamente miserable, esto es en alguna medida similar a recibir la Luz y expelerla. Este ejemplo demuestra la imposibilidad de yuxtaponer las acciones espirituales con nuestro cuerpo material. Son de tipos muy diferentes.

El deseo del *Kli* de adquirir una pantalla y de asemejar sus propiedades con las del Creador luego de la Primera Restricción, es justamente una de tantas correcciones "externas", también llamados "atavíos". La propiedad interna, el deseo de recibir placer, permanece inalterado de acuerdo con la ley espiritual que sostiene: "el deseo permanece inmutable". En otras palabras, el tamaño del deseo creado nunca cambia.

El Creador creó el deseo en absoluta conformidad con la Luz con la cual Él desea llenar a la creación. Ni el tamaño de este deseo, ni su calidad, está sujeto a cambio alguno. Sólo la intención de la creación durante la recepción es la que cambia. La recepción puede ser "para deleite del Creador" o "para nuestro propio deleite". Hay un anfitrión, pero yo no puedo verlo ni sentirlo. Todo lo que veo, lo uso para mí propio beneficio. Este estado se llama "este mundo".

Sentir al Creador y poder rechazar aquello que Él me ofrece, significa que yo ya he cruzado el *Majsom*[4] (una partición entre el mundo espiritual y el nuestro). Yo ya poseo una intención para no usar mi egoísmo: el deseo permanece y no se ve reducido de modo alguno, pero su uso ha sido modificado de "para mi propio deleite" a "para deleite del Creador".

Primero yo sólo me restrinjo de recibir "para mi propio deleite"; luego puedo corregir mi intención y hacer que mi pantalla sea tan poderosa que podré utilizar mi egoísmo "para el Creador". Es decir, comenzar a recibir "para Su deleite".

Mi nivel espiritual, mi lugar en los mundos espirituales, depende de cuánto pueda

yo recibir para Su deleite. Si yo puedo recibir una quinta parte de la Luz que está destinada para mí bajo esta condición, entonces me encuentro en el mundo de *Assiya*; si puedo recibir dos quintos, me encuentro en el mundo de *Yetzirá*; si puedo recibir tres quintos, estoy en el mundo de *Beriá*; si puedo recibir cuatro quintos, estoy en el mundo de *Atzilut*, y si puedo recibir cinco quintos, estoy en el mundo de *Adam Kadmón*. Una vez que puedo recibir todo lo que emana del Creador, regreso a *Olam Ein Sof* (el Mundo del Infinito), o sea, el mundo de la recepción ilimitada.

Aquél era el mundo de la recepción ilimitada sin la pantalla, antes del *Tzimtzum Áleph* (*TA*). Ahora también puedo recibir la Luz ilimitadamente, pero con la ayuda de la pantalla. Este estado, que es tan evidentemente diferente de la recepción previa al *TA*, se llama La Corrección Final. No hay niveles en el Mundo del Infinito, a pesar de que surgen más y más nuevas condiciones para la recepción.

Nosotros no estudiamos el estado de la creación luego de que alcanza el Mundo del Infinito, ya que todo lo relacionado con este estado posterior a La Corrección Final se llama "*Sitrey Torá*" (secretos de la Torah). Todo lo relativo al estado anterior a La Corrección Final se llama "*Ta´amey Torah*" (sabores de la Torá). Los *Ta'amey Torá* pueden y deben ser estudiados por todos. Todas las personas deben aprehenderlos. Pueden ser aprehendidos de dos formas (más comúnmente a través de su combinación): por "el camino del sufrimiento" o "por el camino de la Torá". En cualquier caso el resultado será el mismo, difiriendo únicamente en el tiempo y en la sensación. Todas las personas tendrán que aprehender *Ta´amey Torah*, es decir, dominar la Cabalá, la ciencia de alcanzar la Luz de la Torá.

Así, cómo fue dicho antes, el deseo en sí mismo permanece inmutable. Es sólo la pantalla la que cambia. De acuerdo con la magnitud de la pantalla, yo tomo sólo la parte de mis deseos que yo puedo utilizar para deleite del Creador. En todo caso, sea cual sea la parte de mis deseos que utilice, siempre recibo una cierta parte de la Luz en todos los cinco niveles de mi alma.

Supongamos que tenemos cinco platos sobre la mesa, delante de mí. Yo debo cortar una capa, o rebanada, de cada plato, mientras que "el grosor" de la capa dependerá de la magnitud de mi pantalla. Yo siempre tengo *NaRaNHaY*[5]: cinco Luces-placeres (*Néfesh*[6], *Ruaj*[7], *Neshamá*, *Jayá*[8], y *Yejidá*[9]) que se perciben en cinco partes de mi deseo de recibir deleite (*Kéter*, *Jojmá*[10], *Biná*, *Zeir Anpin*, y *Maljut*[11]).

Si yo recibí la Luz en uno de mis deseos, significa que lo recibí en cinco partes del deseo (cinco *Sefirot*), estando en el mismo nivel de *Aviut*. Significa que esta recepción de la Luz (*Partzuf*) emergió (nació) debido a un *Zivig de Haka'á*[12] (la pantalla interactuando con la Luz).

Es parecido a si queremos ordenar un menú. Hay de distintos precios: $10, $20, $30, $100, $1000, pero cada una consiste de cinco platos, ya que yo siempre poseo

una combinación de cinco deseos. Así es como mi deseo de recibir fue diseñado originalmente. Del mismo modo, tengo cinco sentidos. Cada cena consiste de mis cinco deseos: *Kéter*, *Jojmá*, *Biná*, *ZA* y *Maljut*. Dentro de éstos recibo las luces de *Néfesh*, *Ruaj*, *Neshamá*, *Jayá* y *Yejidá*.

La vasija y la Luz son nombres corrientes, pero los *Partzufim* poseen nombres específicos. Por ejemplo, los *Partzufim* en el mundo de *Adam Kadmón* se llaman *Galgalta*, *AB*, *SAG*, *MA* y *BON*; en el mundo de *Atzilut*, *Átik*, *Árij Anpin*[13], *Abba ve Ima*, *ZON*, etc.

Luego de la "la Caída", la creación, el alma común, *Adam HaRishón*, se dividió en miles de almas. A través del proceso de corrección, las almas ascienden y ocupan ciertos lugares en los mundos espirituales. Con el fin de darles nombres breves y precisos a estos niveles, les llama Abraham, Isaac, Jacob, *Beit HaMikdash* (el Templo), *Cohen HaGadol* (el Sumo Sacerdote), *Shémesh* (el Sol), *Yaréaj* (la Luna). En correspondencia con estos niveles y estados, fueron dados nombres a los días de la semana, Shabbats, feriados, etc., dependiendo de cómo ascienden y descienden los mundos y las almas que se encuentras dentro.

Ahora realmente podemos comprender de qué trata la Torá: sólo describe la realidad espiritual: mundos, *Partzufim*, *Sefirot* y almas. Para describir las almas que lo que a éstas les sucede, se utiliza "el lenguaje de las ramas" ha sido tomado de nuestro mundo. Por eso, no encontraremos nombres cabalísticos como *Kéter*, *Jojmá*, *Biná*, *Átik* y *Árij Anpin* en la Torá. Más precisamente, se aplican nombres específicos que designan un nivel definido o una parte de él en un estado determinado. En tal caso, este nivel sería llamado, por ejemplo, un lugar de descanso en el desierto, o alguna acción, etc.

Más allá de los ascensos y los descensos de los mundos, el alma está siempre envuelta en alguna especie de cáscara exterior. De momento nosotros llamamos a nuestra cáscara "este mundo" o "nuestro mundo". Si el hombre trabaja sobre sí mismo y cruza el *Majsom*, paralelamente a este mundo sentirá otro mundo. Es decir, percibirá más fuerzas exteriores, una mayor manifestación del Creador. El hombre podrá ver con claridad la Luz emanando de Él y establecer un contacto tangible con Él.

El hombre alcanza tal o cual nivel de acuerdo con la magnitud de la pantalla adquirida, pues cada mundo y cada nivel representan un filtro: desde el Mundo del Infinito hasta nuestro mundo existen 125 niveles, o sea, 125 filtros entre el Mundo del Infinito y el nuestro.

Yo estaba completamente lleno de la Luz en el Mundo del Infinito. En nuestro mundo estoy totalmente privado de la Luz, y no puedo verla ni sentirla debido a que todos estos filtros la ocultan de mí. Supongamos que cada filtro oculta una 125ª parte de la Luz. Como existen cinco mundos, cada uno de ellos conteniendo cinco *Partzufim*, que a su vez incluyen cinco *Sefirot*, éstos totalizan 5x5x5=125

niveles. ¿Cuál es el significado de estos niveles?

Como con el vidrio, cada uno de ellos restringe la Luz. Por ejemplo, tomemos un trozo de vidrio de color rojo. ¿Por qué es rojo? Pues porque restringe el color rojo. ¿Cómo puedo evitar que este nivel restrinja la Luz que viene hacia mí? Es muy sencillo. Debo igualar mis propiedades con las de ese nivel. En otras palabras, restringe la Luz para mí, porque yo no tengo permiso de recibirla.

Si me alcanza sin ser retenida por el filtro, la estaré recibiendo "para mí propio deleite", pues no poseo una pantalla para ella. Por lo tanto mi pantalla debe ser igual a las propiedades del filtro de ese nivel, en cuyo caso yo mismo podré debilitar la Luz. Así, si yo adquiero una pantalla con la fuerza de este nivel particular, estaré igualando sus propiedades, y todas sus restricciones desaparecerán para mí. Cesarán de existir.

Por lo tanto, gradualmente, nivel tras nivel, voy suprimiendo todos estos niveles-filtros hasta que todos éstos desaparecen y sólo la Luz permanece. Tal estado implica el alcance del Mundo del Infinito. Es ilimitado y no posee limitaciones, pues las ha neutralizado por completo.

Cuando alcanzo un cierto nivel, comienzo a sentir y a comprender todo en él de una manera muy clara. Yo mismo me convierto en la cualidad de ese nivel. Así, la Torah dice: "Todos deben ser como Moisés", o sea, deben elevarse hasta el nivel alcanzado por él, pues en los mundos espirituales "Moisés" es el nombre de un determinado nivel, y cualquiera que lo alcance es considerado ser como Moisés.

Cada vez, el hombre aumenta el tamaño de su pantalla de acuerdo con las propiedades del nivel que se encuentra ante él. Cada nivel encima del mío se define como el Creador. Yo no puede ver nada más allá de él, ya que representa Su manifestación para mí. Por lo tanto, cada vez debo igualar mis propiedades con el Creador que se encuentra enfrente a mí. En cada nivel Él es diferente, revelándoseme a Si Mismo cada vez más.

¿En qué medida? Supongamos que una persona pueda robar $1.000 que están colocados ante él. Pero si sólo hubiera $100, él no lo haría. Significa que él ya posee una pantalla para $100, así que esta suma puede ser colocada ante él; él podrá ser capaz de rechazarla, o sea, trabajar con el mismo de una manera altruista. Por lo tanto, él no se encuentra afectado por la prohibición "No robarás" con respecto a $100.

Si él puede fortalecer su pantalla y no robar $1.000, entonces esta cantidad no será una limitación para él, y podrá ser colocada ante él. Del mismo modo, debe fortalecer su pantalla antes que la Luz Infinita que está destinada a llenarlo "sea colocada" ante él.

Cuando el hombre es capaz de recibir toda esta Luz para deleite del Creador,

experimentará un placer 625 veces mayor que *Maljut* (creación) en el Mundo del Infinito. ¿Por qué recibirá más placer? ¿Por qué fue necesario el descenso de *Maljut* (de las almas) desde el Mundo del Infinito hasta nuestro mundo? ¿Con qué propósito fue la separación del Creador y el gradual retorno a Él?

Se hizo para que con la ayuda del libre albedrío, a través la fuerza y el deseo, pueda alcanzar un estado elevado como el Mundo del Infinito. Estar en el Mundo del Infinito fue determinado inicialmente por el Creador; no por el hombre. Si él alcanza este estado por sí mismo, adquiere sus nuevas vasijas propias, su propia pantalla, sus propias sensaciones. Gana su propia eternidad y perfección.

El hecho es que debido a los esfuerzos independientes del hombre, éste se prepara a sí mismo para sentir lo que realmente se le otorga a él en el Mundo del Infinito. Cuando nació *Maljut* del Mundo del Infinito a través del pensamiento del Creador, recibió la Luz y luego se restringió a sí misma de seguir recibiéndola. Paso a sentir sólo una pequeñísima parte de esta Luz, pues su vasija aún no estaba pronta.

A medida que la creación comienza a ascender desde un punto totalmente opuesto al Creador, de la oscuridad total, cuando el hambre y el deseo de disfrutar esta Luz son acumulados gradualmente, la creación en consecuencia comienza a deleitarse con la misma Luz. Pero el deleite ya es 625 veces mayor que antes del comienzo de la corrección.

La Luz no cambia; todo depende del hambre, del deseo de recibir la Luz. Si el hombre no tiene hambre, no podrá disfrutar siquiera las mejores delicias. Si él está famélico, aun una costra de pan se convertirá en fuente de tremendo placer. Así, vemos que todo depende de la magnitud del hambre, no de la Luz. Uno puede recibir una mínima medida de Luz, pero la vasija puede sentir un inmenso placer de ello.

Por el contrario, la Luz puede llenar todo lo que está alrededor, pero si la vasija no siente hambre, sólo sentirá una pequeñísima parte de ésta; sólo *Or Néfesh*.. El Universo entero y su control están diseñados exactamente para preparar al *Kli* para recibir el perfecto deleite. En otras palabras, para que pueda realmente sentir lo que el Creador lo otorga. Para esto debe primero alejarse y luego volver a acercarse gradual e independientemente.

"El lenguaje de las ramas" existe sólo en hebreo, pero podría ser creado sobre la base de cualquier otro idioma. En otros idiomas la relación entre la raíz espiritual y sus consecuencias en nuestro mundo no puede ser rastreada. No existe siquiera en el hebreo moderno. Sin embargo, si tomamos el hebreo básico con todas sus raíces, existe una clara conexión entre la raíz y la consecuencia.

Tal conexión existe en cada idioma, pero en otros nadie ha tratado de encontrarla jamás. Ningún cabalista está señalando la conexión entre lo espiritual y lo material en los ideogramas chinos o en las letras latinas, etc. En hebreo, gracias a los

cabalistas, conocemos estas correspondencias. Por ejemplo: por qué la letra "*Áleph*"[14] se escribe de tal forma y no de otra.

¿Qué es lo que realmente expresamos con esto? Expresamos sensaciones humanas. Uno puede tomar el lenguaje de la música, los colores, o cualquier otro lenguaje. Todo lo que pueda ser utilizado para expresar sensaciones humanas, nociones, comprensión, puede ser utilizado como lenguaje. Es posible hablar acerca de la espiritualidad en cualquier idioma. El hebreo es único en cuanto a que ya posee un código pronto. Sin embargo, si hubiera cabalistas que conocieran las raíces de cualquier otro idioma, entonces podría hacer lo mismo con él.

Las fuerzas que están detrás de las letras hebreas forman combinaciones que se expresan en ciertas formas de las letras. El hebreo se encuentra dentro de la raíz de otros idiomas. La inscripción de las letras en otros lenguajes en realidad viene de la misma raíz que las letras hebreas. Sin embargo, han sido modificadas. Así que la conexión entre las letras de los otros idiomas y sus raíces espirituales son diferentes.

Recién cuando comprendemos un cierto nivel o sensación espiritual, cuando sentimos algo en el mundo espiritual, sabemos cómo llamar a esta sensación. Así que, ¿qué se puede hacer si aún no hemos comprendido lo espiritual; cuando las sensaciones no pueden ser expresadas con palabras; cuando no tenemos un lenguaje apropiado? ¿Qué se debe hacer para encontrar este lenguaje?

En el mundo espiritual no existe lenguaje, ni mundos, ni letras. Sólo existe la sensación del *Kli* de la Luz. El hecho es que cada vasija espiritual tiene su rama en este mundo; todo desciende del Mundo del Infinito hasta nuestro mundo. Entonces todas las sensaciones de nuestro mundo se elevan hasta el Mundo del Infinito. Por lo tanto, si tomamos cualquier punto en el Mundo del Infinito, es posible rastrear una línea recta, pasando por todos los mundos hasta el nuestro, hasta su rama.

Así es posible decir que el alma de *Adam HaRishón*, que se rompió en 600.000 partes, existe en cada uno de los mundos espirituales. El arreglo de los mundos espirituales es absolutamente idéntico. La diferencia está sólo en el material del cual han sido creados. En cada mundo el alma siente su condición, la influencia sobre sí misma y su interacción con un cierto nivel espiritual.

Si uno toma la proyección de esta alma en nuestro mundo, encontrará las nociones que corresponden con las condiciones espirituales en hebreo. Entonces podemos tomar palabras de nuestro mundo, asumiendo que con su ayuda no estaremos hablando de los objetos de este mundo, sino de los objetos, fuerzas y acciones en el mundo espiritual. Tal completa correspondencia es el resultado de nuestro uso de un y mismo lenguaje. La diferencia está sólo en el plano de este o "aquél" mundo, donde existe la supuesta noción.

Nuestro lenguaje es una descripción de objetos, acciones, sensaciones, reacciones,

interacciones.

Todo lo que tenemos en nuestro mundo existe en el espiritual: una imagen similar en cada uno de los 5 niveles. Por ende, en cada etapa de cada uno de los 125 niveles, a pesar de dónde se esté, siempre se podrá usar el propio lenguaje para describir lo que está sucediendo en ese nivel. Sin embargo sólo alguien que haya ya estado en ese nivel puede realmente entenderlo. Aquél que aún no haya estado allí, supondrá que se está hablando acerca de nuestro mundo, o del nivel en el cual éste se encuentre al momento de leer o escuchar esta descripción.

La Torá está escrita en el lenguaje de las ramas en el nivel del mundo de *Atzilut*. Sin embargo, las personas que no están preparadas entienden lo que está escrito allí de una forma literal, pensando que está hablando acerca de nuestro mundo. La toman como una colección de historias. Así, el lenguaje de las ramas describe acciones espirituales que ocurren simultáneamente en todos los niveles.

El Preámbulo a la Sabiduría de la Cabalá estudia el nacimiento, desarrollo y arreglo de los mundos. Cuando los Mundos Superiores se extienden hacia abajo, hasta el nivel de nuestro mundo, las almas comienzan a elevarse desde nuestro mundo hasta el Mundo del Infinito.

El alma se eleva porque absorbe todas las cualidades, conocimiento y revelaciones de los niveles anteriores. Por lo tanto, sabe exactamente qué sucede en todos los niveles inferiores. Los cabalistas se encuentran en el mundo de *Atzilut*. Así que, ¿cómo llaman a las acciones que ocurren allí con los nombres de nuestro mundo? Ellos viven en ambos mundos, y sienten simultáneamente lo que está sucediendo en el mundo de *Atzilut* y en el nuestro.

Ellos conocen exactamente la correspondencia entre uno y el otro. Por eso llaman a los objetos en el mundo de *Atzilut* de acuerdo con las propiedades de aquéllos que aparecen en nuestro mundo, como una proyección que proviene de los mundos espirituales. En el mundo de *Atzilut* no existen objetos fabricados por el hombre (por ej: radios, computadoras, etc.), pero todos los demás objetos y fuerzas están presentes allí. El cabalista ve que un cierto objeto de nuestro mundo es la consecuencia del mismo objeto en el mundo de *Atzilut*. Por ende, le da al objeto (raíz) en el mundo de *Atzilut*, el mismo nombre nacido por el mismo objeto correspondiente (rama) en nuestro mundo.

No hay ninguna relación entre la comprensión cabalística y la meditación, o con cualquier otra noción "mística". Todo lo que es estudiado por los especialistas en esoterismo, místicos y pseudo-cabalistas, pertenece al terreno de la psiquis humana, y no esta de modo alguno conectado con la espiritualidad, el alcance del Creador, o la Cabalá.

La mayoría de estas personas no tienen la menor idea respecto de qué es una pantalla; y sin la pantalla la espiritualidad no puede ser comprendida. Los pseudo-

cabalistas que han oído hablar acerca de la pantalla, creen que ya la poseen e imaginan que ya se encuentran en el Mundo del Infinito. La Cabalá es una ciencia secreta. No puede ser "narrada" a nadie. Sólo aquél que puede sentirla, está capacitado para entenderla.

Por eso, todos los métodos, enseñanzas y religiones pertenecen al terreno de la comprensión de las cualidades latentes de la psiquis humana. O sea, son un producto de la actividad cerebral del hombre. Estas personas pueden hacer muchas cosas. Pueden curar, predecir el futuro, relatar el pasado, y muchas cosas más que refieren con el cuerpo físico. El hombre posee en potencia poderes para hacer lo que él quiera con el cuerpo físico.

Sin embargo, para entrar en el mundo espiritual uno debe poseer una pantalla. Ésa es la razón por la cual los diferentes tipos de de predicciones, trucos, milagros (incluyendo aquéllos que realmente existen) y demás cosas de este tipo, no deben ser confundidos con la Cabalá. Uno puede predecir el futuro como lo hicieron Wolf Messing y Nostradamus; o uno puede conocer el pasado sólo al mirar a una persona; pero nada de esto tiene absolutamente nada que ver con la espiritualidad.

Cualquier cosa que se refiera al cuerpo, a nuestro mundo, puede predecirse y puede cambiarse. No hay nada sobrenatural en eso. Cada uno de nosotros, si así lo desea, puede alejarse de los disturbios de la civilización y comenzar a cultivar tales poderes y habilidades. Nosotros hemos perdido estas capacidades, porque fueron substituidas por los productos de nuestra civilización.

Toda persona posee estas inclinaciones naturales. Las personas con este tipo de habilidades que son capaces de mirarse a sí mismas con un espíritu crítico, dicen que existe un Creador, pero que no conocen nada acerca de Él, ni tienen nada que ver con Él. Sin embargo, predecir el futuro del hombre, ver su pasado, o hacer algo contra su voluntad, no está conectado con el mundo espiritual. Debido a que estas habilidades están desconectadas del alma, mueren conjuntamente con la persona.

El alma es una vasija que fue creada con la ayuda de una pantalla. Si no hay pantalla, no hay alma. Mientras no haya pantalla, existe solamente "un Punto en el Corazón", el embrión del alma. Durante el proceso de adquirir la pantalla, las primeras (aún muy pequeñas) diez *Sefirot* comienzan a emerger. Cuanto más grande se vuelve la pantalla, mayores se vuelven las diez *Sefirot* que están bajo ella. Pero siempre hay 10.

Si el hombre no tiene una pantalla, morirá del mismo modo que nació. No importa qué grandes habilidades tenía ni qué hizo en este mundo.

¿Acaso creen que cuando un yogui deja de respirar, se vuelve más espiritual? Para entrar en el mundo espiritual, el hombre debe dedicar todas sus fuerzas, tiempo y deseos a ese fin. Sólo necesitan ser atendidos aquéllos deseos necesarios para la existencia de uno en este mundo. Para que el mundo espiritual se abra, se necesita

un verdadero deseo. Sólo aquél que realmente lo desea entrará al mundo espiritual. Si se combina el estudio de la Cabalá con alguna otra cosa más allá de mero cuidado básico de nuestra existencia, significa que nuestro deseo está partido.

En este momento el hombre puede juzgar sólo a partir del nivel en el cual él se encuentra. Él no puede saber cómo será en el siguiente. Todo cambia completamente de un nivel a otro. El mundo interno del hombre cambia. Los pensamientos, los deseos, las reacciones, los puntos de vista, y todo lo demás cambian. Absolutamente todo le es quitado, dejando solamente la carne, la envoltura externa. El resto es reinstalado de cero.

Por ende, no podemos comprender cómo este deseo pueda ser el único. No podemos comprenderlo en este momento, puesto que aún no estamos en ese nivel. Cuando ascendamos gradualmente a un nivel más alto, sentiremos que este deseo realmente ya estará formado. Este deseo es el único requisito para entrar en los mundos espirituales. Y cuando cumplamos con esta condición, las puertas de la espiritualidad se abrirán ante nosotros.

Debe destacarse que ni siquiera un gran cabalista puede predecir el potencial del hombre. Un adivino podrá predecir correctamente su suerte desde el punto de vista terrenal y material. Pero no podrá predecir la suerte espiritual de una persona. Más aún, cuando se cruza con un cabalista, un verdadero adivino siente que cualquier tipo de predicción acerca de su futuro está más allá de sus posibilidades.

A un cabalista no le interesa el desarrollo de las habilidades para predecir su futuro. Para esto son necesarias fuerzas de este mundo; y como regla, éstas están totalmente no desarrolladas en un cabalista.

Un adivino puede nombrar todas las enfermedades y problemas del cuerpo en un cabalista. Sin embargo, no tiene nada que decir respecto de su "esencia". Sólo puede determinar su condición física en un momento determinado.

Un cabalista está constantemente buscando la conexión con el Creador, y no busca adivinar cómo ni qué debe hacer para obtener una mejor fortuna. Jamás se le ocurriría a un cabalista averiguar su futuro. Tal deseo sólo pertenece a las fuerzas impuras y no a la Cabalá. Al alcanzar el Mundo Superior, un cabalista comprende los caminos de la corrección de las almas.

Toda la información en el mundo espiritual consiste de cinco partes (*Bejinot*). Un *Zivug de Haka'á* en el *Peh* de *Rosh*, aunque involucra solamente un tipo de Luz, lleva a la formación de un *Partzuf* compuesto de cinco partes. ¿Qué significa "una Luz"? Una Luz es un estado general. Consiste de cinco partes que difieren entre sí cuantitativamente y cualitativamente. Sin embargo, siempre deben estar juntas, como un conjunto. Es similar a una sensación producto de cinco sensaciones subyacentes compuestas en nuestros cincos sentidos: tacto, olfato, vista, oído, y

gusto.

Ya que recibo cinco luces, tiene que haber cinco deseos dentro de mí. La diferencia entre los mismos debe ser tanto cuantitativa como cualitativa. Sin embargo, en última instancia todos ellos actúan conjuntamente. Yo no puedo aumentar un deseo y reducir otro. Éstos forman una combinación específica. La Luz que entra dentro de la vasija pasa por cuatro niveles. En contrapartida, la vasija consiste de cinco niveles del deseo de recibir placer.

Debido a que cinco luces vienen a mí, tiene que haber cinco deseos dentro de mí. La diferencia entre ellos debe ser ambas cuantitativa y cualitativa. Sin embargo, todas ellas, en última instancia, actúan juntas. Yo no puedo hacer un deseo más grande que otro. Éstos forman una cierta combinación. La Luz que entra la vasija pasa cuatro niveles. En contrapartida, la vasija consiste de cinco niveles del deseo de recibir placer.

Ahora reveamos el párrafo 7:

7) Ahora podemos entender lo que está escrito en el libro "El Árbol de la Vida". La creación de todos los mundos es una consecuencia de la perfección del Creador en todas Sus acciones. Sin embargo, si Él no hubiera revelado Sus poderes en las acciones que está llevando a cabo sobre los seres creados, Él no hubiera sido llamado "perfecto".

Así, como el Creador es perfecto, todas Sus acciones deben ser perfectas. Por ese motivo Él creó los mundos. Por el contrario, los mundos son un velo del Creador, la lejanía de Él.

De cara a esto, sin embargo, no está claro cómo actos imperfectos pudieron haber salido del Creador perfecto. Más aún, las acciones del Creador son tan imperfectas que deben ser corregidas por el hombre. Queda claro de las afirmaciones anteriores que ya que la esencia de la creación consiste en un deseo de recibir placer, es bastante imperfecta debido a que está en oposición absoluta con el Creador (mientras que Él es perfecto y otorgante, la creación sólo recibe, es imperfecta, y sus propiedades están en oposición con las de Él). Por otra parte, está infinitamente alejada y separada de ÉL. Y además es algo nuevo, nacido de la nada. La Creación fue creada para recibir y para ser llenada con el deleite del Creador.

Esto significa que el deseo de recibir placer, aunque contrario al Creador y absolutamente imperfecto, es sin embargo exactamente lo que el Creador debía crear.

Sin embargo, si las creaciones hubieran estado distanciadas del Creador en cuanto a sus propiedades, Él no hubiera sido llamado el Uno Perfecto, pues acciones imperfectas no pueden salir de alguien perfecto. Por lo tanto, el Creador restringió

Su Luz, creó los mundos restricción tras restricción hasta nuestro mundo, y colocó el alma dentro del cuerpo de nuestro mundo.

Por "nuestro mundo" no nos referimos a nuestro mundo físico, sino al conjunto de deseos egoístas que corresponden con la etapa más baja del desarrollo de los mundos.

"Estudiar la Torah" significa aprender con el propósito de la corrección, pero no meramente leer un libro llamado "La Torah". Observar preceptos significa llevar a cabo actos espirituales con una pantalla, y no simplemente ejecutar actos mecánicos. A través del estudio de la Torah y observando sus preceptos, el alma alcanza una perfección de la cual carecía al principio de la creación. Significa la equivalencia de sus propiedades con las del Creador. El alma merecería, entonces, recibir todo el placer que existía en el Pensamiento de la Creación. Ahora se fusionará completamente con el Creador.

Significa que, aparte del deleite, hay una recompensa adicional que ha sido preparada para el alma. Y esta recompensa se llama "fusionarse con el Creador". Así, vemos que no es simplemente una recepción de toda la Luz, sino una fusión con el Creador, y una recepción de la Luz que surgió a causa de la equivalencia de propiedades.

La equivalencia de propiedades y la fusión con el Creador es mucho más que solamente recibir la Luz, ya que debido a la equivalencia de propiedades, el alma se eleva hasta el nivel del Creador. No sólo recibe la Luz del Creador, sino que también asciende hasta Su nivel. Así, entonces tenemos que se eleva desde su nivel de creación hasta el nivel del Creador, y también llega a comprender aquello que está por encima de su naturaleza.

ח) העסק בבחינת רק הוא, 'ית בו לדבקה הנשמה את להביא ומצוות שבתורה הסגולה וענין
הולכת לאט לאט אז כי, בלבד ליוצרו רוח נחת להשפיע בכדי רק פרס שום לקבל שלא בהם
בהתחלת עקשיא בן חנניא 'ר במאמר לפנינו ש"כמ, ליוצרה הצורה השואת וקונית הנשמה
מה המקובלים יחידה חיה נשמה רוח נפש כוללות מדרגות 'ה בזה יש כי .ה"עש, הספר'
פרטיות י"נרנח מדרגות 'ה יש וכן .עשיה, יצירה, בריאה, אצילות, ק"א הנקראים העולמות
פרטיות דפרטי י"נרנח יש וכן, העולמות 'מה עולם בכל שיש פרצופין 'ה מפרטיות המקובלים
להשפיע ומצוות תורה י"שע .הספר בפנים ש"כמ, פרצוף שבכל ספירות מהעשר המקובלים
האלו בהמדרגות הבאים להשפיע הרצון 'מבחי לכלים לאט לאט ומשיגים זוכים ליוצרו ר"נ
מחשבת בהם מקויימת ואז .'ית אליו לגמרי הצורה בהשוואת שבאים עד מדרגה אחר מדרגה
כי, גדול הכי ריוח להם נוסף ועוד, בעדם 'ית שחשב והטוב והרוך העונג כל לקבל הבריאה

כיוצרם להשפיע הרצון שהשיגו מכח ,אמיתי לדבקות גם זוכים.

8) Solamente abrazando la Torah y los Mandamientos con la intención de deleitar al Creador, y no de recibir ninguna recompensa a cambio, podemos generar un poder especial ("Segulá") que habilita al alma a alcanzar el estado de unidad absoluta con el Creador. El alma avanza gradualmente, en la medida que va adquiriendo más y más nuevas propiedades iguales a las del Creador. Así está escrito en "El Preámbulo a la Sabiduría de la Cabalá".

Este ascenso, fusionándose con el Creador, consiste de cinco niveles: Néfesh, Ruaj, Neshamá, Jayá y Yejidá. Éstos se reciben de los cinco mundos AK, Atzilut, Beriá, Yetzirá y Assiyá.

Cuando el alma se eleva hasta el mundo de *Assiyá*, recibe la Luz de *Néfesh*; cuando se eleva hasta el mundo de *Yetzirá*, recibe la Luz de *Ruach*; en el mundo de *Beriá* recibe la Luz de *Neshamá*; en el mundo de *Atzilut* recibe la Luz de *Hayá*; y en el mundo de Adam *Kadmón* recibe la Luz de *Yechidá*.

Cada uno de estos cinco niveles está a su vez dividido en sus propios cinco sub-niveles, también llamados Néfesh, Ruaj, Neshamá, Jayá y Yejidá. Los recibe de los cinco Partzufim que forman cada uno de los cinco mundos. Cada sub-nivel tiene sus propias NaRaNHaY, las cuales recibe de las diez Sefirot que forman cada Partzuf.

Con la ayuda de la Torah y de los Mandamientos con intención de deleitar al Creador, los seres creados adquirieron gradualmente vasijas-deseos de los niveles mencionados más arriba, hasta que se fusionaron completamente con el Creador.

Así, gradualmente se va formando un mayor deseo de otorgar en el alma. De acuerdo con esto, el alma es llenada con más y más Luz hasta que alcanza completamente la equivalencia de propiedades con el Creador.

En esta etapa el llenado del Pensamiento de la Creación se efectúa en las almas: recepción de todo el deleite que el Creador preparó para ellas. Más aún, ya que las almas adquirieron el deseo de otorgar, éstas se fusionan (Dvekut) completamente con el Creador y experimentan un placer perfecto, eterno e infinito, mucho mayor que el que trae la recepción de la Luz.

Así que la creación alcanza:

1. La recepción del placer que fue preparado para ella bajo la forma de *NaRaNHaY*.

2. La equivalencia de propiedades con el Creador. O sea, se eleva hasta el nivel del Creador y gana una perfección igual a la de Él.

Nosotros no nos podemos imaginar este nivel aún. Estamos acostumbrados a

operar con nociones tales como vida, muerte, tiempo y placer. Sin embargo, cuando a los niveles espirituales se refiere, carecemos tanto de palabras como de sensaciones para imaginar o describir tales estados.

Durante el proceso de adquirir la pantalla, el hombre comienza a modificar sus propiedades. De acuerdo con esto comienza a recibir también la Luz, y a ascender gradualmente. Cinco niveles mayores (mundos) están divididos entre cinco sub-niveles (*Partzufim*), los cuales a su vez consisten de sus propios niveles (*Sefirot*); y cada uno de éstos estás caracterizados por una cada vez mayor igualdad con el Creador.

Mientras el hombre no está aún corregido, cada uno de estos niveles representa un ocultamiento del Creador hacia él. Cuando el hombre recibe corrección, el mismo nivel se torna una revelación del Creador y una Luz para él. Es decir, por un lado cada etapa consiste de un ocultamiento del Creador; y por otro lado, consiste de Su revelación.

Cada estado es un determinado nivel de las propiedades del Creador. Tomemos como ejemplo que el Mundo del Infinito corresponde al 100% de las propiedades del Creador, y que es el nivel más alto. Entonces nuestro mundo corresponde al 0% de las propiedades del Creador. El resto del universo espiritual está entre medio de estos dos, y está divido entre 125 niveles, que corresponden a las 125 medidas de las propiedades del Creador.

Como ya fue dicho, debemos librarnos del egoísmo, porque el egoísmo es un *Kli* (vasija) más bajo. Al momento que empieza a percibir placer, ésta sensación anula el deseo. Como resultado, el deseo se esfuma. Esto significa que al momento que se satisface el deseo, inmediatamente desaparece el placer. De este modo, un *Kli* egoísta jamás se puede satisfacer. Por lo tanto el egoísmo nos es dado sólo para corregirlo, pues luego podremos percibir eterno y perfecto deleite dentro del mismo.

El hombre siente que ha alcanzado un cierto nivel sólo cuando ya está allí. Recién entonces puede saber en cuál nivel está y cuál nivel acaba de pasar. Él ve ante sí el siguiente nivel, aquél que debe alcanzar. Mientras estudia seriamente la Cabalá auténtica de los libros auténticos, y dentro del grupo adecuado, comienza a comprender el siguiente nivel de su ascenso.

Al principio sólo percibe el ocultamiento de ése mismo nivel. O sea, el Creador se oculta de él en este nivel. Entonces, el hombre comienza a comprender cuáles son las propiedades del Creador, y cómo las puede conseguir. Existen muchos niveles a lo largo de este sendero, pero el primero es el más difícil de todos. Comparados con el primer nivel, la comprensión de los demás es mucho más fácil.

Esto responde al hecho de que en el primer nivel nacen los *Kelim* más grandes; precisamente aquéllos *Kelim* que aparecen en el primer nivel, luego vuelven a

surgir en el último. Esto se debe a lo que denominamos "la inversa relación entre las luces y las vasijas".

En este momento nos encontramos en un estado en el cual no sabemos realmente cuáles *Kelim* estamos usando. A pesar de que ya estamos usando *Kelim* muy complejos, éstos aún no se han manifestado en nuestras sensaciones. El mayor *Aviut de Shoresh*, *Áleph*, *Bet*, *Gimel* y *Dalet* está en el mundo de *Assiyá*. Sin embargo, la pantalla más grande está en el mundo de *AK*. Al mundo de *AK* corresponde la pantalla de *Dalet*; en *Atzilut* está la pantalla de *Gimel*; en *Beriá*, la pantalla de *Bet*; en *Yetzirá*, la pantalla de *Áleph*; y en *Assiyá*, la pantalla de *Shoresh*.

Uno debe siempre prestar atención a lo que nos estamos refiriendo, ya sea una pantalla o el deseo sobre el cual está "vestida" o "envuelta" esta pantalla. Por eso esta es la etapa más difícil de nuestro trabajo. Entrar en el mundo espiritual es el mayor problema en toda la búsqueda espiritual del hombre.

Luego el hombre enfrenta otros problemas y el trabajo se vuelve completamente diferente. Él ya sabe claramente qué hacer; tiene una idea respecto de los 10 *Sefirot* que ha adquirido, tiene una cierta comprensión verdadera del Universo entero. El Universo está construido de acuerdo a un principio, así que si el hombre ha adquirido sus propias (aunque las más pequeñas) 10 *Sefirot*, entonces ya conoce aquello de lo cual habla la Torá, aunque más no sea al nivel de sus 10 *Sefirot*.

Si, por ejemplo, un hombre que haya nacido en la jungla fuera traído al mundo civilizado, no sabría cómo utilizar ciertos objetos tecnológicos. Una persona que haya crecido en un país desarrollado puede no conocer los procesos dentro de esos aparatos, pero conoce cómo utilizarlos porque vive entre estos objetos. El mismo principio aplica a una persona que ha alcanzado el nivel mínimo en el mundo espiritual. Ésta tiene una leve noción respecto de la espiritualidad. Ya posee *Kelim* (aunque los más pequeños). Los procesos más internos se perciben en los niveles más elevados.

Cuando un hombre adquiere una pantalla, realiza un *Zivug de Hakaa* y recibe la Luz Interna dentro de él. Esto le brinda una idea acerca de la espiritualidad. Nosotros no sentimos nada afuera de nosotros mismos; sólo sentimos el mundo adentro, el mundo espiritual. Esta Luz Interior que llena el *Kli* provee la medida que llamamos "nivel" o Luz: el nivel de *Néfesh*, *Ruaj*, *Neshamá*, *Jayá*, y *Yejidá*.

Para seguir avanzando el hombre debe constantemente absorber y pasar textos cabalísticos a través de su mente y su corazón. Debe estar lleno con éstos todo el tiempo. No existe ningún otro método aparte del estudio de la Cabalá con los libros adecuados, la guía de un Maestro, y trabajando en un grupo. Los esfuerzos colectivos son muy importantes. Incluso un grupo de principiantes ya representa una fuerza espiritual, a pesar del hecho de que difícilmente imaginen para qué están estudiando Cabalá y cuáles fines tienen. En el futuro podrán atraer una muy

poderosa Luz espiritual a través de sus propios esfuerzos.

El Rey David describió todos los estados espirituales que atraviesan un alma u hombre, desde el más bajo hasta el más alto. El Rey David (David *HaMélej*[15], *Maljut*) recibe este nombre debido a que él mismo atravesó todos los estados espirituales y los describió. Su libro "*Tehilim*[16]" (Salmos) representa el nivel más elevado en Cabalá, el cual incluye todos los posibles estados del alma.

Si el hombre adquiere todas las propiedades del Creador, todos Sus deseos, hábitos, poderes; tal estado se llama "adherirse con el Creador".

Significa que el hombre se vuelve igual a Él. ¿Qué crea él? Al otorgarle al Creador, él se crea a sí mismo; crea una pantalla; o mejor dicho, al volverse igual a Él, se asocia al Creador en la creación de sí mismo.

El Creador creó al egoísmo, al hombre. Y el hombre construye el altruismo; construye al Creador a partir del egoísmo; a partir de sí mismo. Naturalmente no lo crea a partir de nada ("Yesh mi Ayn"[17]), del modo en que el Creador creó nuestro deseo de recibir placer, egoísmo, a partir de nada. Sin embargo, el objetivo del hombre consiste en convertir este deseo de recibir, en su opuesto. Este proceso se llama "corrección" (Tikkún). En realidad, es el nacimiento de una cualidad completamente nueva. De verdad, el Creador creó el egoísmo del hombre, y el hombre crea al Creador.

¿Qué quiere decir que la Creación se hizo a partir de nada? Lo sabemos de los cabalistas. Ellos estudian todas las propiedades del Creador y ven que Él es absolutamente benévolo y completo. Así, Él hizo la Creación a partir de nada. Cuando el hombre asciende, volviendo sus cualidades iguales a las del Creador en los elevados niveles llamados "el décimo milenio", donde son revelados los secretos de la Torá, ve a la Creación en sí misma y el modo como fue creada por el Creador.

Las únicas Fuentes que estudiamos son el libro del "Zohar", los libros del Arí, los libros escritos por Baal HaSulám, y aquéllos escritos por Rabash. Nada más puede ser leído independientemente. Uno puede leer los libros de la serie "Cabalá – La Ciencia Secreta", pero nada más. El Pentateuco puede ser leído sólo cuando el hombre puede comprender que posee un significado interior, cabalístico; y que no constituye meramente una narración histórica.

Transcurre un largo período antes de que el hombre comience automáticamente a ver las acciones espirituales que subyacen detrás de las palabras de la Torá. Es preferible leer el Libro de Salmos. Allí, al menos, están descritos sentimientos humanos. Aunque lo que desea transmitir allí son sentimientos espirituales, éstos son más o menos equivalentes con los de nuestro mundo. Uno no erraría tanto como al leer la Torá.

Es necesario estudiar cómo observar los preceptos en nuestro mundo. Para tal propósito tenemos el "*Shulján Aruj*[18]". Los mandamientos deberían mantenerse en un nivel "simple". Josef Caro escribió el "*Shulján Ar*uj" especialmente para aquéllos que desean estudiar Cabalá, y que quieren saber cómo deberían ser observados los preceptos, sin tener que estudiar las páginas de la Guemará, y sin tiempo disponible para la Cabalá. Uno podrá no leer El Zohar en arameo; sólo el comentario de Baal HaSulam.

ט) העליונים העולמות כל אשר ,ל"הנ הזוהר דברי להבין לך יקשה לא ומעתה
וכל והתחתונים

אלא באו לא והעולמות המדרגות אלו כל כי .האדם בשביל אלא נבראו לא בתוכם אשר
כדי

שמתחילה .ל"כנ ,הבריאה מחשבת מבחינת להם חסר שהיה הדבקות במדת הנשמות להשלים

שלנו החומרי לעולם עד עולם אחר ועולם מדרגה חרא מדרגה ונשתלשלו נצטמצמו
בכדי

וחית בהמות כמו ,להשפיע ולא לקבל כולו שהוא ,ז"עוה של בהגוף הנשמה את להביא
הארץ.

השפעה מבחינת בו שאין הגמור לקבל הרצון בחינת שהוא ,יולד אדם פרא עיר ש"כמ
ולא

כלום ,ת אליו גמור להפכי האדם נבחן שאז ,'ת שאין קותהתרח יותר מזה .ואח"בכח ז
הנשמה

לאט לאט כיוצרו ההשפעה צורת משיג שאז ומצוות בתורה ועוסק הולך בו המתלבשת
בדרך

למטה מלמעלה השתלשלותם בעת שירדו הבחינות אותם כל דרך למעלה ממטה המדרגות,

שהיא פירושה עליונה מדרגה שכל .להשפיע הרצון בצורת ושיעורים מדות רק שהם
יותר

כולו להיות שזוכה עד ,להשפיע רק קרובה ויותר לקבל הרצון מבחינת קהרחו
ולא להשפיע

נברא זה בשביל רק כי ,'ת בו אמיתי בדבקות האדם נשלם ואז ,לעצמו כלום לקבל
שכל הרי

נבראו האדם בשביל רק ומלואם העולמות.

9) No será difícil comprender, ahora, lo que está escrito en El Libro del Zohar: que todos los mundos, Superiores e inferiores, y todo lo que existe en ellos, fue creado sólo para el hombre. Todos estos niveles fueron creados sólo para llenar a las almas; para dirigirlas a la perfección, al grado de fusionarse con el Creador, que está ausente desde el momento del Pensamiento de la Creación.

Al comienzo de la Creación fueron formados cinco mundos desde el nivel del Creador, descendiendo hasta nuestro mundo, para situar las almas dentro del cuerpo material de nuestro mundo. El cuerpo material es el deseo de recibir sin dar nada a cambio. Ésta es la forma final del deseo de recibir placer para sí mismo. Por eso las propiedades del hombre en nuestro mundo son absolutamente opuestas al Creador.

Al estudiar Cabalá, el hombre gradualmente empieza a comprender las propiedades de dar. De acuerdo con su comprensión, asciende gradualmente, comprendiendo las propiedades de los niveles descendentes que poseen la propiedad de otorgamiento. Entonces alcanza el nivel del deseo de sólo dar, sin recibir nada a cambio. Como resultado, el hombre se fusiona completamente con el Creador. Es decir, alcanza el estado para el cual fue creado. Por lo tanto, todos los mundos fueron creados por y para el hombre.

Así, vemos que todos los mundos son creados para ayudar al hombre a ascender desde el punto cero hacia arriba; desde su estado opuesto al Creador, hasta finalmente alcanzar el último punto: fusionarse con el Creador, cubriendo así toda su travesía entera, comenzando desde el total ocultamiento del Creador, pasando 125 niveles, cada uno de los cuales representando un grado mayor de revelación del Creador.

Ya hemos hablado acerca del hecho de que el Creador deliberadamente se ocultó a Sí Mismo tras cinco mundos, cada uno de los cuales consistiendo de cinco *Partzufim*; cada *Partzuf* teniendo cinco *Sefirot*; en total: 125 niveles de ocultamiento. Todo esto fue hecho para que el hombre estuviera en el lugar más remoto respecto del Creador.

El hombre no puede percibir al Creador. Se cree independiente; que tiene libre albedrío; libertad de desarrollar y de utilizar su egoísmo como a él le parezca. Tales condiciones se llaman "nuestro mundo". De hecho, son las fuerzas del Creador afectándonos en un estado de total ocultamiento.

Todo lo que nos rodea en este mundo es solamente el último nivel de las distintas fuerzas que nos influyen de parte del Creador. Lo que sea que sienta el hombre, por dentro o por fuera de sí mismo, absolutamente todo, lo llamamos "nuestro mundo". Es el último nivel que puede existir en el Universo.

En cuanto el hombre pueda, con la ayuda de su trabajo interior, eliminar el nivel más próximo del ocultamiento del Creador de sí, para correr esta "cortina", inmediatamente comenzará a sentir al Creador en esta mínima parte: 1/125.

No significa que 125 niveles oculten al Creador de nosotros proporcionalmente. Cuanto más bajo es el nivel, más Lo oculta de nosotros. Apenas el hombre descorre las "cortinas" inferiores que lo separan del siguiente nivel, la Luz del Creador inmediatamente comienza a brillar sobre él, y él comienza a ver al Creador

detrás de todo lo que existe a su alrededor en este mundo.

Los niveles inanimado, vegetal, animal y humano de la naturaleza; todo lo que rodea al hombre y lo que está dentro de sí; todos sus anhelos y deseos animales por poder, honor, fama, aspiración por conocimiento; para él todo se convierte, ahora, en una manifestación del Creador.

Él siente cómo el Creador lo afecta; afecta su "Yo" con la ayuda de su entorno y de sus propiedades interiores. El primer nivel de revelación, aunque el más difícil, es el más importante, porque al vencerlo el hombre inmediatamente establece contacto, aunque mínimo, con el Creador. Y este contacto no lo perderá jamás. No hay vuelta atrás. Así, vemos que empezar correctamente es de suma importancia.

A veces pareciera que el hombre ha perdido todo lo que había alcanzado, y que cayera del nivel en el cual se encontraba. Sin embargo, esta sensación es enviada deliberadamente para permitirle elevarse a un nivel aún más alto. Los niveles espirituales están construidos de manera tal, que el ocultamiento del Creador en cada uno de ellos depende de la corrección del hombre. El ocultamiento le es dado en un grado que es capaz de superar.

Permítasenos suponer que el hombre haya corregido 10% de su intención de recibir. Esto significa que recibe placer en este 10 % no para sí mismo, sin para bien del Creador. Por lo tanto, el grado de ocultamiento y revelación del Creador representan el mismo nivel; sus partes posteriores y anteriores. En otras palabras, no existe nada afuera del hombre; todos los niveles están construidos para él y dentro de él.

Todos los mundos espirituales se encuentran dentro del alma del hombre, formando una escalera entre él y el Creador. O sea, representan 125 niveles de nuestras propiedades. Alrededor nuestro existe sólo una cosa: la propiedad completamente altruista de otorgarnos placer y de satisfacernos. Llamamos a esta propiedad "El Creador". Sin embargo, nuestra propiedad interna es absolutamente egoísta.

El propósito de la existencia del hombre en nuestro mundo es la corrección gradual de sus propiedades internas. Todo el mundo debe corregirse a sí mismo. La sensación del Creador que obtiene el hombre durante su corrección, se llama "ascenso espiritual" de un nivel a otro, o de un mundo al siguiente. Todo esto ocurre sólo internamente.

Ya hemos dicho que el mundo circundante es meramente una reacción de nuestras propiedades internas a la influencia del Creador. Es decir, todos los mundos, *Partzufim, Sefirot,* todo aquello acerca de lo cual hablamos se encuentra dentro de la persona. No existe nada afuera. Uno podría decir que afuera sólo existen las cuatro propiedades de la Luz Directa.

La Luz descendente crea al hombre y todas sus propiedades internas. Todos los mundos espirituales dentro de nosotros son sólo los grados de sensación respecto del Creador. Todos los ángeles, demonios, fuerzas oscuras y de luz, no son más que las fuerzas internas del hombre, especialmente creadas en él por el Creador para ayudarlo constantemente a corregir y a vencer su egoísmo natural.

Inicialmente fueron sistemáticamente restringidas, mundo tras mundo, y descendieron hasta el nivel de este mundo material para insertar al alma humada dentro del cuerpo; para vestir al "Yo" del hombre dentro de propiedades absolutamente egoístas, infinitamente remotas del Creador; lo más opuesto a Sus propiedades.

Son llamadas "las cualidades de este mundo". Lo que se representa aquí no es un número de objetos materiales rodeándonos, como líquidos, gases o sólidos. Por "mundo material" nos referimos a cualidades absolutamente egoístas, desde la menos desarrollada a la más desarrollada, ya se trate de un bebé, o del adulto más egoísta del mundo.

Cuando los cabalistas dicen "el cuerpo de este mundo", se refieren al deseo de recibir. Existe el cuerpo de nuestro mundo, que consiste de un deseo egoísta de recibir; y existe el cuerpo espiritual, que consiste del mismo deseo de recibir, pero ya con la pantalla, que representa el deseo egoísta transformado en uno altruista.

Como ya se ha dicho, para hacer que el hombre deseara solamente recibir, el Creador colocó su alma dentro del cuerpo de nuestro mundo. Esto es el llamado estado "animal", como dice el proverbio: "el hombre nace como un burro salvaje". Así, cuando el hombre desciendo a este mundo, recibe deseos egoístas llamados "cuerpo", y con estas propiedades se vuelve absolutamente opuesto al Creador; infinitamente remoto con respecto de Él.

El Creador le da al hombre sólo una pequeña cualidad altruista llamada "alma". Si el hombre comienza a complacerse en la Torá y en los mandamientos con la intención adecuada, adquirirá gradualmente el deseo "de otorgar" del Creador.

El nivel más alto corresponde al deseo sólo de otorgar, sin recibir nada para uno mismo. Al alcanzar este estado, el hombre completa su camino hacia Creador y se fusiona con Él. La cercanía y lejanía de las entidades espirituales se da dependiendo de la equivalencia o diferencia de propiedades entre sí. Por lo tanto, al alcanzar el estado de "deseo absoluto de otorgar", o sea, el último de los 125 niveles, el hombre es recompensado con la completa revelación del Creador.

De este modo, todos los mundos, con todo lo que los llena, son creados sólo para bien del hombre y para su corrección. Observar la Torá y los mandamientos con la intención de otorgarle placer al Creador sin recibir nada a cambio, significa adherencia a las leyes espirituales que el hombre va aprendiendo, a medida que

trepa estos escalones.

Cada vez que el hombre se encuentra en cierto estado espiritual, se presenta una elección ante él: qué hacer, cómo pensar o sentir; cómo elegir sus pensamientos, intenciones, o decisiones internas. Aunque el Creador no Se nos haya revelado aún, debemos intentar comparar todos nuestros pensamientos, decisiones y opiniones, con nuestra intención de adquirir Su deseo de otorgar.

La manera en que analizamos y elegimos cada opinión y cada decisión, se llama "mandamiento" (*Mitzvah*[19]). Cuando el hombre cumple esta ley correctamente, alimenta la llama de la vela, permitiendo entrar, así, un poco más de Luz a su deseo espiritual.

En los niveles más altos, cuando el hombre entra en los mundos espirituales, corrige su deseo absolutamente egoísta, y con la ayuda de un Zivug de Haka'á (contacto por choque), recibe una porción de la Luz. La Luz que recibe tiene diferentes nombres: "la Torá", "el Creador" o "la Luz del alma".

Existe la así-llamada Esencia del Creador (*Atzmutó HaBoreh*[20]). Nosotros no percibimos la Esencia del Creador, sino sólo Su influencia. Somos como una caja negra: lo que sea que la penetra a través de los cinco sentidos de la vista, el oído, el tacto, el olfato y el gusto, o con la ayuda de estos recursos que sólo aumentan el rango de nuestras sensaciones, todo esto crea una imagen de este mundo dentro de nosotros, dándonos la sensación de existir afuera de nosotros.

Sin embargo, este mundo es sólo el producto de nuestras sensaciones internas; algo presionándonos desde afuera. Es similar a crear un cuerpo a partir de arcilla, y darle una especie de sensitividad. Cuando lo apriete, generará una reacción interna. Siente esta presión en sus sensaciones. De alguna forma está reflejada en él. El cuerpo llama a esta influencia externa (o, mejor dicho, su reacción a ella) por el nombre de cierta propiedad.

Ahora, si alguien lo pincha, el cuerpo llamará a este estímulo externo (o su reacción a él) por el nombre alguna otra propiedad. No tiene idea alguna acerca de qué lo afecta desde afuera, pero siente sólo sus reacciones a lo que sea que esté ejerciendo cierta presión sobre él. Todas las reacciones de la Creación a las numerosas influencias exteriores, crean dentro de ella la sensación del "mundo circundante".

Si una persona es privada de uno de sus sentidos desde su nacimiento, pongamos por ejemplo la vista, tendrá que construir una imagen del mundo circundante con la ayuda de los cuatro sentidos restantes. La imagen resultante será distinta de la nuestra.

Si pudiéramos de alguna forma expandir el rango de nuestros sentidos (no podemos agregar ningún sentido adicional), entonces la imagen del mundo

cambiaría instantáneamente. A razón del rango que sea, sólo podemos percibir aquello que "entra" dentro de nosotros (así es como denominamos nuestras reacciones a las influencias externas), y no lo que está afuera.

Otro estímulo adicional, llamado la Luz del Creador, entrará dentro de nosotros. Él Mismo entrará en nosotros, no simplemente presionarnos desde afuera como si fuéramos un trozo de arcilla. Él entrará y comenzará a llenarnos de acuerdo con el grado de nuestra equivalencia de propiedades con respecto de las Suyas. Toda nuestra esencia consiste de "un trozo de arcilla egoísta". Si este "trozo" triunfa en adquirir las propiedades del Creador, es decir, si aprende a otorgar, entonces no habrá diferencia alguna entre ellos. El límite exterior entre Él y este "trozo", desaparecerá. Se fusionarán en Uno Sólo. El Creador llenará esta "arcilla" desde adentro, y estará en total armonía, completamente fusionada con todo lo que exista afuera.

Este estado es el más perfecto, confortable, eterno y absolutamente bueno. "El trozo de arcilla" debe conseguir este nivel. El hombre debe alcanzarlo, comenzando por el nivel más bajo, llamado "nuestro mundo". El alma, vestida en el cuerpo, lo fuerza a trabajar antes de poder ascender.

El alma en su estado cero es una propiedad egoísta; pero en su estado final, deberá transformarse en una propiedad altruista. En caso de que el hombre sea reacio a realizarlo por medio de su libre albedrío, será asistido desde arriba, y finalmente, "aguijoneado" a través de tormentos y penurias, se verá forzado a acceder. Cada uno de estos "trozos de egoísmo" (almas) debe superar 125 niveles. Estos "trozos" están divididos únicamente porque cada uno de ellos siento sólo su pequeño deseo propio.

En el proceso de igualar sus propiedades con las del Creador, comienzan a sentir la comunión y la inseparable continuidad de su masa; la absoluta unidad de todas estas "astillas" egoístas. Comprenden que representan un Todo Único. Cuanto más se corrige el hombre, más se siente una parte absolutamente inseparable del Todo. O sea, él depende de todos, y todos dependen de él.

Si la Creación consiste de un organismo entero, entonces no importa cuál parte de la misma recibe y cuál parte da. Es más fácil corregirse como una pequeña parte; y cuando todas las partes se hayan corregido, se fusionarán en sus sensaciones dentro un Todo Único. Esto es lo que se denomina "la fusión de las almas".

Existe mucha interferencia; toda ella enviada especialmente a nosotros. Finalmente sólo triunfa la persistencia. El hombre no necesita poseer ninguna inclinación especial, intelecto, cualidades o propiedades particulares. Sólo debe ser persistente; o, mejor dicho, demostrar su habilidad y su coraje para persistir. Sólo esto lo guiará a la victoria.

Cada uno de nosotros es de la manera como lo hizo el Creador; nada puede

hacerse al respecto. Todos nuestros cambios internos en cuanto a nuestros pensamientos, deseos y ambiciones, son programados dentro de nosotros desde Arriba, y deben ser corregidos. Es este mismo material, este "trozo de arcilla", la materia sobre la cual debemos trabajar.

Una propiedad egoísta corregida, dentro de la cual entra la Luz del Creador, es llamada "Kli" (vasija). A una persona que haya recién empezado a estudiar Cabalá se le puede decir todo. Todo entra en ella; nada es olvidado y nada desaparece. Cuando sea necesario, lo recordará; pero lo hará sólo luego de su corrección. Cuando posea las mínimas vasijas internas, y esta información sea necesaria para su trabajo, emergerá y saldrá a la "superficie" desde su subconsciente.

El hombre tendrá que clasificar esta información solo y trabajar con ella. En este estado no debería dársele respuestas listas a sus preguntas. Ahora él deberá buscar y encontrar las preguntas por su cuenta.

Al estar en los niveles más altos del desarrollo espiritual, el hombre sufre, no porque las almas en los niveles más bajos se sientan mal, sino a causa de su inhabilidad de llenar el deseo del Creador con respecto a estas almas en su estado presente. Es decir, del hecho de que no todas las almas perciben la unidad con el Creador del modo que él lo siente. Además, naturalmente intenta acelerar este proceso a través de la difusión de la Cabalá, difundiendo el conocimiento acerca de la necesidad de la corrección, mientras otros, a su vez, interfieren con su misión.

El hombre necesita del mundo entero para poder completar su trabajo espiritual, porque éste consiste no sólo de la corrección propia, sino que también, en cada nivel, existe cierto trabajo mutuo a llevarse a cabo con el resto de las almas.

Un cabalista debe sentir al mundo entero, sentir su sufrimiento, absorberlo en su nivel, y corregirlo. Por otra parte, en cada nivel ocurre la inclusión de todas las almas dentro de la suya, y la suya propia dentro de las de los demás.

של פחד שום בלי זו חכמה ללמוד לך מותר כבר, זה כל ולדעת להבין שזכית אחר ועתה (י

מתחילת והפרצופין ס"הע שכל נאמר אחד שמצד, מאד מתבלבלים המעיינים כי .ו"ח הגשמה

השמות שער ד"מ שער ח"ע). גמור ואחדות אלקיות הוא דעשיה ס"הע סוף עד האצילות ס"ע

אפילו יתכן ואיך, הצמצום אחר ובאים מחודשים העולמות אלו לשכ נאמר 'הב ומצד (א פרק

וירידות ועליות מהשנוים וכדומה ומטה ומעלה מספרים בחינת וכן .באלקיות זה להרהר

וכו' שניתי לא הויה אני כתוב ומקרא, וזווגים.

10) Ahora, luego de haber comprendido todo esto, podemos estudiar Cabalá sin temor de materializar lo espiritual. Los principiantes en la Cabalá se confunden cuando se dice que todas las 10 Sefirot y Partzufim, comenzando desde el mundo de Atzilut y descendiendo hasta las 10 Sefirot del mundo de Assiyá, son

absolutamente divinas y espirituales. Es decir, de hecho se trata del Creador Mismo.

Por otra parte se dice que todos estos mundos fueron creados debido al Tzimtzum (restricción). Entonces, ¿cómo puede decirse que las divinas Sefirot, que refieren al Creador, aparecieran luego del Tzimtzum? Además, ¿cómo debería uno entender nociones tales como cantidad, arriba, abajo, ascenso, caída, fusión espiritual, separación, etc.? ¿Cómo puede decirse todo esto respecto de lo divino y perfecto?

Se dice: "Yo no cambio en absoluto; Yo estoy en todas partes, el Único e inalterable Creador". ¿Cómo puede uno decir que existen transformaciones y restricciones en el Único y Perfecto, siendo que cualquier cambio ya implicaría imperfección?

La cuestión es simple: lo que llamamos mundos, ¿es el Creador o es la Creación? ¿Por qué se confunden los principiantes ante esta disyuntiva? Se debe a que ellos, como regla, tienden a materializar. Tratan de imaginar estos mundos bajo la forma de objetos materiales. Es una reacción natural para un hombre limitado por su realidad. Aún así, ¿cómo puede transmitírsele la percepción correcta? ¿Es esto posible, acaso?

Existen riesgos para la gente que estudia Cabalá sin un guía verdadero, sin una persona que la dirija constantemente para evitar que se salga del camino, y para evitar que materialice lo espiritual. Por tal motivo la Cabalá fue guardada de las masas durante siglos. Si al principio el hombre se desviase una millonésima de grado del camino correcto, con el tiempo este desvío de la meta aumentaría gradualmente.

Por consiguiente, cuanto más avanza y, como le parece a él, más se acerca a la meta, tanto más se aleja de la misma. Por lo tanto, los cabalistas crearon ciertas exigencias y restricciones para aquéllos que deseaban estudiar Cabalá. Es mejor permanecer en el nivel mecánico de cumplimiento de los mandamientos (la Luz Circundante común brilla sobre el hombre y lo purifica despacio y gradualmente), que estudiar Cabalá solo.

Desgraciadamente podemos ver cabalistas autodidactas y adónde los ha llevado esto: fabrican sus propios conceptos acerca del mundo espiritual y lo pueblan con todo tipo de cuerpos, fuerzas y sus interacciones, con ángeles alados, demonios, brujas, infierno y Paraíso, etc. Hacen esto sin comprender que el mundo espiritual se encuentra sólo dentro del alma del hombre, mientras que sólo el Creador se encuentra afuera.

Los cabalistas estaban profundamente preocupados al respecto. El principal mandamiento consiste en no crear ídolos a partir de nuestro egoísmo. Ya sea que lo queramos o no, el hecho es que lo adoramos de todas formas; se trata de un ídolo creado dentro de nosotros. Desde nuestro nacimiento sólo veneramos

nuestros propios deseos, y pensamos sólo en cómo satisfacerlos.

No crear un ídolo significa no colocar nuestro propio ídolo en el lugar del Creador[21]. Si verdaderamente se desea entrar en la espiritualidad, tener cualquier contacto con ella, entonces no se debe crear una falsa imagen de la misma en nuestra imaginación. Esto desviaría del camino correcto. Se dice: "sentarse y no hacer nada es preferible a cometer un error".

Ahora, surge la siguiente pregunta: ¿Acaso puede interferir, un hombre que estudie Cabalá, con los asuntos de los demás? ¿Puede brindarles alguna explicación? Puede, pero debe ser muy cuidadoso. Un libro puede ser dado para leer; uno puede hablar un poco acerca de la Cabalá; pero jamás deberá discutir acerca de algún punto relacionado.

Puede ser perjudicial para quien esté interfiriendo. Perderá todo lo que había ganado con su propio esfuerzo y estudio. La Cabalá debe popularizarse discretamente. Jamás debe intentarse convencer a alguna persona. Esto no ayudaría en absoluto. El egoísmo del hombre es más fuerte que cualquier influencia del exterior. Jamás se conseguirá hacerlo cambiar de parecer. Sólo puede dirigírsele si aquél lo desea. El hombre percibe algo sólo cuando siente que esto pueda llenar su deseo.

(יא אינם, פרוהמס, והצמצומים וירידות העליות אלו כל כי היטב מובן לפנינו ובהמתבאר
כח בחינת בהם להבחין שיש אלא. הנשמות שהם, המקבלים של הכלים בבחינת אלא נבחנים
הבית תכונת אמנם, תחילה במחשבתו מעשה שסוף בית הבונה לאדם בדומה, פועל ובחינת
הוא במחשבה הבית בעוד כי, בפועל לצאת הצריך להבית דמיון שום לו אין במחשבה לו שיש
נמצא אז כי, החושב האדם של החומר לבחינת ונחשבת, מחשבתי מרחו מבחינת רוחניות
חומר מקבלת כבר בפועל לצאת מתחילה הבית שמלאכת בעת כ"משא, "כח" בבחינת רק הבית
אשר, ופועל כח הנשמות בבחינת להבחין יש כן. ואבנים עצים של חומר דהיינו לגמרי אחר
וענין, הבריאה בעולם רק מתחיל "בפועל" נשמות לבחינת מאציל מכלל יציאתם התחלת בחינת
אמור זה הנה, 'ב באות ל"כנ, הבריאה מחשבת בבחינת הצמצום מטרם ה"ב ס"בא התכללותם
כלולים היו הנשמות שכל נאמר זו ומבחינה. וכלל כלל ממשי הכר שום בלי "הכח" 'בבחי רק
הנשמות של כליסה מכל "כח"ב כלולה זו נקודה כי, האמצעית נקודה המכונה ס"דא במלכות
בנקודה רק נעשה לא 'א הצמצום וענין. ולמטה הבריאה מעולם "פועל"ב לצאת העתידים
לנשמות "כח" לבחינת נחשבת שהיא והשיעור הבחינה באותו בדיוק רק והיינו, הזו האמצעית

הבריאה לעולם עד והעולמות הספירות של הכלים כל כי ותדע .בעצמותה כלום ולא ,העתידים

בבחינת כ"ג המה ח"או 'הנק שלה דהכאה הזווג בסבת או זו מנקודה ויוצאים ליהמשתלש

הנשמות על כ"אח לפעול עתידים הללו שהשינוים אלא ,הנשמות של מהות שום בלי לבד כח

ית המאציל ממהות יצאו לא עדיין שם כי ולמטה הבריאה מעולם לצאת מתחיל שמהותם'.

11) De lo que se dijo recién, podemos concluir que todos estos mundos, Partzufim y los procesos que suceden en ellos (ascensos, descensos, restricciones, etc.) constituyen, todos, las vasijas de recepción internas del hombre. O sea, las propiedades de su alma.

Es decir, todo acerca de lo cual uno lee en la Cabalá, ocurre dentro del alma del hombre y posee dos aspectos: lo que sucede en pensamiento y lo que sucede en acción. Es similar a una situación donde un hombre construye una casa: el fin de su acción se encuentra ya integrado en su plan original.

En la imagen de una casa, la misma noción "casa" dentro del pensamiento del hombre es diferente de la casa real, porque la estructura existe sólo como un plano hecho del material de sus ideas. En cuanto comienza el proceso de construcción, el plan adquiere otras cualidades; gradualmente se van materializando diferentes propiedades, y se convierten en una estructura hecha de madera y piedra, etc.

El pensamiento se va materializando más y más hasta que llega a su forma final, expresada en la idea materializada: la casa. También, con respecto a las almas, uno debería diferenciar entre las dos partes: el plan y la acción. El estado de las almas en el mundo del Infinito se llama "las almas en el Pensamiento de la Creación". Es decir, cuando se encontraban unidas con el Creador, antes de todas las restricciones, siendo Uno con el Pensamiento de la Creación.

En el Pensamiento de la Creación estas almas se encuentran dentro del Creador, sin distinción alguna entre ellas. Este estado se llama Ein Sof, el mundo del Infinito. Un estado similar continúa en los mundos de Adam Kadmón y Atzilut. El estado en el cual las almas reciben y se separan del Creador, se llama "las almas en el acto de la Creación". Esta separación ocurre en el nivel del mundo de Beriá[22].

El mundo de *Beriá* (la palabra "*Beriá*" deriva de la misma raíz que la palabra "bar", que significa "fuera de", "excepto por") es el primero debajo del mundo de *Atzilut*, bajo el *Parsa*. Comenzando por el mundo de *Beriá* hay una transición de las almas a un estado de "acción".

El mundo de *Beriá* es el primer mundo donde las almas caen "fuera" del plan del Creador y se materializan más, así existiendo "independientemente". Todos los pensamientos y deseos de nuestro mundo y de los mundos espirituales, descienden hasta nosotros desde Arriba. Lo que uno debería hacer con estos pensamientos y deseos de nuestro mundo y de los mundos espirituales, constituye

el tema de nuestro estudio.

Nada que exista dentro o fuera del hombre es creado por él. Toda reacción a cualquier irritación exterior sucede de acuerdo con la naturaleza animal. Cualquier reacción de este tipo puede calcularse de antemano, y las acciones del hombre pueden predecirse en cualquier situación dada. Así que, ¿dónde existe, aquí, la más mínima libertad de elección o expresión de libre albedrío? El libre albedrío se manifiesta sólo en el esfuerzo de comprender cómo el Creador actuaría en mi situación, para luego reaccionar de manera similar.

De una forma u otra el mundo entero obedece la voluntad del Creador. Ni siquiera un átomo puede moverse contra Su voluntad. La diferencia radica en el hecho de que un cabalista trata conscientemente de que sus acciones tengan correlación con las del Creador. Con todos sus deseos, desea seguir el flujo que el Creador puso en movimiento para el universo entero. Así, entra en el más confortable estado de "relajación" total (libertad y paz eterna).

El tiempo se detiene; todo desaparece excepto la sensación del infinito, debido a que no hay disturbios ni contradicciones entre el hombre, el universo entero y el Creador. Se dice que cada alma está incluida en *Maljut* del mundo del Infinito, también llamada "el punto central", puesto que este punto representa el Pensamiento, y todas las vasijas emergen de él; todas las propiedades del alma en acción. Esta acción comienza en el mundo de *Beriá* y continúa en los mundos de *Yetzirá* y *Assiyá*.

Todo lo que se encuentra en los mundos del Infinito, *Adam Kadmón* y *Atzilut*, sigue perteneciendo al Pensamiento del Creador. Lo sabemos de la emanación de las cuatro fases de la Luz Directa. La Luz emanando del Creador se denomina "*Bejiná Shóresh*[23]". Luego la Luz completa la creación del *Kli*, pero no posee sensaciones independientes. Esta fase se denomina "*Bejiná Áleph*[24]".

En la fase *Shóresh*, la Luz salió del Creador; en la fase *Áleph*, el *Kli* salió del Creador. Ambas fases se encuentran aún bajo el completo poder del Creador, totalmente en Su Pensamiento. Aún no están separadas de Él. El mundo de *Adam Kadmón* corresponde a la fase *Shóresh*; el mundo de *Atzilut* corresponde a la fase *Áleph* (*Galgalta* es *Shóresh le Orot*, *AB* es *Shóresh le Kelim*).

Tzimtzum Áleph (la Primera Restricción) se llevó a cabo en ese punto central; es decir, en su propiedad, al grado en que representa el Pensamiento o Idea con respecto a las futuras almas. En cuanto al Creador, no existe restricción sobre este punto. Sólo en lo referente a las almas surgiendo de este punto central.

Debe saberse que todas estas vasijas, Sefirot y mundos descendiendo hasta el mundo de Beriá, que descendieron desde este punto central como consecuencia del Zivug de Haka'á, son llamados "Or Jozer" (Luz Reflejada). Son considerados "El Pensamiento de la Creación", sin ser distinguidos como almas independientes. Sin

embargo, estas transformaciones ya están incluidas en el plan, luego llevadas a cabo en acción, en el proceso de descenso de las almas desde el mundo de Beriá. Antes del mundo de Beriá, se encuentran aún inseparablemente conectadas a las propiedades del Creador.

Las introducciones a los libros cabalísticos son muy complicadas. Su propósito es disponer correctamente, al hombre que estudia Cabalá, a canalizar sus esfuerzos internos en la dirección correcta. Si uno se desvía de su curso, no será capaz de entender un libro de Cabalá.

La tarea del hombre consiste en descubrir lo que le sucede, y cómo el Creador trabaja con él desde Arriba para que llegue a concordar y coincidir completamente con Sus acciones. La persona justa y honrada es aquélla que justifica las acciones del Creador. Cuando el hombre otorga completamente, y lo disfruta, deja entrar la Luz Superior a través de sí mismo, la cual luego retorna a su Origen. Es la Luz Reflejada (*Or Jozer*) que viene desde Arriba como Luz Directa (*Or Yashar*) y es reflejada, llenando completamente la vasija. *Or Yashar* se viste dentro de *Or Jozer*, y el hombre se vuelve Uno con el Creador.

El hombre se relaciona con el universo esencialmente de dos maneras:

1. *Da'at Ba'alabaitin* – la opinión de dueños insignificantes; es decir, la opinión de las masas egoístas.

2. *Da'at*[25] *Torá* – La palabra "Torá" (Torá) deriva de la palabra hebrea para "luz" (Or, Ora'a – el camino al Creador).

Estos dos enfoques son absolutamente contrarios entre sí.

El problema es que, mientras nos encontramos dentro de los límites de nuestro mundo, sin haber adquirido las propiedades espirituales, no podemos comprender que esos dos enfoques del universo sean opuestos entre sí. Sucede así debido a que, mientras el hombre adquiere las propiedades espirituales, el tiempo y el espacio se fusionan en un solo punto para él, y todo movimiento cesa.

Aquí es cuando comienza a ver todo como en un estado absolutamente estático; nada ocurre a su alrededor, pero todo ocurre dentro de sí. De acuerdo con su estado espiritual interno, sus cualidades y propiedades espirituales, el hombre comienza a percibir un mundo totalmente diferente a su alrededor.

Cada vez que estas cualidades se transforman dentro de él, ve una imagen completamente diferente. Entonces descubre que toda esa imagen a su alrededor es, de hecho, absolutamente estática; y que sólo cambia dentro de sí, de acuerdo con la transformación de sus propiedades: los "órganos" encargados de recibir la información "externa" (externa – ilusoria; en realidad, el único que cambia es el hombre).

De hecho, lo que existe a nuestro alrededor es una Luz espiritual estática, amorfa y homogénea que se denomina "El Creador". De forma similar, junto con nuestros cinco sentidos, también poseemos cinco (sentidos) espirituales: ojos espirituales (vista), orejas (oído), nariz (olfato), boca (gusto) y manos (tacto). Dependiendo de sus cualidades, de su capacidad y de su sensibilidad, constantemente recibiremos diferentes impresiones de su homogénea Luz espiritual. La impresión más primitiva es la que recibimos hoy en día.

La homogénea Luz espiritual es percibida en nuestros sentidos. Forma una imagen cumulativa del universo en nuestra consciencia, que denominamos "nuestro mundo" o "este mundo". Si nuestros sentidos cambian un poco, o sea, si se vuelven menos opuestos con respecto a esta Luz, se acercarán más a ella en cuanto a sus propiedades, y recibirán propiedades altruistas. Entonces empezarán a percibirla de una forma más correcta, más parecida a su estado real.

Tales sensaciones complejas de sí misma a través de sus cinco sentidos, le darán a la persona una imagen que denominamos "el mundo de *Assiyá*". El mundo de *Assiyá* no es más que la medida de la sensación de la corrección de uno, o la diferencia con respecto a la Luz, con respecto al Creador. Por lo tanto, se dice que todos los mundos se encuentran dentro del hombre.

Si desarrollamos nuestros sentidos aún más, cambiando nuestro egoísmo por altruismo espiritual, recibiremos una imagen más correcta de la Luz, llamada el mundo de *Yetzirá*, y así consecutivamente. En el nivel más alto, cuando nos corrijamos completamente, percibiremos una imagen no distorsionada de la Luz Superior; es decir, la Luz homogénea nos llenará completamente; entrará a través de nuestros cinco sentidos y entonces sentiremos al Creador Mismo en todas Sus verdaderas propiedades, pensamientos y deseos con respecto a nosotros.

El hombre debe alcanzar este estado de total fusión con el Creador mientras siga estando en nuestro mundo. La actitud del hombre hacia todo lo que lo rodea, tanto como sus reacciones, es dictada por el nivel en el cual se encuentra. O sea, todo está determinado por sus propiedades presentes, parcialmente corregidas y no corregidas.

Uno no puede cambiar su actitud respecto de lo que está sucediendo, ni reaccionar de manera diferente a ello, hasta que se haya cambiado a sí mismo. Entonces sus propiedades internas, mejoradas y nuevas le resultarán, naturalmente, en una mejor actitud.

Cuando el hombre empieza a estudiar Cabalá, le parece que podrá progresar con la ayuda de su razonamiento, analizando, investigando, y sacando conclusiones. Uno escribe un resumen, otro graba las clases. Es natural, porque la mente es nuestra herramienta de percepción y de análisis del mundo. Sin embargo, esto es cierto sólo dentro de los límites de nuestro mundo.

De hecho, la comprensión espiritual se da de manera diferente. Cuando el hombre realiza un esfuerzo, a pesar de que sus intenciones son absolutamente egoístas, atrae sobre sí mismo una emanación incrementada de la Luz Circundante (*Or Makif*). Esta emanación circundante ya está dirigida hacia una cierta persona, y no hacia las masas.

Una persona que estudia de acuerdo con el método cabalístico, atrae sobre sí misma una emanación personal de la Luz Circundante. Esta Luz comienza a empujar al hombre hacia delante, hacia la espiritualidad; lo jala hacia arriba. Éste es un camino totalmente diferente, pues no es con la ayuda de su mente. En realidad priva al hombre de su mente "de este mundo": poco a poco le son enviadas circunstancias con las cuales estará forzado a luchar. La Luz lo fuerza a actuar; le "tira" de un lado al otro, de una circunstancia a la otra, para suscitar nuevas sensaciones en él, para prepararlo a percibir la espiritualidad.

La emanación de la Luz Circundante se intensifica, y comenzamos a sentirnos peor. ¿Por qué? Sentimos que existe algo afuera, más fuerte y mejor, que no puede entrar en nosotros. Entonces experimentamos períodos de depresión. En realidad esto significa que la verdadera razón de nuestra depresión es que recibimos, desde Arriba, una emanación más poderosa.

El hombre de ningún modo puede predecir el siguiente nivel en su desarrollo espiritual con su propia mente. Toda posibilidad de cierto control consciente de sus estados espirituales (en realidad, aún no son espirituales), desaparece. De hecho, sucede para disponer al hombre a dejar de lado su mente "de este mundo", y permitirle adquirir una mente de un tipo diferente: fe por encima de la razón. Esto se llama "entrar en *Ibur*" (entrar en el estado de un embrión) dentro de un *Partzuf* espiritual más elevado.

Sólo puede hacerse cuando el hombre interrumpe completamente sus propiedades intelectuales y analíticas que pertenecen a este mundo; se somete completamente a la fuerza superior y desea estar completamente incluido en ella. Las masas rehúyen este enfoque. En la Cabalá, cuando el hombre progresa por medio de "fe por encima de la razón", primero controla lo que le está sucediendo, y luego interrumpe su mente de manera consciente.

Las masas existen bajo "fe por debajo de la razón". El Zohar las llama "*Domem de Kedushá*". "*Domem*" significa "inerte[26]", "sin vida". "*Kedushá*" significa "santo". O sea, esta expresión significa "el santo nivel inerte". ¿Qué significa esto? Existen cinco niveles en el universo:

- inerte
- vegetal[27]
- animal

- humano
- y uno más; el nivel más alto: Divino

Éstos son los cinco niveles de la naturaleza. En el mundo espiritual, de acuerdo con esta división, existen también cinco niveles de desarrollo de las propiedades internas del hombre.

¿Qué quiere decir "el más bajo nivel espiritual inerte"? Uno se encuentra en el mismo estado estático, "inmóvil", que la naturaleza inerte; quizás incluso como una piedra. Esto se debe a que el hombre fue creado de tal forma, y le fue dicho cómo debería hacerse todo.

Uno hace todo en un nivel "inerte"; sin una actitud propia; sin una intención espiritual personal. Uno simplemente realiza ciertas acciones espirituales que corresponden con las leyes espirituales, pero las ejecuta "mecánicamente", sin involucrar su propio "Yo".

En el mundo espiritual se da la interacción entre el alma humana y el Creador. La interacción general entre el hombre y el Creador se divido en 620 diferentes acciones, que se denominan "mandamientos". Éstos representan 620 leyes, acciones espirituales que el hombre lleva a cabo cuando atraviesa todos los niveles, comenzando por nuestro mundo, hasta el nivel en el cual se fusiona completamente con el Creador.

Existen 620 niveles que nos separan del Creador, cada uno de los cuales es vencido o superado mediante el cumplimiento de cierta acción espiritual, que se denomina "mandamiento" (una ley o condición).

Esta acción espiritual es cumplida sólo por la intención del hombre. O mejor dicho, mediante el cambio de su intención, de "para sí mismo" a "para el Creador". La medida de la intención espiritual con la cual el hombre efectúa la acción, está determinada por el nivel espiritual que ha alcanzado.

Si llevamos a cabo todas las 620 acciones espirituales únicamente de forma mecánica, sin corregir la intención, tal como hacen las masas, atraeremos la Luz Circundante que mantiene a las masas y que preserva su "naturaleza inerte" bajo una determinada forma. Esta Luz les inspira a continuar haciendo lo que aprendieron, pero no las mueve hacia delante; no las vuelca de la naturaleza espiritual "inerte" a la "vegetal".

Para pasar de la "naturaleza espiritual inerte" a la "naturaleza espiritual vegetal", uno necesita el método especial que estudiamos aquí. Al momento en que el hombre cruce este umbral y se vuelva espiritualmente "vegetal", habrá entrado en el mundo espiritual. Entonces luego, cuando comienza a desarrollar su naturaleza vegetal, o sea, si realiza ciertas acciones espirituales, constantemente corrige sus intenciones, y de este modo lleva a cabo, digamos, 100 preceptos, esto

corresponderá con la capa espiritual vegetal. Luego, si efectúa 100-150 preceptos, esto ya corresponderá con la capa espiritual animal. Luego de ejecutar 200-300 preceptos, corresponderá con la capa espiritual humana. Los preceptos restantes pertenecen a la capa Divina, *Kéter*. Ofrezco esta idea para ilustrar esta noción, pero no como un ejemplo específico.

Todos los niveles espirituales, desde cero hasta 620, están basados en el principio de que el hombre se cambia a sí mismo internamente, mejorando constantemente, volviéndose más y más similar al Creador, hasta que no exista diferencia alguna entre ambos.

Sin embargo, en nuestro nivel presente y más bajo, podemos observar los mandamientos sólo mecánicamente. La acción mecánica jamás nos dejará pasar del nivel "espiritual inerte" al "vegetal". Sólo con la ayuda de la Cabalá puede uno trascenderlo. Este método atrae sobre nosotros la especial Luz Circundante, y nos jala hacia fuera de este mundo, transformando "una piedra" en "una planta.

El hombre nace como cualquier otro animal en este mundo, y no hay nada espiritual en él. Lo único que se puede decir acerca del hombre, con todas las "complejidades" que uno puede adquirir de todos los tipos de enseñanzas orientales, es que todo esto pertenece al nivel "mental" (permítasenos ponerlo de esta forma) interno del animal, llamado "el hombre de nuestro mundo". Estas distintas "sabidurías" hablan acerca de fuerzas que acompañan nuestro cuerpo físico.

Auras, chacras, etc.; todos ellos existen, pero son estructuras biológicas, bioenergéticas, del cuerpo humano. Los animales también los poseen. Como regla, ellos son aún más sensibles a los campos psíquicos y biológicos que el hombre. Cualquier persona puede desarrollar estas habilidades.

Todo esto se refiere al cuerpo físico, pero la ciencia no lo sigue ni lo investiga. Hoy en día ha comenzado a desarrollarse más, y aún muchas cosas siguen sin aclararse. Pero en principio, todo esto está sujeto a pruebas y a investigación sobre una base absolutamente científica, sin involucrar correcciones espirituales de ningún tipo en el hombre. Claro que existe un marco de influencia moral entre el hombre y este campo de estudio; pero aquél sigue permaneciendo un "egoísta", o en última instancia, un "altruista egoísta" (otorga para beneficio propio).

De este modo, el hombre nace con todas estas disposiciones mentales que puede desarrollar. Sólo existe una peculiaridad más: aparte de los deseos egoístas, el hombre puede recibir sólo un deseo más que no existe en nuestro mundo. Éste es un deseo de otorgar, lo cual ya representa un deseo espiritual. Se denomina "*Nekudá she baLev*" (un punto en el corazón).

Luego examinaremos cómo es insertado *(el Nekudá she baLev)* dentro del corazón humano. De hecho, es insertado dentro del "Yo" egoísta del hombre; es decir,

nuestro organismo entero está construido sobre nuestro "Yo" egoísta. De repente entra un punto, un embrión del "Yo" espiritual y altruista, dentro del egoísmo. En principio, este punto no tiene nada que ver con el hombre, porque éste es una criatura totalmente egoísta.

Biológicamente el hombre es muy similar a los animales. Difiere de ellos sólo en cuanto a este "punto negro". ¿Por qué se llama "negro"? ¿Acaso no es espiritual? Se llama así, porque aún no ha sido llenado con la Luz. Con la ayuda de la Cabalá, cuando la Luz Circundante individual comience a brillar, iluminará este "punto negro", y así éste comenzará a sentir tensión y disparidad entre sí mismo y la Luz.

Al continuar estudiando, el hombre comienza a desarrollar este punto gradualmente. Éste se expande hasta que se forman, adentro, diez *Sefirot*. En cuanto aparecen las primeras diez *Sefirot* en el "punto negro", están incluidas en la estructura del *Partzuf* espiritual superior. Entonces, esto se denomina "*Ibur*" (concepción). Este punto representa un embrión del alma. Las primeras 10 *Sefirot* adquiridas por el hombre son llamadas "el alma", la vasija del alma. La Luz que las llena se denomina "la Luz del alma".

El hombre debe desarrollar este punto a tal grado que lo habilite a convertir todas sus propiedades egoístas en propiedades altruistas. El "punto negro" comienza a "hincharse" a medida que el hombre va agregándole egoísmo y lo va transformando en altruismo. Este punto es "*Sefirá Kéter*". A partir de él, con la ayuda de egoísmo adicional, comenzarán a desarrollarse 10 *Sefirot*. Cuanto más egoísmo le agrega el hombre, tanto mayor es el *Kli* espiritual, llamado "alma", que recibe a cambio.

Sin embargo, si esto no ocurre, entonces el hombre morirá en el mismo estado en que nació; es decir, como un animal. Por otro lado, si ha desarrollado su *Kli* espiritual al menos un poco, aunque no haya alcanzado el mundo espiritual, y si ha sido influenciado por la Luz espiritual, entonces permanecerá en él para siempre. Porque esta cualidad recientemente formada no tiene relación con el cuerpo ni muere con él, sino que tiene relación con el "punto negro", que es espiritual, y por lo tanto, eterno. Por ende, este trabajo, este esfuerzo, no se pierde.

¿Cómo puede uno construir al menos 10 de las *Sefirot* más pequeñas a partir de este punto? Permítasenos asumir que tomamos un gramo de nuestro egoísmo y le proveemos una pantalla. Egoísmo más la pantalla, combinados con este punto, nos da el *Kli* espiritual más pequeño. No hay necesidad para una pantalla en lo concerniente al "punto negro", porque el hombre lo recibe desde Arriba.

Ahora permítasenos regresar a la cuestión del libre albedrío. En el libro "*Pri Hacham*[28]" de Baal HaSulám, en "*Igrot*", está escrito: "Como ya he dicho de parte del Baal Shem Tov, antes que uno lleva a cabo cualquier acción espiritual (se refiere a un mandamiento), no hay necesidad de pensar en la Providencia personal del Creador; pero por el contrario, el hombre debe decir: "Si yo no me ayudo a mí

mismo, ¿quién lo hará?".

Sin embargo, luego de que completa esta acción con la absoluta certeza de que todo depende sólo de sí mismo, y de que el Creador no existe en absoluto, debe recoger sus pensamientos y creer que ha efectuado estas acciones espirituales, no a través de sus propios esfuerzos, sino sólo gracias a la presencia del Creador, pues tal era Su intención inicial.

Uno debería actuar de manera similar en el proceder diario, porque lo espiritual y lo mundano se parecen. Así que, antes de que el hombre sale de su casa para ganarse su sustento diario, debe apagar por completo su pensamiento acerca de la Providencia personal del Creador, diciendo "Si no me ayudo a mí mismo, ¿quién lo hará?, y haciendo exactamente lo que hace el resto de las personas que se ganan su sustento en este mundo.

Pero a la noche, cuando regresa a su hogar con lo ganado durante el día, de ninguna manera debe pensar que lo ha obtenido por su propio esfuerzo; en cambio, debe creer que aunque no hubiera salido de su casa, aun así habría recibido lo mismo, pues había sido planeado por el Creador de antemano cuánto debía ganar él durante ese día. Y por tal razón, a la noche habría de recibirlo de todos modos.

A pesar del hecho de que en nuestra mente estos dos enfoques respecto de la misma acción se contradicen entre sí, y que ni nuestra mente ni nuestro corazón los perciba, el hombre debe creerlos de todas formas. Nos parecen contradictorios, porque nuestras propiedades son contrarias a las del Creador, y porque aún no hemos entrado en el espacio espiritual, donde todos los opuestos se unen en un todo único, y todas las contradicciones desaparecen, se "ahogan" en la unidad.

Existe la Providencia Divina llamada *HaVaYaH*, que significa que el Creador controla todo, y que el hombre de ningún modo puede participar de este control, y que todos estos pensamientos, deseos, acciones, etc., le son dados desde afuera. Luego existe la Divina Providencia llamada "*Elokim*" con *Gematría*[29] (valor numérico de las letras hebreas y de las palabras) igual a "*Teva*" (naturaleza). Ésta representa la Providencia a través de la naturaleza: cuando el hombre, sin reparar en el control absoluto del Creador, actúa de acuerdo a su propia naturaleza.

Si el hombre trata de combinar estos dos tipos de providencia dentro de sí (aunque no correspondan dentro de su mente ni de su corazón, él va más allá, por encima de su mente), estos intentos finalmente lo dirigen hacia su unión, y él ve que no hay contradicción alguna entre ellos. Sin embargo, hasta que alcancemos tal unidad, nos seguiremos haciendo la misma pregunta constantemente: ¿Quién ha hecho esto? ¿El Creador o yo? Por otra parte, no hay forma de huir de estas interrogantes hasta que hayamos alcanzado el nivel donde *HaVaYaH – Elokim* coinciden; entonces podremos entender.

Hablamos, aquí, acerca de la actitud del hombre hacia la acción. Antes de actuar, el

hombre decide conscientemente estar bajo el control de *Elokim*. Le da una oportunidad de analizar sus acciones y su actitud hacia ellas. Así, yuxtapone estos dos sistemas e iguala su "Yo" con el Creador, constantemente recordando su existencia.

Si el hombre olvida o desconoce la existencia de ambos sistemas, es influenciado sólo por la naturaleza (*Elokim*), pero no por la Providencia personal del Creador (*HaVaYaH).* No yuxtaponer estos dos sistemas, y aceptar sólo uno de ellos (ya sea Él quien controla todo, o yo), implica que el Creador no existe o el hombre no existe. El avance del hombre hacia el Creador es posible sólo cuando aquél puede forzar la combinación de estos dos sistemas providenciales dentro de sí mismo antes de cada acción.

כיסוים במיני עצמו את ומעלים המתכסה האדם למשל ,הזה דעולם מהויות לך ואמשול (יב
התפעלות איזה לו יש עצמו שהוא הדעת על יעלה הכי ,ירגישו ולא חברו יראנו שלא ולבושים
קוראים שאנו ס"הע למשל כן ,שמתכסה הכסוים ריבוי מחמת וכדומה העלמה של משהו
ס"שא כסוים עשר רק הם ,מלכות יסוד הוד נצח ת"ת גבורה דחס בינה חכמה כתר בשמות
באותם לקבל מחויבים יהיו ממנו לקבל העתידים הנשמות אשר ,בהם ומתעלם מתכסה
ס"שבע הזה המספר ידי על מתפעלים המקבלים ונמצאים ,להם מודדים ס"והע השיעורים,
ממש מדרגות לעשר חלקיםנ המקבלים כ"משא ,שינוי בלי יחיד אחד שהוא 'ית אורו כלל ולא
בערך אינם שאמרנו הכיסוים בחינות אלו אפילו אלא עוד ולא .הללו השמות תכונת לפי
מהעשר המקבלות הנשמות נמצאות כבר שם רק כי ,ולמטה הבריאה מעולם רק האמור
שם כי להנשמות אפילו מציאות שום אין עוד ואצילות ק"א בעולמות כ"משא ,ההם ספירות
עולמות 'בג רק שולטים הם ס"בע האמורים כיסוים העשר ענין ולפיכך .הכח תבבחינ רק הם
ספירות העשר נבחנים ע"בי בהעולמות גם אמנם .עשיה יצירה בריאה 'הנק התחתונים
הוא ההפרש רק ,הצמצום מטרם וכמו ע"ואבי ק"בא כמו ממש ,עשיה סוף עד לאלקיות
להיותם ,שליטה של גילוי בחינת אפילו דעו להם אין ואצילות ק"בא אשר ,ס"הע של בהכלים
והכיסוי ההעלמה כח לגלות ס"הע של הכלים מתחילים ע"בבי ורק ,ל"כנ "כח" 'בבחי רק שם
ס"וז במשל ל"כנ הללו הכסוים מחמת משהו של שינוי שום אין ס"שבע באור אמנם .שבהם
'וכו שניתי לא ה"הוי אני.

12) Daré un ejemplo de nuestro mundo. Permítasenos asumir que el hombre se está ocultando de extraños, para que nadie pueda verlo ni sentirlo. Pero él no puede esconderse de sí mismo. Ocurre lo mismo con las 10 Sefirot que llamamos

Kéter, Jojmá, Biná, Gevurá, Tifféret, Nétzaj, Hod, Yesod y Maljut.[30] *Éstas representan sólo 10 cortinas detrás de las cuales se oculta el Mundo del Infinito. Las almas tendrán que recibir cualquiera sea el tipo de Luz que las 10 Sefirot les transfieran del Infinito en el futuro.*

Nótese bien: Tenemos el Infinito, las 10 pantallas ocultas y las almas.

Si un alma se encuentra detrás de todos los 10 "velos", no percibirá al Mundo del Infinito en absoluto. A medida que el alma va "quitándose" estos "velos", se va acercando al Mundo del Infinito y comienza a sentirlo más y más.

El grado de sensación del Mundo del Infinito es denominado mediante el nombre de los mundos: *Adam Kadmón*, *Atzilut*, *Beriá*, *Yetzirá*, *Assiyá*, o niveles de la escalera espiritual, 620 niveles, 125 niveles, 10 niveles, o *Sefirot*. No importa cómo uno pueda llamarlo; el camino y la distancia es siempre el mismo.

Las almas adquieren las propiedades de la Luz dependiendo de cuánto reciban de ella y de cuál nivel de las 10 *Sefirot* lo hagan, sea cual fuere el "velo" detrás del cual se encuentren. La Luz dentro de las 10 *Sefirot* es absolutamente homogénea y estática en todos los niveles de cada mundo; mientras que las almas receptoras se dividen en 10 niveles, que corresponden con las propiedades de los nombres de cada uno de esos niveles.

Esto quiere decir que el Creador es indivisible e inmutable en el Infinito. Encontrándose en alguno de los niveles, el alma recibe a través de las pantallas-velos del Creador, y así recibe, naturalmente, la Luz distorsionada.

Cada uno de estos nombres, *Kéter*, *Jojmá*, *Biná*, *Jésed*, *Gevurá*, *Tifféret*, *Nétzaj*, *Hod*, *Yesod*, y *Maljut*, implica una cierta propiedad, ocultando y al mismo tiempo revelando. Por un lado, cada nombre habla de cuánto del Creador oculta; por otro lado, habla de cuánto puedo revelar al Creador si asciendo hasta tal nivel. Éstas representan dos direcciones opuestas: el grado de ocultamiento y el grado de revelación.

Todos estos velos de ocultamiento acerca de los cuales estamos hablando, actúan sólo en el mundo de *Beriá* y debajo de él; pues las almas que reciben esta Luz se encuentran solamente en estos tres mundos: *Beriá*, *Yetzirá* y *Assiyá*.

¿Qué quiere decir esto? Las almas pueden encontrarse por encima del mundo de *Beriá*, *Yetzirá* y *Assiyá*, pero sólo en la medida que asciendan junto con estos mundos. En otras palabras, las almas se encuentran siempre en estos tres mundos. La noción de "ascenso de los mundos" significa que si el hombre deja este mundo, podrá estar en el mundo de *Assiyá*; luego en el mundo de *Yetzirá*; luego en el mundo de *Beriá*; pero no puede ascender por encima del mundo de *Beriá*. Si lo hace, será sólo dentro de estos mundos. A través de sus esfuerzos, él hace que estos mundos asciendan junto con él. Estos mundos son su velo y abrigo. Con la

ayuda de estos mundos, asciende hasta *Atzilut* y luego hasta el Mundo del Infinito.

En los mundos de Adam Kadmón y Atzilut, las almas existen sólo en Pensamiento, inseparables del Creador. Por lo tanto, estos 10 "velos" actúan solamente en las 10 Sefirot en los mundos de Beriá, Yetzirá y Assiyá. Sin embargo, incluso en estos mundos los 10 "velos" son considerados absolutamente divinos, hasta el último de ellos, al final del mundo de Assiyá.

No existe distinción entre las Sefirot y el Creador; exactamente igual que antes de todas las restricciones. La diferencia está solamente en los Kelim de los cuales consisten las 10 Sefirot, ya que en los mundos de Adam Kadmón y Atzilut el poder de las 10 Sefirot aún no se ha manifestado suficientemente, pues estas 10 Sefirot se encuentran solamente en un Pensamiento. Sus Kelim comienzan a expresar su poder de ocultamiento sólo en los mundos de Beriá, Yetzirá y Assiyá.

Sin embargo, debido a los "velos", la Luz en estas 10 *Sefirot* permanece inalterada, como está escrito: "Yo jamás cambio (dice el Creador acerca de Sí Mismo); Yo soy omnipresente y "cambio" únicamente a los ojos del hombre, dependiendo sólo de su habilidad de sentirme y del grado de corrección de sus propiedades; de sus ojos".

(יג וואי לשאול כיון, "שבא ק ואצילות אין עוד שם שום גילוי למהות המקבלים הנשמות, כ"א
בזה ויש .הללו בשיעוריהם ומכסים מעלימים המה ולמי ס"ע 'הנק ההם הכלים משמשים מה
ב' תשובות: הא', והב' הספר בפנים שתמצא כמו ההשתלשלות דרך שכן, הנשמות גם כי הוא
אליהם ע"בי העולמות 'הג עליות בדרך דהיינו, ואצילות ק"שבא ההם ס"מהע לקבל עתידים,
מה כפי, ס"שבע השינוים אלו ואצילות ק"בא גם להבחין יש ולפיכך, קסג באות להלן ש"כמ
לפי יקבלו אז כי, ע"בי העולמות עם שמה יעלו שהם בשעה להנשמות להאיר עתידים שהם
ההם ס"שבע המדרגה.

13) Pueden surgir las siguientes interrogantes: si no hay manifestación alguna de las almas recibiendo la Luz en los mundos de Adam Kadmón y Atzilut, entonces ¿por qué están allí las 10 Sefirot, los 10 Kelim? ¿Para qué sirven los mundos Adam Kadmón y Atzilut si no hay almas allí? Si estos mundos no ocultan ni bloquean nada, entonces ¿cuál es su propósito? Además, si bloquean la Luz por varios medios, entonces ¿para quién es esto? Existen dos respuestas:

1. *a) Todos los mundos y las Sefirot deben desarrollarse de esta forma.*
2. *b) En el futuro, las almas deberán recibir de las 10 Sefirot en los mundos Adam Kadmón y Atzilut, debido al ascenso de los mundos Beriá, Yetzirá y Assiyá a Atzilut, y luego a Adam Kadmón. Entonces, deben existir niveles, lugares preparados de antemano en estos mundos, para que los mundos de*

Beriá, Yetzirá y Assiyá puedan ascender hasta allí, entrar en ellos y recibir una mayor revelación del Creador.

De lo contrario, un alma no podría ascender. Podrá hacerlo únicamente con los mundos de Beriá, Yetzirá y Assiyá, debido a que éste es el modo del que las almas podrán ascender hasta allí, y durante lo cual brillaran sobre ellas estos mundos.

יד) וכדומה מדרגות ומספר והשינוים החידוש ובחינת העולמות שענין, היטב נתבאר הרי
שיכלו להם מודדיסו ומעלימים להנשמות המשפיעים הכלים בבחינת אלא נאמר לא זה כל
באור משהו של התפעלות שום עושים אינם והם, המדרגה בדרך שבהם ה"ב ס"א מאור לקבל
ולקבל אותו להרגיש הרוצה השני על רק המתכסה על פועלים כיסוים אין כי, עצמו ה"ב ס"א
במשל ל"כנ ממנו.

14) Por lo tanto, vemos que la Cabalá habla acerca de todos los mundos y niveles; acerca de todo, menos del Creador. Se refiere a los Kelim, las vasijas que miden los estados de ocultamiento para las almas, de modo que luego puedan recibir la Luz del Mundo del Infinito de acuerdo con el nivel en el cual se encuentran. Todas estas "cortinas" de ocultamiento afectan sólo a aquéllos que están destinados a recibir la Luz, pero no a Aquél que, como la Fuente y Origen de todo, se oculta detrás de ellas. Es decir, no afectan al Creador.

Los mundos son niveles cual filtros inertes y sin vida en nuestro mundo. Obstruyen la Luz, pero al contrario de las almas, no pueden participar conscientemente del proceso de comunicación con el Creador. La *Sefirá* (pantalla, mundo) en sí misma es un dispositivo inerte y carente de vida para ocultar, de las almas, la Luz espiritual. ¿Qué clase de dispositivo es éste? Ya hemos hablado acerca de esto. Este dispositivo dentro de nosotros es nuestro egoísmo.

טו) ובדרך כלל, יש בכל, ובפרצופין בהספירות להבחין יש, שהם מקום בכל, את ג' בחינות הללו:
יש ובכלים, כלל בו תפיסא מחשבה לית 'ית בעצמותו אשר. ואורות כלים, 'ית עצמותו
על מעלים הוא מתחילתו הכלי ענין כי, וגילוי העלמה שהם, לזה זה הפכים הבחנות ב' תמיד
העלמות של מדרגות עשר הם ס"שבע כלים העשרה שאלו באופן, 'ית עצמותו. אחר אמנם
לבחי ההעלמות אלו נעשים אז הנה שבהם התנאים בכל הללו להכלים מקבלים שהנשמות'
הנשמות להשגות גילויים של, כי אחת שהם לזו זו הפכיות הבחנות ב' כוללים שהכלים הרי.
שהוא דהיינו, עב יותר שהכלי וכל שבהכלי ההעלמה מדת כפי ממש הוא שבכלי הגילוי מדת
אחת הם הללו הפכים 'שב הרי גדולה יותר קומה מגלה הוא 'ית עצמותו על מעלים יותר.
הנשמות להשגת להתגלות הראוי קומה שיעור אותו, פירושן שבהספירות האורות וענין. כי

כ"ע ,ל"כנ הכלים של בתכונתם רק בו השגה אין זה ועם 'ית מעצמותו נמשך שהכל מתוך

המקבלים אל גילוים של מדרגות עשר דהיינו ,הללו כלים בעשרה אורות עשרה בהכרח יש

בעצמותו אשר ,בזה רק 'ית לעצמותו 'ית אורו בין להבדיל שאין באופן .הכלים אותם בתכונת

של בהכלים התלבשותו דרך 'ית ממנו אלינו המגיע זולת כלל ביה תפיסא השגה לית 'ית

אורות בשם מכנים אנו בהשגה הבא כל זו ומבחינה ,ס"הע.

15) Por ende, podemos dividir estos Sefirot y Partzufim en tres partes: la Esencia del Creador, las vasijas y la Luz. No tenemos forma alguna de comprender o de sentir al Creador en Sí Mismo; ni en nuestras sensaciones, ni en nuestra mente.

Existen siempre dos propiedades opuestas dentro de las vasijas: "ocultamiento" y "revelación". Esto se debe a que la vasija primero oculta al Creador. De este modo, estas 10 vasijas llamadas 10 Sefirot, representan los niveles de ocultamiento. Sin embargo, luego de que las almas son corregidas de acuerdo con las condiciones espirituales establecidas por las 10 Sefirot, estos niveles de ocultamiento se convierten en niveles de revelación; en niveles de alcance del Creador.

No podemos distinguir entre el Creador y Su Luz. Por fuera de la vasija Él es imperceptible y está más allá de toda comprensión posible. Podemos comprender sólo aquello que entra dentro de nuestros Kelim, de nuestras propiedades corregidas. Comprendemos sólo aquello que viene de Él, aquello que se viste dentro de nuestras vasijas; o sea, dentro de nuestras propiedades que consisten de las 10 Sefirot. Por lo tanto, cualquier cosa que percibamos del Creador, la denominamos "Luz", aunque en realidad es una sensación subjetiva dentro de la propiedad corregida de nuestras almas.

La vasija percibe que existe independientemente, pero esto es una ilusión. ¿Qué podemos entender acerca del Creador? Nosotros revelamos nuestras propias propiedades corregidas. De acuerdo a cómo las denominamos, amabilidad, misericordia, etc., atribuimos estas propiedades al Creador. El propósito de la Creación, el grado de nuestra unidad con el Creador, yace en la absoluta igualdad con Él; en revelar toda Su grandeza, eternidad y perfección.

22. El Prefacio a la Ciencia de la Cabalá

Contenido

Prólogo

Tres Nociones Fundamentales de Cabalá, pp. 1-16

Cinco Niveles en el *Masach*[31], pp. 17-25

Cinco *Partzufim* del Mundo *Adam Kadmón*, pp. 26-29

El Debilitamiento del *Masach* para la Creación del *Partzuf*, pp. 30-45

Ta'amim, *Nekudot*, *Tagin*[32], *Otiot*, pp. 46-49

Rosh, *Toch*[33], *Sof*, y el Revestimiento de los *Partzufim* entre sí, pp. 50-55

Tzimtzum Bet, Llamado *Tzimtzum NHY* de *AK*, pp. 56-64

El Lugar de los Cuatro Mundos *ABYA*, pp. 65-68

Los Estados de *Katnut* y *Gadlut* del Mundo de *Nikudim*, pp. 69-78

El Elevamiento de *MAN*, y *Gadlut* del Mundo de *Nikudim*, pp. 79-85

Nekudot: *Holam*, *Shuruk*, *Hirik*, pp. 86-91

El Elevamiento de *MAN de ZAT de Nikudim* hasta *Abba ve Ima*, pp. 92-100

El Rompimiento de las Vasijas y su Caída hasta los Mundos de *BYA*, pp. 101-111

El Mundo de la Corrección, pp. 112-119

Cinco *Partzufim* del Mundo de *Atzilut*, pp. 120-133

El Estado Inalterable y los Ascensos de los Mundos *BYA*, pp. 134-143

Los Mundos *Beriá*, *Yetzirá*, *Assiyá*, pp. 144-154

Los Ascensos de los Mundos, pp. 155-179

La División de Cada *Partzuf* entre *Kéter* y *ABYA*, pp. 180-188

Prólogo

"El Prefacio a la Ciencia de la Cabalá" fue escrito por el Baal HaSulam como uno de los prólogos a "El Libro del Zohar". En total, el Baal HaSulam escribió tres prólogos al libro del Zohar: **"El Prólogo al Libro del Zohar"**, **"Prefacio al Libro del Zohar"** y **"El Prefacio a la Ciencia de la Cabalá"**.

Para entender "El Libro del Zohar" debemos conocer la estructura entera de la Creación: cómo fueron construidos todos los mundos, las leyes de su funcionamiento, cómo ejercen su influencia sobre las almas y viceversa, cómo las almas afectan a los mundos, cómo el Creador gobierna al universo entero, y cómo los seres creados influyen sobre Su Providencia.

El propósito de estudiar Cabalá consiste en poder percibir los mundos espirituales y el ámbito de acción del universo en su completa medida; experimentar sensaciones más allá del poder circunscripto entre el nacimiento y la muerte; trascender el tiempo; alcanzar, en una de las encarnaciones, un estado tal donde el

hombre pueda vivir en todos los mundos a la vez, completamente fusionado con la fuerza Suprema; alcanzar la comprensión absoluta del Creador; es decir, alcanzar el propósito de la existencia humana en este mundo; y todo esto mientras sigamos viviendo en este mundo.

Los estudios de Cabalá proveen al hombre las respuestas a todas sus preguntas. Estudia todas las relaciones de "causa y efecto" de este mundo. Estudia el mundo superior desde el cual todo desciende hasta el nuestro. La revelación de los mundos superiores ocurre constantemente, gradualmente, dentro del hombre. El hombre crea sentidos adicionales dentro de sí mismo, más sensibles que sus sentidos ordinarios, que le permiten percibir las fuerzas adicionales del universo; esa parte del mismo que se encuentra oculta de la persona común.

La Cabalá se denomina "sabiduría secreta", porque esta ciencia se vuelve evidente sólo para aquél que comprende, aquél que percibe la imagen real del universo. Porque educa al hombre de manera muy diferente; la Cabalá siempre se ha distinguido de la religión común. Desarrolla un sentido crítico dentro de la persona: investigación consciente e intuitivamente clara de sí mismo y de su entorno. Sin estas cualidades, el hombre no puede investigar este mundo ni el mundo superior.

Uno puede ver cuán apartada se encuentra la Cabala de la religión común, por el hecho de que los mayores expertos del mundo en leyes religiosas y mandamientos (muchos rabinos y líderes de las masas religiosas) no estudian ni conocen la Cabalá. Esta ignorancia de ningún modo les impide observar los mandamientos de forma física, o de llevar una vida religiosa. Se relaciona al hecho de que la Cabalá no habla acerca de efectuar alguna acción determinada, sino del modo de crear la intención adecuada "para deleite del Creador".

La educación cabalística es completamente individual y contradice totalmente la educación de las masas. Un cabalista debe obtener la libertad del conocimiento de sí mismo, las herramientas, los medios con la ayuda de los cuales podrá desarrollarse. De ningún modo debe encontrarse limitado su desarrollo interno. Si el hombre recibe todo tipo de instrucciones, deja de ser libre, pues es el modelo de otro el que está imponiéndose sobre su "Yo". La Torá dice "El conocimiento (opinión) de la Torá es contrario al conocimiento (opinión) de las masas egoístas". Por lo tanto, los cabalistas representan un grupo completamente separado y autónomo, aunque formalmente hayan estado asociados con la comunidad religiosa.

Durante años recientes la actitud general hacia los cabalistas ha cambiado drásticamente. Si durante los siglos pasados sus libros eran quemados y ellos eran perseguidos por las masas religiosas, hoy en día la situación es muy distinta, y el mundo religioso trata a los cabalistas genuinos con mucha más tolerancia. Existen razones espirituales para eso, ya que todo lo que sucede en nuestro mundo es la consecuencia de los fenómenos espirituales de los mundos superiores.

Nos encontramos al final del período del desarrollo humano; en vísperas de la

entrada al mundo espiritual por parte de la humanidad entera. Jamás antes había habido un número tan grande de personas interesándose por la Cabalá. Hoy, los estudios de Cabalá son considerados honorables y prestigiosos. Todo esto demuestra que desde Arriba han sido enviados cambios muy importantes.

Apenas 200 años atrás, durante el período del así-llamado "Iluminismo" (*Jaskalá[34]*), hubo una retirada de la religión tradicional. Este movimiento fue enviado desde Arriba para que las mismas almas pudieran, luego, retornar a la Torá por sí mismas; no sólo a su parte general y abierta, sino también a la Cabalá.

Cada generación consiste de almas de las generaciones previas, vestidas dentro de nuevos cuerpos. Estas almas descendieron adentro de nuestro mundo, acumulando experiencia con cada generación. Además, con el tiempo también cambian las condiciones espirituales externas.

Hace 400 años, un gran cabalista conocido como el Arí fundó la Cabalá moderna. Sus escritos están destinados para las almas que comenzaron a descender a este mundo desde su tiempo en adelante. A partir de ese período comenzó un cambio cualitativo en las almas que descienden hasta nuestro mundo. Aparece entre ellas una evidente lucha por la espiritualidad. Así, fue rescindida la prohibición de los estudios de Cabalá. En el libro del Arí "El Prólogo a 'Las Puertas del Ascenso'" dice que de su tiempo en adelante la Cabalá podrá ser estudiada por todo aquél que tenga el deseo.

Hoy en día debería comenzar una difusión masiva de la Cabalá por todo el mundo. El mundo ha llegado al punto en el cual todas las raíces espirituales ya han descendido desde Arriba. Todo lo que está descrito en la Torá ya ha ocurrido en nuestro mundo. Ya hubo exilios, destrucciones. Lo único que aún no sucedió es el logro de la espiritualidad por parte de las almas; la elevación de este mundo al nivel espiritual, y la fusión entre estos dos mundos. Este proceso comenzó por la década del 20', en el siglo XX, y ahora está tomando gran impulso, como una bola de nieve.

A través del uso de Internet (http://www.kabbalah.info.es) podemos ver cuán rápido está creciendo el interés en la Cabalá entre aquéllos que recientemente no demostraban ningún tipo de interés en ella. La gente ya comienza a entender que la Cabalá no es la enseñanza de alguna fuerza astrológica-espiritual. Comienzan a descubrir con claridad que la Cabalá brinda un entendimiento acerca del universo entero. ¿Cuáles son las fuerzas que gobiernan al mundo? Descubren que sólo este conocimiento podrá salvar a la humanidad del inminente desastre.

La gente que no puede encontrar satisfacción en el ámbito de este mundo, llega a la Cabalá esperando recibir respuestas a sus preguntas más vitales. En el futuro habrá millones de personas estudiando Cabalá. Aquéllas que están estudiando hoy, la enseñarán a las siguientes generaciones.

A lo largo del proceso de la vida del hombre, sus intenciones pasan por cambios constantemente. Pasan de sus deseos más animales en pos del confort en este mundo, a querer beneficiarse de todo; luego a aspirar por conocimiento, y finalmente a la elevación espiritual.

Nosotros estamos construidos de esa manera. Gradualmente, al estudiar Cabalá, el hombre cambia sus deseos de este mundo, por otros espirituales y más elevados, para así descubrir el mundo espiritual y entrar en él.

Subsecuentemente, las propiedades del hombre se vuelven altruistas. Una vasija egoísta es muy pequeña y no puede incluir todo el placer que ha sido preparado para nosotros por el Creador. Por lo tanto, al cambiar nuestras propiedades egoístas por otras altruistas, expandimos infinitamente la capacidad de nuestra vasija para recibir toda la información espiritual adentro, para alcanzar así un estado de eternidad y perfección.

Existe una opinión equivocada acerca de que la persona que ha comprendido lo espiritual, especialmente quien ya ha alcanzado un cierto nivel espiritual, debería verse como si se remontara por los cielos, y como si no fuera de este mundo; o como si no existieran cualidades negativas dentro de ella.

El hombre asciende internamente al mundo espiritual en la medida de su "descenso"; es decir, al grado en que siente que comprende su propio egoísmo. El hombre asciende a medida que su egoísmo natural le es revelado progresivamente. Al corregirlo en cierta medida, se eleva a un mayor nivel espiritual, que corresponde con el grado de su corrección.

Cuanto más se eleve la persona, mayores serán las propiedades egoístas que poseerá. Sin embargo, éstas reciben corrección. Mi rabino era un gran cabalista. Pero al mismo tiempo era capaz de irritarse o de alegrarse con mucha más frecuencia que cualquier ser humano corriente.

El egoísmo es la materia de la cual estamos hechos. Es la única cosa que ha sido creada por el Creador, y el universo entero está hecho sólo de este material egoísta. No podemos corregir al egoísmo en sí mismo. Sólo podemos modificar el modo en que lo utilizamos. Al corregirse, el hombre no se desprende de su *Kli* egoísta, sino que cambia la intención con la cual lo aplica.

Un *Kli* con una intención altruista se denomina (*Kli*) "espiritual". Este *Kli* es una vasija de recepción del placer y del conocimiento, que cambia, atraviesa correcciones, y crece en tamaño durante el proceso del desarrollo espiritual.

Un cabalista no podrá ser identificado por su apariencia externa. Son todos personas enérgicas y resueltas que no se rinden en este mundo, ni que se esconden (excepto para casos especiales, como respuesta a una orden directa del Creador). Existen muchas tentaciones al acecho de todo cabalista, a medida que

éste avanza espiritualmente; muchos problemas imprevistos repentinamente se le presentan a lo largo del camino. Sólo al alcanzar un nivel más alto, podrá ver la razón de haber recibido todas sus penas. Nada se hace en vano; todo es recibido en pos de un próximo avance espiritual. Todo lo que le es enviado al hombre en cierto nivel, debe ser aceptado por "fe por encima de la razón". Saquen apunte de esto.

Una persona que esté lista a renunciar a todo, que no necesita nada, no puede avanzar. Mientras estudia Cabalá, el hombre se vuelve más egoísta. Todas sus cualidades egoístas quedan expuestas. A sus propios ojos, él se ve corrompido. Esto continúa hasta que ya no puede soportar más sus propiedades. Luego, se vuelve forzado a llorar al Creador implorando Su ayuda. En este momento Le ruega que lo libre de su egoísmo, reemplazándolo por altruismo, pues ve claramente cuánto pierde por causa de sus cualidades egoístas.

Por otra parte, aquél que no lo siente, no puede ver estas cualidades egoístas en sí mismo. Ni siquiera puede creer que el hombre sea capaz de llegar a realizar tales ruegos. Por lo tanto, no hay coerción ni presión en la Cabalá. Sólo el método que guía a un discípulo a la comprensión de sus propiedades egoístas y negativas a través de sentir cuán contrario es con respecto a la eternidad y la perfección.

Sólo la Cabalá puede llevar al hombre a transformar sus propiedades para que entren en acuerdo con las más elevadas propiedades espirituales. La Torá consta de dos partes: la parte obvia y manifiesta, y la secreta u oculta. La manifiesta habla acerca del cumplimiento mecánico de los mandamientos. Se denomina "manifiesta" debido a que es bastante obvia la manera cómo el hombre lo realiza. Esta parte de la Torá es estudiada y ejecutada por las masas.

Por ende, se impone la siguiente restricción sobre esta parte: "nada para agregar ni para reducir". Por ejemplo, uno no debe agregar más *Tzitzit* (adornos de un chal que se utiliza para determinadas oraciones rituales) a sus ropas, ni colocar más *Mezuzá*[35] (caja conteniendo un extracto de la Sagradas Escrituras, asegurada encima del marco de la puerta de un hogar judío), ni analizar la comida con un microscopio, cuando se le instruye a que lo haga a simple vista, etc. Regularmente, aquéllos que no comprenden la esencia de la Torá y su propósito en este mundo, se concentran más en la mera ejecución mecánica.

La segunda parte de la Torá, la secreta, habla acerca de la intención del hombre (Kavaná) en todas sus acciones. Solamente esta intención enfocada puede cambiar la acción del hombre por su opuesta, sin represión, sólo utilizando su natural egoísmo. Debido a que la intención del hombre está oculta de aquéllos a su alrededor, la parte de la Torá que enseña acerca de la intención correcta se llama "la parte secreta", o Cabalá. Le instruye a uno respecto de cómo recibir todo lo que ha sido preparado para él por el Creador. Esta parte de la Torá estimula un aumento constante de la intención, de modo tal que cuanto mayor sea ésta, tanto

más alcanzará, el hombre, el mundo espiritual.

Uno percibe el mundo espiritual en la medida de su intención, comenzando por el nivel más bajo del universo, hasta la intención más intensa, en toda la extensión su egoísmo. Así alcanza el nivel más alto del universo, una completa fusión con el Creador.

Durante los pasados 6000 años varios tipos de almas han descendido hasta nuestro mundo: desde las más puras en las primeras generaciones del mundo, hasta las más corrompidas de nuestro tiempo. Para la corrección de las primeras ni siquiera era necesaria la Torá. El mismo hecho de existir, su sufrimiento animal, ya implicaba su corrección. El proceso de acumular sufrimiento durante la existencia del alma dentro de un cuerpo de nuestro mundo, lleva a la necesidad espiritual (oculta del alma) de entrar en el Mundo Superior mientras aún se vive en este mundo.

Sin embargo, las primeras almas no acumularon suficiente sufrimiento como para sentir la necesidad de renunciar a su propio egoísmo. Su forma primitiva y animal de pensar (insuficiente *Aviut*) no pudo generar en ellos la necesidad de la elevación espiritual. No los empujó hacia el Creador.

Todas las experiencias emocionales individuales, los sufrimientos y el conocimiento de las almas que descienden, se acumulan en una vasija espiritual común, en un alma general llamada "*Adam*" (o Adán). Luego de dos mil años acumulando esta experiencia común, la humanidad sintió la necesidad de cumplir los mandamientos de forma mecánica e inconsciente, mientras que las reglas del mundo espiritual, que no tienen correspondencia alguna con nuestro mundo, no guardan relación alguna con este modo de cumplimiento.

En consecuencia, para aquéllos que no conocen su verdadero origen espiritual, se ve muy raro. En ese período la Torá fue entregada a la humanidad, aunque de hecho fue sólo a un pequeño grupo de personas. En el siguiente y en el último período de dos mil años comienza a manifestarse un deseo consciente por lo espiritual y la necesidad de auto-corrección. Esto se hace sentir con mayor intensidad en los tiempos del gran cabalista Arí, y continúa hasta nuestra generación.

El estado último del universo entero es la Corrección Final (*Gmar Tikkún*), donde el punto más bajo de la Creación alcanza el mismo nivel que el más alto. El Creador creó este estado de un solo golpe. Nosotros ya nos encontramos allí. Entonces, ¿por qué se nos dan instrucciones para alcanzarlo? Esto concierne al hecho de que no podemos percibir nuestro verdadero estado con nuestros deseos egoístas actuales.

De acuerdo con la Cabalá, si no evolucionamos o corregimos nuestros sentidos de acuerdo con la instrucción ("Torá" deriva de la palabra *Ohra'á*, que significa

"instrucción"), se nos urgirá y coaccionará a hacerlo por la fuerza y a través de sufrimiento. La instrucción es entregada para acortar el período de sufrimiento, al aumentar la velocidad de este rito de paso, así cambiando el tipo de sufrimiento, y substituyendo el sufrimiento de odio por sufrimiento de amor.

¿Por qué necesita, el Creador, nuestro sufrimiento? Podría haber creado todo el proceso de nuestro crecimiento espiritual sin dolor alguno. ¡Claro que podría! Sin embargo, Él quería que nosotros manifestáramos algún motivo de queja contra Él, para que tuviéramos que volcarnos hacia Él por ayuda, entrar en contacto con Él, sentir la necesidad por Él. Esta conexión con Él es el verdadero propósito de la Creación, mientras que la corrección consiste sólo en un medio para conseguir este fin.

El surgimiento de la necesidad de la ayuda del Creador con respecto a la conexión con Él, es posible sólo cuando nos sentimos verdaderamente hambrientos de deleite espiritual. La sensación de falta de perfección debe preceder la sensación de perfección. Todo en la Creación es comprendido sólo a través de su opuesto. Primero se crea un deseo; sólo entonces puede uno sentir placer de su satisfacción por medio del objeto deseado. No podemos percibir nuestra condición final y perfecta en este momento, sin haberle precedido sufrimientos por la ausencia de esta perfección.

Todos sentimos nuestra condición presente como imperfecta debido a la ausencia de los correspondientes *Kelim* (deseos) corregidos. Si comenzamos a corregirlos, entonces por cada *Kli* corregido empezamos a sentir una parte de un estado verdaderamente perfecto. Es más, en cuanto corregimos todos nuestros *Kelim*, percibimos la completa perfección. Para poder completar nuestra corrección, debemos crear en nosotros la posibilidad de sentir cada matiz de perfección.

Este extenso proceso comprende 6000 años; o sea, 6000 niveles de corrección que se denominan "período de existencia en este mundo". En otras palabras, el tiempo durante el cual sentimos nuestra imperfección. Todos existimos en cuerpos biológicos dentro de los cuales se instala una "computadora biológica". La nuestra es más sofisticada que la de los organismos animales, porque sirve a un egoísmo mayor. Esta computadora es nuestra mente. No es más que una calculadora mecánica que nos permite elegir el estado mejor y más confortable para cada situación dada.

Esto no tiene nada que ver con la espiritualidad. La espiritualidad comienza cuando un "punto negro en el corazón", que es plantado dentro del hombre desde Arriba, comienza a trabajar en pos del Mundo Superior. Este punto debe ser desarrollado hasta llegar a ser un deseo espiritual completo, llamado "*Partzuf*", en el cual uno recibe luego la información espiritual, las sensaciones espirituales.

Sin no existe tal punto dentro de una persona, ésta podrá ser un genio; pero según un criterio espiritual, no es más que un animal altamente desarrollado en relación

con los mundos espirituales.

Hemos afirmado que la Cabalá trata con la pregunta más importante de la vida del hombre. Nosotros existimos en un mundo absolutamente incomprensible, el cual investigamos con la ayuda de nuestros cinco sentidos. Cualquier cosa que penetra desde afuera a través de estos sentidos, es procesada en nuestra mente. Ésta la sintetiza y luego nos presenta esta información como una imagen de este mundo. Por lo tanto, lo que nos parece ser la realidad circundante, no es más que la interpretación que hacen nuestros sentidos imperfectos de la Luz exterior.

En realidad esto es sólo un fragmento del universo. Significa que lo que percibimos representa una parte diminuta de lo que nos rodea. Si tuviéramos otros sentidos diferentes, percibiríamos un fragmento distinto; es decir, percibiríamos este mundo de forma diferente. Nos parecería que el mundo a nuestro alrededor hubiera cambiado, mientras que de hecho todos los cambios ocurren dentro de nosotros mismos, en nuestra percepción, mientras que el mundo permanece inalterado. Esto se debe a que afuera de nosotros sólo existe la simple Luz Superior del Creador.

Nosotros percibimos cómo nuestro organismo reacciona a influencias del exterior. Todo depende de la sensibilidad de nuestros órganos. Si éstos fueran más sensibles, sentiríamos cómo los átomos chocan en nuestros cuerpos. Entenderíamos, sentiríamos y percibiríamos no los objetos en sí mismos, sino su interacción; no su esencia, sino su forma exterior y material. De manera similar, ningún dispositivo inventado por nosotros puede registrar una acción en sí misma, sino sólo la reacción a la misma.

Cualquier cosa que queramos conocer del mundo para comprender el significado de nuestra existencia en él, depende del marco de nuestro entendimiento y del tipo de preguntas que hagamos. Nuestra naturaleza, nuestras cualidades innatas, nos dictan el nivel de nuestra curiosidad intelectual. El Creador, habiendo programado nuestras propiedades, de alguna forma nos dicta desde adentro aquello en lo cual interesarnos, qué investigar, qué comprender, qué descubrir. Pero al final, el Creador nos guía hasta la revelación de Sí Mismo.

Las diversas ciencias que tratan con los seres humanos, revelan sólo cuestiones acerca del hombre. Todo lo que está por fuera de él permanece inaccesible. Por lo tanto, la pregunta acerca del sentido de nuestra vida no puede resolverse con la ayuda de la ciencia, pues ésta no descubre nada más allá de nosotros mismos. Sólo con lo que está en conexión con nosotros, con nuestros sentidos, con nuestros dispositivos, con nuestras reacciones y con aquellos dispositivos nuestros que están en comunicación con el mundo exterior.

Las interrogantes humanas más generales, el nacimiento y el sentido de la vida y de la muerte, pueden resolverse sólo comprendiendo lo que está afuera de nosotros; no descubriendo ni investigando nuestras reacciones frente al mundo exterior, sino a través del conocimiento objetivo respecto del mundo exterior. Esto

es exactamente aquello a lo que la investigación científica no puede acceder. Sólo cuando el hombre entra en el mundo espiritual, recibe el don de comprender la realidad objetiva: cómo y qué existe verdaderamente afuera de él.

Existe un método con cuya ayuda uno puede recibir información completa acerca del universo entero; o sea, lo que existe más allá de los límites de las sensaciones y sentimientos humanos; lo que sucede por fuera uno mismo. Este método se llama "Cabalá". Aquél que lo domina se llama "cabalista".

Éste es un antiguo método muy especial. Fue creado por personas que, a la vez que vivían en nuestro mundo, consiguieron percibir los mundos espirituales y transmitirnos sus sensaciones. El método cabalístico que utilizaron a través de los siglos fue descrito con creciente meticulosidad, tomando en cuenta las propiedades de la generación para la cual estaba destinado. Siguió este curso hasta llegar a la forma en la cual lo podemos estudiar hoy en día. Éste es el resultado de cinco mil años de desarrollo espiritual.

Cada generación de cabalistas que triunfó guiada por la experiencia previa, trabajó en desarrollar un método que fuera apropiado para su generación, para dominar el mundo exterior; el mundo espiritual. Los textos que utilizaban para estudiar Cabalá hace 2000 o 3000 años, o incluso hace 400 o 500 años, no nos son de ninguna utilidad hoy en día. O a lo sumo podrían servirnos de manera muy limitada. El último gran cabalista que adaptó la Cabalá para el uso de nuestra generación, fue el rabino Yehuda Leib Halevi Áshlag (1885–1955). Éste escribió comentarios a "El Libro del Zohar" y a los libros del Arí. Su obra de 6 volúmenes, "El Estudio de las Diez Sefirot", consiste en la principal obra de Cabalá, y en la única instrucción práctica que tenemos para llegar a dominar la espiritualidad.

Para ayudar a los principiantes a estudiar esta obra fundamental, el rabino Y. Áshlag escribió "El Prefacio a la Ciencia de la Cabalá", que representa un conciso resumen de lo que está escrito en "El Estudio de las Diez Sefirot". Provee un entendimiento de la estructura del universo, levantando apenas el velo para alcanzar esta meta, y explica el rol de nuestro mundo en el camino de comprender el universo entero.

Tres conceptos principales

ה מ כ ח ל ש ת ו ד ו ס י ' ג

א) "תורה להם הרבה לפיכך ,ישראל את לזכות ה"הקב רצה :אומר עקשיא בן חנניא רבי
הוא שזכות ונודע .(ב"ע ג"כ מכות) "ויאדיר תורה יגדיל צדקו למען חפץ 'ה שנאמר ,ומצות
הזדככות מלשון .והוא ד"ע שאמרו ל"ז לא" נתנו מצות אלא בהן לצרף ישראל את" (ר"ב
שבנו העביות מהי וכן .מצותו תורה י"ע משיגים שאנו ,הזה הזכות ענין להבין ויש .(ד"רפמ

ומצות התורה י"ע לזכותה צריכים שאנו.

כי ,בקיצור כאן ונחזור ."הספירות עשר תלמוד"ו "מסבירות פנים" בספרי מזה דברנו וכבר הוטבע ומכאן .'וית 'ית הרחבה ידו מתנת כפי ,לנבראים להנות כדי היתה הבריאה מחשבת התענוג מדת על הכלי הוא לקבל הרצון כי .'ית שפעו את לקבל גדול וחשק רצון בהנשמות שבהשפע.

שבשפע והחמדה התענוג מדת הוא כן ,השפע את לקבל הרצון של ותוקפו גדלו מדת לפי כי. שהתענוג ,בהיחס זולת .ביניהם לחלק שאין עד ,בזה זה מקושרים והם .יותר ולא פחות לא אלה 'ב ובהכרח .המקבל ראלנב מיוחס השפע את לקבל הגדול והרצון ,להשפע מיוחס הנזכר דרך על בהם לחלק שיש אלא .הבריאה במחשבת בהכרח ובאו .'ית מהבורא נמשכים הוא ,שם הכלול לקבל והרצון ,מיש יש נמשך שהוא כלומר ,'ית מעצמותו הוא השפע אשר בעצמותו כי .מאין יש יציאת שפירושו ,חידוש של השורש הוא כלומר ,הנבראים של השורש של חומר כל הוא ,האמור לקבל שהרצון נבחן כ"וע .ו"ח לקבל הרצון בחינת שם שאין ודאי 'ית ודרכי ,שיעור להן שאין ,ומקריהן המרובות הבריות מיני שכל עד .סופה עד מראשה ,הבריאה לקבל הרצון של ערכים ושינוי שיעורים רק אינם ,להתגלות והעתידים נתגלו שכבר ,הנהגתן הוא זה כל ,בהן המוטבע לקבל ברצון שמקובל מה כל דהיינו ,הבריות באותן וגבה שיש מה וכל מחודש אינו כי ,מאין יש המחודשת הבריאה מבחינת כלום ואינו ,מיש יש 'ית מעצמותו נמשך כלל. מיש יש 'ית מנצחיותו נמשך והוא.

1) Rabí Hanania ben Akashia dijo: "El Creador deseaba recompensar a Israel, así que le entregó la Torá y los Mandamientos…" En hebreo "conceder" (Lizkot) es similar a la palabra "purificar" (Lezakot). Midrash "Bereshit Rabbah" dice: "Los Mandamientos son entregados sólo para purificar a Israel con su ayuda". De aquí surgen las dos siguientes preguntas:

- *¿Cuál es el privilegio que el Creador concedió a Israel?*
- *¿De qué se trata esta "impureza" y "aspereza" que se encuentra dentro de nosotros y de la cual debemos purificarnos con la ayuda de la Torá y de los Mandamientos?*

Estos temas han sido discutidos en mis libros "Panim Meirot uMasbirot" y "El Estudio de las Diez Sefirot". Permítasenos repasarlos brevemente.

La intención del Creador consistía en brindar placer a los seres creados. Para esto

preparó un enorme deseo dentro de las almas, para recibir este placer contenido en la Shefa (la Abundancia que Él deseaba – y desea – otorgarnos). El "deseo de recibir" representa una vasija para la recepción del deleite contenido en la Shefa.

Cuanto mayor sea el "deseo de recibir", mayor será el placer que entrará en la vasija. Estas dos nociones se interconectan de tal forma que es imposible separarlas.

Sólo es posible señalar que el placer se refiere a la Shefa (o sea, al Creador), mientras que el deseo de recibir se refiere a la Creación.

Ambas nociones vienen directamente del Creador, y están incluidas en el Pensamiento (Idea, Concepción) de la Creación. Mientras que la Abundancia desciende directamente desde el Creador, el deseo de recibirla, también incluido en la Shefa, es la raíz y fuente de los seres creados.

El deseo de recibir es algo esencialmente nuevo; es algo que jamás había existido antes, debido a que no existe rastro alguno de "deseo de recibir" en el Creador. Entonces se desprende que el deseo de recibir representa la esencia de la Creación, desde el principio hasta el final; el único "material" del cual está hecha la Creación. Todos los diferentes seres creados son meramente diferentes "porciones" del "deseo de recibir". Incluso todas las situaciones que les acontecen, son cambios que le suceden a este deseo de recibir.

Todo lo que llena a los seres creados, y satisface su "deseo de recibir", viene directamente del Creador. Por lo tanto, todo lo que existe a nuestro alrededor, en realidad surge del Creador, ya sea directamente como Abundancia, o indirectamente como, por ejemplo, el "deseo de recibir", el cual no existe como atributo intrínseco del Creador, sino que fue creada por Él para deleitar a Sus criaturas.

Debido a que el deseo del Creador consistía en otorgar a los seres creados, tuvo que crear a alguien capaz de recibir Su Abundancia. Por eso integró el deseo de recibir placer dentro de la Creación. ¿Por qué? Pues existe una regla: el Creador creó todo lo que existe en nuestra naturaleza. La pregunta acerca de por qué hemos recibido tal naturaleza, se refiere al estado anterior al comienzo de la Creación; y por ende se encuentra más allá de nuestro alcance. Sólo podemos comprender aquello que refiere a la Creación, pero no algo anterior ni siguiente a ella. Por lo tanto, nuestra naturaleza nos permite recibir solamente el placer que está en equilibrio con el correspondiente deseo de nuestra parte.

Por ejemplo, si el hombre siente hambre, disfrutará una comida; mientas que si se le ofrece alimento cuando no siente hambre, no obtendrá placer alguno. Todo es una combinación de una carencia y de una satisfacción de la misma. Cuanto mayor sea el deseo, mayor será el placer obtenido a través de su satisfacción.

ב) שבו ערכים ריבוי בכל, הבריאה במחשבת תכף בהכרח לקבל הרצון כלול, האמור וכפי
מבחינים שאנו, וכלי אור ס"שז ותדע. ולהעניקם להנותם שחשב הגדול השפע עם ביחד
למדרגה ממדרגה יחד ומשתלשלים, יחד כרוכים בהכרח באים הם כי. עליונים בעולמות
ההתגשמות שיעור הוא כן, 'ית ממנו ומתרחקות פניו ראו מאת יורדות שהמדרגות ובשיעור
הרצון של התגשמות שיעור כפי אשר, להיפך לומר אפשר וכן. בשפע הכלול לקבל הרצון של
לקבל שהרצון דהיינו, מכולם הנמוך המקום עד. למדרגה ממדרגה ויורד הולך כן, בשפע לקבל
הראוי שיעורו בכל שם מתגשם.
והשפע. "אדם של גופו" לבחינת נבחן לקבל והרצון. "העשיה ולמע" בשם ההוא המקום נבחן
באופן, ז"שבעוה בריות בשאר גם ז"ועד. ההוא "שבגוף החיים" של תוכנו למדת נבחן שמקבל
'ית בשפעו הכלול לקבל שהרצון עוד כל כי, הוא ז"לעוה העליונים העולמות שבין ההבחן שכל
ואחר, ז"מעוה העליונים, הרוחנים בעולמות מצאנ שעודו נבחן, הסופית בצורתו נתגשם לא
ז"בעוה מצוי הוא שכבר נבחן הוא, הסופית בצורתו נתגשם לקבל שהרצון.

2) Por lo tanto, el "deseo de recibir", en todas sus formas, fue incluido desde el principio en el Pensamiento de la Creación. Estaba inseparablemente conectado con el deseo que el Creador había preparado para nosotros. El "deseo de recibir" representa una vasija, mientras que la Shefa consiste de la Luz que llena esa vasija. Estas luces y vasijas son los únicos componentes de los mundos espirituales. Están inseparablemente conectados entre sí. Juntos descienden desde Arriba, nivel tras nivel.

Cuánto más lejos se encuentren estos niveles del Creador, mayor y más "áspero" se tornará el "deseo de recibir". Y viceversa, cuanto mayor y más "áspero" se vuelve el "deseo de recibir", más distante estará con respecto del Creador. Esto ocurre hasta que llega al punto más bajo, donde el "deseo de recibir" alcanza su máxima expresión. Esta condición es deseable y necesaria para que comience el ascenso hacia la corrección.

Este lugar se denomina "el mundo de *Assiyá*". En este mundo, el "deseo de recibir" es definido como "el cuerpo del hombre", mientras que la Luz se denomina "la vida del hombre". La diferencia entre los Mundos Superiores y Este Mundo (*Olam Hazé*) radica en que en los Mundos Superiores el "deseo de recibir" no se encuentra aún suficientemente "áspero"[36], y por ende todavía no se ha separado completamente de la Luz. En cambio, en nuestro mundo el "deseo de recibir" alcanza su máximo desarrollo, y se termina por separar completamente de la Luz.

ג) הוא, ז"שבעוה הסופית צורתו על לקבל הרצון את להביא עד האמור השתלשלות וסדר

כוללות 'ית שבשמו ה"הוי אותיות 'ד כי .'ד בן השם של אותיות 'בד שיש בחינות 'ד סדר על מתבארות הן הכלל ומבחינת .המשהו מן משהו אף ממנה יוצא מבלי ,כולה המציאות כל את כוללת התפארת ספירת כי ,ספירות עשר והם .ושרשם ,מלכות ,ת"ת ,בינה ,חכמה :ס"בהע י"נה ת"חג הנקראות ,ספירות ששה בעצמה.

הנקראות עולמות 'ד והן .מ"תו ב"חו נקראים הם בעיקרם אמנם .כתר נקרא והשורש :אצילות, ז"בעוה בריה לך שאין ,באופן .ז"עוה את גם בתוכו כולל העשיה ועולם .עשיה ,יצירה ,בריאה, לנבראיו להנות בכדי שהיא ,הבריאה במחשבת דהיינו ,ה"ב ס"מא מחודשת תהיה שלא.

את לקבל רצון בחינת עם שפע של שיעור מאיזה ,כלומר .וכלי מאור תיכף כלולה בהכרח והיא הוא השפע לקבל והרצון ,מיש יש 'ית מעצמותו נמשך הוא השפע שיעור אשר .ההוא השפע להשתלשל מחויב הוא ,הסופית תכונתו על יבא ההוא לקבל ושהרצו ובכדי .מאין יש מחודש וכלי באור הבריה נגמרת ואז .עשיה ,יצירה ,בריאה ,אצילות עולמות 'הד דרך שבו השפע עם שבו "החיים אור"ו "גוף" הנקרא.

3) El orden descendente del desarrollo del "deseo de recibir", que hemos mencionado más arriba, se divide en cuatro niveles (Bejinot). Este orden está codificado en el misterio del nombre del Creador. El universo se somete al orden de estas cuatro letras, HaVaYaH (Yud-Hey-Vav-Hey). Estas letras se corresponden con las diez Sefirot: Jojmá, Biná, Tifferet (o Zeir Anpin), Maljut, y su raíz. ¿Por qué son diez? Porque la Sefirá Tifferet incluye 6 Sefirot: Jésed, Gevurá, Tifferet, Nétzaj, Hod y Yesod.

La raíz de todas estas Sefirot se denomina Kéter, pero normalmente está incluida en el recuento de las Sefirot; por lo tanto, uno dice Hub-TuM. Estas cuatro Bejinot se corresponden con los cuatro mundos: Atzilut, Beriá, Yetzirá y Assiyá. El mundo de Assiyá también incluye Este Mundo (Olam Jazé). No existe ningún ser creado que esté en Este Mundo, cuya raíz no se encuentre en el mundo del infinito; es decir, en el plan de la Creación. El plan de la Creación es el deseo del Creador de deleitar a todos los seres creados.

Esto incluye a la Luz y al Kli. La Luz emana directamente del Creador, mientras que el deseo de recibir placer fue creado por el Creador como algo nuevo, ex-nihilo. Para que el "deseo de recibir" alcance su máximo desarrollo, debe pasar por los mundos de Atzilut, Beriá, Yetzirá y Assiyá (ABYA) junto con la Luz. Entonces, el desarrollo de la Creación se habrá completado, con la integración de la Luz y de la vasija dentro de sí, llamados "el cuerpo" y "la luz de la Vida".

La conexión entre el Creador y la Creación se denomina "el Mundo del Infinito" (*Ein Sof*). A medida que lo van alcanzando y comprendiendo, son las entidades

espirituales que se encuentran más abajo las que proveen los nombres de la Luz Superior. Debido a que el deseo del Creador consistía en otorgar placer a sus seres creados, Él creó alguien que pudiera recibir este placer Suyo; y la creación del deseo de recibir placer, llamado "*Maljut*" o "el Mundo de *Ein Sof*" fue suficiente para tal fin.

A causa de que en este estado *Maljut* recibe para sí misma, sin realizar restricción alguna sobre su recepción, ésta efectúa luego una restricción de la recepción de la Luz-placer.

Se dice que el "deseo de recibir" finalizó su evolución en el mundo de *Assiyá*. ¿Esto significa que el mayor "deseo de recibir" se encuentra en el mundo de *Assiyá*? Sin embargo, mientras que el mundo de *Assiyá* representa sólo *Bejinat Shóresh* y posee la Luz más débil, la Luz de *Kéter* se encuentra en A''K. La noción del mundo de *Assiyá* tiene dos significados:

1. La *Bejiná Dálet* entera, que se denomina "el mundo de *Assiyá*".
2. El mundo de *Assiyá* en sí.

Para entender el significado de la primera noción, debemos saber que la vasija terminada se denomina "*Bejiná Dálet*"; pero de hecho, la verdadera vasija (el *Kli*) ya está presente en *Bejiná Áleph*. *Kéter* representa el "deseo de otorgar" placer a la Creación. *Jojmá* representa el "deseo de recibir" este placer; y está completamente lleno con la Luz. Sin embargo, el *Kli* debe pasar a través de cuatro niveles más para alcanzar su desarrollo final.

Nosotros estudiamos todo desde la perspectiva de la naturaleza, porque todas las leyes surgen de raíces espirituales. En nuestro mundo el valor del placer de un hombre depende de la intensidad de su esfuerzo por el mismo. Una pasión insoportable trae un placer enorme, mientras que un deseo minúsculo resulta en un placer mucho menor. Para que un hombre adquiera un verdadero deseo, son necesarias dos condiciones:

1. El hombre no puede luchar por algo respecto de lo cual jamás ha oído hablar. Debe primero saber qué es lo que desea, y esto lo consigue sólo una vez que ya lo ha poseído.
2. Pero no puede luchar por algo que ya tiene. Por lo tanto se requieren cuatro niveles de desarrollo del *Kli* para que pueda alcanzar su forma última.

Maljut poseía la Luz completa en el mundo de *Ein Sof*. Sin embargo, el *Kli* se distinguía por la diferencia de sus propiedades respecto de las del Creador, propiedades que no existían en el mundo del infinito. Con el consiguiente desarrollo del *Kli*, revelamos que la verdadera vasija consiste en la falta o carencia de la Luz.

En el mundo de *Assiyá* el *Kli* no recibe absolutamente nada debido a que sólo desea recibir. Por tal razón se define como una vasija genuina. Se encuentra tan remotamente alejado del Creador, que no conoce absolutamente nada acerca de su raíz. Como resultado, el hombre debe creer que ha sido creado por el Creador, aunque no consiga percibirlo.

Conclusión: la vasija no consiste en alguien o en algo que posee mucho. Por el contrario, es alguien o algo remotamente lejano. Está totalmente desconectada de la Luz. Mientras recibe sólo contemplando su propio beneficio, el *Kli* carece por completo de "deseo de otorgar". Todo lo que puede hacer es creer que tal deseo existe. El hombre sencillamente no puede comprender por qué debe esforzarse por dar.

¿Qué sentido tiene existir para una vasija tal que no posee ni siquiera una chispa de la Luz, y que se encuentra remotamente alejada del Creador? Tales *Kelim* deben comenzar a trabajar en función del otorgamiento, con objetos que son irreales por el momento.

El Baal HaSulám da el siguiente ejemplo: En el pasado todo era demasiado caro, por lo cual se le enseñaba a los niños a escribir primero en el pizarrón con un trozo de tiza. Así, podían borrar lo que escribían equivocadamente. Y sólo a aquéllos que ya habían aprendido a escribir correctamente se les permitía escribir en papel.

Lo mismo aplica a nosotros. Primero se nos entregan juguetes; y luego, si aprendemos a agregar a nuestro deseo la intención dirigida en función del Creador, podremos ver la Luz verdadera. El *Kli* está creado de forma tal, para que nos acostumbremos al trabajo verdadero.

Antes de que aparecieran las almas, todas las acciones eran llevadas a cabo por el Creador. De este modo Él le muestra a las almas cómo éstas deben actuar. Por ejemplo, ¿cómo aprende alguien a jugar al ajedrez? Se efectúan los movimientos para el discípulo, y de este modo éste puede aprender. Por eso, los mundos descienden desde Arriba. El Creador lleva a cabo todas las acciones dirigidas tanto a los niveles superiores como a los inferiores. Entonces, en una segunda etapa, las almas comienzan a ascender por sí solas.

Mientras tanto nosotros luchamos por juguetes y no por la espiritualidad. Por ende, la Luz de la Torá está oculta de nosotros. El hombre no conseguiría recibir los inmensos placeres que se le ofrecen, en función del deleite del Creador.

El Baal HaSulám nos da este otro ejemplo: Un hombre coloca todos sus objetos de valor sobre la mesa; oro, plata, diamantes. De repente, llegan personas extrañas a su casa. Él teme que éstas puedan hurtar sus tesoros. ¿Qué puede hacer? Él decide apagar la luz para que nadie pueda ver que hay objetos preciosos en la casa.

Nosotros no carecemos del deseo por la espiritualidad a causa de la ausencia del

"deseo de recibir", sino porque no podemos ver absolutamente nada. No podemos ver la madera de los árboles. Cuanto más "se purifica" el hombre, mejor comienza a ver. Entonces su *Kli* (el "deseo de recibir") crece gradualmente, pues él ya desea sentir placeres aun mayores.

Por ejemplo, si uno puede recibir 0,5 kg. de placer dirigido en función del otorgamiento, recibe 1 kg. Entonces, si esa cantidad también ha sido recibida con la intención de deleitar al Creador, recibe 2 kg. de placer, y así continuamente.

Los sabios decían al respecto: "Aquél que ha alcanzado los niveles más altos de la Torá, posee deseos mayores". Aún así, no podemos ver nada hasta que nuestros deseos adquieren la intención de recibir en función de otorgar. En este sentido, la única distinción entre una persona seglar y otra religiosa consiste en que la primera aspira a recibir solamente placeres de Este Mundo, mientras que la segunda también desea el deleite del mundo por venir.

El poder del deseo de recibir sobre todos los seres creados es tan grande que los sabios decían acerca del mismo que "La ley que gobierna a las personas es la siguiente: Lo mío es mío, y lo tuyo es tuyo; y sólo el miedo las detiene de decir "Lo tuyo es mío".

ד) כלל שיש מפני הוא, ע"שבאבי האמורות בחינות 'ד על לקבל הרצון להשתלשלות והצורך לתפקידו רצוי הכלי את עושה הוא והסתלקותו האור התפשטות אשר, הכלים בענין גדול.

כנר אליו ובטל" האור עם נכלל הוא הרי, שלו מהאור פעם נפרד לא שהכלי עוד כל כי, פרוש האבוקה בפני".

הוא האור כי .הקצה אל מקצה הרחוקה ביניהם הפכיות שיש מפני, הוא הזה ביטולה וענין להשפיע כולו הוא 'ית ס"שבא הבריאה מחשבת ומבחינת .מיש יש 'ית מעצמותו הנמשך שפע, משהו אף לקבל רצון מבחינת בו ואין.

הנברא של שורשו כל שהוא, ההוא השפע את לקבל הגדול הרצון שהוא, הכלי הוא אליו והפכי המחודש. יחד בזה זה כרוכים בהיותם ולפיכך .כלום השפעה של ענין בו אין הנה, מתבטל פעם ממנו האור הסתלקות אחר אלא, צורתו את לקבוע יכול ואינו, שבו באור לקבל הרצון הזאת והשתוקקות .אחריו מאד להשתוקק מתחיל הוא, ממנו האור הסתלקות אחר כי .אחת נבחן הוא, בו ומתלבש חוזר כשהאור, ז"ואח .כראוי לקבל הרצון ורתצ את ומחליטה קובעת עמוק מכל עמוק הוא כי, עיניך כאן ושים .וחיים גוף או, ואור כלי :נבדלים ענינים 'לב מעתה.

4) La necesidad de desarrollar el "deseo de recibir" en los cuatro niveles (Behinot), a través de los cuatro mundos de ABYA, surge de la regla según la cual

sólo la expansión de la Luz, seguida de su subsiguiente expulsión, vuelven al Kli apto para el uso.

Una explicación a esto: cuando la vasija es llenada con la Luz, ambas quedan inseparablemente conectadas. De hecho, la vasija es no-existente. Se suprime a sí misma al igual que la llama de una vela desaparece dentro de la llama de una antorcha.

El deseo se satisface, y así éste deja de existir. Puede reaparecer sólo luego de que la Luz se retira; cuando deja de llenarlo (satisfacerlo). La razón de esta auto-aniquilación de la vasija yace en su total contraste con la Luz. Ésta viene directamente de la esencia del Creador, del Pensamiento de la Creación. Esta Luz es un "deseo de otorgar" y no tiene nada que ver con un "deseo de recibir". El Kli es absolutamente opuesto a ella. Éste representa un inmenso "deseo de recibir" la Luz.

El Kli representa una raíz de algo muy nuevo, no-existente antes de la Creación. La vasija no posee "deseo de otorgar". Debido a que la Luz y la vasija están inseparablemente conectadas entre sí, el "deseo de recibir" se anula por causa de la Luz. El Kli adquiere una cierta forma sólo luego de la expulsión de la Luz de sí mismo. Sólo entonces la vasija comienza a aspirar a la Luz. Este deseo apasionado determina la necesaria forma de su "deseo de recibir". Cuando la Luz vuelve a entrar en la vasija, ambos se vuelven dos objetos separados: la vasija y la Luz, o el cuerpo y la vida. Tomen nota de esto, pues éstas son nociones de máxima trascendencia.

Cuando el *Kli* comienza a recibir, debe sentir: "Ahora (Yo) estoy recibiendo placer". Pero la Luz portadora del placer no permite que este "Yo" se revele y sea percibido por el *Kli*. Por lo tanto, el "Yo" se anula a sí mismo. Esto significa que el *Kli* no siente que recibe, aunque sí lo está haciendo.

Rabí Baruj Ashlag da el siguiente ejemplo: Un anciano gana $100.000 en una lotería. Sus amigos temen darle la noticia, creyendo que podría provocarle un ataque cardíaco, y morir a causa de la fuerte emoción.

Uno de ellos dice que podría transmitir la información sin causar ningún daño. Se dirige al anciano y le pregunta: "¿Compartiría $10 conmigo si ganara la lotería?". El anciano contesta: "¡Claro que lo haría!" El hombre vuelve a preguntar: "¿Y si ganara $100 aún estaría dispuesto a compartir el premio conmigo?" A lo que el anciano responde: "¿Por qué no?" Así continúan hablando hasta que el monto alcanza los $100.000. Entonces el interrogador vuelve a preguntar: "¿Está usted dispuesto a firmar nuestro trato?" La respuesta es: "¡Claro que sí!" En ese mismo instante el hombre más joven colapsa y muere.

Vemos que el hombre puede morir por causa de una gran alegría, ya que una Luz demasiado potente provoca el anulamiento del "deseo de recibir". En tal caso, el

Kli desaparece y la Luz no tiene más remedio que salir para estimular al *Kli* a luchar por ella.

Entonces, ¿por qué motivo la Luz no anula al *Kli*, la *Behina Dálet*, cuando regresa a él? Cuando la *Or* y el *Kli* están juntos en la *Behina Áleph*, ambos (el "deseo de otorgar" y el "deseo de recibir") deben expandirse allí mismo. Sin embargo, debido a que son opuestos entre sí, el "deseo de otorgar" anula al "deseo de recibir"; es decir, le impide expandirse.

Una vez que *Behiná Dálet* se ha formado, la Luz ya no puede anularla. Esto se debe a que ambas representan dos fuerzas existentes. En la *Behiná Dálet* la Luz no permite al "deseo de recibir" expandirse y crecer; pero en cuanto éste se desarrolla, aquélla ya no puede interferir más con él.

Como ejemplo pongamos a dos hombres que se estén peleando. Uno de ellos le impide al otro entrar en su casa. ¿Importa si están pelando afuera o si el intruso ya se encuentra adentro? ¡Si decimos que no existe nada aparte del Creador, quien desea otorgar placer, y la Creación, que va tras el placer, es suficiente tener a *Kéter* como un otorgante, y a *Jojmá* como un receptor.

En esta fase de *Jojmá*, el "deseo de recibir" "es uno" con la Luz, mientras que ésta impide a aquél sentir que está recibiendo. Sin embargo, este estado no es perfecto, puesto que el *Kli* debe sentir que recibe. Por ejemplo, un hombre le da algo a su amigo, pero no lo puede sentir. En este caso el otorgante viola el mandamiento "no destruirás".

Por eso queda claro por qué no se nos dan "cosas" importantes (preciosas). A causa de que nos contentamos tanto con placeres mediocres, no somos dignos de recibir "cosas" de valor. Por lo tanto, el desarrollo de las cuatro fases es necesario para el nacimiento del *Kli*, el cual siente a medida que recibe.

ה) לד צריכים ולפיכך 'הוי שבשם בחינות הנקראות ,ה"ת בינה חכמה מלכות .א"בחי כי,

עם הגדול לקבל הרצון בו כי .וכלי אור ,הנאצל של כללותו כל באמת היא ,חכמה הנקראת

שבהנאצל החיים אור כל הוא כי ,החיה אור או החכמה אור הנקרא ,שבו האור כללות כל

שלו בהכלי המלובש.

עם מעורב הוא כי ,ניכר שאינו כמעט שבה והכלי ,אור לכלו נבחנת הזו 'הא בחינה אמנם

הוא בסופו החכמה כלי כי ,והוא .ב"בחי באה ואחריה .האבוקה בפני כנר בו ובטל האור

המאציל אל להשפיע רצון בו שמתעורר דהיינו .שבו העליון לאור הצורה בהשואת מתגבר,

השפיעל כולו שהוא ,שבתוכו האור כטבע.

"חסדים אור" הנקרא ,חדש אור מהמאציל אליו נמשך ,בו שנתעורר הזה הרצון י"ע ואז.

החכמה אור אין כי .המאציל בו שהשפיע ,החכמה מאור לגמרי שנפרש כמעט זה ומשום ב"שבבחי וכלי שהאור ,באופן .שיעורו בכל הגדול לקבל הרצון שהוא ,שלו בהכלי רק מקובל ,החסדים לאור נבחן שבה והאור ,להשפיע הרצון הוא שבה הכלי כי .א''מבחי לגמרי משונים השואת לו גורם להשפיע הרצון כי .בהמאציל הנאצל של הדבקות מכח הנמשך אור שפירושו .דבקות הוא ברוחניות הצורה והשואת .למאציל הצורה

יבל חסדים אור לבחינת שבהנאצל האור שנתמעט אחר כי והוא .'ג בחינה באה ואחריה התעוררה בסופה ב"הבחי כ"ע ,הנאצל של חיותו עיקר הוא החכמה שאור ונודע ,כלל חכמה הזו התעוררות והנה .שבה החסדים אור תוך להאיר ,החכמה מאור שיעור בקרבה והמשיכה ת"ת או 'ג בחינה הנקרא ,חדש כלי צורת שהוא ,לקבל מהרצון מסוים שיעור מחדש המשיכה. חסדים אור הוא הזה האור עיקר כי ."חכמה בהארת חסדים אור" נקרא שבה האור ובחינת .חכמה אור הוא ומיעוטו

במילואו חכמה אור להמשיך התעורר בסופו ג"דבחי הכלי גם כי והוא .'ד בחינה באה ואחריה לקבל הרצון בשיעור ,השתוקקות בחינת היא הזו התעוררות ונמצא .א"בבחי שהיה כמו אלא ,בו מלובש החכמה אור אין עתה כי .ההוא מאור נפרד כבר עתה כי .עליו ונוסף א"שבבחי האור התפשטות אחר כי .שלימותו כל על לקבל הרצון צורת נקבע כ"ע .אחריו שמשתוקק מוקדם הכלי נמצא ,האור את בחזרה ויקבל כ"אח וכשיחזור .הכלי נקבע ,משם והסתלקותו ."מלכות" נקראת אוהי .כלי לגמר הזאת 'ד בחינה נבחנת כ"וע .להאור

5) Como se menciona más arriba, la Creación evoluciona de acuerdo a cuatro fases, Bejinot, codificadas en el nombre HaVaYaH, y llamadas Hochmá, Biná, Tifferet, y Malchut. Bejiná Áleph se denomina "Hochmá", que contiene tanto la Luz como la vasija compuesta por el "deseo de recibir". Esta vasija contiene toda la Luz llamada Ohr Hochmá (la Luz de Sabiduría), Ohr Hayá (la Luz de Vida), porque consiste de toda la Luz de Vida que se encuentra en la Creación.

Sin embargo Bejiná Áleph sigue representando la Luz, y el Kli aún no se ha manifestado en ella, sino que existe en potencia. Sigue estando inseparablemente conectado con la Luz en el estado de auto-anulamiento. Luego surge Bejiná Bet, porque al final de su desarrollo, Hochmá desea adquirir la equivalencia de propiedades con la Luz que se encuentra dentro de sí. Así es cómo el "deseo de otorgar" al Creador se despierta en Hochmá.

La naturaleza de la Luz consiste puramente de "deseo de otorgar". Como respuesta a la manifestación de ese deseo, el Creador envió una Luz nueva y diferente

llamada "Ohr Hassadim" (Ohr Jasadim – la Luz de Misericordia). De este modo Bejiná Áleph se libra casi completamente de Ohr Hochmá, que le había sido enviada por el Creador. Ohr Hochmá sólo puede estar presente en una vasija adecuada; es decir, el "deseo de recibir". Tanto la Luz como el Kli en Bejiná Bet son totalmente diferentes de aquéllos en Bejiná Áleph, ya que la vasija en Bejiná Bet consiste de "deseo de otorgar", y la Luz es Ohr Hassadim. Ohr Hassadim es el placer de ser similar al Creador.

El "deseo de otorgar" tiende a la equivalencia de propiedades con el Creador. En los mundos espirituales, esto lleva a la fusión con Él. Entonces surge Bejiná Guímel. En cuanto la Luz que se encuentra en la Creación pasa al nivel de Ohr Jasadim (Hassadim) y queda casi totalmente ausente la Ohr Hochmá (como ya sabemos, Ohr Hochmá, o Jojmá, es la principal fuerza de vida de la Creación), Bejiná Bet comienza a sentir esta deficiencia. Por eso, al final de su desarrollo, atrae una parte de la Ohr Hochmá, para que ésta pueda empezar a brillar dentro de su Ohr Jasadim.

En este momento vuelve a "despertar" una parte de su deseo de recibir interno, y forma una nueva vasija llamada Bejiná Guímel o Tifféret. La Luz que se encuentra adentro es Ohr Jasadim, con la luminiscencia de Ohr Jojmá. Por eso, la parte principal de su Luz consiste de Ohr Jasadim, siendo Ohr Jojmá menos significativa. Le sigue Bejiná Dálet, pues el Kli de Bejiná Guímel también deseaba atraer Ohr Jojmá al final de su desarrollo. Pero esta vez la deseaba toda, tal como había ocurrido en Bejiná Álef.

De esto se desprende que este deseo que acaba de despertar, lleva a una situación en la cual Bejiná Dálet siente el mismo deseo apasionado que sentía Bejiná Álef. Incluso ahora, luego de haber expulsado la Luz de una vez, la Creación conoce cuán mal se siente de esta forma, por lo cual desea esta Luz mucho más que en la fase más temprana de Bejiná Álef.

Por lo tanto, la emanación de la Luz y su consecuente expulsión crean un Kli. Si el Kli ahora recibe la Luz nuevamente, esta vez le precederá (a la Luz). Por ende, la Bejiná Dálet representa una fase final en la creación del Kli llamado Malchut (Maljut).

¿Por qué se ha vuelto, la Luz, una razón para el deseo de otorgar del *Kli*? Podemos observar la siguiente ley que rige en nuestra naturaleza: cada rama tiende a igualarse a su raíz. Ésta es la razón por la que el *Kli* recibe la Luz de *Hochmá*, a medida que ésta llega. Sin embargo, en cuanto percibe que la Luz viene del Otorgante, desea igualarse a la Fuerte, y dejar de recibirla. Esto significa que existen dos diferentes acciones que surgen de *Kéter*:

1. El deseo de otorgar placer a la Creación, que creó el "deseo de recibir" a través de *Bejiná Álef*.

2. El deseo, de la Creación, de llevar a cabo actos de otorgamiento. Esto surge debido a que ésta siente que la Luz que recibe proviene del deseo del otorgante, que es superior a ella; y por lo tanto también desea otorgar.

Podemos observar un ejemplo de esto en el mundo material. Una persona le regala algo a otra, y ésta lo recibe. Entonces comienza a pensar y a entender: "¡Él es un otorgante y yo soy un receptor! ¡No debería aceptarlo!" Por tal motivo decide devolver el presente. Al principio, cuando había aceptado el obsequio, se encontraba bajo la influencia del otorgante y no percibía su estado de receptor. Sin embargo, en cuanto empezó a recibir, comenzó a sentir que era un receptor, y esto le llevó finalmente a rechazar el regalo.

Es necesario señalar que esta persona posee un "deseo de recibir". Esto es evidente por el hecho de haber recibido el obsequio al principio. ¡Pero no lo había solicitado! Por lo tanto, no considera un *Kli*. Un *Kli* representa un estado en el cual uno siente que hay placer, por lo cual le ruega y suplica al Otorgante que se lo dé.

¿Por qué el *Aviut* de *Biná* es mayor que el del *Jojmá* (*Hochmá*)? ¿Por qué posee un "deseo de recibir" mayor, a pesar de lo cual desea sólo otorgar? *Jojmá* representa la vasija que aún no siente que recibe. El Creador la controla por completo. Sin embargo, *Biná* ya se siente como un receptor. Por ende, su *Aviut* es mayor.

Existen dos tipos de Luz:

1. La Luz del propósito de la Creación, llamada "*Ohr Jojmá*", que proviene del Creador (el "deseo de otorgar" a la Creación"). Ésta es llamada *Bejiná Álef*.

2. La Luz para la corrección de la Creación, llamada "*Ohr Jasadim*", que se expande gracias a la Creación. Ésta se denomina *Bejiná Bet*.

¿Cómo puede decir alguien que *Ohr Jasadim* se expande gracias a la Creación? ¿No es acaso el Creador la fuente de la Luz y del placer? Esto se debe a que el placer del Creador llega a la Creación como resultado de su fusión con la Fuente del placer.

El comienzo de la Creación ocurre de la siguiente manera:

La Luz surge del Creador; la Ohr – placer. Esta emanación de la Luz a partir del Creador se denomina fase cero (0) o raíz (Shóresh).

La Luz crea el *Kli*, el cual puede sentir y absorber todo el placer contenido en esa Luz. Permítasenos asumir que el Creador quisiera darle 1 kg. de placer a la Creación. En tal caso, Él debería haber creado el "deseo de recibir" ese placer con capacidad para 1 kg., y así absorber toda la Luz en ese *Kli*.

Tal estado del *Kli,* en el que se encuentra completamente lleno con la Luz del Creador, se llama fase *Álef* (1). Esta fase (*Bejiná*) se caracteriza por el deseo de

recibir placer. La Luz portadora del placer se denomina "*Ohr Jojmá*". El *Kli* en esta fase recibe *Ohr Jojmá*; por lo tanto, la fase en sí se llama "*Jojmá*".

El *Kli* recibe la Luz del Creador. Gracias a ella siente un absoluto placer y adquiere su cualidad: el deseo de dar o satisfacer. Como resultado de esto, en vez de recibir, el *Kli* ahora desea otorgar. Entonces deja de recibir la Luz. Debido a que ahora aparece un nuevo deseo en el *Kli*, contrario al inicial, pasa a un nuevo estado llamado fase *Bet* (2). Ésta está representada por el "deseo de dar", o *Biná*.

Ahora el *Kli* deja de recibir la Luz. La Luz continúa interactuando con el *Kli,* y le dice que al rechazarla no está cumpliendo el Propósito de la Creación, ni está satisfaciendo el deseo del Creador. El *Kli* analiza esta información, y concluye que realmente no está satisfaciendo el deseo del Creador.

Además, el *Kli* siente que la Luz es una fuerza vital y que no puede subsistir sin ella. Entonces éste, aún deseando dar, decide empezar a recibir una porción esencial de la Luz. De esto se desprende que el *Kli* accede a recibir la Luz por dos razones: primero, y sobre todo, porque desea satisfacer el deseo del Creador; segundo, porque siente que verdaderamente no puede existir sin la Luz.

El surgimiento de un nuevo deseo de recibir la Luz en el *Kli*, aunque diminuto, crea una nueva fase que se llama *Bejiná Guímel* (3) o *Zeir Anpin*.

A la vez que se da y que se recibe un poco en la fase *Guímel*, el *Kli* comienza a descubrir que el deseo del Creador consiste en llenar el *Kli* completamente con la Luz, para que pueda disfrutarla infinitamente. Como el *Kli* ya ha recibido un poco de la Luz de *Jojmá* necesaria para su existencia, decide ahora recibir el resto de esta Luz. Éste es el deseo del Creador, y el *Kli* reanuda la recepción de la Luz del Creador del mismo modo en que lo hacía en la fase 1.

La nueva fase se denomina *Bejiná Dálet* (4). Difiere de la fase 1 en cuanto a que expresó su "deseo de recibir" de forma independiente.

La primera fase fue llenada con la Luz por medio del deseo del Creador. Pero ésta no era consciente de este proceso, pues no tenía deseo propio. La cuarta fase se llama "El Reino de los Deseos" o "*Maljut*". Este estado llamado *Maljut* también se denomina "El Mundo del Infinito" (*Olam Ein Sof*), y consiste de un infinito e ilimitado deseo de recibir placer; de ser llenado con la Luz.

Bejinat Shóresh (0) es el deseo del Creador de crear la Creación y de darle el máximo placer. En esta fase, al igual que en una semilla o embrión, toda la creación subsecuente está incluida de principio a fin, transmitiendo la "actitud" del Creador a la creación por venir.

Bejinat Shóresh (0) es el Pensamiento de la Creación entera. Todos los procesos posteriores son sólo la realización de este Pensamiento. Cada fase siguiente es la consecuencia lógica de la anterior. El desarrollo continúa desde arriba, y cada fase

previa se encuentra "más arriba" que las que le siguen; o sea, la fase precedente incluye todas las siguientes.

A lo largo de este desarrollo descendente desde el Creador hasta nuestro mundo, nacen nuevos niveles; todo evolucionando de la perfección a la imperfección. El Creador creó la Luz, el placer, de Sí Mismo. Lo creó a partir de Su propia Esencia. Por lo tanto se dice que la Luz fue creada "*Yesh* mi *Yesh*" (existencia a partir de la existencia); es decir, que en realidad la Luz existió desde siempre. Sin embargo, con el surgimiento de la fase 1 del deseo de recibir placer, la vasija (el *Kli*), pasó a ser "*Yesh* mi *Ayn*" (existencia ex –*nihilo*); esto quiere decir que el Creador la creó de la nada, pues no puede existir ni el más mínimo "deseo de recibir" en el Creador.

El primer deseo independiente de la Creación sucede en la fase dos. En esta fase el "deseo de otorgar" aparece por primera vez. Este deseo se manifiesta bajo la influencia de la Luz, que es recibida del Creador, y que ya estaba incluida en el Pensamiento de la Creación. Sin embargo, el *Kli* lo siente como su deseo propio e independiente. Lo mismo ocurre con nuestros deseos. Todos ellos nos son transmitidos desde Arriba, desde el Creador; pero los consideramos nuestros, propios.

Al sentir el "deseo de dar" en la fase dos, opuesto al "deseo de recibir", el *Kli* deja de sentir placer de recibir; deja de sentir la Luz como placer. La Luz se escapa y lo deja completamente vacío.

En la fase uno fue creado el deseo de recibir placer. Éste es el único deseo que está ausente en el Creador. Este mismo deseo representa la Creación. En consecuencia, sólo existen variaciones de este deseo de fase 1 en el universo entero: el deseo de recibir placer, ya sea a través de recibir o de dar, o de una combinación de ambos. Aparte del Creador existe sólo una cosa más: el deseo de recibir placer.

La vasija (*Kli*) siempre desea recibir. El material, del cual está hecha, no cambia. El hombre puede entenderlo únicamente cuando revela el mal, y comprende así su naturaleza egoísta. Todo esto está incorporado en nuestra naturaleza. En cada célula de nuestro cuerpo no existe más que el deseo de recibir placer.

La fase dos, ahora vacía, deja de sentir que existe. Fue creada por la Luz; y al carecer de ella, siente que dejará de existir. Por lo tanto, decide recibir al menos una porción de la Luz del Creador. El placer de recibir la Luz se denomina "*Ohr Jojmá*", mientras que el placer de dar se llama "*Ohr Jasadim*".

La Fase dos (*Biná*) desea dar. Pero descubre que no tiene nada para dar, y que está "muriendo" sin *Ohr Jojmá*. Ésa es la razón por la cual decide recibir una pequeña porción de *Ohr Jojmá*.

Esto es lo que construye la tercera fase, *Bejiná Guímel* (3). En esta fase existen dos deseos diferentes en la vasija: el "deseo de recibir" y el "deseo de otorgar". Pero el "deseo de dar" prevalece. A pesar del hecho de no tener nada que otorgarle al Creador, el "deseo de dar" aún existe en ella. El deseo se llena con la Luz de *Jasadim*. Ésta contiene adentro también un poco de Luz de *Jojmá*, que llena el "deseo de recibir".

La cuarta fase, *Maljut*, surge gradualmente a partir de la tercera. El "deseo de recibir" se vuelve más fuerte, expulsando al "deseo de otorgar"; y luego de un rato, el "deseo de recibir" termina siendo el único que queda. Por ende, esta fase se llama "*Maljut*"; es decir, "El Reino del Deseo", es deseo de absorber el placer (*Ohr Jojmá*) por completo.

Esta fase determina la conclusión de la Creación; y debido a que recibe todo de manera ilimitada e infinita, se denomina "El Mundo del Infinito".

Éstas son las cuatro fases de la Luz Directa (*Ohr Yashar*[1]) que descienden del Creador. El resto de la Creación, todos los mundos, ángeles, *Sefirot*, almas; o sea, todo, es apenas una parte de *Maljut*. Puesto que *Maljut* desea igualarse con las fases que le preceden, la Creación entera es una reflexión de estas 4 fases.

El objetivo de la ciencia llamada Cabalá consiste en comprender esto; explicar cómo estas cuatro fases se reflejan en cada uno de los mundos; cómo esto afecta nuestro mundo; cómo influir en este proceso, e integrarnos en el proceso general del universo, trabajando activamente con la ayuda de la retroalimentación que obtenemos de Arriba. Nuestra meta consiste en entenderlo todo.

ו) ואלו ד' ההבחנות שבכל הנבחנות, ספירות עשר ס"ה ל"הנ שהן, כולו בכלל הן. נברא וכל נאצל בכל

"האצילות עולם" או "חכמה" נקראת א"ובחי. תשבמציאו ביותר קטן בפרט והן, העולמות ד'

ד"ובחי. "היצירה עולם" או "תפארת" נקרא ג"ובחי. "הבריאה עולם" או "בינה" נקרא ב"ובחי

"העשיה עולם" או "מלכות" נקרא.

לעולם ובאה ה"ב ס"מא נמשכת כשהנשמה כי. נשמה בכל הנוהגות בחינות ד'הד את ונבאר

יורה "נשמה" השם כי. הזה בשם נבחנת אינה עוד ושם. הנשמה של א"בחי היא, האצילות

גילוי לאיזה ובאה ס"א מבחינת יצאה הזה ההפרש י"שע, ה"ב מהמאציל הפרש איזה בה שיש

ית', עד מעצמותו אותה שיפריד מה אין, כלי צורת בה שאין עוד וכל. עצמה בפני לרשות

עצמה בפני בשם להקרא ראויה שתהיה.

בעולם הנאמר ס"וז. להאור בטלה וכולה לכלי כלל ניכרת אינה הכלי לש א"שבחי ידעת וכבר

בעלי שאר נשמות ואפילו. "בהון חד וגרמוהי וחיוהי איהו" בסוד, גמור אלקיות שכולו אצילות

ית בעצמותו דבוקים כעודם נחשבים, אצילות עולם את עוברים בהיותם החיים'.

6) Las cuatro fases que mencionamos recién corresponden con las diez Sefirot de las cuales consiste todo ser creado. Estas cuatro fases corresponden con los cuatro mundos de ABYA, que incluyen el universo entero y todos los detalles que están comprendidos en la realidad. Bejiná Álef se llama Jojmá o el mundo de Atzilut; Bejiná Bet se llama Biná o el mundo de Beriá; Bejiná Guímel se llama Tiféret o el mundo de Yetzirá (Ietsirá); Bejiná Dálet se llama Maljut o el mundo de Assiyá (Asiá).

Ahora permítasenos entender la naturaleza de estas cuatro Bejinot que existen en toda alma. Cada alma (Neshamá) se origina en el mundo del Ein Sof (Infinito), y desciende al mundo de Atzilut, adquiriendo allí las propiedades de Bejiná Álef. En el mundo de Atzilut aún no se denomina "Neshamá", pues este nombre implica un cierto grado de separación del Creador, que lleva a una caída del nivel de Ein Sof), que es una nivel de completa unidad con el Creador. De este modo adquiere cierta "independencia". Sin embargo, aún no es un Kli completamente formado, por lo cual nada lo separa aún de la esencia del Creador.

Como ya hemos aprendido, mientras se encuentra en la Bejiná Álef, el Kli aún no es tal[2]. La razón para esto es que en esta fase se anula con respecto de la Luz. Por eso, en el mundo de Atzilut se dice que todo es absolutamente Divino: "Él es Uno y Su Nombre es Uno". Aun las almas de las demás criaturas que pasan por este mundo, se fusionan con el Creador.

ז) להשפיע הרצון של הכלי בחינת דהיינו, ל"הנ 'הב בחינה שולטת כבר הבריאה ובעולם.

אז, שם אשר ההוא הכלי בחינת ומשגת, הבריאה לעולם ובאה משתלשלת כשהנשמה כ"וע

בשם עולה והיא 'ית עצמותו מבחינת ונתפרדה יצאה שכבר, דהיינו ."נשמה" בשם נבחנת

כ"וע, להמאציל הצורה בהשואת להיותו, מאוד זך זה כלי אמנם ."נשמה" להקרא, עצמה בפני

גמורה לרוחניות נחשבת.

7) Bejiná Bet rige en el mundo de Beriá; es decir, su Kli es el "deseo de otorgar". Por consiguiente, cuando el alma arriba al mundo de Beriá, alcanza esta fase del desarrollo del Kli, y ya pasa a llamarse "Neshamá". Esto significa que se separa de la esencia del Creador, y adquiere cierto grado de independencia. Sin embargo, este Kli aún es muy "puro", transparente; o sea, está muy cercano al Creador en cuanto a sus propiedades. De este modo, se considera completamente espiritual.

ח) כ"וע .לקבל הרצון מצורת מעט כלולה שהיא, ל"הנ 'הג בחינה שולטת כבר היצירה ובעולם

הרוחניות מבחינת יצאה, ההוא הכלי ומשגת, היצירה לעולם ובאה משתלשלת כשהנשמה

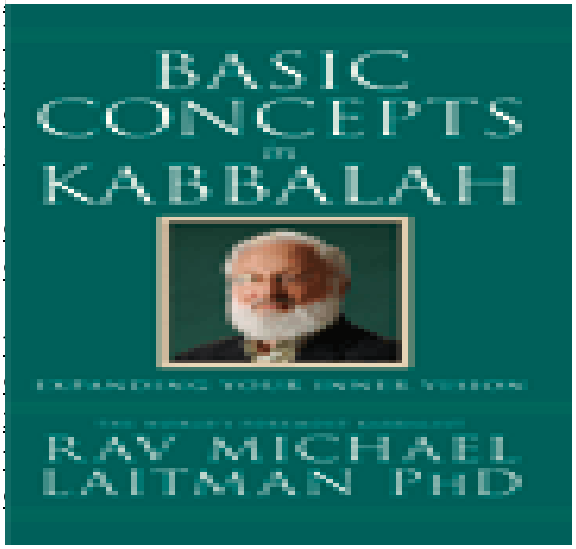
מעט דהיינו, מועטת בעביות מעורב כבר שלו הכלי כאן כי ."רוח" בשם ונקראת, הנשמה של

להבדילו מספיק זאת עביות שיעור אין כי ,לרוחני נבחנת עדיין אמנם .בו שיש לקבל הרצון

ית עצמותו מן לגמרי', בשם להקרא ,גוף" עצמו ברשות עומד,".

8) Bejiná Guímel rige en el mundo de Yetzirá. Contiene cierta cantidad de "deseo de recibir". Por lo tanto, cuando el alma llega al mundo de Yetzirá, alcanza esta fase del desarrollo del Kli, sale del estado de "Neshamá", y pasa a llamarse "Ruaj" (Ruach). Este Kli ya posee cierta cantidad de Aviut; es decir, cierto grado del "deseo de recibir". Sin embargo, aún se considera "espiritual", ya que esta cantidad y calidad del "deseo de recibir" es insuficiente para separarlo completamente de la esencia del Creador en cuanto a sus propiedades. Una separación completa de la esencia del Creador se llama "Guf" (cuerpo), el cual ahora sí es completa y claramente "independiente".

23. Conceptos básicos de Cabalá



El árbol de la vida

Mirad, antes que las emanaciones fueran emanadas y las criaturas creadas

La sencilla luz superior llenaba toda la existencia.

Y no había un vacío, como algo desprovisto de atmósfera, un hueco o un foso.

Sino que todo estaba lleno de una luz sencilla, infinita

Y no había ni una parte, como un principio o un fin
Sino que todo era una luz suave, fluida

Y se llamaba la Luz Sin Fin.

Y cuando por su mera Voluntad tuvo el deseo de crear el mundo y emanar las emanaciones
Para dar a luz la perfección de Sus Obras, Sus Nombres, Sus apelaciones

Que fue la razón de la creación de los mundos

Se restringió en el medio

Precisamente en el centro

Él restringió la luz

Y la luz se retiró hacia los lados alrededor de un círculo medio.

Y ahí quedó un espacio vacante, un vacío
Circundando el punto medio
Y la restricción había sido uniforme
Alrededor del punto vacante
Para que el espacio

Estuviera circundado parejo

Ahí, después de la restricción
Toda vez que formó un vacío y un espacio

Precisamente en medio de la luz sin fin

Se formó lugar

En donde el emanado y el creado pudieran residir

Entonces de la Luz sin fin se desprendió un único hilo
Descendió hasta el espacio

Y a través de esa línea, Él emanó, formó
Creó todos los mundos

Antes que estos cuatro mundos alcanzaran el ser

Había un infinito, un nombre, en una unidad oculta y prodigiosa

Que aún en los ángulos más cercanos

No se puede intuir lo que no tiene fin
Ya que no hay una mente que pueda percibirlo

Pues Él no tiene un lugar, un confín, un nombre.

El Árbol de la Vida, El Ari, un gran cabalista del sigo XVI

Conceptos fundamentales de la cabala

Ampliando tu vision interior

INDICE

Introducción

- Capítulo I
- El método de percepción en la Cabalá
- Capítulo II
- El propósito de la Cabalá
- Capítulo III
- El don de la Cabalá
- Capítulo IV
- La perfección y el mundo
- Capítulo V
- Libre albedrío
- Capítulo VI
- La esencia y la finalidad de la Cabalá
- Capítulo VII
- De la nota final al Libro del Zohar
- Capítulo VIII
- El lenguaje de la Cabalá
- Capítulo IX
- Del Prefacio al Zohar
- Capítulo X
- De la Introducción al Zohar
- Capítulo XI
- De la Introducción al estudio de las Diez *Sefirot*

- CapítuloXII
- Las condiciones para revelar la Sabiduría de la Cabalá
- Capítulo XIII
- Algunos conceptos fundamentales
- Capítulo XIV
- Preguntas más frecuentes
- Sobre Bnei Baruj

NOTA DEL AUTOR

A pesar del carácter sucinto que parece presentar este libro, su propósito no es transmitir un conocimiento elemental de Cabalá, sino más bien ayudar a los lectores a cultivar un acercamiento a los conceptos de la Cabalá, a los objetos y términos espirituales.

Al leer y releer este libro, el lector desarrollará observaciones internas, sensaciones y enfoques que no existían en él anteriormente. Estas nuevas observaciones adquiridas serán como los sensores que "perciban" el espacio que nos rodea, invisible a nuestros cinco sentidos.

Por lo tanto, el objeto de este libro es fomentar la contemplación de los términos espirituales. En la medida que integremos esos términos, podremos ver como se revela en nuestro interior la estructura espiritual que nos rodea, casi como cuando se disipa la bruma.

Una vez más, este libro no está destinado a estudiar los hechos. Es un libro para la persona novel que desee despertar dentro de sí las sensaciones más profundas y las más sutiles.

Introducción

Entreabre tu corazón ligeramente y te haré conocer el mundo.

El Libro del Zohar

- ¿Quién soy yo?
- ¿Por qué existo?
- ¿De dónde vinimos y hacia adónde vamos?
- ¿Cuál es nuestro propósito aquí?

- ¿Hemos vivido antes en este mundo?
- ¿Por qué sufrimos en este mundo y podríamos evitarlo?
- ¿Cómo podemos alcanzar la paz, la plenitud y la felicidad?

De generación en generación, los hombres han intentado dar respuesta a estas incesantes y dolorosas interrogantes. El hecho que persistan hasta nuestros días es la prueba que no las hemos podido contestar satisfactoriamente.

Al estudiar la naturaleza y el universo descubrimos que todo lo que nos rodea existe y responde a leyes precisas y predeterminadas. Sin embargo, si examinamos a los hombres que son la perla de la creación, nos parece que la humanidad existe fuera de estas leyes racionales.

Por ejemplo, al observar la sabiduría con que la naturaleza ha creado nuestros cuerpos y con cuánta precisión funciona cada célula con su intención determinada, somos incapaces de responder a la pregunta siguiente: "¿Por qué existe este organismo?"

Todo lo que nos rodea esta conectado por lazos de causa y efecto. Nada fue creado en vano. El mundo físico está gobernado por las leyes precisas de movimiento, de transformación y diseminación. No obstante, la pregunta principal "¿Por qué existe todo esto?", (el universo entero y nosotros) permanece sin respuesta. ¿Existe un hombre en este mundo que no se haya hecho, al menos una vez, esta pregunta?

Las teorías científicas en vigor afirman que al mundo lo gobiernan las leyes físicas invariables que no somos capaces de influir. Nuestra única tarea es vivir bien, utilizándolas correctamente y preparar el terreno para las futuras generaciones. Pero, vivir bien no resuelve la cuestión de saber por qué estas futuras generaciones deberían existir.

La interrogante sobre los orígenes de la humanidad – ya sea que provenga de la evolución de una especie primitiva o de visitantes extraterrestres que se hubieran establecido aquí – no cambia el fondo del problema. Existen dos fechas importantes en la vida de todos los seres humanos, la de su nacimiento y la de su muerte, Todo aquello que ocurre en el intermedio es único y por tanto inestimable. Esta vida puede estar vacía y desprovista de sentido si todo termina en sombras y abismo.

¿Qué le ocurrió a nuestra sabia, coherente y omnisciente naturaleza que nunca actúa en vano? Cada átomo y cada célula en el organismo humano tiene una causa y un propósito; entonces, ¿cuál es el propósito del organismo en su totalidad? Existen tal vez leyes y objetivos que no han sido descubiertos.

Podemos analizar cualquier cosa que se encuentre en un nivel menos evolucionado

que el nuestro. Percibimos y comprendemos el sentido de la existencia del mundo inanimado, vegetal y animal, pero no podemos captar el sentido de la existencia del hombre. Evidentemente, este entendimiento sólo puede adquirirse de un nivel existencial más elevado.

Nuestra investigación sobre el mundo se resume al estudio de su reacción frente a nuestras acciones. Podemos investigar en nuestro propio nivel, pero no en un nivel superior. Inclusive cuando estudiamos nuestro propio nivel, no podemos sino medir su reacción al impacto que aplicamos. Tomamos consciencia de nuestra influencia en el mundo con nuestros cinco sentidos que son la vista, el oído, el olfato, el gusto y el tacto. Podemos, no obstante, utilizar los instrumentos que amplían el campo de acción de nuestros sentidos limitados.

Desgraciadamente no podemos conocer más allá de lo que nuestros sentidos perciben y examinan. Es como si no existiera nada fuera de lo que percibimos. Todo lo que parece existir no vive a menos que lo examinemos y una criatura con sentidos distintos observaría las mismas cosas de una manera totalmente diferente.

Al mismo tiempo, no pensamos que nos falten órganos sensoriales, de la misma manera que no extrañamos tener un sexto dedo en las manos. Así como es imposible explicar lo que es la vista a un ciego de nacimiento, de igual manera nosotros no lograremos descubrir las formas ocultas de la naturaleza con los métodos de investigación que aplicamos hoy en día.

Existe, según la Cabalá, un mundo espiritual que nuestros sentidos no pueden discernir. En su centro, se halla una parte minúscula que corresponde a nuestro universo y nuestro planeta que es su corazón. Este espacio de información, de pensamientos, de emociones, nos afecta a través de las leyes físicas de la naturaleza y sus acontecimientos. Nos coloca igualmente en determinadas condiciones bajo las que debemos actuar.

Nosotros no elegimos dónde, cuándo, con quién, con qué carácter o inclinación íbamos a nacer. No elegimos con quien nos íbamos a encontrar, ni cuál sería el ambiente en el que iríamos a crecer. Con todo, es este conjunto que determina todas nuestras acciones y nuestras reacciones así como sus consecuencias. ¿En dónde se encuentra pues nuestro libre albedrío?

Según la Cabalá hay cuatro clases de conocimiento que es obligatorio adquirir:

La Creación: El estudio de la Creación y de la evolución de los mundos, a saber:

- La forma en que el Creador creó los mundos con sus criaturas por medio de restricciones sucesivas.
- Las leyes de interacción entre el mundo espiritual y el mundo físico y sus consecuencias.

- La meta de la creación del hombre es formar un sistema que le dé la ilusión de tener libre albedrío al asociar el alma al cuerpo y controlarlos por medio de la naturaleza y del aparente factor de la casualidad, todo esto con la ayuda de dos sistemas equilibrados de fuerzas de luz y oscuridad.

El funcionamiento: El estudio de la esencia del hombre – sus conexiones y sus interacciones con el mundo espiritual. El funcionamiento trata de la llegada del hombre a este mundo y su partida. Incluye también las reacciones de los Mundos Superiores hacia nuestro mundo y hacia otros seres humanos, motivadas por las acciones del hombre. Investiga el camino individual de cada quien, desde la creación de los mundos hasta alcanzar la meta final.

La dirección de gobierno: El estudio de nuestro mundo mineral, vegetal y animal en la naturaleza, su esencia, su papel y la manera en que los dirige el mundo espiritual. Investiga la dirección del gobierno Superior y nuestra percepción de la naturaleza, del tiempo y el espacio. Explora las Fuerzas Superiores que activan a los cuerpos físicos y la forma en que la fuerza interior del hombre hace avanzar todas las cosas, animadas e inanimadas, hacia la meta preestablecida.

¿Podemos resolver este rompecabezas fundamental que representa la vida humana, sin abordar la interrogante de su origen? Cada ser humano se enfrenta a esta pregunta. Investigar cuál es la meta y el sentido de la existencia es la clave de la vida espiritual de la humanidad. No es sorprendente que después de la segunda mitad del Siglo XX seamos testigos de un desarrollo de las aspiraciones espirituales de la humanidad.

Los progresos tecnológicos y las catástrofes a escala mundial que han propiciado la aparición de un sin número de filosofías no han procurado satisfacción espiritual a la humanidad. La Cabalá nos dice que de todos los placeres que existen, nuestro mundo recibió tan sólo una chispa minúscula, que por estar presente en los objetos materiales es la fuente de nuestros placeres terrestres.

Dicho de otra forma, todas las sensaciones placenteras que experimentamos, sea cual fuere su origen, se deben a esta chispa y su presencia en ellas. A lo largo de toda nuestra vida, nos vemos obligados a andar en busca de nuevos objetos de deleite con la esperanza de recibir placeres más y más intensos; pero estamos lejos de sospechar que no se trata más que de cascarones.

Con el fin de recibir satisfacción absoluta debemos tomar consciencia que es indispensable elevarnos espiritualmente por encima de la materia. Para lograr este objetivo contamos en este mundo con dos caminos, el camino de la ascensión espiritual (la Cabalá) o el camino del sufrimiento.

El camino de la Cabalá es tomar consciencia en forma espontánea e independiente que es necesario renunciar al egoísmo progresivamente, utilizando la Luz Superior

para percibirlo como un mal.

En determinadas personas esta toma de consciencia puede llegar de manera muy inesperada. En efecto, una persona laica, apacible y socialmente bien establecida, puede de pronto sentir un profundo descontento y perder en su vida cotidiana toda chispa de entusiasmo, de alegría, de gusto por la vida y de placer.

Es la abundancia material que en nuestra generación hace nacer esta sensación de hambre espiritual. Empezamos por buscar otras fuentes de satisfacción, eligiendo muy a menudo un largo y espinoso camino. El libre albedrío se sitúa entre el camino de la ascensión espiritual y el camino del sufrimiento. No podemos sino esperar que los hombres "elegirán el camino de la vida", en lugar de lanzarse por el del sufrimiento, camino que tan frecuentemente han transitado en el pasado.

Capítulo I

El método de percepción en la Cabalá

La Cabalá nos enseña el vínculo de causa y efecto que existe entre las fuentes espirituales que se unen conforme a leyes inmutables con la intención de alcanzar un objetivo supremo: el conocimiento del Creador por todos los seres que existen en este mundo.

Según la Cabalá, la humanidad entera y cada individuo deberán llegar a esta última etapa para dar cumplimiento al programa y alcanzar la meta de la Creación. En el transcurso de las generaciones, ha habido personas que han accedido a un determinado nivel espiritual, gracias a su trabajo personal. Estos individuos a los que llamamos "cabalistas" han subido hasta la parte más alta de la escalera espiritual.

Todo objeto físico y sus acciones desde el más ínfimo hasta el más grande está operado por las fuerzas espirituales que llenan todo nuestro universo. Es como si nuestro universo reposara sobre toda una red de fuerzas.

Tomemos por ejemplo, el más pequeño de los organismos vivientes, cuyo papel es únicamente reproducirse y perpetuar su especie. Pensemos en todas las fuerzas y en los sistemas complejos que actúan dentro de él, muchos de los cuales el ojo humano no puede detectar. Si multiplicamos estas fuerzas por la cantidad de organismos vivos en este momento por el número de aquellos que han existido en nuestro universo y en los mundos espirituales, tendremos una leve idea del gran número de fuerzas y de conexiones que los controlan.

Podemos imaginar las fuerzas espirituales como dos sistemas iguales y conectados entre sí. La diferencia entre ellas reside en el hecho que una se origina en el Creador y se desarrolla de arriba hacia abajo atravesando todos los mundos hasta nuestro mundo. La segunda comienza en nuestro mundo y se eleva según las leyes

desarrolladas en el primer sistema y que ahora funcionan en el segundo.

La Cabalá define el primer sistema como, "El orden de la creación de los mundos y de los *Sefirot"* y el segundo como, "La percepción o los niveles de profecía y del espíritu". El segundo sistema enseña al hombre, deseoso de alcanzar el grado supremo, a seguir las leyes del primer sistema que la Cabalá le enseña. El segundo sistema nace en el hombre a medida que asciende en estos grados. Esto es la espiritualidad.

El mundo material está lleno de fuerzas y de fenómenos que no experimentamos directamente, como la electricidad o el magnetismo, sin embargo, hasta los niños conocen sus nombres y sus efectos. Por ejemplo, aún cuando nuestro conocimiento de la electricidad sea limitado, hemos aprendido a servirnos de esta fuerza y le hemos dado un nombre, como lo hicimos para el pan y el azúcar.

Es como si de la misma forma, todos los nombres en la Cabalá nos dieran una idea objetiva y real sobre los objetos espirituales. Pero si reflexionamos vemos que así como no tenemos ni idea de los objetos espirituales o del Creador mismo, tampoco tenemos la menor idea sobre cualquier objeto, aún aquellos que podemos tocar con ambas manos. Esto ocurre porque lo que percibimos no es el objeto mismo, sino nuestra reacción de su impacto en nuestros sentidos.

Estas reacciones nos dan la impresión de conocer el objeto, pero su esencia permanece totalmente oculta. Lo que es más, nosotros somos absolutamente incapaces de comprender quienes somos. Todo lo que sabemos de nosotros mismos se limita a nuestras propias acciones y reacciones.

Como instrumento de investigación en el mundo, la ciencia divide su actividad en dos partes: el estudio de las propiedades de la materia y el estudio de su forma. Dicho de otra manera, no existe nada en el universo que no esté compuesto de materia y tenga una forma. Una mesa, por ejemplo, es la asociación de materia y de una forma, en donde a la materia, es decir la madera, se le ha dado la forma de una mesa. Tomemos el ejemplo de la palabra "mentiroso". En este caso la materia que es el cuerpo del hombre es el portador de la forma que es la mentira.

Cualquier ciencia que se ocupe de estudiar los objetos materiales, se apoya en pruebas y experimentos que conducen a conclusiones científicas. Sin embargo, una ciencia que examine las formas sin tomar en cuenta la materia, y que los separe en forma arbitraria, no puede basarse en sus experimentos. Lo anterior es todavía más exacto si las formas nunca fueron vinculadas a la materia, pues no existe en nuestro mundo la forma sin materia.

Sólo la imaginación del hombre puede separar la forma de la materia. Por lo tanto, todas las conclusiones que emanen de tales casos, van a reposar sencillamente en conjeturas teóricas. Toda la filosofía se funda en este tipo de ciencia y la humanidad ha sufrido a menudo por las conclusiones insustanciales de los filósofos.

La mayoría de los científicos modernos han rechazado este tipo de investigaciones cuyas conclusiones no son del todo confiables.

En el curso de nuestra investigación de los mundos espirituales, descubrimos que nuestras percepciones son exclusivamente una voluntad que viene desde Arriba que desea hacernos sentir como una entidad separada del Creador y no como una parte de Él. Todo el mundo que nos rodea es en realidad el resultado de la influencia de las fuerzas espirituales en nosotros. Esta es la razón por la cual al mundo que nos rodea se le considera un mundo de ilusiones.

Permítanme explicarlo con una alegoría:

"Había una vez un cochero que tenía dos caballos, una casa y una familia. De pronto, la mala suerte se ensañó con él: murieron sus caballos, al igual que su esposa y sus hijos y la casa se derrumbó. Muy pronto el cochero murió también de pena. En la corte celestial, se entablaron las discusiones para decidir lo que un alma tan atormentada podía recibir. Al fin, se pensó en hacerle sentir que aún estaba con vida, acompañado de su familia, en su hogar con sus buenos caballos y que su trabajo y su vida lo hacían muy feliz."

Estas sensaciones se perciben en ocasiones de la misma forma que un sueño muy real. En efecto, son sólo nuestras sensaciones que crean las imágenes del mundo que nos rodea. ¿Cómo podemos, entonces, diferenciar la ilusión de la realidad?

La Cabalá, como todas las demás ciencias, se ocupa del estudio de la materia y la forma. No obstante, posee una particularidad notable y una ventaja respecto a las otras ciencias. Aún la parte de la sabiduría que estudia la forma separada de la materia, se basa totalmente en el control experimental, es decir, que está sujeta a pruebas empíricas.

Cuando un cabalista se eleva al nivel espiritual del objeto que estudia, adquiere los atributos del mismo y por lo tanto total discernimiento. Esta persona puede prácticamente manejar diferentes formas antes de que siquiera se manifiesten en la materia, como si observara nuestras ilusiones apartándose a un lado.

La Cabalá como cualquiera otra enseñanza, tiene su propia terminología y símbolos para describir los objetos y sus acciones: una fuerza espiritual, un mundo o una *Sefira* toman el nombre del objeto que controla en este mundo.

Puesto que todo objeto material o fuerza tiene un correspondiente objeto espiritual o fuerza que lo controla, se crea una concordancia en extremo precisa entre el nombre que se ha adoptado del mundo material y su raíz espiritual, su fuente.

Es por esto que únicamente un cabalista que conoce perfectamente la correspondencia entre las fuerzas espirituales y los objetos físicos puede atribuir nombres a los objetos espirituales. Sólo aquel que ha alcanzado el nivel espiritual

de un objeto puede observar la consecuencia de su influencia en nuestro mundo.

Los cabalistas escriben libros y transmiten sus conocimientos utilizando "el lenguaje de las ramas". Este lenguaje es extremadamente preciso pues se basa en el vínculo entre la raíz espiritual y su rama física. No se puede modificar pues la conexión que existe entre un objeto y su raíz espiritual es inamovible. En contraste, nuestro lenguaje terrenal pierde lentamente su precisión, ya que se encuentra conectado a la rama y no a la raíz.

Sin embargo, el simple conocimiento de las palabras del lenguaje es insuficiente, pues conocer tan sólo el nombre del objeto material no nos proporciona la comprensión de su forma espiritual. Únicamente el conocimiento de la forma espiritual le permite al hombre observar el resultado material, su rama.

Podemos, por tanto, concluir que el hombre debe en primer lugar llegar a la raíz espiritual, a su naturaleza y a sus atributos. Sólo entonces podrá llamar a la rama por su verdadero nombre y estudiar la conexión que existe entre ella y su raíz espiritual. Sólo entonces podrá comprender el "lenguaje de las ramas" y facilitar de este modo un intercambio preciso de información espiritual.

Podríamos preguntar: "Si es necesario llegar primero a la raíz espiritual, ¿cómo puede un principiante aventajar en esta ciencia si no comprende correctamente al profesor?" La respuesta es que a través de un intenso deseo de la espiritualidad, el estudiante encuentra el camino correcto y adquiere la sensación del Mundo Superior. Pero lo anterior es posible sólo estudiando las fuentes auténticas y distanciarse de los rituales materiales.

Capítulo II

El propósito de la Cabalá

Los cabalistas afirman que el propósito de la Creación es dar alegría y placer a las criaturas. El deseo de disfrutar (la vasija o el alma) recibe el placer según la intensidad de su deseo.

Por tanto, todo lo que fue creado en los mundos son simplemente las diversas manifestaciones del deseo de recibir placer que el Creador satisface. El deseo de recibir placer es la sustancia de la Creación tanto espiritual como material, incluyendo todo lo que ya existe y lo que se va a manifestar en el futuro.

La materia en sus múltiples manifestaciones (mineral, vegetal, humana, colores, sonidos, etc.) son sencillamente las diversas medidas del deseo de recibir placer. La luz que emana del Creador vivifica y llena esta materia. Originalmente, tanto el deseo de deleite, al que se le llama "vasija" y el deseo de dar deleite, que llamamos "Luz" tenían la misma intensidad. En otras palabras, la vasija (el deseo de deleite) recibía el placer máximo.

Sin embargo, como el deseo disminuía, la vasija y la Luz que la llenaba, se contrajeron gradualmente y fueron alejándose del Creador hasta que llegaron hasta el nivel más bajo, en donde el deseo de deleite finalmente se materializó.

La única diferencia entre el Mundo Superior y el nuestro está en el hecho que en nuestro mundo la vasija (el deseo de recibir placer) se manifiesta en su nivel más bajo, y se le llama "el cuerpo físico".

Antes de su materialización final, la vasija atraviesa por cuatro etapas divididas en diez *Sefirot* (niveles*): Keter, Jojma, Bina, Jesed, Gevura, Tifferet, Netzah, Hod, Yesod y Maljut.* Estas *Sefirot* constituyen filtros que atenúan la Luz que el Creador envía a sus criaturas. La tarea de estos filtros es reducir la intensidad de la Luz hasta tal grado que las criaturas que viven en nuestro mundo puedan percibirla.

A la *Sefira* (singular de *Sefirot) Keter* se le llama igualmente el mundo de *Adam Kadmon* ; a la *Sefira Jojma* se le llama el mundo de *Atzilut* ; a la *Sefira Bina*, el mundo de *Beria* ; las *Sefirot Jesed* hasta *Yesod*, el mundo *Yetzira;* y a la *Sefira Maljut*, el mundo de *Assiya.* Nuestro universo constituye el último nivel del mundo de *Assiya*. (Ver la ilustración 1)

La Cabalá llama a este nivel "*Olam ha Zeh"* (este mundo). Lo perciben todos aquellos que viven allí y la vasija, el deseo de deleite, se llama "el cuerpo". La Luz a la que se llama "placer" es percibida como la fuerza de la vida.

Aunque la Luz que llena al cuerpo se halle atenuada para no tener la sensación de la Fuente, el cumplimiento de determinadas leyes, descritas en la Cabalá e instituidas por el Creador, nos permite purificar nuestro egoísmo y elevarnos progresivamente atravesando los mundos de regreso a la Fuente.

A medida que vamos alcanzando los niveles espirituales más elevados, recibimos un mayor caudal de Luz hasta que llegamos a los niveles en que podemos recibir toda la Luz (el deleite absoluto, infinito) que nos fue destinada desde los albores de la Creación.

Cada alma está rodeada de una Luz espiritual. Aunque los principiantes en la Cabalá, no entiendan lo que estudian en las fuentes auténticas, el intenso deseo de comprender invoca a la Fuerza Superior que los rodea y el efecto de esta Fuerza Superior los purifica y los eleva.

Si no es en esta vida, será en la siguiente, pero cada persona va a experimentar la necesidad de estudiar la Cabalá y conocer al Creador.

La Luz rodea al alma del ser humano desde afuera hasta que alcanza un nivel espiritual en que la Luz puede impregnarla. La recepción de esta Luz depende esencialmente del deseo, de la preparación y de la pureza del alma del hombre.

No obstante, el hombre durante el estudio pronuncia los nombres de las *Sefirot,* de

los mundos y de las acciones espirituales conectadas a su alma. Al hacerlo así, el alma recibe micro dosis de Luz del exterior que poco a poco purifican su alma y la preparan a recibir una energía espiritual y la delicia.

Capítulo III

El don de la Cabalá

El gran sabio, el Rabí Akiva que vivió en el primer siglo de nuestra era dijo: "Ama a tu prójimo como a ti mismo es la regla general de todas las leyes espirituales."

Como bien lo sabemos, la palabra "general" se refiere a un conjunto de componentes. En consecuencia, cuando el Rabí Akiva nos habla del amor al prójimo (una de las numerosas leyes espirituales), o de nuestro deber hacia la sociedad y aún hacia el Creador, como una ley absoluta, nos deja entender que todas las otras leyes son componentes de esta regla.

Sin embargo, cuando intentamos explicarnos lo anterior, nos enfrentamos a una declaración aún más insólita del sabio Hillel. Cuando su discípulo le pidió que le enseñara toda la Sabiduría de la Cabalá mientras se sostenía parado en un pié, Hillel le contestó, "No hagas a los otros lo que no quieres que te hagan a ti."

La respuesta de Hillel nos enseña que el propósito, la razón misma de la existencia de la Cabalá, es esclarecer y cumplir una sola ley: "Ama a tu prójimo como a ti mismo". ¿Cómo puedo, sin embargo, amar a otro como a mi mismo? Amar a los demás como a mi mismo implicaría satisfacer todos los deseos de la gente, aunque yo sea incapaz de satisfacer los míos propios. Además, los sabios nos advierten que debemos satisfacer los deseos del prójimo *antes* que los nuestros.

Por ejemplo, esta escrito (*Tosfot Masejet Kidushin*) que si posees una sola almohada debes darla a tu amigo o que si no tienes más que una silla, otra persona tomará asiento y tu permanecerás de pie o te sentarás en el suelo. De lo contrario no estarás cumpliendo con la instrucción de amar a tu prójimo. ¿Es realista esta petición? Puesto que, "Ama a tu prójimo como a ti mismo", es la ley general de la Cabalá, investiguemos primero para saber lo que es la Cabalá.

La Cabalá nos enseña que el mundo y nosotros mismos, sus habitantes, fuimos creados únicamente para cumplir las leyes que aspiran al desarrollo espiritual de la humanidad por encima de nuestro mundo material. De esta forma lograremos la equivalencia y la unión con el Creador.

¿No obstante, por qué el Creador tuvo necesidad de crear seres tan corruptos y darles la Cabalá para corregirse? *El libro del Zohar* contesta de la siguiente manera: "Quien come el pan ajeno, se avergüenza de mirar de frente al donador."

Por lo tanto, el mundo fue creado para preservarnos de esta vergüenza. Combatiendo nuestro egoísmo hasta corregirlo nos ganaremos nuestro mundo

futuro.

Para ilustrar lo anterior, imaginemos la siguiente situación:

Un hombre rico se encuentra con un amigo necesitado a quien no había visto en muchos años. Toma la decisión de albergarlo en su casa, alimentarlo y vestirlo día tras día. En cierta ocasión, con la intención de complacerlo, el hombre acaudalado le pregunta qué más puede hacer por él. La respuesta del menesteroso fue: "Sólo hay algo que desearía, y es poder recibir todo lo que me das, no por caridad, sino en pago por mi trabajo. ¡Puedes satisfacer todos mis deseos, excepto este!"

Podemos constatar cuan difícil resulta para el bienhechor suprimir la vergüenza que experimenta quien recibe la caridad. Por el contrario, a medida que crece su generosidad mayor es la vergüenza. El universo, este pequeño planeta y la sociedad (nuestro lugar de trabajo) fueron creados para resguardarnos de este sentimiento. Nuestro trabajo consiste en regresar al Creador con los deseos corregidos y recibir una bien merecida recompensa, es decir, el inmenso deleite de la eternidad, la perfección y nuestra unión con el Creador.

¿Pero por qué nos sentimos tan avergonzados y molestos cuando recibimos algo de otra persona? Los científicos conocen la ley de causa y efecto. Ella estipula que las propiedades de cada consecuencia son muy parecidas a las de la causa, o la fuente, y que todas las leyes activas en la fuente se encuentran en la consecuencia.

La acción de esta ley está presente en todos los niveles de la naturaleza: el mineral, el vegetal, el animal y el humano. El estado de un mineral está determinado por las leyes que lo controlan. Nosotros estamos acostumbrados y preferimos todo aquello que experimentamos al crecer. De la misma manera, cada partícula que constituye la consecuencia de un todo se siente atraída hacia su origen y todo aquello que no existe en la raíz, la consecuencia, lo niega y lo repudia.

Por lo tanto, puesto que el Creador de la naturaleza es la Raíz y la Fuente de todo lo que ha sido creado, todas las leyes presentes en Él nos parecen placenteras y todo lo que está ausente en Él, profundamente molesto y extraño. Por ejemplo, nos encanta el descanso y nos disgusta el movimiento a tal grado que nos movemos únicamente para poder descansar. La razón es que la Raíz (el Creador), de quien todos procedemos está absolutamente inmóvil. De aquí que cualquier movimiento es contrario a nuestra naturaleza.

Nacemos y crecemos como egoístas absolutos sin preocuparnos más que de nosotros mismos. Es nuestra naturaleza egoísta que motiva nuestra oposición al Creador quien da vida a toda la naturaleza. Sin embargo, bajo la influencia de la sociedad, empezamos a comprender la necesidad de ayudarnos mutuamente, pero la realización y la orientación dependen del grado de desarrollo de la sociedad.

Al crear nuestro deseo pervertido (nuestra inclinación al mal) y habernos entregado la Cabalá como contrapeso, el Creador nos permite eliminar la manifestación del egoísmo y sentir el deleite sin experimentar vergüenza.

Existen dos categorías de leyes en la Cabalá, las relativas a los otros y las relativas al Creador. La finalidad de ambas, sin embargo, es hacernos semejantes al Creador. Ya sea que nuestras acciones sean para el Creador o para el otro no tiene mayor importancia, puesto que no nos es posible percibir todo lo que trascienda los límites de nuestro interés personal.

Toda acción que realizamos en favor de alguien más, bien mirado, lo hacemos por interés propio. Es absolutamente imposible llevar a cabo una sola acción física o mental sin que la primera intención no sea sacar un mínimo de provecho personal. A esta ley de la naturaleza se le conoce bajo el nombre de "egoísmo absoluto". Únicamente si cumplimos con las leyes espirituales llegaremos al amor incondicional por los otros. Aquellos que no sigan las leyes de la Cabalá no tienen la menor oportunidad de trascender los límites del "egoísmo absoluto".

Según la Cabalá, las leyes que regulan las relaciones sociales son más importantes que aquellas que regulan la relación con el Creador. La razón es que cuando observamos estas leyes, bajo circunstancias sociales cambiantes, tenemos la posibilidad de corregirnos eficazmente en la dirección correcta.

Ahora podemos comprender la respuesta que dio Hillel a su discípulo: lo más importante es amar al prójimo, el resto no son más que leyes subsidiarias, incluyendo aquellas relativas a nuestra relación con el Creador. De hecho, no podemos unirnos a Él sin haber logrado amar a nuestro prójimo. Es por esta razón que el sabio de la antigüedad nos precisó que "amar al prójimo" era la manera más rápida y efectiva para llegar a conocer bien la Cabalá.

Traten de imaginar ahora un país con una población de varios millones de habitantes en el que cada ciudadano no aspirara sino a manifestar su amor y voluntad de ayudar sin reserva a cada uno de sus compatriotas y a satisfacer cada una de sus necesidades. Es evidente que ni una sola persona en esta sociedad, tendría necesidad de preocuparse por sí misma o su porvenir. De hecho, millones de personas estarían pendientes resguardando en todo momento sus intereses.

Sin embargo, como este país dependería de sus ciudadanos, el incumplimiento de esta obligación propiciaría un vacío en la sociedad en vista que un ciudadano se quedaría sin ayuda. Entre mayor fuera el número de infractores de esta ley que cada miembro de la sociedad tendría la obligación de cumplir, mayor sería la violación de la ley. Todos son responsables de unos y otros, tanto en el cumplimiento de las leyes como de su violación.

Eleazar, otro sabio de la antigüedad, el hijo de Rashbi (el Rabí Shimon Bar Yochai, autor del Libro del Zohar) nos sorprende aún más al decir que no sólo cada país,

sino que la humanidad entera, cada ser vivo, es responsable de los otros. Eleazar estipula que todas las naciones deberán cumplir esta ley y que si lo hacen el mundo entero se corregirá. El mundo no puede corregirse y elevarse enteramente, en tanto que cada uno no abrace esta ley general del universo.

Capítulo IV

La perfección y el mundo

Como ya vimos anteriormente, la esencia de las leyes del Creador consiste del amor, del extremo cuidado y compasión hacia todos los miembros de la sociedad así como para uno mismo. Veamos si aceptamos la ley del Creador sobre la fe pura, o si aquí también necesitamos experimentos pragmáticos.

Tengo la esperanza que mis lectores comprenderán mi desprecio por la filosofía sin contenido, con la que los hombres han construido estructuras completas y han sacado conclusiones sin pruebas al apoyo. Nuestra generación ha presenciado el surgimiento y aplicación de numerosas filosofías. Desgraciadamente, cuando se revela que sus hipótesis de base son falsas, sus teorías se desploman sumiendo a millones de personas en la angustia.

¿Podemos pensar que seguiremos la ley del Creador si estudiamos el mundo y sus leyes sobre la base de información obtenida de manera empírica? Cuando escudriñamos el orden que sostiene a la naturaleza, quedamos impresionados por su precisión tanto en el nivel infinitamente pequeño como en el infinitamente grande. Tomemos por ejemplo a la criatura más cercana a nosotros: el ser humano. Un espermatozoide que viene del padre llega a un lugar preparado y seguro en la madre, recibe todo lo que necesita para su desarrollo hasta que sale al mundo. Nada puede perjudicarlo en tanto no viva como un organismo independiente.

Cuando al fin llega al mundo, la naturaleza se encarga de despertar en los padres los sentimientos indispensables para que le den al niño confianza absoluta con su amor y cuidado. Los humanos, así como los animales y las plantas, se multiplican y se ocupan del cuidado y del desarrollo de su descendencia.

Sin embargo, existe una dramática contradicción entre la forma en que la naturaleza se ocupa del nacimiento y del primer desarrollo independiente de una especie y su lucha posterior por la supervivencia. Este impresionante contraste que existe en la forma en que el mundo está gobernado en todos sus niveles ha apasionado el espíritu del hombre en todos los tiempos y ha originado múltiples teorías.

La evolución: Esta teoría no considera que sea necesario aclarar las contradicciones que hemos mencionado. El Creador creó al mundo y reina sobre todo lo que existe. Es insensible, incapaz de pensar y creó a las especies según las leyes físicas. Estas especies creadas se desarrollan conforme a la evolución, es decir las severas leyes de supervivencia. La teoría alude al Creador como "la naturaleza",

haciendo énfasis, por lo tanto, en su insensibilidad.

El dualismo: Puesto que la sabiduría en la naturaleza es notable y sobrepasa en mucho a la destreza humana, sería imposible concebir y diseñar organismos futuros sin tener información del proceso. El donador (la naturaleza) debe poseer igualmente intelecto, memoria y sentimientos. En efecto, no podemos pretender que cada nivel de la naturaleza esté regido por la casualidad.

Esta teoría ha llevado a la conclusión que existen dos fuerzas, una positiva y la otra negativa, y ambas poseen intelecto y sentimientos. Por tanto, estas fuerzas pueden transmitir sus atributos a todo lo que crean. El desarrollo de esta teoría ha desembocado en otras teorías distintas.

El politeísmo: El análisis de las acciones de la naturaleza y la separación de sus fuerzas según su carácter dio nacimiento a las religiones (notablemente en la Grecia Antigua) compuestas por un conjunto de divinidades, cada una de ellas dirigida por una fuerza en particular.

Ausencia de dirección de gobierno: Con la aparición de instrumentos exactos y nuevos métodos de investigación, el hombre ha descubierto recientemente una conexión intima que une a todo lo que existe en este mundo. En consecuencia, la teoría de fuerzas múltiples fue descartada y reemplazada por la hipótesis de una fuerza unificada e inteligente que dirige al mundo. Pero en vista que la especie humana es tan insignificante comparada con la grandeza de esta fuerza fuimos abandonados a nuestra propia suerte.

Por desgracia, a pesar de las numerosas teorías sobre la creación del mundo y su gestión, la humanidad continúa sufriendo. El hombre aún no logra comprender por qué la naturaleza lo trata con tanta ternura y cuidado durante su estancia en el vientre materno y la primera infancia para después mostrarse despiadada en la edad adulta cuando aparentemente el hombre necesitaría más ayuda. De aquí se desprende una pregunta: ¿No seremos nosotros responsables de la crueldad de la naturaleza hacia el mundo?

Todas las acciones en la naturaleza están ligadas entre sí; por lo tanto, si transgredimos una de sus leyes, alteramos el equilibrio de todo el sistema. Poco importa si creemos que la naturaleza es una guía insensible y sin propósito o si la vemos como al Creador que tiene un proyecto de gran sabiduría y que nos conduce a una meta precisa. Vivimos en un mundo dirigido por determinadas leyes y si las infringimos estamos condenados a convivir con el medio ambiente, con la sociedad y nuestras personalidades corruptas. Además, en vista que las leyes de la naturaleza están interconectadas, contravenir a una de ellas puede provocar sufrimientos inesperados y severos provenientes de una dirección totalmente distinta.

La naturaleza o el Creador (que en realidad son la misma cosa) influyen en el

hombre por medio de determinadas leyes que tenemos la obligación de considerar como objetivas y obligatorias y que, por lo tanto debemos seguir. Es indispensable conocer estas leyes de la naturaleza pues negarse a cumplirlas es la razón de todos nuestros sufrimientos

Es de todos sabido que los hombres son seres sociables. No podemos sobrevivir sin la ayuda de los demás en la sociedad. En consecuencia, quien decida aislarse de la sociedad sufrirá al no poder satisfacer sus propias necesidades.

La naturaleza nos obliga a vivir entre nuestros semejantes y al comunicarnos con ellos efectuamos dos operaciones: recibimos todo lo que necesitamos de la sociedad y devolvemos a la sociedad el fruto de nuestro trabajo. La trasgresión de cualquiera de estas dos reglas desequilibra a la sociedad y en consecuencia merece la sanción de la misma.

En el caso de enriquecimiento excesivo (como podría ser el robo) la sanción de la sociedad no se hace esperar. Si una persona se negara a servir a la sociedad, por lo general no recibirá un castigo inmediato, o si lo recibe, no lo relacionará directamente a la trasgresión. Es la razón por la que normalmente ignoramos la condición que nos obliga a servir a la sociedad. La naturaleza, sin embargo, reacciona como un juez imparcial y castiga a la humanidad en función de su desarrollo.

La Cabalá sostiene que la cadena de generaciones en el mundo no es sino la aparición y desaparición de los cuerpos constituidos de proteínas, mientras que el alma que acompaña al "Yo" cambia de cuerpo sin desaparecer. La llegada de un número constante y limitado de almas, sus descensos a este mundo y sus encarnaciones nos aseguran la renovación de las generaciones. En consecuencia, por lo que respecta a las almas, todas las generaciones de la primera a la última son una sola generación. El número de encarnaciones del alma no tiene ninguna importancia. A manera de comparación, diremos que la muerte del cuerpo no afecta absolutamente al alma, así como el corte del cabello o de las uñas no perturba la vida del cuerpo.

Al crear los mundos y entregarlos al hombre, el Creador lo ha colocado frente a un objetivo: lograr llegar a su nivel y unirse a Él al atravesar los mundos que Él ha edificado. La cuestión sería saber si la humanidad siente que es su obligación satisfacer Su deseo.

La Cabalá nos presenta una imagen precisa y completa del control que el Creador ejerce sobre nosotros. Así que, por voluntad propia o empujada por los sufrimientos en esta vida o la siguiente, bajo la presión de factores físicos, sociales y económicos, la humanidad tendrá que hacer suya la meta de la Creación como el propósito de su existencia.

Al final, todos llegaremos a la misma meta. La única diferencia estará en la

naturaleza del camino: la persona que avance voluntariamente y en pleno conocimiento hacia la meta obtiene dos cosas: por un lado, ahorra tiempo y por el otro, experimenta el placer de su unión con el Creador, en lugar del sufrimiento.

La gravedad de la situación es que la humanidad no imagina aún las catástrofes que se avecinan. La meta ha sido fijada y las leyes del universo son inmutables. Nuestros sufrimientos personales cotidianos y los cataclismos cíclicos mundiales nos llevarán a reconocer la necesidad de observar la ley del Creador que es suprimir el egoísmo y la envidia y desarrollar en su lugar, la compasión, la ayuda mutua y el amor.

Capítulo V

Libre Albedrío

La noción de libertad condiciona nuestra vida entera. El hecho que los animales en cautiverio generalmente desarrollen enfermedades e inclusive mueran es una señal inequívoca que la naturaleza no está conforme con ningún tipo de sometimiento. No es una casualidad que durante siglos la humanidad se haya visto sumergida en constantes baños de sangre y conflictos para lograr algo de libertad.

Aún así, no tenemos sino una vaga idea de lo que representa la libertad y la independencia. Damos por sentado que cada uno de nosotros experimenta un deseo interno de libertad e independencia que están a nuestra entera disposición. Sin embargo, si examinamos atentamente nuestro comportamiento descubriremos que reaccionamos compulsivamente y que no tenemos libre albedrío.

Esta afirmación requiere de una explicación: Exteriormente, el ser humano es guiado por dos corrientes, el placer y el dolor a las que también se les define como "felicidad" y "sufrimiento".

Los animales no tienen libre albedrío. La ventaja de la humanidad sobre los animales consiste en que los hombres prefieren sufrir conscientemente si creen que a la postre van a lograr placer. De esta forma, una persona enferma va a someterse a una dolorosa intervención quirúrgica si sabe que así va a mejorar su salud.

Sin embargo, esta elección no supone más que un cálculo pragmático que consiste en comparar el placer futuro contra el dolor que se sufre en el presente. Dicho de otra forma, se trata de una sencilla operación matemática en la que la cantidad de sufrimiento se resta del placer futuro y cuyo resultado determina nuestra elección. Si el placer que se logra no está a la altura del placer que se esperaba, la persona sufre en lugar de sentirse feliz.

La fuerza de atracción del placer y la fuerza de repulsión del dolor son las dos únicas fuerzas que controlan al hombre, a los animales y hasta a las plantas. Ellas dirigen a todas las criaturas vivientes, en todas sus etapas y en todos los niveles

de vida; por consiguiente, bajo este aspecto no hay diferencia alguna entre las criaturas, ya que el libre albedrío no depende de la inteligencia.

Lo que es más, aún la selección del tipo de placer ha sido determinada por mandato y no depende de nuestro libre albedrío. Nuestras preferencias las dictan los gustos y las normas de la sociedad y no nuestro libre albedrío. Podemos deducir que no existe un individuo independiente que pueda proceder libremente.

Las personas que creen en un Gobierno Superior esperan recibir en el más allá una recompensa o un castigo por su comportamiento. Los ateos piensan que ocurrirá en este mundo. Pero, ya que todos esperan una recompensa o un castigo por su conducta están convencidos que poseen libro albedrío.

La raíz de este fenómeno se encuentra en la ley de causa y efecto que influye a la naturaleza en general y a cada individuo en particular. En otras palabras, los cuatro tipos de la Creación, el mineral, el vegetal, el animal y el humano se hallan constantemente bajo la influencia de esta ley de causalidad y propósito. Cada uno de sus estados los determina la influencia de las causas externas con respecto a la meta prefijada que fue elegida por ellas y que será su estado futuro.

Todo objeto del mundo se desarrolla constantemente, lo cual implica que cada objeto abandona sin cesar su forma anterior y va adquiriendo una nueva bajo la influencia de cuatro factores.

1. El origen
2. La evolución que emana de su propia naturaleza y es por lo tanto invariable.
3. La evolución que se transforma bajo la influencia de factores externos.
4. La evolución y la transformación de los factores externos

El primer factor es el origen, o la materia "primaria", la forma anterior. Puesto que cada objeto cambia su forma constantemente, a cada forma que lo antecede se le define como "primaria" con respecto a la forma que le sigue. Las propiedades internas dependen únicamente del origen y determinan la forma futura y constituyen su factor principal, su información personal, los genes o atributos.

El segundo factor es el orden de desarrollo según la relación de causa y efecto que depende del origen del objeto. El orden no cambia. Como ejemplo podemos tomar un grano de trigo que se descompone en la tierra y del que crece un retoño. El grano de trigo pierde su forma original, es decir desaparece totalmente y adquiere la forma de un retoño que a su vez producirá una nueva forma original, un grano de trigo ya que ese es su origen. Sólo la cantidad de granos y tal vez la calidad (el tamaño y el sabor) podrán variar. En otras palabras, podemos observar el orden de la relación de causa a efecto, en donde todo depende del origen del objeto.

El tercer factor es la relación de causa a efecto sobre la materia primaria, cuyas propiedades cambian al contacto de fuerzas externas. De esta manera, la cantidad y la calidad del grano cambia debido a factores suplementarios como la tierra, el agua y el sol, que aparecen para completar los atributos de la materia primaria.

Puesto que la fuerza del origen prevalece sobre los factores complementarios, los cambios pueden modificar la calidad del grano y no la especie misma. Un grano de trigo no se va a transformar en un grano de cebada. Dicho de otra forma, el tercer factor, como el segundo es un factor interno del objeto, pero contrariamente al segundo, puede cambiar cualitativa y cuantitativamente.

El cuarto factor es la relación de causa a efecto entre las fuerzas que actúan en el exterior, como la casualidad, los elementos de la naturaleza y su ambiente. Estos cuatro factores influyen, en gran medida, en cada objeto individual.

El primer factor (el origen) es fundamental para nosotros, puesto que somos la creación de nuestros padres. Como sus descendientes, somos en cierto sentido copias de ellos, es decir, que la mayoría de los atributos de los padres y los abuelos se manifiestan en los hijos. Los conceptos y conocimientos que adquirieron nuestros antepasados se hacen presentes en los descendientes bajo la forma de costumbres y atributos, inclusive en el nivel inconsciente. Las fuerzas ocultas de la herencia dirigen todas las acciones de los descendientes y se transmiten de generación en generación.

Todo lo anterior da pié a que las personas tengan diferentes tendencias como la fe, la crítica, la comodidad material, la avaricia o la modestia. Ninguna de ellas se adquiere por esfuerzo, son más bien una herencia de nuestros antepasados más o menos lejanos, impresa en el cerebro de la descendencia.

Puesto que heredamos automáticamente los atributos adquiridos por nuestros antepasados estas propiedades se parecen al grano que pierde su forma en la tierra. Sin embargo, algunas de estas propiedades se manifiestan en nosotros de una manera totalmente opuesta.

Puesto que la materia primaria se manifiesta bajo la forma de fuerzas sin forma externa, esta materia puede ser portadora tanto de propiedades negativas como positivas.

tres otros factores nos influyen por igual. El orden de las causas y sus secuencias que emana del origen, el segundo factor, es invariable. Un grano se compone bajo la influencia del ambiente y cambia progresivamente su forma hasta la rición de un nuevo grano. En otras palabras, el primer factor adquiere la forma de la eria primaria; la diferencia entre la planta anterior y el retoño nuevo se manifiesta en la cantidad y la calidad.

Al llegar al mundo, una persona cae bajo la influencia de la sociedad y a pesar suyo

adopta las particularidades y los atributos de ella. Por tanto, las inclinaciones que el individuo ha heredado se transforman al influjo de la sociedad.

El tercer factor se relaciona a la influencia del ambiente. Cada uno de nosotros está consciente que nuestros gustos e ideas pueden modificarse por la influencia de la sociedad. Es imposible que ocurra tal cosa en el nivel mineral, vegetal y animal de la naturaleza; únicamente ocurre en el nivel humano.

El cuarto factor es la influencia directa e indirecta de los factores externos negativos, como las dificultades y la ansiedad, que nada tienen que ver con el orden lógico del desarrollo de la materia primaria

El conjunto de nuestros pensamientos y nuestras acciones depende de estos cuatro factores que dictan completamente nuestro modo de vida. Nos encontramos bajo la influencia de estos cuatro factores como la arcilla en las manos del alfarero. Nos damos cuenta, por tanto, que no elegimos nuestros deseos y que todo depende exclusivamente de la interacción de los cuatro factores y que no tenemos control alguno. No existe ninguna teoría científica que nos explique cómo es que la espiritualidad dirige a la materia desde la interioridad y qué es o en dónde está lo que media entre el cuerpo y el alma.

La Cabalá explica que todo lo que fue creado en todos los mundos consiste únicamente de la Luz y del recipiente que ella llena. La única creación es el recipiente que desea recibir la Luz que proviene directamente del Creador. Este deseo de recibir la Luz, que da vida y placer al recipiente, es a la vez la sustancia material y espiritual y depende de la intensidad de su deseo.

Las diferencias dentro de la naturaleza, en calidad y cantidad de todos los seres creados, radican únicamente en la medida del deseo que satisface proporcionalmente la Luz que proviene del Creador, dador de la vida.

Todo lo que diferencia un objeto de otro, que produce colores, sustancias, formas y otros factores de diferenciación provienen de la capacidad del deseo de recibir y por lo tanto de la cantidad de Luz que lo llena. En otras palabras, el deseo de un determinado tamaño va a producir un mineral; deseos de diversos tamaños formarán los líquidos, colores o vibraciones. Todo depende de la posición en la escala del deseo, mientras que la cantidad de Luz que nos rodea a nosotros y a todos los mundos es igual e invariable.

Podemos ahora dar respuesta al tema de la libertad del individuo. Puesto que ahora nos queda claro que el individuo es un deseo de recibir una determinada cantidad de Luz del Creador, todas las características particulares de este deseo dependen exclusivamente de la intensidad de su deseo, de la fuerza de atracción de la Luz.

La fuerza de atracción a la que normalmente llamamos "el ego" nos obliga a luchar por nuestra existencia. Si destruimos un deseo o una aspiración del ego, le

negamos la oportunidad de utilizar su "vasija" en potencia, esto es, la satisfacción que le corresponde por derecho otorgado por el Creador.

Todas nuestras ideas las concebimos bajo la influencia de nuestro ambiente, como el grano que crece solamente en la tierra, en un ambiente que le conviene. Por tanto, lo único que podemos elegir en nuestra existencia es la sociedad, nuestro círculo de amigos. Si cambiamos de ambiente, cambiamos necesariamente nuestras ideas, ya el individuo no es sino una copia, un producto de la sociedad en la que vive.

Las personas que toman consciencia de lo anterior concluyen que no tenemos libre albedrío, ya que somos el producto de una sociedad y que nuestros pensamientos no dirigen nuestro cuerpo. De hecho, la información exterior se registra en la memoria del cerebro que como un espejo refleja simplemente todo lo que ocurre en el ambiente.

Nuestro origen es nuestro material primario. Heredamos nuestras aspiraciones e inclinaciones y esta herencia es el único elemento que distingue a un hombre de otro. La sociedad influye de manera diferente a cada uno de nosotros; es por esta razón que no existen dos personas idénticas.

Tengan presente que este material primario representa la verdadera riqueza de un individuo y no debemos ni siquiera tratar de modificarlo, pues al desarrollar estas características únicas, la persona desarrolla su personalidad.

Por consiguiente, si una persona se deshace aunque sea de una sola tendencia o de una aspiración crea un vacío en el mundo, pues esta tendencia o este deseo no se repetirán en otro cuerpo. Podemos entonces deducir el crimen tan grave que cometen las "naciones civilizadas" al desear imponer su cultura a otra y destruir sus cimientos.

¿Sin embargo, es posible dentro de una sociedad asegurar la libertad total de un individuo? Es evidente que para que una sociedad pueda funcionar normalmente, debe imponer a los individuos sus leyes, sus restricciones y sus normas. Resulta que siempre estamos en conflicto con la sociedad. Aquí surge un punto crucial: si la mayoría es quien tiene derecho a dictar las reglas de la sociedad pero las masas tienen siempre un menor grado de evolución que la minoría más evolucionada de la sociedad, en ese caso se estaría creando una regresión en lugar de progreso.

Si una sociedad establece sus leyes de conformidad a las leyes espirituales, quienes las observen no perderán la oportunidad como individuos de unirse al Creador. La razón es que estas leyes son las leyes naturales para dirigir al mundo y a la sociedad. Si la sociedad crea sus propias leyes que contradigan las leyes de naturaleza espiritual, aquellos que observen las leyes espirituales llegarán a su desarrollo máximo.

Según la dirección de gobierno que comporta un fin determinado, debemos aplicar las leyes de la naturaleza para que los individuos y la sociedad se desarrollen en el sentido correcto. La Cabalá nos enseña que todas las decisiones las tomamos en función de la opinión pública. La Cabalá nos explica que en nuestra vida cotidiana debemos adherirnos a la opinión de la mayoría y en lo relativo a nuestro desarrollo espiritual debemos seguir la opinión de personas desarrolladas.

A esta regla se le llama "la ley natural de dirección de gobierno". Todas las reglas y las leyes de la ciencia de la Cabalá abarcan las leyes de dirección de gobierno de la naturaleza. Al estudiar con la Cabalá las interconexiones que existen entre las leyes que influyen en nuestro mundo desde lo Alto hacia abajo, comprendemos que la ley de la mayoría que influye en la sociedad es una ley natural.

Capítulo VI

La esencia y la finalidad de la Cabalá

¿Cuál es la esencia de la Cabalá?

- ¿La finalidad de la Cabalá está dirigida a la vida de este mundo o a un mundo futuro?
- ¿Quién es el beneficiario de la Cabalá, el Creador o Sus criaturas?

Los cabalistas que han llegado hasta el Creador perciben que Él es absolutamente bondadoso. Ellos nos revelan que Él no hace daño a nadie en el mundo, ya que el egoísmo, el deseo de recibir para sí mismo, que es la razón de toda sensación desagradable, no tiene cabida en Él.

Hacemos daño a los demás con el único fin de satisfacer nuestros propios deseos. Si este sentimiento no tuviera un control constante en el hombre, el mal no tendría dominio en el mundo. Puesto que percibimos al Creador como un Todo absolutamente perfecto, la ausencia del deseo de recibir en Él es la ausencia total del mal en Él.

Si tal es el caso, deberíamos experimentar toda su absoluta Bondad, una sensación que se apodera de nosotros en los momentos de alegría, de júbilo y de plenitud absoluta. Puesto que todas nuestras sensaciones provienen del Creador, el conjunto de Sus criaturas debería percibir exclusivamente Su bondad y benevolencia. ¿Y qué es lo que experimentamos en lugar de esto?

Toda la naturaleza se compone de cuatro niveles: el inanimado, el vegetal, el animado y el humano. Cada nivel atraviesa por un desarrollo con un fin preestablecido por medio de un crecimiento lento y progresivo, bajo el auspicio de la relación de causa a efecto. Esta evolución es semejante a la de un fruto en el árbol que hasta que llega a su madurez es sabroso y comestible.

¿No obstante, cuántas etapas intermediarias ha atravesado el fruto para alcanzar su total crecimiento? Todas estas etapas no nos revelan absolutamente nada sobre el estado terminado del fruto cuando se vuelve dulce y jugoso. Más bien ocurre lo contrario, entre más delicioso es el fruto en su madurez más amargo y duro será durante su desarrollo.

Tenemos la misma situación en el mundo animal: las capacidades mentales de un animal son muy limitadas en la edad adulta, pero mientras está creciendo sus limitaciones pasan inadvertidas si se las compara con las de un niño del hombre. Por ejemplo, un becerro de un día de nacido ya posee todas las propiedades de un toro adulto. Más tarde, se detiene el desarrollo de sus propiedades al contrario de los seres humanos que adquieren inteligencia en la flor de la edad, pero que se encuentran prácticamente vulnerables y frágiles en los primeros años de su vida.

La diferencia es tan sorprendente que al observar a un becerro recién nacido y a un bebé humano, alguien ajeno a nuestro mundo podría concluir que nada importante podría surgir de este pequeño, en tanto que el becerro podría cuando menos llegar a ser un nuevo Napoleón.

Por regla general, los estados intermediarios son opuestos al resultado final. Por lo tanto, sólo quien conoce este resultado comprenderá y aceptará la forma poco afortunada del objeto durante su desarrollo. Es por esta razón que muy a menudo las personas sacan las conclusiones equivocadas pues no pueden prever cómo será el objeto terminado.

De hecho los procedimientos que utiliza el Creador para gobernar nuestro mundo tienen cada uno un propósito bien determinado que no se manifiesta sino al final del desarrollo. En su actitud hacia nosotros, el Creador se guía por el principio de "bondad absoluta" en el que no hay el menor rastro de mal; el propósito de su dirección se hace patente a todo lo largo de nuestro desarrollo. Al final estaremos preparados para recibir toda la bienaventuranza que dispuso para nosotros. Seguramente se va a lograr el objetivo, tal como Él lo planeó.

Se prepararon dos caminos de desarrollo para que el hombre transite en la dirección correcta:

1. Un camino de sufrimiento que nos obliga a escapar de él. Como no percibimos la meta final nos vemos forzados a evitar el dolor. A este camino se le llama "evolución inconsciente" o "el camino del dolor".

2. El camino del desarrollo espiritual consciente, rápido e indoloro que se logra siguiendo el método de la Cabalá y facilita la llegada al resultado que perseguimos.

La finalidad de todas las leyes de desarrollo que utiliza el método de la Cabalá es reconocer el bien y el mal que existe en nosotros y magnificar el reconocimiento

del mal. El cumplimiento de las leyes espirituales le permite al hombre liberarse del mal, puesto que este desarrollo de la persona crea un conocimiento del mal ya sea muy profundo, o superficial y paralelamente un deseo más o menos intenso de hacerlo desaparecer.

El origen de todo el mal es nuestro egoísmo, que es opuesto a la naturaleza del Creador que desea otorgarnos sin reserva toda Su bondad. Todo lo que nos resulta agradable emana de Él personalmente. Por lo tanto, su proximidad la experimentamos como un placer y el alejamiento como un sufrimiento cuya intensidad depende de la distancia que nos separa de Él.

Ya que el Creador detesta el egoísmo, los hombres también lo aborrecen, dependiendo de su grado de desarrollo. Las actitudes frente al egoísmo cubren una gama muy amplia, desde la persona sin desarrollo espiritual alguno que lo acepta como algo normal y que lo utiliza sin restricción (llegando hasta matar o robar), pasando por alguien más desarrollado que muestra sentimientos de vergüenza generados por las manifestaciones visibles de su egoísmo, hasta la persona espiritualmente desarrollada que siente verdadera repugnancia por el egoísmo.

Es así como hemos encontrado las respuestas a las interrogantes iniciales de la manera siguiente:

- La esencia de la Cabalá reposa en el hecho que le permite al hombre acceder hasta el último nivel de desarrollo sin sufrir y de manera positiva.
- La finalidad de la Cabalá es llegar a la última etapa en función del trabajo espiritual que una persona realiza en ella o él mismo en este mundo.
- La Cabalá no se otorgó a los hombres para su comodidad, sino como un instructivo para perfeccionarse.

Capítulo VII

De la nota final al Libro del Zohar

La Cabalá nos explica que el cumplimiento correcto y consistente de las leyes espirituales nos conduce a la unión con el Creador. ¿Sin embargo, qué significa la palabra unión? En efecto, debido a las limitaciones del tiempo, del espacio tridimensional y de los deseos del cuerpo, nuestros pensamientos no pueden concebir al Creador. Por lo tanto, mientras que nuestros pensamientos estén restringidos por estas limitantes, no podemos ser objetivos.

A medida que el hombre trasciende su ego, se transforman el deseo de recibir, las definiciones del tiempo, espacio y movimiento. Adquieren una dimensión espiritual. A ese nivel, controlamos nuestro deseo de recibir, que ya no nos gobierna más. Nuestros pensamientos no dependen ya del deseo de recibir y, por consiguiente,

son objetivos.

De lo anterior se deduce que la Cabalá le permite al hombre adquirir en sus atributos y sus acciones una equivalencia con el Creador, que es el medio para acercarse a Él. La sabiduría nos aconseja adherirnos a Sus actos, ser bondadoso, afectuoso y tan humilde como es Él. ¿Cómo podemos estar seguros, sin embargo, que las acciones del Creador y el Creador mismo son iguales? Lo que es más, ¿por qué tengo que adherirme a Él imitando sus actos?

En el mundo físico, la unión o la adhesión, son consideradas como un acercamiento entre los objetos, mientras que la separación se caracteriza por el alejamiento de un objeto con respecto a otro. En cambio, en el reino espiritual no existen los conceptos del tiempo, el espacio o el movimiento. Por este motivo la equivalencia de los atributos entre dos objetos espirituales ejerce una atracción entre ellos y la diferencia de los atributos los separa. No puede existir adhesión o separación (al contrario del mundo físico) ya que el objeto espiritual por sí mismo no tiene volumen.

En el mundo físico, la unión o la adhesión, son consideradas como un acercamiento entre los objetos, mientras que la separación se caracteriza por el alejamiento de un objeto con respecto a otro. En cambio, en el reino espiritual no existen los conceptos del tiempo, el espacio o el movimiento. Por este motivo la equivalencia de los atributos entre dos objetos espirituales ejerce una atracción entre ellos y la diferencia de los atributos los separa. No puede existir adhesión o separación (al contrario del mundo físico) ya que el objeto espiritual por sí mismo no tiene volumen.

Lo mismo que un hacha parte un objeto físico en dos, la aparición de un nuevo atributo en un objeto espiritual lo divide en dos. Así es que si la diferencia de atributos es insignificante, los objetos espirituales estarán cerca. Entre mayor sea la diferencia de los atributos, más grande será la distancia que los separe. Si experimentan amor el uno por el otro, espiritualmente están "cerca" y la distancia entre su envoltura material no tiene importancia. La relación entre ellos la va a determinar la afinidad espiritual.

Si a alguien le gusta algo que otra persona detesta, la distancia entre los dos dependerá de la divergencia de ideas y de sentimientos. Si a uno de ellos le gusta todo lo que el otro detesta, se les va a considerar como totalmente opuestos.

Vemos así que en el mundo espiritual (el mundo de los deseos) la semejanza o la diferencia entre las aspiraciones, los deseos, las ideas y los atributos es como el hacha que parte la espiritualidad en fragmentos. La distancia entre los objetos espirituales la determina el grado de desigualdad de los sentimientos y los atributos.

En consecuencia, si seguimos la voluntad del Creador, nos adherimos a Sus

sentimientos, Sus pensamientos, nos acercaremos a Él. Puesto que el Creador sólo obra por el bien de sus criaturas, de igual forma debemos desear lo mejor al prójimo y ser bondadosos con todos. Desde luego, como vivimos en un mundo material, todo lo que necesitamos para la supervivencia del organismo no se considera una manifestación de egoísmo.

¿Podemos hacer el bien a los demás sin rastro de egoísmo? Después de todo, el Creador nos creó como egoístas absolutos con un deseo de disfrutar. No podemos modificar nuestra naturaleza y aún cuando nos portemos bien con todos, intentamos beneficiarnos con ello consciente o inconscientemente. A menos que obtengamos algún provecho no daremos un solo paso en pro del prójimo.

En efecto, los hombres no tienen poder para transformar su naturaleza egoísta, mucho menos transformarla en algo totalmente opuesto (hacer prueba de bondad sin esperar una retribución bajo la forma de reconocimiento, tranquilidad, notoriedad o dinero). Por esta razón se nos dio el método para cumplir las leyes espirituales con la Cabala. No existe otro procedimiento que pueda cambiar nuestra naturaleza.

El cuerpo y sus órganos forman un solo conjunto intercambiando sin cesar sensaciones e información. Por ejemplo, si el cuerpo advierte que uno de sus componentes puede mejorar las condiciones generales del organismo entero, este componente de inmediato lo registra y satisface el deseo. En caso de que alguno de sus componentes sufra, el organismo de inmediato lo percibe e intenta resolver la situación.

A partir de este ejemplo, podemos comprender el estado del hombre, o más bien el estado del alma que logra acceder a la unidad con el Creador. Antes de encarnarse el alma formaba parte de un todo con el Creador. Desgraciadamente, una vez encarnada, el alma se separa completamente de Él debido a la diferencia que existe entre los atributos del Creador y del organismo.

Lo anterior significa que al conferir la sensación de egoísmo al alma, el Creador creó algo distinto fuera de Él, puesto que los diferencia en el deseo separa los objetos en el mundo espiritual. En consecuencia, el objeto (el alma) y el egoísmo (el cuerpo) se convierten en elementos separados. De igual forma, el hombre se encuentra muy alejado del Creador como si al cuerpo se le hubiera seccionado un órgano. Es tan grande la distancia que los separa que el hombre sólo puede creer en Él mas no puede conocerlo.

De esta forma, si logramos unirnos al Creador mediante la equivalencia de nuestros atributos con los Suyos (que conseguiremos si cumplimos las leyes espirituales y cambiamos nuestro egoísmo, que es lo que nos separa del Creador, por el altruismo) nos adentraremos en Sus pensamientos, y en Sus deseos. Descubriremos los secretos de la Cabalá ya que los pensamientos del Creador son

los secretos del universo.

La Cabalá tiene de dos partes, la revelada y la oculta. Ambas constituyen los pensamientos del Creador. La Cabalá se asemeja a una cuerda que se lanza a una persona que se está ahogando en un mar de egoísmo. Al cumplir las leyes espirituales, el individuo se prepara para la segunda etapa y la más importante en la que el que cumple y el que impone se unen espiritualmente.

Los que cumplen las leyes espirituales atraviesan cinco niveles, *Nefesh, Ruaj, Neshama, Jaya, Yejida*. Cada nivel consiste de cinco niveles intermediarios que a su vez se dividen en cinco niveles suplementarios. En total la escalera para la ascensión espiritual y la proximidad con el Creador tiene 125 peldaños. Los cinco principales peldaños de la escalera se llaman "los Mundos". Los niveles intermediarios se llaman Partzufim que consisten de *Sefirot.*

Todos aquellos que existen en un mundo espiritual determinado perciben los objetos que se encuentran en ese mundo y los de los mundos inferiores. Sin embargo, no pueden ni siquiera imaginar o experimentar cualquier cosa que provenga de un mundo superior. Es así que alguien que ha alcanzado alguno de los125 niveles entra en contacto con las almas que se encuentran allí ya sea de generaciones pasadas, presentes o futuras y permanece con ellas. Nosotros que vivimos únicamente en este mundo no podemos imaginar o percibir lo que existe en otros niveles o mundos incluyendo a quienes los habitan.

Los cabalistas que han logrado llegar a un cierto nivel o camino que conduce al Creador pueden describirlo utilizando las expresiones que sólo aquellos que están en el mismo nivel pueden comprender. Aquellos que no han llegado a ese nivel pueden sentirse desorientados por tales afirmaciones y desviarse del entendimiento correcto.

Como hemos dicho anteriormente nuestro camino hacia el Creador se divide en 125 niveles o grados, pero no podemos ascender antes de la completa corrección. Hay dos diferencias que existen entre todas las generaciones previas y la última que estará totalmente corregida.

1. Sólo la última generación tendrá la posibilidad de ascender los 125 niveles.

2. De las generaciones anteriores sólo algunas personas podían llegar hasta los otros mundos. En la última generación todos podrán elevarse hacia los niveles espirituales y unirse con el Creador.

La expresión "la última generación" se refiere a todas las generaciones a partir de 1995 pues según El Libro del Zohar, esta fecha marca la entrada de la humanidad a una nueva fase que es la de la Corrección Final. La Cabalá la llama también "la era de la redención" durante la cual el destino de la humanidad es salir de su nivel más bajo.

Rashbi y sus discípulos ascendieron los 125 niveles y por este motivo pudieron escribir el Libro del Zohar que abarca los 125 niveles de los mundos. Por lo tanto el Libro del Zohar especifica que no se va a descubrir su contenido sino "hasta el final de los tiempos", lo que significa en la víspera de la corrección final. Las generaciones anteriores no pudieron llegar al fin de la corrección. Por tanto, no pudieron comprender el libro pues les era imposible ascender los 125 niveles desde cuya altura se escribió el Libro del Zohar. En nuestra generación podemos todos llegar hasta el nivel 125 y por tanto comprender lo que dice el Zohar.

El hecho que un cabalista contemporáneo haya escrito un comentario completo al Libro del Zohar es la señal que nos encontramos en el umbral de una nueva generación y que todos lograremos comprender el Libro del Zohar. En efecto, antes de nuestra época no había aparecido ni un solo comentario sobre el Libro del Zohar. Tenemos ahora a nuestra disposición un comentario (el *Sulam)* preciso y exhaustivo del Libro del Zohar que fue escrito por Baal HaSulam tal y como debería ser en la última generación.

Sin embargo, debemos tomar en cuenta que las acciones espirituales no se llevan a cabo como las acciones físicas. Es decir, la causa y la consecuencia no se suceden forzosamente una tras la otra. En esta época el estado espiritual de los mundos está listo para recibir la venida del Mesías (la fuerza que sacará a la creación de su egoísmo y la llevará al altruismo). Sin embargo, esto es tan sólo la oportunidad que se nos brinda para llegar a esa meta, mientras que el trabajo para alcanzarla realmente depende de nosotros y nuestros niveles espirituales.

Podemos unirnos al Creador si igualamos nuestros atributos, deseos y metas con las de Él, erradicamos nuestro egoísmo por completo y desinteresadamente hacemos buenas obras. Hay sin embargo una cuestión que se plantea. ¿Cómo un perfecto egoísta (aquel que no es capaz de hacer una acción física o espiritual sin recibir un provecho personal) va a encontrar la fortaleza y la motivación de vivir para los demás?

Podemos responder a esta pregunta tomando un ejemplo de la vida cotidiana.

Imagine una situación en la que usted desea de todo corazón ofrecer un regalo a alguien que a sus ojos es muy importante, alguien a quien usted ama y respeta. Supongamos que esta persona acepta su regalo o que consiente venir a cenar a su casa.

Aunque sea usted quien haya gastado su dinero y trabajado mucho para recibir a su invitado espléndidamente, no siente que es usted, sino el invitado que le está haciendo el favor, concediéndole su tiempo al aceptar la invitación. Ahora si pudiéramos imaginar al Creador como alguien que respetamos, de buen grado intentaríamos complacerlo.

No podremos cumplir con las leyes del universo si no logramos percibir la grandeza

del Creador. Sólo así trabajaremos para Él y al darnos cuenta de su magnificencia será como si recibiéramos de Él. Puesto que los pensamientos se hayan influidos por la sociedad y los ambientes sociales, todo lo que ellos elogian es igualmente importante para el individuo. En consecuencia, es indispensable rodearse del mayor número de personas que exalten al Creador,

Si nuestro medio ambiente no exalta la importancia del Creador como debe ser, no nos va a permitir alcanzar la espiritualidad. El estudiante debe sentirse como el más insignificante de todos los estudiantes. De esta manera, podrá asimilar los conceptos de la sociedad y desde este estado considerar cuan importantes son estos puntos de vista. De ahí nos llega la expresión, "Compra un amigo." Efectivamente entre más me rodee de personas que me influyan con sus opiniones, con mayor diligencia voy a trabajar en mi mismo para corregir mi egoísmo y poder percibir al Creador.

Se ha dicho que todas las personas deben regresar a su Raíz, la fuente de su alma. Dicho de otra manera, la meta final debe ser unirse por completo al Creador. A los atributos del Creador se les designa como *Sefirot.* Es por eso que cuando estudiamos las *Sefirot* y sus acciones es como si aprendiéramos a conocer estos atributos, a unirnos a ellos y al espíritu del Creador para llegar a ser uno con Él.

La importancia de la Cabalá proviene del hecho que al estudiarla aprendemos la forma en que fueron creados los mundos y como se les gobierna. Al estudiar las acciones del Creador y Sus atributos descubrimos como tenemos que hacer para unirnos a Él.

Capítulo VIII

El lenguaje de la Cabalá

Ya que nuestro vocabulario está muy limitado por nuestra percepción de este mundo que está ligado a los conceptos de tiempo espacio y movimiento no tenemos palabras para expresar o transmitir los conceptos espirituales. Hemos desarrollado nuestro vocabulario a partir de nuestras vivencias en el mundo y por lo tanto la utilización de palabras aplicables a nuestro mundo para describir los fenómenos espirituales es totalmente inadecuada.

Es muy complicado encontrar las palabras para explicarle a alguien una experiencia espiritual que nunca ha sentido. Aún si queremos describir un objeto espiritual no contamos más que con las palabras materiales para hacerlo. Y si un solo concepto no puede expresarse mediante palabras con precisión, el significado correcto de toda la ciencia se ve comprometido. Por consiguiente, el problema para hablar del mundo espiritual sin poseer un vocabulario apropiado o un lenguaje que lo describa está aún por resolverse.

Todos los objetos o acciones de este mundo tienen su origen en un objeto o una

acción correspondiente en el mundo espiritual. Por lo tanto, los cabalistas han descubierto un medio confiable para transmitir la información y el conocimiento entre ellos. Utilizan los nombres de los objetos y las acciones (las ramas) de nuestro mundo físico para describir los objetos y las acciones (las raíces) correspondientes en el mundo espiritual.

Este lenguaje lo desarrollaron personas que alcanzaron los mundos espirituales durante su vida en este mundo y que conocen precisamente las concordancias. Los cabalistas lo hay llamado muy a propósito "el lenguaje de las ramas".

Podemos ahora comprender mejor las palabras extrañas que aparecen en los libros cabalistas, así como las descripciones de acciones percibidas como historias fantásticas o de cuentos para niños. Sin embargo, el lenguaje es muy preciso ya que existe una correspondencia exacta y única entre cada raíz y su rama.

No es de sorprender que exista tal correspondencia ya que los creadores de este lenguaje vivieron simultáneamente en el mundo espiritual y el mundo material. Por esta razón es imposible reemplazar una sola palabra, por absurda que pueda parecer, ya que la rama corresponde exactamente a la raíz.

No es el espacio que separa a los objetos espirituales sino la incongruencia espiritual y la desigualdad de sus atributos. En consecuencia, el número de almas, es decir, los objetos espirituales separados, determina el número de personas en el mundo físico.

En el principio de la creación sólo había un alma colectiva: la Luz (el placer) y Adam, el cuerpo correspondiente (el deseo). Estaban unidos en adhesión con el Creador y por tanto recibían el máximo deleite. La naturaleza del alma es sencillamente la de querer recibir placer y el alma se encontraba llena de placer conforme a su deseo. Sin embargo, una vez que había recibido placer el alma sentía vergüenza. En nuestro mundo, todo aquel que recibe un regalo o algún favor experimenta la misma sensación.

La intensidad de la vergüenza depende del desarrollo espiritual de cada persona. Únicamente este sentimiento nos limita constantemente y nos obliga a seguir las leyes de la sociedad. La misma sensación sustenta nuestras aspiraciones de conocimiento, riqueza, el reconocimiento de la sociedad y los honores.

Un vez que experimentó esta vergüenza extrema que corresponde al placer recibido, el alma comprendió que el único medio de hacerla desaparecer era dejar de disfrutar el placer. Sin embargo, ya que el deseo del Creador era dar placer al alma, esta aceptó el placer no para sí misma, sino únicamente para Él.

Igual que en nuestro mundo, entre más se deleita el bebé comiendo "una cucharada para mamá", más placer brinda a sus padres. En esta situación, el alma debe constantemente controlar la cantidad de placer que recibe para deleitarse

únicamente para agradar al Creador.

Sin embargo, como el alma colectiva no podía instantáneamente superar su deseo natural de autocomplacencia (que era de enormes proporciones) se rompió en una miríada de fragmentos (las almas). Era mucho más sencillo trabajar con los fragmentos para neutralizar el deseo egoísta de recibir placer.

Puesto que no existe la distancia en el mundo espiritual y la proximidad la determina la semejanza de las acciones y los pensamientos (la afinidad, el amor), las almas que reciben "por el Creador" están cercanas a Él, puesto que se brindan placer mutuamente como ocurre entre una madre y su hijo.

La proximidad la determina la cantidad de placer que recibe el alma por el Creador. El deseo de recibir es instintivo en nosotros, pero nuestro deseo de liberarnos de la vergüenza y de dedicar nuestro placer al Creador se origina en nosotros. Por lo tanto el deseo de hacer desaparecer la vergüenza y disfrutar por el Creador requiere de un esfuerzo continuo y muy particular.

El alma que recibe para sí misma está en oposición al Creador tanto en su intención como en su acción espiritual. Entre mayor sea el placer que reciba en forma egoísta, más será opuesto al Creador.

En vista de que la diversidad de los deseos aleja al hombre del Creador, se crearon varios mundos con diferentes grados de separación hasta descender a nuestro mundo en donde cada fragmento del alma colectiva recibe un determinado período de vida (la duración de su vida) y repetidas oportunidades (ciclos de vida) para corregirse.
La persona nace únicamente con el deseo de recibir placer para sí mismo. Todos nuestros deseos "personales" provienen del sistema de las fuerzas impuras. Dicho de otra manera, estamos infinitamente alejados del Creador, no lo podemos sentir y por lo tanto se nos considera como "espiritualmente muertos".

No obstante, si durante su lucha consigo misma, la persona adquiere el deseo de vivir, de pensar y actuar sólo por los otros y por el Creador, tal purificación del alma le va a permitir aproximarse gradualmente al Creador hasta que se encuentre totalmente unida a Él. Y a medida que se acerque al Creador irá creciendo la intensidad del placer.

Nuestro mundo y los demás mundos espirituales (los diferentes peldaños que conducen al Creador) fueron creados con la finalidad de transformar esta alma. Unirse al Creador es la misión que todos y cada uno de nosotros debe lograr en el transcurso de su vida en este mundo.

Nuestro mundo es un punto diametralmente opuesto al Creador, opuesto a sus atributos. Al despojarnos de nuestro deseo egoísta de recibir placer, nos aproximamos a Él y ganamos por partida doble: disfrutamos de los placeres que Él

nos da y al mismo tiempo sentimos placer al complacerlo a Él. De la misma manera, disfruto comer el platillo que mi madre me ha preparado; por un lado, disfruto de la comida y por otro me siento feliz al complacerla.

Debemos hacer resaltar que mientras que el placer egoísta es de corta duración y limitado por el tamaño del deseo (no podemos comernos dos cenas), nosotros podemos dar y compartir sin medida, sin fin, o recibir para los demás. El placer que se experimenta es infinito.

Cada mundo y todo lo que lo puebla (incluyendo a nuestro mundo) se alían al plan único del Creador que es otorgar al alma deleite infinito. Este pensamiento único, esta meta, abarca a la creación entera desde el principio hasta el fin. Todos los sufrimientos que experimentamos, el trabajo en nosotros mismos y la recompensa las determina sólo este pensamiento.

Después de la corrección de cada persona, las almas se agrupan en un alma como antes. De esta forma, no solamente se duplica el placer que cada alma experimenta al recibir placer y complacer al Creador, sino que además se multiplica por el número de almas que se encuentran reunidas.

Mientras tanto, a medida que la gente se eleva espiritualmente por su trabajo en sí mismos, se les abren los ojos y los otros mundos se vuelven visibles. Por tanto, han logrado llegar a todos los mundos durante su vida en nuestro mundo. El lenguaje aparentemente absurdo de la Cabalá se convierte en un lenguaje de las acciones, los pensamientos y las sensaciones. Los conceptos que son opuestos en nuestro mundo se unen en una única Raíz Divina.

Capítulo IX

Del Prefacio al Zohar

Desde que fue escrito, el contenido del Libro del Zohar quedó oculto para los no iniciados. Ahora se han reunido las condiciones para que pueda ser revelado a todo el público. Antes de hacerlo accesible a todos los lectores, conviene dar algunas explicaciones.

Antes que nada, es indispensable precisar que en el Zohar todo lo que se describe es en función de diez S*efirot: Keter, Jojma, Bina, Jesed, Gevura, Tifferet, Netzah, Hod, Yesod, Maljut* y sus combinaciones. Del mismo modo que cualquier pensamiento puede expresarse con un número limitado de letras del alfabeto, las combinaciones de las diez *Sefirot* son suficientes para describir cualquier objeto o acción espiritual.

Sin embargo, existen tres delimitaciones precisas que debemos tener en cuenta y que están ligadas a los cuatro niveles de percepción (o conocimiento) en nuestro mundo: la Materia, la Forma en la Materia, la Forma Abstracta y la Esencia. Estos

cuatro niveles de percepción existen igualmente en las diez Sefirot.

La primera delimitación: El Zohar sólo investiga la Materia y la Forma en la Materia y de ninguna manera se ocupa de la Forma Abstracta o de la Esencia.

La segunda delimitación: Todo lo que fue creado se compone de tres niveles:

1. El Mundo de *Ein Sof (*el Infinito)
2. El Mundo de *Atzilut*
3. Los mundos *Beria, Yetzira* y *Assiya (BYA)*

El Zohar estudia sólo los tres últimos mundos *BYA*. No trata de los mundos *Ein Sof* y *Atzilut d*e ninguna manera, sino exclusivamente de lo que los mundos *BYA* reciben de *Atzilut* y *Ein Sof*.

La tercera delimitación: Cada uno de los mundos *BYA* se compone de tres niveles :

• Las Diez *Sefirot* que representan la parte del Creador en cada mundo.

• Las almas humanas.

• Todo lo demás que existe:

Mala 'ajim (ángeles),
Levushim (vestiduras) y
Heijalot (palacios).

El libro del Zohar estudia las almas humanas en tanto que los demás objetos se analizan sólo con respecto a las almas. Es muy importante hacer resaltar que todos los errores, las imprecisiones y las ilusiones provienen del hecho que no se respetaron las tres delimitaciones.

Las siguientes *Sefirot* corresponden a los cuatro mundos de *Atzilut, Beria, Yetzira* y *Assiya (ABYA)*:

• *Sefirat Jojma*, (la *Sefira* de) corresponde al mundo de *Atzilut*.

• *Sefirat Bina*, corresponde al mundo de *Beria*.

• Seis *Sefirot Jesed* a *Yesod* se les llama colectivamente *Tifferet* y corresponden al mundo de *Yetzira*.

• *Sefirat Maljut* corresponde al mundo de *Assiya*

Todo lo que existe arriba del mundo de *Atzilut* se refiere a la *Sefirat Keter*.

Sin embargo, cada uno de los mundos antes mencionados se divide en diez *Sefirot.* Aún el objeto más pequeño pertenece a alguno de estos mundos y se divide en (o

esta compuesto de) diez *Sefirot*.

El Zohar atribuye un color específico a cada *Sefira*

• Blanco, para la *Sefirat Jojma*.
• Rojo, para la *Sefirat Bina*
• Verde, para la *Sefirat Tifferet*
• Negro, para la *Sefirat Maljut*

Si bien la Luz que llena las *Sefirot* es incolora, quienes la reciben la ven con el tinte correspondiente. Por tanto, en los cinco mundos (desde *Ein Sof* hasta nuestro mundo) la luz que emana del Creador es una sustancia imperceptible e incolora. Sólo después de atravesar los mundos y las *Sefirot,* como a través de un filtro de color, se percibirá un determinado color e intensidad, dependiendo del nivel que tiene el alma que recibe la Luz.

Por ejemplo, el mundo de *Atzilut* deja pasar la Luz sin color, pues este mundo posee los mismos atributos de la Luz. Es por este motivo que la Luz en el mundo de *Atzilut* se caracteriza por el color blanco. Los atributos de los otros mundos son distintos a los de la Luz y la afectan dependiendo de su proximidad espiritual.

Si comparamos la Luz blanca al papel, entonces el mensaje que está escrito en él presenta la información y el color del texto se destaca contra el fondo blanco. De igual manera, al percibir el rojo, el verde y el negro podemos percibir de Luz.

El mundo de *Atzilut* (*Sefira Jojma*) es el fondo blanco del libro y por tanto no nos es posible concebir su Luz. No obstante, *Bina* (el mundo de *Beria*), *Tifferet (Yetzira)* y *Maljut (Assiya)* que corresponden respectivamente al rojo, verde y negro nos proporcionan información basada en sus combinaciones, sus interacciones y sus reacciones a la Luz que pasa por el mundo de *Atzilut* hasta nuestro mundo.

Por lo tanto, es como si los mundos *Beria, Yetzira* y *Assiya* formaran envolturas concéntricas del mundo de *Atzilut*. Estudiemos de cerca los cuatro tipos de la percepción del objeto: la Materia, la Forma en la Materia, la Forma Abstracta y la Esencia.

Supongamos que el objeto en cuestión es una persona falsa.

• La Materia es el cuerpo de esta persona.

• La Forma en la Materia es el atributo de falsedad.

• La Forma Abstracta es la falsedad que se percibe independiente de la materia

• La esencia de la persona (que es absolutamente inconcebible si está separada del cuerpo.

No podemos nosotros imaginar la Esencia en sí con nuestros órganos sensoriales,

aún ayudados por la fantasía. Únicamente podemos percibir las acciones y las reacciones de la realidad que nos rodea y de sus diferentes interacciones con la Esencia. Por ejemplo, cuando examinamos un objeto, el ojo no percibe el objeto mismo, sino su interacción con la luz, o para ser más exacto, la interacción de la luz con el ojo. Nuestro sentido auditivo no percibe el sonido, sino la interacción de la onda en el tímpano. Nuestro sentido del gusto no percibe el bocado en sí mismo, sino la interacción de la saliva, las terminaciones nerviosas y las glándulas con el bocado.

Todas nuestras sensaciones nos informan sólo sobre las interacciones de las reacciones de la Esencia y nada de la Esencia en sí misma. Aún nuestro sentido táctil que nos proporciona datos en cuanto a la dureza o la temperatura de un objeto, no nos revela el objeto en sí mismo, sólo nos permite analizarlo a través de nuestras reacciones y sensaciones al tacto.

Así pues, la percepción suprema en este mundo sería investigar de qué modo la Esencia nos influye. Ahora bien, ya que ni en nuestra más descabellada fantasía podríamos imaginar la Esencia, sin antes haberla sentido al menos una vez, carecemos de una imagen mental y del deseo de investigar.

Lo que es más, ni siquiera podemos conocernos a nosotros mismos, nuestra propia Esencia. Al percibirme como un objeto que ocupa un espacio, que tiene una forma y temperatura y está dotado de la facultad de pensar, tan sólo percibo las acciones de mi Esencia y no la Esencia misma. La idea más completa que recibimos de nuestro mundo nos la da el primer tipo de percepción: la Materia. Esta información es más que suficiente para nuestra existencia y para nuestra relación con el mundo que nos rodea.

Recibimos el segundo tipo de percepción, la Forma en la Materia, al explorar la naturaleza que nos rodea con la ayuda de nuestros sentidos. La evolución de este tipo de percepción ha dado lugar al surgimiento de la ciencia en la que confiamos plenamente en todas las situaciones de nuestra vida. Este nivel de percepción del mundo es también más que suficiente para los hombres.

Sería posible lograr la tercera percepción, es decir, la Forma Abstracta si pudiéramos examinar esta forma separada de la materia y no mientras se reviste en ella. Sin embargo, una forma sólo puede separarse de la materia en la imaginación (por ejemplo, la falsedad como una noción abstracta que se ha desconectado de una persona).

Por regla general, investigar una forma desconectada de la materia, en su forma abstracta no da resultados fidedignos y no se pueden confirmar de facto. Es todavía más cierto cuando se investigan formas que nunca se han revestido en la materia.

Vemos pues que en los cuatro tipos de percepción de un objeto, su Esencia es totalmente imperceptible y su Forma Abstracta percibida incorrectamente.

Únicamente la materia y su forma, cuando se examinan en conjunto con la materia, proporcionan datos verídicos y suficientes sobre el objeto que se investiga.

En los mundos espirituales *BYA,* todos los objetos son percibidos tan sólo en su materia y en su forma. Son los colores rojo, verde y negro que constituyen la materia en esos mundos y nosotros los percibimos encima del fondo blanco del mundo de *Atzilut.* Los estudiosos del Zohar deben tener en cuenta que es necesario limitarse a los dos tipos de investigación que tenemos a nuestra disposición.

Como ya se ha mencionado antes, todas las *Sefirot* se subdividen en cuatro niveles de percepción. Así es como la *Sefirat Jojma* constituye la Forma y *Bina, Tifferet* y *Maljut* constituyen la Materia revestida en la Forma.

El Zohar sólo examine las *Sefirot Bina, Tifferet* y *Maljut.* El libro no se ocupa de la forma abstracta de la materia, mucho menos de la Esencia – la parte del Creador (*Ein Sof*) que anima cada partícula de la Creación.

Las *Sefrot Bina, Tifferet* y *Maljut* en el mundo de *Atzilut* son accesibles a nuestra investigación mientras que las *Sefirot Keter* y *Jojma* aún en el confín del mundo de *Assiya* son inaccesibles.

Todo lo que existe en cada mundo se divide en cuatro niveles: el Inanimado, el Vegetal, el Animado y el Humano. Los niveles corresponden a cuatro niveles de deseos. Igualmente, cada objeto consiste de estos cuatro sub niveles de deseo.

• La aspiración de conservar la propia vida corresponde al nivel inanimado del desarrollo.

• La aspiración a la riqueza corresponde al nivel vegetal del desarrollo.

• La aspiración por el poder, de honor y reconocimiento corresponde al nivel animado de desarrollo.

• Y la aspiración al conocimiento corresponde al nivel humano.

Por tanto, nos damos cuenta que recibimos el primer tipo de deseos, desde un nivel inferior al nuestro para satisfacer nuestras necesidades y placeres animales. Los deseos de riqueza, de poder y reconocimiento se alcanzan a través de las demás personas. En cuanto a los deseos de educación y conocimiento se logran por medio de objetos más elevados.

Todos los mundos espirituales se parecen y se diferencian sólo por sus niveles. De esta forma, los niveles inanimado, vegetal, animado y humano en el mundo de *Beria* se proyectan respectivamente en los niveles inanimado, vegetal, animado y humano del mundo *Yetzira*. A su vez estos niveles en el mundo Yetzira se imprimen en los niveles correspondientes del mundo de *Assiya* y así hasta llegar a nuestro mundo.

• El nivel inanimado en los mundos espirituales se llama *Heijalot*.

• El nivel vegetal se llama *Levoushim*.

• El nivel animado se llama *Mala'ajim*.

• El nivel humano se llama "almas humanas" en un mundo en particular.

Las diez *Sefirot* representan la parte del Creador en cada uno de los mundos. Las almas humanas son el centro en cada mundo y reciben su sustento de los otros niveles.

Los estudiosos del Zohar deben tener constantemente presente que todos los objetos se examinan desde el punto de vista de sus interacciones en un mundo dado. Toda la investigación se resume al estudio del alma humana y a lo que se llega a relacionar con ella

Puesto que el Zohar estudia únicamente las almas que se han encarnado en cuerpos en nuestro mundo, el *Ein Sof* se considera sólo bajo este aspecto. Dicho de otra forma, el libro examina la influencia, el programa, y el deseo de *Ein Sof* en lo que a nosotros respecta y no en lo concerniente a otros objetos pertenecientes a otros mundos.

El programa entero de la Creación de principio a fin está incluido en *Ein Sof* y los mundos de *Beria, Yetzira, Assiya* así como nuestro mundo constituyen el programa concreto de aplicación.

Por lo tanto, todas las acciones en todos los mundos son consecuencia de la ejecución del programa que se origina en *Ein Sof* para descender después al mundo de *Atzilut* y subdividirse en diversos programas. Las acciones bajan en un determinado orden a través de los mundos hasta el nuestro bajo la forma de una dirección general e individual de gobierno

Las almas humanas fueron creadas en el mundo de *Beria*. Por esta razón, partiendo de ese mundo podemos estudiar su dependencia y su conexión con *Ein Sof*. Las diez *Sefirot* en cada uno de los mundos *BYA* reciben respectivamente de las diez *Sefirot* del mundo de *Atzilut* el programa, el método, así como el tiempo asignado para la aplicación de cada una de sus partes.

Puesto que en el mundo de *Atzilut*, el plan de la Creación existe bajo la forma de un programa, la Luz de *Ein Sof* que atraviesa *Atzilut* permanece sin color. Toda la información que obtenemos se basa en las transformaciones ilimitadas de la Luz que nos revela los colores de *Beria, Yetzira y Assiya.*

Capítulo X

De la Introducción al Zohar

Para comprender aunque sea algo sobre la naturaleza que nos rodea y nosotros mismos, necesitamos tener una idea precisa de cuál es la meta de la Creación y cuál será su estado final, ya que los estados intermedios pueden ser muy engañosos. Los cabalistas nos explican que la meta de la Creación es dar a conocer a las criaturas el placer supremo. Con este fin el Creador creó las almas, "el deseo de recibir placer". Puesto que deseaba colmarlas de deleite, creó un enorme deseo de recibir placer en perfecta armonía con su deseo de otorgar.

El alma es por tanto el deseo de deleitarse. El alma recibe el placer del Creador según sea su deseo. La cantidad de placer recibido se puede medir por el grado de deseo de recibirlo.

Todo lo que existe se relaciona ya sea al Creador o a su Creación. Antes de la creación, del deseo de disfrutar o de las almas, sólo existía el deseo del Creador de otorgar deleite. Por tanto, conforme a Su deseo, el deseo de otorgar deleite creo una cantidad igual de deseo de disfrutar, sin embargo, los atributos eran totalmente opuestos.

Por lo tanto, el deseo de recibir deleite es lo único que fue creado y que existe además del Creador. Lo que es más, este deseo es la materia de todos los mundos y de todos los objetos que los habitan. El placer que emana del Creador es lo que da la vida y lo gobierna todo.

En los mundos espirituales, la discrepancia entre los atributos y los deseos separa dos objetos espirituales alejándolos el uno del otro como la distancia aparta dos objetos físicos. En nuestro mundo si dos personas aman o detestan la misma cosa, esto es, si sus preferencias se asemejan decimos que son muy unidas.

Si sus preferencias o sus puntos de vista difieren, la distancia entre ellos será proporcional a la diferencia en sus preferencias o puntos de vista. La afinidad entre dos personas la determina su cercanía espiritual y no su distancia física. Los que se aman se acercan y se unen mientras que los que se odian están espiritualmente tan distantes como los dos polos.

El deseo de recibir placer: El alma se encuentra infinitamente alejada del Creador ya que es totalmente lo opuesto a Su deseo de otorgar placer. Para reparar este distanciamiento de las almas con el Creador, se crearon todos los mundos y se dividieron en dos sistemas antagónicos: los cuatro mundos de la Luz *ABYA* opuestos a cuatro mundos oscuros *ABYA*.

La diferencia entre el sistema de los mundos de la Luz y el sistema de los mundos oscuros radica exclusivamente en el hecho que la naturaleza misma de los primeros mundos de la Luz es otorgar deleite mientras que la naturaleza misma de los

mundos oscuros es el de recibir deleite. Dicho de otra manera, el deseo inicial de deleitarse se separó en dos partes, una de las cuales conservó sus atributos (el deseo de recibir) mientras que la otra adquirió los atributos del Creador lo que le permitió aproximarse y unirse a Él.

Posteriormente, la transformación de los mundos continuó hasta nuestro mundo material, el lugar en donde los seres humanos existen en sistemas de "un cuerpo y un alma". El cuerpo es el deseo de recibir placer que descendió de los mundos oscuros de *ABYA* inalterado, que corresponde al egoísmo, el deseo de disfrutar para sí mismo

En consecuencia, la persona nace egoísta y continúa su vida bajo la influencia de ese sistema hasta el momento en que él o ella empiezan a cumplir con las leyes espirituales y dan alegría a su Creador. De este modo, se purifican progresivamente de su egoísmo (el deseo de disfrutar para sí mismos) y adquieren el deseo de deleitarse por el Creador. Entonces el alma desciende a través de todo el sistema de los mundos de Luz y se encarna en un cuerpo.

Aquí comienza un período de corrección que continúa hasta que el egoísmo entero se transforma en altruismo (el deseo de disfrutar sólo para el Creador).

De esta forma, los atributos de una persona se armonizan con los del Creador, ya que recibir para el bien de otro no se consideran recepción sino otorgamiento. Puesto que la equivalencia de los atributos significa la adhesión o unión, la persona recibe automáticamente todo lo que fue preparado para ella o él en el plan de la Creación.

La separación del deseo egoísta de disfrutar que el Creador creó en dos partes (el cuerpo y el alma) por los sistemas de *ABYA* nos permite transformar este deseo egoísta en un deseo de deleitarse por el Creador. De esta manera podemos recibir todo lo que se preparó para nosotros según el plan de la creación y ser dignos de unirnos a Él.

A esto se le considera como el fin supremo de la Creación. En esta fase, no es ya de utilidad el sistema oscuro de *ABYA* y cesa de existir. El trabajo que debía realizarse en 6,000 años (tiempo necesario para transformar el egoísmo en un deseo de deleitarse por el Creador), hoy en día lo realiza cada individuo en el lapso de su existencia terrenal así como todas las generaciones en conjunto. Cada persona continúa reencarnando en tanto no se haya terminado el trabajo. La existencia del sistema oscuro de *ABYA* es indispensable únicamente para la creación del cuerpo, de manera que al corregir su egoísmo el individuo pueda adquirir su segunda naturaleza que es divina.

Sin embargo, si el egoísmo (el deseo egoísta de deleitarse) es tan despreciable, ¿cómo es que pudo surgir de los pensamientos del Creador? La respuesta es sencilla: puesto que el tiempo no existe en el mundo espiritual, el estado final de la

Creación apareció simultáneamente con el plan de la Creación. El motivo es que en los mundos espirituales, el pasado, el presente y el futuro se fusionan en un todo integrado.

En consecuencia, el deseo egoísta de disfrutar y las propiedades opuestas que se generan así como el alejamiento del Creador no existieron jamás en los mundos espirituales. Desde el principio hasta el fin de la Creación, el alma pasa por tres fases. La primera fase es la final pues el alma existe ya al lado del Creador gracias a la equivalencia de sus atributos.

La segunda fase es nuestra realidad donde nuestro egoísmo (dividido en el cuerpo y el alma por los dos sistemas *ABYA*) se transforma en altruismo durante 6000 años. En este período sólo las almas pasan por la corrección. El egoísmo inherente en ellas bajo la influencia del cuerpo, queda destruido y emerge el altruismo innato en ellas por naturaleza.

Aún las almas de los justos no llegan a *Gan Eden* (el Jardín del Edén que es un determinado nivel dentro del sistema de los mundos de Luz *ABYA*) en tanto que todo el egoísmo no quede destruido y se descomponga en la "tierra" (*Maljut* del mundo de *Assiya*).

La tercera etapa es la de las almas corregidas después de la "resurrección de los muertos", después de la corrección de los "cuerpos". Es la situación en que el egoísmo característico del cuerpo se convierte al altruismo y el cuerpo se vuelve digno de recibir todas las delicias que el Creador le ha preparado. Al mismo tiempo, el cuerpo se une al Creador por la semejanza de sus atributos. Al hacerlo complace al Creador ya que la unificación con el Creador es el verdadero placer.

Al examinar de cerca estas tres fases, descubrimos que cada una de ellas requiere el surgimiento de las otras. Al mismo tiempo, la exclusión de una de ellas implica la desaparición de las otras dos.

De esta forma, si el tercer estado final no hubiera aparecido, el primer estado tampoco lo hubiera hecho. El motivo es que el primer estado existe sencillamente porque el tercer estado está ya presente en el primero. Toda perfección que se manifiesta en el primer estado lo determina la proyección de su futuro estado que ya está presente en él. Sin la existencia del estado futuro, el estado presente hubiera quedado anulado. La razón es que no existe el tiempo en la espiritualidad, únicamente las situaciones cambian.

Antes del principio de la Creación, en el Pensamiento de la Creación la meta estaba ya trazada como definitiva y existiendo y fue así que se inicio la Creación. Por lo tanto, el primero y segundo estados los sostiene el tercero y último estado. Por regla general, en contraste a nuestras acciones en este mundo, cada acción en la espiritualidad comienza designando el estado final en potencia seguido por la acción

misma de realizarla.

Por tanto, el futuro requiere de la existencia del presente. ¿Y si cualquier cosa hubiera desaparecido del segundo estado (el trabajo de corrección en uno mismo) como podría aparecer el tercer estado corregido que necesita del primer estado? Del mismo modo, el estado inicial en donde la perfección existe ya gracias al tercer estado necesita la existencia y realización del segundo y tercer estados.

Sin embargo, si el tercer estado existe ya, aunque nosotros no lo experimentemos, y según el plan del Creador llegaremos a lograrlo ¿en dónde se encuentra nuestro libre albedrío?

De lo anteriormente dicho se desprende que aunque nos veremos obligados a alcanzar la meta prevista hay, sin embargo, dos caminos para pasar del primer estado al tercero.

• El primer camino es voluntario e implica el cumplimiento consciente de las reglas que recomienda la Cabalá.

• El segundo es el camino del sufrimiento pues el sufrimiento tiene el poder de purificar al cuerpo del egoísmo, de forzarlo a llegar al altruismo y unirse al Creador.

La única diferencia entre estos dos caminos es que el primero es más corto. Después de todo, el segundo, el camino del sufrimiento, nos va a conducir siempre al primero. De cualquier forma, todo se encuentra interconectado y mutuamente necesita de todos nuestros estados desde el principio de la Creación hasta el final. Puesto que somos corruptos y miserables debemos llegar a ser tan perfectos como nuestro Creador. En efecto, un Ser tan perfecto como Él no pudo crear tal imperfección.

Podemos apreciar ahora que nuestro cuerpo no es nuestro verdadero cuerpo. De hecho nuestro verdadero cuerpo, perfecto e inmortal, existe en el primer y en el tercer estado. En nuestro estado actual, que es el segundo, hemos recibido intencionalmente un cuerpo vil, corrupto, defectuoso y totalmente egoísta, alejado del Creador por la diferencia de los deseos. Recibimos este cuerpo con el propósito específico de corregirlo y recibir un cuerpo inmortal cuando lleguemos al tercer estado. Pero, únicamente en nuestro estado presente podemos completar este trabajo.

Sin embargo, podemos afirmar que en el segundo estado existimos también dentro de la perfección absoluta, ya que nuestro cuerpo (el deseo de deleitarse, el egoísmo) que está muriendo cada día que pasa no crea obstáculos a que alcancemos el estado que deseamos. Sólo existe un obstáculo, el tiempo que se necesita para erradicarlo finalmente y recibir el cuerpo perfecto y eterno que lo reemplace, es decir, el deseo altruista.

¿Sin embargo, cómo pudo un universo tan imperfecto, es decir, nuestra sociedad con sus viles inclinaciones, surgir de un Creador tan perfecto? La respuesta es que nuestro efímero cuerpo, el universo entero y la humanidad bajo su forma actual no formaban parte de la meta del Creador. Para Él nos encontramos ya en nuestro estado final. Todo lo que es temporal, como el cuerpo y su egoísmo, sencillamente facilita nuestro ascenso trabajando en nosotros mismos.

Todos los otros seres creados que pueblan nuestro mundo se elevan y descienden espiritualmente junto a nosotros y junto a nosotros van a alcanzar la perfección. Puesto que el tercer estado afecta al primero, tenemos dos medios para llegar a la meta fijada: un desarrollo espiritual voluntario o pasar por el sufrimiento que sólo afecta nuestro cuerpo.

Se desprende que el egoísmo no fue creado sino para ser erradicado del mundo y ser transformado en altruismo. El sufrimiento nos muestra cuan insignificante es nuestro cuerpo y revela su intrascendencia e inutilidad.

Cuando todo el mundo tome la decisión de erradicar el egoísmo, piense en los demás y no únicamente en sí mismo, todos nuestras preocupaciones van a desaparecer y el hombre vivirá una existencia tranquila, dichosa, saludable pues todos tendrán la plena confianza que su bienestar está asegurado.

Pero en tanto nos encontremos atrapados en nuestro egoísmo, no hay esperanza alguna de salir del sufrimiento que azota constantemente a la humanidad. Por el contrario, el Creador nos envía el sufrimiento con el propósito de guiarnos a elegir el camino que nos propone la Cabalá, el camino del amor y cuidado por los demás.

Por lo tanto, la Cabalá considera que todos los preceptos relativos a las relaciones interpersonales son más importantes que nuestros deberes hacia el Creador. El motivo es que las reglas sociales llevan más rápidamente a la supresión del egoísmo.

Aún cuando no hemos llegado al tercer estado, esta circunstancia no nos disminuye de manera alguna pues no es más que cuestión de tiempo. Desde ahora podemos ya experimentar el futuro en nuestro estado presente, sin embargo, nuestra facultad para presentirlo depende de nuestra confianza en él. En consecuencia, una persona que confía absolutamente puede desarrollar una sensación clara del tercer estado. Cuando esto ocurre, es como si el cuerpo no existiera.

Sin embargo, el alma es eterna puesto que sus atributos coinciden con los del Creador (lo contrario de lo que ocurre con el intelecto que es el resultado de la materia). El alma adquiere las propiedades del Creador dentro de un proceso de desarrollo sin importar que su naturaleza inicial consista de un deseo de recibir placer.

El deseo crea las necesidades y las necesidades estimulan los pensamientos

apropiados y el conocimiento necesario para satisfacer estas necesidades. Puesto que los hombres tienen deseos diferentes es tan sólo natural que sus necesidades, sus pensamientos y su desarrollo difieran entre sí.

Aquellos cuyas necesidades sean básicas van a orientar sus pensamientos y su educación para satisfacer estos deseos. Aunque utilicen sus conocimientos y su intelecto, sólo atienden la parte inferior de su mente (animado). Las personas cuyo deseo egoísta se limita a las necesidades humanas como el poder sobre los demás, utilizan su fuerza, su intelecto y su educación para satisfacerlo.

El deseo de disfrutar de otros individuos se enfoca en utilizar sus conocimientos para recibir placer. Ellos deben usar su cerebro para satisfacer tales necesidades. Estos tres tipos de deseos no aparecen nunca en su forma pura puesto que vienen mezclados con varios atributos en todos nosotros. Es esta combinación de deseos que determina la diferencia de las personas.

Cuando atraviesan los mundos puros (de Luz) *ABYA*, las almas adquieren la facultad de recibir placer por los demás y por el Creador. Cuando el alma se encarna nace el deseo por el altruismo o sea una aspiración por el Creador. La fuerza de esta aspiración va a depender de la magnitud del deseo.

Todo lo que el alma logra alcanzar en el segundo estado pasa a formar parte de sus posesiones para siempre, sin importar el grado de envejecimiento o edad de su cuerpo. Por el contrario, fuera de él, el alma recibe de inmediato el nivel espiritual que le corresponde y regresa a su Raíz. Es evidente que la eternidad del alma no depende de manera alguna en los conocimientos que haya adquirido en vida ya que habrán desaparecido con la muerte del cuerpo. Su eternidad se finca en los atributos del Creador que haya adquirido.

Sabemos que durante los 6000 años que se nos concedieron para la corrección con la ayuda de la Cabalá no son nuestros cuerpos con su corrupto deseo de disfrutar lo que debemos corregir, sino únicamente nuestras almas elevándolas a través de los niveles de pureza y desarrollo espiritual. Sin embargo la corrección final del egoísmo sólo será posible en el estado que se llama "la resurrección de los muertos".

Como hemos mencionado anteriormente, el primer estado necesita la existencia del tercer estado para manifestarse plenamente. Por lo tanto, el primer estado requiere de "la resurrección de los muertos", es decir, el despertar del egoísmo con todas sus imperfecciones. Entonces, el trabajo para transformar al egoísmo en su forma corrupta en altruismo con el mismo grado se reanuda. De esta forma nuestra ganancia es doble.

• Recibimos del cuerpo un enorme deseo de deleite.

• Nos deleitamos no para nosotros mismos sino para satisfacer el deseo del

Creador. Es como si nosotros no recibiéramos el placer sino más bien permitirle a Él que nos lo otorgue. Al ser semejantes a Él en la acción estamos unidos a Él. Él nos procura el placer y nosotros le permitimos que lo haga, de esta forma "la resurrección de los muertos se deriva del primer estado.

Ahora comprendemos que la "resurrección de los muertos" debe ocurrir hacia el final del segundo estado, después de la supresión del egoísmo, la adquisición del altruismo y la llegada del alma al nivel espiritual más elevado. En este estado, el alma logra la perfección y faculta al cuerpo a experimentar la resurrección y la corrección total.

Por otra parte, el principio de "la resurrección de los muertos" es aplicable en todos los casos. Cuando deseamos corregir un mal hábito, atributo o inclinación, debemos eliminarlo por completo. Sólo hasta entonces podemos utilizarlo parcialmente bien dirigido. Por consiguiente, hasta que no logremos extirpar el hábito completamente, no podemos utilizarlo correctamente, de manera inteligente e independiente. Ahora podemos comprender nuestro papel en la larga cadena de la realidad en donde cada uno de nosotros no es más que un minúsculo eslabón.

Nuestras vidas se encuentran divididas en cuatro períodos.

1. El acceso a un nivel máximo de egoísmo.

Este egoísmo lo recibimos del sistema oscuro *ABYA* con el fin de corregirlo posteriormente. Los placeres que vamos a probar en ese sistema oscuro *ABYA* no van a satisfacer nuestro deseo de disfrutar sino que lo van a aumentar.

Por ejemplo, cuando el hombre desea disfrutar y recibe placer, el deseo se duplica. Cuando el placer doble queda satisfecho, se cuadruplica. Si no restringimos nuestros deseos innecesarios utilizando el método de la Cabalá y los purificamos para posteriormente volverlos altruistas nuestro deseo va a continuar creciendo toda nuestra vida. Al final, en nuestro lecho de muerte vamos a descubrir que no pudimos realizar la mitad de lo que queríamos hacer.

En otras palabras, aún cuando el papel de las fuerzas oscuras es proporcionarnos el material con el que debemos trabajar, generalmente resulta que nosotros mismos somos el material de las fuerzas oscuras.

2. El segundo período

En este período el punto inmaculado en nuestros corazones (que existe desde que nacimos espiritualmente) recibe la energía así como la oportunidad de elevarse cumpliendo las leyes espirituales con la ayuda de la Luz de los mundos *ABYA*.

La tarea principal durante este período es adquirir y acrecentar el deseo de tener el máximo de deseos espirituales. En el momento de nacer, deseamos sólo cosas materiales, dominar al mundo entero, enriquecernos, ir tras la gloria y el poder y

todo esto a pesar de su intrascendencia y fragilidad.

Sin embargo, cuando desarrollamos nuestro deseo espiritual, ansiamos controlar igualmente el mundo espiritual que es eterno. Se trata del verdadero deseo y del egoísmo supremo. Si trabajamos en nosotros mismos sobre este enorme deseo de recibir placeres para nosotros mismos, tenemos la posibilidad de alcanzar alturas espirituales proporcionales a la corrección de nuestro egoísmo.

El egoísmo crea enormes dificultades y nos aleja de la espiritualidad. A menos que continua e implacablemente luchemos contra nosotros mismos, empezaremos deseando todo lo que hay en este mundo. Si salimos vencedores de este combate, sentiremos una atracción particularmente fuerte por el Creador que nos ayudará a unirnos con Él.

Este combate no lo realizaremos contra los deseos que nos son familiares en este mundo con los que uno limita y disciplina sus acciones. Más bien cultivamos una ardiente aspiración por llegar a la espiritualidad y a la eternidad después de haber contemplado el esplendor de la espiritualidad, la eternidad y el dominio más allá del universo y del tiempo. Este deseo de unirse al Creador es el último nivel del segundo período.

3. El tercer período de desarrollo

Este período comprende el estudio de la Cabalá y la aplicación de las leyes del Mundo Superior. En esta tarea nos ayuda una pantalla contra el egoísmo cuya intención es dar alegría al Creador y de ninguna manera recibir en beneficio propio. Este trabajo corrige y transforma el egoísmo en un deseo de realizar buenas acciones, tal como lo hace el Creador.

En proporción a la cantidad de egoísmo que suprimimos, recibimos un alma de un nivel definido y una determinada cantidad de Luz y placer, que consiste de cinco partes: *Nefesh, Ruaj, Neshama, Jaya, Yejida (NRNHY)*. Mientras nos aferremos al deseo egoísta de deleitarnos, permaneceremos separados del Creador y ni siquiera una minúscula partícula del alma podrá entrar en nuestro cuerpo.

Sin embargo, una vez que el ego haya sido totalmente destruido y hayamos logrado el deseo de deleitarnos por el Creador (volviéndonos semejantes a Él) nuestra alma entera (una parte del alma colectiva) de inmediato tomará el control de nosotros.

4. El cuarto período

Este último período llega después de "la resurrección de los muertos" cuando el egoísmo ha quedado destruido y que llega el momento de su restauración. Se reanuda el trabajo que consiste en transformar al egoísmo en altruismo aunque muy pocas personas pueden realizar esta tarea.

La Cabalá nos dice que todos los mundos fueron creados para el hombre (la palabra

"hombre" se refiere a la humanidad en su conjunto). Sin embargo, ¿no es extraño que el Creador se haya tomado la molestia de crear esos mundos para un objeto tan insignificante como el hombre, quien se encuentra perdido en nuestro mundo no digamos ya en otros mundos? ¿Por qué la humanidad necesita toda la Creación?

La alegría del Creador, que consiste en proporcionar placer a Sus criaturas depende de qué tanto las criaturas puedan percibir y discernir. También influye que podamos comprender que Él es la fuente de todo el bienestar. Sólo en este caso Él puede recibir placer de parte nuestra. Es muy parecido a los padres que juegan con su pequeño hijo y que se conmueven por su actitud hacia ellos. A los padres les emociona que su hijo los considere fuertes y amorosos y sólo aguardan que el niño manifieste sus deseos para concedérselos.

Ahora tratemos de imaginar el inmenso placer que recibe el Creador de parte de estos seres perfectos que se elevaron tanto que reconocieron y experimentaron lo que Él había preparado para ellos. Ellos establecieron la misma relación con el Creador que los padres con el hijo amado. Por lo anterior podemos comprender que para Él fue importante crear todos estos mundos y los elegidos comprenderán mejor lo que nos revelan los que se acercan al Creador.

Para preparar a Sus criaturas al descubrimiento de los mundos, el Creador estableció cuatro niveles de desarrollo, el mineral, el vegetal, el animal y el humano, que corresponden a los cuatro niveles de deseo de recibir placer. El nivel más importante es el cuarto, pero no lo podemos alcanzar sino por un desarrollo progresivo, una vez que hayamos dominado cada nivel perfectamente.

El primer nivel (inanimado) es el principio de la manifestación; la concepción del deseo en nuestro mundo material. Su fuerza está presente en todas las formas de la naturaleza inanimada pero ninguna de ellas (como por ejemplo las piedras) puede moverse independientemente.

El deseo de deleitarse origina necesidades que a su vez generan acciones dirigidas a obtener lo que se desea. En el caso del primer nivel, el deseo de deleitarse es muy leve. Por tanto, afecta al mundo mineral en la suma de sus elementos y no se manifiesta separadamente en cada uno de los componentes de ese nivel de la naturaleza.

En el nivel vegetal, el deseo de deleitarse es mayor y se manifiesta ya en cada elemento. Por tanto, cada elemento en el nivel vegetal ya posee la facultad de movimiento individual (como las flores que pueden abrir sus pétalos y girar hacia el sol). Este nivel ya cuenta con procesos tales como la absorción y la excreción sin embargo los componentes de este nivel todavía carecen de la sensación de libre albedrío individual.

En el tercer nivel animal el deseo de recibir placer es todavía más grande. El deseo

produce sensaciones individuales en cada criatura que crea una vida única para todos y diferente de la de los otros. No obstante, no hay manifestación de empatía en este nivel. Estas criaturas no experimentan ni alegría ni compasión en relación con los demás.

En el cuarto y último nivel, el nivel humano, el deseo de deleitarse crea la sensación de los demás. Por ejemplo, la diferencia entre el tercer y el cuarto nivel es similar a la diferencia entre todos los animales puestos juntos y un solo ser humano. El motivo es que los animales no son sensibles a los demás y pueden generar necesidades únicamente dentro de los límites de sus propios deseos.

Al mismo tiempo, cuando la persona toma consciencia del otro, adquiere las necesidades de este otro, se vuelve envidiosa y desea más y más hasta que llegará el momento en que desee el mundo entero.

La meta del Creador es complacer a los seres creados para que ellos puedan revelar Su Magnificencia y reciban todo el deleite que les tiene preparado. Es evidente que únicamente los seres humanos pueden cumplir con este papel. Sólo el hombre tiene consciencia del otro, que es indispensable y sólo el hombre puede transformar su deseo de deleitarse en un deseo de complacer a los demás siguiendo los consejos de la Cabalá en el proceso del trabajo sobre sí mismo.

La presencia en uno de estas facultades atrae la sensación de los mundos espirituales y del Creador. Al alcanzar un determinado nivel de NRNHY (Luces) dentro de un mundo espiritual particular, la persona recibe placer conforme a la meta de la creación.

Podemos aparecer pequeños e insignificantes, pero el hombre es el centro y la finalidad de la Creación. Somos semejantes al gusano que vive dentro de un rábano pensando que el mundo entero es tan amargo y minúsculo como el rábano en donde vive. Sin embargo, en cuanto logra atravesar la cáscara del rábano y mira hacia fuera, exclama sorprendido, "Yo pensaba que todo el mundo era como mi rábano. Ahora veo cuan vasto y hermoso realmente es."

De la misma forma, nosotros que nacimos al interior de la cáscara del egoísmo y que lo único que deseamos es complacernos, no podemos perforar la cáscara sin la Cabalá que es el instrumento de corrección. Nosotros no podemos transformar el deseo de deleitarnos en un deseo de complacer a los demás y al Creador. Por esta razón pensamos que el mundo entero se compone sólo de lo que vemos y experimentamos y no podemos percibir todo el bienestar que el Creador nos tiene preparado.

Todo lo que fue creado se dividió en cinco mundos: *Adam Kadmon, Atzilut, Beria, Yetzira y Assiya.* Sin embargo, cada uno de ellos se compone de un sin fin de elementos. Los cinco mundos corresponden a cinco *Sefirot: Adam Kadmon* corresponde a *Sefirat Keter, Atzilut* corresponde a *Sefirat Jojma, Beria a Sefirat*

Bina, Yetzira a *Sefirat Tifferet* y corresponde a *Sefirat Maljut.*

La Luz (el placer) que llena los mundos se divide como corresponde en cinco tipos: *Yejida, Jaya, Neshama, Ruaj* y *Nefesh* (las abreviaturas en el orden inverso forman la palabra *NRNHY*).

Por tanto, el mundo *Adam Kadmon* está lleno de la luz (el placer) que se llama *Yejida*. El mundo *Atzilut* está lleno del placer llamado *Jaya*, el mundo *Beria* está lleno del placer llamado *Neshama*, el mundo *Yetzira* está lleno del placer llamado *Ruaj* y el mundo *Assiya* está lleno del placer llamado *Nefesh* (Ver cuadro No. 1

Del Creador emanan los mundos. Esto es, tanto el deseo de recibir deleite y el deleite que los llena emana del Creador, Sin embargo cada mundo se divide a su vez en *Sefirot: Keter, Jojma, Bina, Tifferet* y *Maljut* que están llenas de sus luces correspondientes *NRNHY.* (Ver Cuadro No. 1)

Mundo Luz primaria en cada mundo *Sefirot* en cada mundo (*Sefira* primaria en negrillas) yLuces que las llenan:

Adam Kadmon Yejida Keter (Yejida)
Jojma (Jaya)
Bina (Neshama)
Tifferet (Ruaj)
Maljut (Nefesh)
Atzilut Jaya Keter (Yejida)
Jojma (Jaya)
Bina (Neshama)
Tifferet (Ruaj)
Maljut (Nefesh)
Beria Neshama Keter (Yejida)
Jojma (Jaya)
Bina (Neshama)
Tifferet (Ruaj)
Maljut (Nefesh)
Yetzira Ruaj Keter (Yejida)
Jojma (Jaya)
Bina (Neshama)
Tifferet (Ruaj)
Maljut (Nefesh)
Assiya Nefesh Keter (Yejida)
Jojma (Jaya)
Bina (Neshama)
Tifferet (Ruaj)
Maljut (Nefesh)

Además hay cuatro niveles en cada mundo: el Inanimado, el Vegetal, el Animal y el Humano. Los palacios *(Heijalot*) corresponde al nivel inanimado; los vestidos (*Levoushim)* corresponde al nivel vegetal; los ángeles *(Malakjim*) corresponden al nivel animal y las almas humanas (*Neshama*) corresponden al nivel humano.

Estos niveles se sitúan uno dentro del otro como círculos concéntricos (o las capas de una cebolla).

• La Sefirat Keter, la más insondable, influye un mundo particular como el Creador.

• Neshamot (las almas de las personas que existen en un mundo particular) lo visten.

• En seguida, *Malakhim, Levushim y Heijalot* se visten unos y otros.

Los niveles inanimado, vegetal y animal fueron creados para el cuarto nivel de deseo: el alma humana. Por consiguiente, es como si vistieran al alma humana (la sirvieran) desde fuera. Nosotros poseemos desde nuestro nacimiento una partícula del alma general, original. Esta partícula es el punto en el corazón al interior de nuestros deseos o del egoísmo La Creación entera está construida de manera que las leyes generales que rigen cada nivel y cada mudo se manifiesten en cada parte de la Creación, aún en la más pequeña de las partículas.

Por ejemplo, todo lo que existe se divide en cinco mundos o *Sefirot: Keter, Jojma, Bina, Tifferet y Maljut.* Cada mundo en particular se compone de cinco Sefirot en cuyo interior aún el objeto más insignificante también se divide en cinco *Sefirot.*

Como ya lo hemos mencionado, hay cuatro niveles en nuestro mundo: el inanimado, el vegetal, el animado y el humano. Estos corresponden a los *Sefirot, Maljut, Tifferet, Bina, Hojma* y su raíz *Keter*.

Además, cada parte de los niveles mineral, vegetal, animal y humano se subdivide en cuatro niveles (inanimado, vegetal, animal y humano) según la intensidad del deseo. Un deseo que emana del hombre, por lo tanto, se compone igualmente de cuatro niveles: inanimado, vegetal, animal y humano con el punto del alma en el centro de cada nivel.

Sin embargo, si alguien empieza a seguir las leyes espirituales, aún sin adoptar una determinada actitud hacia el Creador, considerándolo como el soberano de toda la existencia (sin el respeto y la reverencia, ya que no lo puede percibir) si esta persona desea recibir placer para sí mismo, pero, aspira a adquirir una inclinación por el altruismo, es suficiente para que el punto en el corazón se desarrolle y pueda experimentarlo.

Es lo anterior que hace de la Cabalá un método de aplicación de leyes espirituales tan sorprendente. Por tanto, el estudio y el cumplimiento de sus principios, a pesar del objetivo egoísta que puede ser el crecimiento espiritual, van a purificar y elevar

progresivamente al estudiante hasta el primer nivel, el nivel inanimado.

En la medida en que nos elevemos espiritualmente por encima de lo material y que aspiremos al altruismo, vamos a transformar nuestros deseos y construir la estructura entera del primer nivel. El alma en seguida se eleva y se viste en la *Sefirat Maljut* del mundo *Assiya* y nuestro cuerpo entero experimenta la Luz (el placer) de este nivel. Esta Luz nos va a ayudar a progresar hacia niveles más elevados.

Así como el punto de la Luz del alma del nivel de *Nefesh* existe en nuestros corazones en el momento del nacimiento espiritual, de la misma forma el punto del nivel más elevado de *Ruaj* de *Assiya* existe dentro del nivel que surge, *Nefesh* de *Assiya.*

Ocurre exactamente lo mismo en cada nivel: una vez que se conoce totalmente un nivel, pasamos al punto del nivel siguiente más elevado. Es esta la única conexión que existe entre los niveles inferiores y superiores hasta llegar al nivel más elevado. Es a través de este punto que se puede avanzar hacia el Creador.

A esta Luz de *Nefesh* del mundo Assiya se le conoce como "la Luz del nivel inanimado del mundo *Assiya* ", ya que corresponde a la parte inanimada corregida del deseo del cuerpo. Las acciones de una persona dentro del mundo espiritual se asemejan a las acciones de la naturaleza inanimada en el mundo físico. En los dos casos, el movimiento individual está ausente y sencillamente pertenecemos al movimiento general universal de la masa de todos los objetos y deseos inanimados.

En relación con las 613 leyes espirituales, el objeto llamado *Nefesh* del mundo *Assiya* se compone de elementos individuales parecidos a los 613 órganos del cuerpo humano. Cada uno de ellos tiene una percepción única (placer) de la Luz del Creador. Sin embargo, las diferencias entre las partes permanecen indiscernibles y el Cabalista percibe tan sólo el impacto general de la Luz que se propaga uniformemente en todas las partes. Aunque no existe diferencia alguna entre las *Sefirot* del nivel más elevado (*Keter* de *AK*) y las del nivel más bajo *(Maljut* de *Assiya)*, la diferencia sí existe con respecto a la persona que recibe la Luz.

Las Sefirot se dividen en vasijas y la Luz las llena. La Luz emana del Creador mismo. A las vasijas también se les llama *Sefirot Keter, Jojma, Bina, Tifferet y Maljut.* En los últimos tres mundos de *Beria, Yetzira y Assiya*, estas vasijas son filtros que bloquean y miden con precisión la cantidad de Luz que se va a recibir.

De esta forma, cada quien recibe una porción de Luz que corresponde exactamente al nivel espiritual del desarrollo de su alma. Si bien la Luz dentro de nosotros es homogénea, desde la perspectiva del receptor, nos referimos a las Luces como *NRNHY*, pues la Luz se divide según las propiedades de los filtros (vasijas).

Maljut es el filtro más denso. La Luz que se recibe es muy débil y corrige la parte

inanimada del cuerpo; por tanto se le llama "la Luz de *Nefesh*".

Tifferet es un filtro más transparente que *Maljut;* en consecuencia, la porción de Luz del Creador que deja pasar para nosotros se encarga de volver espiritual la parte vegetal del cuerpo. Es más intensa que la luz de *Nefesh* y se llama *Ruaj.*

Bina es más transparente que *Tifferet*. Deja pasar la Luz del Creador que va a corregir la parte animal del cuerpo y se llama *Neshama*.

Hochma es el filtro más transparente. Deja pasar la Luz que elevará los deseos del nivel humano. Se llama "La Luz de *Jaya*" y su poder es ilimitado.

Como ya se ha señalado, si hemos alcanzado el nivel de *Nefesh* (con la ayuda de la Cabalá), el punto del siguiente nivel*, Ruaj,* existe ya dentro de nosotros. Si continuamos aplicando el método de la Cabalá para cumplir con las leyes espirituales alcanzaremos el nivel vegetal del deseo de deleitarse que eleva y viste la *Sefirat Tifferet* de *Assiya*. Esto proyecta una Luz mucho más poderosa, *Ruaj*, que corresponde al nivel vegetal del cuerpo.

De la misma forma que en nuestro mundo las plantas comparadas al inanimado tienen movimiento individual, una persona al inicio de su desarrollo espiritual experimenta el despertar de los movimientos y fuerzas espirituales. Así, cuando una persona alcanza completamente el nivel de *Ruaj,* el punto del siguiente nivel de *Neshama* existe ya dentro de ella.

Al estudiar los secretos de la Cabalá, la persona espiritualiza el nivel animado de su deseo. Cuando se construye la vasija enteramente la persona se eleva y se viste en la *Sefirat Bina* de *Assiya* y recibe la Luz de *Neshama.* En este caso a la persona se le puede llamar "un animal puro" (un animal purificado) debido a la purificación de la parte animada de su cuerpo.

Como si se tratara de un animal, dicha persona adquiere la sensación individual de cada uno de sus 613 deseos, pues como los animales en nuestro mundo, esta persona se mueve individualmente. La Luz que esta persona recibe es tan diferente, como lo son los animales de las plantas en nuestro mundo.

Cuando ha completamente dominado los 613 deseos (las partes de la vasija) y ha recibido una Luz particular de placer para cada una de las 613 partes, el trabajo sobre sí mismo continúa. Esta misma Luz se utiliza para purificar la parte humana del deseo que proviene del punto que apareció después de terminada la construcción de la vasija de *Neshama.*

Cuando se ha concluido la creación del deseo correspondiente en el nivel humano, tenemos la posibilidad de experimentar los sentimientos de otras personas y conocer sus pensamientos. La luz que se recibe (el placer) es diferente del nivel anterior, de la misma forma que una persona en nuestro mundo es diferente a los

animales.

Sin embargo, estos cinco niveles son solamente los placeres de *NRNHY* del mundo *Assiya*, esto es, *Nefesh.* Hasta *Ruaj* está ausente porque *Ruaj* es la Luz en el mundo *Yetzira, Neshama* en el mundo *Beria*, *Jaya* en el mundo *Atzilut* y *Yejida* en el mundo *Adam Kadmon*. No obstante, todo lo que está presente en lo general está también presente en cada parte que lo compone, es decir en las partes específicas. En otras palabras, encontramos estos cinco atributos de la Luz en el mundo de *Assiya*, igual en el nivel más pequeño, el nivel inanimado de *Nefesh*.

En el mundo de *Yetzira*, estas cinco clases de Luz existen en el nivel general de *Ruaj*. En el mundo de *Beria* es el *NRNHY* del nivel de *Neshama*; en el mundo de *Atziulut* es el *NYNHY* del nivel de *Jaya*; y en el mundo de *Adam Kadmon* es el *NRNHY* del nivel de Yechida. La diferencia entre estos mundos es como la de los niveles *NRNHY* en el mundo de Assiya.

Por lo tanto, todo depende del nivel espiritual de aquellos que desean alcanzar el Mundo Superior y por tanto armonizar sus atributos espirituales con las propiedades de estos mundos. En consecuencia, ellos se convierten en una parte integrante de estos mundos, lo que aclara la razón de su creación y porque los necesitamos.

En efecto, hubiéramos sido totalmente incapaces de llegar hasta el Creador sin ascender consistentemente por los niveles *NRNHY* de cada mundo. Al alcanzar un determinado nivel experimentamos la Luz (el placer) que nos ayuda a eliminar el deseo egoísta de disfrutar hasta que logremos realizar el propósito de la Creación que es la equivalencia de la forma y la unión con el Creador.

Es importante comprender que *NRNHY* es la división de la Creación entera en cinco partes. Todo lo que funciona en el sistema general, funciona también en la partícula más pequeña. Por tanto, el nivel más bajo del mundo *Assiya* se compone de estos cinco elementos, su *NRNHY* específico. La razón es que el deseo más minúsculo está compuesto de cinco partes. *Keter* (el que representa al Creador), *Jojma, Bina, Tifferet* y *Maljut* (los cuatro niveles de la Creación misma). Además, el placer que lo acompaña se compone también de cinco tipos *NRNHY* de la Luz.

Se desprende que hasta la Luz del nivel espiritual inanimado en el mundo *Assiya* no es accesible sin estas cuatro clases de realización. Nadie queda dispensado del estudio de la Cabalá y de seguir las leyes espirituales pensando en el bien del otro y en el Creador. Nadie tampoco puede llegar hasta el nivel de Ruach o el nivel de *Neshama* sin estudiar los secretos de la Cabalá.

Nuestra generación se encuentra aún sumida en la oscuridad. Sin embargo, la razón proviene claramente de la disminución de la fe y particularmente de la fe en la sabiduría de los sabios. El ejemplo más obvio en nuestros días es la publicación de libros que tratan sobre la Cabalá, cuyo contenido está lleno de descripciones

materiales.

Por esta razón, surgió la necesidad de contar con un comentario completo al Libro del Zohar, un trabajo que impedirá que la Cabalá sea mal interpretada. Este comentario se llama *Sulam* (La Escalera) pues ayuda a los estudiantes a subir progresivamente los peldaños y llegar hasta las cumbres espirituales. Todo depende del deseo de cada uno por comprender la profundidad de la creación de estos mundos y el lugar que uno ocupa dentro de ellos.

El propósito de la Cabalá se podría ilustrar con la siguiente parábola:

Un súbdito de un reino lejano infringió la ley y fue desterrado del país por decreto real. Se fue lejos de sus amigos, de su familia y de todo lo que amaba. Primero, se puso muy triste en el exilio y después gradualmente como siempre pasa en la vida, se acostumbró a su nueva hogar y olvidó completamente en donde había nacido y su vida anterior. No recordaba ni su destierro ni que había vivido antes en otro lugar. Construyó una casa, conoció nuevos amigos e hizo una nueva vida. Un día, encontró un libro que trataba sobre su reino natal. Recordó en donde estaba y la vida maravillosa que había tenido ahí. Después de contemplar el libro comprendió por qué lo habían desterrado y cómo podía regresar.

Ese reino es el mundo espiritual en donde todo es perfecto para quienes cumplen con las leyes del Gran Rey. Nuestro mundo es la tierra del exilio. El libro con el cual cualquiera puede recordar lo que ha olvidado, encontrar la patria del alma, comprender por qué él o ella fueron expulsados y finalmente regresar a su lugar de origen, se llama el Libro del Zohar.

Sin embargo, si el Zohar es tan importante que nos permite alcanzar los Mundos Superiores, poder ver y sentir el mundo de las almas y al Creador mismo, ¿por qué se mantuvo oculto por tanto años, desde la época en que fue escrito hasta la aparición del método cabalista del Ari?

La respuesta a esta pregunta se encuentra en la Cabalá. Durante 6000 años de su existencia, el mundo fue estructurado sobre la base de diez *Sefirot*, en donde *Keter* representa la influencia del Creador y las otras *Sefirot* se dividen en tres grupos.

• La Cabeza : *Jojma, Bina, Daat*

• El Medio: *Jesed, Gevura, Tifferet*

• El Fin: *Netzaj, Hod, Yesod*

Los 6000 años también se dividen también en tres partes:

• 2000 años de oscuridad

• 2000 años – el período de preparación

• 2000 años de los días del Mesías (Redentor)

Los primeros 2000 años designan la cabeza, es decir, este período recibe la pequeña Luz (*Nefesh*) ya que las *Sefirot* están inversamente relacionadas a la Luz del Creador que las llena. El primer grupo (las *Sefirot* más elevadas) aparece primero: *Jojma, Bina, Daat* si bien están llenas de una Luz tenue. A este primer período de 2000 años se le llama "el período de la oscuridad".

Durante los 2000 años siguientes cuando el segundo grupo de *Sefirot* (*Jesed, Gevura* y *Tifferet*) se desarrolla, la Luz de *Nefesh* que llena el primer grupo de *Sefirot* desciende sobre el segundo y la Luz de *Ruaj* llena al primer grupo. Estos 2000 años que siguen al período de oscuridad se llaman "el período de la Torah."

El tercer grupo de *Sefirot, Netsaj, Hod* y *Yesod* se prolonga durante los últimos 2000 años. La Luz de *Nefesh* desciende del segundo grupo, la Luz de *Ruaj* desciende del primer grupo al segundo y la Luz de *Neshama* penetra en el primer grupo.

Toda la sabiduría de la Cabalá y el Zohar en particular se ocultó hasta el surgimiento del tercer grupo. El Ari nos reveló el Zohar y sus comentarios nos han revelado el camino para llegar al mundo espiritual. El Ari abandonó este mundo antes del fin de este período, es decir, antes que la Luz hubiera totalmente llenado al tercer grupo. Por lo tanto, en esta época sólo las almas particulares podían estudiar la Cabalá sin revelar su esencia al mundo. Hoy en día al aproximarnos al final del tercer período, estamos listos para recibir los comentarios completos de La escalera *(Sulam*) sobre el Zohar y un libro de estudio metódico sobre la Cabalá que se llama Talmud Esser *Sefirot* (El estudio de las Diez *Sefirot).*

Aunque las almas que vivieron durante los primeros 4000 años eran muy elevadas y correspondían a las *Sefirot* superiores, *Jojma, Bina* y *Daat, Netzaj*, *Gevura* y *Hod*, no pudieron recibir la luz apropiada porque esta Luz todavía no había llegado a nuestro mundo. En esta época, las almas más bajas descienden a nuestro mundo, como lo testimonian los acontecimientos que se están desarrollando, sin embargo, estas almas son las que llegan a completar la estructura. La Luz Superior penetra en las almas más elevadas que ya han ascendido de nuestro mundo hasta los Mundos Superiores, en donde la Luz nos llega en la forma de Luz Circundante–

Aún cuando las almas de las primeras generaciones nos sobrepasaban en calidad, pues las almas puras fueron las primeras en aparecer en nuestro mundo, la parte interna de la ciencia de la Cabalá, la parte oculta (así como otras ciencias) se revelan en las últimas generaciones, pues dependen de la intensidad de la Luz.

Entre más bajas son las almas, mayor es la Luz que se revela y penetra en nuestro mundo. La razón es que la Luz menos intensa puede descender de las *Sefirot* superiores hasta las inferiores (o almas) y la Luz Superior llena los espacios vacíos

en las *Sefirot* Superiores (almas).

La realización de la corrección corresponde a las *Sefirot* (almas) y la introspección intelectual (intención) se refiere a la Luz que entra en las almas. La misma relación existe pero en sentido inverso entre las *Sefirot* (las almas) y la Luz: la Creación comienza con las *Sefirot* superiores llenas de Luces inferiores y se termina con las *Sefirot* inferiores (almas) llenas de Luz Superior. Por tanto, son las almas más bajas que revelan la Luz Superior pero sólo si estas se dedican al estudio correcto de la Cabalá.

El estudio del Zohar y de la Cabalá misma es un punto de partida para corregir al mundo entero y establecer el bienestar y la paz absolutos.

Capítulo XI

De la Introducción al estudio de las diez *Sefirot*

En la introducción al Estudio de las Diez *Sefirot,* Baal HaSulam (el Rav Yehuda Ashlag) explica que su principal deseo es romper el muro de hierro que nos separa de la cabalá y evitar que esta ciencia desaparezca para siempre de nuestro mundo. No obstante se han formulado muchas objeciones en contra del estudio de la Cabalá, todas provenientes de la ignorancia sobre su esencia y su propósito.

Baal Ha Sulam continúa explicándonos que si nos interrogamos sobre, "¿Cuál es el sentido de nuestras vidas, constituida de un determinado número de años amargos y difíciles sembrados de problemas? ¿Quién puede disfrutarla? ¿Qué es lo que el Creador nos pide?", ¿podemos responder estos cuestionamientos?

Para terminar, él afirma que la Cabalá nos aconseja lo siguiente. "Prueba para que veas que el Señor es bueno". (Haciendo alusión a la sensación del Creador que uno adquiere durante el estudio de la Cabalá.) Comprobará usted que es absolutamente bondadoso y que lo creó todo para nosotros y que nos entrega la Cabalá para lograrlo. Lo va a experimentar durante su vida en este mundo. La Cabalá nos alienta a "elegir la vida", elegir la bondad, y no la muerte, que se identifica a una existencia amarga y sin sentido. Está escrito "elegir" que significa que se nos otorga una elección.

Ya se ha aclarado en artículos anteriores que sólo se puede elegir entre dos caminos que nos llevan a un objetivo predeterminado: el del desarrollo espiritual (el camino de la Cabalá) y el del sufrimiento. La meta final es eliminar el egoísmo y adquirir la naturaleza del amor y el otorgamiento.

¿Cómo podemos lograrlo? Está escrito, "Duerme en el suelo, conténtate con pan y agua y serás muy feliz en este mundo y en el siguiente." De esta manera podemos adquirir una naturaleza espiritual y unirnos con los Mundos Superiores y sólo después experimentar la bondad del Creador.

Sin embargo sólo algunos individuos especiales (almas) pueden alcanzar la meta de esa manera. Por tanto, se nos ha preparado otro camino, el estudio de la Cabalá. Su Luz actúa sobre el alma, la transforma y la conduce por el camino correcto. Al seguirlo avanzamos por un camino de realización por medio del corazón y el espíritu y no a través del sufrimiento físico.

La Luz de la Cabalá influye, no obstante, únicamente a aquellos que son leales y fieles al Creador, quienes creen en Su benevolencia. El requisito principal para seguir este camino es tener fe en el Creador, que se mide por el tiempo y el esfuerzo que uno le dedica.

La tarea se resume, por tanto, en alcanzar la confianza máxima en la fuerza del Creador, en su protección y amor por aquellos que avanzan hacia Él. Esta fe no puede desarrollarse de ninguna otra manera excepto por el estudio de la Cabalá La fortaleza principal de la Cabalá reside en el hecho que estudia directamente las acciones del Creador. Por tanto, la Luz Superior emanada es intensa y nos corrige rápidamente.

La sabiduría de la Cabalá se compone de dos partes. Una parte secreta que nunca ha sido descrita y se transmite oralmente. Una parte revelada que se encuentra explicada en numerosos libros. Es la parte revelada que debemos estudiar pues de esto depende nuestra llegada a la meta.

La influencia de la Luz Superior es positiva únicamente cuando la meta del estudiante de Cabalá es erradicar su egoísmo y unirse con el Creador. No se puede uno sintonizar de inmediato con la meta deseada; debemos perseguirla constantemente durante el estudio. Resulta particularmente cierto cuando se estudian los mundos espirituales y las acciones del Creador. De esta manera los estudiantes encuentran que es más sencillo concentrarse en los pensamientos y en el deseo de integrarse en el contenido del estudio.

Nuestra lejanía del mundo espiritual es el origen de todo nuestro dolor, de nuestros problemas, de nuestro sufrimiento y de nuestra levedad. Nuestro desconocimiento de la forma en que está gobernado el mundo y la incapacidad de percibir al Creador nos lleva a no comprender su dirección de gobierno. En efecto, si la dirección de gobierno fuera aparente, y si todas nuestras acciones fueran seguidas de la recompensa y el castigo, todo el mundo sería un justo.

Por consiguiente, lo único que nos hace falta es una percepción tangible de la dirección de gobierno. La percepción concreta se desarrolla en cuatro etapas:

• Doble ocultamiento de las acciones del Creador ;
• Ocultamiento sencillo ;
• Percepción de la ley de causa y efecto, de la recompensa y el castigo;
• La percepción absoluta una vez que está claro que todo fue creado para el bien de

todos, tanto el bien como el mal.

El Creador se encuentra de hecho doblemente oculto a los ojos de los seres humanos en su estado inicial. En ese estado los hombres no ven las consecuencias de la presencia del Creador en el mundo y creen en la naturaleza. Un ocultamiento sencillo corresponde al estado del hombre a quien le ocurren desgracias debido a que no está lo suficientemente cerca del Creador. Los seres humanos en este estado piensan que son el resultado de acciones personales así como de la dirección de gobierno del Creador. En este ocultamiento uno empieza a creer en la presencia de la Dirección Superior.

Estos dos ocultamientos constituyen el trabajo principal para acercarse al Creador, ya que gracias a la ocultación del Creador, la libertad de elección se hace factible. A medida que uno avanza hacia el Creador con la fe, deseando verlo en cada acción, Él se va revelando progresivamente. En este estado, la persona percibe claramente las causas y efectos de la dirección de gobierno del mundo y elimina el egoísmo toda vez que ha reconocido cuan necesario es y las enormes ventajas que tiene. Evidentemente, en este punto ya no podemos dar marcha atrás puesto que ya sentimos y anticipamos los castigos.

Al proseguir con su purificación, el hombre logra llegar al nivel del amor absoluto por el Creador y por lo tanto logra alcanzarlo completamente. Este es el supremo objetivo de todos los individuos. Todos los mundos así como todas las fuerzas que los controlan fueron creados para este propósito.

Está escrito, "Percibe tu mundo y observarlo mientras aún estás con vida." Es la retribución de un largo y penoso camino en la oscuridad, dentro de un estado en que el Creador se encuentra oculto, y utilizando nuestra fuerza de voluntad como un reto ante la naturaleza y la sociedad, sobrepasamos la barrera que separa nuestro mundo y el mundo espiritual en busca del Creador. Entre mayores sean los obstáculos y más grande la distancia que tendremos que recorrer, más intenso será el sentimiento amoroso mutuo al que vamos a acceder.

Esta es la meta que constantemente debemos perseguir durante el estudio de la Cabalá si deseamos triunfar. Si no, este estudio se volteará contra nosotros incrementando nuestro egoísmo. Es el motivo por el que es tan importante para aquellos que están tan alejados del Creador, estudiar la Cabalá que describe las acciones, los pensamientos y los objetivos del Creador. Nos ayuda a conocerlo mejor y gracias a este conocimiento llegaremos a amarlo y a desearlo. Aún cuando todos empezamos desde el punto más alejado, todo el mundo tiene la obligación de lograr un nivel de amor y alcanzar completamente al Creador.

Antes de que nos fuese entregada, la Cabalá había atravesado por un número importante de restricciones consecutivas desde el nivel de su creación en el mundo de *Atzilut.* No obstante, su esencia es constante e inamovible. Entre más bajo es el

nivel de las criaturas, mayor la importancia que cobra por ellos. La sabiduría los ayuda a liberarse de los impedimentos de un cuerpo encadenado a sus propios deseos.

En nuestro mundo la Cabalá esta escondida bajo diversas envolturas, (la naturaleza, las criaturas animales y el tiempo) que son controladas desde el mundo de *Atzilut*. Estas cáscaras son la fuente de nuestro sufrimiento pues ocultan el sistema de dirección de gobierno.

Las cáscaras y la parte oculta de los mundos de *Beria, Yetzira* y *Assiya* se les llaman Cabalá y la cáscara de nuestro mundo se llama "la ciencia revelada". Hasta que entramos en la cáscara del mundo de *Yetzira*, sin importar lo que se esté estudiando, nos encontramos con la parte oculta de la Cabalá. Sin embargo, al entrar en el mundo de *Yetzira* descubrimos la Cabalá y la Luz sustituye las palabras que no tienen ningún sentido.

Por lo tanto, comenzamos aprendiendo la Cabalá a partir de algo intangible hasta que se convierte en realidad. Esto corresponde al ocultamiento doble y sencillo del Creador en el mundo de *Assiya*, a la revelación en el mundo de *Yetzira*, amar al Creador en el mundo de Beria, y a la comunión en un amor absoluto en el mundo de *Atzilut*. El libro del Ari, El árbol de la vida fue escrito para ayudar al hombre a alcanzar al Creador firmemente, sin dolor y con seguridad.

Capítulo XII

Las condiciones para revelar la sabiduría Cabalá

Existen tres razones para el ocultamiento de la Cabalá.

- No es necesario
- Es imposible, y
- Es el secreto personal del Creador

En cada detalle de la Cabalá se imponen simultáneamente estas tres prohibiciones.

La prohibición, "No es necesario" significa que su revelación no ayudaría en nada. La única ventaja posible sería algún beneficio evidente a la sociedad. Las personas que viven al amparo del principio "¿Y qué?", (Hice lo que hice y no le hago daño a nadie.) se involucran y obligan a los demás a involucrarse en detalles que son totalmente innecesarios. Son el origen de muchos sufrimientos en el mundo. Por lo tanto, los cabalistas aceptaban únicamente a los estudiantes que pudieran guardar el secreto y que se abstuvieran de revelarla innecesariamente.

La prohibición "no es posible revelarla" proviene de las limitaciones del lenguaje que no puede describir conceptos espirituales sutiles. Puesto que toda tentativa verbal está destinada al fracaso y conducirá a conclusiones equivocadas que van a

desorientar al estudiante, la revelación de esos secretos requiere de un permiso especial desde Arriba.

El permiso especial desde Arriba ha sido descrito en los trabajos del gran cabalista, el Ari: "Sepan que las almas de los grandes cabalistas están llenas con la Luz Exterior (La Luz Circundante) o con la Luz Interior (la satisfacción). Las almas llenas con la Luz Circundante tienen el don de exponer los secretos vistiéndolos con palabras para que sólo aquellos que sean dignos puedan comprenderlos.

"El alma del notable cabalista Rashbi (el Rabí Shimon Bar Yochai quien vivió en el Siglo II de nuestra era), autor del Libro del Zohar estaba lleno con la Luz Circundante y por tanto podía explicar los secretos del universo de tal forma que cuando hablaba frente a la Gran Asamblea sólo aquellos que eran dignos podían comprenderlo. Por lo tanto, únicamente él recibió permiso divino para escribir el Libro del Zohar. Aunque los cabalistas que vivieron antes que él tenían más conocimientos, no poseían su talento para expresar los conceptos espirituales en palabras."

En consecuencia, vemos que las condiciones necesarias para la difusión de la Cabalá no dependen del conocimiento del cabalista sino de los atributos del alma del cabalista. Gracias únicamente a esto, el cabalista recibe instrucciones desde Arriba para revelar alguna parte determinada de la Cabalá

Este es el motivo por el cual no encontramos trabajos fundamentales sobre la Cabalá antes del Libro del Zohar. Los que están a nuestro alcance contienen sólo alusiones vagas sin consecuencia. Después de Rashbi, sólo el Ari fue autorizado a revelar otra parte de la Cabalá. Aún cuando los cabalistas que vivieron antes que él, probablemente tenían mayores conocimientos, no recibieron permiso desde Arriba.

La prohibición, "el secreto personal del Creador" significa que los secretos cabalistas son revelados a aquellos que se consagran al Creador y lo reverencian. Es el motivo principal para resguardar los secretos de la Cabalá de la gran mayoría del público. Muchas personas mal intencionadas la han utilizado en provecho propio, atrayendo a individuos inocentes con palabras suaves, amuletos protectores contra el mal de ojo y otros falsos milagros.

Es por esta misma razón que originalmente se ocultó la sabiduría de la Cabalá. Por lo tanto, los cabalistas se vieron forzados a someter a sus discípulos a exámenes muy rigurosos. Esto explica por qué aún las pocas personas que en cada generación tuvieron permiso de estudiar la Cabalá debieron hacer un juramento de no revelar ni el más mínimo detalle de lo que cayera en el marco de las prohibiciones antes mencionadas.

Sin embargo, no se debe pensar que estas tres prohibiciones dividen a la Cabalá en tres partes. Por el contrario, cada parte, cada palabra, concepto y definición en la Cabalá cae bajo esta división en tres tipos de ocultamiento del significado

verdadero y es efectivo en esta ciencia en todo momento.

Se plantea una pregunta, si esta ciencia secreta estaba tan bien guardada, ¿cómo es que aparecieron todos los libros cabalistas? La respuesta es que las dos primeras prohibiciones son diferentes a la tercera que es la más estricta. Las dos primeras no son válidas en permanencia porque dependiendo de razones sociales externas, la prohibición "no es necesario revelarla" algunas veces cambia por la instrucción "la revelación es necesaria". Con el desarrollo de la humanidad o gracias al permiso recibido (como en el caso del Ari, de Rashbi y en menor medida, otros cabalistas) comienzan a difundirse los libros auténticos de Cabalá.

Capítulo XIII

Algunos conceptos fundamentales

La Cabalá es un método que permite revelar al Creador a las criaturas que viven en este mundo. La palabra Cabalá etimológicamente proviene de la palabra hebrea *Lekabel* (recibir). La finalidad es que todos los que pueblan este mundo reciban todos los placeres infinitos por los que la Creación entera fue creada.

La sensación del otro se ha desarrollado únicamente en los humanos. Trae aparejada la envidia, la empatía, la vergüenza y la sensación de ascenso espiritual. La facultad de sentir a los otros fue creada para permitirnos sentir al Creador.

La sensación del Creador significa que cada uno siente al Creador exactamente de la misma forma en que sentimos al otro. Está escrito que Moisés habló "frente a frente" con el Creador. Lo anterior quiere decir que tuvo una sensación de alcanzar absolutamente al Creador y en esa conexión con Él existió la misma medida de intimidad que hubiera tenido con un amigo.

La finalidad de una acción la determina el pensamiento original. Cuando una persona va a construir una casa, en primer lugar realiza un plano y define las especificaciones conforme al objetivo final. Todas las acciones estarán determinadas por el objetivo final predeterminado.

Después de haber analizado el objetivo final de la creación, nos damos cuenta que la Creación y las formas de control corresponden a este objetivo final. El propósito de la dirección de gobierno reside en el desarrollo gradual de la humanidad hasta que sintamos al Creador de la misma manera que sentimos a las otras criaturas de este mundo.

De arriba hacia abajo es el camino para gradualmente alcanzar la espiritualidad. Dicho de otra manera, nos desarrollaremos hasta el punto en que sentiremos al prójimo como si fuéramos nosotros mismos y sentiremos los objetos espirituales con tanta claridad como los objetos materiales y así continuaremos por cada nivel hasta llegar al Creador mismo. Este es el orden establecido por el Creador para alcanzarlo, que atraviesa los mismos niveles que pasó la creación en su camino de

descenso. Lo anterior significa que el camino ya existe y al ir descubriendo los niveles superiores, descubriremos los niveles inferiores correspondientes también.

De arriba hacia abajo, es el orden de la Creación de ambos mundos, el mundo espiritual y nuestro mundo material en su etapa final.

El cumplimiento espiritual de las leyes de la Creación. El pensamiento y el deseo de alcanzar a la meta de la Creación se convierten en el medio de alcanzar la perfección espiritual.

Los períodos en la Cabalá. Desde el principio de la Creación hasta la destrucción del Segundo Templo, los cabalistas han estudiado la Cabalá "abiertamente". Todas las fuerzas espirituales eran más tangibles entonces en nuestro mundo y nuestros contactos con los mundos espirituales eran más cercanos y más significativos en especial a través del Templo y en los servicios que se realizaban ahí.

A medida que el nivel moral de la sociedad empezó a declinar, nos convertimos en indignos (esto es, diferentes en atributos) y perdimos la capacidad de sentir los mundos espirituales. Por lo tanto, el Templo fue destruido y dio comienzo el período del exilio. Los cabalistas continuaron estudiando en secreto e hicieron que la Cabalá fuera inaccesible para quien fuera indigno de ella.

Está escrito en el Zohar que el deseo del Creador fue ocultar Su sabiduría a los ojos del mundo pero al acercarse los días del Mesías, hasta los niños descubrirían Sus secretos. Ellos podrán predecir y estudiar el futuro y en ese momento preciso Él se va a revelar a todos.

Rashbi fue el último cabalista del período antes del exilio y por consiguiente recibió el permiso desde Arriba para escribir el Libro del Zohar.

La Cabalá estuvo prohibida durante prácticamente quince siglos hasta que el cabalista Ari (el Rabí Isaac Luria) apareció y espiritualmente aprehendió la Cabalá en su totalidad. En sus trabajos nos revela el Zohar: "...dentro de 600 años en el sexto milenio las fuentes de la sabiduría se abrirán y fluirán hacia abajo."

En un manuscrito muy antiguo, el cabalista Abraham Azulai (Siglo VI de nuestra era) descubrió que: "en el año 5,300 desde la Creación (en 1539 de nuestra era) cada uno quedará autorizado a estudiar abiertamente la Cabalá, los adultos y los niños, y justamente por esto llegará el Mesías."

Una señal que nos indica que nos encontramos en el final de los tiempos es que el gran cabalista Yehuda Ashlag (Baal HaSulam) apareció en esta época y en un lenguaje claro y comprensible nos explicó la Cabalá totalmente utilizando un método apropiado para nuestras almas.

La singularidad de la ciencia de la Cabalá reside en el hecho que incluye un conocimiento completo de nuestro mundo (es decir, todas las ciencias en su

totalidad aún no revelada) y de sus elementos, ya que estudia las raíces que controlan nuestro mundo, a partir de las que nuestro mundo apareció.

El alma es el « Yo » que todo el mundo siente. Al examinarla de cerca, encontramos que el alma divide una fuerza en nuestro cuerpo que lo vitaliza, creando el alma "animada" así como una fuerza que aspira a la espiritualidad, conocida como el alma "espiritual" o divina que es prácticamente inexistente en las personas que no tienen desarrollo espiritual.

El cuerpo físico y el alma animada son creaciones de nuestro mundo y son suficientes para percibir a través de los órganos sensoriales. Al desarrollar un alma espiritual adquirimos la facultad de sentir más allá del "Yo". Lo anterior ocurre cuando el "Yo" espiritual y altruista surge al negar al "Yo" egoísta. Es así que comenzamos a sentir vibraciones espirituales más intensas hasta que desarrollamos un alma desde "un punto" hasta toda su capacidad intrínseca.

La esencia interior de la Cabalá es la búsqueda de la Luz que emana del Creador y que nos llega según leyes determinadas.

La ley de las raíces y las ramas es la ley que determina las acciones de las fuerzas que animan a todas las partes de la creación en nuestro mundo a crecer y desarrollarse. La Cabalá nos dice: "No hay un grano abajo que no tenga un ángel arriba que lo toque y le diga: crece" El lenguaje de las ramas nos ayuda igualmente a descubrir información sobre lo que sucede en otros mundos. Las criaturas de un mundo en particular perciben los objetos de ese mundo de la misma forma y por lo tanto pueden intercambiar información usando su propio lenguaje. Podemos informar a otras personas sobre lo que sucede en otros mundos utilizando el mismo lenguaje y al mismo tiempo implicar que estos objetos a los que nos referimos corresponden a objetos de otro mundo que corresponden al nuestro. Este es exactamente el lenguaje en que fue escrita la Torá.

Todos los mundos son similares entre sí; la diferencia está sólo en el material con el que fueron creados. Entre más elevado sea el mundo, más pura será la materia. Sin embargo, les leyes que rigen su funcionamiento y su forma son las mismas y cada mundo subsiguiente es una réplica exacta (la rama) del mundo que lo precede (la raíz).

Las criaturas que pueblan un determinado mundo pueden percibirlo sólo dentro de sus límites, pues los órganos sensoriales perciben sólo el material de ese mundo en particular. Únicamente los seres humanos pueden simultáneamente alcanzar todos los mundos.

Los niveles que se van alcanzando son los grados consecutivos de percepción del Creador. Es como si formaran una escalera que sube de nuestro mundo hasta los mundos espirituales. El primer peldaño de la escalera se llama *Majsom* (la barrera). Nos oculta tan bien las fuerzas espirituales que no las percibimos en absoluto. Sin

embargo, a partir de ahí intentamos encontrar la Fuente y darle sentido a nuestra existencia en nuestro mundo.

La Luz en los mundos espirituales. La información, los sentimientos y los placeres se transmiten por el proceso de expansión y retracción de la fuerza espiritual que llamamos "La Luz" (por analogía con la luz en nuestro mundo que nos brinda vida y calor o la luz relativa al pensamiento, a la claridad y a la iluminación).

El derecho a existir. Todo lo que existe en nuestro mundo, bueno, malo, hasta lo más perjudicial tiene derecho a existir. Se nos da la oportunidad de hacer correcciones y mejoras. No hay nada superfluo o inútil en nuestro mundo. Todo fue creado directa e indirectamente por el bien de la humanidad. Por consiguiente, al corregirnos neutralizamos toda influencia nociva.

La corrección. El Creador no concluyó la creación de nuestro mundo. Él nos ha confiado la tarea de terminarlo y perfeccionarlo. El mundo aparece ante nosotros como un fruto amargo durante su maduración y es por lo tanto nuestro deber corregirlo y dulcificarlo.

Dos caminos para la corrección.

1. El camino de aceptación por todos de las leyes espirituales de corrección se llama "el camino de la Luz". Se trata del camino que prefiere el Creador, puesto que su objetivo es dar alegría a Sus criaturas en todas las etapas de su existencia, evitándole así probar el fruto amargo.

2. El camino del sufrimiento. Por medio del ensayo y el error durante un período de 6000 años, la humanidad se da cuenta que de una forma u otra es necesario cumplir con las leyes de la Creación.

La recompensa es el placer (el sabor del fruto maduro). Sólo tenemos influencia sobre nosotros mismos. No tenemos influencia sobre lo que está fuera de nosotros. Por consiguiente, la corrección podrá realizarse sólo cuando cada quien trabaje para alcanzar su propia perfección.

Un cabalista es una persona que en nuestro mundo logra alcanzar la semejanza con el Creador. Al estudiar y cumplir con las leyes espirituales, nos desarrollamos espiritualmente a tal grado que pasamos a formar parte de los mundos espirituales.

El alcanzar se logra mediante el trabajo interior en uno mismo, estudiando la naturaleza y los atributos de los objetos espirituales. No estamos hablando de sensaciones psicológicas, ni de fantasías o sugestión. Se trata de un genuino ascenso a un mundo cuya sustancia es espiritual por encima y más allá de nuestra percepción psicológica humana.

El placer puede sentirse únicamente si existe el deseo y la aspiración. El deseo puede existir sólo si se conoce el placer que se va a obtener. La aspiración es

posible sólo en la ausencia de placer en un momento dado. Una persona que nunca ha estado en prisión no aprecia la libertad y únicamente la persona enferma puede valorar verdaderamente tener buena salud. Nosotros recibimos del Creador, tanto los deseos como las aspiraciones.

Lo único que ha sido creado es la sensación de carencia que está ausente en el Creador. Entre más nos desarrollamos, la experimentamos más intensamente. Esta carencia es bastante limitada en las personas sencillas y los niños. Un ser humano verdadero desea el mundo entero. Un sabio no sólo quiere todo nuestro mundo, sino los otros mundos también.

En la Cabalá la combinación de un deseo y de una aspiración constituye un *Kli* (una vasija). El placer mismo, Ohr (la Luz), emana del Creador.

La sensación de placer. La vasija experimenta la entrada de la Luz dependiendo de la semejanza entre los atributos de la vasija y los de la Luz. Entre más parecidos sean los atributos, mayor será la facultad de la vasija para otorgar, amar y dar alegría y menor será su deseo de recibir. Entre más cerca se encuentre la vasija de la Luz, mayor será la Luz y el placer que experimente.

La existencia en los mundos espirituales. Nuestra capacidad de experimentar o no al Creador (la Luz) depende únicamente de nuestra proximidad a Él, es decir, de la equivalencia de nuestros atributos con los Suyos pues cada uno de nosotros es una vasija. Mientras que la vasija tenga el más mínimo deseo de otorgar, pensar en los demás, sufrir por ellos, amarlos y brindarles ayuda, haciendo caso omiso de sus propios deseos, la vasija existe en los mundos espirituales y sus atributos determinan el mundo que ocupará.

La toma de consciencia del mal. Cuando la intención de otorgar está ausente en la vasija, esta se percibe en este mundo. Esta vasija toma el nombre de "cuerpo" humano cuyo único deseo es preocuparse de sí mismo. No podemos siquiera imaginar que podamos hacer algo por alguien más sin pensar en nosotros mismos. Al experimentar "el reconocimiento del mal", esto es, un auto análisis preciso y riguroso, podemos determinar nuestra incapacidad de actuar sin egoísmo hacia los demás.

La perfección de la vasija. La vasija (*Kli)* fue creada de tal manera que pueda contener los deseos de todos los placeres presentes en la Luz. A causa de la restricción y de la ruptura de las vasijas se formó un determinado número de vasijas separadas. Cada una de estas vasijas se mueve de un estado (mundo) a otro, lo que las lleva a la separación (la muerte).

Mientras vivimos en este mundo, cada uno de nosotros debe hacer que los atributos de su vasija sean semejantes a la Luz, recibir la medida correspondiente de Luz y unirse con las otras vasijas (las otras almas) para formar una vasija única totalmente llena de Luz (de placer). Este estado futuro se llama Gmar Tikkun (la

corrección final).

La entrada de la Luz en la vasija. Las diferencias entre los hombres se deben a la intensidad de sus deseos. La prohibición impuesta a la coerción espiritual y al asesinato es bastante clara. Al estudiar los atributos de las vasijas espirituales, las vasijas materiales (los seres humanos) estimulan su deseo por ser similares a ellas. Puesto que el deseo en el mundo espiritual constituye en sí una acción, al irnos transformando progresivamente permitimos la entrada de la Luz en nuestras vasijas. Durante su presencia en la vasija, la Luz la purifica, pues la naturaleza de la Luz es otorgar. Mediante este atributo, la Luz modifica gradualmente las características de la vasija.

La primera restricción (*Tzimtzum Alef)* es una prohibición, un juramento que se impone la primera vasija colectiva inmediatamente después de hacer su aparición. Significa que, aunque el único deseo del Creador es llenar a la vasija de deleite, la vasija se impuso la condición que no disfrutar para sí misma, sino sólo para el Creador.

De esta manera, únicamente cambia el pensamiento y no la acción en sí misma. Significa que la vasija recibe la Luz no porque lo desee, sino porque es la voluntad del Creador. Nuestra finalidad es, por consiguiente, satisfacer nuestro deseo de recibir, desear el placer como el Creador lo desea.

La sensación es el atributo de la reacción a la ausencia o la presencia de la Luz, aún en proporciones infinitamente pequeñas. En principio, nuestra vida entera consiste de sencillos ciclos de sensaciones. En principio, poco importa lo que nos proporcione placer pero no podemos vivir sin él. El reconocimiento y el honor únicamente nos proporcionan una sensación, ¡pero, el placer es tan importante para nosotros!

Nuestro estado depende siempre del humor y percepción del entorno, sin importar el estado en que se encuentra el mundo. Ninguna de nuestras sensaciones es producto de nuestra vida interior ni de la influencia del ambiente, pues provienen del Creador mismo porque cada emoción la constituye ya sea la presencia o la ausencia de la Luz.

Nosotros sentimos, ya sea a nosotros mismos o al Creador, o a los dos, dependiendo de nuestro estado moral. Mientras nos sentimos a nosotros mismos podemos creer que el Creador existe y que nos influye. El hecho que nos percibamos como criaturas independientes y hasta creamos que sólo nosotros existimos es el resultado de una disparidad espiritual con el Creador y de nuestra lejanía de Él.

La intención (*Kavana*) es lo más importante en cada acción que realiza una persona. Lo anterior se debe al hecho que dentro del mundo espiritual un pensamiento constituye una acción. De la misma manera, en el mundo corporal uno que corta a

otra persona con un escalpelo con la intención de dañarlo es castigado, mientras que el que lo utiliza para una operación quirúrgica recibe una recompensa.

Si se aplicara una sentencia conforme a las leyes absolutas de los mundos espirituales, entonces una persona debería ser castigada espiritualmente por cada pensamiento maligno. De hecho, es exactamente lo que ocurre en la espiritualidad.

Nuestro humor y nuestra salud dependen igualmente de nuestras intenciones y no de nuestras dificultades o el tipo de nuestro trabajo, ni de nuestra situación financiera. Es necesario resaltar que nosotros controlamos únicamente nuestras acciones físicas, mientras que el cambio de nuestros sentimientos sólo es posible a través del mundo espiritual.

Es la razón por la que la oración tiene una importancia capital; ella constituye esencialmente cada súplica (aún las que se hacen sin palabras y que salen del corazón) a la Fuente de todo lo que existe, el Creador, para quien todos los seres creados son iguales y deseados.

Capítulo XIV

Preguntas más frecuentes

Pregunta: ¿Sobre qué trata la Cabalá?

Desde el inicio de los tiempos, la humanidad no ha cesado de buscar las respuestas a las preguntas más importantes de la existencia. ¿Quién soy yo? ¿Cuál es el propósito de mi vida? ¿Por qué razón existe este mundo y hay vida después de la muerte?

Cada persona intenta encontrar sus propias respuestas a estas preguntas en las fuentes de información a su disposición. Cada quien se forma una idea propia sobre el mundo, guiándose por el enfoque que le parece más confiable.

La cuestión del sentido de la vida viene a agregar un descontento general a nuestro sufrimiento cotidiano: ¿Cuál es la razón de mis sufrimientos? Esta pregunta no nos deja sentir satisfacción aunque alguno de nuestros deseos cotidianos haya quedado temporalmente satisfecho.

Aún cuando logremos alcanzar nuestra meta, rápidamente nos sentimos insatisfechos. Al mirar hacia atrás, nos damos cuenta que hemos pasado mucho tiempo persiguiendo el objeto deseado, pero hemos recibido muy poco placer a cambio.

Al no encontrar respuesta alguna a sus interrogantes, los hombres han vuelto los ojos hacia las creencias antiguas. Las meditaciones, los ejercicios físicos y psicológicos contribuyen a sentirnos más cómodos, pero todo se reduce a intentar olvidarnos de nosotros mismos, puesto que los deseos permanecen insatisfechos y

el sentido de nuestra vida continúa siendo un misterio. Todos estos métodos nos tranquilizan, no porque nos aporten una respuesta a nuestras preguntas sobre el propósito de la existencia y el sufrimiento, sino porque nos ayudan inhibiendo nuestras exigencias.

Sin embargo, descubrimos muy rápidamente que no se puede ignorar la verdad. La humanidad sin descanso busca la razón lógica de su existencia y ha estudiado las leyes de la naturaleza durante miles de años.

Los científicos modernos se dan cuenta que entre más progresan en sus investigaciones, la imagen del mundo es cada más difusa e intrincada. Las publicaciones científicas parecen tratados de misticismo y ciencia ficción pero fracasan al dar una respuesta a la interrogante sobre el significado de la vida.

La ciencia de la Cabalá nos propone su método propio de investigación del mundo. La sabiduría nos ayuda a desarrollar nuestra capacidad de experimentar la parte oculta del universo. Los cabalistas nos hablan de una técnica basada sobre la experiencia personal. En sus libros nos enseñan el método para explorar el universo y nos revelan como recibir la respuesta sobre el sentido de la vida.

Pregunta: ¿Por qué a la Cabalá se le llama una ciencia secreta ?

La Cabalá es la ciencia más cercana al hombre ya que habla del propósito de su vida, el motivo de su nacimiento y por qué vive en este mundo. La Cabalá explica el sentido de la vida, de dónde venimos y hacia dónde nos dirigimos una vez que nuestra vida se termine en esta tierra

Los cabalistas reciben las respuestas a estas preguntas durante su vida en este mundo. Es estudio de la Cabalá nos aporta el conocimiento de los mundos espirituales y al mismo tiempo desarrolla un sexto órgano sensorial suplementario que percibe la realidad que nos rodea. Mediante este sentido la persona experimenta la parte oculta del universo.

Esta parte normalmente oculta del universo a la que podemos acceder, nos da las respuestas al conjunto de preguntas que nos planteamos. Nada es más importante ni más cercano a nosotros que este conocimiento pues nos enseña sobre nosotros mismos, sobre el mundo en el que vivimos y nuestro destino.

Todo lo que aprendemos sobre nosotros mismos y sobre el mundo lo descubrimos nosotros mismos y dentro de nosotros mismos. Todo ocurre mientras que todos nuestros sentimientos y este conocimiento que se acumula están ocultos a los ojos de los demás. Es por este motivo que la Cabalá se llama "la ciencia oculta".

Pregunta: ¿Qué es un cabalista?

Exteriormente, un cabalista es una persona como todos los demás. No tiene porque ser un sabio o un erudito. No hay nada insólito en su apariencia externa. Son

personas comunes y corrientes que debido al estudio de la Cabalá adquieren un sexto sentido suplementario, una sensación de la parte oculta del mundo. Permanece encubierta para las gentes comunes y corrientes que se refieren a esta parte oculta como "el mundo espiritual". Un cabalista puede percibir el universo entero con su recién adquirido sentido, pudiendo percibir tanto nuestro mundo y el espiritual como una realidad tan tangible como la realidad de todos los días.

Los cabalistas sienten el Mundo Superior y logran llegar hasta él. Se le llama "El Mundo Superior" porque existe más allá de nuestra percepción ordinaria. Los cabalistas observan que todo desciende del Mundo Superior y aparece en el nuestro. Ven todas las causas y efectos pues existen simultáneamente en el Mundo Superior y en nuestro mundo.

Una persona normal percibe tan sólo un fragmento del universo que nos rodea y este fragmento es lo que llamamos "nuestro mundo." Un cabalista percibe la dimensión entera del universo.

Los cabalistas transmiten sus conocimientos en libros que han redactado utilizando un lenguaje particular. Por lo tanto, estos libros sólo pueden estudiarse bajo la dirección de un cabalista y siguiendo un método especial. En tal caso, estos libros se convierten en una herramienta que permite el acceso a la realidad verdadera.

Pregunta: ¿Por qué es importante estudiar la Cabalá?

Todas las personas tienen la oportunidad de desarrollar el sexto sentido. Los cabalistas redactaron sus libros mientras percibían y estaban bajo la influencia directa de los mundos espirituales. Al leer estos libros, el lector atrae hacia él o ella "la Luz Circundante" aún sin comprender todo lo que está escrito en ellos.

Durante el estudio, atraemos esta luz hacia nosotros y ella nos revela progresivamente la imagen entera de la realidad. Este sexto sentido espiritual con el que percibimos el universo en su totalidad está adormecido en cada uno de nosotros. Lo llamamos "el punto en el corazón". Únicamente la Luz Circundante lo puede llenar. Esta Luz toma el nombre de "Circundante" pues rodea al sexto sentido mientras no lo pueda llenar.

Este punto, el embrión del sexto sentido se "dilata" y adquiere un "volumen" suficiente para permitir la entrada de la Luz Circundante. La entrada de la Luz en el punto en el corazón crea en el estudiante la primera sensación de lo Espiritual, lo Divino, el Más Allá. Cuando la Luz entra en el punto, percibimos una imagen más amplia y clara del Mundo Superior y observamos nuestro pasado y futuro.

En el punto 155 de la Introducción al estudio de las Diez *Sefirot* está escrito:

"¿Por qué los cabalistas obligan a todas las personas a estudiar la Cabalá? Porque aunque las personas que estudian la Cabalá no comprendan lo que estudian, con su deseo de comprender despiertan en sí la Luz que rodea sus almas. Esto significa

que a todas las personas se les garantiza que alcanzarán todo lo que el Creador preparó en el Pensamiento de la Creación. Aquel que no lo logre en esta vida, lo hará en alguna de sus vidas futuras. Mientras una persona no tenga la facultad de recibir esta Luz dentro de sí, ella continuará brillando en el exterior esperando que la persona cree un sentido para percibirla."

Cuando estudiamos Cabalá, la Luz Circundante instantáneamente brilla en nosotros sin revestirse en nuestra alma ya que el sexto sentido aún no se ha desarrollado. Sin embargo, la luz que recibimos cada vez que estudiamos, nos purifica y nos transforma para que podamos recibirla. La recepción de la Luz nos aporta el conocimiento absoluto, la serenidad y una sensación de inmortalidad.

Pregunta: ¿Cómo se transmite la información cabalista?

Los cabalistas transmitieron su conocimiento del Mundo Superior tanto oralmente como por escrito. En un principio apareció en Mesopotamia en el Siglo XVIII antes de nuestra era. El conocimiento acumulado fue explicado en El libro de la Creación (*Sefer Yetzira*) atribuido a Abraham. Este libro se encuentra disponible en las librerías.

En cada generación, los cabalistas han escrito sus libros para las almas de esa generación en particular. Se han utilizado varios lenguajes en el transcurso de los siglos pues el alma humana se desarrolla gradualmente. De generación en generación las almas cada vez más impuras regresan a este mundo con la experiencia de sus vidas pasadas. Ellas traen una carga suplementaria de sufrimiento, pero también contribuyen con su "equipaje" espiritual. Si bien esta información está oculta a los ojos del hombre, existe en el punto en el corazón.

En consecuencia, para comprender la Cabalá, cada generación necesita de un lenguaje propio adaptado a las almas que descienden. El desarrollo de la humanidad es un descenso de las almas a este mundo. A medida que descienden en nuestro mundo y se manifiestan en cuerpos nuevos en cada generación, las mismas almas se desarrollan, toman consciencia de la necesidad de avanzar espiritualmente y alcanzar el conocimiento divino, la eternidad y la perfección.

Pregunta: ¿Cuánto tiempo es necesario para empezar a experimentar el mundo espiritual?

En la Introducción al Estudio de las Diez *Sefirot* está escrito que una persona que estudia a partir de fuentes verdaderas, puede en tres o cinco años acceder al mundo espiritual. Lo anterior significa que si estudiamos con la intención correcta, vamos a atravesar la barrera que separa este mundo del mundo espiritual y alcanzaremos la Luz Superior.

Sobre Bnei Baruj

Bnei Baruj es una asociación con fines no lucrativos dedicada a la enseñanza y la

difusión de la sabiduría de la Cabalá, con el fin de acelerar el acceso de la humanidad a la espiritualidad.

La historia y las fuentes

En 1991, después del deceso de su maestro, el Rav Baruj Shalom Ashlag (1907–1991), el Rav doctor Michael Laitman fundó el Instituto Bnei Baruch de Investigación y de Educación de la Cabalá. Bnei Baruch recibe a personas de todas las edades y costumbres y los invita a descubrir la Cabalá.

El Rav Baruj Ashlag prosiguió el camino trazado por su padre el Rav Yehuda Ashlag (1884 – 1954). El Rav
Yehuda Ashlag, a quien también se le conoce como Baal HaSulam es uno de los más grandes cabalistas del Sigo XX. Él es el autor de un comentario de 18 volúmenes del libro del Zohar, así como de numerosas obras sobre el tema de la Cabalá. Bnei Baruj funda el método de estudio y de enseñanza principalmente en estos dos notables guías espirituales.

El método de enseñanza

El método de enseñanza que creó Rabash y Baal HaSulam está basado en las obras de Cabalá auténticas tradicionales. El libro del Zohar, los escritos del Ari, el *Talmud Esser HaSefirot y* las obras escritas por Baal HaSulam.

El mensaje principal

Bnei Baruj cuenta con miles de estudiantes en Israel, en Europa y a través de todo el mundo que se dedican al estudio de la Cabalá. Cada uno elige el marco que le conviene en función de sus capacidades personales. En estos últimos años, Bnei Baruj se ha desarrollado como un cuerpo docente dinámico, ofreciendo a su audiencia las fuentes de Cabalá en un lenguaje claro.

El mensaje principal difundido por Bnei Baruj es la importancia del amor al prójimo como valor esencial para la existencia de la humanidad. Los cabalistas de todas las generaciones han siempre enseñado que el amor por los demás es la máxima condición para la realización del hombre. La Cabalá es un método que les proporciona a los individuos las herramientas necesarias para entrar en el camino del descubrimiento de sí mismo y la elevación espiritual.

El Rav Yehuda Ashlag (Baal HaSulam) ha legado un método de estudio para nuestra generación que permite a los individuos progresar interiormente. El cabalista es así un investigador que estudia su propia naturaleza gracias a este método.

A propósito de Baal HaSulam

El Rav Yehuda Ashlag es mejor conocido con el nombre de Baal HaSulam (el Maestro de la Escalera) por su comentario *Sulam* (la Escalera) al Libro del Zohar.

Baal HaSulam consagró su vida entera a interpretar la sabiduría de la Cabalá innovándola y difundiéndola en su nación. Desarrolló un método único para enseñar la Cabalá, permitiendo a cada uno estudiar la realidad en que vivimos, sus raíces y conocer nuestro objetivo supremo.

Baal HaSulam nació en Polonia. A los 19 años, fue ordenado Rabino por los rabinos más importantes de Varsovia y durante 16 años, ofició en calidad de juez de asuntos religiosos y como profesor. Su profesor fue el Rabino Yéoshoua de Poursov. En 1921 emigró a Israel donde rápidamente se convirtió en una autoridad en la sabiduría de la Cabalá. Poco a poco, un grupo de estudiantes se formó alrededor de él y poco después se fue a instalar a *Guivat Shaul* en donde fue Rabino por muchos años.

Escribió los comentarios *Panim Meirot* y *Panim Masbirot* sobre el Árbol de la Vida del Ari que se publicó en 1927. Paralelamente, sostuvo una correspondencia muy importante con sus estudiantes que fue publicada un poco más adelante con el título de Pri Jajam (El fruto de un sabio). En 1933, publicó los tratados de *Matan Torah* (El don de la Torá), *Arvut* (La garantía mutua) y *HaShalom* (La Paz).

Sus dos obras más importantes, fruto de largos años de trabajo, son el Talmud Eser Sefirot (El estudio de las Diez *Sefirot*) basado en los escritos de Ari y el *Sulam* (la Escalera), el comentario al Libro del Zohar. La publicación de dieciséis partes del Talmud Eser Sefirot se inició en 1937. En 1940 se publicó el libro *Beit Shaar HaKavanot* (El portal de las intenciones), que contiene comentarios sobre escritos selectos del Ari. El comentario *Sulam* al Libro del Zohar fue publicado en dieciocho volúmenes entre 1945 y 1953. Más adelante Baal HaSulam escribió tres volúmenes suplementarios en los que comenta El Nuevo Zohar. La publicación de su último comentario se terminó después de su deceso en 1955

A propósito del Rav doctor Michael Laitman

El Rav Laitman estudia Cabalá desde hace más de treinta años. Ha publicado más de 25 libros de Cabalá y numerosos artículos relativos a la Cabalá y a la ciencia. El Rav Laitman tiene un doctorado en filosofía y Cabalá del Instituto de Filosofía de Moscú en la Academia de Ciencias Rusas y una maestría en biocibernética en la Universidad Politécnica de San Petersburgo.

Además de ser un científico y un investigador, el Rav Laitman fue estudiante y asistente personal del Rav Baruj Ashlag, el hijo de Baal HaSulam (autor del comentario al Libro del Zohar) y sigue los pasos de su maestro trabajando en la enseñanza y la difusión de la sabiduría de la Cabalá.

Bnei Baruj transmite diariamente sus cursos de Cabalá y otros programas en varias cadenas en el mundo entero. Las lecciones audiovisuales que se transmiten en directo cada día por Internet se traducen simultáneamente del hebreo al inglés, ruso, español, alemán, turco y francés. La asociación ha construido y sostiene un

sitio de Internet sobre la Cabalá traducido a 24 idiomas y ofrece archivos completos de los textos y los medios cuyo acceso es totalmente gratuito.

Referencias

1. Deuteronomio XX: 15
2. Midrash Bereshit Raba
3. Shabbat XXI
4. Deuteronomio XIX
5. Tossafot, Tratado Kidoushin
6. El Libro del Zohar, Sulam (significa escalera en español)
7. Tratado de los Padres, I : 6
8. Salmos XXIV : 9
9. Deuteronomio XX : 15
10. Tratado de los Padres VI : 4
11. Deuteronomio XIX : 14
12. Midrash Raba Bereshit

24. Compendio de artículos (Dr. Laitman)

Rav Michael Laitman

Un encuentro inicial con el mundo espiritual

Las leyes de la naturaleza, nuestro lugar en el mundo y nuestro comportamiento han sido estudiadas por científicos y filósofos durante miles de años.

Además de las suposiciones lógicas, la ciencia utiliza información e investigaciones cuantificables. Pero nuestros científicos e investigadores han descubierto que cuanto más avanzan en sus estudios más oscuro y confuso se muestra el mundo.

Conceptos básicos de cabalá

Rav doctor Michael Laitman

Ampliando tu visión interior
A pesar del carácter sucinto que parece presentar este libro, su propósito no es transmitir un conocimiento elemental de Cabalá, sino más bien ayudar a los lectores a cultivar un acercamiento a los conceptos de la Cabalá, a los objetos y términos espirituales.

Al leer y releer este libro, el lector desarrollará observaciones internas, sensaciones y enfoques que no existían en él anteriormente. Estas nuevas observaciones adquiridas serán como los sensores que "perciban" el espacio que nos rodea, invisible a nuestros cinco sentidos.

Un encuentro inicial con el mundo espiritual

Introducción

Las leyes de la naturaleza, nuestro lugar en el mundo y nuestro comportamiento han sido estudiadas por científicos y filósofos durante miles de años.

Además de las suposiciones lógicas, la ciencia utiliza información e investigaciones cuantificables. Pero nuestros científicos e investigadores han descubierto que cuanto más avanzan en sus estudios más oscuro y confuso se muestra el mundo.

El progreso que la ciencia ha aportado a nuestro mundo es incuestionable, pero limitado. El mundo interior del hombre, su alma, su comportamiento y sus fuentes de motivación no pueden medirse con las herramientas de los científicos. El hombre, el constituyente más numeroso de la creación, sigue sin tener conocimiento del papel que juega en el universo.

El hombre siempre ha buscado respuestas a las preguntas básicas sobre la vida: ¿Quién soy? ¿Qué objetivo tiene mi vida aquí? ¿Por qué existe el mundo? ¿Seguimos existiendo después de que nuestro cuerpo físico complete su tarea?

En este mundo de presiones constantes, algunos encuentran satisfacción pasajera en las técnicas orientales, en métodos de relajación o minimizando sus deseos y expectativas personales para reducir su sufrimiento. Algunas formas de meditación, nutrición y ejercicio físico y mental tranquilizan los instintos naturales del hombre y le permiten encontrarse más cómodo en su estado físico. Estos procesos le enseñan a reducir sus expectativas pero lo ponen en conflicto con sus verdaderos deseos.

Nuestra experiencia de vida nos demuestra que tenemos ilimitados deseos, pero nuestros recursos para satisfacerlos son limitados. Esta es la razón por la que es imposible evitar por completo el sufrimiento. Y este es, precisamente el tema de la Cabalá.

La Cabalá responde a las preguntas básicas de la vida

Estas preguntas básicas del ser humano añaden otra dimensión al sufrimiento humano. No nos permiten sentirnos satisfechos ni siquiera cuando esta o aquella meta ha sido alcanzada. Cuando conseguimos el objetivo por el que hemos estado luchando, inmediatamente empezamos a sentir otro placer insatisfecho. Esto impide al hombre disfrutar de otros logros y su sufrimiento se renueva. Retrospectivamente, el hombre se da cuenta de que ha pasado la mayor parte de su tiempo esforzándose en conseguir objetivos que le han aportado muy poco placer aparte del éxito en sí.

Todos, cada uno a su manera, intentamos responder a estas preguntas desde las fuentes de información de que disponemos. Cada uno de nosotros formulamos

nuestra propia percepción del mundo basándonos en nuestra propia experiencia. La realidad y la vida cotidiana ponen nuestra percepción constantemente en duda, haciéndonos reaccionar, mejorar o cambiar. Para algunos de nosotros este proceso ocurre a un nivel consciente, para otros, inconscientemente...

La Cabalá se dirige a todos aquellos que buscan aperturas de consciencia. Enseña a adquirir un sentimiento esencial de la esfera espiritual – la sexta esfera – que afecta nuestra vida en este mundo. Esto nos permite percibir el mundo superior – el Creador – y conseguir control sobre nuestras vidas.

La Biblia, el *Zohar, El árbol de la vida* y otras fuentes espirituales auténticas se redactaron para enseñarnos cómo progresar en los ámbitos espirituales, para estudiarlos y adquirir conocimientos espirituales. Nos explican cómo encontrar el camino hacia un mundo espiritual y en qué consiste.

A través de las generaciones, los cabalistas han escrito muchos libros en diferentes estilos según los tiempos en los que vivían. Se crearon cuatro lenguajes en total para introducirnos en la realidad espiritual: el lenguaje de la *Biblia* (que incluye los Cinco Libros de Moisés, los Escritos y los Profetas), el lenguaje de las leyendas, el lenguaje legalista y el lenguaje de la Cabalá, una manera de describir el sistema de los mundos superiores espirituales y cómo llegar a ellos.

No son caminos distintos, sino aspectos del mismo tema, en diferentes formatos.

El cabalista Baal HaSulam escribe en su libro *Los frutos de los sabios*:

"La sabiduría interna de la Cabalá es la misma que la de la Biblia, el Zohar y las leyendas; la única diferencia entre ellas es el tipo de lógica. Es como una lengua ancestral traducida en cuatro idiomas. Es evidente que la sabiduría en sí no cambió en absoluto con las traducciones. Lo único a considerar es cuál es la más conveniente y aceptada para su transmisión."

Al leer este libro, el lector podrá realizar los primeros pasos hacia una comprensión de las raíces del comportamiento humano y las leyes de la naturaleza.

Este libro es innovador en su descripción de los principios que plantea la Cabalá. Esta dirigido a cualquiera que esté interesado en conocerse mejor, en entender las razones del sufrimiento y el placer y en encontrar las respuestas a las grandes preguntas de la vida,

¿Qué es la Cabalá?

La Cabalá es un método simple y preciso que investiga y define la posición del ser humano en el universo. La sabiduría de la Cabalá nos dice por qué existe el hombre, por qué nace, por qué vive, cuál es el propósito de su vida, de dónde viene y hacia dónde va cuando completa su vida en este mundo.

Es el único método para alcanzar el mundo espiritual. Nos enseña acerca de él, y al estudiarlo vamos desarrollando un sentido adicional. Con la ayuda de este sentido podemos establecer contacto con los mundos superiores.

La Cabalá no es un estudio abstracto o teórico, sino por el contrario, muy práctico. El hombre aprende acerca de sí mismo, quién es y cómo es. Aprende lo que debe hacer ahora para cambiar, etapa por etapa, paso a paso. Enfoca su investigación hacia su propio interior.

Toda la experimentación se realiza sobre sí mismo, en sí mismo. Es por eso que la Cabalá se denomina "La Sabiduría Oculta". A través de ella, la persona experimenta cambios internos, que sólo ésta siente o sabe que están sucediendo. Es una actividad, propia, específica y peculiar, ocurre en el interior del ser humano.

La palabra "Cabalá" se deriva del verbo en hebreo "*lekabbel*", es decir, recibir. La Cabalá describe los motivos de las acciones como "el deseo de recibir". Este deseo se refiere a la recepción de diversas clases de placeres. Para ello, cada uno está dispuesto, en general, a invertir un gran esfuerzo. La cuestión es: ¿Cómo alcanzar el máximo placer pagando el mínimo precio? Cada quien intenta responder a esta pregunta a su manera.

Este deseo de recibir se desarrolla y crece de acuerdo a un orden determinado. Al principio, busca el placer de los sentidos, luego va tras el dinero y el honor. Un deseo aún más poderoso lo vuelve sediento de poder. Quizá después desarrolle la búsqueda de la espiritualidad, la cual representa la cúspide de la pirámide. Quien reconoce cuán grande es esta meta, comienza a buscar los medios para alcanzarla.

Al pasar por las etapas del deseo, la persona se familiariza con sus habilidades y limitaciones.

La Cabalá se ocupa de lo que no podemos apresar ni controlar. No sabemos cómo son creados los sentimientos. Nos maravillamos ante las experiencias de lo dulce, lo amargo, lo agradable, lo áspero, etc. No logramos construir instrumentos científicos para examinar nuestros sentimientos, ni siquiera en el campo de la Psicología, de la Psiquiatría y demás ciencias humanas. Los factores de la conducta permanecen ocultos a nuestro entendimiento.

La Cabalá es como la matemática de los sentimientos; toma todos nuestros sentimientos y deseos, los divide y da una fórmula matemática exacta para cada fenómeno, a cada nivel, para cada tipo de comprensión y de sentimiento.

Es un trabajo de sentimientos combinados con intelecto. Para los principiantes, utiliza geometría, matrices y diagramas. Los que avanzan encontrarán una ciencia exacta que examina los sentimientos. Al estudiar, sentirán cada sentimiento, y a la vez lo comprenderán. Sabrán qué nombre darle, según su poder, dirección y carácter.

La sabiduría de la Cabalá es un método antiguo y probado, mediante el cual el ser humano puede recibir una conciencia superior, alcanzando la espiritualidad. Este es su objetivo real en el mundo. Si alguien siente un deseo y un anhelo de espiritualidad, podrá darle cauce mediante la sabiduría de la Cabalá, otorgada por el Creador.

La palabra "Cabalá" describe la meta del cabalista: alcanzar todo aquello de lo que el ser humano sea capaz, como ser pensante, la más elevada de todas las criaturas.

¿Por qué estudiar Cabalá?

Al estudiar los textos cabalísticos, una persona común aprende cosas que anteriormente estaban ocultas. Sólo tras adquirir el sexto sentido mediante este estudio, podrá ver y sentir lo que previamente no estaba revelado.

Los cabalistas no transmiten el conocimiento de la estructura del Mundo Superior o espiritual sin un motivo válido. Existe un fenómeno de máxima importancia en sus escritos; todos tenemos la posibilidad interna de desarrollar este sexto sentido [Ver el capítulo "Cabalá y espiritualidad"].

Puede suceder que, al acercarse a las materias cabalísticas, al principio no se comprenda lo que se lee. Para entenderlas correctamente hay que invocar la llamada "Luz Circundante", la que de manera gradual nos mostrará nuestra realidad espiritual. Los términos "corregir" y "corrección" se utilizan en la Cabalá para describir un cambio en el deseo de recibir; es decir, de recibir las cualidades del mundo espiritual y del Creador.

Todos poseemos este sexto sentido, el sentido espiritual aún dormido, conocido como "El punto del corazón". La Luz que eventualmente habrá de llenarlo –el sexto sentido a desarrollar–, se encuentra enfrente.

El sexto sentido es también llamado "Vasija Espiritual" (*Kli*) y existe aún sin realidad material. La vasija espiritual de una persona común no se encuentra todavía lo suficientemente desarrollada como para percibir el mundo espiritual. Si se estudian adecuadamente los escritos originales de la Cabalá, esta Luz ilumina el punto del corazón y comienza a desarrollarlo. El punto se agranda, expandiéndose hasta permitir la entrada de la Luz Circundante. La entrada de la Luz en el punto del corazón provoca en nosotros la percepción espiritual. Este punto es el alma de la persona.

Nada es posible sin la ayuda superior, sin el descenso de la Luz Circundante que nos ilumina gradualmente el camino. Aunque no reconozcamos dicha Luz, existe una conexión directa entre el punto del corazón y la Luz que ha de llenarlo, según el plan superior. Estudiar libros de Cabalá permite conectarse con la fuente de la Luz, sintiendo poco a poco un gran deseo de espiritualidad. Este proceso se conoce como "*segula*" (remedio).

El rabino Yehuda Ashlag escribió en la Introducción al Estudio de las Diez *Sefirot:* "En efecto, ¿Por qué los cabalistas ordenaron a todos estudiar Cabalá? Es grandioso y meritorio divulgar la incomparable maravillosa cualidad del estudio de la sabiduría de la Cabalá; aunque no entiendan lo que están estudiando, el tremendo deseo de entender despertará las luces que rodean su alma. Esto significa que todos tienen garantizada la posibilidad de acceder eventualmente a los maravillosos logros que Dios previó para nosotros al planificar la Creación. Quienes no lo logren en esta encarnación, lo harán en otra, hasta que se cumpla la intención del Creador."

Aunque no logremos realizarlo, las luces circundantes permanecerán esperando para que preparemos nuestras vasijas para recibirlas.

Y así cuando alguien, aunque carezca de las vasijas, se comprometa con esta sabiduría, invocando los nombres de las luces y las vasijas que le pertenecen y le esperan, éstas brillarán hasta cierto grado sobre él. Pero sólo penetrarán en su alma interior cuando sus vasijas estén listas para aceptarlas. La Cabalá es el único medio de crear la vasija para recibir la Luz del Creador.

La Luz que recibimos cuando nos entregamos a la sabiduría atrae un encanto celestial, confiriéndonos una abundancia de santidad y pureza que nos acerca a la realización.

La Cabalá es especial pues permite saborear la espiritualidad incluso desde la etapa inicial de su estudio, haciendo que uno la prefiera al materialismo. De este modo, se va depurando la voluntad en la medida de la propia espiritualidad, alejándonos de las cosas que antes nos atraían, como un adulto que abandona los juegos infantiles.

¿Por qué necesitamos la Cabalá? Porque la Cabalá nos ha sido entregada como un trampolín para el cambio. Nos ha sido otorgada para que podamos conocer al Creador. Estas son las únicas razones por las cuales nos ha sido concedida. Quien estudie Cabalá para auto-modificarse y para conocer al Creador, alcanzará el nivel en que comenzará a ver que puede mejorar sin sufrimiento.

¿Quién es cabalista?

Un cabalista es una persona común que no posee ninguna habilidad, talento u ocupación especial. No tiene por qué ser considerado un sabio, ni tener una expresión de beatitud en su rostro.

El cabalista es un investigador que estudia su propia naturaleza utilizando un método preciso, probado y que ha resistido la prueba del tiempo. A lo largo de la historia, los cabalistas han estudiado la esencia de sus existencias utilizando herramientas simples que todos podemos emplear hoy en día: sentimientos, intelecto y corazón.

En algún momento de su vida, tomó la decisión de buscar un camino que le ofreciera respuestas creíbles a las preguntas que lo perturbaban. Mediante un método de estudio preciso, pudo adquirir un sentido adicional, un sexto sentido, el sentido espiritual.

Mediante este sentido, percibe las esferas espirituales tan claramente como nosotros nuestra realidad aquí y ahora; recibe conocimiento acerca de las esferas espirituales, los mundos superiores y la manifestación de las fuerzas superiores. Estos mundos se denominan "superiores" porque se encuentran más allá, más arriba que el nuestro.

El ser humano va ascendiendo desde su nivel espiritual actual a su nivel espiritual siguiente o Mundo Superior. Este movimiento lo va llevando de un Mundo Superior al siguiente.

Constituyen las raíces a partir de las cuales se ha desarrollado todo lo que existe aquí, todo lo que llena nuestro mundo, incluyéndonos a nosotros mismos. El cabalista se encuentra al mismo tiempo en nuestro mundo y en los mundos superiores. Esta cualidad es común a todos los cabalistas. Ellos reciben la información real que nos circunda y perciben dicha realidad. Por eso pueden estudiarla, familiarizarse con ella y transmitírnosla.

Nos proponen un método nuevo para conocer la fuente de nuestras vidas y conducirnos hacia la espiritualidad. Nos ofrecen este conocimiento en libros escritos en un lenguaje especial. Leídos de cierta forma especial, estos libros se convertirán en naves que nos permitirán a nosotros descubrir también la verdad por nuestros propios medios.

En los libros que han escrito, los cabalistas nos transmiten técnicas basadas en experiencias personales. Desde su amplísima perspectiva, encuentran la manera de ayudar a quienes vendrán después, a fin de que suban la misma escalera que ellos. Este método se denomina "La sabiduría de la Cabalá".

Historia de la Cabalá y el Zohar

El primer cabalista que conocemos fue el patriarca Abraham. El percibió las maravillas de la existencia humana, planteó preguntas acerca del Creador y los mundos superiores le fueron revelados. Transmitió a las generaciones siguientes el conocimiento adquirido y el método usado para alcanzarlo. La Cabalá se transmitió oralmente durante muchos siglos. Cada estudioso agregó su experiencia única y su personalidad a este cuerpo de conocimiento acumulado, en los términos de las almas de su generación.

La Cabalá se siguió desarrollando después de que la Biblia (los 5 libros de Moisés) fuera escrita. En el período comprendido entre el Primer Templo y el Segundo (586 a. de E.C. – 515 a. de E.C.), ya se la estudiaba en grupos. Luego de la

destrucción del Segundo Templo (70 E.C.) y hasta nuestra generación hubo tres períodos particularmente importantes en el desarrollo de la Cabalá, en los cuales aparecen los más importantes escritos acerca de sus métodos de estudio.

El primer período tuvo lugar durante el siglo II cuando el libro del Zohar fue escrito por el rabino Shimon Bar Yochai, el "Rashbi", alrededor del año 150 E.C., quien era alumno del conocido rabino Akiva (40 E.C.– 135 E.C.). El rabino Akiva y muchos de sus discípulos fueron torturados y asesinados por los romanos, al sentirse amenazados por sus enseñanzas de la Cabalá. Tras la matanza de 24,000 discípulos del rabino Akiva, él y el rabino Yehuda Ben Baba autorizaron al Rashbi a transmitir a las generaciones futuras la Cabalá que le habían enseñado. Por cierto, él y cuatro más fueron los únicos en sobrevivir. Tras la captura y encarcelamiento del rabino Akiva, el Rashbi escapó con su hijo Eliezer. Vivieron en una cueva durante 13 años.

Salió de la cueva con el Zohar, un método cristalizado para el estudio de la Cabalá y el logro de la espiritualidad. Alcanzó los 125 niveles que un ser humano puede lograr durante su vida en este mundo. El Zohar nos relata que él y su hijo alcanzaron el nivel denominado "Eliahu (Elías) el Profeta", lo cual significa que el profeta mismo vino a enseñarles.

El Zohar está escrito de forma única, a través de parábolas y se presenta en arameo, un idioma que se hablaba en los tiempos bíblicos. Nos dice que el arameo es el "inverso del hebreo", el lado oculto del hebreo. El rabino Shimon Bar Yochai no lo escribió él mismo, sino que transmitió la sabiduría y la forma de alcanzarla, metódicamente dictando su contenido al rabino Aba, quien redactó el Zohar de modo que sólo pudieran entenderlo quienes fueran dignos de ello.

El Zohar explica que el desarrollo humano se divide en 6.000 años, durante los cuales las almas transitan un proceso de desarrollo continuo en cada generación. Al final del proceso, todas las almas alcanzan la posición de "fin de la corrección", esto es, el nivel más elevado de espiritualidad y plenitud.

El rabino Shimon Bar Yochai fue uno de los más grandes de su generación. Escribió e interpretó muchos temas cabalísticos que fueron publicados y son conocidos hasta el día de hoy. El libro del Zohar, por su parte, desapareció después de ser escrito.

Cuenta la leyenda que los escritos del Zohar permanecieron ocultos en una cueva cerca de Safed en Israel. Fueron encontrados varios siglos después por residentes árabes de la zona. Un día, un cabalista de Safed compró pescado en el mercado, descubriendo con sorpresa el valor inconmensurable del papel en el que estaba envuelto. Inmediatamente se dedicó a comprar a los árabes el resto de las piezas, reuniéndolas en un libro.

Esto sucedió porque en la naturaleza de las cosas ocultas está el que sea descubierta en el momento oportuno, cuando las almas adecuadas reencarnan e

ingresan a nuestro mundo. De este modo el Zohar ha sido revelado a lo largo del tiempo.

Pequeños grupos de cabalistas estudiaron estos escritos en secreto. El rabino Moshe de León publicó este libro por primera vez en el siglo XIII en España.

El segundo período es muy importante para la Cabalá de nuestra generación. Es el período del Ari, el rabino Itzjak Luria, autor de la transición entre los dos métodos de estudio de la Cabalá. En los escritos del Ari aparece por primera vez el lenguaje puro de la Cabalá, de la cual él proclamó el comienzo de un período de estudio abierto y masivo.

Nació en Jerusalén en 1534. Su padre murió siendo él pequeño y su madre lo llevó a Egipto, donde se crió en la casa de su tío. Allí se ganó la vida a través del comercio, pero dedicó la mayor parte de su tiempo al estudio de la Cabalá. Según la leyenda, pasó siete años aislado en la isla de Roda en el Nilo, estudiando el Zohar, los libros de los primeros cabalistas y los escritos de otro miembro de su generación, el "Ramak", el rabino Moisés Cordovero.

En 1570 llegó a Safed en Israel. A pesar de su juventud, comenzó inmediatamente a enseñar Cabalá. Su grandeza fue pronto reconocida; todos los sabios de Safed, profundos conocedores de la Sabiduría oculta y de la revelada, vinieron a estudiar con él, volviéndose famoso. Durante un año y medio, su discípulo Haim Vital transcribió las respuestas a muchas de las preguntas que surgían durante sus estudios.

El Ari nos legó un sistema básico para el estudio de la Cabalá, el cual sigue vigente hasta el día de hoy. Algunos de estos son conocidos por nosotros como "*Etz Hahayim*" (El Árbol de la Vida), "*Sha'ar Hakavanot*" (El Portal de las Intenciones), "*Sha'ar Hagilgulim*" (El Portal de la Reencarnación) y otros. Murió siendo aún joven, en 1572. Respetando su última voluntad, sus escritos fueron archivados para que su doctrina no fuera revelada antes de tiempo.

Los grandes cabalistas suministraron el método y lo enseñaron, pero sabían que su generación era todavía incapaz de apreciar el cambio. Por lo tanto, muchas veces prefirieron esconder e incluso quemar sus escritos. Sabemos que Baal Hasulam quemó y destruyó la mayor parte de sus escritos. Resulta significativo que el conocimiento fuera confiado al papel y luego destruido. Lo que se revela en el mundo material afecta el futuro y será más fácilmente revelado una segunda vez.

El rabino Vital ordenó que ciertas secciones de los escritos del Ari fueran ocultas y enterradas con él. Una parte fue legada a su hijo Maharash Vital, quien la organizó como Las Ocho Puertas. Mucho después, un grupo de estudiosos encabezados por el nieto del rabino Vital rescató de la tumba otra parte de los escritos.

Recién en tiempos del Ari se comenzó a estudiar el Zohar abiertamente en grupos. A partir de allí, su estudio prosperó durante 200 años. En el gran período *Jassidut* (1750 – fines del S. XIX), prácticamente todo gran rabino era un cabalista. Surgieron principalmente en Polonia, Rusia, Marruecos, Irak, Yemen y otros países. Luego, a comienzos del siglo XX, el interés por la Cabalá decayó hasta casi desaparecer por completo.

El tercer período se agrega un método adicional a las doctrinas del Ari, redactado en nuestra generación por el rabino Yehuda Ashlag, autor del Sulam, la interpretación del Zohar y de las enseñanzas del Ari. Este método resulta particularmente apropiado para las almas de nuestra generación.

El rabino Yehuda Ashlag, conocido como "Baal Hasulam" por su versión *Sulam* del Zohar, nació en 1885 en Lodz, Polonia. Durante su juventud, absorbió un profundo conocimiento de la ley oral y escrita, siendo luego juez y maestro en Varsovia. En 1921 emigró a Israel con su familia, ocupando el puesto de rabino de *Givat Shaul*, en Jerusalén. Ya estaba inmerso en la redacción de su propia doctrina cuando comenzó a escribir el comentario del Zohar en 1943, finalizando en 1953. Murió al año siguiente, siendo enterrado en el cementerio de *Givat Shaul* en Jerusalén.

Lo sucedió su hijo mayor, el rabino Baruj Shalom Ashlag, el "Rabash". Sus libros se estructuran según las instrucciones de su padre, éstos elaboran con elegancia los escritos paternos legados a nuestra generación, facilitando su comprensión.

El Rabash nació en Varsovia en 1907, emigrando a Israel con su padre. Sólo después de su casamiento su padre le permitió integrar los selectos grupos de estudio de la sabiduría oculta: la Cabalá. Rápidamente se le autorizó dar clase a los principiantes.

Luego de la muerte de su padre, se encargó de seguir enseñando el método especial que había aprendido. A pesar de sus grandes logros, insistió, al igual que su progenitor, en mantener un modo de vida muy modesto. A lo largo de su vida trabajó de zapatero, de albañil y de empleado de oficina. Vivía en lo exterior como una persona común, pero dedicaba cada minuto libre al estudio y a la enseñanza de la Cabalá. El Rabash murió en 1991.

El rabino Yehuda Ashlag, el Baal Hasulam, es el líder espiritual adecuado para nuestra generación. Es el único de su generación que ha escrito un comentario completo y actualizado del Zohar y de los escritos del Ari. Estos libros y los ensayos de su hijo, el rabino Baruj Ashlag, el Rabash, son la única fuente a la que podemos acudir para asistirnos en todo progreso ulterior.

Al estudiar sus escritos estamos estudiando en realidad el Zohar y los escritos del Ari a través de los comentarios más recientes (últimos cincuenta años). Actúan como cinturón de seguridad para nuestra generación, pues, nos permiten estudiar

textos antiguos como si hubieran sido escritos hoy, usándolos como trampolín hacia la espiritualidad.

El método del Baal Hasulam sirve para todos. En *HaSulam* (escalera) construyó en sus escritos, asegura que ninguno de nosotros sienta temor al estudio de la Cabalá. Todo aquel que estudie Cabalá durante tres a cinco años accederá a las esferas espirituales, a la realidad total y a la "comprensión divina", nombre de lo que está arriba (más allá) de nosotros y que aún no percibimos. Tomando como guía los libros del rabino Yehuda Ashlag alcanzaremos la auténtica corrección.

El método de estudio apunta a despertar en nosotros el deseo de comprender los mundos superiores. Aumenta nuestra voluntad de conocer nuestras raíces y de conectarnos con ellas. Entonces seremos capaces de mejorar y de auto-realizarnos.

Los tres grandes cabalistas son de una misma alma, que apareció en un tiempo como Rabí Shimón, en una segunda ocasión como el Ari y una tercera vez como Rabí Yehuda Ashlag. Cada ocasión correspondió al momento oportuno de madurez y merecimiento de cada generación, descendiendo el alma para enseñar el método adecuado.

Las generaciones son cada vez más dignas de descubrir el Zohar. Lo que fue escrito y oculto por Rabí Shimón Bar Yochai fue descubierto más tarde por la generación de Rabí Moshé de León y luego por la del Ari, quien comenzó a interpretarlo en términos de Cabalá. Estos escritos también fueron archivados y luego parcialmente redescubiertos a su debido tiempo, en tanto que nuestra generación tiene el privilegio de contar con la *Sulam*, que habilita a cualquiera a estudiar la Cabalá y auto corregirse ya.

Vemos que el Zohar le habla a cada generación. A medida que pasan las generaciones, es más revelado y mejor comprendido. Cada generación abre dicho libro a su modo, según las raíces de su alma.

Al mismo tiempo, se intenta ocultar los escritos cabalísticos para que quienes sientan la necesidad de buscarlos, los descubran por sí mismos. los cabalistas evidentemente saben que el proceso de cambio requiere de dos condiciones: el momento adecuado y la madurez del alma. Somos testigos de un suceso muy interesante, caracterizado por el surgimiento y la señalización de una nueva era en el estudio de la Cabalá

¿Quién puede estudiar Cabalá?

Cuando se habla de la Cabalá suelen mencionarse los siguientes argumentos: "Uno puede volverse loco estudiando Cabalá"; "sólo se puede estudiar Cabalá sin peligro después de los cuarenta años"; "hay que ser casado y tener por lo menos tres hijos

antes de embarcarse en su estudio"; "a las mujeres les está prohibido estudiar Cabalá", etc.

La Cabalá está abierta a todos aquellos que deseen verdaderamente autocorregirse para alcanzar la espiritualidad. La necesidad proviene del impulso del alma hacia la corrección. En realidad el único criterio para determinar si alguien está listo para estudiar la Cabalá es su deseo de corregirse. Este deseo debe ser genuino y libre de presiones externas, ya que sólo nosotros podemos descubrirlo por nosotros mismos.

El gran cabalista Ari expresó que, a partir de su generación, todos, hombres, mujeres y niños, podían y debían estudiar la Cabalá. El cabalista más importante de nuestra generación, Yehuda Ashlag, "Baal Hasulam", nos legó un nuevo método de estudio para esta generación, adecuado para cualquiera que desee profundizar.

Encontramos el camino a la Cabalá cuando, no satisfecho ya con las retribuciones materiales, nos volcamos al estudio en busca de respuestas, aclaraciones y nuevas oportunidades, por no encontrar en este mundo soluciones a las cuestiones significativas acerca de nuestra existencia. En general, la expectativa de encontrar respuestas ni siquiera es cognitiva, simplemente nos interesa, lo consideramos necesario.

Con frecuencia nos preguntamos: ¿Quién soy? ¿Por qué nací? ¿De dónde vengo? ¿A dónde voy? ¿Por qué existo en el mundo? ¿Estuve ya aquí? ¿Volveré a aparecer? ¿Por qué hay tanto sufrimiento en el mundo? ¿Puede evitarse de alguna manera? ¿Cómo puedo lograr placer, plenitud y paz mental? De forma somera, sentimos que sólo fuera del ámbito de este mundo encontraremos las respuestas.

Sólo conociendo y percibiendo los mundos superiores se pueden contestar estas preguntas y la única forma de hacerlo es a través de la Cabalá. Mediante su sabiduría, el hombre ingresa a los mundos superiores con todos sus sentidos. Estos mundos contienen las razones de su existencia aquí. Toma el control de su vida, alcanzando de este modo su objetivo: tranquilidad, placer y plenitud, estando todavía en esta tierra.

En la "Introducción al Estudio de las Diez *Sefirot*" está escrito: "Si contestáramos de todo corazón tan sólo una célebre pregunta, estoy seguro de que todas las dudas e inquietudes se esfumarían de nuestro horizonte. Y esta pequeña pregunta es: ¿Para qué sirven nuestras vidas?".

Cualquiera que se acerque a estudiar Cabalá movido por esta interrogante, es bienvenido como aprendiz. Quien sienta esta inquietud y se pregunte constantemente: "¿Para qué sirven nuestras vidas?", logrará un estudio serio. Es el impulso que insta a buscar respuestas.

Por desgracia, hoy no existe suficiente deseo de estudiar la verdadera Cabalá. La gente busca curas rápidas. Quieren saber de magia, de meditación y de sanación cabalísticas. No les interesa realmente la revelación de los mundos superiores o cómo alcanzar los dominios espirituales. Esto no constituye un deseo genuino de estudiar Cabalá.

Si ha llegado el momento oportuno y la necesidad está presente, uno buscará un marco de estudio y no quedará satisfecho hasta que lo encuentre. Todo depende de la raíz del alma y de ese punto del corazón. Un deseo auténtico de descubrir y percibir en sí los mundos superiores nos conducirá al camino de la Cabalá.

¿Cómo estudiar la Cabalá?

El objetivo básico de la Cabalá es el logro de la espiritualidad. Para ello sólo se necesita la instrucción correcta. Quien estudie Cabalá correctamente progresará sin esforzarse, pues no puede haber coerción en la espiritualidad.

No debemos olvidar que la meta del estudio es descubrir la conexión entre uno mismo y lo que está escrito. Por eso, los cabalistas volcaron en sus textos sus logros y experiencias, no para adquirir conocimiento acerca de cómo está construida y cómo funciona la realidad, de lo cual se encarga la ciencia. La intención de los textos cabalísticos es permitir el entendimiento y la asimilación de la verdad espiritual.

Si alguien se acerca a los textos para obtener espiritualidad, éstos se convertirán en una fuente de Luz y lo corregirán. Si se acerca a ellos para obtener sabiduría, serán para él tan sólo sabiduría. La fuerza que cosechará y el ritmo de su corrección serán proporcionales a su necesidad interna.

Esto significa que, si estudiamos correctamente, cruzaremos la barrera entre este mundo y el mundo espiritual. Ingresará a un ámbito de revelación interior, alcanzando la Luz. Esto se conoce como la " bella señal". Si no se logra, significa que hemos sido negligentes en la calidad o en la cantidad de nuestros esfuerzos; no nos esforzamos lo suficiente. No se trata de cuánto estudiamos, sino de cuán ocupados estábamos en nuestros estudios. Si experimentamos este deseo, podremos lograr la espiritualidad. Sólo entonces se nos abrirán las puertas del cielo para penetrar en otra realidad o dimensión. Un estudio correcto de la Cabalá nos permitirá acceder a este nivel.

Abrazar la Cabalá no implica simplemente evitar las cosas lindas para no provocar los propios deseos. La corrección no proviene del autocastigo, sino que resulta de la realización espiritual. Cuando uno logra la espiritualidad, aparece la Luz y lo corrige.

Este es el único cambio real. Todos los demás son hipócritas. Te equivocas si crees que adoptando un aspecto agradable lograrás la espiritualidad. No

sobrevendrá la corrección interior, pues sólo la Luz puede corregir. El propósito del estudio es invitar a la Luz correctora de la Torá. Por lo tanto, cada uno debería trabajar sobre sí mismo para lograrlo.

La presencia de cualquier presión o cualquier tipo de reglas o regulaciones obligatorias, revela la mano del hombre y no de los mundos superiores. Además, la armonía interna y la tranquilidad no son prerrequisitos para el logro de la espiritualidad; aparecerán como resultado de la corrección. Pero no debemos creer que esto sucederá sin esfuerzo de nuestra parte.

El camino de la Cabalá rechaza absolutamente cualquier forma de coerción. Garantiza una mirada a la espiritualidad, llevándonos a preferirla por encima del materialismo. Luego, concretamos ese deseo apartándonos de las cosas materiales a medida que éstas dejan de ser atractivas o necesarias.

Estudiar la Cabalá de forma incorrecta, aún con las mejores intenciones, puede alejarnos de la espiritualidad. Este tipo de estudiante fracasará inevitablemente.

Es por eso que en la antigüedad se prohibió el estudio de la Cabalá a quien no estuviera preparado para ello, a menos que fuera bajo circunstancias especiales. Los maestros tomaban todas las medidas necesarias para asegurar que sus alumnos estudiaran correctamente por lo que los estudiantes eran sometidos a ciertas restricciones.

Baal Hasulam describe estas razones al comienzo de su Introducción al Estudio de las Diez *Sefirot.* Sin embargo, si comprendemos estas limitaciones como condiciones para la comprensión correcta de la Cabalá, veremos que buscan evitar que los estudiantes tomen un camino equivocado.

Lo novedoso es que ahora contamos con más de un lenguaje, mejores condiciones y una determinación más fuerte para el estudio de la Cabalá. Dado que las almas sienten la necesidad de estudiarla, cabalistas como Baal Hasulam han escrito comentarios que nos permiten estudiar sin errores. Ahora, cualquiera puede estudiar Cabalá mediante sus libros.

Para estudiar adecuadamente, se recomienda a los estudiantes concentrarse sólo en los escritos del Ari y Ashlag (Baal Hasulam y Rabash) en sus versiones originales.

Entre los lenguajes que estudian los mundos espirituales, entre la Biblia (que incluye los cinco libros de Moisés, los Escritos y los Profetas) y la Cabalá, ésta última es la más útil y directa. Quienes la estudian no pueden errar en su comprensión. No usa los términos de este mundo, sino que posee un diccionario especial que indica directamente las herramientas espirituales para los objetos y fuerzas espirituales y su correlación.

Constituye por lo tanto el idioma más útil para que el estudiante progrese interiormente y se autocorrija. No corremos riesgo de confundirnos si estudiamos los escritos del Baal Hasulam.

Hace cientos de años, era imposible encontrar libros de o sobre Cabalá. Esta se transmitía exclusivamente de un cabalista a otro, sin llegar nunca al hombre común. Hoy tenemos la situación inversa. Se desea que el material circule entre todos, convocando a todos a participar de este estudio. Al profundizar en estos libros, crece el deseo de espiritualidad, por lo cual la Luz Circundante, el mundo real oculto para nosotros, comienza a reflejar sobre quienes desean acercarse, un encanto especial de espiritualidad que los hace anhelar más y más.

La espiritualidad se logra estudiando los libros correctos, es decir, libros escritos por un auténtico cabalista. Los textos de la Biblia son textos de Cabalá. Son libros que los cabalistas se escribieron unos a otros para intercambiar ideas y ayudarse mutuamente en el estudio. Quien posea sentimientos espirituales podrá comprobar que estas obras le ayudan a continuar su crecimiento y desarrollo. Es como realizar una visita guiada a un país extranjero. Con la ayuda de un libro de referencia, el viajero puede orientarse mejor y encontrar su paradero.

Necesitamos textos adecuados a nuestras almas, escritos por cabalistas de nuestra generación o de la anterior, pues en cada generación descienden distintos tipos de almas que requieren diversos métodos de enseñanza.

El estudiante debe tener cuidado al elegir su maestro de Cabalá. Ciertos autodenominados "cabalistas" enseñan incorrectamente, por ejemplo, que la palabra "cuerpo" se refiere a nuestro cuerpo físico, o que la mano derecha simboliza la caridad y la izquierda la valentía. Esto es exactamente lo que tenían en mente los cabalistas y la Biblia con la estricta prohibición: "No harás para ti escultura, ni imagen alguna de cosa..." (Deuteronomio 5, 8)

Por qué hay quienes interpretan y enseñan de esta manera? Primero que nada, ellos mismos no comprenden el lenguaje cabalístico de las ramas [Ver el capítulo "El Lenguaje de los cabalistas: Ramas"]. Si hubiera una conexión directa entre las fuerzas espirituales y nuestros cuerpos físicos habría sido posible enseñar a las personas a ser exitosas en la vida y a sanar su cuerpo desde el punto de vista físico mediante la espiritualidad.

Es cierto que las personas se ven atraídas por la sabiduría de la Cabalá con la esperanza de ser más exitosas. Todos hemos sido creados con el deseo de recibir placer. Es nuestro instinto básico, pero a través de la instrucción, algunos de nosotros podemos alcanzar la espiritualidad y la eternidad. Otros, sin la apropiada instrucción, viven bajo la ilusión que han logrado la espiritualidad y, en realidad, lo que han hecho es perder la oportunidad de alcanzarla en esta vida.

Espiritualidad y Cabalá

El ser humano es incapaz de efectuar un movimiento que no signifique alguna ganancia para él. Esta ganancia es el combustible que lo mantiene en marcha. Puede ser a corto o largo plazo. Si uno siente que no habrá beneficio presente ni futuro, detendrá inmediatamente su accionar. El ser humano no puede existir sin sentir que ganará algo.

La Cabalá enseña al hombre a recibir. Para lograr la espiritualidad, toda persona debe expandir su voluntad de recibir y no desviarse de ella. Debe desplegar su voluntad de absorber todos los mundos, incluido éste. Es el propósito para el cual fuimos creados. No hace falta volverse monje, asceta o retirarse de la vida. El judaísmo, por el contrario, obliga al hombre a casarse, tener hijos, trabajar y llevar una vida plena, pues el mundo está construido para conducirnos de modo adecuado y preciso al mejoramiento.

Sin embargo, debe aprender a recibir, a utilizar correctamente su voluntad sin limitarla. Nada debe ser abandonado, todo ha sido creado por algún motivo y no es necesario apartarse de la vida.

Puede suceder que alguien que comienza a estudiar la Cabalá no tenga sentimientos espirituales y se lance al estudio con la ayuda de su intelecto. Pero es el corazón el que debemos abrir mediante nuestro intelecto. Un corazón desarrollado discrimina lo correcto de lo incorrecto y nos conduce naturalmente a las acciones y decisiones correctas.

Los cabalistas comienzan por enseñar espiritualidad en pequeñas dosis para que los estudiantes acrecienten su voluntad de recibir más Luz, más conciencia y más percepción espiritual. Una voluntad más poderosa trae aparejados más profundidad, mayor comprensión y mayores logros, permitiendo que la persona alcance su mayor nivel posible de espiritualidad, hasta las raíces de su alma.

Reencarnación y Cabalá

Ninguno de nosotros es un alma nueva, todos hemos acumulado experiencias de vidas previas en otras encarnaciones. En cada generación, a lo largo de los últimos seis mil años, descendieron almas que ya habían estado aquí en ocasiones anteriores. No son almas nuevas, sino con alguna forma diferente de desarrollo espiritual.

Las almas descienden a la Tierra de acuerdo a un orden determinado: ingresan al mundo de forma cíclica. Su número no es infinito: vuelven una y otra vez, progresando en su corrección. Los nuevos cuerpos físicos que ocupan son más o menos parecidos, pero los tipos de almas que descienden son diferentes. Esto es lo que se conoce popularmente como reencarnación. los cabalistas usan la expresión "desarrollo de las generaciones".

Esta interrelación o conexión entre el alma y el cuerpo colabora con la corrección del alma. Nos referimos al ser humano como "alma" y no como "cuerpo". El cuerpo en sí puede ser reemplazado, como se reemplazan hoy en día los órganos. El cuerpo es útil sólo como recipiente desde dónde el alma puede actuar. Cada generación se parece físicamente a la anterior, pero difieren una de otra porque en cada oportunidad las almas bajan con la experiencia acumulada de sus vidas previas aquí. Llegan con sus fuerzas renovadas por su estadía en el cielo.

Por lo tanto, los objetivos y deseos de cada generación difieren de los de la generación anterior. Esto explica el desarrollo específico de cada una de ellas. Inclusive la generación que no alcance el deseo de conocer la verdadera realidad o el reconocimiento divino, cumplirá su tarea a través del sufrimiento. Esa será su forma de progresar hacia la auténtica realidad.

Todas las almas se originan en una, llamada "el alma del primer hombre". Esto no se refiere al Adán que conocemos, sino a una realidad espiritual interna. Partes del alma del primer hombre descienden al mundo para encarnar, tomando forma de cuerpos y provocando la conexión entre el cuerpo y el alma. La realidad está diseñada para que las almas desciendan y se auto corrijan. Al encarnar aumentan su nivel 620 veces respecto al nivel inicial. El orden en que descienden a encarnar en esta realidad va de sutiles a densas.

El alma del primer hombre consta de muchas partes y muchos deseos, algunos sutiles, otros densos, según su cantidad de egoísmo y crueldad. Llegan a nuestro mundo primero las partes sutiles y luego las densas, con sus correspondientes requerimientos de corrección. Al corregir los deseos más sutiles, pueden luego ayudar a corregir los más densos, los más problemáticos.

En su descenso al mundo, las almas han adquirido experiencia a través de su sufrimiento. Esto se conoce como "el camino del sufrimiento", ya que esta experiencia desarrolla el alma. Cada vez que reencarna, aumenta su impulso inconsciente de buscar respuestas a las preguntas acerca de su existencia, de sus raíces y de la importancia de la vida humana.

Existen, según esto, almas que son más y menos desarrolladas. Las más desarrolladas tienen tal enorme urgencia de reconocer la verdad, que no soportan limitarse a los confines de este mundo. Si se las provee de herramientas correctas, libros adecuados e instrucción acorde, llegarán a reconocer el mundo espiritual. La Cabalá también distingue entre almas descendentes más o menos puras o refinadas, según la medida de la corrección requerida. Las que requieren una corrección mayor son llamadas "menos refinadas".

Las distintas almas descendentes requieren diferentes guías y correcciones, específicas para cada generación, así como líderes adecuados para conducir su progreso espiritual. En sus libros y grupos de estudio transmiten el método de descubrimiento de la verdadera realidad más adecuado para su generación. En esta

era mediática, pueden aparecer por televisión, por radio o más comúnmente por Internet.

Al principio (antes de que apareciera el alma del Ari), reinaba una era de acumulación de experiencia y de persistencia en el mundo. Progresaban hacia la corrección con su mera existencia. El sufrimiento acumulado agregó urgencia en la búsqueda del alivio. El deseo de dejar atrás el sufrimiento fue la fuerza motivadora del desarrollo de las generaciones.

Cuando en el siglo XVI, apareció el Ari, declaró que a partir de su generación, los hombres, las mujeres y los niños de todas las naciones podían y debían introducirse en la Cabalá. Había llegado el momento del desarrollo generacional en que las almas descendentes podían reconocer la verdadera realidad, completando su corrección con el propio método del Ari. Podían cumplir lo que se esperaba de ellas.

Aún en su cuerpo físico, el alma tiene un solo deseo: retornar a sus raíces. Los cuerpos físicos, en su deseo de recibir, las arrastran de vuelta a este mundo. Pero el ser humano desea conscientemente elevar su espíritu. El esfuerzo resultante de la gran fricción creada por esta dicotomía le ayuda a elevarse 620 veces por encima de su nivel anterior. Si un alma no completa su tarea, reencarnará en el mundo con más necesidad de corrección.

A veces creemos que debemos negar nuestros deseos y anhelos para ser más exitosos en la próxima reencarnación. Pensamos que no deberíamos desear nada sino un poco de alimento y estar tirados al sol como un gato. Sin embargo, en la realidad ocurre todo lo contrario, pues la próxima vez seremos aún más crueles, demandantes, exigentes y agresivos.

El Creador quiere que nos colmemos de placeres espirituales, que seamos plenos. Esto sólo es posible a través de un deseo enorme. Sólo mediante un deseo corregido podremos alcanzar realmente el mundo espiritual, tornándonos fuertes y activos. Un deseo pequeño no nos hará mucho daño, pero tampoco mucho bien. El deseo "corregido" sólo funciona a partir del estímulo correcto. No lo poseemos automáticamente, sino que lo adquirimos mediante el estudio correcto de la Cabalá.

Existe una pirámide de almas, basada en el deseo de recibir. En su base se encuentran muchas almas con pequeños deseos terrenales, buscando una vida confortable de tipo animal: comida, sueño, sexo. El nivel siguiente, con menor número de almas, contiene aquéllas que desean adquirir riqueza. Se trata de personas deseosas de dedicar su vida entera a hacer dinero y aún a sacrificarse en aras de la riqueza.

A continuación se encuentran las que harían cualquier cosa con tal de controlar a los demás, gobernar y alcanzar posiciones de poder. Otras aún menos numerosas poseen un deseo todavía mayor por conocer: son los científicos y académicos que

pasan su vida empeñados en un descubrimiento específico, sin interesarse por ninguna otra cosa.

El deseo más intenso, compartido sólo por unos pocos, es el de alcanzar el mundo espiritual. Todos están incluidos en la pirámide.

El hombre a su vez posee la misma pirámide de deseos en su interior, la cual debe invertir, de modo que el peso vaya al deseo más puro, el deseo infinito de verdad. Debe rechazar y descartar sus deseos terrenales, poniendo todos sus esfuerzos y energía en aumentar el deseo de espiritualidad. Lo logrará estudiando de la manera correcta.

Cuando realmente buscamos aumentar el anhelo de espiritualidad, la Luz Circundante, el mundo espiritual oculto, comienza a reflejarse en nosotros, provocándonos desear aún más. En esta etapa, resulta crucial estudiar en grupo bajo la guía de un cabalista [ver el capítulo "Cómo estudiar Cabalá"].

El mayor cambio que observamos en las almas que descienden hoy, radica en su deseo definido de lograr un sistema espiritual. Hasta la gente común busca algo más allá de este mundo, algo espiritual.

Aunque esta "espiritualidad" todavía incluye todo tipo de atajos, trucos mágicos y grupos esotéricos que prometen respuestas a sus seguidores, indica una búsqueda de la auténtica realidad. Si las almas de esta generación aumentan más su deseo, probablemente hagan surgir un método nuevo adecuado para ellas.

En los últimos quince años se ha activado y acelerado el descenso de las nuevas almas. Su deseo es mucho mayor y más genuino. Quieren lograr la auténtica verdad y nada más.

Cuando comprendamos realmente cómo se nos aplica y nos afecta la realidad, dejaremos de hacer lo prohibido e insistiremos en hacer lo correcto. Entonces percibiremos la armonía existente entre nosotros y el verdadero mundo.

Mientras tanto, abusamos y luego nos damos cuenta de que hemos abusado. No podemos escapar a dicha situación. Es por ello que la humanidad se encuentra en un callejón sin salida, inmersa en dificultades cada vez mayores. Descubriremos que no nos queda otra alternativa sino reconocer el mundo espiritual del cual formamos parte. Este reconocimiento nos conducirá a una nueva situación, en la que comenzaremos a actuar concientemente al unísono y no como individuos aislados.

Todos estamos conectados en una alma, de una generación a otra. Compartimos una responsabilidad colectiva. Es por ello que el cabalista es considerado "fundador del mundo". Afecta al mundo entero y el mundo entero lo afecta a él.

El lenguaje de los cabalistas: Ramas

Cuando pensamos o sentimos algo y deseamos transmitírselo a otra persona para que también lo sienta utilizamos palabras. Existe un consenso generalizado acerca del uso de las palabras y sus significados. Si calificamos a algo de "dulce", la otra persona imagina inmediatamente el mismo sabor. Pero, ¿cuánto se acerca su concepto de lo dulce al nuestro?, ¿cómo podríamos comunicar mejor nuestras percepciones manteniendo el uso de palabras?

Las percepciones de los cabalistas superan nuestro nivel. No obstante, ellos desean transmitirnos su admiración por cosas que no tienen significado para nosotros. Para esto, utilizan instrumentos tomados de nuestro mundo: con frecuencia palabras, a veces notas y en ocasiones otros medios.

Los cabalistas escriben acerca de sus experiencias y percepciones en los mundos superiores, acerca de las fuerzas superiores y de lo que descubren allí. Escriben para otros cabalistas, pues la interacción de sus estudios es esencial y fructífera. Luego sus escritos llegan a quienes aún no han sentido la espiritualidad, aquellos para quienes aún se encuentra oculta.

Como en el mundo espiritual no existen palabras que puedan describir sus percepciones espirituales, los cabalistas las denominan "Ramas", una palabra tomada de nuestro mundo. De allí que el lenguaje de los libros de Cabalá se conoce como "Lenguaje de las Ramas". Este lenguaje toma prestados términos de nuestro mundo para identificar percepciones espirituales. Como cada cosa del mundo espiritual tiene su equivalente en el mundo físico, cada raíz del mundo espiritual tiene el nombre de su rama.

Al no poder describir con precisión nuestras percepciones, ni medirlas o compararlas, acudimos a toda clase de términos auxiliares.

El rabino Yehuda Ashlag escribe en su "Estudio de las Diez Sefirot" (Parte I. Mirando a nuestro interior) "...los cabalistas eligieron un lenguaje especial al que se le denomina "Lenguaje de las Ramas". Nada sucede en este mundo que no tenga sus raíces en el mundo espiritual. Todo en este mundo se origina en el mundo espiritual y luego desciende. De esta forma, los cabalistas encontraron un lenguaje ya elaborado, con el cual transmitir fácilmente sus logros oralmente unos a otros o por escrito para las generaciones futuras. Tomaron los nombres de las ramas del mundo material: cada nombre es auto explicativo, indicando su raíz de origen en el sistema del Mundo Superior."

Para cada fuerza y acción de este mundo existe una fuerza y acción en el mundo espiritual que es su raíz. Cada fuerza espiritual se correlaciona con una sola fuerza, su rama en el mundo material.

Acerca de esta correlación directa se ha escrito: "No hay brizna nada que crezca abajo que no tenga un ángel arriba instándolo a crecer." Es decir, no hay nada en nuestro mundo que no tenga su fuerza correspondiente en el mundo espiritual. A causa de esta correlación directa, y porque la espiritualidad no contiene palabras –sólo sensaciones y fuerzas– los cabalistas utilizan los nombres de las ramas de este mundo para referirse a las correspondientes raíces espirituales.

Baal Hasulam prosigue, diciendo: "Con estas explicaciones, ustedes comprenderán lo que a veces parece en los libros de Cabalá una terminología extraña para el espíritu humano, en particular en los textos básicos, como el Zohar o los libros del Ari. Surge la pregunta: ¿Por qué los cabalistas utilizaron una terminología tan corriente para expresar ideas tan elevadas? La explicación es que ningún idioma ni lengua del mundo podría ser utilizado de forma razonable, excepto el especial lenguaje de las Ramas, basado en las raíces superiores correspondientes. ... Si a veces se utilizan expresiones extrañas, es porque no queda otro remedio; no debemos sorprendernos. Lo bueno no puede reemplazar lo malo, y viceversa. Debemos siempre transmitir exactamente la Rama o incidente que designe a su raíz superior como lo dicte la ocasión, elaborándolo hasta encontrar la definición exacta."

El mundo espiritual es abstracto: allí las fuerzas y las sensaciones funcionan sin el ropaje de "animal", "mineral", "vegetal" o "parlante". El estudiante repite una y otra vez las ideas principales de la sabiduría cabalística: "lugar", "tiempo", "movimiento", "carencia", "cuerpo", "partes del cuerpo" u "órganos", "corresponder", "besar", "abrazar", hasta percibir en su interior la sensación correcta para cada idea.

Para concluir, debemos observar que algunos así llamados "instructores de Cabalá" transmiten a sus estudiantes interpretaciones equivocadas. El error surge del hecho de que los cabalistas escribieron sus libros utilizando el Lenguaje de las Ramas, usando términos de nuestro mundo para expresar ideas espirituales. Quienes no comprenden el uso correcto del lenguaje caen en el error. Enseñan que existe una conexión entre el cuerpo y la vasija espiritual, como si la vasija espiritual incluyera al cuerpo, considerándolo parte del órgano espiritual, de modo que por medio de una acción física se pudiera realizar algo espiritual. Las ramas forman parte integral de la Cabalá, y sin su uso, no se puede estudiar Cabalá.

Observando la realidad a través de la Cabalá

Todo lo que sabemos acerca de nuestro mundo está basado en estudios humanos. Cada generación estudia nuestro mundo y transmite su conocimiento a la siguiente. De esta forma, cada generación comprende el marco en el que ha de moverse y su posición relativa respecto a las demás generaciones. En cada era, la humanidad utiliza el mundo circundante.

Lo mismo ocurre en el plano espiritual. Cada generación de cabalistas, desde Abraham en adelante, estudia y descubre los mundos espirituales. Al igual que en la investigación científica, transmiten el conocimiento adquirido a las generaciones siguientes. En este mundo poseemos un sentido general llamado "deseo de recibir", con cinco receptores (los cinco sentidos). Cuando alguien sufre una corrección, obtiene el sexto sentido, conocido como " sentido espiritual" y funciona según estos cinco sentidos.

Los científicos también utilizan sólo sus cinco sentidos. Solemos considerar "objetivo" cualquier instrumento de precisión, de avanzada, técnico, mecánico u otro. Sin embargo, en última instancia, lo que hay es un ser humano examinando, midiendo y evaluando los resultados de la investigación, con sus cinco sentidos. Obviamente, no puede suministrar una respuesta exacta y objetiva a lo realizado por los sentidos. En cambio la Cabalá, fuente de toda sabiduría, sí puede hacerlo.

Al comenzar a estudiar la realidad, descubrimos que no podemos estudiar ni comprender lo que está más allá, por lo que permanece desconocida, no revelada para nosotros. Al no poder verla, tocarla o saborearla, nos preguntamos si realmente existe. Sólo los cabalistas que alcanzan la Luz abstracta superior más allá de nuestros sentidos pueden comprender verdaderamente nuestra auténtica realidad.

Los cabalistas nos informan que más allá de nuestros sentidos sólo existe la Luz abstracta superior, carente de forma, llamada "creación". Imaginen que nos encontramos en medio de un océano, en un mar de Luz. Percibimos distintas sensaciones aparentemente incorporadas allí, en la medida que lo permite nuestra capacidad de comprensión. No oímos lo que acontece fuera. Lo que llamamos "escuchar" es en realidad la respuesta de nuestros tímpanos a los estímulos externos. Simplemente sabemos que nuestro tímpano reacciona dentro de nuestro oído. Lo evaluamos internamente y lo aceptamos como un acontecimiento externo. No sabemos lo que está realmente sucediendo fuera de nosotros, sólo percibimos la reacción de nuestros sentidos ante ello.

Lo mismo sucede con los demás sentidos: vista, gusto, tacto y olfato. Nunca podemos salir de nuestra "caja". Lo que sea que afirmemos acerca de los acontecimientos externos es en realidad la imagen que pintamos en nuestro interior. Esta restricción es imposible de superar.

El estudio de la Cabalá puede ayudarnos a ampliar los límites de nuestros sentidos naturales para lograr el sexto sentido, con el cual conoceremos la auténtica realidad fuera y dentro de nosotros mismos. Ésta es la verdadera realidad. Mediante ella, podremos experimentar la reacción externa de nuestros sentidos. Si dirigimos correctamente nuestros cinco sentidos, podremos ver la verdadera imagen de la realidad. Sólo necesitamos interiorizar las características del mundo espiritual.

Es como una radio que sintoniza una determinada longitud de onda. La longitud de onda existe fuera de la radio, la cual recibe y reacciona. El ejemplo se aplica a nosotros también. Si tenemos aunque sea una mínima chispa del mundo espiritual, comenzaremos a sentirla en nuestro interior.

A lo largo de su evolución, el cabalista adquiere más y más características espirituales, conectándose así con todos los niveles del mundo espiritual, todos construidos según el mismo principio. El estudiante de Cabalá comprende, percibe, evalúa y trabaja con todas las realidades, tanto materiales como espirituales, sin diferenciarlas. Alcanza el mundo espiritual mientras se encuentra inserto en este mundo. Percibe ambos mundos sin fronteras divisorias entre ellos.

Sólo quien experimente esta verdadera realidad puede ver las razones de lo que le acontece aquí. Entiende las consecuencias de sus actos. Por primera vez se torna verdaderamente práctico, viviendo y percibiendo todo y sabiendo qué hacer consigo mismo y con su vida.

Antes no podía saber para qué nació, quién es y cuáles son las consecuencias de sus actos. Todo se incluía en los límites del mundo material y lo abandonaba en el mismo estado que ingresó.

Entretanto, nos encontramos todos en el nivel llamado "este mundo". Nuestros sentidos están igualmente limitados, por eso vemos todos la misma imagen. Baal Hasulam escribe: "Todos los mundos superiores e inferiores están incluidos en el hombre." Esta frase es clave para quien se interesa en la sabiduría de la Cabalá y en vivir la realidad circundante. Esta realidad incluye los mundos superiores y este mundo, juntos forman parte del ser humano.

Ahora comprendemos el mundo mediante elementos materiales o físicos. Al estudiar, agregaremos elementos adicionales que nos permitirán descubrir cosas que hoy no podemos ver.

Nuestro nivel es muy bajo, pues estamos ubicados en diagonal opuesta al nivel del Creador. Comenzamos a elevarnos a partir de este nivel al corregir el deseo. Entonces descubrimos otra realidad circundante, aunque en realidad no cambió nada. Cambiamos nosotros en nuestro interior y en consecuencia nos volvemos conscientes de los otros elementos que nos rodean. Más tarde, estos elementos desaparecen y percibimos que todo se debe exclusivamente al Creador, al Todopoderoso. Los elementos que comenzamos a descubrir gradualmente se denominan "mundos".

No debemos imaginar la realidad espiritual, sino percibirla. Imaginarla nos aleja de su alcance. los cabalistas alcanzan los mundos superiores a través de sus sentidos, así como nosotros alcanzamos el mundo material. Los mundos se interponen entre nosotros y el Creador, ocultándolo de nosotros. Como dice Baal Hasulam, es como

si nos filtraran la Luz. Vemos la realidad circundante distorsionada. De hecho, podemos decir que no hay nada entre nosotros y el Creador.

Estas interferencias, los mundos entre nosotros, son máscaras colocadas sobre nuestros sentidos. No lo vemos en su verdadera forma, vemos sólo elementos fracturados. En hebreo, el origen del término "olam" (mundo) es "alama" (ocultar). Parte de la Luz se transmite, parte se oculta. Cuanto más elevado es el mundo, menos se oculta.

Los habitantes de este mundo pintan diversas imágenes de la realidad. La lógica dictamina que la realidad debería ser uniforme para todos. Sin embargo, uno escucha una cosa, otro otra; éste ve una cosa, aquél otra.

Baal Hasulam lo ilustra mediante el ejemplo de la electricidad: en nuestros hogares hay tomacorrientes que contienen energía abstracta que enfría, calienta y crea vacío o presión según las características propias del artefacto que se le conecta. Pero, la energía no tiene forma propia, es abstracta. El artefacto revela el potencial de la electricidad.

Podemos decir lo mismo de la Luz superior, el Creador sin forma. Cada uno percibe al Creador según su nivel de corrección. Al iniciar el estudio, es posible que la persona perciba sólo su propia realidad y ninguna fuerza superior.

Gradualmente irá descubriendo, mediante el uso de sus sentidos, la verdadera realidad expandida. Al avanzar, si corrige todos sus sentidos según la Luz Circundante, no habrá ninguna separación entre él y la Luz, entre el hombre y el Creador, como si no hubiera ninguna diferencia entre sus características. Se logra entonces la santidad, el nivel más elevado de espiritualidad.

¿Cómo podrá un principiante dominar esta ciencia si ni siquiera puede comprender a su maestro como corresponde? La respuesta es muy simple. Esto sólo es posible elevándonos espiritualmente por encima de este mundo. Para ello debemos liberarnos de todo rastro de egoísmo material y considerar el logro de los valores espirituales como nuestro único objetivo. Anhelo y pasión sólo por lo espiritual en nuestro mundo, ésta es la llave para el Mundo Superior.

25. Música cabalista

Melodías del mundo que está por venir

El rabino Yehuda Ashlag, autor del comentario HaSulam del Zohar, expresó verbalmente sus percepciones espirituales en sus numerosos estudios publicados. También escribió canciones y compuso melodías basadas en ellas.

La música en sí refleja el modo en que una persona se siente en el mundo espiritual. Lo que la hace tan especial es que todos pueden comprenderla, aunque no hayan alcanzado el nivel espiritual del compositor. Al escuchar la música del

Baal Hasulam, tal como nos fue transmitida por su hijo, el rabino Baruj Ashlag, tenemos la oportunidad de experimentar los sentimientos espirituales de estos prominentes cabalistas.

El cabalista transita dos etapas opuestas en la espiritualidad: la agonía, resultante del alejamiento del Creador, y el deleite resultante del acercamiento a Él. La sensación de alejamiento produce música triste que se expresa en una oración suplicando por la cercanía. La sensación de acercamiento al Creador produce música alegre que se expresa en una oración de gratitud.

Es así que percibimos dos distintos estados de ánimo en la música: añoranza y deseo de unificación al alejarse, y amor y alegría al descubrir la unificación. Ambos estados juntos expresan la unificación del cabalista y el Creador.

La música irradia al oyente con una Luz maravillosa. No necesitamos poseer ningún conocimiento previo, pues carece de palabras. Sin embargo, su efecto sobre nuestros corazones es rápido y directo. Escucharla una y otra vez constituye una experiencia especial.

Las notas están compuestas siguiendo reglas cabalísticas. Fueron elegidas según el patrón de construcción del alma humana. El oyente las siente penetrar profundamente en su alma, sin resistencia. Esto se debe a la conexión directa que existe entre nuestras almas y las raíces de las notas.

En 1996 y 1998 se editaron dos CD de la música del Baal Hasulam y del Rabash. Las melodías son presentadas tal como el Rav Dr. Laitman las escuchó de su mentor, el rabino Baruj Ashlag (Rabash), hijo mayor y continuador de los caminos de Baal Hasulam.

26. Dudas más frecuentes

P: Me he estado preguntando acerca de mi lugar en el mundo. No sé si la Cabalá es para mí. ¿De qué trata y en qué me beneficiaría su estudio?

R: La Cabalá responde a una pregunta común: ¿Cuál es la esencia de mi vida y de mi existencia? La Cabalá es para quien busca respuestas, él es el indicado para estudiarla. La Cabalá muestra al ser humano la fuente y por lo tanto, el propósito de su vida.

P: Siempre pensé que la Cabalá era secreta. De repente, se ha vuelto el nuevo tema de moda. ¿Cómo sucedió esto?

R: Durante miles de años estuvo prohibido difundir la Cabalá. Sólo en el siglo XX, cuando se publicaron los libros del cabalista, rabino Yehuda Ashlag, se nos brindó la posibilidad de estudiarla sin restricciones. Sus escritos apuntan a ayudar a gente como tú, sin conocimientos previos de Cabalá. Está permitido difundirla

ampliamente, enseñándola a cualquiera que esté buscando los elementos espirituales ausentes de su vida.

P: ¿Es cierto que el rabino Ashlag pensaba que la Cabalá debía enseñarse a todos, judíos y gentiles, por igual? ¿Piensan Uds. que el gentil tiene su lugar en el proceso de corrección, o está pensado para ser estudiado sólo por judíos? y, ¿en qué consiste el proceso de corrección?

R: Habrás leído en la Biblia que al final de la corrección todos conocerán a Dios, desde el más joven al más anciano, sin distinción de sexo ni de raza. La Cabalá se ocupa del ser humano y del deseo de recibir, creado por Dios. Este deseo de recibir incluye a todas las criaturas. Por lo tanto, todos los que deseen participar del proceso de corrección pueden hacerlo. La corrección consiste en cambiar las propias intenciones de egoístas a altruistas, por ejemplo, de beneficiosas para uno mismo a beneficiosas para el Creador. Se espera que toda la humanidad participe de este proceso.

P: Me interesa saber más acerca de la Cabalá. ¿Es necesario para un principiante como yo estudiar primero la Biblia y la ley oral y escrita durante muchos años antes de empezar a aprender Cabalá o puedo comenzar ahora?

R: No hay prerrequisitos para estudiar Cabalá. Todo lo que se necesita es la propia curiosidad y la voluntad de aprender. Mediante su estudio, uno aprende a parecerse al mundo espiritual en acciones y pensamientos.

P: Oí decir que un rabino o estudiante de Cabalá le echó un conjuro a alguien para que muriera. Mi pregunta es: ¿Es esto posible?, y si así fuera, ¿existe un conjuro que se pueda decir? También he comprado varios libros referentes a prácticas mágicas "buenas" y quisiera saber si Uds. me podrían orientar en la dirección correcta alcanzada por estos libros.

R: No sé qué libros habrás comprado, pero no se ocupan de la auténtica Cabalá. La Cabalá no es magia. Podrás entenderla mejor leyendo y estudiando. Te recomendamos diversas lecturas, por ejemplo, los artículos que preparamos respecto a las etapas del desarrollo del ser humano en su camino espiritual. Aunque es importante estudiar con un maestro y en grupo, puedes acceder a algunos de esos artículos mediante nuestro sitio web, libros y tienda online.

P: Hace siete años comencé a buscar a Dios, el Creador, el Padre. Entretanto, mi vida entera fue destruida y perdí todo lo que me era querido. Un día le dije: "¡No descansaré hasta que me contestes! ¡Eres todo lo que me queda!" Ahora he comenzado a percibir luces alrededor de la gente y de los animales. ¿Es esto una manifestación de Cabalá? Quiero conocer a Dios y crecer espiritualmente.

R: Tu situación es precisamente la que motiva al ser humano a estudiar Cabalá. El camino hacia el conocimiento de Dios es muy difícil y requiere un estudio

específico. Y sólo después de que se devele una percepción espiritual, uno comprende que las percepciones anteriores eran sólo productos de su imaginación. No se puede percibir a Dios sin ascender a los mundos superiores mediante la transformación de las características egoístas en altruistas.

P: Entiendo que la palabra "Cabalá" proviene del verbo hebreo "recibir". ¿Qué significa y para qué recibir?

R: Al principio de todo, sólo existía el Creador. Creó un deseo generalizado de recibir. Este deseo de recibir se llama el Primer Hombre. Para permitir al Primer Hombre comunicarse con el Creador, este deseo generalizado de recibir fue dividido en muchas partes. El propósito de la Creación es lograr la comunión con el Creador porque sólo en dicho estado puede el ser humano lograr plenitud, tranquilidad eterna y felicidad.

P: ¿Esto implica que, en un futuro lejano, habrá de nuevo un solo hombre?

R: La Cabalá no se ocupa de nuestro cuerpo físico, sino de nuestro componente espiritual. El Mundo Superior es como una criatura, un alma, cuyas partes se proyectan en un mundo inferior (el que percibimos) en el que nos sentimos distintos uno de otro. Para decirlo más fácil: nos sentimos separados unos de otros porque estamos limitados por nuestro egoísmo, a pesar del hecho de que todos somos realmente un solo cuerpo espiritual. Por lo tanto, la separación existe sólo en nuestra percepción errónea, porque de hecho somos todos uno.

P: ¿Qué conceptos encontraré en el Zohar y quién lo escribió?

R: El libro del Zohar explica cómo uno en este mundo puede alcanzar la fuente de su alma. Este camino, o escalera, consiste en 125 pasos. El autor del Zohar debe haber transitado todas estas etapas. El rabino Yehuda Ashlag afirma que el Zohar fue escrito por el rabino Shimón Bar Yojai. Mientras el rabino Yehuda Ashlag existió en este mundo, creó el comentario del Zohar, el cual se sigue usando hasta hoy en día. Ocupa el mismo lugar espiritual que Shimon Bar Yojai, el autor del Zohar.

P: ¿Están Uds. asociados con otros rabinos u otros centros de Cabalá?

R: Bnei Baruj no está conectado de ningún modo con ningún grupo u organización que se ocupe de Cabalá.

P: ¿Tienen bibliografía o material de estudio en inglés, francés o español que me pudieran enviar?

R: Lamentablemente no existen libros serios e intachables de Cabalá en ningún idioma basados en fuentes auténticas; por ejemplo, los de Shimon Bar Yojai, el Ari, el rabino Ashlag, etc. El Centro Bnei-Baruj ha creado un curso básico de Cabalá

mediante su sitio Web y está publicando más libros sobre este tema. Las lecciones online y los libros aparecerán en diversos idiomas, incluyendo el ruso.

P: No fui criado en la religión judía. Creo que hay más dioses y más espíritus santos, etc. que los mencionados por la Cabalá. Y acaso ¿no es el propósito de la Creación el otorgarle al ser humano una vida mejor en este mundo, así como en el mundo por venir? Si miro a mi alrededor, veo qué lugar terrible este mundo puede llegar a ser.

R: Sólo existe el Creador y el ser humano. El propósito de la creación es permitir el ascenso a los mundos superiores aún estando en este mundo. Esto sucede cuando los pensamientos y deseos humanos son equivalentes a los pensamientos y deseos de los mundos superiores, tema que se enseña en la Cabalá. Quien desee ascender y alcanzar la meta de la creación (que es la meta personal de cada ser humano en la vida, pues si no debe retornar a este mundo después de su muerte), debe considerar positivamente a toda la Creación.

P: Estoy empezando a comprender que debo ser responsable de mis propias acciones, de mi propio ego. Quisiera alcanzar un mayor nivel espiritual en mi vida. ¿Cómo empiezo?, y si estudio Cabalá, ¿podré actuar libremente?

R: Uno debe imaginar siempre que se encuentra frente a Dios, el Poder Supremo. Todo el que estudie Cabalá y ascienda a cierto nivel espiritual puede adquirir capacidades del Poder Supremo y utilizarlas a su antojo. Cuanto más elevado sea su nivel espiritual, el cabalista logrará características y poderes más similares a los del Creador. El cabalista será capaz de actuar tan libre e independientemente como el Creador.

P: Leí en algún lado que existe un lugar en la Torá que contiene los 72 nombres de Dios y que transmite un mensaje al ser leído. También, que si se consideran los caracteres hebreos en forma vertical, aparecen en columnas de tres caracteres y cada columna contiene una palabra referida a Dios. No sé si lo han notado, pero Dios suele ocultar las cosas a la mirada ordinaria, como aquí. ¿Podrían enviarme una copia de dicha parte de las Escrituras en hebreo?

R: La Cabalá utiliza muchos conceptos matemáticos como matrices, geometría, números, gráficos, caracteres y letras, etc. Estos acercamientos son códigos mostrados en la Biblia, los cuales nos suministran información acerca de temas espirituales y su interconexión. Cada nivel espiritual posee un nombre y el número equivalente a la suma de las letras del nombre. La transformación de un nombre a un número se denomina "*Gematria*". Estos códigos aluden a los niveles espirituales que deberíamos alcanzar.

P: Vivo en Londres. No soy judío, pero en los últimos años me he interesado en la Cabalá y también he desarrollado un creciente interés personal por el judaísmo.

¿Puede aconsejarme acerca de cómo proseguir mis estudios?, ¿existe algún representante o miembro suyo en Inglaterra que pueda contactar?

R: No existen cabalistas de renombre fuera de Israel. Sin embargo, le aconsejamos comenzar a estudiar, visitar nuestro sitio Web y enviarnos preguntas y consultas.

P: La Cabalá parece tener ideas similares a todas las principales tradiciones místicas como el Budismo. ¿Existe alguna diferencia importante?, de ser así, ¿por qué elegir este camino y no otro?. Si no la hay, ¿por qué no lo reconocen los cabalistas?

R: La idea general de todas las religiones y grupos místicos consiste en comulgar con una entidad superior. Cada uno tiene sus propias razones para querer comulgar con esta entidad. Por ejemplo, algunos desean disfrutar una vida feliz y próspera en este mundo para recibir abundancia, salud, seguridad, un futuro mejor. Desean entender este mundo lo mejor posible para organizar mejor sus vidas. Otros desean aprender cómo manejarse en el mundo por venir después de la muerte. Ambos objetivos son egoístas y surgen del egoísmo humano.

La Cabalá no se ocupa de todos estos motivos. Su meta es más bien transformar la naturaleza humana para permitirle tener cualidades similares a las del Creador.

Los demás "caminos de espiritualidad" si bien hablan de liberarse de los deseos egoístas, apuntan a disminuir el sufrimiento humano, dándole libertad y prosperidad. Otra vez el propósito es egoísta.

El método cabalístico afirma que el ser humano debe usar todo lo que tiene en este mundo para ofrendar al Creador. Pero para lograr esta intención, necesita poder percibirlo y sentir que Él disfruta de sus acciones. Quien estudia Cabalá comienza a entender su significado por su propia percepción del Creador.

27. Cabalá para niños

Un regalo para conejito

Danny Polovets

Una buena mañana, siendo aún muy temprano, un pequeño conejito se despertó y sacó su cabecita de la madriguera. Era un espléndido día soleado, se oía a los pájaros cantar y el viento acariciaba los árboles.

"Debería hacer algo especial en un día tan maravilloso como éste", pensó el conejito. Así que salió de su madriguera y miró a su alrededor. Pero como no encontró nada interesante, el conejito se dio la vuelta. Y cuando ya iba a entrar en la madriguera, de repente, se dio cuenta de que había una bonita caja con un gran lazo rojo y una tarjeta: "Pa-ra el pe-que-ño co-ne-ji-to" leyó lentamente el animalito.

"¡Yupiiii!" se alegró. "Pero... mi cumpleaños fue hace unos cuantos meses... ¡Esto quiere decir que alguien me ha hecho un regalo sin ningún motivo!"

El conejito estaba realmente emocionado. Entonces tiró de aquel lazo, abrió la caja y vio que dentro había muchas cosas interesantes.

"¡Gracias!" dijo el conejito. Él estaba acostumbrado a dar las gracias siempre que recibía un regalo.

Pero en esta ocasión, no tenía ni idea de dónde había salido aquel regalo o a quién tenía que agradecérselo. Así que decidió que debía encontrar a este amigo misterioso para poder darle las gracias.

"¡Eso es precisamente lo que haré hoy!" pensó el conejito.

Ni siquiera había acabado de mirar el interior de la caja. Desayunó muy rápidamente y acto seguido emprendió la búsqueda. Aún no había caminado mucho cuando encontró un puercoespín.

"¡Hola Puercoespín" dijo muy alegre el conejito.

"Hola..." respondió el puercoespín muy triste.

"¿Por qué estás triste?" le preguntó el conejito.

"He encontrado muchas setas, pero no tengo bastantes púas para pincharlas y llevármelas a casa" replicó el puercoespín.

"No estés triste, Puercoespín. Dime, ¿tú sabes quién me ha enviado un regalo?"

"No, no lo sé" dijo el puercoespín.

"Ah bueno, entonces debo irme. Pero intenta animarte", dijo el conejito apresuradamente y salió corriendo. Se había propuesto encontrar al amable corazón que le había sorprendido con ese regalo.

Iba saltando por un caminito cuando, de pronto, vio una monita que sujetaba una bicicleta y observaba una de las ruedas.

"¡Hola Monita! ¿Qué estás haciendo?" preguntó el conejito.

"¿Y tú qué crees?" respondió ella. "¿Ves esta bicicleta?"

"Sí, la veo" dijo el conejito. "¿Por qué estás mirando la rueda?"

"Porque se ha deshinchado" replicó ella enfadada. "¿Qué puedo hacer? ¿Cómo voy a seguir con mi paseo en bicicleta?" preguntó mirando al conejito.

"Mmmm... me temo que no puedo ayudarte" dijo el conejito mirando la rueda desinflada."Oye, por casualidad ¿no sabrás quién me ha enviado un regalo?"

"No, no lo sé. Pregúntale al búho. Él lo sabe todo" respondió la monita posando de nuevo sus ojos sobre la rueda.

En cuanto el conejito oyó aquello, salió disparado a buscar al búho.

"¡Hola Búho!" gritó alegremente el conejito al búho que dormía sobre la rama de un árbol.

"¿Quién habla?" replicó el búho. "¡No veo nada!"

"¡Soy yo, Conejito!"

"Oh, Conejito, no puedo verte: la luz del sol me deslumbra. Si quieres que te vea, vuelve esta noche"

"No necesitas verme" dijo el conejito. "Sólo quiero que me digas quién me ha hecho un regalo. Monita me dijo que tú lo sabrías"

"Pero ¿ella qué sabe? ¡No tengo ni idea de quién te hizo un regalo! Sé muchas otras cosas pero, si no tienes más preguntas, voy a intentar dormirme otra vez"

El conejito, muy triste, tomó el camino que le llevaba de vuelta a casa. Fue entonces cuando recordó que no había acabado de mirar todo lo que había dentro de la caja, y decidió que tenía que volver a echarle un vistazo.

Cuando abrió la caja, encontró una cesta, una bomba de aire y unas gafas de sol.

"¡Vaya! ¡Estas cosas pueden ayudar a Puercoespín, a Monita y a Búho!" exclamó el conejito. "Ellos las necesitan más que yo. Así que... ¡les daré mis regalos!"

El conejito tomó la caja y salió corriendo a ayudar a sus amigos.

"¡Puercoespín! Mira, ¡te he traído una cesta! Ahora podrás llevar a casa todas las setas que has encontrado", gritó muy contento el conejito mientras ayudaba al

puercoespín a llenar la cesta de setas.

"¡Gracias!" replicó feliz el puercoespín y se fue a casa con su cesta repleta de setas.

El conejito siguió su camino rápidamente buscando a la monita para poder ayudarla. La verdad es que las cosas no habían cambiado mucho desde que la última vez que la vio. Aún seguía allí, sentada al lado de la bicicleta mirando aquella rueda desinflada.

"Monita, aquí tienes una bomba de aire. Con ella podrás hinchar la rueda y seguir con tu paseo en bici", dijo el conejito.

"¡Qué bien! ¡Muchas gracias!" le dijo y muy contenta empezó a hinchar la rueda.

Ahora, al conejito, sólo le quedaba un regalo, así que se fue a ver al búho.

"¡Búho! ¡Búho!" gritó el conejito.

"¿Quién llama?" preguntó el búho.

"¡Soy yo, Conejito!"

"Conejito, has vuelto... ¿va todo bien?"

"Sí, ¡todo va muy bien! Te he traído estas gafas de sol para puedas verme a mí y también todo lo que hay a tu alrededor", contestó el conejito muy alegre mientras colocaba las gafas sobre la nariz del búho.

"¡Gracias!" dijo él. "¡Ahora puedo verte!"

"Gracias Búho, no he conseguido averiguar quién me regaló esa caja. Pero debe ser alguien realmente maravilloso si va haciéndonos regalos sin que sepamos nada de él. ¡Yo también deseo ser amable y bondadoso como él! Y por eso pensé que debían ser otros los que disfruten de sus regalos".

El conejito saltó de alegría y con una mirada decidida en su pequeño rostro, pronunció estas palabras: "¡Lograré encontrar a este buen amigo!". Y el conejito emprendió el camino de vuelta a casa. Iba con su caja vacía bajo el brazo – ¡pero nunca había sido tan feliz!

Ilustraciones: Irina Bondarenko

El elefantito desobediente

Escrito por: Danny Polovets

Un elefantito desobediente corrió tras una libélula y se perdió. Mientras buscaba el camino a casa ayudó a amigos que estaban en apuros y a cambio ellos le ayudaron a él a encontrar a sus padres.

Tal vez todos ustedes saben que en África viven elefantes. Son los animales más grandes en la tierra. Y además ellos son conocidos no sólo por ser los más grandes, sino también porque sus cachorros son los más educados y obedientes en la Sabana.

Para no perderse y para que se padres no se preocupen, los pequeños elefantes siempre se agarran con su trompa a la cola de su madre.

Pero hoy les contaremos sobre un pequeño y desobediente elefantito.

Una vez toda la familia de elefantes: el padre elefante, la madre elefanta y el elefantito, salieron a pasear.

"No te apartes muy lejos de nosotros", dijo la madre del elefantito, que conocía muy bien lo desobediente que era su hijo, "eres muy pequeño y puedes perderte". "De acuerdo" -respondió el elefantito, y se dedicó a comer los sabrosos plátanos que arrancaba con su larga trompa su padre elefante.

De repente algo pequeño y brillante pasó delante de sus ojos. El elefantito levantó su cabeza: ¡Una libélula! Sus alas brillaban bajo los rayos de sol. En este momento el elefantito se olvidó de todo. Dejó de escuchar la voz preocupada de su madre y echó a correr detrás de la libélula.

Le preocupaba solo una cosa -capturar esta libélula pequeña y brillante- pero la libélula desapareció entre los arbustos y el elefantito tuvo que parar.

¿A dónde he llegado?, pensó el elefantito recuperando la respiración.

Y al mirar a su alrededor comprendió que estaba perdido.

¿Por qué nunca obedezco a mamá?, pensaba mientras se abría paso a través de la maleza.

¿Cómo puedo ahora encontrar el sendero y volver a donde están papá y mamá?

Cuando estaba a punto para echarse a llorar de repente oyó unos lamentos. Olvidándose de su propia desgracia, el elefantito echó a correr para ver qué había ocurrido.

Bajo el árbol había un pequeño loro.

"¿Qué ha pasado?", preguntó el elefantito.

"Mi mamá no me permite volar. Pero, mientras ella no estaba en casa, quise probar..."

"También tú no has escuchado a mamá..." El elefantito levantó al lorito con su trompa y lo puso en el nido.

"¡Gracias!", dijo el lorito.

¡No hay de que! respondió el elefantito.

En este momento el vio entre la maleza un sendero y echó a correr por él, esperando encontrar al fin a papá y a mamá. El sendero se perdía entre los arbustos y los árboles. Parecía que enseguida lo llevaría hasta su familia, pero en cambio de repente, se perdió entre la hierba espesa. El elefantito comenzó a llorar. Él iba sin saber a dónde y se reprochaba por haber sido tan desobediente.

De repente oyó un llanto.

¿Puede ser que alguien más, aparte de mí y el lorito, no ha escuchado a sus padres? pensó el elefantito.

Él avanzó un poco más y vio a un cachorro de león, que estaba llorando.

"¿Por qué lloras?", le preguntó el elefantito. ¿Estás perdido?

"No, no me he perdido", respondió el cachorro de león entre lágrimas.

"Mis padres no me permiten correr tras los puercoespines, pero no me he podido contener y eché a correr tras uno..."

"¿Y qué?", preguntó el elefantito. "El puerco espín pinchó con sus agujas largas y agudas mis dos patas delanteras y ahora no puedo caminar y regresar a casa".

El elefantito inmediatamente se olvidó de sus propias penas.

"No llores, te ayudaré". Él se arrodilló y el cachorro de león se subió a la espalda del elefantito. El elefantito se puso en pie de nuevo.

"¡Excelente!" se alegró el cachorro de león.

"Desde arriba veo mejor a donde tenemos que ir".

Juntos llegaron rápidamente a la casa del cachorro de león. "Muchas gracias por tu ayuda, elefantito", dijo el cachorro de león.

"De nada", respondió tristemente el elefantito. "Lo más importante es que tú estás ya en casa. Yo también tengo muchas ganas de llegar a casa... ¡Oh, el sendero!..."

Delante de él los tallos le abrieron paso. Esta vez era un sendero plano y ancho. El sendero no se desviaba y seguía directamente, como si estuviera diciendo al elefantito: "No temas, te llevaré a donde tus padres".

El elefantito se alegró tanto que echó a correr tan de prisa que apenas consiguió pararse. El sendero terminaba en un lago. Justamente delante de él chapoteaba desesperadamente un pequeño rinoceronte, tratando de salir a la orilla. Detrás de él un pequeño hipopótamo lo empujaba tratando de ayudarle a salir del agua. Pero no podían lograrlo. La orilla era muy resbaladiza.

Sin titubear, el elefantito agarró con su trompa el cuerno del pequeño rinoceronte y empezó a tirar hacia atrás con todas sus fuerzas para ayudar. El pequeño hipopótamo continuaba empujando al pequeño rinoceronte desde atrás y, al fin al cabo, consiguieron sacarlo a la orilla.

Luego de recobrar el aliento, el elefantito preguntó al pequeño rinoceronte: ¿Para qué has entrado en el lago, si no sabes nadar?

¡Podrías haberte ahogado!

"Mamá no me permite ir al lago sin ella, pero hemos discutido con el pequeño hipopótamo, quién de nosotros corre más rápido. Hemos salido al sendero que usan los rinocerontes y los hipopótamos siempre que van a bañarse...y, uno-dos-tres, y hemos echado a correr. No he conseguido pararme y me caí en el agua. Menos mal, que el pequeño hipopótamo sabe nadar, pero si no hubieras llegado tú a bañarte..."

"No quiero bañarme", respondió tristemente el elefantito.

"Estoy perdido. No escuché a mis padres, eché a correr tras una libélula y ahora no sé, dónde buscarlos".

"Mira, por la orilla del lago sigue el sendero", dijo el pequeño hipopótamo.

"Sube a esa colina. Hace poco hemos oído de allá voces de elefantes. Tal vez te

llamaban".

"¿De veras?, ¡Gracias! ¡Gracias a ti, pequeño hipopótamo! ¡Hasta luego!..."

y el elefantito echó a correr a toda prisa por el sendero.

Al subir a la colina, vio a sus padres.

"¡Mamá. Papá! Al fin los he encontrado. ¡Desde ahora siempre les obedeceré!"

¿Cómo nos has encontrado? preguntó el padre.

"Todo el tiempo ayudé a todos aquellos que habían caído en desgracia a causa de su desobediencia. Y cada vez que ayudaba, aparecía el sendero. El me condujo hasta llegar donde ustedes. Mientras yo los estaba buscando, aprendí a ayudar a otros. ¡Y ellos me ayudaron a encontrarles!"

Un milagro para siempre

Michael Arshavsky

Hace mucho tiempo, en un lejano bosque encantado, existía una escuela para jóvenes magos. Como en todas las escuelas, había estudiantes y maestros, deberes y vacaciones. Pero esta escuela era distinta del resto en una cosa: a final de curso se celebraba un gran espectáculo de magia para que los alumnos pudieran demostrar lo que habían aprendido.

Uno de los estudiantes de primer año era un niño llamado Juan. Tenía un gran sentido del humor y le encantaba hacer reír a todos sus amigos.

A Juan se le ocurrió un truco de magia especial para este espectáculo. No era la típica cama voladora o el famoso caramelo que nunca se acaba, ¡Juan había

inventado una alfombra mágica de los deseos! El truco consistía en que un niño tendría que colocarse sobre la alfombra, saltar un par de veces y decir las palabras mágicas "click clack ¡Y al instante el deseo sería concedido! Pero, por desgracia, la magia sólo duraría un minuto porque Juan aún estaba en su primer año de estudios.

Antes de su actuación en el espectáculo de magia, Juan decidió ensayar este nuevo invento en una escuela infantil que había cerca. Así que una vez allí, invitó a todos los niños a colocarse sobre la alfombra y formular un deseo. Todos fueron corriendo hacia la alfombra. Pero el pequeño Leo, el más joven entre todos los niños de su clase, llegó el primero. El pequeño Leo se colocó sobre la alfombra y saltó dos veces. A continuación pronunció las palabras mágicas "clik – clak", gritando con fuerza: "¡quiero ser más grande que nadie!"

De pronto, Leo empezó a crecer. El resto de la clase le miraba asombrada. Primero, se hizo más grande que todos los niños de su clase, después más grande que Juan, después más que la profesora hasta que, por fin, su cabeza dio en el techo. Y como no había pensado en su ropa cuando formuló el deseo, todo lo que llevaba puesto, de repente, le quedó muy pequeño. Sus pantalones se rasgaron por completo, también su camiseta, incluso las tiras de sus sandalias se partieron, saliendo disparadas cada una por un lado.

Las niñas dejaron escapar una risita y los niños estallaron en una gran risotada. Ni siquiera la profesora pudo evitar sonreír. Pero al cabo de un minuto, la magia se acabó. Leo volvió a su tamaño normal y sus ropas volvieron a sentarle bien.

La siguiente en pisar la alfombra fue Yasmina. Dio dos saltos y pronunció las palabras mágicas "¡Clik-Clak!" Pero de pronto se quedó paralizada – había tantos deseos rondándole la cabeza que no sabía cuál elegir. "¡Una muñeca! No... ¡Mejor una tableta de chocolate!... ¿O quizá un coche de juguete?... No, eso es para los niños. ¡Un vestido nuevo!... No, de todos modos mamá me va a comprar uno, y éste desaparecerá en un minuto. ¿Qué elijo entonces?"

De pronto, sus ojos se pararon sobre una estantería llena de animales disecados. Y recordó como, una vez, ella se imaginó que todos esos animales estaban vivos. Este recuerdo hizo desaparecer todos los demás deseos, así que la alfombra mágica empezó a dar vida a todos aquellos animales.

Al instante, en aquella habitación se oyó a los pájaros batir sus alas mientras sus picos golpeaban las ventanas para poder escapar. Los gatos maullaban e intentaban atrapar a los pájaros. Los perros ladraban mientras perseguían a los gatos, y los oseznos rodaban por el suelo gruñendo y jugueteando entre ellos.

Todos los niños, muy asustados, fueron a refugiarse cerca de su profesora y Juan se apresuró a abrir la ventana. Inmediatamente, los pájaros salieron volando por ella; los gatos saltaron detrás de los pájaros; los perros fueron detrás de los gatos; y finalmente los oseznos, todos juntos, también lograron escapar. Pero al cabo de

un minuto, los animales volvieron a convertirse en figuras.

Pasó un rato antes de que nadie más se atreviera a acercarse a la alfombra. Entonces, a un niño llamado Dan se le ocurrió una idea. Recordó que su amigo Guille tenía un terrible dolor de muelas esa mañana, tan terrible que ni siquiera había podido probar la manzana que se había traído de casa. Dan se dirigió hacia la alfombra mágica y saltó dos veces sobre ella. "¡Clik-Clak!" dijo, "quiero que el dolor de muelas de Guille desaparezca".

Y de repente, todo el mundo pudo oír a Guille riendo con alegría. "¡Gracias Dan!" exclamó Guille, "Vamos a compartir mi manzana".

En ese preciso instante sonó la campana: era la hora de ir a almorzar al comedor de la escuela, así que dieron por acabado el juego de magia. Juan enrolló su alfombra mágica y siguió a los demás niños. Sabía que en cuestión de un minuto Guille volvería a tener ese terrible dolor de muelas y habría que idear algo para calmarlo. Pero ¡nada de eso ocurrió! Para sorpresa de Juan, Guille seguía comiendo su manzana y riendo.

Arturo pasó largo rato pensando en ello. Era un milagro. ¿Por qué la magia no había desaparecido transcurrido un minuto? Él había inventado la alfombra y era alumno de primer curso, así que la magia no debería haber durado más allá de un minuto... Como Juan no encontraba la respuesta, decidió ir a preguntar a un sabio profesor que conocía todos los secretos de la magia. El sabio maestro escuchó muy atentamente la historia que Juan le relató y no pudo evitar reír con todas sus fuerzas. Después, pasó tiernamente su mano por los cabellos del niño y pronunció unas palabras que quedarían grabadas en su corazón:

"Recuerda esto, mi pequeño amigo: la magia que hacemos para los demás, nunca desaparece. Permanece PARA SIEMPRE"

El barco

Había una vez un pequeño barco pesquero de color azul, con un alegre mástil rojo y una radiante vela blanca. Cada mañana, al amanecer, el pequeño barco se despertaba con una gran sonrisa y se adentraba en el mar para ir a pescar. A pesar de ser tan pequeño, era el barco más rápido del puerto, y siempre regresaba con muchos peces – tantos como para alimentar a toda la ciudad. Los barcos más grandes del puerto se preguntaban cuál era su secreto.

El barquito sabía que esto era gracias a que todos los que navegaban en él trabajaban juntos. El ancla, la vela, las redes, y el timón – todos querían que el barco tuviera éxito – así que cooperaban juntos, cada uno realizando la tarea que mejor sabía hacer.

El ancla sabía cómo anclarse en el fondo del mar para que el barco pudiera parar de manera segura. La vela sabía cómo atrapar el viento para que el barco se

deslizara rápidamente entre las olas. La red sabía cómo desplegarse en el agua para que el barco pudiera pescar cuantos más peces. Y el timón sabía cuándo tenía que virar a la derecha o a la izquierda para que el barco no se extraviara o chocara contra un iceberg.

Pero un día en el que el viento fue especialmente travieso, llegaron los problemas.

"¡Levad el ancla! ¡Zarpamos mar adentro!" gritó el viejo Capitán como cada mañana. La verdad es que el Capitán había estado navegando durante tantos años con ese barco, que ya nadie recordaba su nombre y por eso todos le llamaban simplemente "Capitán".

"¡Levad el aaaan-cla! ¡Zarpamos mar adentro!" repitió un cuervo grisáceo, fiel amigo del Capitán. Le habían puesto por nombre "Pirata", porque alrededor del ojo tenía una mancha negra como el parche de un pirata.

"¡Sí, mi Capitán!", contestaron alegremente el ancla, la vela, el timón y la red. Y el barquito zarpó mar adentro.

El Capitán observó el mapa, comprobó la brújula, humedeció su dedo y después lo levantó para comprobar la dirección del viento.

"Hoy navegaremos hacia el este", decidió. "Pirata, ¡el timón hacia estribor! ¡Levad la vela!"

"Un momento" dijo la Vela. "¿Por qué tengo que subir yo siempre hasta el mástil y dejar que el viento me agite? ¿No puedo nadar como la Red aunque sólo sea por una vez? Ella salta y salpica en el agua todos los días"

"¿Has oído eso? ¡Ja, ja, ja!" Pirata no pudo evitar reír."¡La vela quiere ir al agua! Red, ¿tú qué opinas?"

"No me importaría cambiar mi puesto con el de la Vela" respondió ella. "Tengo que sumergirme en esas aguas heladas todos los días, y no me gusta que los peces me hagan cosquillas. ¡No quiero lanzarme al agua nunca más!"

Y esto armó un gran alboroto en el barco. Todos se gritaban unos a otros, y ninguno hacía su trabajo.

Incluso el timón, siempre tan tranquilo y trabajador, dijo "De hecho, a mi me gustaría hacer el trabajo del ancla. Ella se queda descansando todo el día en el barco, y por la noche duerme en el agua".

Todos estaban tan ocupados en pelearse, que ni siquiera se dieron cuenta de que el Capitán se había metido en su compartimento y ya no estaba con ellos.

Así que los amigos decidieron que intercambiarían sus puestos. La red subió hasta el mástil y, esperando la señal de Pirata, se preparó para recibir al viento.

"¡Levad la red!" ordenó Pirata.

La red se desplegó e intentó con todas sus fuerzas capturar el viento. Pero el viento se coló entre los agujeros de la red, y el barco no se movió.

"¡Vaya vela!" se rió el viento. "¡Pero si está llena de agujeros! ¡Qué barco más torpe!"

Avergonzada, la red se plegó sobre el mástil. Se sentía realmente triste: por su culpa, el viento se había reído del barco.

Mientras, la vela estaba deseando saltar al agua. Pero cuando por fin saltó por la borda, en vez de sumergirse en el agua para pescar, se quedó extendida sobre las olas como si fuera una enorme alfombra.

"¡Ja, ja, ja! ¿Dónde se ha visto una red sin agujeros?" se reían los peces mientras hacían cosquillas a la vela con sus aletas.

"¿Pero esto qué es? ¿Una alfombra sobre el agua?" preguntaban sorprendidas las gaviotas. Y sin pensárselo dos veces, se posaron sobre la vela. Así que la pobre vela empezó a hundirse. Por suerte, las gaviotas se dieron cuenta y la rescataron antes de que se hundiera hasta el fondo.

Todos los amigos se sentían tan agotados que decidieron volver al puerto a descansar. El único problema era que nadie, excepto el Capitán, sabía cómo poner rumbo al puerto.

Pero como aquel día, todos habían intercambiado sus tareas, Pirata voló hasta el puesto del Capitán para leer el mapa. Justo a su lado, la boya salvavidas intentaba gobernar el barco como si ella fuera el timón. Pirata intentó con todas sus fuerzas hacer cambiar de rumbo al barco, pero no había manera.

"¡Viramos el timón a babor! Y ahora otra vez... hacia babor! ¡Un poco más!" ordenó Pirata con su nariz pegada al mapa.

"¿Por qué estamos navegando en círculo?" preguntó el barquito. "Me estoy mareando".

"A lo mejor... ¿deberíamos girar aún más a babor?" preguntó Pirata dándose cuenta de que el Capitán era mucho más experto que él.

"No he capturado ni un solo pez" recordó la red. "¿Nos vamos a presentar en el puerto con las manos vacías?"

"Tengo ganas de volver al mástil y secarme con la cálida brisa" reconoció la vela.

"Y yo me he aburrido de estar aquí sin hacer nada, esperando a que alguien me lance al fondo del mar..." se quejó el timón

"Echo de menos a nuestro Capitán" lloró el barco. "Y añoro cuando cada uno de nosotros se dedicaba a hacer lo que mejor sabe. Después de todo, el timón es quien mejor puede dirigir el barco y la red es la mejor pescando. Sin la vela, el viento nos llevará a la deriva, y sin el Capitán no sabremos qué ruta seguir".

Todos suspiraron con alivio. ¡El barco tenía razón! Así que decidieron volver a sus puestos lo antes posible. Pero, ¿dónde estaba el Capitán?

"¡Capitán! ¡Capitán!", gritaron a coro. "¿Dónde estás? ¡Queremos que vuelvas!"

Con una sonrisa, el viejo Capitán abrió la puerta de su compartimento.

"Arriba esa vela, la red al agua. Pirata, sujeta el timón. ¡Allá vamos!" ordenó el Capitán con alegría.

Los amigos volvieron felices al trabajo. Qué bueno era compartir lo que mejor sabían hacer con los demás. ¡Pero si parecía que ahora eran el doble de fuertes!

Pirata repitió cuidadosamente, cantando, las órdenes del Capitán. La vela ondeó con elegancia, y el timón giraba siguiendo las indicaciones del Capitán. De nuevo, el barco volvía a deslizarse veloz entre las olas – ¡parecía volar! La pesca capturada ese día fue mayor que nunca y de lo más sabrosa. En la ciudad nunca antes se había visto tal variedad de peces.

Desde ese día, todos trabajan juntos con alegría. Habían comprobado que su propio bienestar no era tan importante como lograr trabajar en equipo. ¡Y se habían dado cuenta de que eso era lo que realmente les hacía felices!

Ahora el Capitán mira al horizonte con confianza... Pronto, el barquito volverá a casa.

¡Los milagros existen!

Michael Brushtein

Había una vez un niño llamado Marcos que parecía un niño como los demás. Pero Marcos era un niño muy especial. No era que no le gustara jugar o montar en bicicleta, como a todos sus amigos. Lo que hacía a Marcos tan especial era que él sólo creía en las cosas que podía ver, tocar o probar.

Mientras que sus amigos nunca dudaban de las cosas que aprendían, Marcos era muy escéptico con todo lo que no podía comprobar. Tenía serías dudas acerca de la electricidad, pues no podía verla. Incluso dudaba de que la Tierra fuera redonda: todo lo que veía a su alrededor no era más que suelo plano.

A menudo, los otros niños solían hablar sobre un prodigioso mago que vivía en un jardín encantado fuera de la ciudad. Circulaban muchas historias sobre este mago relatando cómo convertía en realidad los deseos de las personas. Pero Marcos no

creía nada de esto. Él ya había visto muchos magos. Los había visto sacar conejos de sus chisteras, hacer desaparecer monedas, incluso los había visto salir volando hacia el techo.

Pero hasta los mismos magos confiesan que cada truco no es más que una ilusión. Con mucha práctica y manos ágiles, son capaces de hacernos creer que sus trucos son reales... ¡pero no lo son! Y Marcos lo sabía muy bien. "¡Qué tontería!" solía pensar,

"Los magos no existen, sólo existen en los cuentos de hadas".

Un día, cuando volvía de visitar a su abuela enferma, Marcos se quedó dormido en el autobús.
"Despierte joven", gritó una voz que le asustó, "se acabó el servicio y el autobús vuelve a la estación".

Marcos se frotó los ojos para despertarse. Se dio cuenta de que se había pasado de parada, así que bajó del autobús en un lugar que le resultaba totalmente desconocido. Miró a su alrededor y vio que se encontraba junto a un pequeño jardín rodeado de un muro de piedra. Por ese muro sobresalían las hojas de unos árboles que parecían brillar. Marcos enseguida se dio cuenta de que ese era el jardín del que tanto había oído hablar.

El lugar donde aquel mago vivía.

"¡Vaya!... vamos a ver quién vive aquí realmente", pensó mientras abría la cancela de hierro para echar un vistazo en el interior. No podía creer lo que veían sus ojos. El jardín era realmente encantador tal y como había oído contar. Marcos estaba fascinado con todo lo que veía a medida que avanzaba por aquel camino empedrado. ¡En su vida había visto árboles y flores tan espléndidas! El camino le condujo hasta el corazón de un jardín en el que había un banco, y sentado en él, un anciano con una gran barba blanca.

"¿Es usted mago?", preguntó Marcos desconfiando.

"Sí y no", contestó el hombre.

"¿Qué quiere decir con eso?" replicó Marcos.

"Estás preguntándome si yo puedo hacer milagros, y la respuesta es: no del todo, sólo a medias".

"¿A medias? No entiendo qué quiere decir" Marcos se sentía confundido.

"La magia sólo funciona si la gente recuerda que fui yo quien les ayudó. Pero normalmente se olvidan de ello y todo se desvanece".

"Me parece que no lo entiendo..." confesó Marcos.

"Bueno, imaginemos que pides a tu madre que te compre un balón de fútbol. Antes de pedírselo, piensas en ella ¿verdad?"

"Pues sí" asintió el niño.

"Pero cuando empiezas a jugar al fútbol con tus amigos, te olvidas de tu mamá y ya en lo único que piensas es cómo marcar un gol. Mi magia funciona igual. Ha hecho que muchos deseos importantes se conviertan en realidad pero en cuanto la gente se olvida de mí, todo desaparece".

"¿Y yo también puedo formular un deseo?" preguntó el niño.

"¡Por supuesto! Cuando formules tu deseo, acuérdate de decir las palabras mágicas: Los milagros existen. ¡Y tu deseo se hará realidad! Pero recuerda, sólo puedes formular un deseo".

Marcos dijo adiós al mago y se marchó a tomar otro autobús que le llevara de vuelta a casa.

"Mi deseo debería ser para la abuela, ¡para que se recupere!" pensó Marcos. "Pero si me olvido de que fue el mago quien la curó, volverá a enfermar de nuevo... No, entonces mejor otro deseo. ¿Y una bicicleta? Pero si cuando empiece a montar en ella me olvido de que es mágica... la bicicleta desaparecerá".

"¿Qué hago entonces?"

Entretanto, el autobús había llegado a su parada. Marcos se levantó, miró a todos los pasajeros y... de pronto, supo qué era lo que tenía que hacer.

"¡Deseo que todo el mundo recuerde siempre que los milagros existen y que hay un mago que los realiza!" gritó Marcos para que todos en el autobús pudieran oírle. Y a continuación pronunció las palabras mágicas:

"¡Los milagros existen!" Sabía que estaba usando su único deseo, pero no le importaba, porque ahora el mago podía convertir en realidad los deseos de todo el mundo.

Marcos bajó del autobús y fue hasta su casa caminando por la acera. Su casa estaba exactamente igual que aquella mañana, cuando salió de ella para ir a visitar a su abuela. Pero en el mismo instante que abría la puerta, oyó que sonaba el teléfono: era su abuela.

"Marcos, no te lo vas a creer, ¡pero de repente me encuentro muchísimo mejor! ¡Es un milagro!"

"Sí abuela, tienes razón, ¡es un milagro!" dijo Marcos mientras sonreía de felicidad y recordaba al maravilloso mago que lo hizo realidad.

Imágenes: M. Gonopolsky

Juntos por siempre

Rav doctor Michael Laitman

Introducción

Para el niño sabio

¿Saben ustedes por qué los abuelos son los mejores contando leyendas? ¡Porque las leyendas son la sabiduría misma de la Tierra! Todo cambia en nuestro mundo, pero las verdaderas leyendas permanecen.

Las leyendas contienen tanta sabiduría que para contarlas, el narrador necesita ver cosas que a los demás les pasan desapercibidas. ¡Lleva mucho, mucho tiempo acumular tanta sabiduría y es por eso que las personas mayores saben contarlas mejor que nadie!

Como está escrito en el gran y antiguo libro mágico, *El Libro del Zohar*,
"La persona mayor es alguien que ha adquirido sabiduría".

A los niños les encanta escuchar las leyendas pues abren su imaginación a ideas novedosas y esplendidas y a la percepción de la verdad. Es posible que nunca las hubieran captado si no hubieran escuchado las leyendas.

Y los niños que crecen y continúan viendo lo que los demás no pueden ver, van adquiriendo más y más sabiduría. Estas personas siguen siendo niños, "niños sabios", aún siendo adultos.

Esto es lo que *El Libro del Zohar* nos enseña.

Juntos por siempre

Había una vez un gran mago, bondadoso, generoso y de buen corazón. Pero a diferencia de los otros magos que aparecen en las leyendas para niños, este mago era tan bueno que suspiraba por tener alguien con quien compartir su corazón. No tenía a nadie a quien amar, cuidar, con quien jugar, un compañero en quien pensar.

Además, anhelaba estar junto a alguien que lo conociera y se ocupara de él... porque es muy triste estar solo.

¿Y qué fue lo que hizo?

Pensó para sus adentros: ¡Ya lo sé! Voy a hacer una piedra, pequeña, pero muy bonita La tendré en mi mano, la acariciaré y siempre vivirá a mi lado. Y, estaremos juntos, la piedra y yo, porque... es muy triste estar solo.

¡Agitó su varita mágica y Chac! Apareció una piedra pequeña en la mano del buen mago. La acarició con ternura en la palma tibia de su mano. Le hablo dulcemente, pero la piedra no respondía. Sólo se quedaba allí, inmóvil y silenciosa.

Y lo peor de todo fue que no le correspondió a su amor. Sin importar lo que hiciera, la piedra no era amable, ni siquiera reaccionaba.

El mago pensó: ¿Es esta la forma de tratar a un buen mago? ¿Por qué esta piedra al parecer tan gentil no responde? ¿Estará estropeada? ¿Tal vez debería hacer más piedras; quizá sean más afables y correspondan a mi amistad?

Así que el mago hizo más piedras... y otras de mayor talla: rocas, colinas, montañas, la tierra y hasta el universo entero. Pero todas eran como la primera piedra: no se movían, no hablaban y no respondían.

Y una vez más, el mago sintió cuán triste es estar solo.

Sumergido en su tristeza se preguntaba: ¿Posiblemente debería hacer una planta? ¡Sí, una flor muy hermosa! La regaré, tendrá mucho aire fresco, haré que desciendan sobre ella los rayos sol; además tocaré una música muy dulce. La planta estará tan feliz que entonces ambos seremos dichosos porque... es muy triste estar solo.

El buen mago agitó su varita mágica una vez más y ¡Chac! Apareció una flor justo al lado de su silla. Con sus pétalos rosados y sus delicadas hojas, la flor era justo lo que él había imaginado.

El mago estaba tan emocionado que empezó a saltar y bailar a su alrededor e

interpretó las canciones más alegres que conocía. Pero la planta no bailaba con él; tampoco cantaba. Todo lo que hacía era crecer si la regaba y marchitarse cuando no lo hacía.

Esto no era ni de cerca lo suficiente para este mago tan bondadoso, que quería entregar su corazón y su alma a su amiga, la flor.

Una vez más, el mago se decía: ¿Es esta la forma de tratar a un buen mago? ¿Por qué esta hermosa flor no me corresponde? ¿Tal vez debería hacer más flores? ¿Quizá van a corresponder a mi amistad?

Así pues el mago hizo toda clase de plantas: praderas coronadas de flores rojas, amarillas y azules, cañadas y bosques, extensas sabanas y espesas junglas.

Pero sin importar qué clase de planta creara, todas se comportaban como la primera flor. Una vez más el buen mago se encontraba solo y triste.

Dándose cuenta que la situación requería de acciones drásticas, el mago se sentó en su roca mágica de pensar. Pensó, pensó y pensó y volvió a pensar un poco más, hasta que tuvo una maravillosa idea. Ya lo sé, dijo en voz alta, ¡Haré un animal!

Pero... ¿qué tipo de animal? ¿Un perro, tal vez?

¡Sí, un perro! Haré un cachorro muy simpático que siempre estará conmigo. Lo llevaré a pasear, jugaré con él y cuando llegue de regreso a mi castillo el perro va a saltar de felicidad y a menear la cola para saludarme.

¡Sí!, el mago sonrió para sus adentros, el perro y yo seremos muy felices juntos...porque es muy triste estar solo.

Ilusionado, el mago agitó su varita mágica y ¡Chac! Apareció un cachorro precioso en sus brazos justamente como lo había imaginado.

El buen mago estaba encantado, alimentaba a su perro, lo abrazaba, acariciaba el suave y rizado pelaje. Lo llevaba en sus caminatas y hasta le daba baños de burbujas. Ciertamente ese era el cachorro más consentido que haya existido.

Pero pasado algún tiempo, el mago se dio cuenta que el amor del perro no era la clase de amor que deseaba. Un perro sólo se sienta junto a su dueño y lo obedece.

El mago estaba muy triste al ver que aquel cachorro tan precioso que jugaba alegremente y lo seguía a todas partes no podía corresponder a toda la bondad de su corazón que quería compartir.

Se dio cuenta que no era éste el amigo que él buscaba. No podía comprender los cuidados que el mago le prodigaba, como estar al pendiente de su alimentación y todos los juegos que había inventado para retozar. El perro no podía apreciarlo y era lo que el mago realmente necesitaba, un amigo que pudiera valorar la bondad de su buen corazón.

Al igual que con la piedra y la flor, el mago hizo toda clase animales, gatos, insectos, peces, serpientes, monos, pájaros y osos. Sin embargo, ni un solo animal podía comprenderlo y ser el amigo que buscaba.

De nuevo el mago se encontraba muy triste y muy solo.

Volvió el mago a sentarse a su roca de pensar para decidir lo que tenía que hacer. Pensó, pensó y pensó con más fuerza. Esta vez, elaboró un plan; se dio cuenta que un verdadero amigo sería alguien que lo buscaría, que desearía encontrarlo tanto como él deseaba hallar un amigo.

Después de pensarlo un poco más se dijo: Un amigo tiene que ser alguien como yo, que pueda hacer lo que yo hago y que sepa amar como yo amo. Es la única forma en que me va a comprender.

Pero, para que sea como yo, tendrá que percibir y apreciar lo que le doy. De esta manera, va a corresponder a mi amor y hacer por mi lo que yo hago por él. Así ambos seremos felices.

Durante tres días y tres noches, el mago se sentó en su roca mágica y reflexionó en su próxima creación. ¡Finalmente, tuvo una idea brillante!

¿Por qué no hacer un hombre? ¡Si, qué gran idea! ¡Podría ser un verdadero amigo! ¡Podrá ser como yo! Si lo hago tal como debe ser, le va a gustar lo que a mi me gusta, y va a apreciar lo que yo le dé. Va a necesitar un poco de ayuda y después seremos muy felices y nunca más estaremos solos.

Pero para alcanzar la felicidad el mago sabía que su amigo tendría primero que sentir lo que es estar solo, sin un amigo. En realidad, tendría que saber lo que es no tener la amistad del mago.

Albergando nuevas esperanzas en su corazón el mago agitó su varita mágica por la cuarta y última vez y ¡Chac!...

Esta vez, ocurrieron dos cosas: creó un hombre, pero lo colocó en una tierra muy, muy lejana. Estaba tan alejada que el hombre no sabía nada del mago. Contemplaba las montañas, las estrellas, los árboles, las flores, los peces y los animales pero no tenía ni idea que el mago lo había hecho todo. ¡Ni siquiera estaba al corriente que

hubiera un mago!

El mago no paró ahí. Hizo las computadoras, el fútbol, el baloncesto y toda clase de juegos para que el hombre, su nuevo amigo, se divirtiera. Entretanto, el mago aún estaba solo y muy triste pues su amigo no sabía nada de él.

El hombre desconocía la existencia del mago que lo había hecho, que lo amaba y lo estaba esperando. Ignoraba que el mago le murmuraba, Ven a mi encuentro, podemos ser felices juntos, porque es muy triste estar solo.

Pero, ¿por qué alguien que no conoce al mago, que tiene una computadora, el fútbol y toda clase diversiones de pronto querría descubrirlo? ¿Cómo podría alguien así conocerlo y amarlo? ¿Puede este hombre ser el amigo verdadero del mago y decirle, ven mi buen mago, ven junto a mí y seremos felices, pues yo sé cuán triste es estar solo?

El hombre únicamente conocía lo que veía a su alrededor. Quería tener todo lo que los otros tenían, hacer lo que los otros hacían y hablaba de lo que los otros hablaban. No sabía que allá en algún lugar había un buen mago que estaba triste por estar solo.

Bueno, nuestro mago es muy ingenioso; tenía un plan en mente. De hecho, lo tenía todo calculado y sólo esperaba el momento propicio para llevarlo a cabo.

En un día soleado, llegó el momento oportuno: el mago se puso de pie a gran distancia y suavemente murmuró directamente al corazón de su amigo: ¡Chac! Tocó su corazón con la varita mágica ¡Chac! Y una vez más...

Una voz llamaba al corazón del hombre.

Y cuando el mago agitó una vez más su varita mágica, el hombre empezó a pensar: ¡Ah, existe un mago! Hmmm... muy interesante, me pregunto cómo será.

De pronto, al hombre se le ocurrió que tal vez no era tan divertido no tener un mago en su vida, que realmente sería mucho más feliz si lo tuviera.

El mago volvió a hacer ¡Chac! y el hombre sintió que en algún lugar muy, muy lejano había un reino. Y en este reino había una torre llena de tesoros. Y en esta torre se encontraba sentado un mago sabio y bondadoso esperándolo sólo a él.

Y el mago le murmuraba: Hola, amigo. Te estoy esperando, juntos seremos felices mientras que solos estaremos tristes.

Pero el hombre no sabía en dónde encontrar el reino y la torre. Ni siquiera sabía

en dónde buscarla. Estaba triste y confundido; se preguntaba, ¿Cómo voy a encontrar al mago?

Entretanto, los golpecitos continuaban tocando en su corazón. ¡Chac! ¡Chac! No podía dormir, no podía comer y no podía dejar de imaginar la gran torre. Esto es lo que ocurre cuando buscas algo con mucha vehemencia pero no lo puedes encontrar. Puedes sentirte muy triste por estar solo.

Para que el hombre fuera tan sabio como el mago, igual de poderoso y con gran corazón, el mago tenía que enseñarle a realizar los mismos prodigios que él. Pero un ¡Chac! no era suficiente. Era algo que el hombre tenía que realizar por sí mismo.

Para ayudarlo, el mago en secreto y con cuidado lo guió hasta un antiguo libro mágico llamado El Libro del Zohar. Este libro le enseña al hombre el camino que conduce a la gran torre en ese reino lejano.

Siguiendo las instrucciones del libro, el hombre se apresuró a ir en busca de su amigo, el mago. Quería decirle, ¡Hola! He venido para estar contigo, sé que seremos felices juntos.

Pero cuando el hombre llegó hasta la torre descubrió que estaba rodeada por una muralla defendida por guardias feroces. Ellos lo hacían retroceder cada vez que intentaba acercarse y no permitían que el mago y el hombre se encontraran, mucho menos que estuvieran juntos. Y entre más insistía el hombre, más fuertes y despiadados se mostraban los guardias. No tenían misericordia alguna.

El hombre estaba desesperado. Su querido amigo, el mago, se ocultaba en la torre, el portón permanecía cerrado, la muralla era demasiado alta y los malvados guardias continuaban rechazándolo. Nadie podía entrar o salir de la torre.

El hombre pensó, ¿Qué voy a hacer? ¿Si no podemos estar juntos, cómo seremos felices?

Pero, cada vez que estaba a punto de desfallecer, un pequeño ¡Chac! en el corazón le devolvía la confianza y buscaba la manera de pasar a los guardias y atravesar la gran muralla.

Y si flaqueaba y no sentía el ¡Chac! en su corazón, clamaba al mago, ¿Por qué me llamas en vano? ¿En dónde estás? ¿No te das cuenta que estoy solo?

Sin embargo, cuando el hombre tiene paciencia y sobrelleva las palizas de los guardias, se vuelve más fuerte, más valiente y más sabio. En lugar de debilitarse, aprende a hacer su propia magia, sus propias maravillas, como sólo un mago puede

hacerlo. Y esto es justamente lo que hizo el hombre.

Al final, después de todo lo que había pasado, no había nada que el hombre deseara más que estar con su amigo el mago. Todo lo que quería era ver a su amigo pues todavía se sentía solo.

Justo cuando sintió que no podía soportar estar solo un minuto más, el portón de la torre se abrió. Y, sí, el gran mago, su amigo bondadoso y de buen corazón vino a su encuentro y le dijo, Ven, ven a mi lado, pues es tan triste estar solo.

A partir de ese día, han sido los mejores amigos, siempre juntos. No hay felicidad mayor que la amistad.

El prodigio de su amor es eterno; vive por siempre. Y, están tan felices de estar juntos que ni se acuerdan, aunque sea un poco, de cuán triste era estar solo.

Así que si alguna vez sientes un suave ¡Chac! en lo profundo de tu corazón, sabrás que hay un mago bondadoso y sabio que te llama y quiere ser tu amigo. Después de todo, es muy triste estar solo.

¡Me has pinchado con tus púas!

Marina Faateva

Erase una vez dos puercoespines que vivían en un verde bosque. Cada uno de ellos vivía en un árbol, uno al lado del otro. Eran vecinos. Por las tardes solían ir a buscar setas y bayas, y después, descansaban sobre la hierba bajo los cálidos rayos del sol. Por la noche, cada uno se refugiaba bajo su árbol.

Las noches eran frías y húmedas en el bosque. Una espesa niebla, como un manto blanco, solía cubrir la hierba y los árboles. Los puercoespines utilizaban hojas y

hierba para resguardarse del frío, pero esto no servía de mucho y los puercoespines se pasaban toda la noche tiritando. Y cada mañana, les encantaba sentir los cálidos rayos de sol sobre sus rostros.

Una mañana muy temprano, un conejito que iba saltando por el campo, vio a los dos puercoespines tiritando de frío.

"¿Qué os ocurre?" preguntó el conejito.

"Pasamos tanto frío por las noches" se lamentaron los puercoespines.

"Los conejitos nunca tenemos frío" dijo él muy contento. "Todos nosotros nos juntamos en una gran madriguera, nos apretamos unos con otros y así nuestro pelaje se convierte en una gran manta de pelo. ¡Nos sentimos tan arropados! Es muy agradable".

El conejito se marchó dejando a los puercoespines un tanto confundidos. "Nosotros tenemos cada uno nuestro árbol", dijo uno de ellos. "Y cada uno tiene su propia cama y su propia despensa de setas y bayas" respondió el otro puercoespín.

Los puercoespines se miraron un instante y acto seguido cada uno se fue por su lado.

Ya de noche, el cielo del bosque se oscureció con unos negros nubarrones y empezó a soplar un viento huracanado. Apareció el frío y una fuerte lluvia comenzó a caer.

Los puercoespines corrieron a refugiarse, cada uno bajo su árbol, con las ramas y las hojas que habían recolectado. Pero llovía demasiado y cada vez hacía más frío. Los pobres puercoespines estaban empapados y tiritaban sin parar.

Entonces uno de ellos recordó de pronto lo que aquel conejito les había contado.

"Quizá lleve razón" pensó el puercoespín. "Quizá debería estar con mi vecino... ¡Juntos no tendríamos tanto frío!" Sacó su nariz de debajo del árbol. Era una noche oscura y de mucho viento en el bosque, y la lluvia era incesante. Pero en un acto de valentía, el puercoespín salió corriendo hacia el árbol de su vecino.

"Qué contento estoy de que hayas venido" dijo el otro puercoespín.

"Estaba a punto de ir a buscarte. Intentemos abrazarnos como los conejitos y cubrirnos con hojas. Puede que así tengamos menos frío".

Así que los puercoespines intentaron abrazarse.

"¡Ay!" gritó uno de ellos."¡Ay!" replicó el otro enfadado.

"¡¡Me has pinchado con tus púas!!" gritaron a la vez mientras se miraban con un gesto de dolor.

Pero justo cuando iban a separarse, se oyó el enorme estruendo de un trueno y un destello de luz iluminó el cielo. Los puercoespines agacharon sus púas muertos de miedo y se abrazaron con todas sus fuerzas. Se escondieron bajo las raíces del árbol, se taparon con hojas y... de repente sintieron que el calor recorría sus cuerpos.

"¡Vaya!" dijo uno de los puercoespines."¡Esto ya es otra cosa!" dijo el otro.

"¡Lo único que teníamos que hacer era bajar nuestras púas!" dijeron a la vez.

Continuaba lloviendo sobre el bosque pero los puercoespines, abrazados, cayeron en profundo sueño. Se encontraban tan a gusto, tan contentos.

Al amanecer, excavaron un gran agujero bajo el árbol más ancho del bosque, y prepararon unas camas con hierba y hojas. Después, cavaron otro agujero para almacenar todas sus setas y bayas. La vida era agradable y cálida estando juntos.

Cuando vieron de nuevo a su amigo el conejito, le agradecieron el gran consejo que les había dado.

¡Nunca habían sido tan felices!

Las noticias sobre los dos puercoespines que vivían como amigos, juntos y felices, llegó a todos los rincones del bosque. Y otros puercoespines que habían vivido solos hasta entonces quisieron ir a vivir con ellos. Los amigos puercoespines les enseñaron a bajar sus púas y así la familia se hizo aún mayor.

Los puercoespines cavaron un gran agujero en un árbol mucho mayor para que todos los nuevos amigos pudieran unirse a ellos. Por las mañanas recolectaban setas y bayas, y por las noches dormían sintiendo el calor y el cariño de los demás.

Y cuando llegó el invierno ya no tenían frío ni pasaban hambre. Y lo que era más importante: bajando sus púas y pensando no sólo en sí mismos, habían aprendido a quererse y a cuidar unos de otros.

Aquel grupo de puercoespines vivió feliz para siempre en su hogar. Y el calor que juntos lograron formar se extendió por todo el bosque, llegando hasta todos los demás animales que vivían en él.

Era el calor del amor, la bondad y la amistad.

Imágenes: Elena Strokina

Los dos cocineros

Igal Reznik

Erase una vez dos fantásticos cocineros, Hervidor y Freidor, y cada uno de ellos tenía un restaurante. Un buen día, Hervidor dijo a Freidor: "Los dos somos grandes cocineros, ¿por qué no hacemos algo juntos?"

"¡Tienes razón!" dijo Freidor entusiasmado. "¿Cómo no se me ha ocurrido antes? Juntos podemos preparar el plato más exquisito que se haya cocinado nunca. ¡E invitaremos a toda la ciudad a probarlo! ¡Será un auténtico festín!"

"¡Sí, un banquete! ¡Es una fantástica idea!" exclamó hervidor. "Y ¿qué plato preparamos?"

"No estoy seguro", dijo Freidor. "¡Pero algo que sea muy apetitoso!".

Tras un buen rato discutiendo, los cocineros acordaron que prepararían pescado. Pero no un pescado normal y corriente, ¡sino uno que hiciera que la gente dejara sus platos limpios!

"Empezaremos mañana" dijo Freidor. "Vamos a hacerlo así: yo freiré el pescado y tú prepararás la salsa".

"¡De acuerdo!" dijo Hervidor, y los dos cocineros comenzaron a preparar todo para que los ingredientes llegaran a sus restaurantes. Ambos estaban satisfechos con lo acordado, así que se dieron la mano y se marcharon cada uno por su lado.

A la mañana siguiente, Freidor fue al mercado de pescados. Pasó tres horas escogiendo el mejor pescado, asegurándose de que era el más fresco. Y se llenaron setenta cajas con pescado de diferentes países para llevar a su restaurante. Mientras tanto, Hervidor había ido al mercado de verduras y tardó otras tres horas en elegir las verduras más exquisitas y las especias más exóticas.

Su restaurante quedó lleno a rebosar con las setenta cestas que descargaron los repartidores.

Los cocineros descansaron unos instantes y después se pusieron manos a la obra. Freidor frió su pescado en setenta sartenes y Hervidor hizo hervir su salsa en setenta cacerolas.

Al cabo de cuatro horas, todo estaba listo.

El pescado que Freidor había preparado tenía tan buena pinta, que parecía brillar más que las sartenes metálicas en las que se había cocinado. De hecho, su aspecto era tan apetitoso que Freidor ya no quería añadirle la salsa de Hervidor.

Mientras tanto, el olor de la salsa de Hervidor era tan delicioso que nadie podía

evitar pararse al pasar junto a su restaurante, y en poco tiempo había una multitud a las puertas de su negocio.

"¿De verdad tengo que echar esta maravillosa salsa en el pescado de Freidor?" pensó Hervidor no muy contento.

Y los dos cocineros se reunieron con aire triste.

"Bueno, supongo que ha llegado el momento de que añadamos tu salsa a mi pescado" dijo Freidor sin mirar a Hervidor.

"¿Dices que le añadamos mi salsa?" preguntó Hervidor sorprendido. "He dedicado mucho tiempo a preparar esta obra de arte culinaria ¿y ahora quieres que la eche sobre tu pescado para que la gente diga 'Qué delicioso pescado ha preparado Freidor'?

"Pues ¿sabes qué?" respondió Freidor enfadado, "¡Que no quiero estropear el increíble sabor de mi pescado con tu salsa! Así que cada uno nos quedaremos con lo que hemos cocinado".

Hervidor llamó a unos cuantos camareros y les ordenó que llevaran la salsa a su restaurante. Él también se marchó a su restaurante y allí se sentó, enfadado con todo y con todos.

"¡No necesito a nadie!" pensó. "Mi salsa es demasiado buena para ellos. No necesito que nadie me haga favores: ¡yo mismo me comeré la salsa!"

Sacó una gran cuchara y comenzó a comer. Pero la salsa estaba tan picante, que tras unas cucharadas, Hervidor comenzó a encontrarse mal".

"Me he equivocado" pensó. "Pero aún no es demasiado tarde".

"¡Camareros!" llamó.

"Sí, Hervidor" respondieron ellos. "¿Quiere que llevemos de nuevo la salsa a Freidor?"

"Sí, será lo mejor" respondió Hervidor.

Pronto la salsa estuvo otra vez sobre la mesa de Freidor.

"Perdóname, querido amigo, he cometido un error", empezó a decir Hervidor. "No sé qué me ha ocurrido. Esta salsa la preparé para acompañar a tu pescado".

"¡No, no!" le contestó Freidor. "Fui yo el que se equivocó al pensar que mi pescado estaría delicioso sin tu salsa. No he podido comer ni un poquito, sin acompañamiento no tiene ningún sabor. ¡Qué bien que has vuelto!"

Hervidor y Freidor se abrazaron felices ¡e inmediatamente sirvieron un increíble

banquete que la ciudad recordaría para siempre! Las gentes llegaban de todas partes para comer el pescado más apetitoso del mundo. ¡Nunca habían probado nada igual!

Aún hoy, las gentes cuentan esta vieja historia a sus nietos. A mí me la contó mi abuelo y me pidió que la hiciera llegar a todos los niños del mundo. Para que ellos también pudieran conocer esta verdad eterna: que sólo juntos llegamos a hacer cosas maravillosas, que nadie puede ser feliz estando solo.

La casa abandonada

Ludmila Zolotareva

Erase una vez, en un lejano pueblecito, una casa enorme y antigua con altos muros de piedra y una entrada esplendorosa. Pero a diferencia de las otras casas del pueblo, ésta era fría y desagradable.

Sus ventanas estaban fuertemente encajadas, las puertas cerradas a cal y canto, y hacía ya mucho tiempo desde la última vez que alguien había puesto un pie en ella. Todas las otras casas del pueblo estaban llenas de familias felices, pero en esta casa no vivía nadie. Se encontraba completamente vacía.

Todos los días, cuando las gentes del pueblo pasaban por delante de ella, solían pararse a mirarla y decían en un susurro: "¡Qué extraña es esta casa! Es tan grande... ¡pero qué solitaria y vacía!"

La casa no entendía nada. "¿Qué quieren de mí?" se preguntaba. "Yo aquí no molesto a nadie. ¿Por qué me miran de ese modo? ¿Acaso la pintura de mis ventanas se está desprendiendo? ¿O quizá mis bisagras se están oxidando?"

En un tiempo lejano, la casa había estado hermosamente amueblada. Y aún, en su

interior, todo continuaba perfectamente colocado: tenía una cocina llena de platos, vasos de cristal y una cubertería de plata en el comedor; las camas estaban preparadas en las habitaciones de invitados y en cada mesa había un mantel. Sin embargo, en la casa sólo se oía el silencio – ¡un tremendo silencio! Unas grandes cortinas sobre las ventanas no dejaban pasar la luz del sol y la casa se sentía oscura y sin vida por dentro.

Un día la mesa del comedor intentó animar a los platos y les dijo: "Vamos chicos, colocaos en una fila"

"¿Para qué?" Preguntaron ellos. "¿Quién va a llenarnos con comida?"

"Candelabros, ¡bajad de esas estanterías!" ordenó la mesa.

"¿Para qué? ¿Quién va a encendernos?" contestaron los candelabros.

Por último la mesa se volvió hacia la majestuosa lámpara de araña del comedor. "Lámpara, ¡Ilumina esta casa! dijo. "¡Tienes tantísimas bombillas!".

"Pero... no hay nadie para encenderme" contestó la lámpara. "Además, incluso si yo pudiera encenderme sola, ¿a quién alumbraría?".

Todo era tan aburrido y deprimente en aquella casa, que lo único que se podía hacer era pelear y reñir. Así que las cucharas empezaron a discutir con los tenedores para ver quién era más importante. La escalera crujió enfadada a la alfombra por estar tan polvorienta. El lavabo se enfureció con el grifo porque no echaba agua. Incluso la pequeña lamparita del escritorio se atrevió a llamar "vieja basura" a la majestuosa lámpara del comedor.

La casa miro con tristeza a su alrededor y se dio cuenta de que debía hacer algo, pero... ¿qué?, ¿qué podía hacer?

Y de repente, la casa tuvo una idea.

"Voy a preguntar a la chimenea" decidió. "La chimenea es la más sabia, pues fue lo primero que se construyó en esta casa."

Pero la chimenea estaba profundamente dormida y no parecía querer despertarse. La casa entera intentó gritar a través de ella, pero fue en vano. Lo único que consiguió es que todo se manchara de hollín, mientras que, la chimenea, seguía dormida.

Sin embargo, la casa no se dio por vencida.

"¡Platos!" exclamó la casa, "vamos a intentar todos juntos despertar a la chimenea. Ella nos dirá lo que debemos hacer. ¡Vamos, haced todo el ruido que podáis!"

De inmediato los platos empezaron a zarandearse. Y al poco, se oyeron otros

ruidos. Se oía a los candelabros hacer "tin-tin" mientras que los tenedores y cucharas hacían "tan-tan", las lámparas repicaban, incluso las camas saltaban con sus patas de arriba a abajo. Y entre todos hicieron un ruido tan estruendoso, estrepitoso y clamoroso, que los pájaros que estaban sobre el tejado salieron volando muertos de miedo.

Y por fin se despertó la chimenea. "Debe ser algo muy serio lo que te pasa" le dijo a la casa mientras bostezaba "¡De otro modo no hubieras montado todo este alboroto para despertarme!"

"Necesitamos tu consejo", dijo la casa. "Algo va muy mal, pero no sabemos qué".

"Pues es muy sencillo" respondió la chimenea. "Me sorprende que no os hayáis dado cuenta".

"¿Qué es? ¡Por favor, cuéntanoslo!" pidió la casa.

Y la chimenea dijo: "Hay una norma sagrada: debes compartir tu calor con los demás. Miradme a mí. Cuando arde mi fuego, yo no me quedo el calor, sino que lo comparto con otros. Todas las otras casas en el pueblo dan calor y cobijo a familias. Mientras que tú estás ahí sola, sin querer compartir.

Por eso te sientes triste y os pasáis todo el día discutiendo.

La casa se había quedado muda de asombro. Pero desde ese mismo instante decidió que todos tendrían que cumplir esa norma tan importante. Así que, a la mañana siguiente, la casa abrió las cortinas y ventanas para que el aire entrara en las habitaciones. Los espejos se pusieron tan contentos - ¡por primera vez en muchos años podían reflejar la luz del sol! Todas las peleas se acabaron de inmediato.

¡Cepillos, trapos y plumeros! ¡Limpiad los suelos y quitad las telarañas! ¡Grifo, dales agua!" dijo la casa con gran alegría.

En poco tiempo, la casa estaba limpia y radiante.

"¡Mesa del comedor! ¡Prepárate para recibir a nuestros invitados!" anunció la casa. Inmediatamente, los platos se colocaron formando una línea sobre un mantel blanco como la nieve.

Y a su lado, tenedores, cuchillos y cucharas tomaron posiciones. La mesa del comedor quería danzar de alegría, pero no lo hizo: temía tirar al suelo todo lo que había sobre ella.

Cuando llegó la hora de la cena, la casa abrió sus puertas de par en par para recibir a sus invitados.

Nunca antes se había visto una casa tan hermosa y acogedora. Al mirar en su

interior, las gentes del pueblo se dieron cuenta de que les estaban esperando.

"¡Mirad!" exclamaron, "¡la cena está servida!"

Y así, los habitantes de aquel pueblo vivieron una noche inolvidable: todos juntos en aquella enorme casa antigua, compartiendo historias y cantando canciones.

Desde entonces, la casa se volvió un lugar acogedor que ofrece calor y comodidad a los demás. Y tanto fue así, que al poco tiempo llegó una alegre familia dispuesta a vivir en ella.

Todavía hoy la casa no ha olvidado quién le enseño algo tan maravilloso. Así que por las noches, cuando toda la familia duerme, la casa suele susurrar "Gracias vieja y sabia chimenea. Nunca olvidaré tu consejo. ¡No hay nada mejor que dar nuestro calor a los demás!"

Ilustraciones: Irina Bondarenko

Princesa maya

Princesa Maya Por: Yael Sofer

En un país lejano, vivían un rey y una reina. Ellos tenían una hija única, la princesa Maya, muy bonita, de ojos azules y pelo rojo. Todos los ciudadanos del reino amaban a Maya por su buen carácter.

De repente, ocurrió un mal. Maya se puso triste, sus risas se escucharon con menos frecuencia y, al final, ella no salió más de su habitación.

El médico real le prescribió diferentes hierbas contra la enfermedad pero eso no ayudó. Maya se acostaba en su cama, no hablaba con nadie y, muy seguido, se podían ver lágrimas en sus ojos.

El rey y la reina se asustaron muchísimo y enviaron a buscar a los mejores médicos de todo el reino. Los médicos examinaron a la princesa, discutieron largamente y declararon que se trataba de una enfermedad desconocida. Físicamente la princesa estaba sana pero, ellos no sabían cómo devolverle su buen estado de ánimo. Los médicos se fueron a sus casas y con esto, El rey y la reina se desanimaron aún más.

Mientras tanto, la noticia sobre la enfermedad de la princesa circuló en todo el reino. Todos los ciudadanos estaban preocupados por ella.

En este país vivía un mago que curaba incluso las enfermedades mortales. Todas las personas empezaron a pedirle que fuera al palacio y examinara a la princesa.

El mago llegó al palacio, tomó la mano de la princesa, examinó el pulso y dijo:

- La princesa perdió las emociones y la felicidad. La tristeza la ha embargado.
- ¿Y qué podemos hacer? – exclamaron con desesperación el rey y la reina.
- La música va a salvar a la princesa, – concluyó en mago y luego se fue.

Inmediatamente, enviaron a buscar los mejores músicos del reino. Ellos llegaron pronto al palacio y esperaron en la puerta de la habitación de Maya.

Primero entró el violinista con su violín. Él declaró orgullosamente: "El violín es el más noble de los instrumentos musicales". Él tocó las cuerdas con el arco, se distribuyó un sonido tierno. El violín lloraba, subía, se reía con entusiasmo. La música fluía, pero Maya permanecía en su cama. El rey dijo tristemente: "No resultó". El violinista salió triste.

Segundo entró a la habitación el flautista y dijo: "Voy a curar a Maya".

La melodía de la flauta es pura como el aire montañoso, y a cualquiera puede despertar a la vida.

Él comenzó a tocar la flauta. La melodía salió por la ventana y llegó hacia el patio. Todos se detuvieron para escuchar los sonidos mágicos. Pero la princesa ni se movió. "La flauta no conviene" dijo la reina. El flautista salió apenado.

Las puertas se abrieron ampliamente y cuatro sirvientes dejaron un piano en la habitación. El pianista entró y dijo: "Devolveré la vida a la princesa porque los sonidos del piano son los más apasionados e inspiradores". Él comenzó a tocar. La música mágica fascinó a todo el palacio pero la princesa se cubrió la cara con las manos. El pianista salió derrotado.

Los sirvientes se prepararon para sacar el piano pero de repente entró a la

habitación un joven con una pequeña varita de madera en las manos.

- ¡Esperen! –exclamó él.
- ¿Quién eres? preguntó el rey sorprendido, ¡no veo ningún instrumento musical contigo!
- Soy director de orquesta, su majestad, – respondió el joven, – yo conozco la melodía que sanará a su hija.

Pero primero ordene que todos los músicos regresen.

El rey, que ya había perdido toda esperanza, ordenó llamar al violinista, al flautista y al pianista. Todos se juntaron en la habitación de la princesa. El joven dijo algo a los músicos. Ellos se agruparon alrededor del piano y él agitó la varita...

De repente, una melodía hermosa y perfecta comenzó a sonar en el palacio, escapó al cielo y voló sobre la tierra, llenando los corazones con sonidos mágicos y maravillosos. Una alegría extraordinaria alcanzó a todos. La gente se sintió feliz y con ganas de tomarse las manos. Incluso el rey y la reina olvidaron de todo por un instante.

De repente, todos escucharon la risa de Maya que giraba en el baile por toda la habitación. La princesa se recuperó, su tristeza se fue para siempre.

Ella se enamoró del joven director de orquesta, y se festejó una boda. Todos los ciudadanos del reino participaron en la fiesta. Los músicos tocaron la música milagrosa, y todos se alegraron y se rieron.

Durante la fiesta, el rey preguntó al novio:

- ¿Qué dijiste a los músicos antes que ustedes comenzaran a tocar la música? ¿Qué sanó a mi hija?
- El joven sonrió y respondió:
- Les dije que no importan los instrumentos musicales, sino la unidad de los corazones. Les pedí que unieran su amor por la música, su talento y su deseo de ayudar a la princesa. Solamente juntos nos hacemos más fuertes y podemos crear milagros.

Dibujos: E. Vasilchenko y L. Novikova.

El árbol del que nací

Escrito por: Shoshi Glizerin

Una pequeña flor pregunta a su padre árbol:

"¿Dónde estaba yo antes de nacer?" Y así descubre la fuerza que crea todo en la

naturaleza.

Tal vez de repente recordarán cuándo por primera vez surgió en ustedes la pregunta: "¿Dónde estaba yo antes de nacer?"

Conmigo esto ocurrió un maravilloso día de la primavera. Todo florecía y agradables olores llenaban el aire. Mariposas de colores y avispas ruidosas volaban de un árbol al otro y yo sentía que la vida era eterna. De repente dentro de mi surgió la pregunta:"¿Dónde estaba yo antes de nacer?" Nadie podía responder a esta pregunta mejor que mi padre, un árbol, donde me encontraba balanceándome al viento sobre una de sus ramas "¿Dónde estaba yo antes de ser una flor rosada?" le pregunté a él emocionada.

Mi padre árbol sonrío y me respondió: "Estabas dentro de un plan, en el Programa del Desarrollo."

Fue la primera vez que escuché estas palabras mágicas: El Programa del Desarrollo. Quería preguntar a mi padre árbol un poco más, pero en ese mismo momento, una libélula con alas brillantes se posó sobre mí.

Me asombré, me inquieté y me sonrojé al ver a esa preciosidad. Ella tenía unas sandalias de oro, como el hada Cenicienta. Me quedé con una sandalia cuando ella se fue y la guardé en mi caja de los tesoros. No le dije nada a mi padre árbol, pero a mí me pareció que él sabía todo de mí. Desde este día mi padre árbol empezó a darme más agua que antes y las hojas verdes me preparaban una papilla dulce con azúcar y me alimentaban sin cesar. Comí y comí hasta que de una flor rosada me transformé en una gordita verde.

"¿Qué me ocurre?"- pregunté a mi padre árbol. "Estas pasando la edad de la adolescencia, tú maduras. Todos pasan por esto. Este período también es una parte del Programa del Desarrollo.

"Confío mucho en que este programa tendrá un buen fin", dije a mi padre. Porque me preocupaba quedarme en esa forma tan poco agradable toda mi vida.

Pasó el verano y llegó el otoño. Las hojas cambiaron su color verde por amarillo y rojo y al final, el viento las arrancó del árbol y me quedé a solas. En este momento yo era una manzana roja y madura.

Una mañana un niño se acercó a mi rama, extendió su mano y me arrancó del árbol. Me comió por completo hasta que al final no quedó nada de mí, solo una semilla pequeña. Sin pensar, él tiró esta semilla al suelo. Después me pisó y me encontré enterrada profundo en la tierra.

Yo estaba en pleno silencio y oscuridad, muy lejos de mi padre árbol que siempre me daba agua y papilla dulce. Estaba totalmente sola en un ambiente extraño.

"Estoy segura que ningún programa del Desarrollo puede encontrarme aquí" pensé yo y empecé a llorar y a sentirme triste. Y entonces, cuando ya no tenía ninguna esperanza en el buen final de ese Programa, sentí en mi interior nuevas fuerzas que me empujaban a crecer y a cambiar.

Resulta que mi padre árbol puso en mí, la semilla, todo lo que yo necesitaba y, en realidad, la tierra no era extraña y hostil hacia mí, al contrario. Las aguas de lluvia pasaban a mi lado y solamente necesitaba saber cómo tomarlas. ¡Y es asombroso, yo sabía cómo hacer esto! Incluso en la más pequeña semilla, tal como yo era, está el poder del Programa del Desarrollo que me protegía y me impulsaba a crecer. Por fin me convertí en un árbol lleno de flores rosadas y aromáticas. Me convertí en un árbol que no estaba lejos de mi padre árbol, del que yo había nacido.

Un encantador día de primavera otra vez escuché la pregunta: "¿Papá, dónde estábamos antes de nacer?" Miré a todas las ramas a mí alrededor para ver quién hacía la pregunta. Busqué entre mis flores pero ninguna preguntaba. Esta vez era una niña pequeña que se sentó con su familia bajo la sombra de mis ramas.

Sus padres le sonrieron y le revelaron el secreto del Programa del Desarrollo. Para mí esta fue la oportunidad de escuchar la continuación de la historia, que mi padre árbol empezó a contarme cuando yo era solamente una pequeña flor rosada. El padre de la niña le contaba sobre la fuerza que desarrolla todo en el mundo con amor y sabiduría: a mí mismo, a mi padre árbol, a la niña y a su familia.

Y ahora ninguna libélula me molestaría para escuchar esa historia hasta el final.

¿Cómo aprendió a brillar la luciérnaga?

S. Glizerin

En un lejano y oscuro bosque vivía un pequeño escarabajo. Su nombre era Zumbido, y le aterraba la oscuridad. Su mejor amiga era Dana, la oruga, y también ella tenía mucho miedo de la oscuridad. Todas las noches, los dos amigos se sentaban juntos y deseaban con todas sus fuerzas que llegara la luz del día. Querían que los suaves rayos de sol se llevaran la oscuridad y que apareciera un cielo azul radiante.

Una noche, dos cuervos parlanchines se posaron en una rama junto a Zumbido y Dana.

"¿Sabes lo que crece por la noche en la orilla del Pantano Negro?" preguntó uno de los cuervos.

"No" contestó el otro. "¿Es algo apetitoso? Nunca volaría hasta allí de noche -- es demasiado aterrador --. ¡Pero por el día me encantaría probarlo! Mi apetito siempre es mejor por la mañana".

"No te lo vas a creer, pero allí, en la orilla, crece una hierba mágica que se llama Lúmina, y todo aquel que la prueba puede brillar en la oscuridad".

"Y ¿hay alguien que coma esa hierba?" preguntó uno de los cuervos.

"No. Ni los lobos, ni los osos... ningún animal del bosque quiere brillar en la oscuridad. Imagínate, no podrían esconderse de los grandes depredadores que acechan para comérselos".

Los cuervos siguieron conversando de las últimas noticias del Tenebroso Bosque. Después... salieron volando.

"Me gustaría probar esa hierba llamada Lúmina" dijo Zumbido. "Pero el Pantano Negro es el sitio más aterrador de todo el bosque".

Ya era muy de noche, así que Zumbido se fue a dormir soñando con esa hierba prodigiosa.

Por la mañana, Dana despertó a Zumbido: "Despierta amigo, necesito despedirme"

"¿Vas a alguna parte?" preguntó Zumbido.

"No, es sólo que ha llegado el momento de envolverme en un capullo e hibernar durante un mes. Después, me despertaré, saldré de mi sueño y estaremos juntos de nuevo" explicó ella.

"De acuerdo, amiga, adelante. Duerme. Yo cuidaré de ti" dijo Zumbido.

"Nos veremos pronto, pero ahora te quedas sólo. Procura ser valiente mientras yo no estoy" dijo Dana envolviéndose en un suave y sedoso capullo.

Zumbido esperó pacientemente, cuidando de que un golpe de viento no se llevara a su amiga o que los cuervos la aplastaran.

Al cabo de un mes, cuando Dana estaba a punto de abandonar su sueño largo y profundo, Zumbido contempló como desde el árbol caía una gran gota de savia sobre el capullo en el que su amiga estaba envuelta. Y vio que empezaba a

moverse.

Zumbido podía oír a Dana dar golpecitos desde el interior: tac-tac-tac, tac-tac-tac.

Pero no pasó nada más, pues la pegajosa savia se había endurecido como una roca. Transcurrió todo un día y llegó la noche. Las fuerzas estaban empezando a abandonar a Dana, sus golpecitos eran cada vez más débiles.

"Espera Dana, voy a buscar ayuda", tranquilizó Zumbido a su amiga y salió volando en busca del escarabajo pelotero.

"Señor escarabajo, usted es realmente fuerte. Por favor, ¡ayude a salir a Dana de su capullo!"

"Me encantaría, pero ando muy ocupado", contestó el escarabajo y se fue a dormir un rato.

Zumbido se fue entonces hasta una abeja y le dijo:

"Por favor, Señora Abeja, su aguijón es poderoso y muy punzante. ¿Puede ayudarnos a perforar la envoltura de Dana?".

"Prefiero reservar mi aguijón para asuntos más importantes" respondió la abeja antes de salir volando.

Entonces Zumbido decidió atravesar el bosque volando para ir a buscar a su amigo el pájaro carpintero.

"Pájaro Carpintero, ¿puedes ayudarnos a romper con tu pico la savia endurecida que no deja escapar a Dana?"

"Me encantaría ayudar, pero no veo nada en la oscuridad. Y así no hay manera de que pueda volar hasta su árbol al otro lado del bosque. Si al menos hubiera alguien que iluminara el trayecto..."

En ese instante Zumbido se acordó de la hierba Lúmina.

"Espérame aquí, volveré pronto" le dijo al pájaro carpintero, y se fue rumbo al Pantano Negro.

Tanto deseaba Zumbido ayudar a su amiga Dana, que ya no sentía miedo de la oscuridad. Ni siquiera se paró a pensar que la luz de la hierba le haría visible a los depredadores.

En cuanto llegó al Pantano Negro vio la hierba Lúmina. Eran briznas largas y de un azul zafiro que se movían al compás de la brisa y el viento. Zumbido se posó sobre ellas y mordió un pedazo de hierba. De inmediato su pequeño cuerpecillo empezó a

emitir una especie de brillo dorado.

Y rápidamente voló hasta donde le esperaba su amigo el pájaro carpintero.

"Pájaro Carpintero, ¿puedes ver el camino ahora?"

"Sí, tu luz es estupenda" respondió el pájaro, y echó a volar detrás de Zumbido.

Mientras tanto, dentro de su capullo, Dana se había quedado sin fuerzas. Cuando Zumbido llegó con el pájaro carpintero, ella ya no se movía.

"¡Aguanta un poco más Dana, he traído ayuda!" gritó Zumbido.

El pájaro carpintero apuntó con su pico afilado, y dio un golpe certero a aquella savia endurecida. La savia saltó por los aires. Y, haciendo un último esfuerzo, Dana por fin consiguió salir de su capullo.

Pero lo que apareció ya no era una oruga... ¡ahora Dana era una Mariposa Real! Desplegó sus alas tan bellas y deslumbrantes – parecían brillar con la luz que desprendía Zumbido. Hasta la rama donde se encontraban comenzó a brillar. Era como si, desde algún lugar, hubiera aparecido un pequeño sol envolviendo a los amigos con sus cálidos destellos.

"¡Qué hermosa eres!" exclamó Zumbido.

"Tú también has cambiado" contestó la mariposa. "Parece que después de todo has probado la hierba Lúmina. Así que supongo que ya no te asusta la oscuridad"

Los cuervos se encargaron de propagar la sorprendente noticia por todo el bosque: había un insecto lo bastante valiente como para comer hierba Lúmina.

Todos vinieron porque querían conocer al héroe. Lobos y osos, búhos y águilas, todos contemplaron al pequeño escarabajo con gran respeto. Admiraban tanto su valor.

Desde aquel momento, Zumbido se convirtió en un héroe para todos los habitantes del bosque, que comenzaron a llamarle "Luciérnaga".

Por fin, aquel bosque tenebroso ya no se encontraba en completa oscuridad. Ahora siempre había un diminuto punto de luz, una minúscula llama que alumbraba las tinieblas. Y cada noche, la Luciérnaga ayudaba a todas las criaturas del bosque a superar el miedo y a encontrar su camino de vuelta a casa.

Imágenes: E. Strokin

El pequeño hipopótamo

Una historia sobre un pequeño hipopótamo que fue feliz al encontrar un amigo.

"¿Conocen ustedes a nuestro pequeño hipopótamo?"
"Espera un momento... ¿hablas de un pequeño hipopótamo?"
"Aguarden, les contaré desde el principio cómo fue que el pequeño hipopótamo se convirtió en el más feliz del mundo. ¿Qué cómo ocurrió, preguntan ustedes? Escuchemos la historia...

Hace mucho tiempo, un pequeño hipopótamo estaba descansando en su pantano, muy aburrido. No tenía ánimo de nada. Para ser honesto, estaba de un humor terrible. Terrible al grado máximo. Imagínense: el cielo estaba nublado, hostil, monótono, el agua gris y turbia; los árboles se veían inanimados y tristes. Encima de todo, el olor del pantano era insoportable... ¡uggh! ¡Si fueras un hipopótamo te sentirías tan fastidiado que te echarías a llorar también!

El pequeño hipopótamo miró a su alrededor y observó que los otros hipopótamos se estaban divirtiendo mucho. Comían con gran apetito, hacían una reparadora siesta y vuelta a comer. Y no podían comprender por qué el hipopótamo se sentía tan infeliz. ¿Qué más se le puede pedir a la existencia?

El pequeño hipopótamo sintió que era diferente a los demás y esta sensación lo preocupaba mucho. ¿Tenía algo malo? ¿Tal vez era un hipopótamo defectuoso? ¿O estaría enfermo?

El pequeño hipopótamo suspiraba, inhalaba profundamente y soplaba haciendo burbujas. Eran grandes y grises. Blub, blub, blub... Pero no lo alegraban por mucho tiempo; antes que lo pensara, ya se sentía aburrido una vez más. Después de todo nadie podía ver las burbujas que hacia, nadie más compartía la diversión...

El pequeño hipopótamo suspiraba una vez más y se zambullía en las aguas profundas. Pero, tampoco esto lo ayudaba y decidió ir a dar un paseo.

"Creo que siempre seré un hipopótamo triste y malhumorado," pensaba.

Y el tiempo transcurría lentamente, como una clase aburrida y nada sucedía, nada de nada. Imaginen cuánto aburrimiento. ¡Era terrible!

De pronto escuchó que alguien cantaba alegremente y el pequeño hipopótamo se topó con un travieso Monito.

"¿Oye amigo, qué día tan maravilloso, no lo crees?" exclamó el Monito.

"Mmmmm..." el hipopótamo suspiró por tercera vez. ¿Sabes por qué suspiraba, no es verdad? ¡Claro, porque estaba increíblemente aburrido! Y el pequeño hipopótamo decidió compartir con el Monito el hecho que probablemente era el hipopótamo más infeliz en el mundo.

El Monito movió la cabeza con simpatía.
"Yo sé por qué estás tan aburrido. Te encuentras muy solo. Eso no está bien, ¡necesitas un amigo!"

"¿Un amigo? ¿Y en dónde encuentro yo un amigo? No lo voy a hallar en mi pantano, eso es seguro", dijo el pequeño hipopótamo mirando al agua turbia con los ojos llenos de duda. "¿Tal vez lo puedo comprar en una tienda, donde las mamás compran la comida y dulces?"

"No estoy seguro, pero lo dudo. ¿Vamos a echar un vistazo, tal vez alguien no haya querido un amigo y lo abandonó por ahí? ¿O, alguno ande perdido?"

"¿Perder un amigo?" el pequeño hipopótamo estaba tan sorprendido que sopló otra burbuja. "¡No puede ser! ¡Un amigo debe ser un artículo de lujo!"

Y así los animalitos se fueron a buscar un amigo. ¡Pero, tenían un problema porque no tenían idea de cómo era un amigo! ¿Tendría una cola. ¿O, sería rayado? ¿Tendría piel o espinas? ¿Y en dónde encontrar a este misterioso amigo?

Se internaron en la selva pero no encontraban nada fuera de lo normal. O, a alguien muy especial, para ser más preciso. Los adultos andaban atareados ocupándose de sus tareas: cuidar a sus pequeños, buscar alimento.

"Lo sabía," dijo el hipopótamo cada vez más triste. ¡Siempre estaré solo! ¡Nunca tendré amigos!"

"¡No seas tontuelo!" le decía el Monito. "Aún no hemos buscado en toda la selva. Tu amigo probablemente se encuentra muy cerca. ¡De seguro lo encontraremos!"

Y así el pequeño hipopótamo y el Monito continuaban su búsqueda, mirando en cada madriguera, moviendo los arbustos, subiendo a las colinas y oteando el horizonte, y aún así no encontraban lo que andaban buscando. ¡Imagínense!

Finalmente se sentaron sobre el tronco caído de un árbol, muy desilusionados. Los ojos del pequeño hipopótamo empezaron a llenarse de enormes lágrimas de hipopótamo y lloraba tanto que crearon una inundación que amenazaba con ahogar a todos los habitantes de la selva.

"No me gusta decírtelo, pero las criaturas de la selva aún no se encuentran preparadas para otra estación de lluvia," dijo alguien a su lado. Era el viejo puerco espín. Todos en la selva sabían que era muy sabio.

"¡Nunca tendré amigos!" decía llorando el pequeño hipopótamo.

"¡Pero, si ya tienes un amigo!" le dijo el puerco espín.
"¿Es verdad?" el pequeño hipopótamo dejó de llorar de inmediato. "¿Pero, en dónde está?"

"Está justo a tu lado," le sonrió el abuelo. "Y siempre ha estado ahí junto a ti. Es tu amigo real y verdadero."

"¿El Monito? Pero, si ni siquiera se parece a mi," el pequeño hipopótamo estaba muy confundido. "¡No es tan grande como yo y no puede hacer burbujas!" Yo pensaba que un amigo es alguien muy grande y rosado, hermoso y misterioso, como una gigantesca burbuja de colores. ¡Como un regalo!"

"Por supuesto que un amigo es el regalo más grande en el mundo," convino el puerco espín. "Pero no siempre es como uno lo imagina. Y cuando se trata de los amigos, el color no tiene importancia. Un amigo es alguien que piensa en ti, que te ayuda, se preocupa por ti y quiere que seas feliz."

"¡Entonces, yo soy el hipopótamo más afortunado en el mundo!" Estaba radiante de alegría. "¡Gracias, Monito!"

Los animalitos se sentaron en la sabana, bajo los acariciantes rayos del sol, admirando la selva.

"¡Mira que bello es todo esto!" decía extasiado el hipopótamo. "El cielo está claro y azul, los pájaros cantan y las flores exhalan sus perfumes más hermosos. ¿Por qué no podía verlo antes?"

Inclusive su pantano ya no le parecía gris y aburrido. Todo lo contrario, era hermoso, porque de pronto la vida era fascinante y divertida. ¡Después de todo, ahora el pequeño hipopótamo tenía un amigo!

Lo más importante en la vida

Un cuento sobre los cuidados al árbol de la vida.

Tenemos un árbol joven plantado en nuestra calle, junto a nuestra casa. Cuando lo miro, pienso, "Debes crecer alto y fuerte para que todos disfruten de tu sombra."

Todos los días tomo un balde, lo lleno con agua, lo llevo afuera y riego el árbol. Un día que me hallaba ocupado regando al árbol, se me acercó un pequeño.

"¿Qué estas haciendo?" me preguntó.

Le expliqué que estaba ayudando al árbol a crecer.
"Pero, no estás regando el árbol, estás regando la tierra," exclamó el pequeño sorprendido. "¡Si quieres que el árbol beba, deberías vaciar el agua encima de él!"

"Para que el árbol crezca, necesito dar agua a las raíces," le contesté

"¡Pero, si ni siquiera puedes verlas!"

"Es correcto, las raíces están escondidas en la tierra pero yo sé que se encuentran allí. Vierto el agua en la tierra para que el agua llegue hasta las raíces. Si cuidamos de las raíces, nuestro árbol va a crecer grande y fuerte y entonces los que vivimos en esta calle vamos a disfrutar de su sombra."

El niñito no estaba convencido.

"¿Pero, cómo sabes que las raíces están en la tierra? Yo ni siquiera puedo verlas, pero, si lo que me dices es cierto, ¡entonces se trata de la parte más importante del árbol!"

"Existen libros muy sabios que nos hablan de este hecho," le contesté.

Mientras el pequeño se alejaba reflexionando en lo que acababa de escuchar, se me ocurrió algo muy interesante.

"¿Y si yo estuviera hecho de la misma forma? ¿No será que lo más importante en mi vida se encuentra oculto, como las raíces de este árbol?"

Cuando regresé a la casa, fui directo con mi abuelo. Él me escuchó y sonrió.

"Tienes razón. En un principio no podemos ver qué es lo más importante en nuestra vida. Pero, existen sabios que nos hablan de ello. Se llaman cabalistas y en sus libros nos explican cómo debemos cuidar las raíces de nuestra vida, para que podamos crecer apropiadamente.

Reflexioné mucho sobre lo que él me había dicho; después hice un dibujo y se lo regalé a mi abuelo.

La importancia de la amistad

Una historia sobre un bebé, sus ojos, sus manos y sus pies.

Había una vez un niño pequeñito. Aún era un bebé y no sabía decir nada excepto "mamá" y "papá".

Pero los ojitos, las manitas y piecitos del bebé ya sabían hablar. Y una noche, cuando el niño estaba acostado en su cuna, empezaron a discutir sobre quién era más importante.

"Nosotros somos los más importantes," afirmaban los ojos. "Sin nosotros, los pies no sabrían por donde ir y las manos no sabrían qué tomar."

"¡No, nosotros somos los más importantes!" objetaban las manos. "Claro que los ojos ven pero somos nosotros que jugamos con los juguetes."

"¡Ambos se equivocan, pues nosotros somos más importantes!" gritaron los pies. "En primer lugar, somos nosotros que vamos corriendo a donde se encuentran los juguetes."

Un duende mágico que vivía en el librero, lleno de cuentos de hadas, junto a la cuna del bebé, escuchó toda la discusión.

"¡Que tontuelos son todos ustedes!" les dijo. "¿No se dan cuenta que ustedes por sí mismos son inútiles?" Pero, todos unidos forman un organismo, ágil y fuerte. Y sólo son importantes si trabajan juntos para que el niño pueda correr, jugar y descubrir el mundo. A ustedes se les encomendó una tarea muy importante: proteger a este pequeño y ayudarle en todo lo que puedan. ¡Y aquí están todos ustedes discutiendo entre ustedes!"

Cuando las manitas, los piecitos y los ojos escucharon las palabras del duende, se avergonzaron mucho. Se dieron cuenta que TODOS eran muy importantes para el niño y eso los hizo muy felices. Nunca más volvieron a discutir, sino que fueron amigos y trabajaron juntos. Y el bebé creció y fue un niño grande y alegre. Porque en donde hay armonía y amistad, todos están felices y contentos.

El país El opuesto

Un cuento sobre un país mágico en donde todos quieren dar.

Hace mucho tiempo en el país de "El Opuesto" vivía un hombre que tenía un pozo. El mayor deseo del hombre era dar de beber agua del pozo a todos los que pasaran por ahí. Una mañana, el propietario del pozo vio llegar a un viajero y le dijo, "Veo que estás muy cansado y acalorado. Eres bienvenido; bebe agua de mi pozo."

El viajero le contestó, "Tengo mucha sed en verdad, pero no tengo tiempo ahora. He fabricado todas estas cucharas de madera y debo encontrar a alguien que quiera tomarlas. Por favor, ayúdame a encontrar a alguien que necesite mis cucharas y entonces beberé agua de tu pozo.

Al escuchar el propietario del pozo estas palabras, corrió hasta la hostería vecina pues estaba convencido que ahí utilizaban muchas cucharas de madera.

En ese preciso momento, el dueño de la hostería estaba en su cocina preparando unos suculentos platillos. Quería que todo estuviera listo cuando los huéspedes empezaran a llegar.

"Tomaré todas las cucharas de madera," dijo el cocinero al propietario del pozo. "Pero, primero debo encontrar muchas personas a quienes alimentar con esta deliciosa comida que he preparado."

De inmediato el propietario del pozo corrió a una obra en construcción. Vio que había allí una gran cantidad de obreros con un enorme apetito.

"¡Ustedes trabajan muy duro!" dijo a los obreros de la construcción. "¡Seguramente tienen muchísima hambre! Cerca de aquí se encuentra una hostería en donde pueden comer; el cocinero ha preparado una gran cantidad de comida deliciosa."

"Sí, tenemos un poco de hambre, pero aún nos sobra fuerza para trabajar. ¿Te gustaría que excaváramos otro pozo de agua en tu casa?" preguntaron los trabajadores.

El propietario del pozo consintió en que los obreros de la construcción excavaran otro pozo en su casa, pues pensó que valdría la pena disponer de más agua para beber. Era una manera segura de tener suficiente agua para ofrecer a los viajeros.

El cocinero aceptó tomar las cucharas de madera y los obreros de la construcción acudieron a comer a la hostería. Cuando el viajero escuchó todo esto, aceptó beber agua del pozo. Así era como todos vivían tranquilos y en paz en el país de "El Opuesto".

Hasta que un día un hombre muy sabio llegó a este país. Lo único que sabía hacer era sentarse a pensar.

El propietario del pozo quería darle agua de beber, el cocinero quería ofrecerle de comer, los obreros de la construcción querían construirle una casa y muchos otros viajeros le ofrecían diferentes objetos como cucharas de madera y otros artículos, pero él se negaba a aceptar lo que fuera porque no tenía nada que dar a cambio.

"No aceptaré nada de estas buenas personas, hasta que encuentre la forma de facilitarles la vida," dijo el hombre sabio. Se sentó a pensar, y pensó y pensó y al fin tuvo la respuesta. Decidió inventar el dinero. En lugar de intercambiar entre ellos, a todos se les pagaría con monedas de oro.

De esta forma, el propietario del pozo pagaría a quienes bebieran agua de su pozo, y con el fin de ganar este dinero, tendría que pedir a los obreros de la construcción hacer alguna obra. Los trabajadores recibirían dinero cuando comieran en la

hostería y el cocinero tomaría algo de los viajeros y les pagaría por eso.

Es muy factible cambiar el orden de las cosas, porque lo principal es que todos ganen al recibir, pues de otra forma, no pueden dar a los demás. Y si alguien falsificaba dinero para dar, sin tomar nada para sí mismo, entonces se le llevaría a la corte para ser juzgado.

Por lo tanto, se dieron a la tarea de buscar al juez y cuando lo encontraron, estaba débil y hambriento y no tenía trabajo. El pobre juez no había comido en muchísimo tiempo puesto que no tenía trabajo y no había nadie a quien juzgar.

De pronto, al hombre sabio se le ocurrió una brillante idea. Comprendía muy bien la naturaleza de las personas que vivían en el país "El Opuesto". Ellos sólo querían dar para poder dar más y hasta estaban dispuestos a cometer un delito como falsificar dinero.

Los habitantes del país de "El Opuesto" se inspiraron en las palabras del hombre sabio. Así es que, a partir de entonces, nadie tendría que preocuparse por sí mismo, en lugar de esto, todos podrían dar mucho más por el bien de los demás.

Fue así como el sabio estableció el primer banco en el país "El Opuesto" y este se convirtió en un país como todos los demás países en el mundo y ahora tiene bancos e instituciones, fabricas, escuelas, hospitales, tiendas, gerentes, empleados, ingenieros y maestros.

Sólo hay una diferencia entre el país de "El Opuesto" y los demás países. En el país de "El Opuesto" todas las personas tratan de tomar lo menos posible para sí mismos y dan lo más posible a los demás. Es porque en este país de "El Opuesto" todos se aman entre sí y en consecuencia son muy felices.

Cuento sobre un cuadro

Un pintor acabó de pintar un cuadro y dijo complacido:

– ¡Que bello es este cuadro!

¡El cuadro realmente era muy bonito! Estaba lleno de belleza y armonía. Era tan perfecto que solamente un pintor genial hubiera podido crearlo. Todo el mundo estaba en el cuadro: la música, los olores y los colores. La vida en el cuadro era completa e infinita.

Sin embargo, el pintor cortó su obra en miles de trozos pequeños y los botó al basurero. Sólo el marco quedó colgando en la pared.¿Por qué el pintor despedazó su obra? Porque sentía que el cuadro no era "real", no estaba "vivo".

Entonces, el basurero se convirtió en la nueva casa del cuadro. Todos los trozos

estaban mezclados allí. Sin embargo, cada pequeño trozo conservó una memoria sobre el cuadro al cual pertenecía. Y cada trozo empezó a buscar a otro similar por la forma para reconstituir la belleza pasada. Cuando se encontraban dos "mitades" y se unían una con otra, se alegraban porque se empezaban a parecer al gran cuadro.

Entonces, los trozos que pertenecían al cielo en el cuadro comenzaron a buscar su lugar y se reunieron arriba, en la capa superior del basurero. Y estos trozos pudieron escuchar los pensamientos del pintor que estaba muy triste por su cuadro. Y los trozos superiores comprendieron que podrían darle al pintor una gran alegría si se reunían en el mismo cuadro y se dieran cuenta cuán bello era.

Por eso, los trozos superiores platicaron los pensamientos del pintor a los otros trozos. Pero algunos trozos peleaban y discutían en el basurero. Cada trozo clamaba que él era la parte principal del cuadro y por ello merecía un trato especial y el mejor lugar en el basurero. Los trozos empujaban a sus compañeros y los cortaban, sin entender que esto los alejaba de la perfección pasada.

Los trozos no entendían cómo formar de nuevo el cuadro completo. No es fácil volver a la galería del pintor y es aún más difícil "revivir" su trabajo y sentir la perfección que él puso en el cuadro.

Los trozos superiores miraban desde el borde del basurero y veían el marco vacío del cuadro al cual habían pertenecido en el pasado. El marco estaba en la pared pero ellos no estaban allí. Los trozos superiores comprendieron que el cuadro no estaría completo sino que hasta que el trozo más pequeño no volviera a su lugar.

Entonces, los trozos superiores se esforzaron y ocuparon cada uno su lugar en el marco. Después, empezaron a llamar a aquellos trozos que ya tenían grandes deseos de ser nuevamente parte del cuadro y así alegrar al pintor.

Trozo tras trozo subieron arriba en busca de su lugar. Si faltaba un sol trozo en su lugar, no sería posible completar el cuadro. En este caso, todos nuevamente volverían al basurero y tendrían que comenzar todo de nuevo.

¿Qué hacer? Les dijeron:

Los trozos sólo deben engancharse uno con otro y salir del basurero. A esta salida todos están invitados: independientemente del color, de la forma y del tamaño. El trozo más pequeño y el más grande son igualmente importantes; lo principal es que cada trozo cumpla su función. Todos siguen adelante.

Algunos caen de nuevo pero hay muchos trozos que desean salir. Todo está preparado en el basurero para el empujón definitivo. Lo principal es comenzar. De este modo, aquellos trozos que están abajo también verán el cielo.

María en el país de los colores

Nadya Rafaeli

Había una vez una niña llamada María y lo que más le gustaba en este mundo era pintar. Cada día solía pintar en su bloc de dibujos, en cuadernos, en hojas de papel y, a veces, incluso dibujaba sobre la calzada con tizas de colores.

Todas las mañanas al levantarse, María solía ir corriendo hasta la mesa donde tenía todas sus pinturas y lápices de colores. Cuando llegaba la hora del desayuno, ya tenía acabados dos dibujos ¡y a veces incluso tres! Todas las noches María le decía a su madre "Déjame hacer un dibujo más, mamá, por favor. Te prometo que sólo uno más".

Una tarde, María sintió que tenía mucho sueño. Había empezado a dibujar cuando notó que sus ojos se cerraban y no conseguía abrirlos. Y así, mientras pintaba, con su pincel en mano, se quedó dormida y tuvo el más maravilloso de los sueños.

De repente, María se encontró en un país lleno de pintura y allí pudo conocer a los colores "rojo", "amarillo", "verde", "azul" y "blanco". Eran nombres bien sencillos pero cada color tenía su propia personalidad, ¡no había dos iguales!

Rojo fue inmediatamente a saludar a María y se presentó. Siempre quería ser el primero en hacer las cosas y nada le atemorizaba. Era valiente, alegre y muy seguro de sí mismo. ¡Él pensaba que nada le podía detener!

Amarillo tenía una conversación muy agradable. Le gustaban las cosas tranquilas y familiares. Sus comidas favoritas eran los crepes y las tortitas – ¡le encantaba comerlas! Cada mañana, Amarillo salía a regar las margaritas con su gran regadera amarilla.

A Azul le encantaba soñar despierto. Componía poemas y podía pasarse horas contemplando el cielo, las nubes o el lago.

Verde era un color muy amable y todo el día iba en su bicicleta cuidando de todo tipo de plantas y animales.

Y Blanco era mago. A veces desaparecía y volvía a aparecer por sorpresa en algún otro lugar. Le encantaba todo lo que fuera distinto e incluso sabía hacer trucos de magia con ratones blancos.

Cada uno de los colores quiso preparar una hermosa pintura para María.

Rojo exclamó "¡Yo lo haré primero!" y salió corriendo para conseguir el mejor

pincel.

Amarillo decidió que antes de empezar a dibujar llenaría el estómago. Azul, como de costumbre, se pasó un buen rato embelesado pensando cómo quedaría su pintura una vez acabada.

Verde se puso manos a la obra de inmediato y cubrió todo de verde – no dejó ni un solo espacio en blanco.

Y Blanco se perdió en sus pensamientos y desapareció... ¡se desvaneció en el aire!

Y entonces llegó el momento más emocionante: el momento en que todos los colores mostraron sus dibujos a María. Ella observó atentamente el primer dibujo y dijo: "Lo siento, pero no me gusta. Parece una llamarada de fuego abrasador".

A continuación Amarillo le enseño lo que había dibujado. "Aquí hay demasiado sol y arena. Es como un desierto sin una sola gota de agua. No puedo colgar un dibujo así en mi pared".

Llegó el turno de Azul y María exclamó "¡Es un mar sin fin! Si me pusiera a nadar en él, me perdería... ¡Lo único que veo es agua!"

El dibujo de Verde se parecía a un bosque espeso y aterrador. ¡Quién sabe qué animales rondaban por aquella espesura!

Y en cuanto a Blanco... María intentó averiguar qué había en el dibujo de Blanco, pero no conseguía ver nada de nada.

Los colores bajaron la cabeza tristes y decepcionados. Todos habían trabajado con la mejor intención...

"Lo que me gustaría es un dibujo con un mar, un sol radiante, un bosque, pájaros revoloteando, flores sobre la hierba y unas bayas para comer" empezó a decir María. "Con una ardilla buscando avellanas sobre un árbol, una cometa volando por el cielo y, sobre el horizonte, una casa de tejas rojas con las ventanas abiertas. En ella viven un niño y una niña que sonríen sin parar. ¿Podéis dibujar algo así para mí? Estoy segura de que quedaría precioso. Y me haríais muy feliz" dijo María.

En un primer instante, Rojo quiso hacer todo aquello él sólo. Pero se dio cuenta de que no había forma de hacer ese dibujo sin la ayuda de sus amigos. ¿Cómo iba a pintar la hierba, el mar o la arena sin ellos? Así que decidieron ponerse a trabajar todos juntos. Amarillo dibujó el sol, los girasoles del campo y la casa. Azul coloreó el cielo, el mar, y un balón con el que jugar. Verde dibujó el bosque y la hierba. Blanco hizo el humo de la chimenea, las nubes del cielo y una cigüeña volando a lo lejos. Todos colaboraron para crear ese dibujo con el que hacer feliz a María. Y María estaba encantada. El resultado de aquel trabajo fue un dibujo realmente hermoso, alegre y lleno de luz. Era una delicia mirarlo.

Y en el preciso instante en que María tomó el dibujo en sus manos, se despertó de aquel sueño. ¡Pero allí estaba el dibujo!: colgado de la pared, lleno de colores radiantes. Desde entonces, gracias a aquel dibujo, hay algo muy importante que María no ha olvidado: del mismo modo que los colores tuvieron que cooperar, ¡las personas sólo son capaces de las cosas más hermosas cuando trabajan juntas!

El niño invisible

Esta historia increíble le pasó a Pedro cuando estudiaba en el segundo básico.

Resulta que sus padres ganaron mucho dinero en la lotería. No hay nada malo en esto. Sin embargo, el hecho de ganar mucho dinero tiene una mala influencia sobre algunas personas. Justamente eso lo que pasó con Pedro.

Pedro siempre fue un niño sociable y simpático. Pero ahora, al tener muchos juguetes caros, su propia piscina y un entrenador privado, cambió muchísimo. Pedro comenzó a mirar a sus compañeros de clase y a sus profesores con arrogancia. No estudiaba para las clases. Pero lo más terrible: dejó completamente de darse cuenta de las personas a su alrededor. Para él ahora sólo existían solamente dos personas: la mamá y el papá, las únicas personas preparadas para cumplir todos sus deseos.

Un día, Pedro vio por la ventana a unos niños que jugaban fútbol.

"¿Tal vez puedo jugar también?" pensó Pedro. Se puso su traje de deporte y, sin avisar a sus padres, salió a la calle.

– ¡Voy a jugar con ustedes! – orgullosamente declaró Pedro a los niños. Pero los niños continuaban con su juego como si nada hubiera pasado.

– ¡Oigan! ¿Qué pasa? ¡Yo les hablo a ustedes! – gritó Pedro con rabia. Sin embargo, ningún niño escuchó sus palabras.

"Algo está mal aquí" pensó Pedro. Intentó detener a uno de los niños que corría en la cancha de fútbol pero... ¿qué es esto? La mano de Pedro pasó a través del cuerpo del niño sin detenerse.

Pedro trató de detener a otros niños pero poco tiempo después se dio cuenta que no podía hacerlo. Pasaba algo increíble: los niños pasaban a través de él como a través del aire...

Cerca de la cancha de fútbol, se encontraba un supermercado. Pedro entró corriendo adentro. Aquí pasaba lo mismo: nadie lo veía. Ni el guardia, ni los compradores, ni los cajeros.

"¿Qué pasa, todos perdieron la vista?" – pensó Pedro. "¿Puede ser que me convertí

en un niño invisible?" se asustó él y corrió a la salida. Solamente en la calle, él comprendió que pasó a través de la puerta cerrada.

– ¿Pedro, hijo, donde estabas? ¡Ya comencé a preocuparme! – oyó de repente la voz de la mamá. Pedro se dio vuelta y vio a sus padres que se acercaban.

– ¿Ustedes pueden verme? – preguntó Pedro.

– ¡Claro, por supuesto! ¿Qué pasó contigo? – preguntó el papá muy sorprendido.

– ¡Me convertí en un niño invisible! – gritó Pedro. – Tienes una buena imaginación – sonrió la mamá.

– Los niños invisibles no existen – concluyó el papá.

– Parece que mis padres tienen razón, me equivoqué – pensó Pedro.

Al día siguiente, Pedro fue a la escuela, como siempre. Entró a la sala de clase y se sentó en su lugar sin hablar con otros compañeros. Llegó la profesora y comenzó a leer la lista de alumnos.

Cuando ella pronunció su nombre, Pedro respondió: "Aquí estoy".

– Pedro no está hoy –pronunció inesperadamente el alumno que compartía el escritorio con Pedro.

– Y que bueno que no está – dijeron con alegría otros compañeros – Pedro se cree demasiado importante.

– ¿Cómo no estoy? – gritó Pedro – ¡Miren, aquí estoy!

– Está ausente, entonces – pronunció la profesora sin prestar atención a los gritos de Pedro.

– ¡De nuevo soy invisible! –suspiró penosamente Pedro.

Después de volver a la casa, Pedro miraba por la ventana a los niños en la cancha de fútbol y reflexionaba: "¿Qué está pasando? Papá y mamá me pueden ver pero para las otras personas soy invisible. Hay un misterio aquí...".

Y de repente, Pedro comprendió todo: "Papá y mamá son las únicas personas con quienes me relaciono bien. Y por eso ellos me ven. Yo dejé de darme cuenta de otros. ¡Es por eso que los otros dejaron de darse cuenta de mí!"

– ¡Ya lo comprobaré ahora! –gritó Pedro y corrió a la cancha de fútbol.

– Amigos, quiero jugar con ustedes, por favor – gritó Pedro con la voz temblada de emoción. Los niños detuvieron el juego y, con una gran sonrisa, miraron a Pedro.

– ¡Que bueno que llegaste! – respondieron los niños – justamente nos hace falta un arquero.

– ¡Que bueno! ¡Ya no soy más invisible! –gritó con alegría Pedro y corrió al arco.

La mejor flor en el jardín

Un cuento sobre las flores que se convirtieron en algo especial cuando se reunieron en un ramillete.

El verano llegó a su fin. Todas las flores en el jardín querían saber cuál de las flores era la mejor.

Las rosas rojas dijeron: "Somos las mejores porque fuimos las primeras en florecer en primavera". Las margaritas blancas dijeron: "No, no, somos las mejores porque florecimos durante todo el verano". Los crisantemos amarillos, a su vez, dijeron: "Que tontera, somas los mejores porque somos las últimas flores en el otoño".

Todas las flores discutían cuál de todas era la mejor. Pero cuando la gente venía a visitar el jardín, no discutían más. Cada flor permanecía quieta y muy orgullosa para que las personas opinaran que ella era la mejor.

Un día el jardinero vino al jardín. Las rosas rojas abrieron sus pétalos para brillar. Las margaritas blancas se estiraron para resplandecer. Los crisantemos amarillos, a su vez, se inclinaron hacia la luz del sol para lucir más. Cada flor estaba segura que el jardinero diría que ella era la mejor. Pero el jardinero sólo se sonrió y dijo: "Todas mis flores son tan bonitas".

El jardinero tomó un canasto y comenzó a poner las rosas rojas adentro. Las rosas estaban seguras que ellas eran especiales porque fueron las primeras elegidas. Pero las margaritas se rieron: "Ustedes no son lo suficientemente bonitas para quedarse en el jardín".

Luego, el jardinero puso las margaritas blancas en el canasto. Ahora, Los crisantemos amarillos comenzaron a reír: "Somos las mejores porque somos las únicas flores que quedamos en el jardín". Finalmente, el jardinero puso los crisantemos en el canasto. Nuevamente, todas las flores comenzaron a discutir entre ellas sobre cuál era la mejor.

Cuando el jardinero llegó a la casa, comenzó a arreglar todas las hermosas flores en un florero. Primero, colocó las rosas rojas recordando que ellas habían florecido en primavera. Luego, llegó el turno de las margaritas blancas que se podían todos los días durante el verano. Finalmente, dispuso los crisantemos amarillos y se emocionó mucho con las flores de otoño. Había esperado todo el verano para disfrutarlas.

El jardinero instaló el florero sobre la mesa y dijo: "Tengo un maravilloso arreglo floral. Por separado, cada flor es bella ¡pero reunidas son sencillamente perfectas!".

De pronto, las flores se dieron cuenta que cada una de ellas era la mejor. Pero sólo cuando el jardinero hizo el ramillete de flores, se convirtieron en algo muy especial. Finalmente, todas las flores fueron felices.

Sobre la Cabalá

1) ¿Qué es la Cabalá?

Nosotros vemos, oímos, olemos, probamos y tocamos las cosas que ocurren en nuestro mundo. La Cabalá es el camino que nos ayuda a desarrollar un sentido especial que nos entrega la habilidad de comprender la razón de todas estas cosas que ocurren en este mundo. La Cabalá nos dice la razón de la existencia humana y explica por qué vivimos y por qué tenemos que aprender. Nos dice por qué el hombre fue creado y qué seremos al final. Los cabalistas pueden comprender, ahora mismo, estas preguntas y muchas más.

2) ¿Quién puede estudiar la cabalá?

Los cinco sentidos – la audición, el olfato, la visión, el gusto y el tacto – discutieron para decidir ¿quién puede estudiar la cabalá?

La Audición dijo: "Creo que sólo los inteligentes pueden estudiar la cabalá".

"¡No, sólo las personas bonitas pueden estudiarla!" respondió el Olfato.

"Pienso que uno tiene que tener un talento para eso..." argumentó el Tacto.

"Ustedes están equivocados", dijo la Visión, "Uno tiene que trabajar duro para eso".

"¿O ser una persona dulce?" pensó el Gusto.

¿Y qué piensas tú?

La verdad es que el estudio de la Cabalá está abierto a cada persona que desee estudiar y que se hace las siguientes preguntas. ¿Quién soy yo? ¿Para qué nací? ¿De dónde llego y a dónde voy? ¿Cuál es el sentido de este mundo? ¿Ya estuve aquí? ¿Voy a volver aquí?

3) ¿Por qué la Cabalá se llama "Cabalá"?

Se dice que dos personas pueden ser amigos si su amistad está basada en dar y recibir. Si uno de ellos desea dar pero el otro no quiere o no es capaz de recibir, no es una amistad.

Si sólo uno desea dar, tampoco esto se considera una amistad.

Sin embargo, el Creador nos trata de este modo. Él quiere que seamos sus amigos, que seamos semejantes a Él. Para enseñarnos cómo hacerlo, Él nos entregó la Cabalá.

La Cabalá nos enseña cómo hacernos amigos con el Creador y cómo recibir de Él, otorgándole al mismo tiempo. En hebreo "Cabalá" significa "recepción". Es por eso que llamamos estos estudios "Cabalá".

4) El cabalista y el otro sentido

El cabalista es una persona como cualquier otra. Él no es más inteligente que el resto de nosotros, no tiene más talento, sólo que es más curioso en saber por qué vivimos. Esto se llama "el deseo al Creador en el corazón". Por esta razón, el cabalista busca la verdadera respuesta a esta pregunta.

5) Israel

Los cabalistas llaman "Israel" a nuestro deseo de acercarse al Creador. No tiene importancia el lugar donde vive la persona y cuál es el color de su piel. Cada persona que tenga el deseo de acercarse al Creador, tiene "Israel" dentro de sí mismo.

6) El deseo al Creador en el corazón

Este es el deseo de la persona que, con todo su corazón, aspira a comprender al Creador. Cuando el Creador quiere que nos contactemos con Él, nos entrega este

deseo que se llama "el punto en el corazón" o "*nekuda she ba lev*" en hebreo. Es como una linterna que está escondida dentro de nosotros. Cuando el momento es correcto, Dios la enciende. Esto nos da una señal que el momento oportuno llegó. "El punto en el corazón" también significa "nuestra alma".

7) El deseo

Cuando quiero algo, uso todo mi cuerpo para conseguirlo. Uso mi cabeza, mis manos, mis piernas, todo... sólo para obtenerlo. Si, por ejemplo, tengo sed, primero, voy a usar mi cabeza para pensar dónde puedo obtener un poco de agua. Luego, uso mis piernas para ir a la llave de agua. Después, lleno el vaso, manteniéndolo en mis manos. Ahora puedo tomar agua... Aahh...
En realidad, todo mi cuerpo es un sirviente de mis deseos. Siempre deseo recibir algo. Es por eso que lo llamamos "el deseo de recibir".

8) El cuerpo

El cuerpo es un sirviente fiel que nos ayuda a satisfacer nuestros deseos y que hace lo que queremos. Por eso, algunas veces referimos a "deseo" por el nombre "cuerpo" pero sabemos quién es el responsable por nuestro cuerpo: ¡nuestros deseos!

Imaginemos que no tenemos el cuerpo. Si fuéramos transparentes, ¿qué quedaría? En este caso, tendríamos sólo nuestros deseos. Así son otros mundos, allá no hay cuerpos, sólo existen deseos.

9) La espiritualidad

La espiritualidad es la palabra que usamos para describir lo que pasa en otros mundos. Solamente el sentimiento de la fuerza superior controla nuestro mundo. ¿Recuerdas que hemos imaginado un mundo con las personas transparentes y sólo los deseos se quedan? Por eso, a los otros mundos se refieran como a los espíritus porque hay sólo deseos y fuerzas pero no hay cuerpos. Por eso, se llama la espiritualidad. Eso es lo que los cabalistas sienten.

10) Nuestro mundo

Nuestro mundo se llama "este mundo" en la Cabalá. Este es el mundo que sentimos a través de nuestros cinco sentidos: la visión, la audición, el olfato, el tacto y el gusto. Podemos fácilmente sentir nuestro mundo a través del cuerpo y la mente.

11) El otro mundo

En el otro mundo, podemos sentir con otro sentido, el sexto. Cuando estudiamos la

Cabalá, la persona desarrollará el sexto sentido con los cinco sentidos. La persona comenzará a sentir el mundo espiritual y la fuerza superior que gobierna nuestro mundo y empezará a sentir al Creador. La persona, que es capaz de sentirlo, es capaz de vivir en el otro mundo.

¡Un cabalista puede vivir en ambos mundos al mismo tiempo: nuestro mundo y el mundo espiritual!

Nutrir la interioridad del niño significa desarrollar su punto en el corazón

Pregunta: La cuestión es, ¿cómo uno sabe realmente qué quiere el niño?

Respuesta: Como tú dices, supongamos que hay un campamento para *Januká*. ¿Les preguntas a los niños qué actividades quieren? Por supuesto que no. Expliqué que uno no necesita preguntarles porque ellos no comprenden. ¿Te pregunto qué necesitas cuando vienes aquí a estudiar? No.Tenemos un programa; tenemos artículos –artículos sobre la sociedad, la estructura de la realidad, el desarrollo interno de una persona, y la estructura de los mundos. Nosotros estudiamos de varias maneras, más o menos de la manera en que lo recibí de mi maestro. Por supuesto, hay una gran diferencia porque hoy nos aproximamos cada vez más a la implementación.

Un estudiante no tiene que saber qué debe recibir. A fin de cuentas, recibe conocimiento, ejemplos, y ejercicios que deben elevarlo al próximo nivel. Él no sabe cuál es el próximo nivel. Quienquiera que esté en el próximo nivel puede proporcionarle todos los medios de cómo ascender.

Yo viví en Rejóvot hasta 1980 y sé que dentro del Instituto Weizmann hay un departamento especial que solía desarrollar juegos. Allí se sentaba gente muy inteligente. Había todo tipo de formas y colores, y así por el estilo. Además de su imaginación, tenían una comprensión de la realidad de acuerdo a su edad, es decir, esta es la comprensión para 3 o 4 años de edad. No estoy diciendo que estaban 100% acertados en lo que hacían, pero estamos de acuerdo que el juego es un asunto serio y a través de él una persona crece. Se edifica a una persona.

Con esto, estamos hablando de juegos mecánicos que le permiten al niño ser más inteligente en algo y comprender. Pero aquí, con nosotros, estamos hablando acerca del desarrollo interior. Uno necesita darle al niño herramientas para que a través de ellas crezca como ser humano, como similar al Creador. Esto significa revelar rápidamente el punto en el corazón, para que salga a la superficie, comenzar a trabajar con él y desarrollar las vasijas. No tenemos ejemplos de esto en nuestro mundo. Éstas son las cosas que uno necesita darle a un niño.

Esta es una educación para algo completamente diferente. Uno tiene que ayudarlo a hallar ese punto y desarrollarlo. No tiene nada que ver con lo externo. Esto es "educación para la internalidad de una persona", y uno le da herramientas para eso. No se considera parte de los números y la cantidad de información que recibe. En realidad es el desarrollo de una persona, no el llenado de las células del cerebro. Es la capacidad de permitirle ser creativo.

Pregunta: ¿Cómo capacitaremos a los maestros para esto?

Respuesta: Ustedes son los maestros. Su capacitación es su educación. ¿Qué piensan? ¿Qué otros maestros – los del Ministerio de Educación? Ellos deben jubilarse de forma anticipada. No tienen ningún otro lugar. ¿Quién ha fracasado? ¿No es el fracaso de ellos?

Pregunta (continuación): Digamos que tenemos 7.000 millones de niños.

Respuesta: Internet, internet... No tengo una respuesta; no hay respuesta. No sé cuándo ni cómo ocurrirá o qué forma tomará. Sin embargo, pienso que, en cualquier caso, es posible dentro de una generación.

Tanto los maestros como los alumnos necesitarán sentarse y estudiar. Como es habitual, la generación más joven exige e impulsa a cambiarse a sí misma a la generación anterior. A través de la presión de los niños los padres tendrán que cambiar.

No sé qué forma tomará la nueva educación, si será todo el mundo, o si será necesaria inmediatamente. Me parece que podemos difundir esta información, este enfoque durante los próximos años y desarrollarlo tan rápido como sea posible. Tampoco estoy seguro que este enfoque de la educación será como en las escuelas de hoy en día. Pienso que será diferente; no lo sé. Lo que estamos acostumbrados a ver es muy, muy artificial, a pesar de ser aceptado en todo el mundo. Esta es la forma en que la humanidad estableció su estructura educacional. Es posible que sea diferente.

Pienso que, desde el principio, los niños serán divididos en grupos y no metidos en un aula. La educación tendrá lugar en sociedades pequeñas llamada cada una "un grupo" y la educación será educación grupal. Esto les proporcionará a los jóvenes comprensión práctica, en los juegos, en todo, en lo que se refiere a qué significan

los vínculos entre los cuerpos y de qué manera provoca la unidad entre las almas. No me parece que serán clases escolares, sino grupos. Es demasiado pronto para hablar de ello.

¿Qué significa el castigo en la Cabalá?

Pregunta: ¿Entonces, con la gente del futuro, en relación a sus hijos, habrá castigo? ¿Usted dice que el castigo no es corrección?

Respuesta: Hay castigo, pero el castigo debe ser tal que la persona comprenda que este es el castigo que viene de la naturaleza contra su comportamiento porque el mismo no está en balance con la naturaleza. Esto no significa que es "golpeado" porque "a alguien" le da la gana, aunque así le parezca. Entonces escapa de la persona, y la culpa a ella y a la sociedad que lo presiona. De este modo, huye de ellos. Es necesario poner en evidencia que los golpes no vienen de la sociedad –especialmente no de la sociedad– sino que vienen de la naturaleza, quizá a través de la sociedad, pero desde la naturaleza. Esto es debido a que no está en balance con la naturaleza. Esta es en realidad la situación ideal.

Esto es exactamente como cuando uno está frente a un fuego o al borde de un precipicio; uno sabe que no debe hacerlo, ¿Por qué? porque es una ley. No hay nada que preguntar. Uno puede hacer todo tipo de cosas pero la ley está claramente frente a uno. Si uno se tira al precipicio o penetra al fuego, ése es el asunto, se acaba nuestra vida. Esta es la manera en que una persona debe verlo. Debe ver qué mal está la cosa para ella porque fue contra una ley de la naturaleza.

Mostrarle, si lo hace sin tener conocimiento, que hay leyes de la naturaleza que operan sobre él de acuerdo a su desarrollo. Uno ve con los niños pequeños cómo están protegidos del daño por medio de la naturaleza. También hay leyes naturales que no toman en cuenta si una persona comprende qué pasa con ella o no.

Por lo tanto, debemos analizarlo y explicárselo a la persona. Básicamente, le estamos enseñando a tomar conocimiento del mundo en el que existe. Lentamente, a través de esta percepción, descubre no este mundo sino *Ein Sof* (Infinito), el Creador. Esto es lo que debemos mostrarle. Entretanto, parece que está cumpliendo con las leyes de la naturaleza ciega, inanimada. Progresa a la vegetal, animal y hablante. Luego alcanza un nivel en el que ve que todo en la naturaleza es un pensamiento, un deseo, amor, un sistema, una actitud hacia él. De eso se trata. Es algo gradual.

Pregunta: ¿Existen cosas como golpear a los niños, la prisión, o ese tipo de cosas?

Respuesta: Uno puede imponer golpizas, prisión, y todas esas cosas a una persona. Baal HaSulam habla acerca de esto en "La Última Generación", pero a condición de que venga de una sociedad corregida; él ve esto como la sociedad y no existe ninguna otra sociedad. Una persona puede escapar y entrar en otra sociedad, pero

sabrá que en esa sociedad hay ciertas cosas buenas y otras no tan buenas. Esto es de acuerdo al ego de una persona. Por consiguiente, necesita saber que esas son las leyes. Hay leyes absolutas que no están relacionadas precisamente a ella, sino que se aplican a cada uno en la sociedad entera. Hay premios y recompensas si observas las reglas.

Esto es educación desde la perspectiva de la sociedad. Una persona tiene que comprender que la educación viene de la sociedad porque quiere observar la ley general de la naturaleza y no porque algún loco a cargo de una compañía exige lo que le viene en gana para su honor o su bolsillo. Debe haber explicaciones amplias acerca de esto y deben ser tan convincentes como sea posible. Baal HaSulam escribió en "La Última Generación" que uno tiene que convencerlos de esto constantemente; darles pruebas de que es posible, y que no hay elección alguna; de otro modo habrá guerra. Él escribe esto en muy pocas palabras solamente, pero describe los discernimientos en explicación práctica.

¿Educar a los niños nos relaciona unos con otros en otorgamiento?

Pregunta: Yo entiendo la educación para otorgar en acciones, pero de lo que estamos hablando es otorgar en una actitud interna. ¿Cómo es posible educar a una persona? Por ejemplo, con los amigos es claro, pero ¿cómo puede usted educar en un aula de niños para relacionarlos unos con otros en otorgamiento? ¿Cómo es esto posible?

Respuesta: En este momento no puedo dar soluciones generales sobre cómo tomar una clase y comenzar a trabajar con ellos de esta manera, pero pienso que todos nosotros vemos ejemplos de la mala educación. Si uno o más niños en una clase se convierten en líderes, ellos pueden atraer a toda la clase en su dirección. El mismo proceso puede suceder en la dirección opuesta. Lleva algunos niños aparte y pregúntales con discreción qué desean, por ejemplo una bicicleta para fin de año, un viaje al exterior, o dinero. Diles que lo recibirán si hacen cierto tipo de trabajo en su clase. Estos dos o tres serán los líderes, y, discretamente, atraerán a toda la clase en esta o aquella dirección.

Verás cómo pueden hacerlo. "Con un pago", como dice Baal HaSulam, "das empleo a la gente para que trabaje para ti". Este es un ejemplo. ¿Qué hay de malo ello?

Puedes utilizar mil y un engaños. No lo sé, no soy un educador; pero utilizo la naturaleza humana y el gran número de corrientes que existen dentro del grupo que es la clase, es decir los líderes, los seguidores, las relaciones entre chicas y chicos, las relaciones entre belleza y fuerza, todo eso. Juega con el ego. Por supuesto, no utilices métodos abstractos sino uno con el que puedas "comprarlos". Otra vez, lentamente descubrirán que hay cosas que corresponden a su naturaleza y posteriormente comprenderán que hay un gran beneficio en ello. Comienza a repartir medallas o algún tipo de premios. Hazlo realmente. Todos deben tomarlo seriamente, de lo contrario no recibirán nada fuera de eso.

Uno puede jugar con el deseo de disfrutar muy directamente; uno puede manipularlo. Uno puede hacer casi cualquier cosa con otra persona, todo lo que ella necesite. Uno sólo necesita saber cómo aproximarse al ego, no a través de opresión, castigo o arrestos, sino especialmente conducirlos hacia la recompensa, es decir, hacia *Lo Lishma* (no para Su nombre). Es posible. En definitiva, una persona busca placeres, orgullo, pasión o respeto. Eso es lo que lo atrae a la sociedad. Aparte de las pasiones físicas, existen el dinero, el honor y el conocimiento; por lo tanto, utilízalos.

El sistema de educación cabalista educa al niño a ser un ser humano

Pregunta: En este período actual – el comienzo del camino – si sugerimos cierto sistema de educación y, por ahora, no proviene del gobierno, y la sociedad no lo alienta ni lo apoya, y el niño no lo ve en su ambiente, ¿cómo entonces introducimos esto junto con lo que tiene lugar en la sociedad?

Respuesta: Es difícil. No lo sé. Hay preguntas que no tienen una respuesta inmediata.
Es lo mismo que se pinche una llanta de tu auto y estás en medio del desierto. ¿Qué haces? Si viene el auxilio, eso es bueno. Si no, ¿qué puedes hacer? Estas son como las condiciones que me diste.

Si el Ministerio de Educación brindara su apoyo, podríamos desarrollar sistemas de juegos, actividades, relaciones, capacitación para maestros, y capacitación en otras áreas. Esto sería un arreglo. No te comprendo. Hay 6.500 millones de personas, dentro de 20 años serán sustituidas. ¿Estás diciendo que tenemos que educarlas, hacer algo con ellas? ¿Podemos hacer algo dentro de nuestro sistema? Por supuesto que no. Toma incluso un estado; tú necesitas un sistema.

Vienes a mí desde un sistema de educación que no funciona, que ya está arruinado y corrupto. ¿Me pides que lo salve inmediatamente? Tú no puedes salvarlo. Tú necesitas destruirlo completamente. Se destruirá completamente; nada ayudará. Nosotros vemos que nuestros niños no van a la escuela y observamos que es mejor para ellos.

¿Recuerdan que hubo una huelga de médicos y de acuerdo a las estadísticas murieron menos personas? No estoy mintiendo. Puede que aún no hubieran nacido. Fue hace cerca de 20 años. No recuerdo cuándo exactamente. Hubo una huelga de médicos y fue creada una oficina interna para la gestión del sistema de salud. En principio, lo hicieron mejor que el Ministerio de Salud. En aquel momento sugirieron que ellos se encargaran permanentemente, y que también sería mejor si administraban el país en lugar del gobierno. Esto no es una broma. Como resultado de la huelga de médicos, se descubrió que hubo menos operaciones, menos derroche de dinero en un gran porcentaje, y menos casos de muerte.

Lo que quiero decir es que, si funcionamos de acuerdo al ego, es imposible traer el

bien a nuestras actividades. No hay otra alternativa que el sacrificio. Tú no estás consciente de los sacrificios porque no tenemos ningún otro modo de verlo.

Suspende tu método de educación y verás que quizás puede ser diferente. Comienza a organizar educación privada aquí y allá, y otra clase de cosas. Ya lo verás. Lo que tiene lugar ahora será destruido de todos modos. No hay alternativa.

Uno tiene que ir a trabajar y enviar a sus hijos a la escuela. Esto está construido de manera tal que es importante para nosotros hacerlo dado que nos beneficiamos de todo el proceso. Desde el jardín de infantes, hasta la escuela, luego la universidad, va a trabajar para Coca Cola que nos envenena a todos y da trabajo a los doctores que lo llevan a la muerte. Este es el proceso. Este es un sistema del que uno no puede escapar.

Tú me preguntas ahora, hoy o mañana, ¿cómo voy a mi clase y qué puedo hacer? No es una pregunta seria. Sin embargo, se encontrará una solución.

Pregunta (continuación): Mi pregunta es en realidad, ¿si necesitamos, primero que nada, que la sociedad esté de acuerdo o podemos introducir esto como un modelo?

Respuesta: La sociedad no estará de acuerdo. No comprende que no hay solución alguna. Todos hablan acerca de la crisis. Aquí y allá descubren algunas maneras de corregir los procesos. Lo veo de acuerdo a la investigación que recibo; aunque no estoy muy implicado en esto. A veces hablan incluso acerca del ego de la persona como la causa básica de la crisis. Esto está muy bien, pero no hay sistema. Entonces, ¿qué me dices del ego, qué es lo que no está bien, y qué podemos hacer con la hiperactividad salvo tratarla con drogas? ¿Qué debe hacerse contra las drogas salvo por medio de las cárceles o quién sabe qué? No hay soluciones.

Como dice Baal HaSulam, todo lo que se nos revela, lo cual desarrollamos a través de la naturaleza, se revela hasta el punto en el que no podemos soportarlo, no somos capaces de avanzar, y luego debemos avanzar. Esto es básicamente lo que una crisis es.

Esta es la manera en que se desarrolló nuestro ego. Conseguimos algo bueno y decimos "Gracias Dios, tuvimos éxito". Entonces, después de un tiempo, vemos que el mal se revela más, que somos incapaces de soportarlo, y escapamos hacia la próxima situación. Uno llega, es bueno, después de un tiempo la pasamos mal, etc., etc. Este es el desarrollo egoísta. En cualquier caso, nosotros podemos desarrollarnos y siempre ver lo mejor. ¿Por qué? Porque nuestro ego crece y reconoce las gratificaciones que tenemos por delante.

Ahora hemos alcanzado una situación en la que nuestro ego ha crecido pero no reconoce satisfacciones para sí dado que las satisfacciones que se aproximan no son para el ego sino para lo opuesto; ellas son para otorgar, para dar. Están por encima del ego. Tiene que adquirir fe por encima de la razón, es decir, el *Kli*

(vasija) de otorgamiento. Entonces descubrirá que el próximo nivel está ante él. Ya no hay satisfacción para este ego; en consecuencia esta es una crisis. Nunca antes hubo una crisis como esta. Hubo desarrollo –sufrimiento, guerras, problemas, revoluciones, todo– pero en un movimiento rectilíneo. Era obvio para todos que algo resultaría de ello. Había lugares a los que escapar.

Hoy no hay rumbo alguno. Entonces dices dejar sola a la educación para lo descubran por ellos mismos, o no obstante se arreglará por sí misma. Esto no funcionará.

En nuestra situación, nosotros debemos diseminar en todas las áreas y mostrar que nuestro *Kli* ha cambiado, que la satisfacción infinita está ante nosotros, que la totalidad de nuestra imagen está en oposición a la Luz. Ésta nos llenará pero sólo de acuerdo a la compatibilidad; tiene que explicarse la equivalencia de forma. Hay quienes piensan de esta manera aquí y allá. He recibido cierta investigación escrita acerca de esto que les mostraré. Sin embargo, esto es algo que debe explicarse.

De otro modo, la humanidad sólo permanece allí y no sabe qué hacer. Dicen: "Entonces, administraremos Ritalin o quizá sólo distribuiremos drogas para cada uno. ¿Qué hay de malo? ¿Y el terrorismo... qué debemos hacer con él?" La gente simplemente está cada vez más de acuerdo con esto. ¿Qué pueden hacer? Tratan de vivir con esto, "Así es la vida. ¿Tienes una solución? Si no, ¿por qué deberemos lamentarnos todo el tiempo?" De este modo, ellos están de acuerdo con ello y no sufren. El deseo de recibir en su forma defensiva acepta cosas de las que no puede librarse dado que no hay elección. Entonces, si no hay elección, el sufrimiento se detiene. El sufrimiento de muchos es menos penoso. Entonces, uno se relaja. Eso es todo.

Nuestra revelación tiene que estar dirigida hacia el público general. Por lo tanto la diseminación debe ser tan amplia como sea posible en lo relativo a la razón de la crisis actual y su solución. Especialmente la educación es la cuestión más delicada porque cada padre quiere que su hijo triunfe, o, si no triunfa, al menos que no encuentre dificultades en la vida. Nosotros necesitamos enfatizar esto por su propio beneficio, por supuesto.

Además de esto, nosotros estamos dentro del sistema educacional del mundo. ¿Qué es la Cabalá? Es cómo educar a una persona a ser similar al creador, es decir, a ser un ser humano (Adam). Por lo tanto, la educación es lo más cercano a nosotros.

Junto con la educación, está incluido ciertamente el cambio, la corrección en el sistema general de la sociedad, la humanidad. Aquí estarían todo lo que forma parte de las profesiones, la vida de una persona, el país, los sistemas de gobierno, y muchas otras cosas que están incluidas en las relaciones entre la gente. Sin embargo, me parece que el primer enfoque debe hacerse a través de la educación y más tarde a las relaciones sociales.

La educación correcta es mostrar a una persona qué es la Naturaleza

Pregunta: No me resulta claro si la educación está en contra de la naturaleza o si la educación es algo que evoluciona.

Respuesta: La educación es mostrar a una persona qué es la naturaleza. Es muy simple. Eso es educación. Dado que un niño no sabe qué es la naturaleza, uno abre un poco sus ojos y se lo explica. Uno no sólo se lo explica sino que le proporciona herramientas para que, más adelante, sea capaz de obtener una explicación por sí mismo. Se llama "sabiduría" cuando deduce algo, cuando aprende de la experiencia de cómo conectar las cosas, analizar las cosas, teorizar y recibir de los demás. Uno no sólo le enseña la información sino también a adquirirlos y procesarlos. Básicamente uno le enseña que él está dentro de la naturaleza o *Elokim* (Dios). Esta es la educación completa.

Pregunta: Ya hay asignaturas acerca de la naturaleza en el sistema de educación actual como la estructura del mundo, cómo está construido, y su material. En los primeros grados ya hay materias acerca de la naturaleza.

Respuesta: No, estas materias no se enseñan de manera correcta en absoluto. En todas estas materias no se enseñan las causas y efectos de la naturaleza. No hay principios en lo que se refiere a por qué existe, cómo influencia a una persona para hacerla progresar en algo, por qué fue creada específicamente de esa manera, ni que está integrada con el resto de las partes de la naturaleza –con los otros niveles de la naturaleza, inanimado, vegetal, animal, no importa qué. Nosotros no enseñamos eso.

Estas materias no se enseñan en la medida en que se relacionan a la persona. ¿Qué beneficio saca de ello? Cada materia debe responder a estas preguntas, "¿Cuál es el sentido de mi vida?", "¿Por qué la necesito?" y "¿Por qué está construida de esa manera respecto a mi?" El mundo entero está construido con respecto a nosotros. Si uno sabe que está construido para que uno aprenda algo de él, para utilizar algo de él para su propio beneficio, y que sin él, uno no puede alcanzar nada bueno, entonces, el mundo sería algo completamente diferente.

De una manera egoísta, debe mostrarse que el mundo fue creado para la persona. Entonces, ¿Qué importa si sabe de insectos y toda clase de cosas diferentes en el mundo, como períodos históricos o geológicos, o incluso matemáticas, si no lo necesita en el supermercado cuando va a comprar algo? ¿Por qué necesita más que eso? Lo necesita para vivir. Eso es todo. Tiene que mostrársele qué necesita para vivir. Entonces uno verá que el 99% de lo que se enseña en las escuelas no es necesario; de este modo no quieren aprender. Después de todo, el ego de una persona está presente cuando va a la escuela, de acuerdo al sentido crítico que existe hoy en día en la nueva generación, ve que estas cosas son artificiales. Que no existe conexión alguna entre estas cosas y lo que pensaba le sería dado.

Internamente dice, "¿Por qué estoy aquí? Ahora me dirán algo interesante para mi ego, mi deseo de recibir, algo digno de consideración". Sin embargo, ellos hablan acerca de cosas que no tienen nada interesante. Por lo tanto, hasta que su ego se desarrolla, se resiste a sí mismo durante el 1º, 2º y 3º grado. Pero más tarde ya no es capaz de hacerlo.

Además de eso, el ritmo de la educación, la información, sencillamente no lo atrae. Su "motor" funciona hiperactivamente. ¿Qué hay allí para hablar en absoluto? Una maestra que no comprende nada acerca de la vida entra al aula y comienza a sermonearlo. ¿Qué puede ella explicarle? ¿Qué sabe ella misma salvo lo que aprendió en algún curso? Ella no se dirige al niño en absoluto. No están hablando en la misma longitud de onda. Nosotros no comprendemos que esta generación es especial. Ellos no reciben en la misma frecuencia que la generación anterior. Su receptor es diferente.

28.Dr. Laitman – Resúmenes – El Libro del Zohar

Capítulo, "Los Cielos y la tierra" (Abreviado)

151. Rabí Shimon abrió (el camino para la Luz) y dijo (lo reveló a sus discípulos), "En el principio el Creador creó los Cielos y la tierra." Este verso debería estudiarse (revelado a la Luz de *Jojmá)*, pues aquel que (quien alcance) afirme que hay otro Creador (cuando alcance algún otro atributo que no sea el otorgamiento), (en este estado) él desaparecerá del mundo (pierde este grado), como está escrito, "Quien afirme que hay otro Creador muere de ambos, de la tierra *(Maljut* de ese grado) y de los Cielos *(Bina* de ese grado), pues no hay otro Creador (el grado Superior con respecto a él) sino el Todopoderoso (un grado más elevado de otorgamiento que él)."

152. Con excepción de la palabra *ELEH*, todo está escrito en arameo, que se llama "traducción". Él pregunta, ¿Sin embargo, sugerirías que es porque los sagrados ángeles (las fuerzas de otorgamiento bajo el nivel del hombre) no comprenden la traducción (no pueden participar en esta acción), esto es, el idioma arameo, que entonces todo debería haberse dicho en hebreo, para que los sagrados ángeles lo escucharan y se sintieran agradecidos por ello (todas las fuerzas participarían en la acción)?

153. Él pregunta: La tierra es llamada *Arka*, cuando debería leerse, *Ar'a.* Él contesta, Porque *Arka* es una de las siete tierras abajo, donde los hijos de Caín residen. Ciertamente, después de haber sido exiliados de la faz de la tierra, ellos descendieron allí y engendraron generaciones; la sabiduría se perdió tanto que todo entendimiento se perdió, y este es una tierra dual que consiste de oscuridad y Luz.

154. Y existen dos gobernantes allí: uno gobierna sobre la oscuridad y otro sobre la Luz y son hostiles entre sí. Cuando Caín descendió ahí, se unieron y se

completaron. Y ellos vieron que eran los descendientes de Caín. Por lo tanto, sus dos cabezas son como dos serpientes, excepto cuando el gobernante de la Luz derrota al otro, el gobernante de la oscuridad. Por lo tanto, ellos entran en la Luz y la oscuridad y se convierten como en uno.

155. Pues estos son los dos gobernantes, llamados *Afrira* y *Kastimon*,que parecen ángeles sagrados con seis alas. Uno tiene la imagen de un toro y el otro la de un águila. Y cuando se unen, ellos crean la imagen del hombre.

156. Cuando se cubren de oscuridad, ellos se convierten en una serpiente con dos cabezas y se mueven como una serpiente. Se remontan al vacío y se bañan en el Gran Mar y cuando se acercan a las cadenas de *Aza* y *Azael,* estos los enfurecen y los agitan y ellos brincan hacia las montañas de la oscuridad, pensando que el Creador desea traer la justicia hasta ellos.

157. Y estos dos gobernantes designados por el Creador, nadan en el Gran Mar, vuelan desde allí y en la noche van a *Naamah,* la madre de las brujas, por quienes las primeras personas cayeron. Y ellos desean acercarse a ella, pero ella salta 60,000 *Parsa'ot* y asume diversas formas para que las personas se engañen y ella los seduzca.

158. Estos dos gobernantes se remontan en el mundo entero y luego regresan a sus lugares. Y ellos despiertan a los hijos de Caín con un espíritu de deseos malvados para engendrar hijos.

"Se remontan en el mundo entero", significa que ellos traen daño al hombre en todos sus pensamientos en donde ellos pueden y ellos los atraen a la oscuridad de la noche.

159. Los Cielos que gobiernan allí no son como el nuestro y la tierra no produce ni semillas ni fruto por el poder del Cielo, como la nuestra y los granos crecen de nuevo una sola vez en varios años. Por lo tanto, está escrito de ellos que no pudieron corregir a *Shemaya* y *Arka,* y perecieron de la tierra Excelsa, llamada *Tevel,* en donde no podrán existir, ni gobernar en ella, ni causar que los seres humanos pequen debido a la noche. Por lo tanto, ellos desaparecieron de *Arka* y del lugar de *Shemaya* que fueron creados por el nombre ELEH.

160. Por lo tanto, existe un Tárgum, una traducción (del hebreo al arameo; el Zohar llama en arameo: Tárgum), para que los sagrados ángeles no piensen que se dice de ellos, para que no nos dañen. Este es el secreto de la palabra ELEH: como ya lo hemos afirmado es una palabra sagrada que no puede traducirse a Tárgum.

Capítulo "La noche de la novia", Parte II (Abreviado)

139. Por lo tanto, "los Cielos declaran el trabajo de Sus manos." Estos son los amigos que se han unido en la novia (*Maljut*) estudiando la Torá en la noche de la festividad de *Shavuot.* Todos ellos son participantes en el pacto con ella y se

llaman "el trabajo de Sus manos." Y ella alaba y anota a cada uno de ellos. ¿Qué es el Cielo, el firmamento? Es el firmamento, donde el sol, la luna y las estrellas y todos los signos de fortuna (zodiaco) están situados. Este firmamento se llama el Libro de los Recuerdo y ahí se declaran y se inscriben a fin de que ellos se conviertan en hijos de Su palacio y Él llenará todos sus deseos.

140. Día tras día llega *Omer:* un atado. El sagrado día de esos días (*Sefirot*) del Rey *(Zeir Anpin*) alaba a los amigos, que estudian la Torá en la noche de *Shavuot.* Se dicen unos a otros, "Día tras día traerá un atado," y lo alaban. Y todas las palabras "noche tras noche" se refieren a todos los grados, Sefirot de *Maljut,* que reinan en la noche, se alaban uno al otro recibiendo cada uno de un amigo, de otra *Sefira*. Y el estado de perfección total los hace ser amigos amados.

141. ¿Habla él de los otros en el mundo que no obedecen al Creador y a quienes Él no desea escuchar? Pero, formaron filas a través de toda la tierra, esto es, estas cosas forman una fila de todos los que residen Arriba y de los que residen abajo. De los primeros, se hacen los firmamentos y de los segundos, a su regreso, tierra. Y tú dirías que ellos giran alrededor de la tierra en un lugar, se dice que también ellos están en el extremo del mundo.

142. ¿Y, puesto que de ellos los Cielos fueron creados, quién reside allí? El regresó y dijo, "Hay un santuario para el sol en ellos. Este es el sol sagrado, llamado *Zeir Anpin* y mora y reside allí, y se adorna con ellos."

143. Puesto que *Zeir Anpin* reside en esos firmamentos y se viste en ellos, él emerge como un novio de su dosel nupcial y se alegra y corre por todos esos firmamentos y sale de ellos y entra y corre hacia una torre en diferente lugar. Él surge de un extremo del Cielo, desde el Mundo Superior, desde el lugar más Elevado, desde *Bina.* ¿Y, su temporada, adónde está? Está en un lugar opuesto abajo, esto es*, Maljut*, que es la temporada de año que forma todos los extremos y enlaza todo: desde el Cielo a este firmamento.

144. No hay nada oculto a causa de la temporada del año y la fase del sol que gira en todas direcciones. Y no hay ocultamiento, esto es, ni un Grado Excelso está ocultó de él, pues todos estamos enlazados juntos y cada uno aparece frente a él y ninguno podría estar oculto de él. Gracias a él y gracias a ellos, él regresó a ellos, a los amigos, en la fase de regreso total y corrección. Todo este año y todo este tiempo es para la Torá (para su estudio), como está escrito, "La Torá del Creador es perfecta.".

145. La palabra *HaVaYaH* está escrita seis veces y hay seis versos desde "los Cielos declaran" y hasta "La Torá del Creador es perfecta." Y este es el secreto de la palabra *BERESHIT*, que consiste de seis letras, "EL CREADOR CREO ET (LOS) CIELOS Y LA TIERRA," seis palabras en total. Las otras fuentes del verso desde "La Torá del Creador es perfecta" y hasta "ellas son mejor que el oro" corresponden a las seis declaraciones del nombre *HaVaYaH* en ellas. Las fuentes

desde "los Cielos declaran" hasta "La Torá del Creador es perfecta" son por las seis letras en la palabra *BERESHIT* mientras que los seis nombres son para las seis palabras desde "el Creador creó" hasta "los Cielos y la tierra."

146. Y mientras ellos estaban sentados hablando, Rabí Elazar, el hijo de Rabí Shimon entró. Él les dijo, "Ciertamente, el rostro de la *Shejina* ha llegado, por lo tanto los llamo *Pniel (Pne*i-rostro + El-Creador = el Rostro del Creador)," pues ustedes han contemplado la Shejina cara a cara. Y ahora que han alcanzado *Benayahu Ben-Yehoyada*, ciertamente se refiere a *Atik,* la *Sefira* de *Keter*, igual que todo lo que ocurrió después, como está escrito en la Torá, "Y él mató al egipcio." Y el que está oculto de todo es *Atik.*

147. Las palabras, "El mató al egipcio" se explican en otro lugar, esto es, en un grado diferente, de manera distinta. Él abrió y dijo, "El mató al egipcio, un hombre de buena estatura, de cinco codos de alto." Todo esto se refiere al mismo secreto. Este egipcio es aquel que es bien conocido y se describe como, "muy grande en la tierra de Egipto a los ojos del Judío," pues él es grande y se le da honor, como ya había explicado ese anciano.

148. Este caso ya había sido examinado en la Divina Asamblea. "Un hombre prominente" y "un hombre de buena estatura" son el mismo, pues ellos constituyen *Shabat y* los límites de *Shabat.* Como está escrito. "Tu lo medirás desde fuera de la ciudad." También está escrito, "Tu no impedirás limites en la medida." Por lo tanto, él era un hombre de buena estatura. Precisamente desde un extremo del mundo al otro. Tal es él, *Adam*, el primer hombre. Y si no estás de acuerdo con lo referido a lo que está escrito "cinco codos", sabe que estos cinco codos se extienden de un extremo del mundo al otro.

149. Es, como se ha escrito, "como la barra del tejedor," como el Divino bastón que estaba en su mano, que revela por el sagrado nombre, lo confirmó por la luz de las combinaciones de las letras que Betzalel y sus discípulos grabaron, que se llama "tejiendo", como está escrito, "Él los llenó a ellos y a otros y los enlazó." Y ese bastón dentro de él brilló un nombre secreto, inscrito en todos los lados por la Luz de los sabios, que confirmaron el nombre secreto en cuarenta y dos atributos. Y el resto de lo que está escrito de aquí en adelante es similar a lo que el anciano ya ha explicado. ¡Dichosa es la porción!

150. Tomen asiento queridos amigos. Tomen asiento y renovemos la corrección de la Novia en esta noche, pues quien se una a ella en esta noche estará guardado desde Arriba y abajo en el siguiente año. Y todo este año pasará en paz para él. Tales personas se describen en el verso, "El ángel del Señor está erguido alrededor de aquellos que Le temen, y los libra. ¡Oh, prueben y vean que el Creador es bondadoso."

Capítulo "La noche de la novia" Parte I (Abreviado)

125. Rabí Shimón estaba sentado *(Katnut*) y estudiando la Torá en la noche (ausencia de la Luz espiritual, (*Gadlut*, exilio de la espiritualidad) cuando la Novia, *Maljut,* se une con su esposo, *Zeir Anpin* (precisamente en *Gadlut*). Y todos los amigos (las almas, partes de *Maljut*) presentes en la cámara nupcial (Maljut del Mundo de *Atzilut*) en esa noche, la víspera de la festividad de *Shavuo*t (Pentecostés, el fin de *Gadlut*) deben estar con el novio (*ZA,* el Creador) bajo de *Jupah* (dosel nupcial), y estar con él toda la noche y alegrarse (estar llenos de Luz) junto con él en las correcciones de la Novia (el alma común), esto es, estudiar la Torá, después los Profetas y después las Sagradas Escrituras y finalmente la sabiduría, pues estas correcciones son los adornos de la Novia (la Luz de *Jasadim* en la que la Luz de *Jojmá* se viste). Y la Novia (todas las almas unidas) recibe correcciones (en el atributo de otorgamiento), se adorna con ellos (obtiene la Luz de *Jojmá)* y se alegra con todos ellos toda la noche (el fin del exilio espiritual) Y al día siguiente, durante la festividad de *Shavuot* (cuando se recibe la Luz) ella sólo llega a la *Jupah* (*Or Jozer, Jasadim*) junto con ellos (las almas de aquellos que participaron en su corrección). Y los amigos de ella que estudiaron la Torá (su corrección) toda la noche (del exilio) son llamados los hijos de la *Jupah*. Y al aproximarse ella a la *Jupah,* el Creador pregunta por ellos, los bendice y los adorna con los adornos de la Novia (las correcciones de la Luz de *Jasadim)*. ¡Dichosos aquellos que son merecedores de esto!

126. Es por eso que Rabí Shimon y todos sus amigos permanecieron despiertos toda la noche y cada uno de ellos renovaba la Torá una y otra vez. Rabí Shimon estaba alegre y también sus amigos. Rabí Shimon les dijo: "Hijos míos, cuan afortunados son, pues ustedes serán quienes acompañen a la Novia mañana a la *Jupah,* pues todos aquellos que la corrijan y se alegren por Ella esta noche verán sus nombres inscritos en el Libro de los Recuerdos. Y el Creador los bendecirá con setenta bendiciones y adornos de coronas del Mundo Superior.

127. Rabí Shimon abrió y dijo, "Los Cielos manifiestan la grandeza del Creador. Ya lo he explicado, pero cuando la Novia despierta para entrar en la *Jupah* al día siguiente con todos los amigos que se alegraron con ella toda la noche, ella se alegra con ellos, se corrige y brilla con todos sus adornos."

128. Y al siguiente día, una multitud de gente, invitados y legiones se unen a ella. Y ella, junto con la multitud, invitados y legiones, espera a todos los que la corrigieron estudiando la Torá durante esa noche. Así es, porque *Zeir Anpin* se une con *Maljut*, y ella ve a su esposo y se dice: "Los Cielos manifiestan la grandeza del Creador." "Los Cielos" alude al Novio (*ZA*), que entra a la *Jupah*. "Los Cielos manifiestan...", esto es, brilla, como la luminiscencia de un zafiro, sobre todo *Maljut* de punta a punta.

129. La gloria del Creador = EL = es la novia*, Maljut,* llamado EL como está escrito, "EL se enfurece todo el día." Ella es llamada EL todos los días del año. Y

ahora, en la festividad de *Shavuot,* cuando ella ya ha entrado a la *Jupah,* es llamada GRANDEZA y ella es llamada EL, grandeza entre los grandes, luminiscencia entre lo luminiscente, dominio sobre dominios.

130. La hora cuando el Cielo (*ZA*) entra a la *Jupah* y brilla sobre *Maljut* todos los amigos de ella, que la corrigieron al estudiar la Torá, son conocidos por sus nombres, como se dice, "Los Cielos manifiestan la obra de Sus manos," "El trabajo de Sus manos" se refiere a los miembros de este pacto, llamado "la obra de Sus manos." Como tu dices, "Confírmanos la obra de tus manos," que es la marca del pacto impresa en el cuerpo del hombre.

131. Rabí Hamnuna-Saba dijo entonces lo que sigue, "No permitan que su boca sea causa que el cuerpo peque," esto es, no se debe permitir que la boca se acerque a la maldad y sea la causa de pecado para la carne sagrada, que lleva la marca del pacto sagrado con el Creador. Si así lo hiciera, será arrastrado al infierno. Y el gobernador del infierno, llamado Domeh, está de pie en las puertas del infierno con cientos de miles de ángeles, pero le está prohibido acercarse a aquellos que han guardado el pacto sagrado en este mundo.

132. Cuando esto le ocurrió al Rey David, el miedo se apoderó de él. Ahí mismo, Domeh subió ante el Creador y dijo: "Amo del mundo, dice en la Torá, 'Y el hombre que cometa adulterio con la esposa de otro hombre...' David ha roto este pacto, ¿no es así?" El Creador le replicó, "David es un justo, y su pacto sagrado permanece puro, pues Yo sabía que Bat Sheva estaba destinada para él desde la creación del mundo."

133. Domeh le dijo a Él, "Amo del Mundo, lo que está revelado a Ti, está oculto para él." El Creador le contestó, "Lo que David haya hecho lo hizo con Mi permiso. Pues ningún hombre va a la guerra antes de dar a su esposa un Get (documento de divorcio)." Domeh entonces dijo, "Pero si eso es así, David tendría que haber esperado tres meses, lo cual no hizo." El Creador replicó, "Esta extensión es sólo necesaria para asegurarse que la mujer no estaba embarazada de su marido anterior. Pero era conocido de Mi que Uriah nunca se le acercó, pues Mi Nombre está impreso en él como testimonio. Ciertamente, Uriah es *Or-Iah*, la Luz del Creador, aunque se escriba *Uriahu = Or + i +* a + hu (Yod-Hey-Vav), sin la última Hey, *Maljut,* que prueba que no usó a *Maljut.*"

134. Domeh le dijo a Él, "Amo del Mundo, esto es exactamente lo que yo he dicho: si Tu sabías que Uriah nunca se había acostado con ella, ¿entonces quién se lo reveló a David? Debió haber esperado tres meses. Y si Tu dices que David sabía que Uriah nunca se había acostado con ella, ¿porque él envió a Uriah con su esposa, diciendo: 'Ve a tu casa y lava tus pies'?"

135. Él le replica, "Por supuesto, David no lo sabía, pero esperó más de tres meses, ya que habían pasado cuatro meses. Como hemos aprendido en el quinceavo día de *Nissan,* David ordenó a todo el pueblo de Israel que se preparara

para la guerra, Yoav, en el séptimo día de *Nissan.* Ellos conquistaron la tierra de Moav y permanecieron ahí durante cuatro meses, hasta que fue con Bat Sheva en el mes de Elul. Y en *Yom Kipur* (el Día del Perdón), el Creador perdonó su pecado. Pero hay algunos que dicen que David despachó sus órdenes en el séptimo día de *Adar*, las tropas se reunieron en el quinceavo día de *Oyar,* él fue con Bat Sheva en el quinceavo día de Elul y en *Yom Kipur* el Creador lo perdonó y lo salvó de la muerte a manos del Ángel Domeh.

136. Domeh dijo, "Amo del Mundo, de cualquier manera tengo una reclamación en contra suya, ¿por qué abrió la boca y dijo, 'El Señor es justo, pues un mortal lo hace,' condenándose a sí mismo a muerte. Por lo tanto, tengo el poder de darle muerte." El Creador le replicó, "No te está permitido darle muerte, pues se ha arrepentido y confesado, 'He pecado ante el Creador,' aún cuando no había pecado. Pero, sí pecó en un punto, la muerte de Uriah. Yo he registrado su castigo y lo ha recibido." Entonces Domeh de inmediato cesó sus quejas y regresó abatido a su lugar.

137. Y David dijo de todo esto, "De no haber sido por la ayuda del Creador, Domeh casi puede reclamar mi alma." "De no haber sido por la ayuda del Creador" quiere decir "si el Creador no hubiera sido mi Guardián y mi Guía contra el Ángel Domeh." "Casi", quiere decir que tan sólo una distancia tan delgada como una hebra me separaba del otro lado impuro, así de cerca estuve de que Domeh arrastrara mi alma al infierno.

138. Por lo tanto, el hombre debe tener cuidado de no decir lo que David dijo, pues uno no le puede decir a Domeh que "Fue un error", como pasó con David, cuando el Creador ganó la disputa contra Domeh. "¿Por qué el Creador debería estar enojado por tu palabra?", esto es, por lo que has dicho. "Destruido el trabajo de tus manos," esto es, la carne sagrada, el pacto sagrado, que has roto y por lo tanto, ser arrastrado al infierno por el Ángel Domeh.

122. La letra Bet en la palabra *BERESHIT* (EN EL PRINCIPIO) indica que las dos están unidas en *Maljut.* Ambas son puntos: una está oculta, mientras que la otra está revelada. Sin embargo, como no existe división entre ellas, ellas se llaman EL PRINCIPIO, que significa sólo una, en lugar de dos, pues el que toma una, toma a la otra también, pues Él y Su Nombre son uno, como está escrito, "Y tú conocerás que este el único nombre del Creador."

123. ¿Por qué *Maljut* es llamada "temor al Creador"? Porque *Maljut* es el Árbol del bien y el mal. Si el hombre merece, es bueno, pero si no merece, es malo. Es por eso que el temor mora en ese lugar. Y esta puerta (condición) lleva a toda la bondad que existe en el mundo. TODA LA BONDAD, significa dos puertas, dos puntos (la unión de *Bina* y *Maljut)* que son como uno.

124. Para todos aquellos que actúan, es la fiel misericordia de David que sostiene la Torá. Aquellos que guardan la Torá al parecer la crean en ellos. Todos aquellos

que estudian la Torá – no hay acción en ellos, pero aquellos que guardan la Torá – en ellos hay acción. Y el mundo existe por esta fuerza, eterna es la sabiduría en la Torá y el trono está en pié es como debería estar en pié.

Capítulo "Los dos puntos" (Abreviado)

120. Rabí Jiya empezó y abrió (la Luz), "El principio de *Jojmá* (sabiduría) es temor del Creador y aquellos que observan esta regla reciben toda la bondad." Él pregunta, "¿El principio de la sabiduría?" Uno debería más bien decir que el fin de la sabiduría es el temor del Creador, pues temor del Creador es el atributo de *Maljut*, que está al final de *Jojmá* (sabiduría). Él replica, Sin embargo, *Maljut* es el principio de la entrada a los grados de recepción de la sabiduría Excelsa." Por lo tanto, está escrito, "Ábreme las puertas de la justicia," es decir que las puertas de *Maljut*, llamadas "justicia" son las puertas del Creador. Y si el hombre no entra por esas puertas no alcanzará al Rey Excelso a través de ninguna otra, pues Él está oculto y alejado y ha levantado muchas puertas (condiciones) en el camino hacia Él.

121. Al final de todas las puertas, Él levantó una puerta especial con varias llaves, varias entradas y varias cámaras, una encima de la otra. Y Él dijo, "Quien desee alcanzarme, que sea esta la primera puerta en su camino hacia *Mí.*" "Quien entre por esta puerta, entrará." Sólo esta es la primera puerta a la sabiduría Excelsa, la puerta del temor del Creador, *Maljut*, que por tanto es llamada "principio".

El Libro del Zohar – Capítulo, "La visión del Rabí Jiya"

49. Rabí Jiya se postró en la tierra y sollozó,

"Polvo, qué duro y despiadado eres, a cuántos has devorado, aún al más grande, al Rabí Shimon, la Luz del mundo entero, también lo has devorado y sin embargo, ¿tu gobiernas al mundo?" Pero, de inmediato se recobró y dijo, "¡No seas soberbio, polvo, porque los pilares del mundo no serán traicionados por ti y Rabí Shimon no será devorado por ti!"

Al principio, Rabí Jiya pensó que a Rabí Shimon mismo lo había devorado la tierra, esto es, que no había alcanzado la corrección completa, pues las puertas superiores están cerradas para todos. Sin embargo, si Rabí Shimon revive los mundos por medio de su alma, ¿cómo sería posible que no hubiese alcanzado la perfección? Por lo tanto, concluye que Rabí Shimon no fue devorado por el polvo; que sí alcanzó la corrección completa. Lo que Rabí Jiya no podía comprender, sin embargo, es cómo cualquier alma individual puede alcanzar el fin de la corrección antes de (sin) la completa corrección de todos los demás. Esto, Rabí Jiya, no se lo podía explicar.

50. Rabí Jiya ayunó por cuarenta días para poder ver al Rabí Shimon pero se le dijo que aún no tenía merito para verlo. Lloró y ayunó durante otros cuarenta días.

Entonces se le mostró una visión (no de su grado, sino de uno más elevado): Rabí Shimon y Rabí Elazar discutían sobre él, las palabras de Rabí Jiya.

51. En esa misma visión, Rabí Jiya vio como Rabí Shimon y Rabí Elazar subían sobre grandes alas celestiales y remontaban hacia la Asamblea del Cielo. Después, ambos regresaban a su sitio y brillaban con más resplandor que nunca antes, más resplandecientes que la luz del sol. El término Asamblea Excelsa (de las almas corregidas) se refiere a la Asamblea del Creador Mismo, mientras que la Asamblea Celestial se refiere a la Asamblea de *Matat.* Las alas son ángeles (fuerzas espirituales similares a robots o bosquejos de animales de nuestro mundo), cuya tarea es ayudar a las almas a ascender de un grado espiritual a otro.

52. Además, Rabí Jiya vio que Rabí Shimon dijo, "Dejen que Rabí Jiya entre y vea hasta que punto el Creador reaviva los rostros de los justos en el mundo por venir. Feliz aquel que llega aquí sin vergüenza. Feliz aquel que se yergue en el otro mundo contra todos los obstáculos". Y Rabí Jiya se contempló entrando, y Rabí Elazar y todos los demás estaban de pié frente a él. Y él, Rabí Jiya se avergonzó; entró, inclinándose y se sentó a los pies del Rabí Shimon. Rabí Shimon abrió el camino a la Luz y dijo: "Feliz aquel que entra aquí sin vergüenza". Y todos los que estaban ahí presentes no sentían vergüenza. Sólo Rabí Jiya estaba avergonzado. Así era porque tenían la fortaleza para resistir el poder del polvo y Rabí Jiya no la tenía. Ellos eran perfectos, mientras que Rabí Jiya tenía una imperfección – deseaba alcanzar. Y era de esto que se avergonzaba.

53. Una voz resonó, "Baja los ojos, no levantes la cabeza". Rabí Jiya bajó los ojos y vio Luz que brillaba a los lejos. La voz regresó y dijo, "Los Excelsos, ocultos y encerrados, que tienen ojos que vigilan al mundo entero, mira y ve: los de abajo duermen y la Luz de sus ojos está escondida en sus pupilas. ¡Despiértalos!

Una vez que hubo seguido la instrucción de bajar los ojos y no levantar la cabeza (no recibir la Luz, sino únicamente otorgar), oyó (la Luz de *Jasadím*) el llamado, en el que él alcanzaba todo. La voz divide todas las almas en dos grupos: el primero es un grupo de Excelsos que merecieron que se les abrieran los ojos para contemplar al mundo entero y el Segundo grupo de almas tienen la Luz de sus ojos oculta. Es por eso que la voz llamó a las almas del primer grupo a contemplar, esto es, utilizar la recepción de la Luz Superior, para atraer la Luz Superior junto con el segundo grupo.

54. ¿Quién de entre ustedes convierte la oscuridad en Luz (el amor hacia nuestro amigo) y saborea lo amargo (el otorgamiento) como dulce aún antes de llegar aquí, esto es, mientras aún estaba en vida en el otro (egoísta) mundo? ¿Quién de ustedes espera y aguarda cada día a la Luz (de la corrección) que brilla cuando Él se distancia (de él con una sensación de descenso)? Pues aquel que no espere esto cada día mientras vive en este mundo no tiene lugar en el Mundo Superior.

55. En su visión, Rabí Jiya vio a muchos de sus amigos, algunos eran elevados por

alas, mientras otros eran bajados. Y por encima de todos ellos, él vio las alas del *Matat* que se aproximaba. De esta manera los dos grupos se ayudan entre sí. Rabí Jiya vio también que debido a la aspiración de ambos grupos, *Matat* descendió de la Asamblea Celestial hasta la asamblea de Rabí Shimon y habló bajo juramento.

56. El Ángel *Matat* juró que escuchaba detrás de la cortina como cada día el Creador recuerda y se aflige por *Maljut,* tirada en el polvo. Y cuando se acuerda de ella, golpea 390 firmamentos y todos se estremecen de un miedo atroz ante Él. Y el Creador vierte lágrimas por la *Shejina* –*Maljut* que se ha caído en el polvo. Y esas lágrimas hierven como el fuego y caen al Gran Mar. Y por el poder de estas lágrimas, el Gobernante del Mar, llamado Rajav, es revivido, bendice al Creador y se inclina para tragar todo, desde los primeros días de la creación y para absorber todo dentro él mismo, cuando todas las naciones se reúnan contra Israel, el gobernante del mar se levantará otra vez con vida y tragará todas las aguas primitivas, pues *Maljut* recibirá la corrección faltante, por cada día que el Creador se preocupa por ella, hasta que ella, Su única creación, alcance su corrección final – las aguas se secarán e Israel caminará por tierra seca. Y aquí el engaño que tenía Rabí Jiya se le reveló: él entendía que nada desaparece en el polvo, pero, por el contrario, cada día *Maljut* experimenta correcciones, justo como *Matat* lo juró.

57. A través de todo esto, oyó una voz, "¡Despejen este lugar, despejen este lugar! El *Mashiaj* (Mesías), el Rey-Redentor llega a la asamblea de Rabí Shimon", pues todos los justos reunidos ahí ascienden de esta asamblea a la Asamblea del Cielo. Y el *Mashiaj* visita todas estas asambleas y sella la Torá que sale de las bocas de los justos.

Como resultado de la revelación del fin de la corrección, oculta en el juramento de *Matat*, todos los justos presentes en la Asamblea de Rabí Shimon alcanzaron los Grados Superiores y alcanzaron los niveles de "cabezas de asambleas" y merecieron ascender a la Asamblea de los Cielos y revelar al *Mashiaj.*

Y ahora todos los miembros merecieron convertirse en cabezas de las Asambleas, de donde ellos merecían un ascenso a la Asamblea Celestial. Es más, gracias a sus correcciones ellos merecieron que el *Mashiaj* mismo llegara a estas asambleas para ser adornado con sus obras en la Torá. Y ahora todos los miembros han merecido alcanzar el nivel de cabezas de las asambleas.

58. Los miembros se pusieron de pié. Rabí Simón se puso de pié también y su Luz se elevó hasta el firmamento. El *Mashiaj* le dijo, "Feliz eres tu, Rabí, pues tu Torá se ha elevado a 370 rayos de Luz y cada rayo se divide en 613 rayos (atributos) que ascienden y se bañan en los ríos del santo *Apharsemon*. Y el Creador confirma y firma la Torá de tu asamblea."

59. "Yo he venido hasta aquí no para confirmar la Torá de tu asamblea, sino sólo porque el 'propietario de las alas' se dirige hacia aquí. Pues yo sé que él no entrará en ninguna otra asamblea sino la tuya". Entretanto, Rabí Shimon le contó

del juramento hecho por el 'dueño de las alas'. Justo en ese momento el *Mashiaj* tembló con reverencia – y los Cielos se estremecieron y el Gran Mar hirvió, y los Leviatanes se agitaron y el mundo entero amenazaba con volcarse – y se fue. 60. Rabí Jiya tembló con reverencia cuando el *Mashiaj* se fue y sus ojos estaban llenos de lágrimas. Pues el *Mashiaj* abandonó la Asamblea de Rabí Shimon llorando de tanto desear la corrección final. Y Rabí Jiya también se sentía angustiado por el ferviente deseo de alcanzar el fin de la corrección. Rabi Jiya lloró y dijo, "Feliz es la porción del justo en el otro mundo y feliz es la porción de Rabí Shimon bar Yochai quien se ha hecho merecedor de todo esto."

Capítulo Abraham

45. El Rabí Yosi dijo, "Escuché de una gran fuente de Luz, esto es, del Rabí Shimon Bar-Yochai, que *BARAH* es una palabra oculta (el sistema del ocultamiento de la Luz) y su llave la encerró y no la abrió. Y por eso es que no había posibilidad que el mundo existiera y la nada lo envolvía todo.

46. ¿Así que, cuándo esta llave abrió esas puertas y todo estuvo listo para la existencia y la evolución de las generaciones? Cuando Abraham apareció, pues él es el atributo de *Jesed* (misericordia), del que está escrito, "Estas son las generaciones del Cielo y la Tierra *Be-Hibar'am* (con las que Él construyó)." Sin embargo, no se debe pronunciar la palabra como *Be-Hibar'am*, sino como *Be-Abraham* (en hebreo, estas dos palabras tienen las mismas letras, que están colocadas en un orden ligeramente diferente). Entonces, todo lo que se escondía en la palabra *BARAH* fue revelado como letras y ahí aparece el Pilar de la Procreación, *Sefira Yesod*, sobre el que reposa la existencia del mundo, pues la palabra *BARAH* consiste de las mismas letras que la palabra *AVAR* -pasado (el atributo de misericordia, la Luz de *Jasadím,* crea la oportunidad para que la Luz de *Jojmá* se revele en ella).

Pregunta: "¿Cuando Ella (la Luz de *Jasadím*) se revele, se puede actuar y producir generaciones?" (¿Se pueden corregir los deseos y llenarlos con la Luz de la vida *Jojmá*?) Esta pregunta contiene tres preguntas:

1. ¿Cuándo se va a revelar? Se va a revelar cuando el *Masaj* descienda de *Bina* a *Maljut* y las 49 puertas de la Luz de *Jojmá* se revelen.

2. ¿Cuándo podrá utilizarse? Se puede utilizar cuando *Or Jojmá* se vista en *Or Jasadím*, para que sea adecuada para la recepción y la puedan usar los de abajo.

3. ¿Qué quiere decir producir o multiplicar generaciones? Significa engendrar *ZON* del Mundo de *Atzilut* y desarrollar las almas en los Mundos de *BYA.*

47. Cuando *Yesod de ZA* se une a la palabra *BARAH* (Maljut) ocurre una división del nombre y la grandeza del Creador, MI y ELEH. También el sagrado nombre *MA* viene de *BARAH* (*Maljut*). ELEH oculto (*Yesod)* alcanza los atributos de *Yesod* de

Bina, la letra Hey, mientras *ELEH* alcanza los atributos de la letra *Yod (Jojmá).*

48. Cuando las letras *Hey y Yod* desearon complementarse una a la otra, la letra *Mem* surgió de ellas, el símbolo de *Bina* y la palabra *ELO-HIM = ELE + Hey + Yod + Mem* se formó con la unión de todas los atributos. La palabra *AVAR + Hey + Mem =Abraham* se originó de *ELEH*. Se podría decir que el Creador tomó los atributos (palabras) *ELEH Y MI*, los unió y formó el atributo (palabra) *ELOKIM*, mientras que los atributos (palabras) *MA y AVAR* formaron el atributo (palabra) Abraham, en donde la palabra *MI* designa a las cincuenta puertas de *Bina* y la palabra *MA* se refiere a su llenado (Gematria, valor numérico). Pues *HaVaYaH* con el llenado de la letra *Alef* forma Gematria de *MA* – 45. Tanto este mundo como el mundo por venir existen en estas dos letras, *Yod y Hey.* Por lo tanto, el mundo por venir fue creado con *MI* y este mundo con *MA*.

Por lo tanto, está escrito en la Torá, "Existen las generaciones creadas (*Be-Hibar'am*) del Cielo y la tierra", en donde las letras *Be-Hibar'am* forman la palabra "Abraham" pues no había perfección (el atributo de otorgamiento, *Jasadím)* hasta que las letras formaron esta palabra. Por lo tanto, el nombre del Creador *HaVaYaH* se menciona por primera vez en la Torá sólo después del nombre de Abraham: *Or Jassadím* en MA y Or *Jojmá* en *MI* se complementaron uno a otro y *Maljut* recibió la Luz de *Jojmá* en la Luz de *Jasadím*: el Creador se reveló a Sí Mismo.

Capítulo "La cerradura y la llave" (Abreviado)

41. El Rabí Jiya y el Rabí Yosi iban caminando por un sendero (de ascensión espiritual). Al llegar a un campo (un estado que está listo para la corrección), el Rabí Jiya le dijo al Rabí Yosi, "Las palabras BARAH SHIT (creó seis) ciertamente aluden a *BERESHIT*, pues los seis Días Excelsos (las seis luces), *VAK* de *Bina,* brillan en la Torá (*ZA)* mientras que las otras (encima de ellas), esto es, *GAR* de *Bina* están ocultas"

42. Sin embargo, se dice de BERESHIT en los secretos de la creación que Aquel que es Santo y Oculto estableció las leyes de *Bina,* en secreto y en lo oculto, que significa *Maljut* de *Partzuf Atik*, que es un *Partzuf* con *Maljut* de *Tzimtzum Aleph* (la Primera Restricción). Y Él ocultó todo (las Luces) dentro de la ley que Él estableció en *Bina* (un grado inferior), y todo está encerrado bajo una llave (condición). Y Él escondió la llave en un vestíbulo (el deseo de *Maljut*). Y aunque todo esté oculto en ese vestíbulo lo más importante se encuentra en esa llave, pues cierra y abre todo – en *Sefira Yesod* (en lugar de *Maljut)*, el lugar del pacto (unificación de las almas con el Creador), permisible (para recepción de la Luz) después de *Tzimtzum Bet* (la Segunda Restricción). Esta pantalla permite la recepción de la Luz (en las almas) y es por lo tanto llamada el "punto de población*", Tzimtzum Bet* y no el "punto central" (de toda la creación), *Tzimtzum Aleph.*

43. El vestíbulo *(Maljut)* esconde enormes tesoros (Luz). Y existen puertas muy

bien cerradas en ese vestíbulo, que tienen por objetivo cerrar el acceso a la Luz. Hay cincuenta de ellas. Fueron divididas en cuatro lados y se convirtieron en cuarenta y nueve puertas, pues una puerta no tiene lado, y se desconoce si existe arriba o abajo. Por lo tanto, permanece cerrada.

Una puerta significa el deseo de recibir la Luz. Si el hombre puede utilizar un deseo por el Creador, a esto se le llama un Mandamiento. La Luz que se recibe se llama la Torá. Está escrito sobre esto: "Cincuenta puertas de *Bina* y todas le han sido dadas a Moisés, excepto una, el último secreto de la ausencia de la Luz Superior", pues esta llave abrirá *Maljut* del egoísmo primordial, lo que ocurrirá al final de todas las correcciones, al completarse los 6000 años.

44. Estas puertas tienen una cerradura con un espacio angosto para insertar la llave. No tiene una marca (una regla de la revelación) y es reconocida únicamente por la impresión de la llave, la cual es desconocida en el espacio angosto, sino (la información acerca de ello está oculta) únicamente por la llave misma. Y está escrito sobre este secreto: *BERESHIT BARAH ELOKIM* (EN EL PRINCIPIO EL CREADOR CREO). "En el principio" es la llave, y todo está oculto en ella, ya que abre y cierra. Y seis puertas están contenidas en esta llave, que abre y cierra. Cuando cierra esas puertas, las encierra en sí misma, está escrito EN EL PRINCIPIO (*BERESHIT*): una palabra revelada, aunque generalmente esta oculta. *BARAH* (CREADO) es una palabra oculta en todo lugar, implicando que la llave lo abre y lo cierra.

Maljut que está en *NE* se llama "una cerradura" pues impide a *Or Jojmá* entrar al alma y *Ateret Yesod* se llama una "llave". Pero hay un registro particular, una prohibición en *AVI e*n el *Zivug* en *Maljut*, hasta el fin de la corrección de todos los deseos. Las correcciones se hacen en *Yesod,* todas las 49 *Sefirot,* mientras que *Maljut,* la puerta 50, bloquea la Luz a *Maljut.*

Y la palabra BERESHIT, EN EL PRINCIPIO, incorpora sólo la llave, sólo 49 Sefirot, excluyendo a *Maljut,* la puerta 50. Sin embargo, la Luz de *Jassadím* brilla en todos los *Partzufim* del mundo de *Atzilut.* Por lo tanto, las palabras EN EL PRINCIPIO EL CREADOR CREO, se refieren a *JOJMA* OCULTO, porque la palabra "creó", *BARA*, proviene de *BAR*, fuera, que quiere decir que Él las llevó fuera de los límites de recepción de la Luz de *Jojmá,* las encerró.

Capítulo "La cerradura y la llave" (Abreviado)

41. El Rabí Jiya y el Rabí Yosi iban caminando por un sendero (de ascensión espiritual). Al llegar a un campo (un estado que está listo para la corrección), el Rabí Jiya le dijo al Rabí Yosi, "Las palabras *BARAH SHIT* (creó seis) ciertamente aluden a *BERESHIT*, pues los seis Días Excelsos (las seis luces), *VAK* de *Bina*, brillan en la Torá *(ZA)* mientras que las otras (encima de ellas), esto es, GAR de *Bina* están ocultas"

42. Sin embargo, se dice de *BERESHIT* en los secretos de la creación que Aquel que es Santo y Oculto estableció las leyes de *Bina*, en secreto y en lo oculto, que significa *Maljut* de *Partzuf Atik*, que es un *Partzuf* con *Maljut* de *Tzimtzum Aleph* (la Primera Restricción). Y Él ocultó todo (las Luces) dentro de la ley que Él estableció en *Bina* (un grado inferior), y todo está encerrado bajo una llave (condición). Y Él escondió la llave en un vestíbulo (el deseo de *Maljut*). Y aunque todo esté oculto en ese vestíbulo lo más importante se encuentra en esa llave, pues cierra y abre todo – en *Sefira Yesod* (en lugar de *Maljut*), el lugar del pacto (unificación de las almas con el Creador), permisible (para recepción de la Luz) después de *Tzimtzum Bet* (la Segunda Restricción). Esta pantalla permite la recepción de la Luz (en las almas) y es por lo tanto llamada el "punto de población", *Tzimtzum Bet* y no el "punto central" (de toda la creación), *Tzimtzum Aleph.*

43. El vestíbulo (*Maljut)* esconde enormes tesoros (Luz). Y existen puertas muy bien cerradas en ese vestíbulo, que tienen por objetivo cerrar el acceso a la Luz. Hay cincuenta de ellas. Fueron divididas en cuatro lados y se convirtieron en cuarenta y nueve puertas, pues una puerta no tiene lado, y se desconoce si existe arriba o abajo. Por lo tanto, permanece cerrada.

Una puerta significa el deseo de recibir la Luz. Si el hombre puede utilizar un deseo por el Creador, a esto se le llama un Mandamiento. La Luz que se recibe se llama la Torá. Está escrito sobre esto: "Cincuenta puertas de *Bina* y todas le han sido dadas a Moisés, excepto una, el último secreto de la ausencia de la Luz Superior", pues esta llave abrirá *Maljut* del egoísmo primordial, lo que ocurrirá al final de todas las correcciones, al completarse los 6000 años.

44. Estas puertas tienen una cerradura con un espacio angosto para insertar la llave. No tiene una marca (una regla de la revelación) y es reconocida únicamente por la impresión de la llave, la cual es desconocida en el espacio angosto, sino (la información acerca de ello está oculta) únicamente por la llave misma. Y está escrito sobre este secreto: *BERESHIT BARAH ELOKIM* (EN EL PRINCIPIO EL CREADOR CREO). "En el principio" es la llave, y todo está oculto en ella, ya que abre y cierra. Y seis puertas están contenidas en esta llave, que abre y cierra. Cuando cierra esas puertas, las encierra en sí misma, está escrito EN EL PRINCIPIO (*BERESHIT)*: una palabra revelada, aunque generalmente esta oculta. *BARAH* (CREADO) es una palabra oculta en todo lugar, implicando que la llave lo abre y lo cierra.

Maljut que está en *NE* se llama "una cerradura" pues impide a *Or Jojmá* entrar al alma y *Ateret Yesod* se llama una "llave". Pero hay un registro particular, una prohibición en *AVI* en el *Zivug* en *Maljut,* hasta el fin de la corrección de todos los deseos. Las correcciones se hacen en *Yesod*, todas las 49 *Sefirot,* mientras que *Maljut,* la puerta 50, bloquea la Luz a *Maljut*.

Y la palabra *BERESHIT*, EN EL PRINCIPIO, incorpora sólo la llave, sólo 49 *Sefirot*,

excluyendo a Maljut, la puerta 50. Sin embargo, la Luz de *Jassadím* brilla en todos los *Partzufim* del mundo de *Atzilut.* Por lo tanto, las palabras EN EL PRINCIPIO EL CREADOR CREO, se refieren a *JOJMA* OCULTO, porque la palabra "creó", *BARA*, proviene de *BAR,* fuera, que quiere decir que Él las llevó fuera de los límites de recepción de la Luz de *Jojmá,* las encerró.

Capítulo "Sabiduría Excelsa" (Abreviado)

40. El Rabí Yudai preguntó, "¿Qué quiere decir la palabra *BERESHIT* ("En un principio" – la primera palabra de la Torá)?" Es la sabiduría, sobre la que el mundo, *Partzuf ZA* del mundo de *Atzilut*, está establecida para entrar a los secretos excelsos ocultos, esto es, la Luz de *Bina* del *Partzuf AVI* del mundo de *Atzilut*. Aquí están los seis Excelsos y magníficos atributos, *VAK* de *Bina,* desde la que todo surge (desde la que toda la Luz desciende y construye, gobierna, corrige y llena a todas las almas a lo largo de todo su camino desde el principio de la creación hasta su fin). Las seis bocas del río, *VAK DE ZA*, que fluyen al Gran Mar (*Maljut* del mundo de *Atzilut*) se formaron de ellas. La palabra *BERESHIT* consiste de las palabras *BARAH* (creado) y *SHIT* (seis en Arameo), lo que quiere decir que en el principio el Creador CREO SEIS atributos. ¿Quién los creó? Aquel a quien no se menciona, oculto y desconocido: *Partzuf Arich Anpin (AA)* del mundo de *Atzilut.*

Mi comentario: En el mundo de *Atzilut* existe la Luz oculta de *Jojmá* en AA y existe una Luz que desciende desde *Bina* hacia *ZA.* Por eso es que la palabra *Bereshit* significa *Be-reshit*, de *Jojmá*, pero no escondida en *AA,* más bien descendiendo de *Bina* a *ZA.*

La palabra BARA se encuentra dentro de la palabra *BERE-SHIT*, que alude al hecho que todo es creado por la Luz oculta de *Jojmá* de *AA*. Su acción es *BARA* (creado) de la palabra *BAR* – trajo a *Bina* abajo, afuera, para que su parte baja cayera a *ZA* y por medio de *ZA* facilitara la corrección de *Maljut,* en el que todas las almas están incorporadas.

Capítulo "La madre presta sus vestidos a su hija" (Abreviado)

16. Los cielos, la tierra y sus huéspedes fueron creados por *MA*, que es *Maljut*, como está escrito, "Cuando contemplo tus cielos, el trabajo de Tus manos." Antes de esto, está escrito, "¡*MA,* esto es, QUE glorioso es Tu Nombre en toda la tierra, que Tu colocas encima de los cielos!" Después de todo, los cielos fueron creador por el nombre (atributo) de *MA (Maljut)*. "Escrito en los cielos" se refiere a *Bina,* que es llamado MI, los cielos que están arriba de *ZA.* La explicación está en el nombre de Elokim. MA (*Maljut)* se eleva, se incorpora a *Bina* y recibe sus atributos. *Bina* es llamada Elokim. Después que Ël CREO UNA LUZ PARA LA LUZ, que significa la Luz de *Jasadim,* llamada "precioso vestido", para *Or Jojmá*, *Or Jasadim* viste a *Or Jojmá* y ese es el significado de la frase, "Él creó una Luz para la Luz." Con la ayuda del excelso nombre Elokim, llamado *Bina, Maljut* se eleva, se une a *Bina* y recibe todos sus atributos. Por esto la frase, "BERESHEET BARAH

ELOKIM" (EN UN PRINCIPIO EL CREADOR CREO) se refiere al Elokim Superior, que es Bina y no *Maljut.* Esto es porque *MA (Maljut*) no es creado por *MI* y *ELEH.*

17. Pero cuando las letras *ELEH* descienden de *Bina*, arriba, hacia abajo a Maljut, porque una madre presta sus vestidos a su hija (*Bina* le da a *Maljut* la fuerza de otorgamiento, la Luz de Jasadim), el nombre de Elokim baja desde *Bina* (la madre) a Maljut (la hija). ¿Y, cuando la adorna? Cuando la esencia masculina aparece frente a ella. Entonces se escribe de ella, "Tres veces en el año aparecerán los varones ante la faz del Creador." (Elokim, *Bina)*. Esto porque entonces *Maljut* es llamado por el nombre "Señor" en el género masculino, porque ha recibido los atributos llamados "vestidos" y la Luz llamada "adornos" de su madre *Bina.* La letra *Hey* (A) deja entonces *MA (Mem+Hey)* y es reemplazada por la letra Yud (I), e igual a Bina, *Maljut* asume el nombre *MI.* Y entonces se le adorna con vestidos masculinos, es decir las ropas de *Bina* (la Luz de J*asadim*, la presencia de una Pantalla), para aceptar a todos los varones de Israel (*Isra-El*: aquellos que luchar por ser similares al Creador).

18. ELEH es recibido desde arriba, de Bina, en Maljut, que ahora se llama MI, igual que Bina. Digo las letras ELEH (revelo estos atributos dentro de mí) y derramo lágrimas de mi alma (entro en Katnut: el estado pequeño) para recibir estas letras ELEH de Bina en la casa del Creador (Elokim, Maljut). Para que Maljut Elokim se llame, igual que Bina se llama Elokim (se va a igualar con el Creador a través de los atributos de otorgamiento y entonces podrá corregir sus deseos de "recibir para otorgar"). ¿Qué puedo hacer para recibir estos atributos de Bina? Con una voz de júbilo y alabanza, elevando MAN (y recibir desde arriba la Luz que corrige de Or Makif, llamada la "Luz de la Torá").

19. Rabbi Shimon dijo (abrió), "Estos son dos niveles (gobierno desde arriba y alcance desde abajo), y cada uno tiene que ser registrado: *MA* es el inferior y *MI* es el superior. El nivel superior registra (*Reshimot)* y habla (revela) de *MI.* Y de *MA.* Pues ambos son *Maljut (Maljut* en su lugar y *Maljut* que se elevó a *Bina*). Pero el superior es MI de *Maljut* y el inferior es *MA* de *Maljut.* Ellos dan el número 600,000, el número de estrellas que se mantienen unidas y procrean los innumerables huéspedes (el número original de almas en todo el sistema de almas de *Adam*).

20. Todas las 600,000 (almas originales) y todos sus innumerables huéspedes (otras almas) serán llamadas (por *Bina*) por el nombre (definiendo su forma y grado), porque las letras ELEH (la parte baja de *Bina* que corrige las almas) fueron creadas y vestidas con el precioso vestido de la Luz de *Jasadim* (otorgamiento), por lo que ELEH (la parte baja de *Bina*) se une a *MI* (la parte superior de *Bina)*, y son llamadas Elokim (juntas se les llama con el nombre del Creador). Y por el poder de este nombre (por la fuerza completa del atributo de *Bina)* El los procrea (los revela) en toda la perfección (con el atributo de otorgamiento, por encima de nuestro mundo), esto es, LOS LLAMA POR SU NOMBRE (de las almas), con el

nombre Elokim (del Creador).

21. La cabeza del nivel (oculto de las almas inferiores, el sistema de *Arij Anpin* del mundo de *Atzilut,* que gobierna toda la creación, y su superior con respecto a *Bina* del mundo de *Atzilut)*, es adonde todos los deseos se elevan, y todos permanecen allí, ocultos. El fuerte se elevó en el nombre ELOKIM, este es el secreto del Mundo Superior, llamado *MI.* Ningún hombre (alma) falta de los 600,000 que fueron creados por el poder de su nombre. Y como ninguno falta de estas 600,000 arriba, así nunca nadie faltó de este número abajo (todas las almas van a alcanzar su estado corregido)

Las Letras (fuerzas y atributos que el Creador gobierna) llegan del Creador (se revelan). Cada letra (atributo) intenta probar que es la más adecuada para alcanzar la Meta de la creación (fusionarse con el Creador). Pero el Creador replica (revela) a cada letra su deficiencia (su correspondiente fuerza impura, egoísta, que impide el análisis de los atributos del hombre y su corrección).

22. El Rabí Amnon Saba dijo: "Cuando el Creador pensó en crear al mundo (al sistema de gobierno de las almas), todas las letras (atributos de la futura creación: el hombre) aún se encontraban ocultas.

La Letra Tav

23. Todas las letras del alfabeto (las fuerzas que gobiernan al mundo) se acercaron al Creador en orden inverso (porque este es el orden de ascenso de las almas desde abajo hacia arriba). La última letra del alfabeto, Tav, entró primero y dijo, "¡Señor del mundo! Sería bueno y muy propio de Ti, crear al mundo conmigo, con mis atributos, pues la palabra EmeT (verdad), que es Tu atributo, termina con la letra Tav. Por eso es conveniente dar principio al universo conmigo." Pero, el Creador respondió que también termina la palabra *MaveT* (muerte), pues antes del fin de la corrección, el mundo no puede sostenerse sólo en la verdad, sino en su conexión con otros atributos.

La Letra Shin

24. La letra Shin apareció ante el Creador y dijo : "Creador del mundo, le conviene al mundo que lo crees conmigo, pues Tu propio nombre Shadday empieza conmigo." El Creador replicó: "Eres bueno, hermoso y veraz, pero puesto que las letras (atributos) de la palabra *Sheker* (falsedad) te tomaron para que estuvieras con ellas, no puedo crear al mundo con tus atributos.

Las Letras Kuf y Reish

25. De lo antes dicho, resulta que quien quiera decir una mentira va a lograrlo si primero dice la verdad como la base en la que la mentira va a crecer y a actuar. Y así es en la palabra *Sheker:* aún cuando la letra Shin es la letra de la verdad, las

otras letras: K y R, son falsedad

La Letra Tzadik

26. La Letra Tzadik apareció ante el Creador y dijo: "Señor del mundo, Tu deberías crear el mundo conmigo, pues los *Tzadikim* (los justos) los marco yo. Y a Ti te llaman un Tzadik (el justo)." Pero el Creador replicó, "Pero, las fuerzas egoístas, impuras se agarran de ti."

La Letra Peh

27. La letra Peh entró y dijo, "Señor del mundo, sería bueno crear al mundo conmigo, pues la liberación del mundo se inscribe en mi, como la palabra Pedut (liberación, redención del egoísmo, del mal) comienza conmigo. El Creador le contestó, "Aunque estás muy bien, la palabra *Peshaj* (transgresión) empieza contigo y secretamente se denota en ti, como una serpiente que ataca y esconde la cabeza en su cuerpo (tal es la forma de la letra Peh). Así que un pecador inclina la cabeza, escondiéndose de los ojos de los demás, pero extiende sus manos al pecado.

La Letra Ayin

Y el creador también le dijo a la letra Ayin que no sería bueno crear al mundo con sus atributos pues dentro de ellos está el atributo de *Avon* (crimen, pecado) aunque Ayin intento objetarlo, diciendo que su propiedades están en la palabra *Annaba* (humildad).

La Letra Samej

28. La letra Samech apareció ante el Creador y dijo, "Creador del mundo, sería bueno crear al mundo con mis atributos, pues dentro de mi está *Smicha* (sostén) para los caídos, como está escrito: "El Creador sostiene (*Somej*) a todos los que caen." El Creador replicó: "Por eso te necesito en tu lugar; no te muevas de allí." En otras palabras, sólo debes actuar como sostén de los caídos.

La Letra Nun

29. La letra Nun entró y dijo al Creador, « Sería bueno que Tú crearas el mundo conmigo, pues *Norah Tehilot* (grandes alabanzas) se escribe conmigo. El Creador replicó, "Regresa a tu lugar, pues tu eres la razón que la letra Samej regresara a su lugar. Y confía en ella para sostén. Pues la letra Nun existe en la palabra *Nefilah* (caída), que debe ser corregida por la letra Samej. Por esta razón tuvo que regresar a su lugar, para fortalecer a los inferiores, en lugar de ser la base del mundo.

La letra Mem

30. La letra Mem entró y dijo: « Señor del mundo, sería bueno que Tu crearas al mundo conmigo, pues Tu, *Melech* (Rey) te llamas por mi." El Creador replicó, "Así

es, pero no voy a crear al mundo contigo, pues el mundo necesita un Rey. También, por la misma razón, no crearé el mundo con las letras Lamed y Kaf que forman la palabra *MeLej.*

La Letra Kaf

31. La letra Kaf descendió de Kisseh, "Creador del mundo, con mis atributos yo merezco convertirme en la base del mundo pues yo soy *Kavod,* Tu Gloria". El Creador contestó, "No crearé el mundo contigo, pues tus propiedades existen e la palabra *Kelayah* (destrucción) y en la palabra *Kalah* (novia)."

La Letra Yod

32. La letra Yod entró y dijo, « ¡Creador del mundo! Sería bueno que crearas el mundo conmigo, pues Tu Santo nombre HaVaYaH comienza conmigo." El Creador replicó, "Es suficiente que estés inscrito en Mi Nombre, en Mi, y todas tus aspiraciones son para Mi, y no debes desenraizarte de esto.

La Letra Tet

33. La letra Tet entró y dijo, "Creador del mundo, sería bueno que crearas el mundo conmigo, pues es por mi que Te llaman *Tov* (Bueno)." El Creador replicó: "Yo no crearé el mundo contigo, pues tu bondad está oculta al mundo. Tu bondad no tiene lugar en el mundo que deseo crear y sólo se va a revelar en el mundo por venir. Y puesto que tu bondad está escondida en ti, la letra jet es opuesta a ti y cuando se unen se forma la palabra *JeT* (pecado). Es por esto que estas dos letras no están registradas en los nombres de las tribus santas."

La Letra Zayin

34. La letra Zayin entró y dijo, "Creador del mundo, sería bueno que crearas el mundo conmigo, pues Shabbat está preservado por mi, pues está escrito, "Recuerda (Zajor) el día del Shabbat para que lo guardes." El Creador replicó, "Pero armería (Kei Zayin) se hace contigo." Habiendo escuchado esto, la letra Zayin Lo dejó.

Las letras Vav y Hey

35. La letra Vav entró y dijo, "Sería bueno crear al mundo conmigo, pues yo soy una letra de Tu Nombre HaVaYaH (Yod-Hey-Vav-Hey)." El Creador replicó, "Vav, tu y la letra Hey deben estar contentas de estar en Mi Nombre. Es por esto que no crearé el mundo con sus propiedades.

Las Letras Dalet y Gimel

36. Las letras Dalet y Gimel aparecieron ante el Creador. Sin embargo, el Creador les dijo de inmediato, "Ustedes dos ayudan a *Dalim,* el pobre, y mientras ellos existan en la tierra, es necesario que *Gomel Heded* los trate con misericordia." Por

lo tanto, no pueden partir y es suficiente que ustedes se ayuden mutuamente.

La Letra Bet

37. La Letra Bet entró y dijo al Creador, "Creador del mundo, sería bueno crear al mundo conmigo, porque por mi Tu eres bendecido. Pues Bet es *Berajah* (bendición)." El Creador replicó a Bet, "Por supuesto, ¡crearé al mundo contigo y tu serás la base del mundo!

La Letra Alef

38. La letra Alef se quedó afuera y no entró para aparecer ante el Creador. El Creador le dijo, "¿Por qué no entras a verme como las otras letras?" Alef replicó: "Porque vi a todas las letras abandonando tu presencia con la respuesta deseada. Y además, te vi dar la respuesta a la letra Bet. Y Tú no puedes recuperar un regalo y dármelo a mi. El Creador replicó, "Aunque crearé el mundo con la letra Bet, eres tu que irá a la cabeza de las otras letras y toda Mi Unidad pasará por ti sola."

39. El Creador hizo las Letras Superiores, que se refieren a *Bin*a, grande, y las letras inferiores que se refieren a Maljut, pequeño. Por lo tanto se dice, "*Beresheet Barah* (en el principio Él creó), dos palabras que empiezan con Bet y después Elokim Et (El Creador Mismo), dos palabras que empiezan con Alef. El primer juego de Aleph y Bet son letras de *Bina,* y el segundo juego de Aleph y Bet son letras de *Malju*t. Y mutuamente se afectan con sus atributos.

Capítulo "Quién ha creado estos, de Eliyahu" (Abreviado)

11. Rabí Shimon dijo: "Eleazar, mi hijo (la continuación del presente estado, el próximo grado), revélanos el excelso secreto (ley), del que las personas del mundo no saben nada (que no pueden observar con sus propiedades)." Rabí Elazar estaba silencioso (sin poder revelar esto a los inferiores). Rabí Shimon lloró (entró al estado de *Katnut,* descendió a un grado inferior en la escalera espiritual), quedó en silencio y luego dijo: "¿Elazar, qué es ESTO?" Si ESTO fueran las estrellas y las signos del zodiaco (destinos), hubieran estado visibles todo el tiempo y localizados en *Maljut,* esto es, creados, como se dijo "por la palabra del Creador" se hicieron los cielos." Es decir, por *Maljut,* llamado "La Palabra del Creador", se hicieron los cielos. Y si ESTO se refiere a los secretos ocultos, entonces no estaría escrito ESTO, pues las estrellas y los signos del destino son visibles para todos ("ESTO" indica que se ha comprendido el objeto).

12. Pero, este secreto fue revelado el día que estaba en la orilla del mar (la orilla de la sabiduría). Eliyahu el profeta (la revelación en el grado de sabiduría) vino y me dijo: "¿Rabí, sabes lo que significa QUIEN HA CREADO ESTOS?" Le dije: "Estos son los cielos y sus huéspedes, los trabajos del Creador, el hombre puede mirarlos y bendecirlos como está escrito, "¡Cuando contemplo Tus cielos, el trabajo de Tus manos!" ¡Nuestro Señor! "¡Cuan glorioso es Tu nombre a través de la tierra!"

13. Eliyahu me dijo, "El Creador reveló lo oculto a la Asamblea Excelsa: Cuando lo 'oculto de lo oculto' deseó revelarse a sí mismo, primero formó un único punto (Maljut) y este punto ascendió a su pensamiento (Maljut ascendió y se unió a *Bina).* Con esto, él sacó todas las formas y con esto grabó todas las imágenes"

14. Él grabó dentro de una oculta y sagrada vela (dentro de *Maljut* que se unió a *Bina*) una imagen oculta del santo de los santos, una estructura secreta que ha emergido del pensamiento llamado QUIEN, que es el inicio de la estructura. Es magnífica y está oculta profundamente dentro del nombre (*Bin*a) ELOKIM = ELOK-IM = ESTO-QUIEN. Inicialmente QUIEN siente la ausencia de ESTO, lucha por el nombre ELOKIM. El deseaba ser revelado y ser llamado por su nombre completo ELOKIM - por tanto, Él se vistió con un vestido precioso radiante (la Luz de *Jasadim*). Él creó ESTO. Las letras ESTO del nombre ELOK-IM ascendió y se unió a las letras QUIEN, formando por tanto el nombre complete ELOKIM. Y hasta que Él creó ESTO, ELOKIM no ascendió (elevó) al nombre ELOKIM (al nivel de *Bina*). Por eso es que los que pecaron al adorar al becerro de oro (aquellos que cayeron del atributo de otorgamiento al atributo de recibir para sí mismo), ellos apuntaron su dedo al secreto, diciendo: "¡ESTO es tu Señor, Israel!" (ellos querían usar sólo la parte baja de *Bina*, que pasa la Luz de *Jojmá* a los de abajo, sin compararse con las propiedades de la parte superior de *Bina,* los atributos de otorgamiento).

15. Igual que QUIEN se une a ESTO para formar un nombre ELOKIM (cuando *Jojmá* se viste en *Jasadim)*, así el nombre se une mediante este vestido hermoso y radiante. En este secreto (la habilidad de recibir para otorgar) se fundamenta el mundo (la plenitud de las almas), como se ha dicho: "La palabra fue creada por la misericordia." Y Eliyahu voló (ascendió al grado más alto que el mío) y ya no podía verlo (no podía revelarlo por mi mismo). Pero es de él (de esta revelación que hizo) que yo alcancé a tocar el secreto de la revelación y del secreto del ocultamiento (cómo ocultar los deseos no corregidos y cómo revelar los deseos que han sido corregidos por la Luz de *Jasadim)*. Rabí Elazar y todos los discípulos se acercaron (igualaron sus atributos), se inclinaron (inclinaron sus cabezas, descendieron al mismo nivel del cuerpo), lloraron (bajaron su grado) y dijeron (sólo entonces lo revelaron): "¡Si hubiéramos venido a este mundo (hubieran alcanzado el grado), pero sólo escuchar (alcanzar este atributo de otorgamiento, *Bina* = escuchar= oídos), hubiera sido suficiente para nosotros!" (no deseamos otra cosa más que otorgar).

Capitulo "¿Quién ha creado estos?" (Abreviado)

7. El Rabí Elazar (el hijo de Rashbi, su siguiente grado) abrió (la Luz de la Sabiduría) y dijo (reveló): "Alcen sus ojos (el deseo de recibir corregido) y vean (reciban la Luz de *Jojmá)* QUIEN HA CREADO ESTOS. Alcen la vista ¿a qué lugar? Al lugar (grado) donde los ojos (las revelaciones) dependen de Él (de donde llega la Luz de *Jojmá)* ¿Quién es Él? Él es quien abre los ojos (corrige los deseos del hombres), Maljut de Rosh (la cabeza) de *Arij Anpin* (el sistema de la fuente de la

Luz de *Jojmá,* sabiduría). Y tú verás que *Atik* (un *Partzuf* más elevado que *Arij Anpin*) está oculto, y allí está la respuesta a la pregunta, "¿Quién HA CREADO ESTOS?"

QUIEN es *ZAT* de *Bina* del Mundo de *Atzilut,* la orilla superior del cielo. Todo depende de Él. Como hay una cuestión (el deseo de otorgar) en Él, y Él está oculto (porque los inferiores no lo estimulan a Él para corregirlos), Se le llama QUIEN – interrogando. No hay pregunta por encima de Él (está la perfección). Sólo en la orilla superior del cielo hay una pregunta (anticipación a favor de los inferiores).

8. Pero, existe otra pregunta abajo (en *ZON* del Mundo de *Atzilut)*, llamada QUE. ¿Cuál es la diferencia entre ellas? QUIEN – está oculto, para que el hombre pregunte e investigue de grado en grado hasta el fin de todos los grados hasta *Maljut.* Y eso será QUE – ¿qué has aprendido? ¿Qué has visto? ¿Qué has investigado? Después de todo, justo todo está oculto.

9, Este secreto está encerrado en la palabra QUE: "¿QUE testificas? ¿QUE puede compararse contigo?" Cuando se destruyó el Templo (cuando las almas perdieron la pantalla y la Luz Interior), sonó una voz (el rompimiento del lazo entre las almas se reveló): "¿QUE te puedo señalar? ¿QUE puedo comparar contigo?" Pero, en el tipo de QUE: "¿QUE es el pacto, QUE puede compararse contigo?"

"¿QUE es el pacto?" Porque los días del pasado (los grados descendentes) son un testimonio para ti (al Pensamiento de la Creación) cada día, como está escrito en la Torá (el método de la corrección): "Llamo de testigo al cielo (la fuerza de otorgamiento) y la tierra (la fuerza de recepción)."

"¿QUE puede compararse contigo (a tu fuerza de otorgamiento)?" Como está escrito, "Te adorné con adornos santos (de amor) y te hice regidor en el mundo (que reinara en su corrección). "¿Es esta la ciudad a la que se llamó la quintaesencia de la belleza (cuando la Luz de la Sabiduría se viste en la Luz de la Misericordia)?" Te he llamado, "Jerusalén (Maljut, el deseo egoísta que se hizo similar a *Bina,* el otorgamiento), una ciudad reconstruida para mi."

¿"QUE puede compararse contigo?" Al igual que tu (Jerusalén = *Ira Shlema* = atributo completo de *Bina*) estás abajo, también Él (el Creador, ELOKIM) está arriba, en Jerusalén Superior (*Bina* Superior del Mundo de *Atzilut*). Igual que ahora toda la santa nación (las almas corregidas) no entra en ti, así YO (la Luz Superior) te juro (he establecido la "Ley de las almas, semejanza con la Luz" como una ley de la naturaleza) que no entraré arriba hasta que Yo entre en ti abajo (hasta que el deseo de ser similar a *Bina* Superior, el amor y otorgamiento completos, se revele abajo). Y tu consuelo es que yo te igualaré con la Jerusalén Superior, con el *Maljut* Superior, que reina en todas las cosas *(Maljut* quiere decir "reino").

Y mientras estás aquí: "Tu miseria es grande, como el mar." Pero si tú clamas que no hay existencia o remedio para ti, entonces, "QUIEN te curará" (QUIEN no es una

pregunta, sino el nombre de la fuerza que te curará). Es decir, que ese grado oculto excelso, llamado QUIEN, *Bina,* que anima todas las cosas; te curará y te reanimará.

10. QUIEN es la orilla superior del cielo (*Partzuf Ishsut*), QUE es el grado inferior del cielo (*Partzuf ZON = ZA de Maljut*). Este fue heredado por Jacob, pues él es *ZA,* que brilla de orilla a orilla. Desde la primera orilla, QUIEN, hasta el última orilla, QUE (de Ishsut a *Maljut)*. Por lo tanto se dice: "QUIEN ha creado ESTOS": *Bina* ha creado Maljut.

Capítulo "Capullos de flores" – Puntos 4 – 6 (Abreviado)

4. Rabí Shimon abrió (la Luz): Está escrito en el Cantar de los Cantares: 'Aparecieron capullos de flores en la tierra'. "Capullos de flores" se refiere al acto de la creación. "Aparecieron en la tierra", en el tercer día de la creación cuando fue escrito en la Torá: "Y la tierra abundará" (la línea media obliga el crecimiento, porque comprende la suma de las líneas izquierda y derecha, el deseo y la Luz).

También dice en el Cantar de los Cantares: 'La hora de cantar ha llegado", y este es el cuarto día de la creación, la hora del juicio (la restricción; con el fin de dar oportunidad al crecimiento, es necesario restringir el crecimiento del deseo, conforme a su corrección).

También dice en el Cantar de los Cantares: "Se escuchó la voz de la tórtola", se trata del quinto día de la creación, del que se dice en la Torá: "Dejad que las aguas bullan", como para producir descendencia (la corrección espiritual de los deseos rotos).

Y la palabra "escuchó" se refiere al sexto día del que se escribe, "Hagamos al ser humano", y después se dice, "Haremos y escucharemos", lo que significa que el hombre va a poder realizar acciones (estudiando las fuentes cabalistas, la unificación) que lo

conduzcan al atributo de otorgamiento ("escuchar" es la propiedad de *Bina,* otorgamiento, mientras que la "vista" es la propiedad de *Jojmá*, recepción).

También se dice en el Cantar de los Cantares: "En nuestra tierra", este es el día de *Shabat,* que es como la Tierra de la Vida, el mundo por venir ("tierra" designa al deseo, "nuestros" medios corregidos por el deseo de otorgar, el resultado es el estado corregido que llamamos *Shabat*).

5. Los capullos son los Patriarcas, los deseos fundamentales que entraron con su corrección a la mente del Ser Superior y al mundo futuro, *Bina,* y allí se encuentran ocultos. Surgen de allí ocultos en los verdaderos profetas. (Yosef nació y se escondieron dentro de él. Cuando Yosef entró a la Tierra Prometida (los deseos corregidos de las almas), ellos aparecieron y fueron revelados (para él como el Mundo Superior). ¿Cuándo se revelan? Cuando puede verse el arco iris. Es la hora

de erradicar a todos los malvados del mundo (la corrección final de todos los deseos egoístas). Por esta razón los capullos se pueden ver en la tierra. Y, si se hubieran podido ver antes (si la Luz Superior se hubiera revelado antes de la corrección de los deseos egoístas) ellos no hubieran podido permanecer en el mundo, y el mundo no hubiera podido existir (hubiera sido destruido pues la Luz hubiera entrado en contacto con el egoísmo, como en un corto circuito eléctrico).

6. ¿Quién da vida al mundo y causa la revelación de los Patriarcas (los deseos creados inicialmente)? Es la voz de los niños (reveladas para la corrección de los deseos previamente ocultos), quienes estudian la Torá (el método de la corrección). Gracias a estos niños (deseos recién revelados, *Reshimot*) el mundo existe (la revelación del Creador a las personas/almas). Por lo tanto se dice en el Cantar de los Cantares: "Te haremos pendientes de oro" (la Luz de *Jojmá*, oro, va a llenar los nuevos deseos corregidos). Estos son los niños, los capullos del mundo, como se dice en la Torá (el método de la corrección): "Harás dos querubines de oro" ("querubín" viene de la palabra "*Karov*" o "*Lakriv*", que significa acercar a uno – acercar al hombre al Creador utilizando dos querubines, dos líneas, derecha e izquierda, mientras el Creador habla, se revela, en el atributo de otorgamiento, entre ellas, en la línea media).

Capítulo "La Rosa" – Puntos 1 – 3 (Abreviado)

1. En la Torá está escrito: En un principio creó ELOKIM ET EL CIELO, Y-LA, TIERRA, Y-LA TIERRA, ERA, VACIO, Y-CAOS, Y-LA OSCURIDAD, SOBRE, LA FAZ, DEL ABISMO, Y-EL ESPIRITU ELOKIM flotaba en la superficie de las aguas y Elokim dijo, "Hágase la luz".

El Rabí Hizkiyah abrió (el camino para la Luz): "Está escrito en El Cantar de los Cantares 'como una rosa entre las espinas'. Que la rosa es la asamblea de las almas que aspiran al Creador. Igual que la rosa está teñida de rojo y blanco, también las almas que aspiran al Creador tienen los atributos de los juicios (rojo) y la misericordia (blanco). Igual que la rosa tiene trece pétalos, también las almas rodeadas por todos lados de los trece atributos de la misericordia.

Está escrito en la Torá: "En el principio Elokim (el nombre del Creador) inicialmente creó trece palabras (los atributos de la misericordia) para la protección (de los atributos egoístas) de las almas que aspiran a Él.

Estos trece atributos de misericordia se designan por las palabras que constituyen la primera frase de la Torá, entre las palabras ELOKIM: ET, EL CIELO, Y-ET, LA TIERRA, Y-LA TIERRA, ERA, VACIO, Y-CAOS, Y-LA OSCURIDAD, SOBRE, LA FAZ, DEL ABISMO, Y-EL ESPIRITU.

2. La segunda vez que se menciona el nombre Elokim en la Torá es "Elokim Parit" – para que aparecieran ahí cinco hojas rígidas que rodean a la rosa, llamadas las "Cinco puertas de salvación." Son como la copa para la bendición. Durante la

bendición, la copa debe descansar en cinco dedos, igual que la rosa se apoya en cinco hojas rígidas. Y una rosa, igual que la copa para la bendición es desde la segunda palabra ELOKIM a la tercera palabra ELOKIM, entre las que hay cinco palabras, FLOTABA, SOBRE, LA SUPERFICIE, DE LAS AGUAS, Y-DIJO, correspondiendo a las cinco hojas.

Además se dice en la Torá: "Y el Creador dijo: 'Que se haga la luz'. La luz fue creada, sin embargo, estaba oculta y encerrada dentro del pacto de las almas, penetró en la rosa y la hizo fructificar.

3. Igual que el pacto es fructificado con 42 *Zivugim* (uniones) de la criatura y el Creador, de esa semilla, así el nombre secreto del Creador llena e insemina todas las cuarenta y dos letras del acto inicial de la creación.

29. Una visión del resplandor

El Libro de el *Zohar* es el más misterioso, y al mismo tiempo importante libro de Cabalá. En los últimos años, se ha hecho cada vez más evidente que el Libro de *Zohar,* escrito hace 18 siglos, fue concebido para nuestro tiempo. El Rabí Yehuda Ashlag (Baal HaSulam) lo abrió para nosotros y ha reavivado lo que había sido largamente olvidado en nuestros corazones.

La profundidad de la sabiduría en el Libro del *Zohar* está encerrada detrás de un millar de puertas.

- Rabí Yehuda Ashlag (Baal HaSulam), Prólogo al libro del *Zohar*

Desde los albores de la humanidad, individuos notables ascendieron por la escalera espiritual y lograron el más elevado nivel de vinculación con la Fuerza Superior, el Creador. Llamamos a esas personas "Cabalistas".

A través de esta unión, ellos que llegaron a comprender que la totalidad de la realidad, desde los más elevados mundos espirituales hasta nuestro mundo, se basa en el amor y el otorgamiento. Se dieron cuenta de que no hay nada en el mundo a excepción de esta Fuerza, y que todo lo que ocurre en la realidad se hizo sólo para llevar a la humanidad a la existencia permanente con esta sensación.

Los cabalistas han buscado y encontrado las respuestas para cada pregunta que formularon – el propósito de nuestras vidas, la estructura del mundo, y cómo podemos determinar nuestro destino. Escribieron sobre lo que descubrieron en libros como *Raziel Hamalaach (El Ángel Raziel), Sefer Yetzira (El Libro de Creación), Etz Chaim (El árbol de la vida),* y otros.

De todos los libros, el más primordial, misterioso y profundo *es El Libro del Zohar (El Libro del Esplendor*). Su autor es el gran cabalista Rabí Shimon Bar Yochai (Rashbi). *El Libro del Zohar* describe el sistema oculto de la Guía Superior. Describe los mundos, las superpotencias que los gobiernan, y cómo alguien que

elige estudiar Cabalá influye en su propio destino y en de la humanidad.

El Zohar también explica cómo se propaga en cascada cada acontecimiento desde el Mundo Superior hacia el nuestro, y los ropajes que adquiere aquí. Pero lo que hace *a El Zohar* único es el hecho de que no fue escrito para sus contemporáneos; estaba más bien dirigido a una generación que viviría dos milenios más tarde – nuestra generación.

Quitando las Capas

Nuestra generación está ante el mismo umbral de redención, si sólo supiéramos cómo propagar la sabiduría de lo oculto en las gentes.

– Baal HaSulam, "Cuerno del Mesías"

El siglo 20 ha traído cambios sin precedentes. Estos abrieron la puerta a una fase completamente nueva, que los más grandes cabalistas han estado describiendo por siglos en sus escrituras. El mayor cambio de todos es el de este siglo, ¡los cabalistas afirman que estudiar Cabalá no sólo está permitido, es un deber!

Está escrito en *El Libro del Zohar* mismo que la sabiduría de la Cabalá empezaría su propagación en el año 1840. El gran cabalista del siglo 18, El Gaón de Vilna (GRA), escribió en su libro *Kol HaTor (la Voz de la Tórtola)* que el proceso de la revelación de la Cabalá empezaría en 1990. En su libro, *Incluso Shlomo (la Roca de Salomón),* Capítulo 11, él incluso manifestó que la redención *depende primordialmente del* estudio de la Cabalá.

El gran cabalista, el Rav Kook, el primer Rabí Principal en la tierra de Israel, (luego llamada Palestina), explicó que "las grandes preguntas espirituales que fueron una vez resueltas sólo para los grandes y excelsos, ahora deben ser resueltas para diversos grados dentro de la nación entera" (*Eder HaYaker ve Ikvey HaTzon*, p. 144).

Pero fue Baal HaSulam quién convirtió las palabras de los cabalistas de una visión en una realidad tangible. Él claramente vio que el tiempo había llegado de permitir a todo el mundo estudiar *El Libro del Zohar.* Él afirmaba que estudiando El *Zohar*, toda la humanidad se levantaría y alcanzaría el mundo espiritual.

Con esta visión en la mente, Baal HaSulam se aplicó a componer una interpretación sistemática comprensible y precisa del *Libro del Zohar.* Su meta fue revelar el libro al público y adecuarlo para las almas de nuestra generación.

En la introducción a su comentario de *El Zohar*, él explicó por qué lo escribió: "He bautizado el comentario *HaSulam* (la escalera) para señalar que la función de mi comentario es como la función de cualquier escalera. Si usted tiene un ático lleno de abundancia, sólo necesita una escalera para subir a él, y toda la gratificación del

mundo estará en sus manos."

Acelerando la difusión de la Sabiduría

Todos los cabalistas soñaron con nuestra generación, cuándo toda la humanidad podría descubrir las cosas maravillosas que ya tuvieron. Rogaron que a través de la lectura de las fuentes auténticas que habían dejado para nosotros, nosotros, también lográramos la unión con la Fuerza Superior, como hicieron ellos. En su comentario de *El Libro del Zohar*, Baal HaSulam nos lanzó una cuerda, "un salvavidas." Al hacer eso, él pavimentó nuestro camino para un futuro de abundancia y prosperidad.

Baal HaSulam nos invocó para darle mayor peso al compromiso en la sabiduría de la Cabalá, y acelerar la propagación de la sabiduría. Él supo que sólo la sabiduría de la Cabalá podría elevar el mundo al reino espiritual y hacia la eternidad que los cabalistas habían estado experimentando a lo largo de las generaciones.

El diccionario Webster define una generación como "un grupo de individuos nacido y que viven contemporáneamente (en el mismo tiempo)". En Cabalá, sin embargo, una generación es una fase *espiritual.* Según grandes cabalistas como el Santo Ari, nuestra generación – nuestra fase espiritual – comenzó en el siglo 16.

Mientras más esperemos a la ascensión espiritual que nuestra generación está llamada a alcanzar, más grande será nuestra incomodidad. El reino espiritual, que determina lo que ocurre en nuestro mundo, aumentará su presión en nosotros hasta que decidamos alcanzar este reino para nosotros mismos.

Según las palabras del gran cabalista Rabbi Avraham Azulai (en su introducción para el libro, *Or Ha Chama (la Luz del Sol))*, "He encontrado escrito que el decreto anteriormente citado de no involucrarse abiertamente en la sabiduría de la verdad fue sólo durante un tiempo – hasta finales de 1490. Desde entonces... la frase ha sido izada, y el permiso fue concedido de involucrarse en *El Libro del Zohar.* Y desde el año 1540 se ha convertido en digno de alabanza el involucrarse en grandes números, ya que es en virtud de ello que vendrá el Rey Mesías, y no por otra virtud. Es inapropiado ser negligente.

Una llamada al despertar

Nacemos en un estado de sueño profundo, vivimos en un sueño y ni siquiera estamos conscientes de ello. Es tiempo de despertar

"Y en el primer mes, en el catorceavo día, etc. dijo para empezar el Rabí Hya: 'Duermo, pero mi corazón se despierta; ¡Escuchen, Mi amado llamó'"... "La asamblea de Israel dijo, 'duermo en el exilio, en Egipto'". Esto es debido a que el exilio se debía a la dominación de la izquierda sobre la derecha. También, las *Mojín* (Luces) de *Maljut* salen debido a la dominación de la izquierda. Este es el significado del sueño profundo. "Mis hijos estaban subyugados en una dura

esclavitud", pero mi corazón está despierto, para evitar que mueran en el exilio... "Mi amado llamó, se refiere al Creador, quién dijo 'y he recordado Mi pacto". (El Comentario de *Sulam* en El Libro de *Zohar*, *Parashat Emor*, tema 128).

En este ensayo singular, el Rabí Hya, uno de los nueve estudiantes del Rabí Shimón Bar-Yojai, nos enseña como escuchar a la voz que está en nuestros corazones. Ésta es la voz de la Fuerza Superior, que nos llama a unirnos unos con otros. Cuando lo hagamos, alcanzaremos una nueva vida, más verdadera y mejor.

El Rabí Hya comienza sus palabras con un verso que habla acerca del primer mes del calendario hebreo. Este mes se llama "la cabeza de los meses", puesto que es el precursor del inicio de una nueva vida de amor y de unidad.

El Libro del Zohar dice que para vivir esa maravillosa vida, debemos aprender cómo trascender nuestros egos mientras estamos aún vivos en este mundo y alcanzar la naturaleza del Creador, la del amor y el dar. Cuando aprendamos cómo amarnos unos a otros, nos elevaremos a otro nivel de existencia y nos volveremos similares al Creador. Será entonces cuando nos llamaremos "Adán" (hombre), del verso *Adammeth la Elyon*, "seré como el más alto" (Isaiah, 14:14).

El Rabí Hya explica la forma de alcanzar ese estado sublime utilizando uno de los versos más profundos del Cantar de los Cantares, "duermo, pero mi corazón se despierta; ¡Escuchen! Mi amado llamó". Este verso contiene la totalidad del sendero espiritual; el camino que nos lleva a la perfección.

Hasta que uno conoce la sabiduría de la Cabalá, uno no comprende por qué está en este mundo o lo que depara el futuro. En la Cabalá, dicho estado es llamado "sueño". Sólo aquellos que despiertan del sueño alcanzan el alcance espiritual y pueden ver el pasado como si hubiesen estado dormidos.

Una Chispa del Creador

La Asamblea de Israel a la que se refiere el Rabí Chiyá representa el conjunto colectivo de las almas de Israel, es decir nosotros. Él explica que todos los que pertenecemos a Israel tenemos una chispa del Creador que desea despertar en el contacto con Él. En los momentos en los que esta chispa se despierta dentro de nosotros, sentimos una necesidad de buscar algo superior y más sublime que nuestras vidas; entender para qué vivimos.

Los Ecos en nuestros Corazones

La voz del Creador hace eco en nuestros corazones. Cada persona despierta a este llamado, como un "clarión" del Creador, que desea ser el "Amado" del hombre. El Creador quiere que nos volvamos semejantes a Él y que nos elevemos a Su nivel, uniéndonos con Él mediante el amor entre nosotros.

Los ecos resuenan dentro de nuestros corazones para mostrarnos que estamos en

el exilio de la vida spiritual; que estamos dormidos y que es tiempo de despertar.

La Voz del Creador

En estos días se nos ha dado una maravillosa oportunidad. Hoy, cada persona puede oír la voz del Amado, el Creador. Los más grandes Cabalistas pavimentaron el camino para que nosotros comprendiéramos que estamos dormidos, que descubriéramos el sueño y que despertáramos. La sabiduría de la Cabalá representa "la voz del Creador", que hace eco en nuestros corazones. Es un reloj despertador cuya alarma es suficientemente fuerte como para despertarnos a la mañana de una nueva vida. Unámonos con ella y despertemos a la vida buena, a la Luz.

Si no lo sabes, ¡oh, la más bella de las mujeres!

Basado en el ensayo del Libro del Zohar, La sabiduría que necesita un hombre (Nuevo Zohar con el Comentario Sulam, Cantar de los Cantares, punto 482)

"Si no lo sabes, oh, la más bella de las mujeres, sigue las huellas de las ovejas y lleva a pacer tus cabritas junto a la tienda de los pastores." (Cantar de los Cantares,1:8)

"Cualquiera que vaya a ese mundo sin conocer los secretos de la Torá, aún si ha realizado buenas obras, será expulsado por las puertas de ese mundo".

"Ven y mira lo que está escrito, si no lo sabes, oh, la más bella de las mujeres, el Creador responde al alma: Si has venido sin estudiar la sabiduría antes de llegar aquí, y no conoces los secretos del Mundo Superior, sigue tu camino, no eres digna de entrar aquí sin el conocimiento. Sigue tu camino, tras las huellas del rebaño, lo que significa, reencarna en el mundo, y lo sabrás siguiendo las huellas del rebaño".

Nuevo Zohar, con el Comentario Sulam, Cantar de los Cantares volumen 10

En un profundo y misterioso ensayo, el autor del libro del Zohar, el Rabí Shimon Bar-Yojai (Rashbi), explica el texto anterior en el libro El Cantar de los Cantares. El Cantar de los Cantares es un texto cabalista que trata exclusivamente sobre la percepción de los Mundos Superiores. Esta composición describe los estados que un alma experimenta mientras asciende por la escalera espiritual, desde el primer grado hasta la total y eterna adhesión con la Fuerza Superior, el Creador.

Rashbi revela lo que le ocurre a un individuo, cuya vida terrenal ha concluido sin haber iniciado el proceso de corrección del alma. En tal estado, el alma regresa al mundo espiritual como "un punto en su raíz espiritual."

Esta alma comienza a experimentar la realidad por medio de sentidos especiales, pero puede experimentar una minúscula fracción de la realidad espiritual, ya que no ha evolucionado espiritualmente. Rashbi explica que en esta fase el alma siente

que la Fuerza Superior esta "hablándole".

En Cabala, el termino "hablando" significa "revelando". Un alma que experimenta el mundo espiritual descubre que el propósito de la creación es el de llevarla a la perfección y eternidad, como el Creador. Pero, cuando un alma que no evolucionó en nuestro mundo sube al Mundo Superior, únicamente experimenta la brecha que existe entre sus propias cualidades y las cualidades del Creador. Esta alma percibe cuán remota se encuentra de realizar su vocación. Cuando esto sucede, el alma empieza a desear reducir la brecha y corregirse para adquirir totalidad y eternidad.

En el Libro del Zohar, se describe este estado como que el Creador está "hablando" al alma, diciéndole: "Si no lo sabes, oh, la más bella de las mujeres". Rashbi explica esta frase de éste modo: "Si has venido sin estudiar la sabiduría antes de llegar aquí, y no conoces los secretos del Mundo Superior, sigue tu camino; no eres digna de entrar aquí sin el conocimiento. Sigue tu camino tras las huellas del rebaño, es decir, reencarnar en el mundo".

Para existir en el Mundo Superior, un alma debe tener cualidades semejantes a las del Creador. Para este efecto, el alma debe desarrollar los atributos de amor y otorgamiento. Es por eso que se le dice a un alma que no se ha corregido, que se aleje, que regrese a la realidad corporal, que nazca en un cuerpo físico, crezca, y alcance un estado en que se valga por sí misma y pueda elegir el camino que debe tomar.

Según los más grandes Cabalistas, como Rashbi, el Santo Ari y Baal HaSulam, la Sabiduría de la Cabala es el único medio que tiene el alma para descubrir el mundo espiritual. Es por esto que Rashbi insiste en que todos conozcamos los secretos de la Torá, o sea, la Cabalá. Cuando empezamos a implementar la Sabiduría de la Cabalá en nuestras vidas, corregimos nuestras almas e igualamos nuestras cualidades con las del Creador, el atributo de amor y benevolencia.

Cuando esto ocurre, nuestras almas reciben como recompensa todos los maravillosos secretos de la creación: el Pensamiento de la Creación. La siguiente vez que esta alma se encuentre frente a la Fuerza Superior, alcanzará la perfecta e infinita unión con Ella. Además, en este estado, no deberá regresar a este mundo "tras las huellas del rebaño". Por el contrario, logrará experimentar la magnificencia de la realidad espiritual.

La Visión de Rabí Hya

La Visión de Rabí Hya es la forma sutil en que el *Zohar* nos habla de la responsabilidad mutua

"El Rabí Hya cayó a tierra, besó el polvo y llorando dijo..."

El Libro del Zohar, introducción, punto 49.

Existe una historia sobre el Rabí Hya, uno de los principales estudiantes de Rabí Shimon Bar-Yochai, los mismos con quienes escribió *El Libro del Zohar*. La historia comienza con una pregunta que el Rabí Hya hizo acerca del alma de su maestro.

Desde las alturas de su alcance espiritual, el Rabí Hya vio que las almas retornan a su raíz, a su alto estado espiritual, sólo después que corrigen los deseos egoístas que existen dentro de ellas. Por esta razón, el Rabí Hya preguntó cómo un alma tan elevada como la del Rabbi Shimon no podía completar su corrección, sino que debía esperar hasta que las otras almas también completaran las suyas.

El Rabí Hya no podía comprender cómo tan gran cabalista, a través de quien la Luz se esparcía por el mundo entero, no podía corregirse él mismo hasta que la última persona no hubiera completado su vocación espiritual. *El Zohar* dice que esta pregunta puso al Rabbi Hya en tan grande confusión que cayó al suelo y llorando dijo: "Polvo, ¡Oh, polvo!, ¿Cómo puedes ser tan obstinado, tan insolente? Tú consumes todos los pilares de la luz en el mundo, ¿Cómo puedes ser tan atrevido? La Luz sagrada que se esparcía por el orbe, el Rabí Shimon Bar-Yochai, cuyos méritos sostienen el mundo, ha sido devorado por ti."

Según la sabiduría de la Cabalá, las personas reencarnan en este mundo para corregir sus almas. El proceso de corrección se inicia con el deseo del Creador de conceder toda la abundancia y bondad que Él posee. Por esta razón, Él creó una criatura llamada "el alma colectiva (común)."

Posteriormente, la criatura fue despedazada en muchos fragmentos llamados "las almas." Estas almas perdieron su contacto con el Creador. Se apartaron a enorme distancia de Él y finalmente llegaron al estado más bajo de la existencia, llamado "este mundo." A partir de este estado, la gente debe comenzar a corregir sus almas para reunirse con el Creador.

La sabiduría de la Cabalá explica que el proceso de corrección debe ocurrir cuando el individuo aún está vivo en este mundo, investido en un cuerpo de carne y hueso. El propósito del proceso es permitirle a las almas que alcancen su contacto con el Creador independientemente, pero durante este tiempo ellas deben hacerlo de manera consciente y por su propia voluntad.

Antes de su descenso a este mundo, las almas estaban conectadas en el mundo espiritual a través de lazos de amor y de entrega. Su descenso a este mundo simboliza la indiferencia de las almas unas con respecto a las otras hasta el punto actual, su incapacidad de percibir su interconexión. Nuestra misión es reconstruir esas conexiones mientras vivimos en este mundo y gradualmente regresar a nuestro completo estado inicial. Al final del proceso, llamado *Gmar Tikkun ha Pratti* (*El Fin de la Corrección Individual*) cada alma se corrige a sí misma y retorna al mundo espiritual. El estado en el cual todas las almas se corrigen a sí mismas se

llama *Gmar Tikkun ha Klali*, (*El Final de la Corrección Colectiva*).

El "polvo" sobre el cual cayó el Rabí Hya en la historia simboliza las almas no corregidas que, en su estado de corrupción, le impiden a las almas superiores alcanzar el *Gmar Tikkun*. El Rabí Hya no podía aceptar el hecho de que este proceso detuviera el alma del Rabí Shimon, que igualmente estaba forzada a esperar el *Gmar Tikkun* colectivo para su propia corrección. Es por esto que el Rabí Hya exigía "ver" al Rabí Shimon, lo cual significa subir a un estado en el cual él pudiera entender el orden de la corrección de las almas y así recibir respuesta a su pregunta.

Sin embargo, la petición del Rabí Hya fue rechazada, pues él aún no tenía merecimientos para alcanzar ese sublime estado. Como respuesta, el Rabí Hya decidió "ayunar durante cuarenta días." En la Cabalá, este acto representa la adquisición de la cualidad de Biná, representada por la letra hebrea *Mem* (cuyo valor numérico es 40.) Luego que la petición del Rabí Hya fue rechazada por segunda vez, él continuó ayunando por otros cuarenta días, corrigiéndose a sí mismo aun más y alcanzando un grado espiritual más elevado. Sólo entonces fue elevado al "Excelso Seminario", un estado en donde todas las almas corregidas están entrelazadas mediante el amor, unidas con el Creador y plenas de la Luz Superior.

Cuando el Rabí Hya subió a ese estado, aparentemente se observó a sí mismo desde afuera y descubrió que su alma ya estaba allí, entre las almas corregidas, en el estado de *Gmar Tikkun*. Esto le maravilló aun más: ¿cómo podía su estado corregido existir antes de que él, el Rabí Hya, hubiera completado la corrección de su alma?

El Libro del Zohar emplea esta historia del Rabí Hya como vehículo para explicar que la realidad total ya existe. Ya estamos incluidos en el estado de *Gmar Tikkun*, en toda nuestra gloria y esplendor. Este mundo, sin embargo, es sólo una falsa imagen que experimentamos en nuestro actual estado de desarrollo.

El Zohar revela una nueva perspectiva sobre la vida: que todos los problemas y sufrimientos que experimentamos están previstos para hacernos comprender nuestras propias imperfecciones. Para ascender hasta la percepción de la realidad total, necesitamos preferir lo interno sobre lo externo, descubrir oportunidades de incorporar la sabiduría de la Cabalá dentro de nuestras vidas. Cuando lo hagamos, ascenderemos, igual que el Rabí Hya, a un estado espiritual más elevado, a la realidad dentro de la cual existimos verdaderamente. Dentro de ese estado seremos como todos los cabalistas antes de nosotros, y descubriremos la realidad donde todas las almas están unidas en su estado perfecto.

30. Laitman – Artículos

Lección 1 "Tú me has moldeado desde atrás y desde antes"

Lección 1

2007-29-07

Rav. Doctor Michael Laitman

"Tú me has moldeado desde atrás y desde antes, es decir la revelacióny encubrimiento del rostro del Creador pues verdaderamente su reino rige sobre todo."

Esto es que el Creador nos ha moldeado desde atrás y desde antes; o, en la revelación y ocultación; en todo momento. El actúa en nosotros, el deseo de recibir, la criatura. ¿Por qué? Para ponerla en movimiento, como está escrito, la expansión y la salida de la Luz hacen que la criatura encuentre valor en su tarea. Por medio de la influencia de la Luz en los *Kelim,* estos se transforman, adquieren discernimientos, se eliminan, se perciben a sí mismos, su falta de corrección, la comprensión de la corrección y la corrección por sí misma. Todo ocurre por la Luz que hace su efecto en el *kli.* No hay nada dentro de este que pueda crearse por sí solo, porque no tiene el poder de actuar, únicamente tiene la necesidad, la deficiencia. Y hacer sus discernimientos, ¿por medio de qué? A través de la sociedad. ¿Me están escuchando? El *kli* per se es totalmente pasivo, no puede hacer nada, más que sentir lo que la luz realiza en la vasija.

Según como la Luz actúe en la vasija sobreviene una reacción. Si la acción es importante, la vasija va a tener una gran respuesta. Si la acción es menor, la afectará menos. Pero, sin importar de qué manera actúe, no hay nada más en el *kli.* A través de las diferencias de la influencia en la vasija, despierta en ella un mecanismo de escrutinio. Esta situación me afecta así, esta otra me afecta asa, esto me mueve a comportarme de una manera o de otra, por lo que crea en la vasija, el intelecto, la mente, el mecanismo cognoscitivo, la consciencia; y de este mecanismo cognoscitivo el *kli* empieza a discernir sobre lo que quiere, pero todo se desarrolla por la influencia de la Luz, igual como programamos una computadora o entrenamos a un animal.

La Luz afecta de esta u otra manera con una multitud de influencias y entonces el *kli* empieza a discernir sobre la calidad o cantidad de la influencia, respecto a lo que es bueno o malo hacia la propia naturaleza de la vasija y empieza a percibir a Quien le da. Esto tiene también un impacto especial en la vasija, la sensación del Anfitrión, pues es el Anfitrión que le da a la vasija la sensación de sí misma y del Anfitrión y como resultado, la vasija empieza a comprender al Anfitrión y a discernir su propio estado con respecto al Anfitrión. Entonces va a ver el bien y el mal en relación con el deseo, la plenitud, y el bien y el mal en relación con el

Anfitrión. Todo esto lo despiertan las luces que han llenado el *Kelim.* La sensación de la plenitud y la sensación del contacto con el Anfitrión.

Así es que nos dice lo que significa "…la revelación y la ocultación del Rostro del Creador…"; es de esta manera que nos afecta y verdaderamente "…su reino rige sobre todo…" No hay forma o contorno en el *kli* que no sea resultado de la influencia de la Luz pero en el *kli* existen estados en que no percibe la fuente de donde provienen los cambios en los estados que experimenta y entonces le parece que es por su propia autoridad y que entiende, piensa y siente que hay transformaciones en ella misma y se figura que los ha realizado por sí misma. Pero, como está escrito, es por la revelación y ocultación, que algunas veces se revela y otras no se revela el Creador, con sus acciones, aún cuando su reino rija sobre todo, Él controla todos los estados. El *kli* nunca está en algún estado, sino como resultado directo de las acciones del Creador. El Creador no le tiene que preguntar al *kli* cómo se siente y lo qué piensa porque Él mismo ha creado esos pensamientos y sensaciones en el *kli.* Así que no tiene que preguntar nada.

Pero, como nosotros no tenemos sensación alguna o consciencia de donde proviene, entonces "…todo regresa a sus raíces…" porque no hay ningún lugar en donde Él no esté. Siempre estás en contacto con Él. "Pero, la diferencia está en el presente y en el futuro…" lo que significa, sólo en la revelación del tiempo. En realidad en el "es" y "será". Aún en este momento estoy en *Ein Sof,* controlado por el Creador. No puedo decir o hacer nada por mí mismo sólo que no me doy cuenta.

¿Pues a quién se le concede "…conectar a los dos mundos…" el oscuro…? El mundo es un estado, un estado en dónde sólo me descubro a mí mismo y otro estado en que descubro el gobierno de la Luz del Altísimo en mí. Y los que conectan ambos mundos descubren en el presente en la realidad de esta vida, en todo lo que ocurre, en todas las sensaciones y todos los pensamientos su Vestidura. ¿Qué quiere decir esto? Que el Creador controla desde el ínfimo átomo hasta lo más grande. El Creador actúa en todo; es la fuerza de la Naturaleza, que fusiona cada partícula de la creación, todos los elementos y los mueve unidos, de acuerdo a Su proyecto para conducirlos a conocerlo a Él, esa Fuerza Superior.

"…que todo lo que se hace es una vestidura para la revelación de la Divinidad." Así que todo lo que la criatura experimenta es tan sólo para poder descubrir al Creador para que pueda adquirir toda clase de discernimientos en sus emociones y en su intelecto, directa e indirectamente, con el fin de poder percibirlo a Él completamente. En otras palabras, Él tiene que proveer toda clase de influencias, partiendo de su proyecto y diseño, sobre la manera en que desea revelársele y en este momento estará lista para captarlo y absorberlo. A esto se le considera el "es", es decir, el presente. ¿Qué es este "es"? "…que aún también sale con sus Vestiduras Reales." Esto es, aún ahora si ustedes desean descubrir al Creador en el presente, entonces, aún en este momento, Él está en todas partes y

"…evidentemente nos muestra que el jinete no está subordinado al caballo." Esto es que Él controla todo, en donde nos sentamos, en donde no nos sentamos, en donde parece naturaleza muerta a nuestros ojos, o que pensamos que podemos hacer algo aquí, me equivoqué, no me equivoqué, podría hacerlo mejor o peor. Todo es de su dominio y mi propia confusión.

Pero, aunque aparece a nuestros ojos que el caballo (es decir nuestra propia naturaleza) lleva al jinete, esto es que nosotros tenemos algún control sobre la naturaleza por así decirlo, o que con nuestras relaciones, acciones o lo que sea, podamos actuar en las situaciones, la verdad es que el caballo, nosotros, nuestra propia naturaleza, no puede ni intuir movimiento alguno por sí mismo, porque para comenzar es la Luz que lo pone en marcha y quien lo maneja. La Luz es quien maniobra y el caballo es a quien se le acciona. Así que al caballo sólo se le da la sensación de la brida y el cabestro del jinete. El caballo no hace nada, sólo está ahí parado. Cuando se le espolea, (es decir cuando hay una deficiencia) se mueve hacia delante, cuando uno le indica que pare, se para, se maniobra para que vaya a la derecha, a la izquierda, no hay problema, es tan sólo una máquina. Y a esto se le llama "…la edificación de la estatura de la Divinidad…" cuando una persona descubre en su propio caballo, en su propia naturaleza, en su esencia, en su yo, por así decirlo, en sí mismo, esta dominación con brida y cabestro, hasta en el más mínimo detalle de su deseo, su intelecto o mente. A esto se le llama cuando logra o alcanza verdaderamente en su carne el nivel de la Divinidad. En otras palabras, es la dominación del Creador, "…y a esto se le llama cara a cara." Cuando el Creador aparece en tu carne, en tu naturaleza en toda su profundidad, enteramente, y la persona está como sumergida en Él. El Creador lo llena todo al punto que la persona no se da cuenta en dónde está. Sólo se da cuenta de una cosa, el Creador me ha llenado y me controla enteramente y entonces ya no tiene ni una sola interrogante sobre si soy yo que mueve mi dedo, o es el Creador, este es mi pensamiento, o el del Creador. Yo haré esto, el Creador hará aquello. No habrá tal cosa, ambos estarán unidos, cuando el Creador esté Revestido completamente en la criatura. A esto se le llama que el caballo sigue al Jinete al pie de la letra.

"Pero, a uno que no se le ha concedido la Santidad y que dedique todos sus actos sólo al Creador… ¿Qué quiere decir esto? Que depende de la persona. Se revela que el Creador se reviste y controla a la persona, sólo en la medida que esta persona desee descubrirlo. Por eso dice que la persona a la que no se le ha concedido que Le dedique todos sus movimientos. Esto es, que depende de la persona en la medida que desee que se le revele para descubrir que el Creador actúa en ella y ¿cómo puede descubrir esto? Sólo conforme a la equivalencia de la forma, en la medida que aceptes que el atributo de otorgamiento te llene y te controle.

"…y el caballo no se iguala con sus movimientos, a la brida y el cabestro del jinete…" Como si la persona tuviera dominio sobre sí misma, en que no desea y no

está de acuerdo, no puede aceptar que el Creador lo llene completamente; la persona no tiene lugar en su corazón o mente, sino que todo viene del Creador. Yo no existo. Y sólo la persona que sí existe que lo entiende y lo siente, debe hacer esa corrección. Se le llama por encima de la razón, pero parece todo lo contrario. ¿Por qué aparentemente todo lo contrario? El Creador instila ese deseo en él, ese deseo opuesto, ese deseo contrario al Creador, contra la adhesión y su Vestidura. El Creador lo hace. ¿Quién más? Es así como actúa en nosotros. Eso es lo que significa, que se revela y se oculta, pero la persona ve las cosas al revés, como si fuera ella quien controlara y no el Creador y que no desea darle al Creador la posibilidad de entrar en ella y gobernar. No que entre, pero lo va a ver así. A eso se le llama "atrás" desde la perspectiva de la persona y la perspectiva del Creador porque el Creador le inspira estos pensamientos a la persona y la persona está de acuerdo en no estar de acuerdo con el Creador.

"…quiere decir, no debes pensar que tú te apartaste de la Santidad…" Es decir, creer que el Creador no te controla. Debes comprender ese estado: que no quieres conocer al Creador, la fuerza que actúa en ti, y te da las mismas sensaciones y pensamientos en contra de Él. Así que no te confundas pensando que estas son tus propias sensaciones y pensamientos. Es Él que te los ha dado.

"…y todo lo que llega a tu mente, no lo será. Así lo dice el Señor, 'realmente con su Mano Poderosa…'" Esto significa que por medio de todas estas confusiones: cuando comprendes, o no comprendes, cuando sientes, o no sientes, que vienen del Creador o de ti y no puedes unificarlas sino a través de tu investigación, cuando no lo abandonas, y por supuesto en ese momento necesitarás la fuerza externa, la fuerza de la sociedad que te empuje hacia esto, porque es difícil y muy confuso y no vas a desear permanecer en ello.

Así que aquellos que te detienen se les concede: "Para que aquel que está desterrado, no esté exiliado de Él. Y toda rueda da vueltas para regresar a la Santidad, a las raíces. Por lo tanto, aunque parezca que el caballo lleva al jinete a su despreciable deseo, esto no es verdadero. Porque el jinete lleva al caballo a su destino." Y eso es lo que la persona descubre. Que nada de lo que hay en su mente, en su corazón o intelecto o en su libre elección: no ha hecho nada por sí misma. Pero esto no aparece en el presente, sino en el futuro. Resulta que este discernimiento está también unido a lo que tienes ahora pero espalda con espalda.

Quiere decir no por el deseo de la Vestidura, que da estos estados a la criatura, y no por el deseo del que se reviste; y esos que hacen su voluntad, es decir que descubren sus Vestiduras Reales en el presente, que es lo que nosotros estamos tratando de hacer, descubren al Creador en el presente, como la definición de la sabiduría de la Cabalá, la revelación del Creador a sus criaturas en este mundo, pues están conectados en la forma de cara a cara en la medida en que lo descubran con la buena voluntad del que viste y la buena voluntad del que es vestido pues este discernimiento específicamente es su Voluntad.

http://files.kab.co.il/video/spa_t_rav_bs-achor-ve-kedem_2007-07-30_shiur_bb.wmv

El lenguaje de la Cabalá: los fundamentos de la terminología

Bases de la terminología

Se piensa que, debido a que la Cabalá investiga las características fundamentales del origen del universo –en lo referente a las categorías básicas de nuestro mundo– que trascienden la imaginación humana como son el espacio, el tiempo y el movimiento, los científicos cabalistas utilizan definiciones abstractas en su terminología. En realidad, el estado de nuestra ciencia es completamente contrario a esta opinión.

La Cabalá, siendo un método práctico más que una herramienta de investigación, emplea nombres, títulos y términos únicamente a condición que correspondan genuinamente a los objetos y fenómenos que denotan. Existe una regla de hierro que cumple el investigador cabalista: "Todo aquello que no ha se ha alcanzado no puede ser designado por un nombre". La palabra alcanzar en sí misma, como un término, proviene del concepto que existe en uno de los textos cabalistas "cuando tu mano alcanza...". Significa que ese es el nivel necesario de conocimiento que se define como alcanzar, cuando hay una correspondencia del sentimiento igual a la reacción del cuerpo. La Cabalá se refiere a los niveles de conocimiento que no corresponden con esta definición que se ha dado, como comprensión, estudio, etc.

En este momento, debemos referirnos al siguiente punto. El problema del alcance implica también la cuestión de la profundidad del mismo: ¿Qué parte exactamente del fenómeno, mundo, u objeto investigado, puede alcanzarse y qué niveles de su existencia permanecerán fuera del marco de cualquier investigación?

A partir de los ejemplos más obvios del contacto humano con el ambiente, nos queda claro que la profundidad del alcance de la persona está limitada por sus necesidades. Existen fuerzas y fenómenos reales que se utilizan diariamente como los campos en la física y las ondas, cuya esencia no ha alcanzado el hombre. Sin embargo, aunque aún no conoce esta esencia, el hombre ha aprendido, investigado y utilizado sus cualidades y les ha dado nombres. Los nombres se determinan según las manifestaciones perceptibles de un objeto, o, muy precisamente, según el impacto que tienen en el hombre.

Estas palabras se integran al lenguaje cotidiano y generan, en cada uno, un racimo de asociaciones conectadas a la suma de las manifestaciones del objeto. Lo anterior puede verse limitado al conocimiento que tenga el hombre en particular, ya sea en forma personal o por lo que ha escuchado. Es decir, esta suma de asociaciones crea en la persona el sentido de un objeto.

Esta es la realidad de cualquier cosa que se define por la existencia de una suma de impactos de un objeto sobre los sentidos del investigador. Lo anterior es verdadero por la razón antes mencionada y por las manifestaciones investigadas, así como por el impacto de los objetos y cuerpos de nuestro mundo, que afectan nuestros cinco sentidos. El conocimiento que de ellos tenemos, también está limitado por nuestra familiaridad con el impacto. La suma de las reacciones de nuestros sentidos a su impacto crea la imagen completa y suficiente de un objeto en nuestra percepción, a pesar de la ausencia de conocimiento sobre la esencia interna del objeto dado.

Lo mismo es verdad en lo referente al conocimiento interno del ser humano. Todo lo que la persona sabe sobre sí misma es una manifestación superficial de alguna esencia interior con la que ella está familiarizada.

En el proceso de estudio de los fundamentos de una ciencia, el individuo al principio llena el magnífico receptáculo de términos con imágenes tomadas de libros de texto. Piensa que estos nombres son el resultado de un impacto del fenómeno que definen en el especialista o aparatos que han investigado este fenómeno. En el proceso de avance futuro, la realidad de estos términos pasa a un nivel más alto como resultado de experimentar la influencia de estos factores a través de la experimentación.

Este principio es verdad para la investigación de los mundos, *Partzufim*, y *Sefirot*, para quien experimentar la influencia de la Fuerza Superior, llamada la Luz en la Cabalá, es una base completa y suficiente para nombrar cada nivel de manifestación de esta Fuerza Superior.

Por lo tanto, una de las reglas de la Cabalá expone: "Todo lo sujeto a evaluación y proveniente de la expresión de la Fuerza Superior en los diferentes niveles de la naturaleza, satisface completamente las necesidades del investigador". Así, el hombre nunca necesita nada que no esté en la naturaleza del universo, lo cual es una manifestación de la Fuerza Superior.

El Lenguaje de las Ramas

Una de las conclusiones de lo antes mencionado, es que un investigador no puede dar un nombre al material verdadero de los elementos del primer sistema llamado los mundos espirituales. Esto es porque nuestro lenguaje es un instrumento de conciencia, el cual nace de la combinación de sentimientos e ideas. A su vez, son un resultado de la influencia del mundo, limitada por las categorías de espacio, tiempo y movimiento.

La investigación de los científicos cabalistas ha mostrado que la estructura de

todos los mundos es exactamente la misma, la única diferencia está en el "material". La diferencia está en el estado del elemento de recepción en ellos, determinado por un gran o menor grado de lejanía del estado de equivalencia con la Fuerza Superior.

Por lo tanto, cada parte siguiente es la manifestación de la Fuerza Superior en un nivel particular del alejamiento cualitativo de su carácter y siendo como la Fuerza Superior misma, naturalmente representa su propósito en este nivel. En esta calidad, la parte del sistema (como una unión de elementos de recepción e influencia; es decir, como una meta conquistada), constituye totalmente la Fuerza Superior para la parte más baja, dándole vida y definiendo, completamente, todas sus cualidades.

La identidad absoluta del nivel más alto al nivel más bajo y su habilidad para determinarlo, es la que dan los científicos en la frase siguiente o similar: "El destino de una brizna de hierba es golpeada desde el Mundo Superior, obligándola a crecer y alcanzar su objetivo".

Todo esto brinda a los científicos una oportunidad para aplicar un sistema especial de señales llamado el "lenguaje de las ramas" para transmitir la información sobre los niveles de la creación que está más allá de una simple descripción. Cada mundo en este sistema está atado, de forma semántica, a un objeto o fenómeno de nuestro mundo (la rama). Para la persona que alcanza el nivel en el cual existe la causa de este objeto (la raíz), indica el fenómeno u objeto de ese nivel.

Tal es la característica del lenguaje usado por los científicos cabalistas para transmitir la información necesaria al mundo entero. Ellos la pasan de uno a otro, para que pueda ser utilizada por las futuras generaciones, tanto en forma oral como escrita. Este lenguaje es muy adecuado, es decir, satisface por completo las necesidades de todo aquel que desea estudiar el universo y participar en la realización de su propósito.

Así, el enfoque integrado a la creación de la terminología en Cabalá, consiste en el principio del lenguaje de las ramas basado sobre el carácter de la estructura del universo como el tema de esta ciencia

Lamentablemente, es imposible dar una lista completa de otros aspectos muy importantes del sistema de signos cabalistas, como expresar información a través de una inscripción gráfica de las letras hebreas, o a través de su significado numérico, la tan llamada *Guematría*. Todo esto se estudia en un curso por separado. Sin embargo, para este artículo, necesitamos proporcionar un glosario conciso de algunos de los términos antes mencionados.

Nuestro mundo

La completa y por sí misma suficiente imagen que se presenta a nuestro 'deseo de recibir' a través de la combinación de los cinco sentidos y la consciencia, generada por ellos.

Causa original, El Creador

Como ya ha sido mencionado, un fenómeno de influencia, otorgamiento, cuya naturaleza no tiene analogía en el universo, y cuya realización está en el deseo de recibir, referido como la causa original en Cabalá. El fenómeno se logra al cambiar el deseo de recibir con la ayuda de un método especial hasta que éste adquiere una forma de influencia y alcanza una condición de equivalencia de forma. Permítanos citar algunas definiciones del Creador.

1. Su naturaleza no es un objeto de investigación directa porque cualquier investigación sólo es posible si se observa la ley de similitud de propiedades. Solamente podemos investigar el efecto de esa ley (se sabe que uno de los métodos aceptados de investigación es que un objeto con una serie de propiedades sea expuesto a alguna influencia con propiedades desconocidas que nosotros calculamos por los cambios en las propiedades del objeto investigado).

2. Su influencia (la Luz) es constante, invariable. Su estado está definido como de absoluta quietud, porque el movimiento es una función del estado de deficiencia.

3. Como un resultado del acto de la creación, la cual dejó a la parte de recepción carente del llenado, Su influencia se siente como deseada y buena.

4. El Creador es percibido como Uno que posee atributos, porque en la parte del universo que está más remota de Él, la cual es definida por los científicos como ocultamiento de la causa original o del Gobierno Superior, los objetos del universo están conscientes sólo de sus cualidades personales, por consiguiente, se proyectan a los llamados *Reshimot*, es decir, los efectos residuales del primer estado, que es el Mundo del Infinito.

Existencia

Esta es la realización del material de la creación, llamado el deseo de recibir, en sus diferentes niveles de proximidad a la causa original. La existencia de la causa original es indefinible, debido a la oposición de sus propiedades con las del investigador; solamente uno u otro aspecto de su influencia puede definirse.

La Meta

Este es el componente necesario de la existencia. Con su aparente evaluación y

trascendental objetividad de la meta es, en efecto, portadora del contenido existencial y desempeña el papel de factor determinante para la ubicación en un cierto nivel en la jerarquía del universo.

Este Mundo

Se define como el sentimiento de alejamiento extremo de la causa original, la incapacidad absoluta del más mínimo contacto con ésta, estando consciente de su existencia y anhelando revelarla completamente.

El lenguaje de los Cabalistas

Las palabras y las letras componen un código que señala el objeto espiritual y su situación única. Cuando un cabalista lee lo que otro cabalista ha escrito, puede reconstituir el texto y percibir exactamente lo que su colega cabalista quiso decir; tal como un músico puede reproducir una pieza musical que fue escrita por otro compositor 500 años atrás, a través de las notas, o como nosotros marcamos los signos matemáticos con números.

Supongamos que encontraramos una criatura del espacio exterior y ella hablara nuestro lenguaje, esto es, utilizara nuestras mismas palabras, pero el sentido que les diera fuera completamente diferente. ¿Podríamos llamarlo 'nuestro lenguaje'? Con el fin de aprenderlo, tendríamos que saber el significado que tienen para esta criatura esas palabras familiares. Los cabalistas también pueden transmitirse entre ellos el conocimiento en nuestra lengua; pero, dentro de las palabras hay un contenido completamente distinto que señala una sensación, una acción o un alcance del resultado 'correcto'. Y eso es porque ellos tienen sentimientos comunes y una base común para estas percepciones. Su lenguaje en nuestro mundo es el lenguaje de las ramas, en el cual cada nombre señala el objeto espiritual específico que simboliza.

Cuando los cabalistas toman un nombre de nuestro mundo, ven la raíz del Mundo Superior que está detrás de manera muy clara. Toda la diferencia entre los cabalistas y nosotros está en que, cuando leemos los libros de Cabalá, vemos ante nuestros ojos imágenes de nuestro mundo, que son completamente distintas a aquellas sobre las que los cabalistas escribieron. Mientras que, cuando un cabalista lee el libro, ve en las palabras las raíces espirituales del Mundo Superior

Por esta razón, con frecuencia encontramos en los libros de Cabalá palabras que son en apariencia inapropiadas a los términos espirituales, tales como beso, copular, abrazo, vagina, útero. Por supuesto que su significado espiritual no es el sentido espiritual que nosotros les adjudicamos a las palabras en nuestro mundo. Incluso, una persona que no esté familiarizada con la sabiduría de la Cabalá fácilmente estará de acuerdo con que esta área está por encima de nuestra razón.

Según nuestro entendimiento, la espiritualidad no puede provenir de estos ordinarios deseos egoístas y del uso de ese lenguaje mundano; entonces, ¿cómo es que encontramos esas 'vulgares' expresiones que, incluso en nuestra vida diaria casi nunca utilizamos?

La cuestión es que, una vez que los cabalistas han elegido las palabras en el "lenguaje de las ramas" para la descripción de objetos espirituales, no pueden cambiar una palabra por otra como a ellos les plazca. Deben usar palabras que, precisamente, señalan esas raíces superiores, y ellos no pueden renunciar ni a una sola palabra sólo porque les parezca vulgar o inapropiada. Al igual que dos cabellos no pueden crecer en una raíz, así dos ramas no pueden provenir de la misma raíz espiritual. Cada criatura tiene su propia raíz superior, que no se puede reemplazar con otra.

Cada objeto en nuestro mundo tiene una raíz superior que lleva el mismo nombre. No puede haber dos raíces diferentes con el mismo nombre, así como dos criaturas separadas en nuestro mundo no pueden llamarse igual, ya que son diferentes por lo menos en algo, o de otra forma serían una y la misma. Cada objeto o fenómeno de la naturaleza debe tener un nombre específico y una vez que se le ha designado no se le puede llamar por cualquier otro.

Si reemplazáramos las palabras 'indignas' por otras, podríamos romper la estrecha conexión entre la rama y su raíz superior. No podríamos saber cuál objeto espiritual se relaciona con qué palabra escrita; porque no hay otra ciencia en el mundo que tenga una correlación tan perfecta entre la raíz y la rama. Los cabalistas son personas que alcanzan estas raíces; claramente ven esos 'lazos' que nosotros no podemos, que unen la raíz con su rama inferior.

Desde el principio de la creación hasta su fin existe un proceso progresivo de corrección y elevación conforme a un plan que desciende desde el mundo superior y nos dicta todo. Cada criatura va por su propio camino en este proceso colectivo, y ningún "yo" desaparece en el proceso. Puede asumir diferentes formas, pero siempre se mantiene.

Claro que en ese sistema complejo no se puede reemplazar un nombre con otro. Con el fin de elegir un 'código de lenguaje' fiel, debe poder aplicarse bajo cualquier condición, esto es, siempre usar la palabra que señala a su raíz superior como en los libros genuinos de Cabalá. Las personas que escribieron estos libros alcanzaron las raíces y estaban en tal grado espiritual, que proporcionaron las definiciones adecuadas. Por esta razón, su lenguaje describe los mundos espirituales con absoluta precisión. Queda claro que los libros que están escritos por gente que se llama a sí misma 'cabalista', no tienen valor y sólo engañan y desvían al lector del camino correcto.

Todos los términos que encontramos en los libros cabalistas como: beso, copular, vestir/investir, extensión, carne, circuncisión, etc., hablan de las raíces superiores y de ninguna manera sobre procesos mundanos. Se llaman así sencillamente porque es imposible encontrar otro nombre que pueda señalar la raíz superior en nuestro lenguaje y no porque el proceso en la raíz superior de alguna manera se parezca al de nuestro mundo. No debemos imaginar cuerpos sublimes besándose o copulando.

Por esta razón, es muy difícil para una persona leer los libros de Cabala, si no sabe cómo traducir las palabras al lenguaje espiritual, y eso también se aplica a la Torá (la Biblia). En las leyendas y en la Torá, y sobre todo en el Cantar de los Cantares (que parece hablar de amor como nosotros lo entendemos), es muy difícil separar entre el sentido normal que le atribuimos a las palabras y su significado espiritual, ya que existe una sólida conexión entre las palabras y nuestras emociones. (Por cierto, es más sencillo para aquellos cuya lengua materna no es el hebreo, porque no conectan directamente las palabras hebreas a sus emociones)

Con el paso del tiempo el estudiante elimina esa connotación y gradualmente crea una nueva conexión dependiendo de su trabajo y esfuerzo para percibir los conceptos espirituales que están detrás del lenguaje de las ramas. Un lector común de la Biblia o la *Guemara*, sencillamente no puede liberarse de los significados familiares de las palabras que él conoce, las cuales, de hecho, simbolizan cosas que le son completamente desconocidas. El problema es que sólo un puñado de personas comprende correctamente la Torá que asimismo dice: "Los nombres del Creador son la Torá completa". Pero, ¿qué significa esto?

Designamos un objeto según sus atributos, una vez que los hemos alcanzado y conocemos precisamente cuál es su esencia. Cuando un cabalista se eleva con sus sentimientos al mundo espiritual, comienza a sentir la revelación del Creador, Sus acciones, Sus atributos, al Creador mismo, y le da nombre a lo que él siente. Solamente la persona que pueda sentir al Creador puede Nombrarlo. El nombre no es el resultado de leer un libro. Un cabalista llama al Creador por un nombre cuando Lo siente, en igual medida que nosotros sentimos algo en nuestro mundo.

Por eso la expresión: "Los nombres del Creador son la Torá completa", significa que la revelación de la Torá es sólo para aquellos que escalan sus sensaciones espirituales y pueden sentir al Creador.

La Luz que el cabalista recibe se llama Torá. Únicamente las personas que alcanzan las raíces, es decir, los cabalistas, pueden fácilmente comprender lo que está detrás de las palabras de la Torá. Todos nuestros libros sagrados están escritos de la misma forma, por eso se les llama sagrados. Hablan de la Divinidad, sobre el mundo y el Creador.

Al cabalista se le nombra por el grado más elevado que alcanza; la revelación más elevada del Creador que alcanza define su nombre. Por ejemplo, hemos aprendido que un *Partzuf* (objeto espiritual) recibe el nombre del tipo de Luz en su cabeza. Sí es la Luz de la sabiduría, es un *Partzuf* de sabiduría (*Jojmá*), si la cabeza contiene la Luz de la misericordia, se le dice *Partzuf Bina*. En nuestro mundo, nosotros también llamamos a una persona por su logro más importante: profesor, doctor, etc.

Es casi imposible entender los libros de Cabalá, porque fueron escritos en términos de nuestro mundo. Del primer hombre creado por el Creador se ha escrito que fue un ladrón; sobre la esposa de Moisés que era una "mujer vulgar"; sobre Laban (quien es realmente la Luz de la sabiduría, la Luz Superior), que fue "tramposo". Nosotros, sencillamente no entendemos el significado espiritual verdadero detrás de las palabras cotidianas. Cada lenguaje tiene su propia raíz espiritual; como todo en nuestro mundo, pero, ciertamente existe una diferencia entre una raíz espiritual y otra. Al final de la corrección, esas diferencias espirituales desaparecerán; pero hasta entonces, hay raíces Superiores y raíces inferiores, más importantes y menos importantes.

El mundo está construido como una pirámide espiritual y hasta el final de la corrección, no todos somos iguales en relación al mundo espiritual y no podemos determinar por su apariencia la posición que ocupa una persona que profundiza en la corrección espiritual. Quien está más cerca de entrar al mundo espiritual, puede tener un terrible carácter pero está más familiarizado con sus atributos, con lo bajo de su naturaleza. Aquellos que se encuentran más alejados de la entrada al mundo espiritual, tienen mejores atributos. Debemos recordar que sólo estamos hablando de personas que trabajan en su corrección espiritual. Sobre una persona que no estudia Cabalá, no hay nada que decir; porque ellos no pueden sentir aún nada real, pues no tienen una escala espiritual con la que puedan compararse. Por lo tanto, hay una diferencia entre la espiritualidad de las raíces Superiores y las ramas en nuestro mundo. Entonces, ¿cualquier idioma puede utilizarse para el lenguaje de las ramas? De hecho, cada idioma tiene su propia raíz superior, pero el hebreo es el único del que conocemos el código espiritual. El mundo fue creado con sus letras, y cada una de las palabras expresa la esencia del objeto.

Esta es la razón por la que la Torá fue 'entregada' en hebreo. En el Mundo Superior no existen letras; pero para nosotros los atributos espirituales fueron descritos en forma de letras hebreas.

El ARI, el gran Cabalista de Safed (ciudad hebrea) describió el mundo espiritual por medio diez *Sefirot*. Él transmitió las razones de todo lo que pasa en el mundo espiritual a través de una pantalla y la Luz Superior, lo que permite a cualquier principiante estudiar la Cabalá. Antes del ARI todos los libros se escribieron en el lenguaje de leyendas o *Midrash*, como el Zohar. Hasta entonces, los cabalistas

habían escrito sus libros como historias relatando lo que veían en el mundo espiritual, y no como una descripción científica de lo qué sucede ahí, mediante la extensión de la Luz desde arriba hacia abajo, o las cinco fases en la vasija y la pantalla que se viste sobre ella. Usted podría decir con certeza que han existido cabalistas que lograron grados más elevados que el ARI, pero a él fue el primero a quien se le otorgó permiso desde arriba para transmitirnos la sabiduría de la Cabalá completa. Baal HaSulam, el Rabí Yehuda Ashlag, interpretó todos los pasajes en los escritos del ARI que necesitaban ser despojados de términos de tiempo, espacio y movimiento.

¿Cómo perfeccionó Baal HaSulam el lenguaje a tal grado que ahora no hay espacio para la materialización de la espiritualidad? Él 'solamente' explicó las diez *Sefirot* y nada más. Las primeras nueve *Sefirot* describen la forma en que el Creador se relaciona con la criatura y la última *Sefira* es *Maljut*; la criatura misma. En toda la creación no hay nada más que la inclusión del Creador con la criatura.

Con el siguiente ejemplo intentaremos entender más el 'lenguaje de las ramas'. Los científicos han medido el nivel de influencia que tiene el mundo exterior en una persona determinada, por medio de instrumentos que conectaron a los órganos sensoriales y al corazón que es la vasija receptora de la reacción. De esa forma, prepararon tablas y gráficos que expresan la dependencia entre las reacciones internas y otros estímulos. Acto seguido, conectaron la fuente de las señales eléctricas a su cuerpo y las enviaron al cerebro, como si vinieran de la fuente real. La persona no percibió ninguna diferencia, pensando que las señales provenían de la fuente real. Se dieron nombres técnicos a los experimentos: si se envía esta señal, se obtiene esta reacción. Así se crea un diccionario científico. De la misma forma operan los científicos cabalistas. Ellos efectúan experimentos con el efecto de la Luz del Creador (la única fuente de todas nuestras emociones) en ellos mismos, y más tarde describen sus reacciones.

El cabalista es al mismo tiempo el investigador y el objeto investigado. Por tal motivo, puede describir sus sentimientos en términos de una ciencia exacta y no únicamente a través de expresiones emocionales como la poesía o la música. Por eso a la Cabalá se le llama la "sabiduría de la verdad" o la "Torá de la verdad".

Para una persona en nuestro mundo, que aun no ha alcanzado el mundo espiritual, hay una vasija espiritual en su corazón llamada el 'punto negro'.Es un punto espiritual que no está físicamente en el corazón, sino que se siente a través de él. Si una persona estudia Cabalá con los maestros correctos, lentamente comienza a desarrollar ese punto en una vasija completa, un *Partzuf* espiritual. Es como si expandiera ese punto, lo inflara y creara un espacio dentro del cual posteriormente pueda recibir la Luz espiritual, la sensación del Creador. La sensación del Creador se llama "Luz" y el *Partzuf* espiritual es la "vasija" que puede recibirla. El tamaño del *Partzuf* determina el grado espiritual del cabalista. Un nombre en Cabalá (como

Moisés) se utiliza para indicar el grado que Moisés, el Cabalista, alcanzó. A cualquiera que alcance ese grado, se le llamará también por ese nombre. La Cabalá no trata, de ninguna manera, con la descripción del cuerpo físico. Únicamente la dimensión de la revelación del Creador determina la estatura del grado espiritual de un cabalista. Cuando un cabalista lee un libro de Cabalá, sabe lo qué debe hacer para elevarse espiritualmente. Las acciones que realiza en su cuerpo espiritual se llaman "*Mitzvot*". Son acciones espirituales: "deseos del Creador", que se deben seguir para alcanzar la Luz y sentir al Creador.

Por esta razón los libros del Baal HaSulam pueden estudiarse sin ningún peligro de materializar los conceptos espirituales, sin imaginar objetos físicos que operan entre sí. Nosotros no afectamos el mundo espiritual por la realización mecánica de las *Mitzvot*. No existe conexión entre nuestros actos físicos y el mundo espiritual. La severidad de la prohibición de idolatría se refiere a la materialización de la espiritualidad y no a hacer una reverencia ante alguna pieza de madera o roca. Estas cosas ni siquiera son tema de discusión. La idolatría es la materialización de los términos espirituales, como si los poderes espirituales se revistieran en nuestro cuerpo, o en un trozo de carne. Debido a ese peligro se prohibió el estudio de la Cabalá. Baal HaSulam transmitió la sabiduría en sus libros, de tal manera, que todos pudieran estudiarlos sin materializar los conceptos espirituales. Antes de su época, los seres no estaban preparados para aceptarla, y la Cabalá permaneció oculta. De hecho, el propósito del desarrollo de la humanidad es llevarla a sentir y estar de acuerdo con que hay cosas que nosotros no podemos sentir, pero que existen; que son invisibles, y sin embargo son magníficas y que puede haber existencia más allá del tiempo y del espacio.

Lo anterior preparará a la humanidad para pensar que la espiritualidad puede existir, a pesar de que no se percibe y no puede describirse. La experiencia colectiva es tan importante ahora que estamos dispuestos, como nunca antes, a aceptar que todo es posible.

La ciencia de la Cabalá: un método para la investigación del hombre y del mundo

Es bien sabido que descubrimos el mundo utilizando nuestros órganos de percepción. Somos como una caja negra que sólo percibe todo aquello que proviene de fuera. Para ser más precisos, nada realmente penetra en la caja, sólo recibe estas sensaciones que la afectan "o presionan" para después reaccionar a ello.

Cualquier cosa que "entra" en nosotros, un sistema autónomo, mediante los cinco órganos de percepción es registrado, procesado y analizado. Todo aquello que no advierten nuestros cinco órganos de percepción no lo sentimos.

La fuerza externa en sí no la percibimos. No podemos juzgarla objetivamente. Solamente sentimos nuestra reacción a una fuerza externa. Por lo tanto, nuestra

percepción está dentro de nosotros. Toda la información que nos llega no la procesa nada más que nuestros sentidos.

Todos los instrumentos físicos de los que disponemos simplemente sirven para ampliar la gama de nuestras sensaciones, pero no nos permiten ir más allá de sus límites. Ningún instrumento puede crear un nuevo órgano de percepción y no podemos imaginar como percibiríamos el mundo circundante si tuviéramos órganos diferentes de percepción.

Después de un análisis, toda la colección de sensaciones crea dentro de nosotros una imagen interna llamada "nuestro mundo." Esta es una imagen completamente subjetiva que no puede compararse con nada. Nunca podremos comparar la realidad objetiva que existe fuera de nosotros con la realidad subjetiva que existe dentro de nosotros.

No podemos evitar las limitaciones de nuestra percepción y estamos permanentemente encerrados en la estructura de nuestras sensaciones. Compartimos sensaciones comunes que nos brindan la oportunidad de comunicarnos entre nosotros, intercambiar señas, impresiones y entendernos.

Todos nuestros órganos de percepción, o para ser más precisos, los órganos de recepción de información reciben, registran, procesan, y evalúan exclusivamente según su utilidad personal.

Cualquier forma de vida ha sido creada de tal forma que su único deseo es recibir placer. Esta ley se aplica a todos los niveles de existencia. El deseo de recibir una cantidad máxima de placer es la ley principal de la naturaleza inanimada, vegetativa, animada, y humana.

La Cabalá, ("recepción", en hebreo,) es un método que nos permite desarrollar un órgano de percepción adicional, es decir, recibir información suplementaria sobre lo que existe en el universo externo. Al dominar este método comenzamos a sentir el mundo circundante de un modo completamente diferente: ese mundo se percibirá como independiente de nuestro cuerpo egoísta y aislado de nuestro "Yo." A aquella persona que ha tenido esta sensación se le llama "cabalista."

Este es un antiguo método científico para alcanzar el Mundo Superior. Tiene su propio sistema matemático, metodológico y psicológico. Investiga plenamente la mecánica del mundo interior del hombre y demuestra cómo en cualquier situación uno puede ir más allá de sus sensaciones internas, con el fin de alcanzar las externas, incluso antes de que comiencen a afectar nuestros cinco órganos de percepción.

Equipado con la metodología cabalista, el hombre, dentro de su cuerpo físico, mientras vive en nuestro mundo, puede sentir más allá de las limitaciones de su "cuerpo" egoísta, es decir, su deseo de recibir. Puede adquirir la capacidad de

sentir el mundo fuera de él.

Los cabalistas son gente común, como usted y yo, pero equipados con la metodología cabalista que han desarrollado por sí mismos hasta tal punto que comienzan a sentir el mundo objetivo. Ellos nos hablan sobre esto en sus libros, que fueron escritos empleando un lenguaje especial llamado "el lenguaje de ramas". El objetivo de los cabalistas es introducirnos al sistema de los Mundos Superiores.

En total, hay cinco mundos o cinco niveles de percepción. Cada mundo es la consecuencia del que le precede. Todas las señales se originan en el Mundo Superior más elevado, pasan a través de los mundos inferiores que sirven para debilitar la señal del Mundo Superior hasta el nivel apropiado, en el que nosotros, que existimos en el más bajo de mundos, las podamos percibir.

Todos los mundos están diseñados siguiendo el mismo esquema. Todo lo que existe en nuestro mundo: cualquier átomo, célula y organismo tienen su raíz o un prototipo en el Mundo Superior.

No hay objetos materiales en los Mundos Superiores, sólo fuerzas que den a luz a los objetos de nuestro mundo y a nuestras sensaciones. Sin embargo, podemos llamar a estas fuerzas, las raíces de todo lo que existe en nuestro mundo, por el nombre de sus ramas, creadas en nuestro mundo por estas mismas fuerzas.

Hay una conexión precisa y definida entre una fuerza en el Mundo Superior (causa, raíz) y una consecuencia (rama) en nuestro mundo. Por eso podemos llamar a cualquier raíz por el nombre de su rama en nuestro mundo. Este es el método para denominar llamado "el lenguaje de ramas" en el cual se han escrito los libros cabalistas.

Los cabalistas, al alcanzar los Mundos Superiores, pueden llegar a un nivel muy elevado, sentir la Fuente Misma y recibir información genuina, original que revela que todos los cinco mundos y nuestro mundo fueron creados con un objetivo. Al comprometerse con este proceso un hombre que vive en nuestro mundo desarrolla un órgano adicional de percepción, y se eleva a un nivel donde siente todos los cinco mundos en su interior. Él, de este modo, vive simultáneamente en todos los mundos sin dejar su cuerpo. Hasta que el hombre alcanza este estado, el sistema requiere que continúe renaciendo, descendiendo a este mundo, "abajo" de los cinco Mundos Superiores.

La Cabalá consiste de varias áreas del estudio, aunque todas ellas hablen del alcance del Campo Único – la Ley Común de la creación. Hay una sección que trata del descenso o creación de los mundos y las señales que bajan desde lo alto. Nos dice como el Campo Superior se restringe gradualmente a través del descenso nivel por nivel, cómo se materializa según los cinco niveles de la restricción hasta que llega a nuestro mundo. Cada mundo sucesivo representa una mayor ocultación

del Campo Superior. Esta área de la ciencia de Cabalá investiga sólo los Mundos Superiores y su funcionamiento, gobierno, el efecto que tienen en nosotros, cómo los afectamos mediante nuestras acciones, y cómo, según nuestra reacción ellos, nos afectan también.

Otra área de la Cabalá trata con el método para el desarrollo del alma – la parte interior del ser humano que se coloca en él desde el Mundo Superior. El hombre es la única criatura viva en la cual existe el alma (una parte del Mundo Superior). Esto no tiene nada que ver con aquella fuerza vital que mantiene la vida de nuestro cuerpo, la cual es indistinta del cuerpo de un animal. De lo que estamos hablando ahora es de una especial sustancia energética, espiritual, que, cuando el hombre la realiza, marca el momento en el que él abandona la categoría de "criatura erguida en dos piernas" y entra a la categoría de "humano."

Todas las reencarnaciones relacionadas al descenso de esta parte espiritual a un cuerpo biológico, la salida de éste después de la muerte biológica y su subsecuente descenso a un nuevo cuerpo se llaman la reencarnación del alma. El cuerpo no reencarna.

Existe un área del estudio cabalista que trata con la creación de un modelo matemático para la descripción de procesos espirituales que ocurren en un alma. Estos modelos permiten al cabalista relacionar los procesos dentro de él, desde punto de vista científico. Con ellos puede investigar los efectos de los Mundos Superiores en él, analizar, clasificar, y formular la conexión de señales que vienen desde arriba con las reacciones que aparecen dentro de él y vise versa. Mediante esto, puede recibir soluciones prácticas para una reacción óptima a esa energética parte espiritual (el alma) que recibió desde arriba. El modelo matemático de Cabalá consiste en:

- *Gematria* – un registro numérico de estados espirituales de los mundos y un alma;
- Figuras que reflejan los estados e interdependencia entre la influencia de los mundos en un alma y la influencia que un alma, un hombre, tiene en los Mundos Superiores;
- Tablas, matrices, que reflejan varios caminos de engranaje entre cualidades de los mundos y un alma.

Después que un hombre alcanza los Mundos Superiores mientras vive en este mundo, comienza a sentir el sistema unificado de la creación y su único objetivo. Incluso antes de alcanzar la espiritualidad, cuando apenas comienza a estudiar Cabalá, el hombre empieza a darse cuenta que sin el desarrollo del sexto órgano altruista de percepción, no será capaz de ir más allá de los límites de su mundo, y que toda su existencia equivale a nada más que una huida del sufrimiento.

El máximo objetivo del sistema energético espiritual que estudiamos es la recepción por el hombre del placer supremo de alcanzar la perfección plena de su existencia: un conocimiento absoluto del que resulta un completo equilibrio dentro de todo el sistema interno (alma) y el sistema externo llamado "el Creador."

A través de los miles de años de la existencia humana cada generación difiere de la anterior por el nivel que alcanza la naturaleza egoísta de un alma; cada generación alcanza un nivel aun más alto. Como resultado, el método para alcanzar los Mundos Superiores es diferente en cada generación. El alcance de la espiritualidad ocurre dentro del alma, y, si ésta cambia cualitativamente entonces, por consecuencia, también cambia el método.

La misión de los cabalistas que viven en cualquier generación es adaptar y ajustar la Cabalá, el método para alcanzar al Creador, de conformidad a la naturaleza de las almas de esa generación.

El gran Cabalista Rashbi (Rabí Shimon Bar Yochai, Siglo II de nuestra era) es el autor del primer método cabalista. Él vino a este mundo porque se necesitaba un nuevo método y lo presentó detalladamente en el libro del Zohar.

La necesidad de cambiar este método surgió hasta el siglo 16. El Cabalista quién creó el nuevo método para el nuevo tipo de almas en su generación fue el Ari (Isaac Luria Ashkenazi, 1534-1572). Como él escribe en el Prefacio a su enseñanza, "Desde ahora en adelante, aquel que quiera estudiar Cabalá puede hacerlo porque a partir de esta fecha todas las almas que descienden a este mundo son capaces de alcanzar la raíz de su origen y al completar su corrección, no regresar a nuestro mundo."

El último Cabalista quién creó un nuevo método para nuestra generación fue Baal HaSulam (1885-1954). Él escribió comentarios para el libro del Zohar, y los libros del Ari y creó un método para alcanzar el Mundo Superior espiritual, apropiado para las almas que descienden hoy en día a este mundo.

El hombre que posee un alto grado de egoísmo tiene una buena posibilidad de alcanzar la espiritualidad. Como todo en la naturaleza, el hombre también consiste de diferentes niveles de deseo: el inanimado, vegetativo, animado, y humano. El nivel inanimado caracteriza al grado más pequeño de egoísmo, el humano – el más grande.

Debido a que estudiamos el sistema de los Mundos Superiores, en donde todas las consecuencias de este mundo tienen su principio, podemos hablar de la aplicación espiritual del conocimiento cabalista, no sólo a la ciencia, sino también a las artes y todas las demás manifestaciones de la actividad humana.

Mediante el estudio de la Cabalá el hombre alcanza las leyes generales del universo incluyendo todas las leyes de nuestro mundo. Después del alcance de los Mundos Superiores, es posible ver el origen y la consecuencia de todas las ciencias de nuestro mundo. El investigador puede dibujar la línea entre algo que ya ha sido revelado, o lo que es inaccesible a la investigación científica. Él puede ver donde se termina la percepción producida por nuestros órganos de los cinco sentidos y su lógica, y donde comienza el mundo exterior. Sin embargo, esto sólo es posible después de dejar las limitaciones de nuestro mundo por la modificación de nuestras cualidades personales.

¿Por qué me siento mal?

El dolor nos empuja hacia adelante. Ya sea que nos sintamos deprimidos, vacíos o confundidos, todos estos sentimientos desagradables aparecen para hacernos reflexionar acerca de su razón y propósito.

En nuestro mundo, tan sólo vemos la capa externa de la realidad. No percibimos lo que se oculta detrás de la naturaleza, la sociedad, una persona o el cosmos y no tenemos control alguno sobre ninguno de ellos.

Como en los bordados, las puntadas y los hilos atraviesan todo el entramado y el diseño sólo podemos verlo en el reverso. De igual forma, no vemos la relación entre los acontecimientos en nuestra realidad, únicamente sabemos que "algo pasó de pronto por alguna razón".

¿Cómo puedo saber las consecuencias de mis actos? De repente, sufro un revés y no comprendo por qué ocurrió o de dónde provino. "¿En dónde me equivoqué?" "¿Qué hice para merecer esto?" Y hasta "¿Qué caso tiene todo?"

Cualquiera puede interpretar la razón de su propio dolor o el de los demás según su criterio. Pero todos estamos de acuerdo en que el dolor nos hace pensar sobre su causa y propósito, que desde el punto de vista de la Cabalá es uno y el mismo.

La ciencia de la Cabalá nos dice que sólo hay una razón de todo el dolor, para que nos preguntemos cuál es su significado. Podemos utilizar estas interrogantes para elevarnos de nuestro nivel de existencia terrenal, donde se encuentran escondidas las causas, hasta un nivel de existencia superior, donde la razón del sufrimiento es revelada.

La ciencia de la Cabalá nos otorga la oportunidad de descubrir que existe una fuente de vida: la Luz Superior, el Creador, y lograr la adhesión con esta fuente. Tales preguntas acerca del origen del dolor, el propósito del sufrimiento y el

sentido de la vida conducen a una persona a la Cabalá.

Descubriendo al Creador en nuestro interior

Las condiciones del desarrollo del alma

El hombre no puede existir en nuestro mundo material sin algún conocimiento elemental acerca de las leyes de la naturaleza, y de lo que es útil y dañino para él en el mundo y para la gente que lo rodea. Igualmente, el alma del hombre no puede existir en el mundo espiritual sin el conocimiento de su propia naturaleza.

Tres períodos de crecimiento del cuerpo

Distinguimos tres períodos de crecimiento pertenecientes al cuerpo:

1. **El primer pequeño estado** empieza con la aparición del hombre en el mundo, cuando está desprovisto de cualquier conocimiento. En esta condición, el conocimiento necesario para la existencia lo recibe del padre y la madre, quienes sabiamente protegen al niño

2. **El segundo pequeño estado** se caracteriza por el crecimiento y recepción del conocimiento necesario, que provee al hombre la oportunidad de permanecer alejado del daño y cuidar de sí mismo con la ayuda de su padre y madre.

3. **El tercer estado adulto** se alcanza cuando el conocimiento adquirido provee al hombre la fuerza para la existencia independiente.

Crecimiento del alma

Ocurre lo mismo con el alma. El hombre atraviesa por encarnaciones de vida hasta que comprende la sabiduría de la Cabalá. Sin embargo, el alma se desarrolla no a través de la acumulación del conocimiento, sino por el alcance nuevas características altruistas, que provienen de la adquisición del conocimiento de la naturaleza espiritual.

De esta manera el niño gradualmente gana fuerza en relación al conocimiento obtenido. Si la fuerza precede a la adquisición del conocimiento, eso podría causar daño. Igualmente, a menos que el alma posea la sabiduría necesaria, ciertamente se hará daño. Por lo tanto, puede solamente actuar en la medida del conocimiento alcanzado.

Las buenas obras son la base del desarrollo del alma. Ambos elementos –el conocimiento y las buenas obras– dependen del estudio de la Cabalá y llegan al mismo tiempo. Por consiguiente, cada alma alcanza a todas las otras almas desde Adam hasta el Final de la Corrección.

Cuerpo y Alma

El cuerpo es un deseo egoísta, cuya vida es una secuencia de buenos y malos estados alternados. De acuerdo a la ley de la naturaleza, los malos estados fuerzan a los buenos. Para empeorar las cosas, el hombre algunas veces cree que las otras personas se sienten bien. Por lo tanto, el cuerpo constantemente está presionado entre las ruedas del bien y el mal.

Alcance en lo material y lo espiritual

Todo lo que le ocurre al cuerpo lo determina él mismo y su naturaleza. La realidad material puede investigarse sin la comprensión de su fuente.

Sin embargo, las relaciones entre lo material y lo espiritual determinan todo lo que ocurre con el alma. La realidad espiritual puede alcanzarse solamente en la medida del alcance de su fuente, causa y efecto. De esta forma comprendemos la grandeza del Creador.

Alcance de las cualidades espirituales

La persona debe revelar dos aspectos de la espiritualidad:

- No debe ser imaginario; y
- Su alcance no debe dejar duda.

El término 'espiritual' indica que (como el aire) no tiene ni límites ni forma. Sin embargo, así como la realidad del aire es obvia a la percepción de la persona, también lo es la realidad espiritual.

La necesidad de alcanzar al Creador

La mente desea alcanzar al Creador, porque esta inspiración está impresa en su naturaleza. Este deseo no está limitado por el alcance del Creador; se manifiesta con respecto a todo lo que está oculto. Aspira a descubrir el misterio de las encarnaciones, los secretos guardados en los corazones de las personas, etc.

El alcance de los seres creados es una acción dirigida a la gente alrededor. Si solamente uno hubiera sido creado en el mundo, no habría aspirado a tal alcance.

El alcance del Creador es una acción, que realiza el alma con respecto a sí misma. Su estructura, *HaVaYaH*, constituye el estado en el que se percibe a sí misma como la creación. Todo la conduce al deseo en el que siente al Creador. La intensidad de esta sensación determina la capacidad del alma.

Alcance del Creador

¿Cómo podemos percibir al Creador, si Él no tiene forma material? Esto es posible solamente dentro de un nuevo deseo que despierta. En ese momento, podemos hablar de la espiritualidad y sus leyes.

La mente se define por las sensaciones de la persona en el análisis de "verdadero y falso." Esta parte es otorgada desde arriba por el Creador. No tiene nada que ver con imaginación y es determinada exclusivamente por sensaciones. Es llamada realidad, y trasluce en las leyes y modos de la acción.

Esta ley es definida como la mente en sí misma y su imagen y es parte del Creador. Por lo tanto, esta imagen es revelada en la sensación de uno mismo y su realidad.

La imagen en esta ley es una forma completa y constante de su estado, que no puede desaparecer completa o parcialmente. Se la llama necesaria y esencial, sin ninguna adición o reducción.

En otras palabras, si la revelación del Creador fuera una ley obligatoria, no habría necesidad de la sabiduría de la Cabalá. Sin embargo, el Creador se revela a Sí mismo de conformidad a su propio deseo, y no por obligación.

El alcance es posible solamente con la ayuda de la Cabalá

El Creador no requiere modelos filosóficos como prueba de Su existencia. Solamente con la ayuda de la sabiduría de la Cabalá será revelado el gobierno del Creador sobre las criaturas.

El carácter positivo de la realidad debe provenir de la sensación del Creador. Se le llama realización absoluta, y trae el Amor y la Divinidad del Creador; mientras que el árido conocimiento académico no eleva o disminuye a la persona.

El conocimiento perfecto es especial porque la evidencia inmediatamente se convierte en deseo.

La esencia de la percepción de la mente

Aquellos que son guiados por la mente del cuerpo físico no aspiran a alcanzar al Creador y son totalmente indiferentes al conocimiento de la humanidad. La mente, que se viste en la cubierta externa, percibe solamente la apariencia externa: el cuerpo del hombre y sus acciones. No considera que esto sea insuficiente. No le molesta la falta de conocimiento sobre la mente y la forma espiritual de su prójimo,

ya que no siente obligación de conocer a su prójimo mejor que a sí mismo.

Por lo tanto, la persona que conoce bien las leyes de la naturaleza del mundo material dirá que conoce al Creador "cara a cara," porque se ha fusionado con Él en equivalencia de forma y en los movimientos de su mente.

La esencia de la mente consiste en la unidad de las criaturas espirituales. La ventaja del hombre sobre un animal radica en el hecho de que él tiene un órgano capaz de unir a todas las criaturas espirituales dentro de él. La ventaja de una persona sobre la otra está en la fuerza de atracción así como en las propiedades de los seres creados. Uno atrae criaturas más importantes; otro, a menos importantes.

La diferencia entre la criatura espiritual y la conducta

- La criatura constituye una imagen generada por la mente que permanece sin cambio,
- La conducta depende del tiempo, lugar e influencia del ambiente

Atracciones acumuladas en la mente del hombre

La antes mencionada preparación llamada la mente humana es un extracto de todos los órganos y cualidades de su cuerpo físico. Es sobrepuesta por las primeras atracciones que fueron impresas en la mente humana.

Por ejemplo, cuando el niño observa las formas de la creación en este mundo, una de ellas lo inspira a gravitar en la mente, otra lo empuja hacia la riqueza; la tercera lo atrae hacia el valor, etc.

Si el niño elige la importancia del conocimiento, significa que atrae una buena creación que, posteriormente, lo conducirá a una buena conducta. Si elige la riqueza, la creación que atrae es de menor valor.

En un estado posterior, un adulto abandona todas las cosas materiales y aspira a la espiritualidad, mientras que otro elige el conocimiento. Si el niño cultiva el valor del primero, atrae una bella creación a su mente.

Después, la persona define dos tipos de conocimiento – del Creador y de las criaturas.

Verifica si vale la pena recibir recompensa o no.

Cuando todas las imágenes se acumulan, el material que forman se llama la mente.

Prólogo al Libro de la Boca de un Sabio

Los cabalistas están convencidos que todas las personas tienen que estudiar la ciencia de la Cabalá. Si no lo hacen en esta vida, tendrán que regresar a este mundo una vez más y aprender esta ciencia. ¿Qué tiene de particular la ciencia de la Cabalá? ¿Por qué la gente tiene que dominar esta ciencia pues de lo contrario no valdría la pena vivir su existencia? ¿Por qué la perfección de un ser humano depende del conocimiento de la Cabalá?

Con el propósito de entenderlo, tenemos que aceptar el método cabalista que define, "Lo incomprensible no se describe" (no se dan nombres a las cosas que no pueden ser identificadas). Estamos hablando sobre cosas que están más allá de nuestra comprensión, por ejemplo, la esencia del Poder Superior. Por ejemplo, los cabalistas incluso se rehúsan a discutir teóricamente, a intentar identificar o dar nombres.

Por esta razón, cuando los cabalistas hablan sobre el Poder Superior, no se refieren a su esencia; aluden a la Luz que viene de este Poder. "Infinito" en la Cabalá es la Luz emitida desde la esencia del Poder Superior. Los sabios cabalistas definieron la Luz que viene del Creador hacia su creación como infinita y la nombraron "Infinito".

Existe para los cabalistas una ley inquebrantable que establece que está prohibido siquiera pensar en el Poder Superior, porque es imposible concebirlo. Asimismo, es imposible darle un nombre, ya que si lo intentáramos, significaría que lo entendimos hasta un cierto grado.

Sin embargo, la Luz que proviene del Poder Superior puede ser investigada, analizada, más adelante nombrada, y caracterizada basándose en este análisis. Todos nosotros recibimos esta Luz, la cual define la sustancia de nuestra existencia. Por eso su estudio y correcta aplicación es nuestra responsabilidad en esta vida; al efectuarlo, estudiamos el efecto del Poder Superior sobre nosotros. Este conocimiento es la sustancia de la Cabalá. Este conocimiento, en verdad, ésta ciencia, y su correcta aplicación, nos ayuda a llenarnos con la Luz del Poder Superior. Es una recompensa sublime por nuestros esfuerzos.

El Zohar nos dice que todo en los Mundos Superiores fue creado para conducir a cada persona a la perfección. En el principio fue la razón de la creación del Universo. Como está escrito en el Zohar, "El fin de la acción se halla en la idea de la creación". Todos los mundos, incluso nuestro mundo y el hombre dentro de este mundo, fueron creados para satisfacer el deseo de alcanzar el más elevado placer por medio de la Luz. Y, el hombre consiste de dos sustancias, una dentro de la otra: un alma dentro de un cuerpo físico.

Por lo tanto, en el principio, el Poder Superior colocó al hombre en su condición más baja: un cuerpo físico con el alma en su interior. Más adelante a través de un sistema de mundos descendientes, el Poder Superior lo perturba con el propósito de desarrollar su alma, un recipiente espiritual para la Luz, hasta que se llene de luz. Pues está escrito, "Y la tierra estará llena del conocimiento del Creador y cada uno lo conocerá a El".

El alma humana consiste de 613 deseos que deben llenarse con la Luz Superior. En principio, éste deseo es egoísta, y tiene la intención de llenarse para su beneficio propio. Sin embargo, al estudiar la Cabalá, el hombre desarrolla una nueva intención, conforme a la cual cada uno de sus deseos, desde el más diminuto hasta el más extenso será para satisfacerlo por el amor al Poder Superior.

Se llama acto de corrección a este cambio gradual de la intención que pasa de egoísta a altruista. Conforme a su semejanza con el Poder Superior, el deseo corregido se llena con la Luz Superior, con la sensación de su Poder, el Creador. Una vez que se han corregido las intenciones de todos los 613 deseos, el hombre absorbe dentro de sí toda la Luz que viene del Poder Superior. A esta condición se le llama, "Corrección Personal". De ésta manera, el hombre se vuelve uno con el Poder Superior.

Todas las almas son diferentes en sus atributos. Esta diferencia de los atributos es la razón de las diferentes características que tiene la gente. Pero las diferencias o semejanzas que existen en las almas no dependen de sus atributos. Dependen de la intención egoísta e individual que tiene cada alma de llenarse con la Luz. Cuando una persona corrige su intención, une su alma a otras almas y agrega a la suya el deseo y la Luz de ellas. Está condición se llama el "Corrección final del alma". El llenado completo con la Luz Superior se llama, "Universo del Infinito". Esta condición nos otorga una completa consciencia del infinito, la perfección, la paz y todo el conocimiento.

Las acciones de un hombre que se esfuerza por alcanzar los Mundos Superiores son las siguientes:

1. La corrección de su intención cambia de egoísta a altruista. Un deseo, que deberá llenarse con la Luz Superior debe convertirse en altruista y semejante al Poder Superior.

2. El deseo corregido se llena con la Luz Superior. Como resultado, el hombre comienza a entender los atributos del Poder Superior, sus metas, la idea de Su creación. Y ésta es su recompensa.

Hasta que se logre esta condición del alma, tendrá que regresar a este mundo una y otra vez, pues solamente durante la vida en esta Tierra es posible alcanzar el estado más elevado, el Mundo del Infinito, la unidad total de todas las almas cuando

estén llenas con la Luz Superior. Por esta razón, cada generación repite a la anterior, esto es, las mismas almas aparecen en diferentes cuerpos.

Esto explica el significado práctico de la ciencia de la Cabalá.

Reflejo Interior

El Lenguaje de las Ramas

Cuando se trata de referirnos al Mundo Superior y decimos que es independiente del tiempo, del lugar y del movimiento, no tenemos palabras para describirlo, porque nuestro vocabulario proviene de la percepción de nuestros sentidos. Cuando nuestros órganos sensoriales o nuestra imaginación no funcionan, nos sentimos impotentes para expresar lo que experimentamos al adquirir este nuevo sentido que llamamos la pantalla.

En este caso ¿cómo podemos describir nuestra investigación y las sensaciones del Mundo Superior? ¿Además, cómo podemos revelar el Conocimiento Superior con la ayuda de palabras, escribiendo, por medio de libros, tal como es aceptado en la investigación científica? Ciertamente, la transmisión de la información debe ser absolutamente precisa, porque si el lenguaje no es exacto, por el uso incorrecto de una sola palabra, la noción entera se puede distorsionar y el estudiante se puede confundir.

Sin embargo, puesto que todos los objetos y las fuerzas de nuestro mundo se originan en las raíces del Mundo Superior (todo empieza en el Mundo Superior y gradualmente desciende hasta nosotros), los cabalistas formularon un lenguaje con el cual poder comunicarse entre ellos lo que alcanzan, ya sea oralmente o por escrito. Tomaron los nombres de las ramas en nuestro mundo, cuyo nombre corresponde a su raíz en el Mundo Superior. Los cabalistas han elegido este lenguaje especial para su ciencia y lo llamaron "el lenguaje de las ramas".

En ocasiones encontramos algunas definiciones "burdas" en Cabalá que no se utilizan comúnmente en el lenguaje cotidiano. No obstante, una vez que los cabalistas han elegido "el lenguaje de las ramas" para describir su investigación en el Mundo Superior, no pueden dejar de utilizar las definiciones por encontrarlas "burdas", ya que no es posible utilizar alguna otra rama en su lugar.

Todo lo que existe en el universo se origina en el Infinito

Las nociones que son opuestas a nuestra percepción están en unidad simple en el Infinito.

Nada de lo que percibimos con nuestros sentidos o aprehendemos con la mente está ausente en la Fuerza Superior. Sin embargo, es necesario entender que en nuestra percepción todas las nociones están separadas o son contradictorias. Por

ejemplo, la palabra "ciencia" difiere de la palabra "placer", porque "ciencia" y "placer" son dos nociones distintas. De igual manera, las palabras "trabajador" y "trabajo" designan dos nociones diferentes. La distinción entre opuestos como "dulce" y "amargo" es aún más aguda porque definen gustos opuestos.

Sin embargo, "ciencia" y "placer", "trabajador" y "trabajo", "dulce" y "amargo", así como otros atributos y formas diferentes y opuestas, se encuentran unidas en la sencilla Luz Superior, sin distinción o separación entre ellas. Hay tres aspectos de la Luz.

- Una, que implica que es totalmente homogénea.
- Única, que quiere decir que el infinito número de formas que emanan de ella están unidas en su esencia.
- Indivisible, sugiere que aunque la Luz realice muchas acciones, todas ellas se funden en una sola imagen que asume diferentes formas en nuestras sensaciones.

Dos diferentes tipos de la Providencia Superior: antes y después del alcance.

Todas las nociones en Cabalá son sencillas e indivisibles, aunque consistan de un gran número de formas y atributos en la percepción del hombre. El observador material y limitado distingue una forma en particular en la sencilla Luz Superior entre una multitud de otras formas.
Por lo tanto, deberíamos diferenciar dos aspectos en la influencia Superior:

- La forma del deleite Superior antes de su recepción: la simple e indivisible Luz Superior.
- La forma individual y particular que la Luz Superior asume después que ha llegado hasta la vasija receptora dependiendo de los atributos de la vasija.

El alma es un aspecto del atributo Superior

Por lo anterior, nos queda claro lo que los cabalistas querían decirnos al hablar sobre la esencia del alma. No existe diferencia entre el alma y la Fuerza Superior, excepto porque la Fuerza Superior es un todo y el alma es una parte de ella. El alma es como una lasca desprendida de una piedra, y para el caso, la piedra sería el todo y la lasca una pequeña parte.

Sin embargo, ¿cómo podemos imaginar al alma como una parte de la Fuerza Superior (atributo de otorgamiento)? ¿Cómo podemos distinguir entre las dos? Las entidades espirituales están separadas por la transformación de sus atributos.

Los objetos espirituales -los atributos de otorgamiento-, se separan debido a la transformación de sus atributos. Si un determinado objeto espiritual adquiere dos

atributos de otorgamiento distintos, de inmediato se escinde en dos.

Al igual que los objetos materiales, al ser separados por una fuerza física, se alejan uno de otro. También los objetos espirituales se escinden cuando surge una diferencia en sus atributos de otorgamiento. El grado de esta diferencia determina la distancia espiritual entre ellos.

La diferencia entre los atributos de la Creación y el Infinito

El alma se separa de la Fuerza Superior de otorgamiento hasta tal punto que pueda considerarse su parte. Sin embargo, si la Fuerza Superior es la sencilla Luz que contiene toda la variedad posible de atributos y formas y abarca todos los opuestos en el mundo en una sencilla unidad que es "una, única e indivisible", ¿cómo pueden cambiar sus atributos? Cómo puede ser diferente la parte de la Totalidad y, en consecuencia, separarse de ella, al tiempo que retiene el mismo atributo de la Fuerza Superior de la cual se apartó?

El universo y todos sus mundos tienen dos aspectos:

- La forma ilimitada de esta realidad llamada la Luz del Infinito anterior a la restricción;
- La forma de esta realidad después de la restricción, en donde todo existe dentro de los límites y medidas de los cuatro mundos: *Atzilut, Briá, Yetzirá* y *Assiyá*.

La esencia de la Fuerza Superior es inconcebible en la mente humana, por lo tanto, no podemos darle un nombre. Nosotros, únicamente podemos nombrar conforme al atributo que caracteriza el objeto. Todos nuestros términos y definiciones se refieren a la Luz que es emanada por la Fuerza Superior. La Luz que se expandió e interminablemente llenó la realidad entera, antes de la restricción, se llama Infinito.

El trabajo como la recompensa del alma

Primero, vamos a tratar de comprender el propósito de la Fuerza Superior al crear esta realidad total que incluye los mundos Superior y el nuestro. Si la intención de la Fuerza Superior es otorgar deleite a los seres creados ¿por qué tuvo que crear un mundo material tan desagradable y lleno de sufrimiento? ¿No hubiera sido posible deleitar a las criaturas sin necesidad de esto? Lo que es más ¿por qué fue necesario poner un alma en un cuerpo tan insignificante y egoísta?

Los cabalistas que alcanzan el Gobierno Superior, responden a estas preguntas de la siguiente manera. Alguien que sin merecerlo recibe placer experimenta vergüenza, convirtiendo así el deleite en sufrimiento. Para evitarlo, nuestro mundo fue creado para permitir a las criaturas realizar sus propios esfuerzos y recibir placer sin sentir vergüenza.

El esfuerzo comparado con el placer

¿Cómo podríamos comparar los esfuerzos que realiza el hombre en el transcurso de su breve existencia con el deleite eterno? Esta comparación nos muestra que los esfuerzos no pueden compensar los placeres, lo que quiere decir que la vergüenza permanece y el propósito, el deleite perfecto y eterno, no puede alcanzarse.

Sería como si una persona le dijera a otra: trabaja para mí un día y a cambio voy a satisfacer todas tus necesidades hasta el final de tus días. Parecería más un regalo que un trabajo, porque el trabajo que se realiza en este mundo transitorio, es incomparablemente insignificante frente a la recompensa y los deleites del mundo eterno.

Un pensamiento creó a toda la Creación

Un pensamiento, o más bien, una acción de la Fuerza Superior, creó el universo entero en su forma completa. Este pensamiento es la causa, la acción; y Quien realiza la acción, es la recompensa prevista y la esencia de todos los esfuerzos. Por encima de todo, incluyó todo lo que puede concebirse en el corazón y se fusiona en la Fuerza Superior Gobernante. Por consiguiente, el hombre debe creer que el universo existe en su forma única y perfecta, porque la Fuerza Superior altruista nos creó de esta manera. El hombre sólo necesita corregir su percepción de este estado ideal que él percibe como imperfecto, debido a la diferencia entre su egoísmo y el altruismo de la Fuerza Superior.

¿Cómo pudo el Creador perfecto crear acciones tan imperfectas?

Toda la abundancia y deleite, así como todos los defectos y fallas, se originan en la Fuerza Superior altruista, única y perfecta. Sin embargo ¿cómo pueden existir tantos atributos contrastantes?

Comprendiendo el pensamiento de la Creación

No cabe duda que el fin de la acción está incrustado en el pensamiento inicial. El fin de la acción es la meta de "deleitar a las criaturas", por la que todo fue creado. El pensamiento Superior de la Creación es instantáneo y final. A diferencia del hombre, la Fuerza Superior no requiere de tiempo ni de instrumentos para realizar una acción.
De lo anterior se deduce que el pensamiento "de crear seres y deleitarlos" aparece de inmediato y esta Luz se expande en todas las formas y medidas de deleite que la Fuerza Superior concibió. Todo está incluido en este único pensamiento. Los cabalistas lo llaman "el pensamiento de la Creación" o "la Luz del Infinito", porque no podemos aprehender o dar un nombre a la esencia de la Fuerza Superior.

La voluntad de otorgar crea el deseo de recibir

La voluntad de otorgar de la Fuerza Superior crea el deseo de recibir de la Creación. Ésta es una vasija en la que la Creación recibe el deleite.
Al principio de la Creación, la Luz del Infinito llenó la realidad entera, lo que significa que, debido a la voluntad de otorgar, la Luz se expandió desde la Fuerza Superior y el deseo de recibir la Luz/placer, fue por primera vez incluido en la Luz. Este deseo constituye la medida en que se expande la intensidad de la Luz; es decir, la cantidad de Luz correspondiente a la medida del deseo de disfrutarla.

El deseo crea un estado

El deseo de recibir placer que se origina en el pensamiento de la Creación, deriva placer de la Fuerza Superior, creando así el estado del Infinito, lo cual nos permite comprender la manera en que la Luz del Infinito emana de la esencia de la Fuerza Superior que no tiene nombre. La definición "Luz del Infinito", aparece porque el deseo de recibir está contenido en ella. Esta nueva forma o atributo constituye la cantidad de dicha Luz y no tiene nada que ver con la esencia de la Fuerza Superior.

No existe diferencia entre el deseo y el llenado en el Infinito

Aunque la Luz abandona a la Fuerza Superior cuando se reviste en el deseo de recibir, esta nueva forma aún no se ha definido como el cambio de la Luz de la Fuerza Superior, porque tanto el deseo (*Maljut* del Infinito) y el llenado (la Luz del Infinito) emanan de la Fuerza Superior, del Pensamiento de la Creación, y no se manifiesta una disparidad de atributos en el deseo. La Luz y el lugar son un conjunto.

La restricción del deseo induce la desaparición del placer

La esencia de la restricción del deseo se encuentra en el hecho que el deseo de recibir placer, que está en la Luz del Infinito (llamado *Maljut* del Mundo del Infinito) y que comprende toda la realidad, comparó su propio atributo con el de la Fuerza Superior. Como resultado, disminuyó su deseo de recibir, con la intención de corregirlo mediante la creación de todos los mundos hasta el nuestro y así poder ser semejante a la Fuerza Superior. Sin embargo, con la contracción del deseo de recibir, la Luz que lo llenaba desapareció, porque el deseo es el lugar en donde entra la Luz. Por lo tanto, la restricción del deseo, significa que *Maljut* del Mundo del Infinito redujo su deseo de recibir y expulsó a la Luz, pues no puede haber Luz sin un *Kli* (vasija).

Separación del alma

Ahora aclaremos la noción de la separación del alma, que se dice es "una parte de la Fuerza Superior". Se planteó la pregunta sobre ¿cómo cambia la forma (atributos) del alma para llegar a apartarse de la Fuerza Superior?

De lo anterior se desprende que hubo una transformación significativa de atributos en el alma, pues aunque la Fuerza Superior contiene todos los atributos, queda claro que el atributo del deseo de recibir está ausente en ella. Como el propósito de la Creación de las almas es el deseo de la Fuerza Superior de deleitarlas, el deseo de recibir se convirtió en la esencia de ellas. Y el cambio en los atributos del alma causó la separación de la Fuerza Superior.

De la misma forma que los objetos materiales se apartan uno de otro con la ayuda de una fuerza, los objetos espirituales se apartan como resultado del cambio en sus atributos. Entre mayor es el cambio, más grande la distancia entre ellos. Si sus propiedades cambian de tal forma que se convierten en opuestos, los dos objetos ya no pueden recibir uno de otro.

Dos sistemas separados de fuerzas positivas y negativas

Después que el deseo de recibir se restringe y adquiere una pantalla, ya no es un *Kli* de recepción y abandona el sistema de fuerzas positivas. En su lugar, la Luz reflejada es ahora utilizada en esta capacidad, mientras que el *Kli* del deseo de recibir pasa al sistema de fuerzas negativas.

Ahora, este *Kli* llamado deseo de recibir, se nulifica, se separa y es expulsado del sistema de fuerzas positivas y la Luz reflejada se convierte en el *Kli* de recepción en su lugar. Ésta es la diferencia entre los mundos positivos de *ABYA* (*Atzilut, Briá, Yetzirá*, y *Assiyá*), el sistema de fuerzas positivas, y los mundos negativos de *ABYA*, el sistema de fuerzas negativas. El *Kli* de recepción en el *ABYA* positivo, es la Luz Reflejada que está corregida y coincide en sus atributos con la Fuerza Superior. Al mismo tiempo, el *ABYA* negativo utiliza el deseo de recibir como su *Kli* de recepción. Este *Kli* es opuesto al Mundo del Infinito, restringido y, por lo tanto, está separado de la Luz.

El hombre bajo el poder de fuerzas negativas

El hombre recibe su sustento del sistema de fuerzas negativas; por tanto, él utiliza el deseo de recibir de la manera en que ellas lo hacen.

La raíz de todo el mal inicialmente se encuentra insertada en el pensamiento de la Creación, que es otorgar deleite a los seres creados. Como resultado del desarrollo de los cinco mundos de *Adam Kadmon* y la revelación de las fuerzas negativas en los mundos de *ABYA*, un cuerpo material negativo (egoísta) cobra vida. El sistema de fuerzas negativas lo sostiene.

El carácter negativo del deseo de recibir es opuesto a la Fuerza Superior, que es sólo el deseo de otorgar placer. Los deseos egoístas se definen como muertos porque como sus atributos son opuestas a la Fuerza Superior, se encuentran totalmente separados de ella y desprovistos de la Luz de la Vida.

Por lo tanto, el cuerpo sostenido por el sistema egoísta y que existe únicamente en el deseo de recibir, se desconecta de la Luz y su deseo siempre está dispuesto a devorar al mundo entero. Aún cuando la gente parece realizar actos de otorgamiento, sus intenciones son siempre egoístas, enfocadas a su propio beneficio.

Sólo con la ayuda de la Cabalá, con la intención de adquirir los atributos de otorgamiento genuinos y alcanzar la equivalencia en la forma con la Fuerza Superior, puede un estudiante corregir su intención de "para mí mismo" a "para la Fuerza Superior". Se le llama "purificación del cuerpo", que transforma en otorgante a la vasija de la persona.

Como resultado de tal transformación, los atributos de la persona se vuelven semejantes a los de la Fuerza Superior y se funde con ella.

La Creación entera se origina en el Mundo del Infinito

La Creación entera, a la cual dio origen la Fuerza Superior, fue creada de la nada, esto es, no tenía raíz antes de aparecer. Esta novedad se refiere estrictamente al deseo de recibir en cada ser creado. Nada más fue creado porque la Luz emana de la Fuerza Superior y no contiene nada nuevo. La Creación se origina en el Mundo del Infinito y desciende de la realidad existente. Sólo el deseo de recibir surge de la nada. Todo lo nuevo que aparece en el mundo es el resultado del cambio en el deseo.

El deseo de recibir es la única creación

Sin embargo, es indispensable generar en los seres creados un atributo nuevo transformado en la forma del deseo de recibir ¿Pues, cómo podrían apartarse de la Fuerza Superior y ser independientes?

El deseo de recibir placer es el atributo principal de la Creación entera, siendo su causa el pensamiento de la Creación. Sucede que es la medida del deleite; por lo tanto, se llama "lugar". Este deseo desciende al atributo de la muerte, separando a las vasijas de recepción de la Fuerza Superior.

La rama aspira a Su Raíz

Como la naturaleza de la rama coincide con su raíz, todas las propiedades inherentes a la raíz serán percibidas por la rama como buenas; va a desearlas y a aspirar a ellas. Por el contrario, la rama rechazará las propiedades que están ausentes en la raíz; las aborrecerá y se apartará de ellas. Esta ley se aplica a cada raíz y su rama.

Puesto que la Fuerza Superior es la raíz de todas las criaturas, naturalmente nos

va a gustar todo aquello que la constituye y que desciende directamente hasta nosotros. Los atributos que están ausentes en ella, los sentiremos como antagonistas a nuestra naturaleza y los percibiremos como sufrimiento.

La fuente de todos los placeres y sufrimientos en el mundo

Nos gusta la paz y odiamos el movimiento tan intensamente, que todos nuestros movimientos aspiran a alcanzar paz y relajamiento. Se debe a que nuestra raíz está inmóvil y el movimiento es opuesto a nuestra naturaleza. Nosotros valoramos la sabiduría, el poder, la riqueza, las cualidades buenas, porque son inherentes a la Fuerza Superior. Por otro lado, detestamos la ignorancia, la debilidad, la pobreza y la humillación porque están ausentes en nuestra raíz. En consecuencia, como somos las ramas que descienden del Mundo del Infinito, percibimos todo lo que se origina en la raíz como placentero y relacionamos todo lo que está ausente con el sufrimiento.

Influencia indirecta de la Fuerza Superior

Si la Fuerza Superior y su creación es todo lo que existe, entonces todo lo que la creación recibe es emanada por la Fuerza Superior o se origina en la creación misma. Podemos deducir que todas las sensaciones desagradables son provocadas por los atributos de la creación y no provienen directamente de la Fuerza Superior. Es equivalente a una persona acaudalada que invita a un mendigo a su mansión y le ofrece comida y bebida. Le regala también joyas costosas. El mendigo simultáneamente experimenta placer y vergüenza. Ambas sensaciones las provoca el hombre rico con su actitud hacia el mendigo. Sin embargo, la influencia bondadosa proviene directamente del anfitrión, mientras que la incomodidad por recibir inmerecidamente se origina en la esencia del huésped como resultado de la acción indirecta del anfitrión.

Compensación de la vergüenza

De lo anterior se desprende que siempre sentimos como algo insoportable el atributo de recepción indirectamente instalado en nosotros por la Fuerza Superior. El deseo de recibir un nuevo atributo creado en el receptor no es malo en sí mismo. Lo que es más, constituye la esencia de la Creación. No obstante, la persona que detecta esta propiedad en su ser siente cuán intolerable es porque está ausente en su raíz.

Este mundo fue creado para permitir al hombre sentir vergüenza ante el Otorgante como resultado de recibir inmerecidamente, así como la diferencia en sus atributos. Para corregir esta situación, el alma desciende a este mundo, se encarna en el cuerpo y, por medio del estudio de Cabalá con la intención de ser similar a la Fuerza Superior, convierte al deseo de recibir en deseo de otorgar. El alma deja de correr tras el placer; ahora recibe deleite con el propósito de otorgar a la Fuerza

Superior, porque Ella desea que las almas disfruten su Luz. Como resultado de la purificación de su deseo de recibir egoísta, el alma deja de experimentar vergüenza y en consecuencia, revela cuán absolutamente perfectos son los seres creados.

Por lo tanto, en vista de que el deseo de recibir es inherente a nuestra raíz, sentimos vergüenza y no lo podemos tolerar. Para corregir esta sensación, la Fuerza Superior nos hace capaces de transformar nuestro deseo egoísta en un deseo de otorgar. Este esfuerzo formidable sólo puede realizarse en este mundo.

Ganancia doble o pérdida doble

Nuestro mundo se encuentra totalmente desprovisto del deleite Superior y uno tiene que esforzarse para alcanzarlo. Este esfuerzo lo percibimos como sufrimiento porque viene indirectamente de la Fuerza Superior. Sin embargo, es imposible permanecer sin placer alguno, pues esto también contradice nuestra raíz que está llena de deleite. Por lo tanto, un hombre elige sufrir y trabajar duro para alcanzar la plenitud. No obstante, como recibir es egoísta, nunca está contento. Lo que es más, sufre el doble, al duplicar sus esfuerzos, pero permanece vacío y frustrado.

En contraste, los que transforman su "deseo de recibir" en "un deseo de otorgar" (esto es, reciben con la intención de dar) ganan el doble. Ellos se fusionan con la Fuerza Superior y alcanzan la paz, porque en ese caso, sin esfuerzo alguno, ellos reciben el deleite desde arriba.

El pensamiento de la Creación

La unidad de la Fuerza Superior manifiesta en nuestra comprensión que el único propósito detrás de todos los atributos y formas en el universo, en el incluyente pensamiento de la Creación, es "otorgar deleite a los seres creados". Este pensamiento envuelve a la realidad entera hasta su corrección completa, porque es el propósito de la Creación y al mismo tiempo, su fuerza motora. El pensamiento de la Fuerza Superior es una ley para los seres creados.

Puesto que el deseo de Él es complacernos, ella nos creó como los receptores de su deleite. Una vez que esta ley se convirtió en parte de nuestra naturaleza, perdimos contacto con el Creador y asumimos el estado de la Creación.

Al alejarnos de la Fuerza Superior, el alma alcanza el estado de "cuerpo separado" en este mundo. Mientras se encuentra en el estado opuesto a la Fuerza Superior, el hombre puede atraer la Luz Superior con la ayuda de la Cabalá. Corregirá su intención y en consecuencia convertiremos el deseo de recibir en un deseo de otorgar. Esta es nuestra recompensa, porque mientras que el deseo de recibir permanezca sin corrección con la intención "para otorgar", el hombre no pude recibir más placer sin sufrir la "vergüenza".

Sin embargo, al corregir el deseo de recibir, el hombre logra la equivalencia de forma con la Fuerza Superior y puede recibir deleite infinito.

Evidentemente, estos atributos espirituales como acción, corrección, trabajo, recompensa y muchos otros, se originan en un pensamiento incluyente del Creador, "para deleitar a sus criaturas".

Movimiento espiritual

El movimiento espiritual difiere del que podemos percibir con nuestros sentidos. Cualquier transformación en los atributos se llama movimiento porque un nuevo atributo se separa y se aleja del objeto espiritual. Adquiere un nombre y un lugar, lo que lo vuelve similar a un objeto material cuya parte se mueve a otro lugar. El movimiento espiritual indica la aparición de nuevos atributos.

Tiempo espiritual, pasado y futuro

La esencia del tiempo está en la sensación de movimiento. La mente humana imagina y da forma a un cierto número de movimientos que se perciben en una secuencia, uno tras otro, y crean el concepto de "tiempo". Sin embargo, si el hombre y su medio ambiente hubieran estado inmóviles, la noción del tiempo habría dejado de existir.
Lo mismo se aplica a la espiritualidad. Un número de atributos transformados, definidos como movimientos espirituales, uno ocurriendo tras otro bajo la forma de causa y efecto, se llaman "tiempo". Las nociones "antes" y "después" siempre significan causa y efecto.

Material de la Creación

El material de la Creación es el deseo de recibir placer y se le conoce como una vasija. Todo lo que existe en la Creación entera que no sea el deseo de recibir se refiere a la Fuerza Superior y es llamada Luz.

El deseo de recibir es la forma primaria de cada esencia

Puesto que no podemos aprehender la esencia, definimos la forma primaria como el material. Aunque "al deseo de recibir" se le conozca como la forma y la manifestación de la esencia ¿cómo podemos percibirlo como material de la esencia?

Pero lo mismo ocurre en los objetos materiales, en donde la forma primaria de la esencia se llama "el material primario" de esta esencia, porque ni percibimos ni aprehendemos ningún material, ya que nuestros órganos sensoriales son incapaces de detectarlo. Nuestros sentidos –vista, oído, olfato, gusto y tacto–, envían al cerebro las señales que reflejan algunos de los atributos de la esencia y que asumen una determinada forma sólo a través del contacto con nuestros sentidos.

Si tomamos, por ejemplo, los átomos que conforman la base primaria de alguna esencia aislada como resultado de un proceso químico, aún así no son sino propiedades que nuestros sentidos perciben de esta manera. Por otro lado, son discernibles gracias a la manifestación de su "deseo de recibir y ser recibido". En ellos, encontramos que conforme a las leyes de estas acciones, podemos distinguir estos átomos en varias combinaciones, al punto de identificar la materia primaria de esta esencia. Aún así, éstos constituyen las fuerzas de la esencia, no el material.

Por lo tanto, vemos que es imposible que nosotros comprendamos el material primario como no sea suponiendo que la forma primaria es el material primario que contiene todas las demás formas que se derivan de él. Así es particularmente en los Mundos Superiores, porque nada de los que percibimos con nuestros sentidos existe allí.

La Cabalá como una enseñanza moderna

Percepción de la Realidad Circundante

Mucha gente no está muy segura de que la Cabalá pueda ser considerada una ciencia. Incluso si es considerada como ciencia, ¿se trata de una ciencia natural como la física, la química y otras, o es similar a semi-ciencias como la filosofía y la psicología? O quizás, sea una ciencia especial que requiere de los investigadores no sólo conocimiento, sino una característica especial con la que uno no nace.

Nosotros consideramos como ciencia una investigación de la realidad circundante que pueda ser registrada, repetida, reproducida. Del mismo modo que investigamos el mundo con nuestros cinco sentidos y con la ayuda de dispositivos que amplían el rango de su sensibilidad, así, adquiriendo un sexto sentido adicional (pantalla, alma), analizaremos también las alteraciones percibidas, vamos a registrarlas y resumirlas en un único todo. Estas observaciones han sido realizadas a través de muchos siglos y han sido confirmadas por miles de investigadores-cabalistas. La diferencia entre los investigadores cabalistas y los no-cabalistas radica en el hecho de que el cabalista investiga la realidad con ese sentido adicional que puede ser adquirido por cualquiera que lo desee.

Por otro lado, los científicos han descubierto recientemente que la imagen del mundo es completamente subjetiva y está determinada totalmente por el observador. De ser así, todas las ciencias pueden ser definidas como el conocimiento que una persona obtiene con sus sentidos innatos, mientras que la Cabalá resulta ser una ciencia sobrenatural, porque sólo puede ser percibida una

vez que la persona adquiere un sentido adicional.

Es ciertamente inusual descubrir de pronto una oportunidad potencial para adquirir un sentido adicional y recibir en él información complementaria acerca del mundo que uno, normalmente, acostumbra a sentir con sus cinco sentidos. Sin embargo, tan pronto una persona esté dispuesta a aceptar este supuesto, todo lo demás empieza a percibirse de manera muy natural y la investigación del mundo desde este sentido adicional podrá denominarse ciencia sin lugar a dudas.

Los logros del cabalista son reales, repetibles y reproducibles tanto por él como por los demás. En realidad, todos los libros cabalísticos representan los medios para sintonizar ese sentido de percepción y describen la información percibida. Es similar a las conclusiones que elabora un físico o un químico. Cualquiera podría repetir el mismo experimento y obtener resultados similares.

Siendo esto así, podemos concluir que la Cabalá es una ciencia mucho más real que las otras, porque toma en consideración desde el principio el hecho que el entendimiento de una persona depende totalmente de sus sentidos.

Dominar un sentido que percibe la realidad circundante de acuerdo a sus propios atributos es algo absolutamente nuevo para una persona. Esto lo eleva a un nivel superior de comprensión, lo convierte en un investigador, porque al cambiar sus propiedades percibe imágenes absolutamente nuevas. Todas ellas son muy reales, y sólo el ajuste gradual de este sentido revela las diferencias entre ellas.

Debido a una comprensión equivocada de lo que sienten y logran los cabalistas, la gente, erróneamente, les atribuye :

- Milagros diversos, sortilegios, manipulación con fuerzas sobrenaturales;
- Utilización de pulseras rojas, exorcismos, agua bendita, así como prácticas de brujería.

De lo citado anteriormente vemos claramente el error de asociar la Cabalá (la ciencia de la realidad circundante) con religión, misticismo o cualquier otra esfera de acción de la actividad humana.

Aspecto Histórico de la Sabiduría de la Cabalá

La Cabalá se remonta hasta la antigua ciudad caldea de Ur (Mesopotamia). Las crónicas de ese tiempo narran la historia de un habitante de Mesopotamia llamado Abraham, que fue el primero en investigar la relación entre la percepción de la realidad circundante y el desarrollo volitivo de un sexto sentido.

El método para este tipo de desarrollo recibió el nombre de “Cabalá” y comenzó a difundirse entre los descendientes y discípulos de Abraham. Con el transcurso del tiempo el grupo creció y se convirtió en una nación de alrededor de 3 millones de

personas. Dado que sólo los seguidores de este método pertenecían al grupo, difícilmente puede ser llamado una "nación". Este era un simple grupo de cabalistas que investigaban lo que percibían con el sexto sentido. En el momento en que todos sus miembros lograron una sensación adecuada del mundo con el sexto sentido, este grupo se autodenominó "pueblo de Israel".. Lo que aquí se está enunciando de manera tan normal supone una nueva forma de ver la historia de la humanidad, y sólo la inercia psicológica nos impide aceptar esta percepción de nosotros mismos y del mundo. Los miembros de este grupo cabalista desarrollaron una percepción adicional de la realidad superior en sus descendientes, los cuales la adoptaron de una manera muy natural.

Esto prosiguió hasta que el grupo entero perdió de pronto la habilidad de percibir el mundo superior. Hasta entonces, los judíos habían constituido un grupo que vivía en las sensaciones del reino espiritual. Pero, posteriormente se transformaron en una nación común. Sin embargo, dado que la existencia del grupo sólo se justificaba por el grado de percepción espiritual, dejaron de constituir un fenómeno especial en el mundo. Muy al contrario, se adoptó inmediatamente una imagen de nación dispersa entre los otros pueblos del mundo. Sin una sensación del mundo superior, este grupo no tiene ningún derecho a llamarse el "pueblo de Israel" (vivir observando las leyes del sexto sentido), donde Israel significa "Isra-El" (aspiración hacia lo espiritual). Habiendo perdido la sensación del mundo superior, en lugar de las acciones espirituales, el grupo comenzó a poner en práctica sus interpretaciones físicas.

Obligación de transmitir este método de percepción

De acuerdo con la ley general de la naturaleza, llegará un momento en que toda persona en este mundo tendrá que revelar su sexto sentido y alcanzar el universo entero en él. Basándose en este propósito de la Creación, los cabalistas están obligados a:

- Enseñar a su propio pueblo el método de desarrollo del sexto sentido espiritual;
- Transmitir este método a toda la humanidad.

El incumplimiento de esta misión constituye la verdadera explicación del antisemitismo, el resentimiento que los pueblos del mundo sienten hacia lo que ellos consideran el mal comportamiento de los judíos, por no abrir a todos el método de corrección que traiga la verdad y la bondad al mundo entero. A decir verdad, el mismo pueblo judío, subconscientemente, tiene este sentimiento arraigado de responsabilidad no cumplida.

Por otro lado, podemos afirmar que en el momento en que los judíos dejaron de percibir el mundo superior a través de la Cabalá, se produjo el surgimiento del Judaísmo como práctica masiva de rituales religiosos, seguido después del

Cristianismo y del Islam .

Precisamente porque el pueblo judío conservó cierta memoria de aquello que alcanzaron sus ancestros, lo reemplazaron con ritos y tradiciones superficiales. La idea misma de un nivel diferente de percepción del mundo ha desaparecido por completo. Los judíos dejaron de entender que sus ancestros vivieron en un nivel espiritual totalmente diferente.

El gran cabalista Baal HaSulam describe esto en una parábola acerca de una persona que vive muy lejos de su hogar olvidado hace tiempo, hasta que, por casualidad, encuentra un libro acerca de un maravilloso país lejano. A medida que va leyendo, comienza a recordar que el lugar maravilloso descrito en el libro es su patria.

Del mismo modo, todos nosotros tendremos que redescubrir la sensación del mundo superior.

El alma como un sistema en el modelo del universo

Sistema: es una totalidad de elementos que existen en relación a, y en conexión el uno al otro, lo cual genera cierta integridad – unidad.

Características de un sistema

En nuestra opinión, el alma es un sistema unido y total del universo; siendo su característica principal la integridad, es decir, la inhabilidad de reducir cualquier sistema a la suma de sus partes. Esto significa que donde existe un alma común, llamada *Adam,* en realidad sólo esta alma existe. Todas las partes que se han separado no son sus fragmentos separados, sino algo completamente diferente. En un nivel en el cual se reúnan de nuevo en esa estructura común, estas partes ya forman un solo organismo común. Es decir, cualquier estado de cada alma individual, cada objeto individual, está definido sólo por el grado en el que esté conectado con el resto de los objetos. Únicamente en esto podemos encontrar su nivel o grado, para registrar su estado y definir sus cualidades. Podemos caracterizarlo sólo al nivel que es compatible con sus objetos remanentes, como también al nivel en que estos objetos separados, estas almas separadas, se interconectan unas a otras; esto quiere decir que cierto factor común –integridad, esencia, estructura, y orden–, emerge entre ellas. Esta estructura posee una cualidad completamente nueva y diferente. No es una simple suma de estos elementos separados, sino una creación cualitativamente diferente. Es lo que crean juntas, gracias a la interconexión entre cada una. Lo que ha sido creado es una nueva manera de obrar, un sistema totalmente nuevo.

Jerarquía

Cada componente de un sistema se ve a sí mismo como la parte más importante y

como el organizador principal de las demás partes. Cada componente de un sistema se comporta exactamente de la misma manera. Cada alma independiente es la principal en relación con el resto de ellas.

Es decir, como resultado de la separación en diferentes partes del alma común y la subsiguiente reconexión, tenemos una situación en la cual éstas se imponen a las demás y cada una de ellas adquiere las cualidades de la asociación entera. Es de común acuerdo que la cantidad de almas individuales después del rompimiento del alma original, el objeto unificado, es de seiscientas mil.

Entonces, nosotros teníamos una sola alma, la cual se quebró en seiscientos mil pedazos, y ahora, reuniéndonos todos juntos, estas piezas forman un nuevo sistema que es equivalente al original, multiplicado por seiscientos mil: estas son seiscientas mil almas individuales, existiendo entre ellas, imponiéndose a cada una de las demás almas. Esto significa que obtenemos un sistema que es absoluto, ya que cada uno de sus elementos es el principal, definiendo y conectando al resto y al mismo tiempo, dejando a los demás conectarse a él.

Pluralidad de descripciones

La pluralidad de descripciones resulta del hecho de que cada objeto original consiste en sus cuatro niveles: inanimado, vegetativo, animado y humano. Por lo cual, cada uno de estos niveles se dividen en varios sub-niveles, etc., lo que significa que, principalmente, es ilimitada en cada una de sus partes y su interacción total. Es por eso que podemos describir un sistema, estructurarlo en cada uno de sus niveles y verlo desde diferentes ángulos; la totalidad de éstos, en general, es equivalente. Nosotros no podemos decir cuál de esas partes es mejor, peor, alta o baja, ya que si el sistema es perfecto (y así resulta al final), entonces cada aspecto de él es también perfecto. Sólo expresa su perfección de diferentes maneras, en un lenguaje diferente. Un hombre puede ser descrito como una planta, un animal, un elemento biológico, social, o espiritual. Y esto incluiría toda su información.

Desde el punto de vista de un psicólogo o un filósofo, la personalidad de un humano es un objeto sistemático que es parte de diferentes sistemas (físico, social, etc.); un humano es un sujeto activo y la personalidad misma es un sistema especial que es abierto y en desarrollo. Sobre esto algunas características específicas se podrían añadir a las comunes, tales como el propósito de la existencia de un ser vivo técnicamente complejo, así como los sistemas sociales y sus habilidades auto-organizativas, cambiando su propia estructura.

La ciencia de la Cabalá tiene la oportunidad de examinar el alma humana como un sistema abierto de auto-desarrollo del universo y de buscar nuevas características de este sistema y nuevas formas de su funcionamiento.

Tiempo de Actuar

Durante mucho tiempo he sentido la responsabilidad de ofrecer al gran público información auténtica sobre la sabiduría de la Cabalá.

Antes de que apareciera la industria editorial, no existían libros con contenidos superfluos, pues no tenía sentido pagar una sustancial suma de dinero a un escriba por una mercancía que carecía de valor. Por otro lado, los cabalistas siempre intentaron ocultar la sabiduría de la Cabalá de aquellos que no tenían una verdadera necesidad de ella. Por ello, si un libro cabalista veía la luz, era realmente genuino.

Pero con la invención de la imprenta, la "fiebre por escribir libros" se extendió por todo el mundo, y los autores no necesitaron más de los costosos servicios de un escriba para copiar sus composiciones. Los libros se abarataron, y un gran número de irreflexivos autores en busca de honor y riqueza podía ahora "producir" libros.

En consecuencia, surgieron todo tipo de "expertos", cada uno en su campo, que fueron publicando de manera indiscriminada todo aquello que les vino en gana con el único objetivo de llegar a ser ricos y famosos. Algunos de ellos incluso se erigieron como grandes jueces, dictando al público qué libros debían leer.

En las últimas décadas, tales "expertos" también se han atrevido a explicar la Cabalá, sin entender que este conocimiento sólo puede ser desvelado por alguien que lo haya recibido, a su vez, de un reconocido cabalista.

Sin embargo, estos "expertos" en Cabalá sólo persiguen la fama y el dinero. Y por consiguiente, proliferan los libros de autores que nunca han estudiado las fuentes auténticas con un erudito autorizado. Estas personas escriben y publican composiciones llenas de ignorancia sin estar conscientes del daño que causan a las generaciones venideras.

Por lo tanto, se ha corrompido en gran medida la percepción de lo auténtico por parte del gran público. Y esto ha llevado a tal superficialidad de criterio, que cualquiera que se tome la molestia de hojear un texto cabalístico se siente autorizado para sacar conclusiones sobre esta sabiduría que estudia la parte oculta de la creación.

Todo ello es lo que me ha obligado a revelar el verdadero conocimiento de la Cabalá a un amplio círculo de lectores.

La Educación

Determinando la tarea

La educación es el problema central de la humanidad. Si pudiéramos proporcionar un sistema correcto de educación y sus fundamentos, por lo menos a una

generación, podríamos entonces estar seguros que las generaciones futuras estarían educadas adecuadamente y vivirían de una manera óptima. La razón es que cada generación que recibe el método correcto de educación, puede y será capaz de educar apropiadamente a la siguiente generación. Alternativamente, el fracaso en la educación de una generación, incluso en una sola sociedad y observar que cada generación que la sigue es inferior comparada con la anterior, nos corrobora el hecho que la humanidad nunca ha tenido el método correcto de educación.

Método de educación

El método correcto de educación debe estar basado en entender:

1. La verdadera naturaleza de la humanidad, de la sociedad y la persona (el estado original);
2. El objetivo común de la humanidad, la sociedad y el individuo (el estado final);
3. Los medios para conducir a cada persona, sociedad y humanidad a este objetivo.

1. Nuestra verdadera naturaleza la conocemos parcialmente. La experiencia de vida nos permite concluir que los seres humanos son egoístas y egocéntricos, que todo lo que hacemos es para satisfacer nuestras propias necesidades.

2. El propósito de nuestra vida, o nuestra predestinación, son desconocidos. Carecemos del conocimiento de nuestra forma final de existencia, el objetivo por el cual nos esforzamos, y la óptima organización de la sociedad y del mundo. Sólo podemos suponer que la naturaleza tiene esa información sobre nuestros estados futuros, y que contiene el conocimiento sobre la meta de cada persona, de la sociedad y de la existencia de la humanidad.

3. Los medios para alcanzar esta meta no pueden crearse hasta no descubrir cuál es el propósito de nuestra existencia. Conocer nuestra verdadera naturaleza original y ese estado final que, según el esquema de la creación, debemos alcanzar, nos permitirá entender cuáles son los atributos que necesitamos para efectuar estos cambios. Lo anterior a su vez determinará la estructura que deberán tener los cimientos de la educación.

La razón de los fracasos en la educación

De lo anterior se deduce que mientras no tomemos consciencia de la necesidad de definir la meta de la creación para después determinar los medios para alcanzar esa meta, todos nuestros esfuerzos para crear el método correcto de educación fracasarán. El egoísmo humano contribuirá a este fracaso si sigue creciendo de

generación en generación, y, para su propia satisfacción, este carácter egoísta del ser humano lo consumirá todo.

La solución al problema

Es necesario investigar ampliamente la naturaleza humana para que amplios sectores de la sociedad se convenzan que, esencialmente, somos seres egoístas. Aunque tal sea la naturaleza de nuestro mundo, los seres humanos, a diferencia del resto de naturaleza, no estamos dotados con un programa conductual interno, así que requerimos de uno. Los animales no tienen necesidad de que su descendencia se someta a una educación, puesto que sus instintos conductuales son inherentes a su naturaleza. Esto es suficiente para que se comporten correctamente durante toda su vida. De todas las criaturas vivientes, solamente los humanos carecen del programa de la naturaleza para comportarse correctamente; sólo los humanos son libres en la elección de sus acciones. La persona que no tiene consciencia de esto, vive con una perspectiva particular de vida, con metas que él mismo se ha fijado y una línea de acción que él mismo ha definido. Esta persona elige y crea su propio sistema de educación y todos esos sistemas están destinados al fracaso.

La ausencia de las reglas instintivas de comportamiento se debe suplir con el método correcto de educación. Hasta que no aprendamos las leyes de la naturaleza, y a vivir correctamente en el mundo, no tenemos nada que transmitir a la siguiente generación. Además, no tendremos la certeza si estamos educando a las generaciones adecuadamente y nuestra vida se convertirá en una secuencia de errores repetitivos. Por consiguiente, tenemos la obligación de investigar nuestra naturaleza y el objetivo, y basados en tales investigaciones, crear un programa de comportamiento para nuestra vida en este mundo para después enseñarlo a nuestra descendencia.

Educación – correspondencia con la naturaleza suprema

Cuando observamos la naturaleza de nuestro mundo, encontramos que cada tipo de creación, ya sea una criatura, célula u órgano, sirve a las necesidades de los otros. Este es el mecanismo natural del mundo, el universo, y la realidad. Toda la vida actúa como un sistema cerrado siguiendo un solo programa. Con el propósito de existir cómodamente dentro de este sistema, la humanidad tiene que alcanzar una semejanza y homeostasis con éste. Lo logrará mediante el equilibrio correcto entre la recepción y otorgamiento de cada persona con relación a la naturaleza circundante y a la sociedad. La fórmula correcta de comportamiento de cada persona, depende de los atributos naturales de cada quien y las oportunidades que le rodean lo cual calcula la ciencia de Cabalá. Por lo tanto, si no tenemos el conocimiento de esta ciencia, no alcanzaremos una interacción correctamente equilibrada entre la gente que nos rodea, la naturaleza, y la sociedad. Tampoco tendremos nada que enseñar a nuestra descendencia.

Las drogas como una Inclinación Inevitable

La creciente adicción a las drogas se está convirtiendo en un problema estratégico para el mundo entero. Los políticos no se muestran particularmente interesados en este problema, pues únicamente sienten necesidad de gobernar algo o a alguien. Es por eso que hacen todo lo posible por ocultarlo y ni siquiera le dan prioridad en sus campañas electorales. Esto se debe a que sienten su impotencia y consideran este asunto como una misión fallida. Pero, si prestamos atención, no solamente a lo que esta ocurriendo en este momento, sino también al reconocimiento de esta tendencia, ciertamente concluiríamos que la humanidad, como una parte inteligente y volitiva del universo, está entrando en un período de autodestrucción.

El problema de la drogadicción en el mundo moderno ha sido minuciosamente investigado, descrito y presentado en numerosas conferencias. Está en la agenda de las Naciones Unidas y se discute en debates gubernamentales tanto a puerta cerrada como de manera pública. Por tanto, para no resultar repetitivos, vamos a abordar directamente en qué consiste la solución que ofrecemos.

Desde el punto de vista de su producción, las drogas resultan mercancías muy baratas. Fácilmente se podrían surtir a toda la humanidad. Así que, ¿por qué no se hace precisamente eso? Hay tanta gente sobre la Tierra que sufre de enfermedades, desempleo, drogadicción, falta de un hogar o dolencias. Los presupuestos sanitarios exceden los gastos militares. Recibiendo su dosis diaria, los drogadictos no supondrían ninguna amenaza para la sociedad. En comparación con cualquier otro problema de un ciudadano desempleado medio, sólo requerirían un cuidado mínimo. Ellos existen en su propio mundo, separados de los problemas de la sociedad y no causan ningún daño serio.

El problema es que un estado de anulación por narcóticos en el individuo frena el desarrollo de la humanidad, contradice la ley fundamental de la Naturaleza. La Naturaleza nunca permitirá la desconexión del hombre del proceso de comprensión consciente del sentido de la vida. Nunca verá con buenos ojos un consumo incontrolado de drogas.

La humanidad conoce los narcóticos desde hace miles de años. Sin embargo, nunca los había utilizado excesivamente en el pasado. La gente no sentía la imperiosa necesidad de desconectarse de la sensación de la vida, pues de alguna manera lograban satisfacer sus deseos. La persona deseaba recibir placer y adquirir aquello que contemplaba en el mundo que le rodeaba. Todo lo que deseaba estaba más o menos a su alcance. Al considerar una meta, decidía si valía la pena esforzarse para alcanzarla. Siempre decidía si ir tras un determinado objetivo o no, y se decidía por este o aquel camino. Nunca se quedó con una pregunta abierta que no recibiera una respuesta.

El individuo trabajaba arduamente, atravesaba sufrimientos increíbles, era vendido como esclavo, pero aún creía en el placer que tanto ansiaba, lo anticipaba. La persona claramente comprendió que a cambio de algo, o realizando algún tipo de esfuerzo, podía conseguir lo que quería. Si su sueño no era realista, prefería olvidarlo, porque el cuerpo (el deseo de recibir) no desea sufrir y lo elimina de su campo visual, tal y como está escrito: "El plebeyo no pedirá la mano de la hija del Rey".

Incluso cuando la meta parece distante, la persona está dispuesta a trabajar arduamente durante años para alcanzarla. No necesita drogas como una vía de escape a la realidad, porque él espera la satisfacción por venir.

¿Cuándo se recurre a las drogas? Cuando la persona no puede llenar sus deseos en este mundo. Al no encontrar otra opción, prefiere desconectarse del sentimiento de deficiencia y frustración, y recurre a las drogas. El hombre nunca las hubiera buscado si hubiera logrado percibir una fuente de placer.

Sabemos que los deseos humanos crecen y se desarrollan de una generación a otra: desde necesidades corporales y placeres como alimento, sexo, casa y familia, que la persona tiene incluso cuando vive sola y apartada de la sociedad, hasta los deseos de:

- Riqueza,
- Honor, fama, poder, y
- Conocimiento.

Cada persona tiene todos estos deseos en diversas combinaciones, pero en el transcurso de la historia se han desarrollado tanto en cantidad como en calidad. El progreso de la humanidad viene determinado únicamente por el crecimiento de estos deseos en cada persona..

Resulta que cuando el crecimiento de todos los deseos humanos se detiene, surge un nuevo deseo y aspiración por algo vago e incomprensible. El individuo ni siquiera puede describirlo, simplemente quiere algo sin saber lo qué es o si será capaz de encontrarlo en este mundo.

Estas personas denominan este estado depresión. Esto conduce a una gran cantidad de divorcios. El hombre siente la necesidad de cambiar algo en su vida y cree que un nuevo matrimonio solucionará su problema. Por regla general, descubre cuán vano es su comportamiento y se desilusiona y lo invade una soledad aún más profunda.

Muchas personas interpretan la aparición de este nuevo deseo por algo desconocido como una aspiración a la espiritualidad, al más allá. Cada vez más personas lo perciben y engrosan el número de drogadictos y pacientes bajo

tratamiento psicológico.

A la larga, la persona gradualmente descubre que este nuevo anhelo es realmente un deseo por el Mundo Superior. La gente empieza a precipitarse en busca de un método para alcanzar la fuente de la satisfacción espiritual. Viajan a la India y otros países del Este buscando gurúes; las librerías están repletas de toda clase de literatura sobre métodos y búsquedas espirituales.

Todos los deseos de una persona se les conoce como su "corazón." Y a este deseo por lo desconocido que surge y que ninguna fuente puede llenar se llama "punto en el corazón."

La ciencia ha confirmado recientemente la existencia del Mundo Superior. Cada vez más científicos prominentes, en el trascurso de su investigación sobre la materia y la energía, llegan a la conclusión de que existe otro tipo de realidad. Por regla general, son físicos nucleares, biólogos, etc., es decir, personas que, cada uno en su propio campo, estudian la materia.

La humanidad tiene a su disposición el método para alcanzar el Mundo Superior. Este método se llama Cabalá. La Cabalá es un medio para llenar ese deseo por el placer espiritual desconocido. Deberíamos confirmar este método, no rechazarlo.

No hay otra alternativa al creciente problema de depresión, divorcios, distanciamiento entre la gente y lo más importante el abuso de drogas.

La situación sólo empeora . La gente va a continuar comprando drogas. Y se producirá un tremendo aumento en su producción; aparecerán pequeñas fábricas por todas partes; se cultivarán enormes plantaciones de plantas narcotizantes; los estupefacientes se elaborarán en laboratorios caseros.

Sin embargo, todo alcanzará tales dimensiones que políticos, economistas y otras figuras influyentes verán que no tienen a nadie quien controlar. Ya no sentirán placer con el dinero y el reconocimiento, etc. ¡El problema se convertirá entonces en "estratégico!"

Cuando una persona descubre la Cabalá, empieza a darse cuenta de que existe una solución, una respuesta. Es cierto que aún puede tomar unos cinco o diez años, pero la solución está allí. En este caso, la persona no tendrá necesidad de drogas, porque ya vive anticipando el futuro. En lugar de los narcóticos tendrá la revelación del propósito y con ello una oportunidad para sentirse pleno.

La esencia de la Cabalá

Esta sabiduría revela a las personas la fuerza más integral y general de la naturaleza. Al estudiarla, la persona descubre que hacia el final de su evolución la

humanidad entera deberá llegar inevitablemente a la revelación del universo y su propósito.

Esta revelación no ocurre simultáneamente en toda la gente. Es un proceso individual dentro del progreso colectivo de todos. A partir del siglo veinte, la mayoría de la humanidad alcanza un cierto nivel en su desarrollo. Como consecuencia , muchas personas sienten un deseo por alcanzar algo que sobrepasa los límites de este mundo.
La ciencia de Cabalá se divide en dos caminos paralelos:

1. El orden de descenso de las Fuerzas Superiores, desde el mundo más elevado hasta este mundo, y

2. El orden de alcance desde abajo hacia arriba. Desde este mundo la persona asciende por los niveles de alcance que se formaron durante el descenso. Tiene la obligación de alcanzar gradualmente cada nivel de plena conformidad con las leyes establecidas durante el descenso de las Fuerzas Superiores. "Alcance", significa un nivel de comprensión más elevado.

La realidad del alcance espiritual es similar a nuestro examen cotidiano de las fuerzas que nos rodean. La realidad material, percibida a través de nuestras sensaciones, se compone de cosas verdaderas, cuya esencia no podemos comprender ni siquiera con nuestra imaginación. Por ejemplo, pensemos en fenómenos como la electricidad y el magnetismo. ¿Podríamos afirmar que son irreales, si nuestro conocimiento sobre ellos nos satisface completamente, a pesar de que no tenemos la más mínima idea sobre su esencia?

Lo principal en el conocimiento no es la esencia, sino sus manifestaciones. Nuestro conocimiento de cualquier objeto material o persona – de todo lo que podemos tocar – no es otra cosa que "familiarizarse con las acciones," que nos proporcionan impresiones al entrar en contacto con nuestros sentidos. Esto nos da plena satisfacción , aunque no conozcamos nada sobre la esencia.

El alcance del Mundo Superior ocurre de forma similar. El estudiante se siente plenamente satisfecho con el conocimiento completo, aunque sólo alcance las acciones. Esto aparece como consecuencia del contacto que establece la Luz Superior con aquel que la alcanza. Lo anterior se asemeja a la persona que no siente ninguna necesidad de tener un sexto dedo, pues con cinco, está más que satisfecha .

Condiciones para la revelación del conocimiento cabalista

Existen tres razones para ocultar el conocimiento cabalista

- No hay necesidad de revelar

- Imposible de revelar
- Es el secreto personal del Creador

Las tres prohibiciones antes mencionadas, se aplican simultáneamente a cada mínimo detalle en la Cabalá, y no se concede permiso para revelar el conocimiento a menos que se reúnan las tres condiciones.

La prohibición "No hay necesidad de revelar" permite la revelación de la sabiduría si es para el bien de la humanidad. La Cabalá afirma, "Quien acumula conocimiento trae pesar". Si el conocimiento cae en manos de personas sin escrúpulos e inmorales, puede utilizarse en detrimento de la sociedad. Observamos los resultados de la incontrolada divulgación del conocimiento en nuestra afligida existencia, en la amenaza de destrucción, en el terror. La razón de esta falsedad es el hecho de que la mayoría de la gente vive con el principio "¿Y qué?" Estos individuos superficiales difunden la sabiduría de la Cabalá innecesariamente y sin consideración alguna. Por lo tanto, los cabalistas aceptaron sólo a aquéllos estudiantes que pudieran mantenerla en secreto y se abstuvieran de revelarla innecesariamente.

La prohibición "Imposible de revelar" proviene de las limitaciones del lenguaje que no puede expresar las sutiles nociones espirituales que no podemos percibir. Puesto que todos los intentos verbales están condenados al fracaso y sólo conducen a conclusiones erróneas, únicamente un cabalista, quien ha logrado un elevado nivel espiritual y ha adquirido una cualidad especial para revelar claramente la sublime sabiduría, puede hacerlo.

Esta cualidad especial ha quedado descrita en las obras del notable cabalista, el Ari: "Sabed que las almas de los grandes cabalistas están colmadas con la Luz Exterior (Circundante) o con la Luz (llenado) Interior". Las almas plenas de la Luz Circundante tienen el don de exponer el conocimiento de la Cabalá, revistiéndolo con palabras claras, para que sólo las personas dignas puedan entenderlo. El alma del gran Rashbi fue colmada con la luz Circundante, por lo tanto, él tuvo el poder de explicar las cosas de tal manera que, cuando hablaba ante la Gran Asamblea, sólo lo entendían quienes lo merecían. En consecuencia, sólo él recibió el permiso divino de escribir El Libro del Zohar, aunque los cabalistas que vivieron antes que él, sabían más. Ellos no tenían este don de revestir nociones espirituales con palabras."

De este modo vemos que las condiciones para divulgar la sabiduría dependen no de cuán entendido es el cabalista, sino de las cualidades de su alma, de su habilidad de expresar lo imperceptible. Solamente a causa de éste don, él sí recibe permiso para revelar una cierta parte de la sabiduría de la Cabalá.
Es por eso que no encontramos ninguna obra fundamental sobre la Cabalá antes de El Libro del Zohar. Aquellas que están disponibles, contienen alusiones vagas y sin

consecuencia. Después de Rashbi (el segundo siglo D.E.) sólo al Ari (siglo 16 D.E.) le fue permitido divulgar la sabiduría de la Cabalá. Aunque los cabalistas que habían vivido antes de él sabían más, ellos no recibieron permiso de revelar la sabiduría, por las razones arriba mencionadas. Por lo tanto, ellos se abstuvieron de escribir y publicar salvo algunos comentarios ambiguos. Por eso desde los tiempos del Ari, todos los cabalistas auténticos no usan otros libros y sólo estudian sus obras y El Libro del Zohar.

La prohibición "El secreto personal del Creador" consiste en que el conocimiento cabalista sólo se revela a quienes sin interés propio se dedican a la idea de ser semejantes al Creador. Por lo tanto, los cabalistas del pasado siempre seleccionaron sólo a aquellos estudiantes que sinceramente aspiraban a aprender con el fin de alcanzar la equivalencia de forma con el Creador. Puesto que todos los otros fueron rechazados y la Cabalá quedó oculta del público, muchos impostores se hicieron pasar por cabalistas y sacaron provecho de la adivinación, fabricando amuletos, protegiendo a la gente del mal de ojo y vendiendo otros "milagros", atrayendo personas sencillas. Hasta nuestros días hay un gran número de estos "cabalistas" y clientes de sus "divinos" amuletos, brazaletes rojos, agua bendita, etc.

Originalmente se ocultó la Cabalá por esta misma razón; por lo tanto, los verdaderos cabalistas se vieron obligados a someter a sus discípulos a un riguroso examen. Esto explica por qué sólo unas cuantas personas en cada generación tuvieron permiso para estudiar la sabiduría de la Cabalá, y revelar una porción de ella, a condición de que las tres arriba mencionadas prohibiciones fueran levantadas.

El hecho es que sólo si "el punto en el corazón del hombre" despierta, aspirará a alcanzar las propiedades del Mundo Superior y la semejanza con el Creador. Sólo a estas personas se les podrá enseñar la Cabalá. El resto sencillamente está ansioso de aprender "magia para controlar el destino y manipular a los demás". Por supuesto, lo que ellos producen es un efecto psicológico, el cual, a propósito, puede en algunas ocasiones hacer "maravillas". No obstante, no debemos confundirlo con las Fuerzas y Propiedades Superiores. Por lo tanto, hasta hoy hay dos clases de sabiduría: "Cabalá para consumidores" y "la Ciencia de la Cabalá". La primera sirve a los intereses de los vendedores de amuletos; la segunda es para aquéllos que verdaderamente aspiran a descubrir la espiritualidad.

No se debe pensar que estas tres prohibiciones impuestas en la divulgación del conocimiento cabalista dividen a la Cabalá en tres partes. No, cada parte, palabra, noción, y definición caen bajo estas tres interdicciones.

Sin embargo, surge una pregunta: si se ocultó esta ciencia con tanto celo, ¿cómo aparecieron todas las composiciones cabalistas? El hecho es que las dos primeras

prohibiciones difieren de la tercera. La última prohibición es la más estricta, mientras que las primeras dos están sujetas a cambio. Con el desarrollo de la sociedad, la prohibición, "No hay necesidad de revelar" se convierte en un mandamiento, "Es necesario revelar," como en los casos del Ari, Rashbi y, en menor grado, otros cabalistas. De igual forma, en nuestra época la prohibición, "No hay necesidad de revelar" se convierte en, "Es necesario revelar," por lo tanto la Cabalá se revela a toda la humanidad.

Introducción

La ciencia y la religión son dos caminos paralelos, que la humanidad ha transitado mientras investigaba este mundo, intentando comprender el lugar y las posibilidades del Homo Sapiens y determinar el propósito y el significado de su existencia.

Estos estudios continuaron durante miles de años, sin rendir ningún resultado definitivo. Para lograrlo, la humanidad tuvo que recorrer un largo y arduo período de desarrollo. Entretanto, en el transcurso de este tiempo, se creaba una ciencia fundamental sobre la estructura entera del universo, sobre el lugar único que ocupa el hombre y su propósito, así como sobre las propiedades y la estructura del alma humana que era transmitida de generación en generación.

Esta ciencia se llama Cabalá. Los antiguos filósofos, teólogos medievales y físicos contemporáneos intentaron profundizar en sus secretos. Hoy en día en que el momento del desarrollo material de la humanidad está llegando a su fin, la Cabalá se vuelve accesible a todo aquel que desea recibir respuestas a las "preguntas máximas" – accesible en la medida que exista la posibilidad de ofrecer a todos la oportunidad de familiarizarse con sus principios básicos y comprender en qué dirección la humanidad se desarrollará en el futuro.

Como un fenómeno histórico, la Cabalá tiene múltiples facetas. En las etapas iniciales de su desarrollo se trataba de una tradición oral, cuyo conocimiento no salía de los límites de un círculo cerrado de iniciados. Pero, al surgir las publicaciones impresas, aún cuando esta sabiduría todavía se expresaba por medio de alusiones en forma simbólica y metafórica, la Cabalá siempre ha creado la ocasión para que se le den varias interpretaciones. Y, estas interpretaciones la han acompañado constantemente a través de su historia. Por eso precisamente, en retrospectiva, esta enseñanza tiene diversas escuelas, direcciones y tendencias. A pesar de ello, su profundo sentido filosófico no ha cambiado fundamentalmente.

La Cabalá no es ni misticismo, ni filosofía, ni una ciencia en el sentido que no puede considerarse totalmente igual a estos fenómenos espirituales. Pero, ciertamente contiene un significado místico, religioso, filosófico y, sin duda, científico. En este aspecto, la Cabalá puede considerarse como una singular formación espiritual, una forma particular de consciencia irracional, que al mismo

tiempo contiene en sí misma una dimensión estrictamente racional.

Muy a menudo la gente habla sobre la Cabalá como una enseñanza secreta. Precisamente como la Cabalá estuvo oculta, surgieron alrededor de ella gran número de leyendas, falsificaciones, ficción, afirmaciones y explicaciones sin base científica. Solamente a fines del siglo pasado la Cabalá empezó a extenderse alrededor del mundo. El conocimiento más profundo sobre los principios fundamentales de la creación, sus leyes, su metodología particular sobre la consciencia del mundo han ido acumulándose en la Cabalá durante miles de años, esperando el momento en que la humanidad desarrollara a un nivel en el cual fuese capaz de aceptar el conocimiento cabalista y utilizar este conocimiento adecuadamente.

La humanidad constantemente anda en busca de una justificación lógica de su existencia; el hombre ha investigado las leyes de la naturaleza durante miles de años. Los científicos contemporáneos descubren que entre más avanzan en sus investigaciones más vaga y confusa se vuelve la imagen del mundo y las respuestas a las preguntas sobre el propósito de la existencia de este mundo y de la humanidad no han sido descubiertas hasta ahora.
La Cabalá como una ciencia propone su propio método de investigación al mundo. Desarrolla en el ser humano la habilidad de percibir la parte secreta del universo. La palabra Cabalá ("recepción" en hebreo) expresa el deseo humano de recibir el Conocimiento Superior para percibir la verdadera imagen del mundo. Los cabalistas nos hablan de las posibilidades, la técnica de recepción basándose en su propia experiencia personal. En sus libros detallan el método para la investigación del universo y recibir la respuesta a la pregunta sobre el propósito de la existencia.

Por consiguiente, el objetivo de la Cabalá es dar respuesta a las preguntas eternas sobre la esencia y el significado de la existencia del universo y del hombre, quien tiene un determinado concepto filosófico sobre la creación, y al mismo tiempo, es un sistema viviente de desarrollo espiritual particular.

La Mente Creadora

La razón por la cual el hombre fue creado en el estado con el cual está destinado a alcanzar el final de su desarrollo, es su semejanza con el Creador, al fusionarse con Él. Todas las leyes de la Naturaleza tienen como único propósito realizar este propósito. La fusión del hombre con el Creador se consigue cuando éste llega a la equivalencia de forma con Él, logrando que sus atributos sean similares a los del Creador.

Cada persona tiene la obligación de alcanzar el propósito de su creación, es decir, fusionarse al Creador, en una de sus encarnaciones en este mundo.

¿Pero, por qué la semejanza con el Creador conduce a fusionarse con Él? Lo

podremos entender mediante el siguiente ejemplo: cada acción se origina en la mente de la persona que actúa. La mente del ebanista y su destreza están presentes en la mesa que fabrica, porque utiliza la mente al hacer su trabajo. Por lo tanto, al mirar la mesa se alcanza la mente del artesano, pues durante su trabajo la acción fue una con la mente.

Cuando la persona contempla la acción del Creador, comprende Su Mente. Quien logra aprehender las acciones con las cuales el Creador creó el mundo y su orden, se fusiona con la mente del Creador. Esto es lo que quiere decir que se fusiona con el Creador. Por lo tanto, se dice que el hombre revela los apelativos del Creador – Sus manifestaciones en la creación, y por lo tanto se fusiona con Él.

La Ciencia de la Cabalá

La humanidad está en la constante búsqueda lógica de la justificación de su existencia. Con este fin, el hombre ha estado estudiando las leyes de la naturaleza durante miles de años.

A pesar de ello, los científicos modernos están descubriendo que cuanto más avanzan en sus investigaciones científicas, la imagen del mundo se vuelve menos clara y más confusa. Aún no se han encontrado las respuestas a la pregunta sobre el propósito de este mundo y de la humanidad.

La Cabalá, como ciencia, ofrece un método específico de investigación del mundo. Este método permite a una persona desarrollar la capacidad de percibir la parte del universo que está oculta de nosotros. La palabra "Cábala" significa "recibir"; es un método que permite recibir el conocimiento más elevado y percibir la verdad "objetiva". Los cabalistas nos explican esta técnica sobre la base de sus experiencias. Ellos han escrito libros que enseñan la metodología de la investigación del universo y cómo recibir la respuesta a la pregunta sobre el sentido de la vida.

Desde el inicio de los tiempos el hombre ha buscado respuestas a las principales preguntas de la vida: ¿Quién soy yo? ¿Cuál es la meta de mi existencia? ¿Por qué existe el mundo? ¿Seguiremos existiendo después de la muerte? Estas preguntas sin respuesta sobre el propósito y el sentido de nuestra vida se añaden el sufrimiento humano de todos los días. ¿Por qué todos tenemos que sufrir? No nos permite sentir satisfacción, aun cuando algunos de nuestros deseos cotidianos queden satisfechos temporalmente.

Una persona, tras haber alcanzado el objetivo deseado, rápidamente comienza a sentir de nuevo insatisfacción. Mirando hacia atrás, puede comprobar cuánto tiempo pasó en angustiosos intentos por alcanzar el objetivo deseado, pero al compararlos no sintió un placer acorde con el esfuerzo por lograrlo.

Como no hay respuestas a las preguntas de la vida, la búsqueda continúa en muchas diferentes direcciones. Las antiguas creencias y las enseñanzas orientales tradicionales actuales forman parte de esta búsqueda. La meditación, así como los ejercicios físicos y el intelecto permiten que una persona se sienta más cómodo en este mundo, pero tan sólo son tentativas para distraernos de las preguntas, ya que nuestros deseos permanecen insatisfechos y no descubrimos el sentido de la vida. Todos estos métodos relajan al individuo, ya que logran disminuir los deseos de la persona, no porque hayan descubierto la respuesta sobre el propósito de su existencia y el significado del sufrimiento.

Sin embargo, el hombre pronto descubre que es imposible ignorar la verdad. Empieza a darse cuenta que el volumen de conocimiento indispensable para continuar viviendo se halla oculto, y siente la poderosa necesidad y urgencia de descubrir esta verdad.

El alcance del conocimiento

En el proceso del estudio de la Cabalá, el hombre debe alcanzar el conocimiento de los sistemas fundamentales del Universo.

Creación. El proceso de la creación y desarrollo de los mundos en una medida concebible para el hombre. Es decir, la forma en que la fuerza Superior, por medio de restricciones consecutivas, creó los mundos y los objetos dentro de ellos.

Las leyes de la interacción de los mundos espirituales y el material, y sus consecuencias. El propósito de la creación del hombre es lograr que la creación sea capaz de comprender la grandeza de la Conciencia Superior y, en última instancia, ser como Él.

Funcionamiento. La entrada del hombre en este mundo y su salida. ¿Cómo evocan las acciones del hombre una reacción en los Mundos Superiores, y cómo afecta esta reacción a nuestro mundo a y cada individuo? El camino individual de cada persona desde el momento de la creación de los mundos hasta alcanzar el de la Meta suprema.

La circulación de las almas. El estudio de la esencia de cada alma y de su circulación. Las acciones del hombre en esta vida y sus consecuencias en las siguientes vidas desde el principio hasta el fin del mundo. ¿De qué manera y por qué razón el alma desciende al cuerpo, y qué rige a un determinado cuerpo que toma un alma específica? El Secreto del Azar y la investigación de la historia de la humanidad, como consecuencia de un orden específico y de la transferencia de las almas. La conexión del alma con el control común del sistema de los mundos, la circulación del alma, los ciclos de la vida y la muerte: de lo cual dependen todos nuestros caminos en este mundo.

Gobierno. El estudio de nuestro mundo: la naturaleza del inanimado, vegetativo, animado, su esencia, la función y gestión desde el mundo espiritual. El Gobierno desde arriba, nuestra percepción de la naturaleza, tiempo y espacio.

El Método de la Cabalá

De todas las ciencias que están en constante desarrollo y la investigación del mundo que nos rodea, la Cabalá es una ciencia que nos ayuda a desarrollarnos en forma totalmente única. Además del mundo material que estudian las ciencias, también existe otro mundo que se esconde de nosotros. La ciencia de la Cabalá estudia este mundo oculto. Percibimos que existe este mundo oculto. ¿Por qué sin ver este mundo sospechamos que existe? Al descubrir sólo leyes parciales del Universo, entendemos que deben existir leyes más completas, más lógicas, capaces de explicar todos los aspectos de nuestra vida. Esto significa que algo escapa a nuestros sentidos y que por ahora no lo estamos comprendiendo.

Entendemos que si tuviéramos otros órganos sensoriales (por ahora ni siquiera podemos imaginar de qué tipo), entonces, evidentemente, percibiríamos un mundo diferente. Nuestra percepción sería más amplia y profunda de alguna otra manera. Pero, por el momento, no tenemos esos órganos. Esta falta de conocimiento de las leyes del universo, causa una sensación de gran malestar en nuestro interior. Sufrimos porque no sabemos cómo comportarnos correctamente con los demás y con la naturaleza, y no vemos los ciclos de nuestra vida, muerte y nacimiento.

En el curso de la investigación del mundo, nuestro conocimiento siempre llega a un límite que impide que avancemos más. Existen diferentes metodologías que desarrollan nuestra capacidad de predecir el futuro e ir más allá de las fronteras de la percepción regular, pero éstas también, por lo general, añaden poco. Somos capaces, vagamente, de predecir el futuro, pero no podemos percibir con claridad el mundo que nos rodea e interactuar adecuadamente con él. El hombre (que es aparentemente un ser tan desarrollado) se siente aún más desamparado y perdido al continuar con su desarrollo y progreso. En última instancia, parece que las metodologías científicas que investigan el medio ambiente en realidad no pueden alcanzar el objetivo deseado. Entonces nos vemos forzados a reconocer que la raíz del problema radica en las limitaciones de nuestros órganos sensoriales.

Existe una metodología clara que permite el desarrollo de un órgano sensorial adicional: el "sexto sentido" (se le puede llamar la pantalla o la luz reflejada). Este órgano nos permite ver, sentir e investigar la parte del Universo que no es perceptible a través de los cinco órganos de los sentidos comunes. La diferencia es que nosotros recibimos los cinco sentidos en el momento del nacimiento, sin embargo, el sexto sentido tenemos que desarrollarlo gradualmente nosotros mismos.

En algún momento el hombre recibe una señal desde arriba. Empieza a sentir la necesidad de desarrollar este sexto órgano, la necesidad de experimentar el universo oculto o exterior. Esto ocurre gradualmente. El hombre y la humanidad se desarrollan conforme a los diferentes niveles de los deseos: inicialmente, existe sólo el deseo de placeres animales (sexo, comida, etc.), luego de riqueza, poder, rango, fama, conocimiento, y después de estos, surgen los deseos para el alcance del reino Superior o espiritual. Estos últimos son los deseos situados más allá de nuestras percepciones regulares.

Este primer deseo de percibir lo que se encuentra más allá de nosotros es la semilla del sexto sentido. Después de esto le corresponde a la persona desarrollarlo. El hombre no lo puede desarrollar por sí mismo. Existe una metodología específica que ha sido entregada a la humanidad.

En cada generación, las personas que reciben desde arriba esta sensación que es necesario desarrollar el sexto sentido, de una u otra forma llegan hasta los maestros y los libros y amplían este sentimiento dentro de ellos mismos. Se les llama *cabalistas*, lo que quiere decir recibir la información exterior o más elevada. Han escrito esta información en libros que describen sus percepciones, impresiones, y nos transmiten su experiencia y la metodología de cómo realizar el proceso de la creación del órgano del sexto sentido para llegar a este estado superior. En principio, describen cómo el hombre, después de haber realizado todos sus deseos de placeres animales, riqueza, rango, fama, y el conocimiento, llega a la necesidad de alcanzar el universo exterior, oculto.

En última instancia cada persona llegará a este estado, si no en esta vida entonces en la siguiente. Como resultado de todas las vidas, el hombre debe llegar a un estado de existencia más allá del tiempo y del espacio, más allá de los cinco órganos sensoriales, con un nuevo órgano de percepción. Esto es esencial para alcanzar el estado de la eternidad, la paz universal, y el conocimiento ilimitado.

Todos los Cabalistas señalaron nuestra época como el punto desde donde se iniciará una asimilación masiva del reino espiritual, o un desarrollo masivo del órgano y sexto sentido en el hombre. La Cabalá estudia la estructura de nuestra alma, su camino, su descenso desde el estado más elevado, el mundo del Infinito, a través de muchos mundos hasta "nuestro mundo". Este camino descendente se terminó al final del siglo pasado (los Cabalistas señalaron la fecha exacta – en los años 1991-1995) y ahora el camino ascendente ha comenzado.

Todos los Cabalistas que existieron antes de nuestra época eran sólo personas que caminaron por este camino y prepararon para nosotros una metodología de ascenso. Somos la primera ola, el primer grupo de almas que descendieron a este mundo y que debe comenzar a ascender en forma masiva.

En nuestro tiempo la ciencia de la Cabalá es cada vez más popular, a pesar de que muy pocas personas entienden lo que es, por qué se le llama una ciencia, y por qué llega a la gente de esta manera. Sin embargo, la atracción se puede observar y se percibe en el nivel de las masas, que es lo que los cabalistas anunciaron hace muchos siglos.

¿Qué debe hacer una persona cuando surge un claro deseo de entender el conocimiento más elevado? Debe comenzar por desarrollar el "punto en el corazón" (en la Cabalá así se le llama a este deseo), con la metodología que crearon los cabalistas. Después de algún tiempo (que pueden ser algunos años) la persona empieza a sentir gradual y en forma creciente el mundo exterior. Sólo entonces se empiezan a comprender las razones detrás de todo lo que ocurre en nuestro mundo. Ya puede contemplar la imagen de eso hacia donde todas las señales de nuestras acciones, nuestra fortaleza y pensamientos se dirigen.

Para ver esta imagen, es necesario desarrollar el sexto sentido. En nuestros cinco órganos sensoriales no es perceptible. Nuestro "yo" – la verdadera esencia del hombre – sólo se percibe en el sexto sentido. Tan pronto como se desarrolla, el hombre comienza a sentir lo que se denomina el "alma". Empiezan a ver, literalmente, los pensamientos y deseos. Es capaz de percibir de qué manera pasan de él a otras personas, de qué manera recibe de ellos y está bajo la influencia de otros, y cómo todo esto se conecta al universo entero con toda la naturaleza circundante y desciende de nuevo hasta nosotros.

El hombre recibe la oportunidad de vislumbrar con claridad el pasado, presente y futuro en un tiempo real. El concepto del tiempo desaparece y, en última instancia, contempla todo de forma abierta e igual. Además de la visión, comienza a evaluar correctamente lo que está sucediendo. Y lo más importante, surge la oportunidad de influir en el control anterior que de fuera gobierna a nuestra sociedad y a nosotros. El individuo no sólo puede predecir lo que está por venir, sino literalmente cambiarlo. Estas habilidades sólo surgen en una persona en la medida en que es capaz de superar su naturaleza egoísta y comienza a pensar de conformidad con las leyes del Mundo Superior.

Todas estas cosas son reales y absolutamente accesibles para todos. Además, toda la Naturaleza, es decir, la ley común de control de toda la creación, funciona de tal forma que constantemente nos hace avanzar en la dirección necesaria. Toda la humanidad está progresando inconscientemente, pero la persona que conscientemente avanza hacia esta meta (el alcance del Universo y la vida en todo su volumen), esta persona ya no siente la presión de la Naturaleza (es decir, el sufrimiento), y de inmediato todo el Universo parece estar lleno de bien en lugar de mal.

El aspecto histórico de la ciencia de la Cabalá

El origen y la época del surgimiento de Cabalá han sido materia de numerosos debates en su historia. Cualquiera que haya intentado abordar este tema estará de acuerdo que el tema es objeto de constante debates. Algunos científicos afirman que la Cabalá es una creación nueva que nació entre los Siglos 12 y 13 de nuestra era, mientras que hay otros que aseguran que la Cabalá apareció antes. Ambos argumentos son válidos y pueden explicarse porque se basan en diferentes planteamientos de la investigación de la historia y los escritos de la Cabalá. La cuestión de saber cuál punto de vista tiene prioridad es prácticamente irresoluble. El momento en que se inicia la tradición está de hecho más allá de los períodos históricos en los que podríamos establecer una cronología que tuviera al menos un cierto grado de exactitud.

Una de las hipótesis a la que los cabalistas, quienes al alcanzado el Mundo Espiritual, se adhieren es que la Cabalá, como una ciencia que estudia el Universo que nos rodea, data de la antigua Caldea (en Mesopotamia) en la ciudad de Ur. Las crónicas de esa época dan cuenta de la historia de un habitante de Mesopotamia, llamado Abraham, quien fue el primero en investigar la relación entre la percepción de la realidad circundante y el desarrollo volitivo de un nuevo sexto sentido.

El método de este desarrollo recibió el nombre de Cabalá, y empezó a extenderse entre los descendientes de Abraham y sus discípulos. Con el tiempo, el grupo creció para convertirse en una nación de alrededor de tres millones de personas. Los integrantes no formaban parte de la nación por nacimiento; únicamente se unían quienes se suscribían al método. Por consiguiente, es imposible llamar a este grupo una nación, basándonos en las características y definiciones de "lo que constituye una nación". Era sencillamente un grupo de cabalistas, es decir, un grupo de investigadores que examinaban lo que se alcanzaba y sentía dentro del sexto órgano de percepción. El grupo empezó a llamarse a sí mismo "la nación de Israel" cuando todos sus miembros adquirieron, al mismo tiempo, una adecuada sensación del mundo en el sexto sentido. Lo que expresamos aquí tan sencillamente representa un nuevo planteamiento en la historia de la humanidad y únicamente una inercia psicológica nos impide adoptar esta percepción de nosotros mismos y del mundo. Los miembros de este grupo cabalista desarrollaron en sus hijos una percepción suplementaria de la realidad Suprema y éstos la acogieron con toda naturalidad.

Así continuaron hasta un determinado momento histórico, en que el grupo entero instantáneamente perdió la capacidad de percibir la realidad Suprema (la explicación de este importante momento histórico se presentará más adelante). Hasta ese momento, la nación estaba constituida por un grupo que vivía al interior de las sensaciones del Mundo Superior. Sin embargo, después de que perdieron la

sensación del Mundo Superior, se convirtieron en una nación como las demás. Dejó de ser un fenómeno especial en el mundo, ya que la existencia del grupo se justificaba tan sólo por el grado de percepción espiritual. Por el contrario, de inmediato adquirió la forma correspondiente a la de una nación dispersa entre las naciones del mundo. Sin la sensación del Mundo Superior, este grupo no tenía derecho a llamarse "La Nación de Israel", es decir, la nación que vive según las leyes del sexto sentido de percepción, ya que Israel significa "Yashar-El" (traducido del hebreo, "que aspira al Creador"). Habiendo perdido la sensación del Mundo Superior, en lugar de acciones espirituales, el grupo empezó a practicar sus interpretaciones físicas, atribuyéndoles el nombre de acciones espirituales.

El desarrollo del egoísmo, una etapa necesaria en la historia del desarrollo de la humanidad

Siguiendo su creciente deseo de llenarse de placer, o como la Cabalá lo apunta, con el crecimiento del egoísmo en cada generación, la humanidad lucha por satisfacer sus deseos. Esto determina nuestro progreso, el cambio de estructuras de estado, relaciones sociales, estilo de vida, avance tecnológico, desarrollo cultural, etc.

Nuestra historia empieza con la aparición de un ser humano con un deseo egoísta de recibir el grado cero (aspereza, profundidad). Es un deseo minúsculo en el que la persona sólo siente un impulso por los placeres corporales que están presentes en un animal: sexo, comida, familia y un ambiente limitado. La humanidad se ha estado desarrollando dentro de este deseo durante miles de años.

A medida que el deseo crecía y se volvía más egoísta, el lapso de tiempo para satisfacerlo y reemplazarlo con otro, se fue contrayendo como corresponde. En nuestra época podemos observar la dramática rapidez de la transformación, mientras que hace cien años los mismos cambios hubieran requerido de mayor tiempo.

Cuando la persona empezó a evolucionar de estos deseos corporales a otros de mayor nivel, empezó a ansiar tener riqueza, honor, poder y conocimiento, hasta llegar a la cuarta etapa del deseo de recibir (un deseo espiritual). Por consiguiente, los deseos:

- corporales,
- por riqueza,
- por honor y poder,
- por conocimiento, y
- por la espiritualidad,

se sustituyen unos a otros en el proceso de la evolución humana.

Hoy en día, con el surgimiento de la sabiduría de la Cabalá en el Siglo 20, hemos llegado a una etapa que los cabalistas ya habían descrito. Ellos afirmaron que a partir de 1995 en adelante, la humanidad experimentaría una necesidad interior por la espiritualidad, porque el hombre ya habría agotado todos los deseos que había tenido a lo largo de sus encarnaciones. Su egoísmo se ha desarrollado lo suficiente y aunque todos sus deseos anteriores todavía se encuentran presentes dentro de él, la aspiración espiritual prevalece sobre el resto. La persona empieza a sentir que nada más puede satisfacerlo.

Está escrito en el Libro del Zohar que hacia finales de su desarrollo, la humanidad llegaría a comprender que el Mundo Superior es de hecho el reino en donde estamos destinados a existir. Entonces, ¿por qué no pudimos percibirlo antes y no es sino hasta ahora sentimos este deseo? Esta oportunidad de desarrollo, empezando por el nivel de los deseos egoístas originales, existió mucho antes de la era de los antiguos filósofos en los Siglos 8 y 10 (antes de nuestra era) cuando el Zohar ya había sido escrito. Por diversas razones, la Cabalá no podía entonces demostrar la necesidad de corregir el egoísmo que iba surgiendo en cada etapa del crecimiento de las naciones de esa época. Los antiguos filósofos estudiaron Cabalá, pero no fue aceptada como un método práctico de corrección de la naturaleza humana, así que el mundo continuó evolucionando bajo el poder de su deseo egoísta no corregido. El Libro del Zohar (Siglo 3 de nuestra era) claramente indica que la sabiduría quedaría oculta hasta finales del Siglo 20, cuando el egoísmo humano crecería tanto que las personas se darían cuenta cuán perjudicial es. Por otra parte, el hombre no encontrará nada en este mundo que de alguna forma llene su egoísmo. Estas dos sensaciones lo obligarán a escuchar el consejo que le ofrece la sabiduría de la Cabalá.

Un deseo de recibir placer constituye nuestra esencia y se llama Alma. ¿Cómo puede ser llenada? Este deseo de recibir placer siente cinco tipos de llenado a través de nuestros cinco sentidos:

- Vista
- Oído
- Olfato
- Gusto y
- Tacto

A través de estas cinco "aberturas" en el cuerpo, el hombre recibe la información desde fuera y la absorbe con la ayuda de los sistemas analíticos de su mente, memoria y cerebro, dependiendo de su educación, carácter, ánimo, capricho

momentáneo y muchas otras peculiaridades humanas. Después de esto, goza o sufre para después atraerla o rechazarla.

Cualquier investigación que el individuo realiza sobre lo que se encuentra fuera, la acumula dentro de sí. El hombre es totalmente incapaz de trascenderse y percibir la realidad exterior. Sólo podemos expandir el alcance de nuestros sentidos naturales, aumentar su sensibilidad y ampliar su percepción utilizando un microscopio o telescopio además de nuestros propios ojos, un sonar en lugar de nuestro oído y así sucesivamente.

Aunque todo está cambiando constantemente en el mundo, los cinco sentidos funcionan siempre igual. No importa cuántos aparatos o instrumentos podamos inventar o los conocimientos que podamos adquirir sobre nuestro cuerpo, siempre estaremos confinados a las sencillas reacciones que experimentamos de lo que proviene de fuera. Hacia finales del Siglo 20, los científicos finalmente agotaron el sistema existente de aprendizaje. La investigación de nosotros mismos y el estudio de nuestras reacciones a algo que es externo, no nos permite controlar nuestra realidad y existencia.

Las ciencias naturales nos enseñan que toda célula viviente, o un organismo completo deben estar en equilibrio con su ambiente para poder existir y sobrevivir. Sus cualidades interiores deben armonizarse con la realidad exterior. Tiene la obligación de cumplir con este principio de homeostasis. En la ausencia de este equilibrio, el organismo percibe incomodidad y hasta puede perecer.

De este principio se deduce que al adquirir el conocimiento sobre el mundo exterior más allá de nuestras sensaciones corporales, descubrir la forma que tiene en realidad, nos permitiría volvernos similares a él y por consiguiente lograr un estado óptimo de existencia.

Por lo tanto, queda clara la lógica de un deseo en desarrollo: la pasión por el conocimiento es el más fuerte de entre los deseos terrenales y antecede a la aspiración por la espiritualidad. La razón es que lleva al hombre a necesitar el Mundo Superior, haciéndole ver que no podrá sobrevivir sin él. El aprendizaje de las leyes de la naturaleza y el Mundo Superior le otorga al hombre la oportunidad de familiarizarse con las fuerzas de la naturaleza que lo afectan. Si logramos la homeostasis con ellas, nuestra existencia se volverá perfecta.

Una de las consecuencias que habrá al recibir la información espiritual será la desaparición de la noción del tiempo. Adquiriremos un conocimiento absoluto del futuro y controlaremos nuestro destino. La ciencia de hoy comprende la necesidad de ir más allá de nuestros cinco sentidos, pero carece de un método para tal empresa. Descubre la cuarta etapa de su enfoque en la investigación de la realidad.

1. Durante miles de años, el desarrollo de la ciencia se ha basado en la suposición que existe una realidad objetiva que el hombre observa e investiga. Aún cuando no

exista un observador, la realidad continúa existiendo. En la mecánica clásica, los eventos ocurren a pesar del observador. La realidad existe objetivamente, ya sea que la perciba o no. De la misma forma, la mecánica cuántica tradicional sólo analiza los cambios que se efectúan en el objeto mismo.

2. Un análisis más profundo nos lleva a concluir que ese no es el caso: nuestra percepción de la realidad depende de nosotros. Einstein introdujo una corrección de velocidad que pertenece al observador. Esto sencillamente toma en cuenta los procesos que ocurren en el universo y que no se manifiestan en la vida diaria del hombre.

3. La observación de cualquier objeto es una interacción entre el observador y el objeto observado. Con esto, la observación de inmediato transforma el estado interior, tanto del objeto observado como del observador. Es imposible hablar del objeto investigado sin tomar en cuenta al investigador. Los cambios en el objeto siempre estarán determinados por el cambio en el observador. Un cambio de condición no sólo depende de la información, sino también del observador. La probabilidad es una característica del futuro como lo es del pasado porque está condicionado al momento psicológico personal del observador. *Hue Everett* fue el primero en demostrarlo mediante cálculos matemáticos en su artículo, *Formulando la mecánica cuántica a través de la noción del 'estado correspondiente'.* En otras palabras, en esta teoría de mecánica cuántica tanto el objeto como el observador cambian su estado.

4. Una percepción más elevada del objeto se basa en el hecho de invariabilidad del universo entero, en la unicidad de la Causa y Propósito, en la unicidad del atributo de la Fuerza Superior: la bondad y el otorgamiento. Todos los cambios ocurren únicamente en el observador, en la dualidad de su atributo de recepción-otorgamiento con respecto al único atributo (otorgamiento) de la Fuerza Superior. Solamente la comparación de estos atributos genera la auto-consciencia de la criatura y la sensación del mundo que lo rodea. Esto es, la percepción del universo se realiza por dos influencias en el hombre:

- La ley invariable de otorgamiento absoluto.
- La creación que avanza constantemente hacia la semejanza con la Fuerza Superior.

De lo anterior se deduce que la absolutamente perfecta Fuerza Superior ha creado al hombre en toda la magnificencia que conviene, en perfecta armonía con sus propios atributos, pues si es perfecta no puede de ninguna manera crear algo imperfecto. Por lo tanto, nuestra mente procede para que sea forzoso que comprendamos y aceptemos el opuesto de lo que observamos y decidamos que en realidad somos criaturas perfectas, magníficas y en armonía con la Fuerza Superior que nos creó.

Además, todos los atributos sublimes pueden surgir de los nuestros que son insignificantes e inferiores. Por consiguiente, se debe observar el final de una acción y de ella alcanzar la concepción entera de nuestra creación.

La Cabalá se adhiere al cuarto planteamiento; no existe una realidad en la ausencia de un observador. Fuera del hombre sólo hay la Luz Superior, una fuerza excelsa. Esta luz es una, única y homogénea. No existe nada en ella y lo que la persona percibe es tan sólo el resultado de su reacción a esta influencia externa invariable. Al transformar sus propios atributos, la persona siente un cambio en el ambiente, aunque todas las transformaciones ocurren dentro de él. En otras palabras, la realidad no es sino una copia de los atributos interiores del hombre.

Si las persona se vuelve semejante a la Fuerza Superior en su atributo de otorgamiento, sus sensaciones trascienden los limites de sus deseos, deja de depender de la vida y la muerte del cuerpo, del espacio, del tiempo y el movimiento. La ciencia moderna está preparada y dispuesta a adoptar esta propuesta, por consiguiente la antigua y largamente olvidada sabiduría de la Cabalá ha resurgido en esta época.

La sabiduría de la Cabalá sugiere que no debemos preocuparnos por los atributos humanos terrestres, porque no pueden ser corregidos directamente. Sin embargo, la misma diferencia entre nuestros atributos y los espirituales evocan en nosotros la sensación del sufrimiento.

La sabiduría de la Cabala hace este ofrecimiento: si la persona desea alcanzar una existencia perfecta, debe copiar la ley espiritual de otorgamiento para que las leyes interiores y exteriores se vuelvan equivalentes.

Históricamente en el transcurso de nuestro desarrollo (esto es, el crecimiento de un deseo egoísta del nivel 0 al nivel 4) nos oponemos más y más a la ley Superior de otorgamiento. Mientras estamos en los niveles 0, 1 y 2 nuestra oposición no es tan extrema. Sin embargo, después de alcanzar los niveles 3 y 4 de nuestro desarrollo egoísta, que coinciden con nuestra época, nos hemos vuelto una antítesis exacta de la Fuerza Superior y nos exponemos a mayores sufrimientos como nunca antes. Estos sufrimientos son de carácter distinto; se manifiestan como depresiones, desorientación y temor a la destrucción.

Para desarrollar aún más las ciencias, sus representantes deberían colaborar de cerca con los cabalistas. De esta forma. al menos se abrirían para nosotros sorprendentes oportunidades.

- Al estudiar teóricamente la sabiduría de la Cabalá, se podrían transferir conclusiones y leyes a otras ciencias y revelar nuevas conexiones y patrones.
- Al transformar prácticamente su atributos para asemejarse a la Fuerza

> Superior, cualquier científico convertido en cabalista, recibiría la oportunidad milagrosa de aplicar su conocimiento de las leyes del mundo Superior a su ciencia en esta mundo y por lo tanto avanzar en su campo tanto teórica como prácticamente.

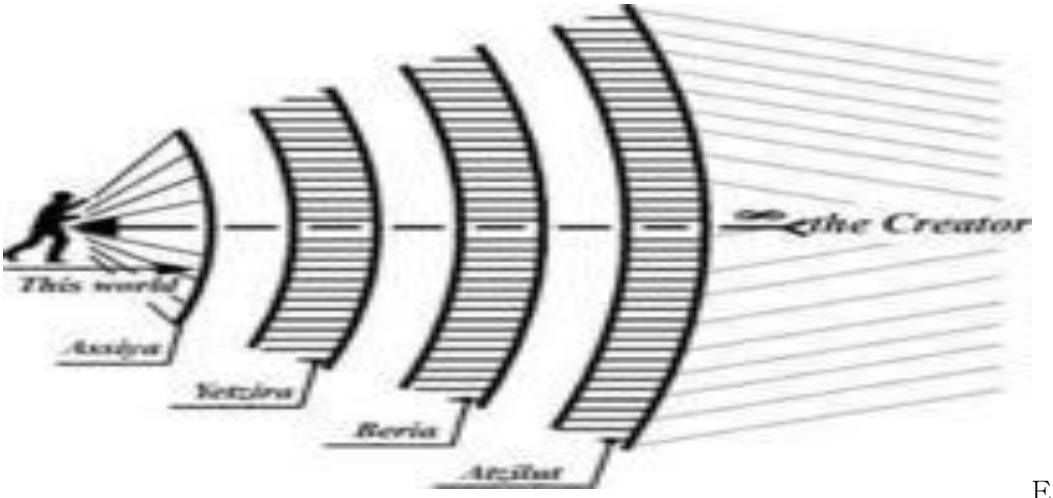
Existe una necesidad urgente de crear una ciencia integral con los consiguientes institutos, especialistas, etc. Hasta ahora hemos logrado comprender el mundo dentro de nosotros, más o menos ampliando el campo de nuestra percepción sensorial. La sabiduría de la Cabalá abre ante nosotros la realidad exterior; con su ayuda, descubriremos las leyes que nos afectan. En la medida que la persona pueda igualar su estructura interior con la Fuerza exterior, podrá utilizarla para su propio beneficio.

Al conectar la investigación de la naturaleza con el equilibrio y las leyes generales que los rigen, regresaremos al punto mismo donde los antiguos filósofos se separaron de los cabalistas y siguieron cada cual su propio camino. A partir de este momento podemos volver a caminar juntos.

Durante los últimos siglos, la psicología materialista empezó a desarrollarse en lugar de la filosofía. La ciencia que estudia nuestros atributos, sentimientos y visión expuso las limitaciones de nuestra percepción y probó que tan sólo percibimos todo dentro de nosotros mismos. Esto nos dio la oportunidad de comprender lo que la Cabalá nos ofrece: trascender los límites de nuestros sentidos.

La semejanza de los atributos con la fuerza general se alcanza paso a paso. A la comparación gradual de los atributos del hombre con el atributo característico de otorgamiento de la Fuerza Superior se le llama ascender los niveles de los mundos espirituales de *Assiyá, Yetzirá, Briá, Atzilut, Adam Kadmon* y finalmente el Mundo del Infinito, en donde alcanzamos la absoluta equivalencia con la Fuerza Superior (ver el dibujo 1).

Dibujo 1



Este ascenso incluye 125 niveles: 5 mundos que contienen 5 *Partzufim* con 5 *Sefirot* en cada uno de ellos. Todo suma 125 grados de comparación entre los atributos del hombre y el atributo de otorgamiento de la Fuerza Superior. La persona puede positivamente influir en sí mismo y en su ambiente en la medida de su semejanza